



9483

•  $\frac{5}{22}$







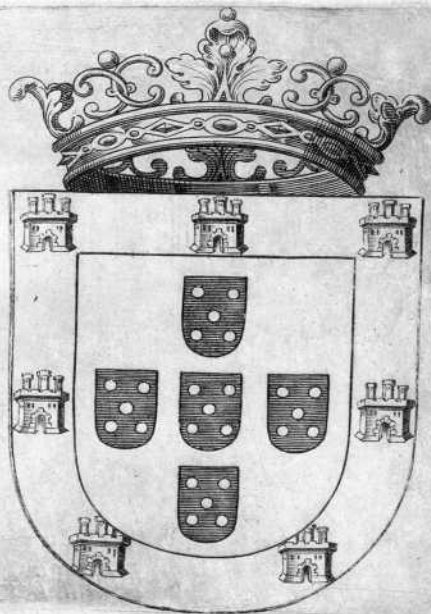
PLAZA VNIVERSAL  
DE TODAS CIENCIAS  
Y ARTES,

PART E TRADVCIDA DE  
*Toscano, y parte compuesta*

POR EL DOCTOR CHRISTOVAL

*Señor D. Jo* Suarez de Figueroa. *chin dela Cexda*

A Don Duarte, Marques de Frechilla, y Villarramiel, Mar-  
ques de Malagon, Señor de las villas de Paracuellos,  
*Esse* y Hernancauallero, Comendador de Villa-  
nueva de la Serena.



Año

1615.

CON PRIVILEGIO

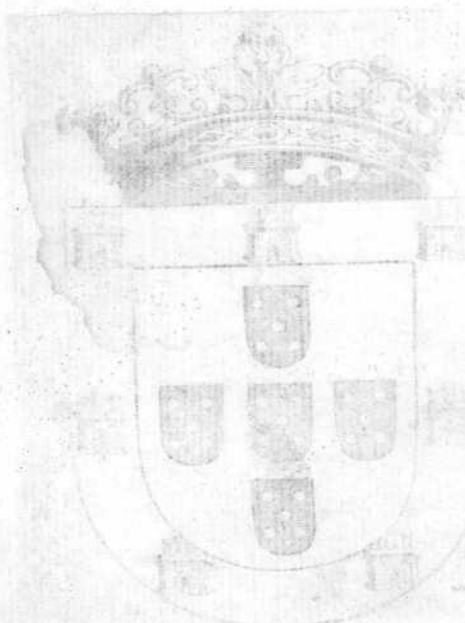
EN MADRID, Por Luis Sanchez.

PLAZA UNIVERSAL  
DE TODAS CIENCIAS  
Y ARTES

PARTE TRADUCIDA DE  
Toscani, y por el conde de...

POR EL DOCTOR CHRISTOVAN

Don Duarte, Maestre de Escuelas Villanueva de...  
que de Malaga, y de las villas de Paracuellos,  
y Hermandad de Villanueva de la Reina,  
Cuerpo de la Reina.



1817

Año

CON PRIVILEGIO

EN MADRID, Por Luis Sanchez

# T A S S A.

**Y**O Iuan de Xerez escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, y de los que residen en su Consejo, doy fe que auiendo se visto por los Señores del dicho Consejo vn libro intitulado, *Plaça Vniuersal* de todas las profesiones, traduzido de Toscano en Castellano, y compuesto por el Doctor Christoual Suarez de Figueroa, vezino della villa de Madrid, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, le tassará quatro maravedis el pliego en papel, y a este precio y no a mas mandaron se venda, y que esta fe de taxa se ponga al principio de cada vn libro de los que así fuessen impressos. En verdad de la dicha licencia, y para que dello conste, di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a doze dias del mes de Agosto de 1615. años.

*Iuan de Xerez.*

## *Suma del Priuilegio.*

**T**iene priuilegio el Doctor Christoual Suarez de Figueroa por diez años para imprimir vn libro que compuso, intitulado, *Plaça Vniuersal* de todas las profesiones, con prohibicion de que otra persona lo pueda hazer. Su data en Aranjuez a 19. de Mayo de 1612. ante Miguel de Ondarça Zauala escriuano de Camara de su Magestad.

## E R R A T A S.

**E**Ncomio, &c. pag. 2. linea 17. Ascendentes, di Transcendentes.  
 En el mismo, pag. 1. linea 23. contra ellos, di contra ella.  
 Folio 8. pag. 2. linea 32. Persis, di Persi.  
 Fol. eod. pag. ead. linea eadem. Gracchorum, di Graiorum.  
 Fol. 20. pag. 2. lin. 24. De quien la concibio, di de quien concibio.  
 Fol. 22. pag. 1. linea 1. Premostrense, di Premonstratense.  
 Fol. 100. pag. 2. linea 28. Pontifico, di Pontico.  
 Fol. 103. pag. 1. linea 29. y las morales, di y morales.  
 Fol. 108. pag. 2. linea 9. familiar, di familiar.  
 Fol. 151. pag. 2. linea 12. terminon, di terminan.  
 Fol. 362. pag. 2. linea 3. çahondura, di çahondadura.  
 Fol. eod. pag. ead. linea 23. çahondura, di çahondadura.

*El Lic. Murcia de la Llana.*

## Censura del Ordinario.

**P**OR comisiõ y mandado de los Señores del Consejo Real, he hecho ver este libro: no ay cosa en el contra la Fe y buenas costumbres, antes muchas muy importantes para todos estados, por la generalidad de lo que se trata en el. Así siendo como es vtilissimo, se puede dar al autor licencia para imprimirle. En Madrid a quatro de Abril 1612.

El D. Gutierrez de Cetina.

## A PROVACION DEL PADRE Iuan de Dicastillo de la Compañia de Iesus.

**P**Or orden del Consejo Real he visto este libro, que con mas razon se puede dexir compuesto todo, que traducido en parte por el Doctor Christoval Suarez de Figueroa, por el modo feliz con que haze tan proprio lo ageno, realçandolo admirablemente. Hallase lleno de erudicion copiosa y esquisitas elegancias. Las materias son vtilissimas para todos estados; y así digno su Autor no solo de la licencia que pide para imprimirle, sino de grandissimo premio, por lo mucho que ha trabajado en el. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid a primero de Mayo 1612.

Iuan de Dicastillo.

A DON



# A DON DVARTE

## Marques de Frechilla, &c.

**Q**UERA tan general y digna, solo a V. Exc. era justo consagrarla, Principe dignissimo, por su Real sangre (tan estendida por los Reyes, y Potentados de Europa) por su grandeza, magnanimidad y esplendor de mayor reconocimiento. Mi intento fue hazer algun beneficio a mi patria, con representarle en su lengua el mas fuerte enemigo de la ignorancia, que es el conocimiento de todas ciencias, y artes. Así, pues puso la mira en acertar, suplico a V. Excel. le admita y ampare, consiguiendo el precioso premio de su aceptacion.

*El Doctor Christoval Suarez  
de Figueroa.*

# PROLOGO.



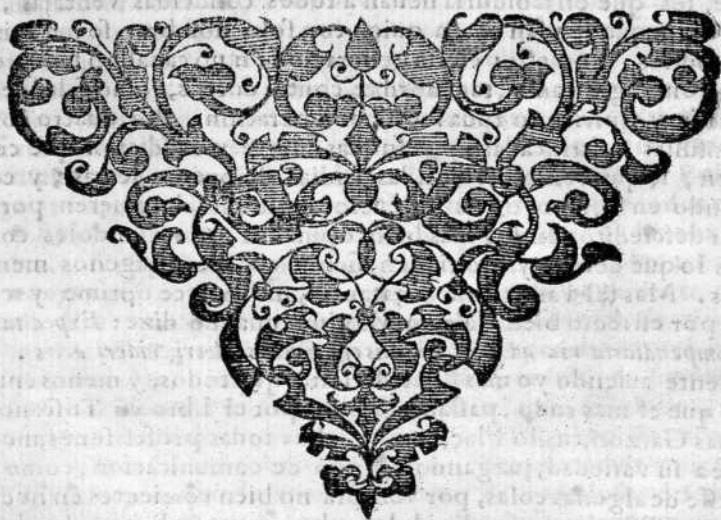
**T**RES Cosas hallo bien repartidas en el mundo, calidad, hermosura, y entendimiento. Acafo ay quien se tenga por baxo, por feo, o por ignorante: ninguno porcierto. Vistos pues los efectos de tal ceguera, es l-cito afirmar auer sido tan a proposito, carecer de semejante conocimiento, como del continuo imaginar en la muerte; porque sin duda affligiera con tanto exceso, que quitara la vida. Con este engaño tan dulce, son menos graues de sufrir los defectos naturales, siédo el agrado de sí mismo, y lisonja propia, epitima eficaz del mas apretado corazón. Mas del sentir las dos cosas primeras diferentes de lo que son, se sigue, si se considera bien, corto, o ningún inconueniente; por resumirle quando mas, en deleite o consuelo del interessado. La vltima sola es a mi parecer de daño grauissimo. Presumir el necio ser sabio, y querer ostentar con tal presuncion, es intento terrible, de quien brotan no pocos, ni pequeños males, por la opinion del que passa de falso, y el numero de los que se inficionan siguiendole, aplaudiendole, y dandole injustamente credito. Lo peores, que por no admitir esta enfermedad pronto remedio de desengaño, viene a ser no menos incurable que contagiosa. Pero de que sirven rodeos y circunloquios? digamoslo de vna vez: Mucho se ignora en todos estados. Es el hombre muy soberbio; con poco saber se hincha y desuanece. Deslumbrado con escasas luzes, forma en sí vn tribunal para engrandecer y ensalçar sus cosas, sintiendo laxamente de las demas. Pues que si arrima los labios a varias fuentes de ciencias? Dios nos libre; conuiertese en vn lucifer, y por diferentes caminos se haze del todo insufrible. Sale el Iuriscoñulto de su centro, y sin ser consumado en su facultad, passa a las de Filosofia, o Matematicas, donde *in omnibus nihil*, mofa a pie quedo de todos, y habla de los mas sabios con asco y gestos. Mas este error emiendan los Medicos, los que siempre oprimidos de codiciosos deseos, obrantan a ciegas, que por lo menos confiesan de sí, *Non morituros sanamus*; y esto a bien librar, supuesto callan las ignorancias, excessos, y descuidos con que matan los que por ventura no auian de morir. Los Teologos solamente como ocupados en materias solidas, no padecen alguna excepcion, saluo si no los haze despear la de-

# PROLOGO.

la demasiada sutileza de sus ingenios . Bien es verdad que muchos de los que atienden a la predicacion, pasan en flores las mas horas del pulpito , olvidados del fruto que deurian hazer en el con la palabra de Dios. No pocos de estos estan en perpetuas afsechanças , por desbaliar los sermonarios vulgares, que suelen salir dos meses antes de la Quaresma , grangeo de los mas estudiosos para lucir las celdas, y llenar las bolsas con semejantes centones, y juntas de papeles. Llegada pues la ocasion, se valen los noueles no solo de la sustancia, sino de todo el compuesto , traspalandole *ad pedem litera*. Y si se les preguntasse, bonete o capilla, porque sois mochuelos, pudiendo ser aguilas? porque dexais los mares por los arroyos? y en fin, porque no estudiáis, y reboleis los sagrados Doctores, en quien hallareis tantas riquezas y tesoros? se yo responderian, porque ignoramos mucho, y no alcançamos talento para recoger, elegir, y disponer. De modo que por nuestra incapacidad podria bien ser sacassemos de aquellas flores y lindezas, antes pongona que miel. Mas esto a parte, los que en sabiduria lleuan a todos conocidas ventajas, son los Poetas que se vsan oy, a quien con solo nombrar se me erizan los cabellos. Son estos cierta generacion (si no canalla) tan presumida como ignorante, tan mordaz contra doctos, como falta de suficiencia y espiritu en toda suerte de operacion. Por quatro coplillas insulfas, intrincadas, y desnudas de arte y erudicion que componen, se quieren alçar con las Indias de buenas letras, y conuocando en su fauor otros mochuelos de su metal, mueren por solicitar descreditos en los mas bien opinados, pareciendoles configuen lo que desean y no tienen, siendo clarines de agenos menoscabos. Mas tal vanagloria y jatancia, me parece oprime y condena por estremo bien Valerio Maximo quando dize: *Expedita est, & compendiaria via ad gloriam talis esse, qualis alteri videri velis*. Finalmente auiendo yo mas lleno de faltas que todos, y menos entendido que el mas rudo, passado los ojos por el libro en Toscano de Tomas Garzon, titulo Plaza vniversal de todas profefsiones, me aficionè a su variedad, juzgandole digno de comunicacion, como careciesse de algunas cosas, por ventura no bien corrientes en nuestro vulgar. Estas no puse eligida la traduccion, y añadi otras donde me parecio conuenia. Publicase pues aora traducido, cercenado, y añadido. Ojala fuesse antidoto contra el veneno de la crassa ignorancia apuntada arriba. Por lo menos de su titulo se colegirá su prouecho: Si es Plaza, y rica de todo; bien corto será quien aqui dexare

# PROLOGO.

de feriar. Trata de todas ciencias y artes, con tanto estudio y generalidad, que podria alentar los ingenios, mas remissos, y hazer filosofar a los de menos eleuacion. Las gracias deste beneficio se deuē a su Autor primero, que gastó años en la fabrica destos discursos, poniendo tambien yo de mi parte no poco tiempo y cuidado, para que cobrasen la forma que oy tienen, diferentissima de la antigua, por ser compuesto este volumen de lo ageno y mio, termino que vso sin otros Anguilara con Ouidio. Ninguno se canse ponderando, si excedi, o falte a la obligacion de Interprete. Porque en lo vno no estan grande el aumento, que cubra la parte aumentada; y en lo otro fue mi intento, atender mas a perficionar, que a traducir, escogiendo lo mejor de lo recogido. Facil fuera alterar el orden quanto a la colocació de las materias, mas parecio acertada su diuersidad, porque las menores entremetidas, siruiesse tal vez como de aliuiio y recreacion en la grauedad de las mayores.



# TABLA DE LOS discursos deste libro por alfabeto.

|                          |     |                               |     |
|--------------------------|-----|-------------------------------|-----|
| <b>A</b>                 |     | <i>Caldereros.</i>            | 291 |
| Bridores de sellos. Fol. | 278 | Capitanes.                    | 291 |
| Abridores de cuellos.    | 335 | Carpinteros.                  | 326 |
| Academicos.              | 63  | Casa de moneda.               | 339 |
| Ahechadores.             | 250 | Casamenteros.                 | 252 |
| Alarifes.                | 85  | Catredaticos.                 | 312 |
| Alcahuetes.              | 274 | Caualleros militares.         | 18  |
| Algodoneros.             | 217 | Cauallerizos.                 | 285 |
| Alquimistas.             | 59  | Caxeros.                      | 326 |
| Anatomistas.             | 137 | Cedaceros.                    | 250 |
| Aprensadores.            | 359 | Centinelas.                   | 313 |
| Armeros.                 | 201 | Cesteros.                     | 326 |
| Arquitectos.             | 327 | Cetreria.                     | 232 |
| Aritmeticos.             | 64  | Ciegos.                       | 324 |
| Arte de escriuir cifras. | 112 | Cirujanos.                    | 46  |
| Aserradores.             | 326 | Colgadores de Iglesias.       | 195 |
| Astrologos.              | 177 | Comediantes.                  | 321 |
| Auogados.                | 56  | Comentadores.                 | 206 |
| Autores de libros.       | 125 | Consejeros.                   | 97  |
| <b>B</b>                 |     | Corografos.                   | 141 |
| Arberos.                 | 338 | Coronas.                      | 331 |
| Barqueros.               | 340 | Correctores.                  | 112 |
| Baylarines.              | 196 | Corredores de oreja y cabios. | 252 |
| Bordadores.              | 219 | Corredores de Palios.         | 285 |
| Boticarios.              | 300 | Corta piedras.                | 309 |
| Buhoneros.               | 245 | Cortelanos.                   | 232 |
| Bulas.                   | 80  | Cofarics.                     | 340 |
| <b>C</b>                 |     | Cosinografos.                 | 121 |
| Açadores.                | 232 | Criados.                      | 325 |
| Cambios.                 | 245 | Criberos.                     | 250 |
| Canonistas.              | 71  | Cuchilleros.                  | 201 |
| Cantores.                | 189 | <b>D</b>                      |     |
| Cañamo y sus obras.      | 217 | Ançntes.                      | 198 |
|                          |     | Desafios.                     | 256 |

De-



# T A B L A.

|                                                           |     |                                                        |     |
|-----------------------------------------------------------|-----|--------------------------------------------------------|-----|
| <i>la</i> <b>Dinastias</b> —                              | 155 | <b>Imperios</b> —                                      | 155 |
| <b>Destiladores.</b>                                      | 210 | <b>Interpretes.</b>                                    | 206 |
| <b>Destreza de armas.</b>                                 | 289 | <b>Iuezes.</b>                                         | 348 |
| <b>Edades</b> <i>Espaderos.</i> <b>E</b>                  | 335 | <b>Jugadores.</b>                                      | 253 |
| <i>del hombre</i> <b>E</b> <i>Conomicos.</i>              | 97  | <b>Iuriconsultos.</b>                                  | 35  |
| <i>fiada</i> <b>E</b> <i>Emblemas.</i>                    | 51  | <b>Iustadores.</b>                                     | 314 |
| <i>Edades del mundo</i> <b>E</b> <i>Empresas.</i>         | 51  | <b>L</b>                                               |     |
| <b>E</b> <i>Esclauos.</i>                                 | 305 | <b>L</b> <b>Abreadores.</b>                            | 227 |
| <b>E</b> <i>Espejos.</i>                                  | 349 | <b>L</b> <b>Lapidarios.</b>                            | 213 |
| <b>E</b> <i>Espias.</i>                                   | 313 | <b>Legados.</b>                                        | 297 |
| <b>E</b> <i>Estatuarios.</i>                              | 309 | <b>Libreros.</b>                                       | 364 |
| <b>E</b> <i>Estudiantes.</i>                              | 30  | <b>Linterneros.</b>                                    | 201 |
| <b>E</b> <i>Eticos.</i>                                   | 97  | <b>Logicos.</b>                                        | 119 |
| <b>E</b> <i>Exorcistas.</i> <i>o</i> <i>Conjuradores.</i> | 128 | <b>Luchadores.</b>                                     | 259 |
| <b>E</b> <i>Escriuano.</i> <b>F</b>                       | 53  | <b>M</b> <i>meses su</i> <b>M</b> <i>descripcion</i> — | 153 |
| <b>F</b> <i>Abulas.</i>                                   | 252 | <b>M</b> <b>Aestros de Ceremonias.</b>                 | 18  |
| <b>F</b> <i>Fatores.</i>                                  | 251 | <b>M</b> <b>Maestros de ciencias y cos</b>             |     |
| <b>F</b> <i>Formadores de Pronosticos.</i>                | 47  | <b>tumbres.</b>                                        | 317 |
| <b>F</b> <i>Formadores de Calendarios.</i>                | 40  | <b>Maestros de nauios.</b>                             | 340 |
| <b>F</b> <i>Formadores de imagenes.</i>                   | 309 | <b>Maldicientes.</b>                                   | 298 |
| <b>F</b> <i>Formadores de espectaculos.</i>               | 224 | <b>Marineros.</b>                                      | 340 |
| <b>F</b> <i>Frencros.</i>                                 | 201 | <b>Matematicos.</b>                                    | 54  |
| <b>F</b> <i>Funerales.</i>                                | 195 | <b>Mayordomos.</b>                                     | 251 |
| <b>F</b> <i>Filosofos</i> <b>G</b>                        | 97  | <b>Medicos.</b>                                        | 68  |
| <b>G</b> <i>Geografos.</i>                                | 141 | <b>Mendigantes.</b>                                    | 263 |
| <b>G</b> <i>Geometras.</i>                                | 85  | <b>Mensageros.</b>                                     | 197 |
| <b>G</b> <i>Geroglificos.</i>                             | 112 | <b>Mercaderes.</b>                                     | 245 |
| <b>G</b> <i>Gouernadores.</i>                             | 11  | <b>Metafisicos.</b>                                    | 97  |
| <b>G</b> <i>Gramaticos.</i>                               | 31  | <b>Milicia.</b>                                        | 291 |
| <b>H</b>                                                  |     | <b>Minadores.</b>                                      | 291 |
| <b>H</b> <i>Arrieros.</i>                                 | 221 | <b>Mineristas.</b>                                     | 256 |
| <b>H</b> <i>Hereges</i>                                   | 240 | <b>Moços de filla.</b>                                 | 281 |
| <b>H</b> <i>Herradores.</i>                               | 201 | <b>Moços y moças de seruicio.</b>                      | 252 |
| <b>H</b> <i>Historicos.</i>                               | 116 | <b>Moços de caualllos.</b>                             | 221 |
| <b>H</b> <i>Hornos.</i>                                   | 262 | <b>Molineros.</b>                                      | 250 |
| <b>H</b> <i>Humanistas.</i>                               | 353 | <b>Monges.</b> <b>Y</b> <b>Ertales</b> —               | 18  |
| <b>H</b> <i>Herreros</i> — <b>I</b>                       | 201 | <b>Musicos.</b>                                        | 189 |
| <b>I</b> <i>Luminadores.</i>                              | 302 | <b>Monarchas</b> — <b>N</b>                            | 155 |
| <b>I</b> <i>Imagenes de yeso.</i>                         | 309 | <b>N</b> <b>Auegantes.</b>                             | 340 |
| <b>I</b> <i>Impressores.</i>                              | 366 | <b>Nobles.</b>                                         | 75  |
| <b>I</b> <i>Inquisicion.</i>                              | 240 | <b>Nuncios.</b>                                        | 197 |
| <b>I</b> <i>Ingenieros</i> —                              | 328 | <b>Notarios</b> —                                      | 105 |

T A B L A.

|                         |     |                    |     |          |  |
|-------------------------|-----|--------------------|-----|----------|--|
| <b>O</b>                |     |                    |     |          |  |
| Olleros.                | 205 | Rastrilladores,    | 217 |          |  |
| Oradores,               | 109 | Religiosos.        | 18  |          |  |
| Orifices.               | 213 | Reloxeros.         | 284 |          |  |
| Ortografia.             | 112 | Reticos.           | 121 |          |  |
|                         |     | Reyes de armas.    | 275 |          |  |
| <b>P</b>                |     | Roperos.           | 361 |          |  |
| Panaderos.              | 250 |                    |     | <b>S</b> |  |
| Partidores de leña.     | 226 | Sastres.           | 223 |          |  |
| Pastores.               | 219 | Secretarios.       | 97  |          |  |
| Pellejeros.             | 363 | Sepultureros.      | 195 |          |  |
| Peltreros.              | 201 | Silleros.          | 285 |          |  |
| Perfumadores.           | 282 | Simplicistas.      | 82  |          |  |
| Perspectivas.           | 130 | Sinceladores,      | 309 |          |  |
| Picadores de cauallos.  | 285 | Sofistas.          | 119 |          |  |
| Pifanos.                | 189 | Soldados.          | 291 |          |  |
| Pilotos.                | 340 | Soplones.          | 313 |          |  |
| Pintores.               | 302 | Subditos.          | 18  |          |  |
| Plateros.               | 213 |                    |     | <b>T</b> |  |
| Pleyteantes.            | 56  | Tañedores.         | 189 |          |  |
| Pobres.                 | 263 | Teologos.          | 89  |          |  |
| Poetas.                 | 353 | Textedores.        | 217 |          |  |
| Politicos.              | 97  | Tiranos.           | 4   |          |  |
| Postillones.            | 197 | Toqueros.          | 217 |          |  |
| Predicadores.           | 18  | Traductores.       | 206 |          |  |
| Prelados.               | 18  | Tratantes en lino. | 217 |          |  |
| Principes.              | 4   | Tundidores.        | 362 |          |  |
| Procuradores.           | 56  | Tutores.           | 231 |          |  |
| Profesores de lenguas.  | 206 | Topografos.        | 121 |          |  |
| Profesores de secretos. | 81  |                    |     | <b>V</b> |  |
| Profesores de memoria.  | 235 | Vidrieros.         | 244 |          |  |
| Protectores.            | 56  | Vfuseros.          | 245 |          |  |
|                         |     | Vrdidores.         | 215 |          |  |
| <b>R</b>                |     |                    |     | <b>Z</b> |  |
| Rameras.                | 270 | Zapateros.         | 333 |          |  |
|                         |     | Zerradores.        | 281 |          |  |



# ENCOMIO AL ARTE DEL ILVSTRADO DO- ctor Raymundo Lullo.



*Espero de suponerse tan solido fundamento en el arte deste glorioso martir, que con ella se puede penetrar breuemente los altos secretos de todas ciencias y artes, he querido sirua la misma de sumptuosa portada en la fabrica insigne deste libro. Compuso este señalado varon mas de mil y quinientos volumenes en lengua Catalana, Arabe, y Latina. En todos manifesto erudicion tan exquisita, y profunda, y modo de demostrar tan nuevo y sutil, que solicita admiracion en los supuestos mas curiosos y capaces. Al passo que crecio el cuidado y consideracion, echaron de ver todos se auentajaua y excedia en tales obras a los autores mas graues Platonicos y Peripateticos, Griegos, y Latinos, que escriuieron de los fundamentos, estructura, y teorica de ciencias y artes. Este artificioso metodo se descubre principalmente en el arte general, que compuso inuentina de toda verdad, cientifica, natural, moral, matematica, y diuina, por sus verdaderos y legitimos medios, de donde deduxo todos los demas tratados. A los nueue principios ascendentes con que tan superiormente discursó sobre todas materias, llamó Bondad, Grandexa, Duracion, Potestad, Conocimiento, Voluntad, Virtud, Verdad, y Gloria. Tiene se aya sido el mayor Filosofo de los que se han conocido en el mundo. Manifestolo principalmente en la transmutacion de metales baxos en altos y ricos, y en la confeccion de piedras preciosas de igual y mayor fineza que las naturales. En consecuencia desta verdad*

## De Raymundo Lullo.

ay infalible tradicion , apoyada con la autoridad de muchos Doctores graues , que hizo seis millones de oro en Inglaterra . Diolos a Eduardo Sexto , sobre auer capitulado auia de emprender con ellos la conquista de la tierra Santa . Deste se hizieron despues los escudos , a quien los Ingleses llaman soberanos , como lo muestran sus caràcteres . Assi mismo dexò hecho de su mano en Londres vn diamante de igual fincxa a la de los naturales mas finos , siendo el mayor que se ha visto en Europa . Luzgase comunmente , seria acertado se entablasse su doctrina en todas Vniuersidades , por ser mas persfeta , entera , y metodica que la introducida con titulo de Platonica , y Aristotelica . En esta conformidad afirmaua , sin otros , el doctissimo Fr. Luis de Leon auer se hallado en el mundo solos tres Sabios , Adan , Salomon , y Raymundo .

Nacio este gran Maestro en Mallorca , oriundo del Principado de Cataluña . Fueron sus padres de la ilustre casa y familia de los Lullos ; hijo de rico hombre , titulo entonces de Grande . Criose en la casa del esclarecido Rey Don Iayme , como cauallero que fue de su Camara , su Copero , y Senescal , de donde se trasladò a la vida eremitica professada con insigne santidad en el habito de la Tercera orden del Serafico Padre San Francisco . Empleò muchos años de su gloriosa vida en procurar con grande conato la propagacion de la Iglesia , la exaltacion de la Santa Fè y religion Catolica , la extirpacion de las heregias y errores que hasta su tiempo se auian excitado contra ellos . Descubrio ansia crecida por la adquisicion de los sagrados lugares donde se obrò nuestra redencion , y la conuersion de infieles y Gentiles . Tratò de todo con tan ardiente zelo , que mouio a muchos Sumos Pontifices a que hizieffen solenes juntas , y a que cõgregassen Concilios para tratar de los medios en dereçados a la execucion de su santa intencion en lo referido , especialmente el Vienense , donde hizo admirables proposiciones sobre estas materias . Hizo tres viages a la tierra Santa , y en ellos tres particulares descripciones de tres diferentes caminos por mar y tierra , a fin de mostrar el mejor a los Principes Christianos para emprender su conquista . Passò muchas vezes al Africa , donde con sus eficaces discursos , y razones procurò conuencer todo genero de idolatras y infieles , persuadien-

doles cō notable suauidad y dulçura los misterios de n̄ra Santa Fe. Tuue alli reducidos muchos de los mas nobles, y de los que professauan algun genero de letras, como Dialectica, y Filosofia. Por el consiguiente se vio muy inclinada a su deuocion la voluntad de los Reyes Moros, hasta que el demonio por medio de los Alsaquies leuantò contra el grandes persecuciones, sintiendo mucho el estrago que yua haziendo en la abominable secta Mahometana. El admirable y copioso fruto del mucho numero de almas que atraia al verdadero conocimiento y amor diuino, ocasionò en la perfida malicia de los mismos Alsaquies ( junto con el temor de alguna grande cayda suya ) la aceleracion de su martyrio, cuya preciosa corona, tras muchas y muy apretadas aflicciones consiguio en Bugia, muriendo apedreado, año de mil y treientos y quinxē, vispera de los Apostoles San Pedro y San Pablo, a quien auia imitado con zelo tan intenso, hasta testificar con la sangre, y dar la vida por la asseueracion de la verdad Catolica, que con tan vehemente feruor, eficacia, y dulçura, y con tan notable aplauso de los mismos infieles auia predicado. Fue singular y admirable la santidad de su vida, fauorecida de muchas apariciones, con que en diferentes tiempos le visitò Christo Nuestro Redentor. Su santo cuerpo tenido en Mallorca con toda veneracion y decencia, haze por instantes grandes milagros, queriendo Dios p̄sarse apenas dia sin hōrarle cō sus maravillas.

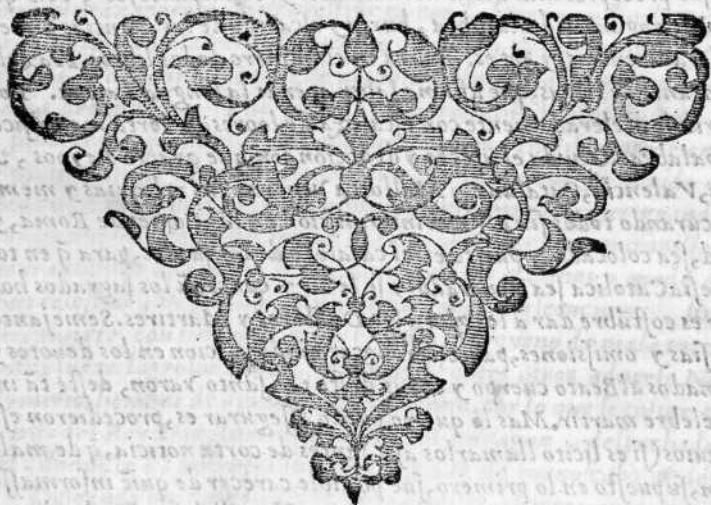
Mas era justo se acrisolara la excelencia de sus acciones y modo de viuir tan celestial, no solo en vida con barbaras persecuciones, sino t̄bien en muerte, con hallarse quien esparciesse veneno de mala intencion contra sus milagrosos libros. Mostrosele entre otros aduerso Nicolas Eymeric, hombre de opinion no se si loable, por lo que se colige de vn̄as letras del Rey Don Iuan el Primero de Aragon, despachadas contra el, donde le dà notables titulos y epitetos de menoscabo y deshonor. Deseando pues este deslustrar tan viles escritos, intentò calumniar algunos dellos, atribuyendoles no sanos sentidos, de que al fin vinieron a quedar libres por sentencia disinitiuā, dada en su fauor por la Santa Sede; con que se manifestò triunfante la verdad de aquel glorioso Varon. Tambien procurò morder esta dotrina Tomas Garzon primer autor de lo mas deste libro; pero arguye en contra tan floxa-

men-

mente que no merece respuesta, supuesto se cifra todo lo que dize en preguntar, como es posible se discurra con ella sobre todas ciencias y artes: cosa en que no dudara, si huiera estudiado el como. Lo que mas puede causar admiracion es la ambigüidad con que el erudito y docto Iuan de Mariana tratò este assunto en su Historia general de España, Tomo 1. cap. 4. fol 779. pag. 2. Allí con palabras menos dignas y graues que se requeria, parece quiere hazer juego de su pluma esta materia. Por lo menos descubre en lo que escriue manifestos indicios de mal informado. Supone quanto a lo primero auer sido el inclito Raymundo mercader como sus padres, descofo de acumular riquezas con los negocios. Calla los cargos que siruio en la casa Real. Habla en lo del arte con ironia, y no poca indecencia, hasta dezir parecen sus preceptos mas deslumbramientos y trampantojos, con que la vista se engaña y deslumbra, burla y escarnio de las ciencias, que verdaderas ciencias y artes. Yerra en el numero de los libros. Hazle tan ignorante de letras, que afirma saber apenas la lengua Latina. Toca el martirio aceleradamente con escaseza de loores, y corta magnificencia de palabras. Oluida el afeeto y deuocion con que quatro Reynos, Aragon, Valencia, Cataluña, y Mallorca veneran sus reliquias y memoria, procurando todos sin alguna intermision en las Cortes de Roma, y Madrid, sea colocado, y puesto en el catalogo de los santos, para q en toda la Iglesia Catolica sea venerado, y se le dé y concedã los sagrados honores que es costübre dar a los gloriosos Doctores y Martires. Semejantes demasias y omisiones, parece prouocarõ indignacion en los deuotos y aficionadados al Beato cuerpo y obras deste tan santo Varon, deste tã insigne y celebre martir. Mas lo que yo puedo assegurar es, procedieron estos agrauios (si es licito llamarlos assi) antes de corta noticia, q de mala intencion, supuesto en lo primero, fue posible carecer de quẽ informasse, y en lo vltimo no se deue imaginar participasse maliciosamente de alguna hiel pecho y lengua tã eruditos y circunspectos, y que tã bien saben disponer lo que toman entre manos. Confirmen vltimamente esta Verdad tantos epitetos y titulos, cõ q varios Reyes y Vniuersidades ensalzã al Santo Martir Raymundo. Llamãle los Parisienses Varon admirable y nueuo: los Reyes Catolicos de Aragon, gran Maestro en Filosofia, y Sacra

## Encomio al arte de Raymundo Lullo.

*Teologia, inuentor y autor de marauillosas artes ; Filipo Rey de Francia, Doctor ilustrado diuinamente. Mas vayan algunos en Latin, porque vulgarizados no pierdan parte de su fuerza. Ab Anglicis appellatus est ille magnus in Philosophia, & omni artium & scientiarum encyclopedia Cathalanus. Ab Italis autor miranda artis generalis, ad omnia scibilia miro artificio cōtrahibilis. Ab alijs Radius mundi lucidus pro Raymundus Lullus. Ab alijs Publicæ vtilitatis procurator, & Catholicę fidei acerrimus defensor, & indefessus propagator. Ab alijs deniq; dicitur illustrator tenebrarum man li, sin otros muchos titulos con que es celebrado de varones doctissimos, que por breuedad dexo de poner.*







*Donde* DISCURSO  
**V N I V E R S A L**  
 EN ALABANZA DE LAS  
 ciencias, y artes liberales y mecáni-  
 cas en comun.

**E**NTRE todas las partes y ornamentos que con admiracion hazen agradable al elevado pequeño mundo del hombre, por natural inclinacion apeteedor de gloria, y lleno de infinitos deseos de grandeza; puede sin duda juzgarse el primero y mas principal, la gloriosa possession de las ciencias y artes; tan estimada de Sabios, por verdadero habito de animo heroico, quanto abatida y menospreciada de idiotas. No es menester valerse de fumo trabajo para mostrar esta verdad; ni traer a este proposito mas fuertes razones, o mas concluyentes argumentos: supuesto, si se pudiesse la mira en la perfeccion, prouecho y honra que produce, se reconoceria con singular euidencia, quanto se engañan los ignorantes, en condenar a las que son verdaderas riquezas; y se descubriria con quanto saber obran sus estudiosos, ricos siempre de calificado iuizio y prudencia. Desto se infiere, quan loco y necio se mostrò Valentiniano Emperador, por auer perseguido las letras con tanto exceso, que sufrieron mientras el imperò, mas duro destierro, que las virtudes en tiempo de Eliogaualo, y Comodo, padres de quantos maluados tenia el mundo. Conocese tambien, con quanta razon se juzgò aborrecible aquella ignorante y temeraria proposicion de Tamo Rey de Egipto, que osò llamar superfluos y dañosos a los Letrados; burlandose de las ciencias, co-



# Placa universal

mo de cosa inutil y profana. Mas que mayor locura, o que ignorancia mas en su punto se puede referir, que la del Emperador Licinio, que uso llamar a las letras, veneno, y peste publica, dignissima de general aborrecimiento? A este se deuen igualar, sino anteponer, los que fundados en el parecer de Platon afirmarõ, auer tenido origen las ciencias de cierto demonio llamado Theuto, y segun Eusebio, nombrado por los Egipcios Toith, y por los Alexandrinos Toth, y por los Griegos Mercurio; sin entender significaua el diuino Filosofo por Demon, al Sabio, dicho asì en Griego; como tambien el nombre de Mago (odioso en lo aparente) tiene entre los Persas la misma significacion. Ignorãrõ asì mismo auer sido las letras (como alega el Veroaldo) halladas, o por Mercurio, o por los Fenices (de quien las tomò Cadmo, y las llenò a Grecia; trastrandolas despues los Dardanos desde alli a Italia) o por los Asirios, o por los Hebreos, como tienen muchos de los sagrados escritores. Siguese pues, ser la perfeccion que ocasionan las ciencias, y las artes, tan manifesta y clara, que Aristoteles auiendo comparado el alma del hombre a vna tabla rasa, por carecer al principio de inteligencia, dixo, que se boluia por la aprehension de las ciencias sumamente perfeta. Asì el gran comentador Auerroes, donde el Filosofo dize, que el entendimiento es en potencia toda cosa; que no se reduce a acto, sino por medio de la ciencia; expone, ser la propia, la perfeccion del alma, que antes sin ella se hallaua ignorante, y del todo

*Euseb. de preparatio  
ne Euang.*

*Veroaldo  
en vna ora  
cion.*

*Lib. 3. de a.  
nima.*

*Arist. lib. 2.  
de anima.*

*Tullius lib.  
2. 9. Tusc.*

*Ouidio.*

*Tron. c. 7.*

rustica. Esto quiere significar Marco Tulio, comparando nuestro animo sin doctrina, y ensenança, a vn campo fertil por naturaleza, que sin la deuida cultura produce con esterilidad. Este exemplo trae tambien Ouidio en aquellos versos,

*Si a caso nuevo ser no recibiere  
Del solícito arado el campo fertil,  
Darà por fruto solamente abrojos.*

Por esso concluye bien el Sabio, diziendo: *Egestas & ignominia ei qui deserit disciplinam*, donde enseña, ser el desamparar las ciencias declarada desventura, y publico vituperio. Por otra parte es tan notorio el prouecho que comunican las mismas, que es menos patente el dia, quando mas resplandecẽ los rayos del sol. Las ciencias hazen al hombre enteroy adorado de acciones honestissimas, y de costumbres virtuosas.

En esta conformidad dixo Tulio: *Primus honestatis locus qui in veri cognitione consistit, maximè attingit naturam humanam.* Hazè por el configuiente las ciencias al hombre semejante a Dios su hazedor, lleno de infinita inteligencia y saber, cosa que conocio tambien Cicerò, quando dixo: *Nil est per quod magis dijs immortalibus assimilemur, quàm per ipsum scire.* Así el demonio, astuto tentador de los primeros padres, propuso la ciencia como verdadera semejança diuina, diziendo a nuestra gran madre: *Eritis sicut dii, scientes bonum & malum.* De aqui es afirmar Aristoteles, que el hombre por el saber y entender se vnía a Dios, y a las sustancias separadas. Demas, emana de las ciencias vn biẽ estable, que jamas por qualquier accidente de fortuna, se puede apartar de su professor. Dizese de Biantes, vno de los siete Sabios de Grecia, que auiendo sido (como refiere Valerio Maximo) ganada de los enemigos su patria, y lleuando consigo los ciudadanos, quando yuan huyèdo, sus mas preciosos despojos, exortado de muchos a hazer lo mismo, respondio con suma grauedad: *Omnia mea mecum porto;* juzgando este Filosofo todo lo que no es ciencia, sugeto a infortunio y perdida. Macrobio, amplifiçado la firmeza de las ciencias, apuntò: *Existima disciplinas multas multis esse pecunijs prestantiores: istæ quidem citò de sinunt; illæ verò per totum tempus permanent; scientia enim sola possessio est immortalis.* Platon fue tambien deste parecer, quãdo preguntado, que bienes se han de adquirir para los hijos, respondio. Los que no temè borrascas, viètos, creciètes de rios, ni fuerças de hombres. Así justamente concluyò Salomon quando dixo; *Melior est acquisitio eius negotiatione auri & argenti, & ipsa sola est pretiosior cunctis opibus.* Por cierto singular estima es la de las ciencias; pues (como dize el Angelico Doctor) ilustran el entendimiento humano, y purgã el afecto de su natural apatito, a quien se junta con tanta facilidad por su deprauada naturaleza. Sã Geronimo escriuiendo a Rustico, explicò su valor en esta parte diziendo: *Nunquam de manu & oculis tuis recedat liber. Ama scientiam scripturarum, & carnis vitia non amabis.* Lo mismo afirma Seneca a Lucilo: *Scio (dize) neminem posse bene viuere sine sapientia studio.* Pues que dirè en su alabança? Las ciencias son las que informan al hombre de vn espiritu generoso, y por estremo eleuado. Así dezian los Estoicos, ser los Sabios de animo libre y resuelto, cuya opinion figuiendo Tu

Tullius lib.  
1. de offic.

Idem, lib. 1.  
de nat. deo.

Gen. cap. 3.

Valerio Ma  
ximo.

Macrobi. li.  
7. Satur.

Platon.

Prouer. 3.

D. Thom.

S. Hieron.

Seneca.

## Placa vniuersal

**In parado.** lio, eferuiuid, Nullus vir doctus seruus, aut ignobilis esse potest, nisi forte volutabro viuiorum fuerit infectus. El Filosofo engrandecio esto mucho mas, afirmando tienen las personas sabias dominio sobre las otras. Por manera que no es marauilla apetezcan todos naturalmente la excelencia en el saber, segun el dicho de Cicerõ, *Omnes trahimur, & ducimur cognitionis scientia cupiditate, in qua excellere pulchrum putamus.* De aqui (segun Aulo Gelio) nacio la ira del generoso Alexandro contra su preceptor Aristoteles, auiendo publicado sin su noticia los ocho libros de la Filosofia natural, dando por razõ de su quexa aquellas dignas palabras: *Ego non tã cupio & delector opibus & potentia alios excellere, quam õ literis & doctrina præstare.* No està lexos este parecer de lo que dixo Marcial:

**Marcial.**

*Dinitias & opes frequens donauit amicus,  
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*

**Sapien. 7.**

Tampoco es diferente el sentido de las palabras de Salomõ, donde hablando de la ciencia dize: *Præposui eam regnis, & dinitias nil esse dixi in comparatione illius; nec cõparauilli lapidẽ pretiosum; quoniam omne aurum in comparatione illius arena est ex qua, & tamquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius.* Ocurrime auerleido en las Historias antiguas a este proposito, que Filipo Rey de Macedonia disputò en vna cena con muchos Filosofos, sobre qual era la mayor cosa que tenia el mundo. El gran Filosofo Etna respondio q̃ el agua; por la copia de q̃ se ven llenos mares, rios, fuentes, lagos, estãques, pozos y arroyos. Otro dixo que el monte Olimpo, desde cuya cumbre al tifsima se descubrian casi todas las comarcas de la tierra. Otro declarò ser el famoso Atlante, sobre cuya sepultura estaua fundado vn monte de grandeza marauillofa. Otro propuso al grã poeta Homero, que en vida fue tan insigne, y en muerte llorado con tanto sentimiento, que como apunta Ciceron, los Colofonios, los Chios, los Salaminos, y Smirneses combatierõ vnos con otros, por tener y conseruar sus huesos. Al fin el vltimò sin duda mas docto, y mucho mas inteligente que los demas, dixo; Sabras Filipo, que ningua cosa de las humanas es mayor, mas digna, ni mas noble que el hombre Sabio. Esto conuiene con el dicho de Ptolomeo, *Sapiens dominabitur astris.* Assi queriendo referir las honras de las ciencias, y de las artes, echo de ver, pògo vn grande peso sobre mis ombros que me causa

**Cicero in  
oratione pro  
Archia.**

causará suata fatiga: porque auiendo hecho enmudecer siglos  
 atras infinita turba de hombres eloquentes, con mas facilidad  
 lo hará imposible a estilo de fugeto como yo, tan desigual pa-  
 ra tal asunto. Sabese ya por lo menos, que *Scientia*  
 (como propone el Filósofo) *est de numero bono um honorabilium*.  
 Por otra parte, sin ciencia que ay bueno en el hombre? No es  
 como vn cauallo que carece de entēdimiento? *Noliue fieri* (di-  
 ze David) *sicut equus & mulus, quibus non est intellectus*. Y en  
 otro lugar: *Homo cum in honore esset, non intellexit: comparatus est*  
*iuuentis insipientibus, & similis factus est illis*. No es tronco in-  
 sensible? no es piedra, como dize Diogenes? Este Filósofo viē-  
 do vn dia a vn ignorante sentado sobre vna piedra, dixo agu-  
 damente: *Lapis super lapidem*. Otra vez desde vn lugar eminē-  
 te exclamó: *Venite homines ad me*. Y acercandosele solamente  
 los plebeyos, dixo en vituperio suyo: *Non vos, sed homines que-  
 ro*. Por esta causa tenia por costumbre ir de dia y de noche  
 por la ciudad de Atenas, con la linterna en la mano, buscandó  
 vn hombre Sabio, por auer faltado en todos tiempos copia de  
 personas científicas. Entre los insignes dichos de Socrates  
 se halla, auer tanta distancia y diferencia de los doctos a los ig-  
 norantes, quanta naturalmente ay de los hombres a las pie-  
 dras. Para mostrar mas por extēso el honor de las ciencias  
 y artes, son menēster las autoridades de Cassiodoro, y del Sa-  
 bio. El vno dize en sus epistolas: *Non potest in mundo aliqua es-  
 se fortuna, quam non augeat literarum gloriosa notitia*. Y el otro:  
*Venerunt mihi omnia bona cum illa, & innumerabilis honestas per*  
*manus illius*. Demas, los diuersos exemplos que acerca de las  
 honras hechas a varios professores de letras alegan muchos,  
 confirman y manifiestan lo mismo. Escribe el Pontano, que  
 Lisandro por algunos versos, colmó de plata el sombrero de  
 Antiloco, juzgandole digno de mayor premio, y de mucha  
 mas honra. En Silio se lee, que hazia Octauiano Augusto cele-  
 brar todos los años el dia del nacimiento de Virgilo, (que ve-  
 nia a los primeros de Otubre) con solenes ceremonias, para  
 mostrar en quanta estimacion tenia la virtuosa memoria de se-  
 mejante hombre. Escribe Angelo Policiano, auer hecho Ci-  
 pion Africano donacion en vida de ciertos huertos celebres  
 a Enio poeta, y auerle dedicado en muerte vna estatua, con do-  
 blada demostraciō del honor deuido a su excella virtud. Tra-

*Arist. 1. de  
anima.*

*Psal. 31.*

*Diogenes.*

*Cassio. in epi-  
st.*

*Sapien. 7.*

*Pontano.*

*Silio.*

*Angel. Po-  
lit. in nutri-  
tia.*

# Pl açã vniuersal

- Suidas.** Jano (segun Suidas) lleuò consigo muchas vezes en la carroza a Dion Sofista, participando el hombre prudente con la Filosofía de las grandezas Imperiales. Marco Antonio, segun
- Estrabon li. bro 14.** Estrabon, concedio a Anaxenor Citaredo, los tributos de quatro ciudades, premiando sus estudios con don tan rico y glorioso. Plinio escriue de Apeles, auer sido tan querido de Alexandro, que le hizo presente de vna dama suya llamada Campaspe, solo por honra de la pintura, en que era vnico. Nota Macrobio, auer dado Lucio Sila a Roscio singular representante (con el consentimiento de los caualleros) vn anillo de oro, en muestra de que honraua el valor de la persona señalada.
- Me tamorf. 9.** Ouidio, en el pleyto por las armas de Aquiles, atribuye la palma a Vlisses, contra el fuerte Ayax, solo por la facundia del orador. Mas de que sirue cumular exemplos, si es demasiado manifesto el honor deuido a las ciéncias y diciplinas liberales?
- Seneca. de Stud. lib.** Siguen se pues las artes mecanicas, de quien muchas son juzgadas por dignas y honrosas. Posidonio Filosofo (segun Seneca) las diuidio en vulgares, como son los ministerios y maquinas de fiestas y passatiempos; y en pueriles, como los exercicios que son propios de muchachos; aunque esta diuision parece demasiado defetuosas. Y si bien el Budeo llamo a tales profesores, artifices de los excrementos de la ciudad; Cassiodoro los intitula su decoro y ornamento, diziendo: *Ars est decus vrbis*. El Sabelico apunta: *Pulchrum est in omni artium genere excellere*. Marco Tulio: *Quid enumerem artium multitudinem, sine quibus vitæ omnino nulla esse potuisset? Quis enim agris subueniret? Quæ esset oblectatio valentium? Quis victus, aut cultus corporis, nisi tam multæ nobis artes ministrarent?* Platon las tiene por demas primor que las otras. En el Derecho ciuil se equipara igualmente ser alimentado para viuir, y ser enseñado en alguna profefsion.
- Budeus tra Etat. de affe. In Epist. 13. lib. 10. ex p. 0. Lib. 2. de offic. Plato. L. 1. C. de inf. expos. Varro.** Por ventura menoscaba la honra de Plauto, illustre poeta comico, el auer vsado (segun Varró) el arte de panadero? Escurecerà la de Cleantes Filosofo, el auer sacado de noche agua de los pozos? Deuerase menos a Elio sofista, por auer sido, segun
- Quintilia.** Quintiliano, platero, fastre, y alfaharero? Antes dize aquel autor, crecen su gloria estas artes juntas, por auerse mostrado personas vniuersales, y de facil aprehension en todas acciones. Pregunto, los inuentores de las artes, no eran tenidos por dioses en la Antiguedad? Virgilio no puso en los capos Elifios,



a los que ayudaron la vida con las artes que hallaron? Calia Atenienſe comico, no torcio cuerdas? Epicteto Philoſofo no atendio a ſeruidumbre? Pitagoras no fue moço de mulas, ſegũ Aulo Gelio? Alonſo Duque de Ferrara no fundiò por ſimifimo artilleria? La agricultura acerca de los Vtupienſes (ſegun Tomas Moro) no eſtuuo ſiempre en grande veneracion? Entre los Fenicios, no viuia con reputacion vna infinita muchedumbre de artífices de toda fuerte, ſegun Diodoro? Los Tepiẽſes no dexaron de ſer loados por Heraclides, por auer ſido negligentes y floxoſ; juzgando ſer coſa fea exercitarse en las artes? No ſe alaban Melpomenes y Talia, inuentoras, vna de las Tragedias, y otra de las Comedias? No encarece el Eccleſiaſticolos labradores, architectos, herreros, alfareros, y otros aſi? Oy aſe la concluſion que haze el Sabio: *Omnes hi in manibus ſuis ſperauerunt, & vnusquique in arte ſua ſapiens eſt; ſine his omnibus non edificatur ciuitas.* Sigueſe pues ſer por todas razones coſa honroſa ſaber ciencias, y artes, aſi liberales como mecanicas. Y aunque algunas ſean enſi viles, vienen con ſu menor cabo a iluſtrar las mas nobles, como las nubes hazen aparecer mas hermoſos los rayos ſolares. De fuerte, que inſiriendose de lo alegado, quan noble ſea ſaber de todo, ſe concluirà eſte diſcurso con exortar a todos a la propia operacion de ſu entendimiento, que (como dize Quintiliano) procura inquirir de continuo nueuas coſas; ſacando de ſu fatiga no poco deleite. Vee ſe aſiſimifino eſtar poſta en ſu poſſeſſion, no mediocre felicidad; por eſſo dixo Seneca a Lucilo: *Beatam vitam ſapientia perſeſta efficit.* Y ſi los exemplos han de mouer la voluntad y eſpiritu del hombre, para eſta vniuerſal inteligencia; notefe el de Iuliano Iuriſconſulto, que ſolia dezir, no auia de deſamparar los eſtudios, aunque ſe hallaſſe con ambos pies dentro de la ſepultura. Leaſe el de Heſtico Pontico (en Nicia) que ſe gloriaua de no auer viſto jamas nacer nitrá montar el Sol, ocupado ſiẽpre en los libros. Conſidereſe el notable dicho de Demetrio, que arrepentido tarde de no auer empleado todas ſus fuerças en raſtrear la ſabiduria, bueltos los ojos al cielo, dixo ſuſpirando: De ſola vna coſa me puedo doler, ò inmortales dioſes, y es, de que antes deſte punto no me aya ſido patente el loable camino de las virtudes; que no eſperara a ſer combidado del; antes fuera corriendo a encontrarle, y le abraçara. Afli con-

Aulo Gelio.

Tomas Moro.

Lib. 17.

In ſuis Politic.

Cap. 38.

Lib. 1. in 7<sup>ta</sup> tit.

Seneca.

Iuliano.

Nicia.

li con-



# Plaza uniuersal

fi con estos incentiuos, con estos estímulos de honoꝛ, combido a todos para los siguientes discursos particulares, que seran adornados de varias ciencias, y ordenados para prouecho comun.

## DE LOS PRINCIPES, y tiranos.

### DISCURSO I.



**E**OS primeros que adornan el vistoso cerco y espacio de la grã plaza, son los señores, ilustrados cō varios titulos, efetos de la virtud, y nobleza adquirida por ellos, o por sus antepassados. Son estos quando virtuosos, merecedores de gloria y honor: mas si acaso tocan por algun camino en tiranos, no solo se hazen dignos de aborrecimiento y abominacion, sino tambien de rigurosa muerte, igual a sus delitos y excessos. Para distinguir vnos de otros, es menester considerar por su principio su diferencia. Claro es, no auer tocado jamas a los hombres los señorios por diuina ley. Esto notò San Agustin diziendo: *Iure diuino Domini est terra, & plenitudo eius.* Y para confundir la soberuia de los Principes, añade: *Domitus de vno limo terra fecit pauperes, & diuites.* Menos se puede dezir les pertenezcan por ley natural los dominios, siendo por ella toda cosa comun, como en los Sacros Canones se declara. Solo pues por ley humana, y positiva, se hallarò los repartimientos de las jurisdicciones q̃ o i s̃o inumerables. Asì dixo bien en el referido lugar el gran padre Agustin: *Tolle iura Imperatorum, quis audeat dicere, hac villa est mea, meus est iste seruus, mea est hac domus?* Assentada semejante verdad, no ay duda sino que el principado politico será legitimo de aquel a quiẽ le aurà cõcedido inmediatamente Dios, como le fue dado a Moysen sobre el pueblo de Israel, y a Saul, Rey elegido por el mismo Señor. Serà tãbien de aquel, a cuyos virtuosos merecimientos (asì lo notò San Antonino) los pueblos libres por naturaleza se auran sugetado de comun

*Diuus Au-  
gustin. sup.  
Ican.*

*Cap quo in  
re 8. d.*

*Diu. Augu.*

*S. Antonin.*

con-

consentimiento, o aura recebido el dominio de persona tal, que tenga poder para eligirle por cabeça, y superior de los otros; como Iosefle recibio de Faraon. Al contrario, aquel se llamara con propiedad tirano, que con mediosilicitos, con violencia de armas, o con otros tratos injustos, aura ocupado la libertad de algunas gentes. Hablando deste Principado el Pontifice Leon dixo: *Principatus quem metus extorsit, est actibus, vel moribus non offendat, ipsius tamen initij sui est perniciosus exemplo.* Y no solo consiste en esto la diferencia entre el buen Principe, y el tirano; sino que tambien las excelentes partes del animo virtuoso, y el gouierno justo y honesto, constituyē vn buen señor: como por otra parte (segun el Angelico Doctor) manifiestan vn tirano los peruersos vicios del animo, y el modo de gouernar injusto, y desapiadado. Propias seran de vn loable señor, la religion acerca de las cosas diuinas, y Ecclesiasticas: la honestidad en las costumbres, la verdad, y la fē en sus dichos, la magnanimidad en sus acciones, la constancia en sus hechos, la obseruancia en las leyes, el cuidado en los estudios; el agradable, amoroso, cortes, y piadoso proceder cō los subditos; la madura prudēcia en administrar justicia. Y si la belleza exterior del cuerpo estuuieſſe vnida a la del animo, harian todas estas partes vn superior en todo glorioso, y perfecto. Es necessaria a vn verdadero Principe la Religion en las cosas diuinas y Ecclesiasticas, como afirma Plutarco, quando dize: *Princeps caput est Reipublicæ, vni subiectus Deo, & his qui ministrant quæ Dei sunt in terris.* Por esso el sapientissimo Salomon ordenò el santo templo para Dios, y dispuso los Ministros de los sacrificios, y holocaustos deuidos a la Diuina Magestad. En el libro de los Reyes se lee, que auiendo Ioyadas notado la negligēcia de los Sacerdotes, hizo restaurar el templo con sus propias rētas, respeto de auer parecido en el principio de su Reynado, señor de buen proceder, y por estremo Religioso. Tambien el Pontifice Marcelo, en vn Decreto dixo: *Boni Principis, ac religiosi est Ecclesiæ contritas atque conscissas restaurare, nouasque edificare, & Dei Sacerdotes honorare, atque tueri.* Posidonio, hablando de los Romanos, los alabò sumamente por su religion, diziendo: *Erant illis, religio deorum admirabilis, iustitia, multumque studium, ne in quempiam iniurias conferrent.* A este proposito dixo Solon, que gouernaua la Repu-

*Diuus Thomas lib de Regi. Princip.*

*Plutarco. ad Traianum.*

4. Regi.

# Placa vniuersal

*De præparatione Euangelica.*

blica, por fauor de Minerua, como Pisistrato las guerras. Recita Eusebio Cesariense las crecidas alabanzas que dio Apolo a Licurgo, sumo venerador de los dioses, en aquellos versos:

*Chare, loui magno, qui templa ad nostra Lycurge  
Venisti chare, & cunctis dilecteq; Diuis,  
Te ne hominem appellem, ne Deum? Sed quando sacrari  
Cura tibi tanta est, documenta exquirere legum,  
Te potius natum caelesti ex stirpe putarim.*

*Didimo de narratione Pindarica.*

Didimo atribuyó a Meliseo Rey de Creta, gran religion, por ocasion de los sacrificios y pompas que instituyó en honor de los dioses. Plutarco cuenta, que lleuaua Sila en las guerras vna imagen de Apolo, metida en el seno, a quien en los grandes peligros besaua menudo, y con deuocion la inuocaua, como a su protectora. De Lucio Albinio (que fue Consul) se lee en Tito Liuió, auer mãdado vna vez a su muger, y a sus hijos, fuesen a pie, solo por lleuar consigo en la carroça vna de las Virgenes Vestales, con otras cosas sagradas.

*Vege. lib. 2. de re milit.*

No es menos propia de vn señor la honestidad en las costumbres, siendo la misma, verdadero decoro, y singular ornamento de vn pecho señorial. Por effo alaba Vegecio la continencia de Alexandro, que auiedole sido presentada vna donzella hermosa, y adornada de gracias (casada con vna persona noble) no solo dexò de mirarla cõ lasciuias, mas la boluió a embiar al marido con ricos dones. Scipion Africano (esto dize Valerio Ma-

*Valer. Maxim. lib. 2. de disc. mil.*

ximo) echò vnavez fuera del exercito dos mil rameras, limpiando todo el cãpo de sus inmundicias, y deshonestidades. Trogo refiere de Anibal Cartagines, q̃ jamas violò la castidad en innumerables presas de mugeres, dotadas de marauillosa hermosura.

*August. lib. 1. de Ciuit. Dei.*

San Agustín cuenta, q̃ Claudio Marcelo Consul Romano, queriendo dar el asalto a la ciudad de Siracusa, hizo vn edicto riguroso, que ningun soldado osasse violar los cuerpos libres de las mugeres, siẽdo señor continẽte, y virtuoso. A Hipolito hijo de Teseo pinta Seneca tan honesto, q̃ instado con muchos ruegos de su madrastra Fedra, para q̃ consintiesse en sus deshonestos placeres, no solo excluyò su lasciua peticion, sino q̃ desde entonces aborrecio con tanto estremo a todas las mugeres, que no las podia oir nombrar. Asì dize:

*Exclus omne fœmine non en fugit  
Immitis annos cœlibi vitæ dicat.*

Entre las otras partes ilustran con exceso a vn señor, la ver-  
dad, y la fe en sus dichos y hechos. Por tanto Fracisco Patricio  
cuenta auer amonestado Isocrates a su Rey, que sobre todo  
venerasse la verdad; diziendo ser cosa conueniente que se aya  
de dar mas credito a la palabra Real, que a mil juramentos de  
personas particulares. El Sabio afirma: *Nō decet Principem tabiū  
mendax.* Acerca de la fe, es notable exemplo el de Atilio Regu-  
lo, que quiso mas entregarse al suplicio de los Cartagineses,  
que violar la palabra que les auia dado de boluer, loandole  
Silio por este respeto quando dixo:

*Seramus clarum nomen tua Regula proles,  
Qui longum semper famagliscente per auum  
in pides seruasse fidem memorabere pœnis.*

Ensalça Apiano Alexandrino la fe de Sexto Pōpeo el Ma-  
gno, porque auendolo tocado en la comun reconciliaciō he-  
cha a Puzol, el dar vna cena a Octauiano Augusto, y a Marco  
Antonio, Menadoro Prefecto de su armada, mientras estauan  
juntos los tres, auiso con secreto a Sexto Pōpeo, de q̄ si gusta-  
ua, prenderia a Marco Antonio, y a Octauiano señores del mū-  
do? a quien respondio, deuia hazerlo sin dezirselo; supuesto se  
hallaua ya constreñido de la obseruancia de su palabra. Lee-  
se del Rey-Alexandro, que persuadiēdole Parmenō vn hecho q̄  
era contra el credito, y reputacion Real; respōdio, Si fuese Par-  
menon, yo lo haria: mas siendo como soy Alexandro, no pue-  
do. No se puede encarecer quan necessaria sea en vn señor la  
magnanimidad en las acciones, calidad que engrādece su per-  
sona, de modo que la haze siempre illustre, y celebre. Iamas se  
dexarā de alabar la magnanimidad de Gneo Pōpilio, a quien  
auiendo embiado los Romanos por Embaxador, mientras el  
Rey Antioco (sin resolucion) dilataua la respuesta, hizo cō vna  
vara vn circulo, y le forçō a que respōdiessse antes de salir del.  
No serā menos singular la de Fabio Maximo, tã celebrado de  
Tito Liuiο, q̄ en vn rencuentro contra los Cartagineses, auie-  
do perdido el numero de sus quinientos soldados, y recibido  
vna herida mortal, enuistio con vehemente impetu cōtra An-  
ibal, y por fuerça le quitō el diadema de la cabeça antes q̄ cayes-  
se muerto. Siēpre se derramarā la voz del magnanimo hecho  
de Lucio Albinio, tan encarecido de Plutarco, que auiedo en  
vnabattalla cōtra los Samnites, caido en tierra herido d̄ muerte,

Patrit. de  
Regno.

Prou. c. 16.

Tulio de senectute.

la siguiente noche esforçando el espíritu, se leuanto del suelo, y con la diestra teñida en sangre, erigió vn trofeo de escudos de los enemigos muertos, con este titulo: *Romani de Samnibus Ioui, in cuius potestate sunt, trophæa.* Assi mismo la constancia adorna marauillosamente a vn señor. Por tâto es alabado Maximinista, Rey de Numidia, que siendo de nouenta años, traía los pies desnudos; ni por frio, por lluvia, o borrasca, pudo ser jamas induzido a cubrir la cabeça. De Galieno Emperador se escriue, auer sido de tanta constancia, que oyendo la nueua de la rebelion de Egipto, dixo como haziendo burla: *Quid? sine lino Egyptio esse non possumus?* Herodiano en su Historia, alabando de cõstante a Seuero Emperador, apunta era hombre infatigable, y paciētissimo, en el mayor estremo de frio y calor, caminando muchas vezes con semblante alegre, en compaña de sus soldados, sobre altissimos montes llenos de escarcha, y nieue. El Vero aldo, en vn Panegyrico a Ludouico Esforza, dize en su alabança: *Cognitum in te est, fortissime Princeps, Horatianum illud Eulogium esse verissimum.*

*Si fractus illabatur orbis,  
impauddum ferient ruine.*

August. de Cuit. Dei, lib. 5.

Si por otra parte queremos mirar la obseruancia de las leyes, merecerá suma alabança, el señor que mantuuire inuiolablemente las que haze, y publica. Esta (dize San Agustín) fue la causa de la prosperidad de los Romanos, y de que su Imperio tuuiesse duracion, obseruando las ordenes de la Republica, y de la Milicia, con tanta puntualidad, que fue milagro en ellos, y admiracion en los demas. Valerio Maximo recita el exemplo de Torcato, que auiendo mandado, no saliesse alguno de las trincheas en busca del enemigo, peleando contra su orden; su propio hijo quiso que muriesse, no obstante fuesse vencedor; antes que se pudiesse dezir jamas, ser permitido a los soldados, el violar las leyes que les dauan sus Capitanes. El mismo exemplo se lee en la Escritura, donde Saul quiso matar a su hijo Ionatas, por auer contrauenido a su Real edito; (aunque con ignorancia, y por necesidad, comiêdo vn panal de miel) si por ruegos no le huiera librado de sus manos el pueblo de Israel. Escriue el Obispo Macon, en la oracion funeral por el Rey de Francia, Francisco I. que solia dezir, deuian el Rey y el Magistrado mandar a todos, y las leyes



leyes a ellos. De aqui es auerse subordinado el Rey de Esparta (como nota Ateneo) al Magistrado llamado Eforo, queriendo mostrar quãto cuidaua de la obseruancia de las leyes del Reyno, digna de eterna veneracion y honra. No es menos loado en vn señor el cuidado de los estudios, tanto en si, quanto en sus vassallos. Dize Vegecio: *Nullus est, cui sapientia magis conueniat, quàm Principi, cuius doctrina omnibus debet prodesse subiectis.* Asì Platon llamò dichosa Republica, la en q̃ o los Filósofos reynassen, o los Reyes filosofassen: y Seneca dixo, correr el siglo de oro, quando los Sabios reynan; porque segun Ciceron, *Regale opus est sapere, & diiudicare.* Por esso pidió Salomon a Dios, solo sabiduria para regir el pueblo, cometido a su cuidado, y particular gouierno. Del Mefsias està escrito: *Et regnabit Rex, & sapiens erit, & faciet iustitiam & iudicium in terra.* Escriuió Policrates de Trajano Emperador, auer persuadido al Rey de los Francos, amaestrasle a sus hijos en las ciencias, diziendo ser vn Rey sin letras, vn asno coronado. Iulio Capitolinò refiere auer tenido Gordiano Emperador mas cuidado de las letras, que de juntar tesoros; y asì tuuo en su libreria sesenta y dos mil volúmenes. Hablando Symaco del amor que los Principes deuen tener a los estudios, trae aquella elegante sentencia: *Et specimē hoc florentis Reipublicæ, vt disciplina-rum professoribus præmia opulenta pendantur.* Cesar, en Suetonio, es con eitre mo loado, por auer dado la vezindad a todos los profesores de artes liberales; porque con mas voluntad habiassen en la ciudad de Roma. El Pontano escriue, auer dado Antonio Pio, no solo salarios y premios a Rectores sabios, y Filósofos, sino tãbiē supremas dignidades, y honras. Baptista Egnacio cuenta de Sigismundo Emperador, que acusaua a los Señores y Príncipes de Alemania, en razon de que aborrecian las letras: y que reprehendido vn dia, de demasiado amor para cō las personas humildes, aunque doctas, respondió: *Ego eos amo, quos virtutibus, & doctrina (ex ijs nobilitatem metior) ceteros antecellere video.* El Volterrano, loasumamente al Duque Borzio Estense, por auer sido en sus tiempos amable Mecenas de letrados y virtuosos.

Mas las acciones amorosas, pias, y corteses cō los subditos, son la vida de vn señor. Por este respetto fue tan amado el Emperador Tito, que por su virtud y blandura, fue llamado delei-

*Vegetius de re mil. lib. 1*

*Cicer. de dignit. lib. 1.*  
*3. Reg.*  
*Hieremias.*

*Iulio Capitolin. in vita Gordia.*

*Pontano de libera itate*



# Placa vniuersal

deleite del genero humano. De Alexandro Magno (hablo ahora de la liberalidad) afirma Seneca, que pidiendole vno cierto dinero, le dio vna ciudad; y diziendo el que recebia, no merecer tan gran don; respondió el que daua: *Non quero quid te accipere oporteat, sed quid me dare.* Dezia el hijo del Rey Artaxerxes, ser cosa mas Real el hazer fauor, y beneficio, que el recebirle,

**Prou. 18.** *Donum hominis* (se halla escrito en los Prouerbios) *dilatat viam eius, & ante Principes spatium eius facit.* Así escriue Xenofonte de Ciro, tenia por tesoros los amigos que se adquiria, llamâdo los ojos, y oidos del Rey, porque le referian quanto oian, y veian. Quando Esaías (bueluo a la bondad) rogaua a Dios embiasse a la tierra el Messias, le llamò cordero por la sinceridad, diziendo, *Emitte agnum Domine dominatorem terræ.* Por tanto está escrito en San Marcos: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.*

**Esaí. c. 26.**

**Seneca de Clem. ad Nerone.**

**Vero a' do de felicitate.**

Seneca dize: *Magni certè animi est placidum esse, & tranquillum; ac iniurias oppressionesque semper despiciere.* El Vero aldo afirma, ser el primer dote de los Reyes (segun Vopisco) la clemencia, y benignidad. Así (segun dize Claudiano) manda Teodosio a Honorio su hijo, *Sis pius in primis; nam cum vincamur in omni munere, sola deos aequat clementia nobis.* Julio Camilo en la oracion al Rey Francisco, por el Obispo Parauesino, pone aquel gallardo periodo: Si nosotros creemos, que por grã pecador q̃ aya sido este, auiedo pedido perdón a Dios, se le aurà concedido su misericordia, pidiendole a V. Magestad, querra apartarse de lo que Dios ha hecho? Ea misericordioso Rey, ea clementissimo Monarca de Reynos Christianos, no quiera vuestro perfeto iuizio hazer a otro en la tierra, lo que para si no querra se haga en el cielo.

**Ecclesi. 10.**

La prudencia en el gouernar es también por estremo necesaria a vn señor. Así está escrito, *Principatus sensui stabilis erit: Rex autem insipiens perdit populum suum.* Aristoteles dixo, *Nemo iuuenes eligit in duces, quia non constat eos esse prudentes.* De cuya autoridad se colige, quan al reues son regidas las Republicas, en quien los principales gouernos se dan a moços, siêdo la vejez opressa, y miserablemente despreciada. Sobre todo es la justicia y la equidad conueniente a vn Principe, y es su propio officio, hazer que se administre siempre. Por Salomon está escrito,

**3. Reg.**

**Macrobi. de**

**sem. Scipi.**

**lib. 1.**

*Const tui te Regem, ut faceres iudicium, & iustitiam.* Porque como dize Macrobio, *Sine iustitia non so'um Respublica, nec exiguus hominum*

*minum cætus, ne quidē parua domus constabit.* Cipriano dixo de la justicia de los señores, *Iustitia Regis, pax populorū, tutamē patriæ, immunitas plebis, nutrimentum gentis, gaudium hominum.* Celebrando a Trajano por tan justo, que auiendo muerto vn hijo suyo sin pensar, otro de cierta viuda, atropellandolo con vn caualllo desbocado, por consolar a la dolorosa y afligida madre, le concedio el propio hijo con la herencia del Imperio. Por lo qual exclamo el Senado en su loa, *Non alter felicior Augusto, nec melior Trajano.* Lampridio apunta auer sido Alexandro Seuero tan justo, que jamas hizo constitucion sin el consejo de veinte Juriscōsultos doctissimos. No sin causa dezia Homero, ser los Principes dicipulos del sumo Iupiter, deuiendo aprender del mismo la justicia en los gouiernos de sus Reynos. El Emperador Iustiniano dixo en esta conformidad, *Impētoriam maiestatem, non solum armis decoratam, sed etiam legibus armatam esse oportet, ut utrumq; tempus, & bel'orum, & pacis rectē possit gouernare.* Tulio por el configuientedixo, *Qui veram gloriam adipisci vult, iustitia fundatur officijs.* Platon la llamó vn sumo bien, dado del cielo a los hombres para su prouecho y ayuda. Aristoteles dixo, cifrar se en la justicia todas las virtudes, segun el dicho del Poeta.

*Iustitia in se se virtutes continet omnes.*

Ateneo en las cenas de sus Sabios, la llamó ojo de oro. Alberto Lolio, madre, origen, y fuente, regla, y Reyna de todas las otras virtudes.

Enalamente la belleza exterior del cuerpo, vnida a estas hermosas partes del animo, ilustra a vn señor del todo. Refiere Estrabon, acostumbrauan los Indios elegir por su Rey, al que en gallardia y belleza de cuerpo se auentajasse a los otros. Bion dize de los Etiopes, tenían costumbre de dar el cetro, a quien tuuiesse presençia mas Real. Esta es la causa por q̃ Homero deferiuo tan hermoso a Agamenon Rey de los Griegos diziendo,

*His oculis visus numquam formosior vllus  
Aut venerandus item.*

Plutarco cuenta de Alcibiades, que mientras viuió, fue sobre todos bellissimo. No es marauilla segun esto escriuia Ateneo, que Archidamo Rey de Esparta, auiendo escogido de dos mugeres, vna fea y rica, y otra hermosa, y pobre,

*Inst. in prin.*

*Marco Tulio de officijs.*

*Plato de Republic.*

*Arist. lib. 5. Ethico.*

*Albert. Loli in orat. pro Ferino.*

*Strabo lib. 15. de situ orbis, Bion, lib. de Aethiopia.*

la rica por esposa, fue condenado en dinero por sus Magistrados, diziendo, auia escogido sujeto para engendrar Rey e zue-  
los, en lugar de Reyes grandes. Virgilio alaba a Eurialo, a Lau-  
so, y a Turno, quando dize:

*Eurialus forma insignis*

*Filius huic iuxta Lانسus, quo pulchrior alter  
Non fuit, excepto laurentis corpore Turni.*

Y de Eneas dize: *Ipse ante alios pulcherrimus omnes*

*Infert se socium Aeneas.*

El Obispo Macon en la oracion por el Rey Francisco dize,  
que quanto a los bienes corporales, se puede dezir del, bien  
diferente que de Socrates, esto es, que su alma habitaua en vn  
albergue admirable, en vn cuerpo hermoso, dispuesto, y bien  
organizado. Pues no sin fundamento y razon, dixo Maximo  
Tirio Platonico: *Omne pulchrum est pretiosum.* Así Proculo Li-  
cis trabajo en prouar, ser bueno por naturaleza todo lo hermo-  
so, y malo todo lo feo. Baldo, famoso Doctor de Leyes, en  
confirmacion de todo esto, dexò escrito: *Decor corporis confert  
ad sal. citatem in hoc mundo.* De aqui es auer dicho Apuleyo,  
estar bien dotada vna doncella hermosa, aunque pobre. Esto  
finicò Ouidio quando expreso: *Dos est sua forma puellis.*

*Bald. in pro-  
emio. fff.  
Apuleyo  
lib. 2. Ma-  
gia.*

Mas que no dixerón los Eseritores en alabanza de la her-  
mosura. Euripides Poeta Griego *Prima pulchritudo* (dize) *di-  
gna est Imperio.* Afirma Heraclio Lembo, era de grande admi-  
racion entre los Lacedemonios, vn hombre hermoso, y vna  
bella muger. Homero llamò por esta causa a la diosa Iuno,  
Albiuna, esto es, de braços blancos. Virgilio a Venus Aurea,  
por la belleza, diziendo:

*Iupiter hac paucis, at non Venus aurea contra  
pauca refert.*

Asi tambien Simonides:

*Non etenim arciferis voluit Venus aurea Persis  
Arcem Gracchorum prodere, quam popu' ent.*

Honorat. in Honorato Fasitelo: *Forma Lydia munus est deorum.* Y Pacato:  
Endecasyll. *Virtuti addit forma suffragium.* Eseriue Nicia Historiador Grie-  
Nicia in re go, auer en las fiestas de Ceres Eleusina, costumbre de juzgar  
bus Arcadie las varias bellezas, como cosa diuina. Dionisio Leutrico re-  
fiere, que se ponian acerca de los Eleos, publicos carteles de  
belleza, y se dauan al vencedor las armas que se consagrauan  
en el

en el templo de Palas. Escribe Teofrasto, que obseruauan los Tenedos y Lesbos, semejantes disputas y quesiiones. Quierẽ algunos en señal de excelencia de la hermosura corporal, sea la misma indicio y argumento de la interior; y del valor del animo. Por esto dixo Virgilio:

*Non equidem ex isto speraui corpore posse  
Tale malum nasci, forma vel sidere fallor.*

Por otra parte coligen muchos la torpeza del animo, de la fealdad del cuerpo. Alega Planude, ser qual el cuerpo, el alma; y en razon desto dixo Marcial:

*Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine lusus,  
Rem magnam praestas, Zoile, si bonus es.*

Y en confirmacion desto està escrito en los Canonès: *Incompositio corporis inaequalitatem indicat mentis.* Dist. 41. §. vltim.

Innuadas las partes deuidas, y conuenientes a vn señor digno deste ilustre nombre, se saca ser por el configuiente señor tiranico, el que tuuiere partes contrarias, siendo dado al robo, al vicio y maldad. San Gregorio dize, ser propiamente tirano quien consigue por medios ilicitos el dominio de la Republica. Santo Tomas, junto con San Antonino, llama tirano al que tiene legitimo principado, si se vale de injusticia y rigor para con los subditos. De aqui puede conocer el mundo, que nombre merece el que huuiere procurado el señorio por medio de tratos ilicitos, de dineros, de amistades, de dadiuas, de fauores; procediendo tras la injusta possession con estrañeza; imponiendo a fin de reynar nuevos pechos, comportando latronicios, dissimulando manifestos robos, dissipando bienes comunes, quitando los priuilegios acostubrados, anulando las ordenes antiguas, vsurpando los titulos a personas benemeritas, sublimando indignos, desterrando virtuosos, persiguiendo letrados, infamando doctos, conseruando ignorantes, manteniendo en reputacion los infames, dando libertad a los facinerosos, prendiendo a quien no lo merece, quitando el gouierno a los ancianos, dandosele a los mancebos; y en fin anteponiendo el vicio, la maldad, la ignorancia, la deshonra, la locura, la passion, al bien, a la honestidad, a la virtud, al honor, y a lo justo. Este pues en quanto vsurpador del dominio, no solo por si es indigno de mader, sino tambien segun el parecer de San Antonino, se puede libremente desobedecer,

*D. Greg. in Moral.*

*D. Tho. de Regi. Prin. Anton 3. p. sum. tit. 3.*

*S. Anto. 3. p. sum.*

Tul. de offi.  
D. Thom. 2.  
sent. dist.  
vlt. quest. 2

y no solo esto, mas puede ser muerto por qualquier persona, sin cometer pecado. Por esso alaba Tulio, al q desta suerte mata a vn tirano, y Santo Tomas defiende al descubierto el parecer deste Gentil, con fuertes razones: porque siendo el tirano enemigo de todos, injusto y cruel, todos pueden maquinara con tra su vida justamete, y ver si se puede con su muerte quitar tan atroz tirania. Mas esto se entiende ser verdadero, quando no se puede recorrer a otro juez superior suyo; y quando por tal muerte no conste seguirse a la Republica mayor daño o ruyna que antes padecia viuiendo el tirano. Por esta razon dize Pollicrates auer sido Eglon Rey de Moab, justamente muerto por Aod Israelita, respeto de ser tirano del pueblo de Israel. Así el mismo Aod, es llamado en el libro de los Iuezes inclito, y saluador. Tambien Ioyada Sacerdote, despojo justamete del reyno, y de la vida, a la injusta Atalia, que con tirania se auia vsurpado el Imperio, que legitimamente deuia tocar a Ioas, hijo de Ocozias. Con esta justicia se lee en las antiguas historias auer sido muertos los tiranos, por sus pueblos, o por personas particulares. Timoleon Corintio (cuenta Textor) no pudiendo con eficacia de sus ruegos induzir a su hermano se despojasse de la tirania, ofrecio su fauor y ayuda a los que procurauan darle muerte, y en su compania le matò. Armodio, y Aristoxiton (dize Ateneo) fueron celebrados en Grecia, por auer muerto con valor a Pisistrato, tirano de Atenas; y así les dedicò el Senado estatuas de bronce. Gloriosas fueron las assechças que meditaron Cariton, y Menalipo, mancebos bellissimos, a Falaris, tirano de Agrigento; si bien las descubrio el mismo para su graue daño; por cuyo respeto fueron loados del oraculo de Apolo (segun Dionisio Ateniese) con semejantes palabras.

Dion. en sus  
Eleg.

*Felix, & Chariton, & Menalipus adest,*

*Ductores hominum diuinum dulce ad amorem.*

De Filipo Rey de Macedonia escriuió Caristio, que entrando en el Reyno tras Perdicas, matò justamente a Eustrato, discipulo de Platon, porque auia persuadido a su antecessor la tirania. Prudentemente procedieron los Lampedusanos (refieren Eurifilo, y Diceocles) en desterrar a Euagon su tirano, despojado de todo lo que auia robado en la tirania. Timeo Siceno (cuenta Democar orador) auindose



buelto tirano de la patria, estuuo algunos años en la injusta possession; mas al fin fue preso de los ciudadanos, y puesto en juicio; donde conuencido de varias querellas, quedò afrentado, y murio con el vituperio que merecia. En suma, pocos tiranos se hallan, auer gozado con alegria y duracion, el vsurpado dominio. Dionisio fue echado por Dion Syracusano: hablo de aquel Dionisio que solia dezir, ser el temor, la violencia, las armas, y los exercitos, los fuertes lazos de vn señor. Astiages fue despojado del Reyno por su nieto Ciro. Busris, tirano de los Egipcios por Hercules. Milon, tirano de Pisa, fue despenado en la mar. Alexandro Fereo, fue muerto por las mugeres de Tebas. Neron, fue obligado a matarse, auriendole declarado el Senado por publico enemigo. Cayo Caligula quedò muerto en vn motin de los suyos. A Domiciano hermano de Tito, mataron en su retrete, sus amigos y familiares. Antonino Comodo (excremento del mundo) fue como merecia, ahogado. Macronio homicida de Basiano, vsurpador del Imperio, fue muerto por Eliogabalo. Y assi llevaron todos el premio, y paga que merecian sus maldades. No es licito en otra forma desobedecer, ni matar al tirano que justamente posee el titulo del dominio sobre los otros, porque como dize Santo Tomas, muchas vezes los da Dios por superiores, en castigo de muchos pecados. Antes corre obligacion de obedecerles en todas las cosas licitas, segun la sentençia de San Pablo, *Obedite praepositis vestris, non tantum bonis, sed etiam discolis*: y en el Concilio Constanciense fue condenada aquella proposicion vniuersal que dezia, poder todos matar a qualquier tirano. Es bien verdad, que muchas vezes son tales sus delitos, que los hazen no solo dignos de comun muerte, sino de vn fin atrocissimo; porque en ninguna manera guardan justicia: dexanse corromper de dadiuas, y presentes: ciegalos la ira y passion: obran con suma insolencia, defendiendo los malhechores, por ser sus adherentes, y parciales: vsan de agrauios, y estranezas con los libres: oprimen los subditos: molestan las personas virtuosas: fauorecen los escandalosos: solicitan daños publicos: hazen espaldas a los ladrones: rompen los estatutos de la Republica, y deshazen las ordenes



antiguas. En las cosas importantes son inútiles y flojos; en las mínimas, despiertos, y resentidos: aborrecen las leyes: hazen-se partes y juezes en sus cosas: aman las libertades solo para fi-tienen los amigos por criados, y los criados por esclauos: carecen de amor y agrado: son soberuios en mandar, imperiosos en prohibir, insolentes en castigar, temerarios en executar; y en fin, son enamorados hasta la muerte del vicio y maldad, o la maldad y el vicio mueren de amor por ellos: y con tantas injusticias, y tantas demasías todos callan, todos temen la ira del tirano, que temiendo a todos, que valiéndose de amenazas, no habla sino de cadenas, de prisiones, y muertes. No se halla apenas vn Laberio, que ose en habito Syro formar vna palabra contra el tirano, y dezir lo que en el Senado dixo el labrador: *Porro, Quirites, libertatem perdidimus*. Mas assi como los buenos señores son en la tierra amados, reuerenciados, y acariciados de los pueblos, y en el cielo premiados con larga mano del supremo Señor; assi estos tiranos, son por sus culpas aborrecidos, y despreciados del mundo, y en el infierno afligidos con durísimas penas.

### Anotacion sobre el I. discurso.

NO será cosa fuera de proposito, antes aprouechará mucho, y dara particular contento a los lectores para ver la vida de los tiranos, y para saber las infelicidades que tienen en este mundo, se lea el particular tratado de Xenofonte, intitulado, el Tirano, traducido de Griego en Latin por Leonardo Aretino; donde entre Simonides poeta, y Hierón Syracusano, se discurre de la vida particular, y de la del tirano. Quié se deleitare en querer saber las astucias de los tiranos, lea a Alexandro de Alexandro, libro 2. de sus Dias geniales, al cap. 32. en los curiosos exemplos de Tarquino, de Trasibulo tirano de Milecias, de Sexto Tarquino, de Copiro Asirio, de Pisistrato, y de Dionisio. Lea a Pedro Crinito en el libro 4. de Disciplina, cap. 1. De Platon se faca la verdadera noticia del tirano en los libros de Republica, dialogo 8. y 9. Tambien Marfilio Ficino en su comento, cuenta con orden y por extenso, quantas malas condiciones posee vn tirano. Y ligue sus pisadas Celio Calcanino, lib. de Iudicijs, osea de Ratione iudicandi. Que cosa

cosa sea tirano, se aprende en el Speusipo de las definiciones de Platon, y de Belarion Cardenal en el tratado de las calumnias de Platon. El modo con que se mantiene la tirania se descubre en Aristot. al 5. de las Polit. capit. 11. Los pensamientos del tirano, ardidés, y consideraciones que deue tener, se enuenan en el mismo lugar. Las maquinas del tirano, se hallan en el sexto de la Politica cap. 10. y en el mismo libro se contienen otras muchas particularidades que tocan al cumplido conocimiento de la tirania. Mas quanto al principado, haze Iulio Barbarana en su Oficina, vna anotacion tan estendida, que se pueda sacar della casi todo lo que pertenece a la materia de los Principes; fuera de que en tal sujeto se hallan escritos libros enteros, como Filon Hebreo de Creatione Principum, Francisco Patricio de Regno, Egidio Romano de Regimine Principum, el Relox de los Principes del Obispo don Antonio de Gueuara, el padre Pedro de Ribadeneira, y otros muchos que tratan ex professo la materia del Principado.

## DE LOS GOVERNADORES.

### DISCURSO II.



VIENDO De hablar del gouierno politico, mediante quien se rige con virtud, para que se imprima en los animos lo bueno, y se deseché lo malo, me valdré de la notable sentencia de Leon Papa que dize, *Integritas Præsidentium salus est subditorum*. Todas las vezes que los Gouernadores son buenos, lo son tambien en general los subditos. Assi Plutarco escriuiendo a Trajano Emperador dize: *Si primò te composueris ad virtutem, rectè procedent vniuersa*. Por otra parte constituyen los malos ministros vn estado de subditos peruerso, porque como dize Ouidio:

*A bone maiori discit arare minor.*

Isocrates dio por precepto a su Rey, fuesse no menos bueno, que los que estauan a su obediencia. Desta opinion es Dionisio

nifio Halicarnaseo diziendo , fer comun esta ley de naturaleza , que todos los buenos sean superiores a los no tales . Deuiendo pues los regidos aprender exémplos de bondad , de los principales que gouiernan , a cuyos ojos estan firuiendo de espejos , es cosa conueniente , sean los tales amigos de la virtud , neccessaria para instruir y edificar a los que rigen . Deuen los Gouernadores sobre todo estar adornados de sabiduria , de justicia , de fidelidad , de caridad , de religion , y de loables costumbres , para dar honrosa muestra de si , condeciente al grado , y dignidad que tienen sobre los otros . Han menester la sabiduria , porque Platon dize , fer ella sola la causa de obrar bien en todas las cosas . Ciceron la llama , maestra , y arte de la vida . Apolosanes Estoico la estimò en tanto , que solia dezir , fer ella sola la virtud , o la que encerraua en si todas las virtudes , o que todas las virtudes estauan subordinadas a ella . Bion Filoso la encomendò por estremo diziendo , que excede tanto a las otras virtudes , quanto la vista a los otros sentidos . Dixo Epicuro , era la sabiduria el mayor de todos los bienes : ella busca las causas , quiere ver porque se deuen hazer las cosas , elige lo bueno , y desecha lo malo . De aqui es dezir los Estoicos , fer el ingenio del sabio vn habito veloz y desembaraçado : esto es , vnaligera pratica de saber en vn instante lo que se deue hazer . Plotino escriuiendo de las virtudes , puso debaxo de la sabiduria a la inteligencia , a la consideracion , a la prouidencia , y a la cautela ; para mostrar que el sabio es inteligente , considerado , prouido , habil para aprenderlo todo , y sagaz en el mal , y en los peligros ; segun el dicho de Hyparco Astronomo , que el hombre sabio quita la influencia de los Astros . Por esta causa pintando los antiguos a la sabiduria , formauan su efigie de tal idea , que parecia mirar a todas partes , estando inmoble y fixa en los ojos de quien la miraua . Deste modo la pinto vna vez Emilio Romano , causando admiracion a todos , y no poca loa a su autor . Dize finalmente Salomon en su alabanga : *Concupiscentia sapientiae deducet ad Regnum perpetuum* , y añade : *Multitudo sapientum est sanitas orbis terrarum* . Por esso ferà juzgado vn sabio ministro , digno de perpetuo gouierno ; y ferà la salud de los

los que se hallaren debaxo de su jurisdiccion . Y si en alguna cosa se requiere ser sabio , juzgo sea principalmente en saber regir con paz y vnion, la muchedumbre cometida a su prudencia; porque segun Cassiodoro, *Ad laudem regnantis trahitur, si ab omnibus pax ametur*. Y en otra parte dize lo mismo en esta forma: *Quies suauissima populi, & dispositio tranquilla regionum, praeconium probatur esse regnantium*. Anchises (en Virgilio) encomendò principalmente la paz a su hijo Eneas diziendo:

*Hæ tibi artes, paci que imponere amorem.*

Federico Emperador en el titulo de *Pace tenenda* , la encomienda con singulares palabras , y Baldo Perusino sobre el titulo de *Pace & constantia* , la celebra con amplissimas alabanzas . Gorgias Leontino escriuió muchas honras de la misma a las ciudades de Grecia , quando se hallauan discordes entre si . Demetrio Magnelio , compuso vn libro en su loor , que embió a Pomponio Atico estando el pueblo Romano diuidido . Son casi innumerables los autores que con elegancia expresan sus excelencias y alabanzas . Mas entre todos las muestra del gadamete Salustio en aquel Brocardico: *Concordia paruae res crescunt , discordia autem maximæ dilabuntur*. Es loable exemplo el de cierto Rey de los Partos, que cercano a muerte, hizo que viniessen a su presencia dos hijos que tenia , y auiendo mandado traer vna aljaua llena de flechas, ordenò al mayor, que al punto las rompiesse todas juntas; y no pudiendo por ningun caso, bien que pusiessè toda su fuerza, cometio al menor que las quebrasse vna a vna, como lo hizo . Con esta inuencion declarò a sus hijos este sapientissimo Rey, ser el fruto de la vnion y concordia , de tanto vigor, que ninguna fuerza le puede despedaçar . Llenos estan los libros de exemplos , assi antiguos como modernos , de los felizes sucessos que resultará de las cõformidades: y por el configuiente, los daños que causaron las disensiones; que por ser los mas comunes se dexaran de poner en este lugar , concluyendo con el recuerdo que dio San Agustina a sus Canonigos quando dixo; *In vnum estis congregati, vnanimes habitetis in domo, & sit vobis anima vna, & cor vnum*: porque echò de ver agudamente los buenos efetos que producian la paz y vnion. Aristoteles definiendo que cosa sea ciudad dixo: *Ciuitas est ciuium vnitas ad bene viuendum ordinata*. Por manera , que si los

## Plaça universal

ciudadanos han de viuir bien, es menester esten vnidos, y con cordes: y afsi prueua en su Politica, puede el hombre por la vnion llegar a la bienauenturança. Doctamente hablò Democrito quando dixo, *Actum est de ciuitate, vbi imperium trahitur discordia.* No hablò menos bien Socrates diziendo, *Nulla est tam desidens culpa, quàm discordia ciuium.* Esto viene a confirmar Pisistrato que dize, *Maiores ciuium hostes esse nequeunt, quàm dissident ciues.* Por esso Maron se quexa tanto de la discordia de su patria en aquellos versos.

*Impius hoc tam culpa noualia miles habebit?*

*Barbarus has segetes? heu quo discordia cines*

*Perducit miseros! en quos consueuimus agros!*

Lucano la detello sumamente diziendo:

*Summum, Brute, nefas ciuilia bella putamus.*

Bien notorio es por las historias el daño que causa la discordia en los Gouiernos. No destruyò Ciro a la potente Babylo nia por la discordia de sus ciudadanos? No se arruinò la antigua Cartago por las dissensiones de los principales? No sojuzgò Alexandro a los Griegos por sus diuisiones? No fenecio el Reyno Iudaico por las diferencias de los Tribus? Si entre los Indios no nacieran discordias, Semiramis no configuiera tan facil vitoria dellos. Los Lacedemonios no fueran vencidos tantas vezes por los Atenienfes, si no recibieran los golpes desta bôbarda, que dexa las ciudades enteras, rotas, y assoladas. Los Numidas no dieran en las manos de los Romanos, si no succediera entre ellos discordia, que fue la vltima perdiciò de los hermanos defaueuidos. La misma Roma, regida con tanta paz tantos años, no perdiera su grandeza, a no entrar esta en los furiosos pechos de sus ciudadanos, mal que Caton preuino. Por esta cayò de su silla la Republica Genouesa. Los Pisanos, que aspiraron al absoluto Imperio del mar, fueron por esta miserablemente sojuzgados de los Florentines. Los propios Florentines perdieron la libertad al mismo tiempo que començaron los plebeyos a tumultuar contra los nobles. La miseria de los Seneses, casi en los mismos tiempos, procedio de la discordia de sus ciudadanos poco sabios en el gouierno de su florida patria, madre de tantos illustres ingenios. Por tanto Lelio Ptolomeo atribuyò la ruina de Sena a sus vandos, y al mal gouierno de los superiores diziendo: No parezca esto ma-

raui-

Virgil. in  
Eglo.

Lel. Ptol.  
in quadam  
epistola.

rauilla, porque todas las perdidas y ruinas a que hemos reduzido la ciudad, nacieron de entender sus cosas por medio de facciones, y de vuestra forma de gouierno. Así quedò su dominio en vna increíble, y debil pobreza. Hemos llenado de nuestros ciudadanos todas las ciudades de Italia: hemos machedo de sangre todas las calles de nuestra ciudad: hase perdido la publica reputacion. Porque se arruinò Pistoia, sino por los vandos de Guelfos y Gebelinos? Porque se destruyó la armigera Emilia, sino por estas parcialidades y diuisiones? Porque la Italia dio tantas vezes en manos barbaras, sino por los intimos aborrecimientos, y por las vniuersales discordias de sus señores? Porque las fieras gentes Mahometanas vsurparon los Reynos del Oriente, y pusieron las plantas en las partes que señoreaua la Cruz, sino por nuestras infelicissimas dissensiones trauadas entre los Christianos? Siguese pues, fer la concordia causa de todo bien y felicidad. Menenio Agripa, varon sagaz y prudente, viendo la plebe Romana (en desprecio de los Senadores) retirada al Abentino, mostrò con la industriosa fabula de la conjura de los miembros hecha contra el cuerpo, hallarse colocado en la concordia el reposo y salud de la ciudad. Reconociendo los Lacedemonios fer el oro, la semilla de quien nacia las diferencias, le desterraron de la ciudad, en virtud de vna ley. Plutarco cuenta auer trabajado Aristides Ateniese, por foflegar las contiendas, que como peste (renaciendo cada dia entre los ciudadanos de Atenas) yuan cobrando mas crecido vigor. Gayo Cassio, Cenfor prudentissimo, amando sobre todo la Republica, y deseando su quietud, erigió en el palacio la estatua de la Concordia, y se le consagrò, para que los que entrauan en el, se acordassen no tener alli lugar los odios y discordias; sino que se deuian dexar al vmbra de la puerta, por respeto y amor de la patria. Alberto Lolio dixo, ser basas de vna Republica, paz, quietud, tranquilidad, y vnion. Y al contrario afirma Platon, no auer veneno mas aspero, ni peste mas cruel, que la discordia, supuesto, desbarata en vn punto las buenas ordenes: huella las leyes: desprecia los Magistrados: fuerza los iuizios; y llena toda cosa de furor, de rabia y crueldad. De forma, que las ciudades y Republicas, se buelen horribles seluas de hombres maluados, y de abominables monstruos, cuya desenfrenada arrogacia pierde

*Plut. in Sol.**Alb. Lol.  
in sua orat.*



## Placa universal

*Frangip. in  
orat. ad Du-  
cem Donat.*

la vergüenza y temor, a la fe, a la religion y justicia. Destruida Numancia, sitiada en vano tanto tiempo; preguntó Scipion el menor a Tiresia Principe de los Celtas, la causa que la hizo tan inexpugnable; y respondió auer sido la cõcordia, contra quie fueron flacos tan fuertes contrarios. Por esso dixo Cornelio Frangipane, sujeto de raras letras: O buena, o dulce paz, hija de Dios bueno, y maximo, madre del reposo y tranquilidad, hermana del amor, ministra de la caridad, ama de las ciencias y artes, dueño de las haziendas, cõseruadora de las Republicas y ciudades! Quien mantiene los cielos sino la harmonica cõcordia, recibida del primer motor? Quien rige esta tan grande maquina de la tierra, sino la paz de su Governador eterno? Quien dà vida quieta a todos los animales del mundo, sino esta concordia y esta paz? Quien destruye y aniquila quanto ay sino la discordia? Podran gouernarse jamas con prudencia las Republicas y religiones Christianas, si en ellas fuere admitido el detestable nombre de la discordia y diferencia? Quien introduce tantas sediciones, tantos escandalos, tantos motines, tantas rebeliones, tantos excessos? Quien ocasiona la perdida de qualquier Republica, sino el mal gouerno, la tirania, y la enemiga de todo bien, pestilencial discordia, no sembrada, sino engendrada en las entrañas de sus principales? Quien guia a la vltima perdicion sino el injusto regimiento, hallado por la ambicion de los sediciosos, nacidos para oprimirla como Sila y Neron? Quien tiene poder para vsurpar su libertad, y ponerla en manos de perpetuos ladrones, sino la ciega discordia de los que apetecen mas los fauores tiranicos, que la reputacion, honra, salud, y vida de la Republica? Escriuiendo Seneca a Lucilo dixo: No seas amigo de reboltosos, porque seran bastantes para hazerte diferente de lo que eres. No te aficiones de nouedades, porque podrian alterarte. Que si tengo de dezir verdad, no vi jamas en nuestra Republica nouedad que dexasse de engendrar escandalo; o que por lo menos no la inuentasse algun loco. De donde procede la seruidumbre que tanto allige, y tanto molesta el estado de los virtuosos, sino del poco cuidado que se tiene en vnirse para el bien, y de no poner los cuerpos, los animos, las fuerças, el ingenio, las amistades, las haziendas, y los fau-

*Sen. ad Lu-  
cillum.*

res cōtra la malicia, infidelidad, injusticia, y desenfrenada ambicion de los hombres? Pues todo el daño, todo el destroço, toda la ruina procede de la discordia: Y assi es menester sean los Gouernadores sabios, y aduertidos en mantener la concordia y la paz en las ciudades, republicas, o religiones que rigieren. Mas porque el fundamento de la paz, es la justicia (segun lo escrito en la Sabiduria: En la disposicion de la concordia está la ley de la justicia: y en el Psalmo 71. Nacerá en sus días la justicia) es necessario, sean los Gouernadores justos y rectos, fies que esta paz se ha de introducir, y conseruar, entre los que habitan en su jurisdiccion No puede auer vnion y conformidad si se nota que los principales ministros vsurpan para si los bienes de la Republica, defienden a los malos: fauorecen a los escandalosos: ayudan a los malhechores: atropellan a los benemeritos: petfiguen injustamente a los letrados: encumbran con todas veras a los ignorantes: niegan audiencia a los acusados: no responden a quien pide justicia: son soberbios con quien se les humilla: desabridos con quien pide su fauor: altiuos con quien los corrige; y sobre todo destinados para oprimir los subditos, dañarlos, trabajarlos, buscar nouedades contra ellos: acetar necias informaciones: acriminar injustas querellas, partes por estremo indignas de su grado, y del buen gouierno. Como se puede viuir en paz, quando los pastores no aman las ouejas cometidas a su cuidado, y subordinadas a su imperio? Como puede vn libre ser mudo, viendo sus agrauios en la libertad que le quitan, en los priuilegios que le niegan, en las dignidades que le vsurpan, en los titulos que le confiscan, en las vituallas que cada dia se empeoran, en la hazienda que le hurtan, en la honra que le menguan, en la opinion que le escurecen, en la paz que le turban, en el plazer que le çogobran, y en la vida cercada de miserias, de ansias, y afanes? Como se puede hallar quieto debaxo de vn yugo de insufrible seruidumbre? debaxo de vn tirano que se rie de su mal? debaxo de vn desapiadado gouierno, que a vn tiempo haze burla de sabios, de locos, de viejos, de moços, de virtuosos, de discretos, de ignorantes, de grandes, de pequeños, de amigos, y enemigos? Es menester

que sean los Gouernadores justos, que examinen bien, que siē tan bien, que por ningun modo se mueuan con passion: por- que como dize Macrobio, *Iustitia est vnicuique seruare quod suū est*. De aqui procede celebrar tanto Ouidio a Eriēteo, justissi- mo Gouernador en aquellos versos:

*Sceptra loci, rerum que capit moderamen Eriētheus,  
Iustitia dubium est validis, ne potentior armis.*

Buquiris Rey de Egipcios, (segūn Suidas) es encarecido de tanta justicia, que en Paulo Manucio passa por Proberuijo, quā do se habla de vn justo Gouernador, nombrarle vn Buquiris. Herodoto escriuē auer sido Glaucō Lacedemonio, varon de tanta justicia y equidad, que muchos dexauan sus patrias, solo por buscarle en su ciudad de Esparta. Deuen sobre manera ta- les Gouernadores abraçar la fidelidad, compañera de la justici- a, antes hermana; dando ella infinita gloria a todas sus accio- nes. Marco Tulio dixo: *Summa, & perfecta gloria constat ex tri- bus his, si diligit multitudo; si cum admiratione quadam honore nos di- gnos putet; si fidem habet*. Y al mismo proposito dixo, deuia ser venerada la Magestad de la fe sobre todas las cosas, y obser- uada con suma reuerencia. Platon nombrō al hombre fiel, de mayor valor que todo el oro del mundo. Orfeo, antiguo Teo logo dixo, era la fē quien criaua los hombres que han de ser dichosos. A esto aludio Caton en Tulio diziendo, tenia la fe vn templo acerca del gran Iupiter. Lo mismo dio ocasion a Valerio Maximo, para llamar a la fe, venerable deidad. Cuen- ta Seruio auer venerado por deidad los antiguos, al perro, por su fidelidad. Afsi siēdo el Gouernador fiel, merecerā quales- quier honras. Mas al contrario, de que vituperios no serā di- gno, si infielmente molestar la Republica, si se apropiare lo vniuersal, si hiziere fraude en el manejo, si escriuiere lo falso, si quitare lo verdadero, si añadiere deudas, y disminuyere cre- ditos, si vsurpare lo que es de particulares, si dañare los bienes agenos, si vsare para si de toda cosa, si por su descuido faltare a los subditos el mātenimiento necesario para la conseruaciō de la vida; y en fin si se enriqueciere, empobreciendo los lu- gares de su gouierno?

Mas donde dexo la caridad, que dà tanta loa a los que go- uiernan? Esta tiene cuenta de los subditos; esta les prouee de las cosas necesarias, y les busca las vituallas a buē precio; esta des-

*Tul. de of-  
fic. lib. 2.*

*Tul. de leg.*

*Tul. lib. 3.  
de offic.*

de tierra la carestia de las ciudades; pone abundancia en todo, ayuda a los pobres, socorre a los afligidos, consuela a los miserables, recrea a los desconsolados; y aplica toda fuerte de fauor y socorro, a las personas desamparadas. Así con justa causa se alabó el Emperador Iustiniano desta virtud. diziendo: *Nostra pietas omnia augere, & in meliorem statum reuocare desiderat.* Todos los antiguos tuuieron en suma veneracion a las personas que la usaron. Hercules (segun Varron) por aprouechar de continuo a los hombres, fue llamado destruidor de los males. Y a la verdad, que cosa puede auer tan loable y digna, como ayudar al hombre, y socorrerle lo mas que fuere posible en sus necesidades? Tenian los Romanos en medio de sus patios, la casa de las Gracias, queriendo significar, era necesario a todos, hazer gracia y placer a los menesterosos, acudiendoles con sus fauores y socorros. Licurgo para humanar a los de su ciudad, les enseñó a pensar de sí, no eran particulares, ni que por algun camino auian de viuir como tales; sino q̄ entendiesen auian de imitar a las abejas, q̄ hazē toda cosa para prouecho comun. Ausonio escriue de Trajano, auer sido tan caritativo, q̄ se humillaua a visitar los amigos enfermos, como persona particular, sin tener en tales necesidades la reputacion y Magestad acostumbrada. Es pues cosa Real la caridad, y los Gouernadores humanos adquieren infinitos loores. Mas por otra parte reciben los despegados, mengua, vituperio, deshonra, injurias y vltres. Porque se rebelan y alborotan los subditos, sino por las estrañezas? Porque ponen mano a las armas si no por su causa? Por que siguen los motines, sino por el injusto y aspero gouierno? De donde nacen las murmuraciones, las discordias, las contiendas, las amenazas, los procesos, las heridas, las muertes, sino del peruerso proceder de inconsiderados ministros? Qual es la causa de tantas querellas de subditos, de tantos gritos, de tantos rumores, de tantas nouedades, de tantas maquinias, sino el gouernar sin caridad, sin piedad, y sin amor? Y si algo tienen desto, vsanlo consigo mismos, con sus parientes, con sus confederados, con los compañeros de sus libertades, con los peruersos aduladores, y con los relatores de chismes. Destos se puede dezir lo que dixo Solon, eran tales hombres antes salteadores de caminos, que Gouernadores de Republicas y ciudades. Así mismo es necesario en ellos la religion

ligion interior, y exierior: tanto por el bien de sus almas, quanto por el buen exemplo; siendo deudores della en todos los actos publicos, donde importare descubrirla. Dezia Quintilia no, obraua biẽ toda cosa quien tenia el pecho lleno de verdadera religion. Mostrò Alexandro Magno, quan necessaria era la misma a los Gouernadores, quando injuriado de vn siervo, que huyò al Asylo ( lugar donde por religion estaua seguro qualquiera delinquent ) escriuió a Megabiro, se le embiasse atado, si le pudiesse coger fuera de aquel sagrado; mas si no, le dexasse sin hazerle violencia. Lo mismo se obseruaua en el tẽplo de Diana Efesia, donde no era licito molestar a ninguno por qualquier delito que huuiesse cometido. A Numa Pompilio lo Tito Liuió, en razò de auer sido no solo obseruador del culto de sus dioses, sino de auer enseñado las ceremonias, y ritos a los Romanos, con que venerassen sus solenes fiestas. Por opuesto, vituperan Apiano y Plutarco a Anibal, porque entre otros vicios, tuuo en sumo grado el de blasfemar de los dioses, y despreciar la religion, auiendo con esto dado motiuo a Hanon, para que auisasse a los Cartagineses diziendo, no se deuia permitir tanta insolencia en vn mançebo, ni tã gran temeridad como cada dia se descubria en el. Deue pues vn perfecto Gouernador, ser amigo de Dios, religioso, y deuoto, por ser como espejo que està delante de los ojos del pueblo, y el exemplar de las acciones de tantos hombres q̃ le miran. Vltimamente se requieren en los mismos, buenas y santas costumbres, por quien son amados de los pueblos, y reuerenciados de todos. De tales abundaron los Romanos, por quien se halla escripto auerse confederado con ellos de buena gana los Matabeos.

Loan los antiguos Escritores el rostro de Demetrio, hijo del Rey Antigono, por tener cierta tẽplança, que parecia estuuiessse en el como en su centro la modestia; y assi adquiria con la dulçura de sus costũbres la gracia de las personas. Fue celebrada grandemente la benignidad de Filipo Rey de Macedonia, que hallandose por su prisionero entre otros muchos Diogenes, auiendolo preguntado quien fuesse, y respondido, que era vna espia de su insaciabile deseo; no solo no le mouio a ira; mas con blandura se riò de la respuesta, y mandò fuesse se libre. Conocióse la suauidad de las costũbres de Tiberio Emperador, quan-



quando exortado de muchos a poner tributos en las provincias, respondio, era el oficio de buen pastor esquilmar las ovejass, y no desollarlas. Notose en Dionisio Siracusano, que auiedo alcanzado el Reyno, no comio en otra forma, ni vistio, ni procedio de otra manera, que hazia quando estaua como particular en la Academia de Platon. Deuerafe no poca alabanga a los Gouernadores, quando estuuieren adornados deste realce, deste que es verdadero decoro, y ornamento de animos grandes y señoriles. Y por otra parte merecen no poco vituperio, los que son tan asperos en los gouiernos, que apenas se dexan hablar, quanto mas conuersar, teniendo condicion tan enfadosa, que solo el verlos, causa fastidio, hombres con verdad siluestres, y merecedores de tener aluerge con Timon Atenienfe, llamado Misantropo (que es aborrecedor de hombres) no en las ciudades entre personas adornadas de virtuoso proceder.

Aora es de aduertir, quando los referidos fuesfen tales en virtud como se dixo; si seria acertado el perpetuar su Magistrado. Al principio suele ser esta muestra de bondad, no mas que aparente, y assi siendo injustos y malos ( como fucede ) cessa la duda: porq̃ no solo dexan de ser merecedores de perpetuidad, sino dignos de quedar priuados del grado y oficio que tan mal administran. Mas queriendo fundar esto mas en razón, bueluo a dezir, no ser el Magistrado de Gouernadores (aunque buenos) digno en si, de perpetuidad. Ni vale la consequencia que se puede hazer en contrario diziendo, que pues es bueno en si, deue ser ordenado para siempre. Porque muchas cosas son buenas en si, que no son buenas para todos tiempos; esto es, prouechosas: como la verdad que en si es buena, y si tal vez se publica con falta de prudencia, causa daños a quien la dize. Tambien es buena en la correccion; mas usada con poca cordura, produze mal efeto en lugar de bueno. Lo mismo se dirá de los Gouernadores, que no obstante sea su Magistrado bueno en si, no es vtil para todos tiempos. Vna de las razones contrarias a la perpetuidad destos Gouiernos es, que aunque el Magistrado fuesse mas que bueno, auiendo de durar en la Republica, donde muchos professan ser iguales en valor, no sufre el deuer, reyne vn bueno, por bueno que sea, hasta morir sobre tantos buenos sus iguales en todo; y se podrá dezir, vienē a ser los buenos perpetuamente infe-



## Plaza vniuersal

*Ver. de fal.* Infelices, no recibiendo jamas las honras deuidas a su virtud: porque como dize Veroaldo, el honor es vn suauissimo pasto de la virtud. Y Tulio, El buen Principe no deue recibir otro  
*Tul. in Rep.* alimento que el de la gloria. Ay otra razon, que deuiendo concurrir muchos por dignidad y meritos, al mismo grado y officio, corre peligro de grãdissimos daños y discordias la Republica, si tres, quatro, diez, o veinte, son elegidos ministros perpetuos, viendo se los otros tratar casi como indignos; y puede se temer que inquiete el estado comun, la parte injustamente tratada. Dõde para remediar este mal de la discordia (vrgente ruina de las Republicas, segun Boecio, quando dize, *Nosti ne quod omne quod est, tamdiu manere, atque subsistere potest, quamdiu sit vnum: sed interire pariter, & dissolui necesse est, quando vnu deserit*) es menester configan todos los benemeritos en algũ tiempo sus deuidos grados. Esto loa mucho el propio Frangispane cõ estas palabras: Esta prudentissima Republica cõparte a todos sus ciudadanos con justa medida sus bienes, sin dar jamas a alguno entera autoridad, ni hazerle tã poderoso, q̃pueda caer en algun loco apetito de molestar la dulce libertad de su patria. Aqui, no vno, no pocos, no muchos señorean, sino muchos buenos, y pocos mejores; y juntamẽte vn mejor perfectissimo. Demas, el Magistrado perpetuo, es possible que se conuierta (aun en los buenos) con el tiempo en tirania; por que la seguridad en el reynar ocasiona osadia en los pensamientos de quien gouierña; y amenudo haze la comodidad animoso al hombre para robar lo que es de los particulares, con detrimento de la honra, y peligro de la vida de quien rige, y con riesgo manifesto del motin de los subditos, demasado opressos por la tirania de los malos. Afsi se lee de Domiciano Emperador auer hecho buena entrada en el Imperio, mas auer procedido al vltimo con tanta insolencia, que (segun Eusebio) queria ser adorado de los Senadores, y del pueblo, echando injustamente pechos sobre los ciudadanos, siempre mal satisfechos de su gouierno. Cuentan Platina, y Corio, de otro que entró en el dominio como cordero, viuió como leõ, y murio como lobo. En los libros de los Reyes se lee de Ieas, hijo de Ocozias Rey de Iudea, auer sido mucho tiempo buen gouernador del Reyno; mas que al fin dio buelta de tirano, mereciendo ser muerto en la cama por sus propios

criados. Otra razon juzga no ser a proposito el gouierno perpetuo; porque si otro ha de pretender aquel cargo, es menos mal desear su vacante, que la muerte de quien le ocupa, por quien solo se puede conseguir el fin de su intento. Y porque de ordinario sucede boluerse malos los buenos que gouiernā, ofrecen materia a los deseos, de procurarles daño en la vacante, esperada con alegria; con que muchas vezes se impiden designios; y los demas teniendo paciencia, cessan del mal que acaso pondrian por obra, deniando ser perpetuo el regimiento. Por esso se lee en Plutarco, que haziendo dexacion Sila de la Dictadura perpetua, y vacando la espontaneamente, se hizo admirable con los Romanos, y aseguró de tal manera su vida, que no obstante ruiesse infinitas enemistades en la ciudad, no se hallò jamas (saluo vn muchacho cuyo padre auia muerto) quien osasse vltararle, ni dezirle pesadumbre. Al contrario, mientras Cesar se contentò con los grados acostumbrados de la Republica, passò con felicidad el curso de su vida; mas quando tomò el imperio absoluto de la patria, con aquella molesta perpetuidad, hallò vn Bruto, y vn Cassio, que brutaemente le defendieron de la vida. Y no es concluyente la razon que alegan algunos, de que la perpetuidad de los gouiernos enciende los propios Gouernadores a mayor amor para con los lugares que gouiernan; porque se conoce por experiencia, llegan a deluanecerse tanto, que quieren ser, no Gouernadores, sino Principes, y se hazen tan fuertes en aquellos lugares, que parecen señores absolutos, y no ministros. Claros exemplos ponen Corio, Platina, Sabelico, y Blondo, de muchos tiranos de Italia, que mientras estaua en Auinion la Sede Apostolica, de solo Gouernadores de las ciudades de la Iglesia, se boluieron (mediante el deseo de reynar) sus absolutos señores, y se hizieron tan fuertes, que para echarlos dellas fueron mēester las armas, los exercitos, y todas las fuerças del Pontificado. Tal es pues el amor que tienen a los lugares, que se hazen sus dueños, dexandolos tan ciegos el propio interes, que les parece tienen dominio absoluto sobre las vidas y haciendas agenas, aspirando solo al supremo principado, Reyno, y tirania.

Segun esto, quien quisiere ser tenido por buen Gouernador, procure estar adornado de las buenas calidades que se apuntaron arriba; porque de otra fuerte serà juzgado de todos por vsurpador en vez de Gouernador, no solo indigno de perpetuo gouierno, sino merecedor del fin que suelen tener comunmente los tiranos.

*Anotacion sobre el II. discurso.*

**Q**UIEN quisiere saber por extenso quantas especies de gouiernos se hallan, no se aparte de Aristoteles en su Politica, al capít. 5. y 6. Qual sea entre todos los Gouiernos el mejor se saca del tercero de la Politica, capít. 31. Quales sean los mas seguros y durables, se muestra en el 4. de la Politica, c. 11. y en el 5. al cap. 1. De donde nacen las mudanças de los Gouiernos, se puede ver en el 5. de la Politica, c. 10. Marfilio Ficino, sobre Platon de Regno, descriuiendo qual sea vn recto Gouierno dize assi: *Gubernatio recta est, cum sit gratia gubernati, & non Gubernatoris.* Y en el Dialogo septimo de Republica Platonis, muestra la causa de las dificultades que interuienen en los Gouiernos. Celio Rodiginio, en el 1. capitulo del libro 5. de sus antiguas lecciones, declara por estrecho bien las condiciones que se requieren en todos los que gouiernan. Lo mismo haze en el cap. 30. del libro 13. Y porque esta materia tiene parentesco con la de los Principes, seruiran tambien a este proposito los mismos libros alegados en la primera anotacion, con todos los Comentadores de la Politica de Aristoteles, y las oraciones de diuersos, entre quie ay algunos q̄ discurren con singularidad acerca de los Gouiernos en comū. Mas por lo que toca al Gouierno particular del pueblo, lease a Pedro Crinito, lib. 1. de Disciplina, c. 4. donde dize algunas sentencias notables, y del modo de los mismos Gouiernos, se puede vera Alexandro ab

Alexandro en sus Dias geniales,

lib. 4. capít. 6.

*Gobiernos monarchicos, en el que (?) gobierna vn monarchico y absoluto.*  
*Oligarchico, en el q. gobiernan alg. pocos nobles p. auarallar al pueblo.*  
*Aristocratico en el q. gobiernan solo los nobles.*  
*Democratico, gobierno popular.*  
*Despotico, gobiernan sin sujecion a leyes.*

DE LOS

DE LOS RELIGIOSOS EN GENERAL, y en particular de los Prelados, y Subditos: Maestros de Ceremonias. De los Canonigos, de los Monges y Frayles; de los Caualleros. Y finalmente de los Predicadores.

### DISCURSO III.

**P**ARA Definir lo que es religion, y de donde este nombre se deriue, es de saber, hablaron varios autores con variedad: supuesto, dize Nonio Marcelo, ser la religion vn simple culto de los dioses, segun Tulio. Plutarco afirma, auerla llamado los antiguos Filósofos, ciencia de las cosas celestiales y diuinas. Festo Pópeo certifica, ser particular aduertencia de lo q se deue seguir, y euitar. Arnobio, intencion recta y sincera, acerca de las cosas diuinas. Filon Hebreo, ministerio, y reuerencia clara, y expresa para con Dios. Quiere Seruio Sulpicio, sea la etimologia de religion, à *Religandó*, en razon de estar el religioso atado con el lazo de la piedad, y añudado con Dios. Por esso Lucrecio vso este modo de hablar, desatar los nudos, o ligaduras de la religion. Masurio Sabino siente al contrario, esto es, sea dicha à *Relinquendo*: dando a entèder, sea religiosa aquella persona que por su santidad se secrestò, y aparto de las otras. Marco Tulio junto con Aristoteles, juzgò, ser por estremo vtil y necessaria para todas ciudades, y assi dize: Es menester se muestre el Principe mas deuoto: que todos para con Dios, porque sufren los subditos mejor el padecer por tales hombres cosas injustas, maquinando menos contra ellos: por juzgar, tienen en su fauor y defenfa hasta los dioses. Esta religion, como confiesa Aristoteles, se halla por naturaleza mezclada en los hombres: y se ve claramente, en que siempre que incurrimos en algun trabajo, en peligros, o temores imprevistos, antes de considerar otra cosa, ni hazer otra eleccion, recorremos a llamar a Dios; enseñandonos la naturaleza

*Tul. de nat. Deorum.*

*Plut. in vita Pub. A. E. mil.*

*Arnob. contra Gentes.*

(Sin otro maestro) a pedir el diuino socorro. Y desde el principio de la creacion del mundo, Cain y Abel sacrificaron a Dios religiosamente; si bien procedio despues el vno tan mal como se sabe. Enos fue el primero que instituyo el modo con que se deuiesse hazer inuocacion; y tras el diluuió dieron muchos muchas leyes de religion a diuersas naciones. Mercurio, y el Rey Mena, las dieron a los Egipcios; Melise Ayo de Iupiter a los Cretenfes. Fano (y antes del Iano) a los Latinos. Numa Pompilio, a los Romanos. Moyses y Aaron, a los Hebreos. Y Orfeo, a los Griegos. Con todo esto, se halla escrito auer sido Cadmo, hijo de Agenor, el primero que dió a los Griegos ( viniendo de Fenicia) los ministerios, y solenidades de los dioses, las consagraciones de los simulacros, los hymnos, las pópas, y todo lo demas con q se honrauan sus falsas deidades. Afirmá Eusebio Páfilo, q jamas huuo nacion tan barbara, ni de costumbres tan peruerfas y bestiales, que dexasse de tener en si alguna centella de religion; pareciendo (como se dixo arriba) que la enseña, y muestra a todos la misma naturaleza. Cicéron diz: Quien aurá que mirando al cielo, niegue dexar de auer Dios? y quien juzgará poder suceder a caso las cosas que se hazen con tanto saber y orden, que a penas ay imaginacion que las pueda raltrear, quanto mas percebir? Por esto los primeros Egipcios, poniendo los ojos en las alturas, y marauillandose del mouimiento, del orden, y calidades de las cosas celestiales, pensaron fuesen dioses el Sol y la Luna; llamando Ofiris al vno, y a la otra Isis. Sus ritos en semejante adoracion eran puros, sinceros, y libres de todo escrupulo de crueldad, no derramando la sangre de los animales por victimas; sino sacrificandose a tales dioses los frutos de la tierra, y solo las hojas, las raizes, y las yeruas olorosas. Y en esta conformidad cuenta Macrobio, auer dedicado los mismos Egipcios fuera de las ciudades templos sumptuosos a Serapis, donde solamente se sacrificaua sangre de brutos, teniendo por costumbre ofrecer a los otros en las ciudades las cosas referidas. Mas despues con el tiempo sucedieron otros modos de sacrificar, que pueden verse en Eusebio, y en Blondo. Siguenfe tras los Egipcios los Fenicios, que leuutando los ojos, reconocieron por dioses a los vientos, a quien hizieron varios sahumerios, como idolattas y supersti-

Euseb. de  
prap. Euag.

Cic. in Orat.

Euseb. in  
prin. de pro  
par. Euang.  
Blond. in  
Rom. trium.



ciosos. Los pueblos Atlanticos, por no parecer menos sabios que ellos, adoraron al cielo, a quien locamente hizieron padre de quatro y cinco hijos, atribuyendo semejante diuinidad a Opis su muger (que fue llamada tierra) y a Basilia y Pandora, sus hijas. Los Frigios reuerenciaron al celebrado Atlante, pareciendoles resplandecia en el no se que de diuino, por el conocimiento de la Astrologia: y como recita Eumero Historico, procuraron con esplendidos sacrificios, y presentes de oro y plata, adquirir la amistad de otros muchos dioses. Da testimonio de la religion de los Romanos Marco Tulio diziendo: Comoquiera, o Pontifices, que nuestros mayores diuinamente ayan instituido y ordenado muchas cosas, la mas preciosa de todas fue querer que vosotros presidiessedes en la religion de los dioses inmortales, y en la Republica, para que administrando como ilustres ciudadanos la misma, y declarando sus dudas sabiamente, la conseruassedes y ampliassedes. Virgilio, en lugares diuersos atribuye a Eneas la piedad, en especial para con los dioses Penates, auiendo tenido mas cuidado dellos, que de su propia vida al salir de la patria. De Alexandro Macedon cuenta Plutarco, hazia cada mañana sacrificio a los dioses antes de entrar en el cuidado de otras cosas. Y de Pericles Atenienfe famosissimo orador se halla escrito, que antes de subir a la cathedra a orar, hazia votos a los dioses para alcanzar dellos, el no dezir cosa menos que con prudencia y consideracion. Por manera que la religion, y el culto de los dioses fue tenido en mucha reputacion; supuesto es verdaderissima la sentencia de Marco Tulio que dize: El culto de Dios es santissimo y pijsimo, para que siempre con la mente, y con la voz le veneremos. Así Epieteto, (segun Arrio Filosofo) dize: Es conueniente, que cada vno sacrifique conforme a la costumbre de su patria, sin afecto, sin negligencia. Son necessarias sobre todo, las religiosas ceremonias, de donde adquieren el nombre los maestros dellas; sobre quien Conrado Bruno discurrre por extenso en seis libros de las mismas: fuera de que el Durando mezcla doctamente muchas pertenecientes al culto de Iesu Christo Nuestro Señor. Descubriose Platon grandemente contrario a las ceremonias de sus tiempos, queriendo con grandes veras se quitassen del todo, en reuerencia y decoro del gran Dios, todas las

*Tul. in orat.  
ad Pont:*

*Tul. lib. 2.  
de nat. Deo-  
rum.  
Arri. in en-  
chirid. c. 36*

*Dur. in rat.  
diuin.*



ceremonias exteriores. Hermetes Asclépio, no admite quando se hazen ruegos, el quemar encienfos, y cosas tales. Con todo esto no ay duda, en que las pompas, los ritos, y las ceremonias en los vestidos, en los vasos, en las luzes, en las campanas, en los organos, en el canto, en los olores, en los sacrificios, en las acciones, en las pinturas, en la elección de los manjares, y en los ayunos, no sean fantamente instituidas, aumentando estas cosas la deuoció humana; antes mouiendo nuestros animos, cō nobles estímulos al sacrosanto culto de nuestro Dios. Y no sin cierta razon instituyó Moysen en la ley antigua vn numero tan grande. Nies de admirar essén el Pontifical Romano, los Missales, y Breuiarios, llenos de tanta diuersidad de ceremonias, teniendo por cosa clara, auerse instituido y cōsiderado con grandissima sabiduria. El religioso Numa, a quiē Cecina atribuye la inuencion de las ceremonias Romanas, las ordenó a fin de que por su medio se pudiesse induzir con mas facilidad, a la justicia y religion, vn pueblo tan tosto, y feroz como era aquel, y gouernarle con la sabiduria possible, dando larga fe de su institucion; los escudos llamados Ancilios, y la estatua de Palas, la de Iano (arbitro de la guerra y de la paz) el fuego de la Dea Vesta (de quien tenia cuidado vn sacerdote), el año partido en doze meses, con la variedad de los dias, festos y nefastos, el Magistrado de los Sacerdotes, diuidido en Pontifices, y agoreros, sin otros muchos ritos de sacrificios, de ruegos, de espectaculos, de processiones, y de officios ordenados por el, y por los que le sucedieron, donde se hallan varias ceremonias en los matrimonios, en los sacrificios Lupercales, y en el Ambarual. Estas fueron llamadas por Trebacio, sagradas, auiendo (segun Liuius) librado Lucio Albino en Creta, las virgenes, los sacerdotes, y todas las cosas sagradas, de dō de nacio el hombre de Ceremonias, como dize Blondo. Y el mismo Liuius afirma auerse concedido la paz por cien años a los de Cereto (si bien auian consentido a los Tarquinos en los robos del territorio Romano) solo por la memoria de las cosas sagradas que obseruauan. Festo Pompeo tiene, se dixessen las ceremonias acerca de los Romanos, o sea del referido lugar de Cereto, o sea de la caridad; aunque con mas torcida denominacion, segun mi parecer. Mas sease la que fuere, basta que las santas ceremonias de los Christianos se han de guardar

*Lucil. Alb.*  
*lib. 5.*  
*Blond. lib. 1.*  
*Rom. trium.*  
*pho.*  
*T. t. Liu.*  
*lib. 7.*

inviolablemente, y se han de huir las supersticiosas. No se de-  
 ué euitar las que pertenecen a la criança de los nobles; de quíe  
 trata Monseñor de las Casas, y con el Don Antonio de Gue-  
 uara Obispo de Mondoñedo; ni las que consisten en la plati-  
 ca, y comunicacion señorial, por quien se constituyen los maes-  
 tros llamados de Ceremonias; supuesto es licito vsar estas  
 entre Principes en diuersas ocasiones, euitando las que parti-  
 cipan de afectos superfluos, y prolixos encarecimientos. Los  
 antiguos tenían tambien ceremonias comunes; mas no con de-  
 masia afectadas. Los Idumeos dezian quando se encontrauá,  
 el Señor sea con vos. Los verdaderos Hebreos, Dios te sane  
 hermano. Los Tebanos, Dios os de salud. Los Romanos, ten-  
 gais salud. Los Sicilianos, Dios os conserue. Mas oy no se  
 vsa otra cosa, sino, beso las manos, y tal vez, los pies de v. m.  
 su seruidor, su perpetuo esclauo, con otras mil sumisiones ce-  
 remoniosas q̄ hallaron Cortesanos, y en particular los que in-  
 troduzen toda adulacion. Tambien vsauan los antiguos mu-  
 chas ceremonias, que oy platican los modernos; entre otras,  
 quitarse el sombrero a personas dignas, como lo obseruó Sila  
 con Pompeo, segun lo refiere Plutarco; encontrando a sus  
 mayores, apearse del caualllo: leuantarse el vltimo de la mesa,  
 besar a los parientes y amigos, abraçar las rodillas, suplicando,  
 besar las manos del Emperador; arrojar a los pies, como hi-  
 zo Tigranes a los de Pompeo vencedor; darse las manos en se-  
 ñal de fe, dar el mejor lugar en la calle a los superiores, llevar  
 en medio al mas benemerito; tomar de la mano a otro para in-  
 troduzirle, inclinar la cabeça a quien se quiere reuerenciar, no  
 estar sentado delante de los padres; saludarse el vno al otro;  
 con otras ceremonias deste genero. La supersticion es del to-  
 do contraria a la religion, y no es otra cosa (tomandola estre-  
 chamente) que vn vano temor de Dios, ocasionado de cosas en  
 que no se deuria tener. Della dize Hugo: Es supersticion toda  
 religion falsa, añadida a la verdadera. Y descriuiendola San  
 Agustín, quanto a sus partes, apunta: Supersticioso viene a ser  
 todo lo que instituyeron los hombres, a fin de formar, y reue-  
 renciar idolos y criaturas. Donde se aduierte la primera espe-  
 cie de supersticion, que es la idolatria. Despues se añade: O to-  
 da cosa desordenada, para consultar, y hazer algunos pactos  
 con los demonios. Y esta es la segunda. Y al fin se pone: A este  
 gene-

*D. Aug. de  
 doct. Christ.*

Plin. lib. 28

género pertenecen los hechizos, y los que dizen ser sus particulares remedios; y esta es la tercera especie. De muchas supersticiones haze mencion Plinio; mas no es conueniente referirlas aqui, hablandose dellas en el discurso de los Adiuinos, y en el de los Magos; si bien se obseruan algunas en nuestros tiempos, no poco semejantes a aquellas. Poné pues entre muchas, los encantos amatorios de Teocrito, acerca de los Griegos; de Catulo, y Virgilio acerca de los Latinos. Apúta aquel verso que Cesar, Dictador recitaua tres vezes, antes que se pudiesse en camino. La inuocacion de Nemesis contra la fascinacion, o mal de ojo. Querer alguno que con el retintin de los oydos se acierte lo que otro dize contra el estando ausente. Creer que se aparten los malos pensamientos del animo, poniendo salina con el dedo detras de las orejas. Que sea mala señal; quando se cae la comida de la mano, y tambien quando se encuentra alguna muger hilando. Que las flechas sacadas del cuerpo del herido, sino han tocado en el suelo, tengan vigor de encêder los amantes, segun Orfeo, y Archelao. Que con los numeros impares de Pytagoras, se pueda quitar la ceguera de los ojos, si se acomodan justamente. Que el cabello que se quita al niño sane la gota, poniendolo en la parte molestada. Que el mal de los ojos, se repare con el encuentro de vno que sea coxo de ambos lados. Que se faciliten los partos, ciñendose la muger con la pretina de quien concibio. Que el ojo derecho del lobo, salado, sane la quartana. Sin otras hablillas semejantes, y fantasias ridiculosas, de quien junto con Plinio habló el Fernelio bien vana y copiosamente.

Cicer. 1. de  
nat. Deor.  
Flor. lib. 9.

Cel. lib. 3.

De la religión son contrarias, la impiedad y el menosprecio. Es impiedad sentir mal de Dios, o negarle, o no temerle. Destas son notados por Ciceron, Diagoras, Protagoras, y otros muchos. Desta arguye Suetonio a Caligula, porque en el Capitolio hablaua entre dicentes cō Iupiter diziendole injurias. Floro culpa a Euno, señor de muchos esclauos, q̄ teniendo escondida en la boca vna nuez, en cuya concavidad auia agufre y fuego, arrojava llamas hablando; porque le tuuiesen por deidad. Celio escriue, que queriendo cierto Psaso vsurparse la diuinidad, hizo instruir algunas picazas, que bolando dezian: Psaso es vn gran Dios. Demetrio, despues de Alexandro Magno, se hizo nombrar hijo de Iupiter. Salmoneo hijo

de Eolo, fingio bibrar rayos en el ayre, por dar a entender a los de Elide que era vn Dios, y por esso Virgilio dize:

*Virg. AE-  
neid. 6.*

*Vidi & crudeles dantem Salmonea Jonas.*

*Dum flammas Iouis, & sonitus imitatur Olympi.*

Quanto al menosprecio, es notado por Lactancio, Dionisio, que con publico desacato quitò la barba de oro a Esculapio hijo de Apolo, diziendo ser inconueniente pintar al padre moço y sin barbas, y al hijo viejo y barbado. Eliogabalo (en Herodoto) hizo burla de la religion de los dioses: por esso juntò en matrimonio a Vrania diosa, (esto es a la Luna) con su Dios que era el Sol.

*Her. lib. 5.*

Los opuestos destos han sido y son los profesores de tantas religiones Christianas, como florecen en la Iglesia de Dios, cuyo catalogo recogieron autores varios, varios tambien en opiniones. De las primeras, salua la antigüedad de todas, segun el Garçon, primer autor deste libro, y Canonigo regular Lateranense, es la suya, cuyo origen atribuye a los Apostoles. Afirma dezirlo assi, Vicencio Obispo Beluacense, S. Antonino, el Volterrano, vna Extrauagante de Benedicto XII. y vna bula de Eugenio III.

*Vinc. lib. 19*

*Spec. doct.*

*S. Anton.*

*tit. 15. 2. p.*

*Chron.*

*Vol. lib. 12.*

La orden de los frailes ermitaños instituida por San Agustín, fue restaurada por San Guilielmo Duque de Aquitania, y por San Iuan Bueno. A muchos religiosos destos, diuididos en diuersas congregaciones, vnio y reduxo debaxo de vna cabeza Alexandro III. obligandolos a que truxessen habito, y capilla negra, junto con la correa.

Los monges, se diuiden en Basilios y Benitos. El orden de San Basilio, que oy se dilata por la Grecia y Armenia, tuuo principio por el mismo santo, el año de Nuestro Señor 360.

La orde de los Carmelitas, (deriuada de Elias y Eliseo) que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio en el Pontificado de Alexandro III. año de 1160. Si bien el Papa Honorio III. les diò el habito blanco que aora traen, y ordenò se llamassen religiosos de la Virgen del Monte Carmelo.

Los monges llamados de Monte Casino, y de Santa Iustina, fueron instituidos por San Benito, año de 350.

El orden Camaldulense, que milita debaxo de la misma regla, tuuo principio de San Romualdo, año de 904.

El orden de Valumbrosa, militante debaxo la misma, tuuo

## Placa universal

principio por San Juan Gualberto Florentino, año de 1060.

El orden Cisterciense (tambien debaxo la misma) començò por el beato Roberto, y fue acrecentada por San Bernardo año de 1198.

Los Humillados (extirpados ya) tuuieron principio debaxo la misma por el beato Iuan Comasco, año de 1189.

Los Celestinos tambien con la misma regla, tuuieron principio en tiempo del Pontifice Celestino V. autor de tal orden, año de 1296.

Los Monges blancos de Monte Oliueto de la misma, tuuieron principio del beato Bernardo Senes, año de 1319. o segun otros 1370, o segun otros 1406.

Debaxo la regla de San Agustín, se contienen las ordenes siguientes.

La de los Predicadores que fundò el glorioso Santo Domingo año de 1216.

La de los Canonigos de S. Saluador de Venecia, que tuuo principio por Estevan y Diego, ambos Seneses, año de 1376.

La de los Ermitaños de San Geronimo de España, que tuuo principio y confirmacion en el Pontificado de Gregorio IX. año de 1423. reynando don Alonso XI.

La de los Sieruos, instituida por Felipe Florétin, año 1285.

La de San Geronimo de Fiesol, de quien fue autor Carlo, Conde de Granelo, año de 1406.

La de San Ambrosio ad Nemus, que se deriuò de Alexandro Criuelo, Alberto Vesozo, y Antonio Piedrafanta, caualeros Milaneses, año de 1431.

La de los Ermitaños del mismo S. Geronimo en Italia, fundada por Lobo de Olmedo Español año de 1433.

La de los Apostoles, que tuuo principio el año de 1484. en el Pontificado de Inocencio VIII.

La de San Pablo primer Ermitaño en Vngria, començada por Eusebio de Strigonia, año 1215.

La de Nuestra Señora de las Mercedes redencion de cautiuos, instituida en tiempo de Clemente III. en Barcelona por el Rey don Iayme, año de 1266.

La de los Buenos hombres, fundada por el Conde Ricardo en la villa de Vercanstedio, distante de Londres veinte y cinco millas, año de 1257.



La de Premostense, que tuuo origē por Nomberto nacido en Colonia, y Clerigo de Lorena, año de 1122.

La de Santa Brigida, que tuuo principio por la misma Santa, año de 1367.

La de los Cruciferos de azul, instituida por el Pōtifice Cleto II. segun Marco Antonio Voldu, y al fin promovidos a este habito por Pio II. Senes, año de 1460.

*Fr. Marc.  
Ant. Vald.  
in bist.*

La ordē de los Iesuatos, obserua la professiō de S. Agustin, mas no la regla, porque tienen otra, como refiere Fray Pablo Morigia, escrita por vno de sus frailes Obispo y santo, que les fue confirmada por la Sede Apostolica. El fundador desta fue el beato Iuan Colombino Senes año de 1353.

*Fr. Paul. in  
bist. de orig.  
relig.*

El Serafico Padre Francisco, fue fundador de su gran Republica, y tuuo principio año de 1212. Comprehendense en ella Claustales, Conuētales, Zocolātes, Capuchinos, Descalços, y Terceros; professando tambiē la misma regla los Amadeos, orden a quien dio principio Amadeo Español, año de 1460.

Los Cartujos obseruan vna regla estrechissima compuesta por los mismos. Fue su autor San Bruno de Colonia, y tuuierō origen en Francia, año de 1084.

La orden de San Iorge de Alega, vestidos de azul, obseruauan ciertas ordenanças que les dieron algunos de sus padres sin hazer profession: mas Pio Quinto mandō la hiziesen, sin derogar sus priuilegios, y precedencias en las processiones publicas: y esto fue año de 1570. Tuuieron por fundador al beato Lorenzo Iustiniano noble Veneciano, año de 1408.

Tampoco otros Ermitaños de San Geronimo hazian profession, ni estauan sujetos a regla particular, sino obseruauan algunos Estatutos dados por sus padres passados; mas el mismo Pio quiso la hiziesen. Estos tuuieron principio en el Ducado de Urbino, por el beato Pedro de Pifa, año de 1380.

La orden de S. Francisco de Paula, fue fundada por el mismo santo en el Reyno de Napoles, instituyēdoles regla, año 1450.

Los Canonigos de S. Marcos de Mantua, que traen bonetes blancos quadrados, y fuera de casa vn herreruelo blanco, en virtud de algunas Bulas de Inocēcio III. y Honorio III. dizen auer descendido de San Marcos Euangelista.



La congregacion de los Armenios llamada de San Bartolome de Genoua, obserua las constituciones de Santo Domingo, y posee seis monasterios entre el Ginouesado y Lombardia. Van vestidos como los Padres Dominicos, salvo que traen el escapulario negro.

La religion de la Fuente Auellana, fue fundada por el beato Lodolfo, cincuenta años antes de Nicolao II. Mas aora se halla dissipada, auiendose entregado la Abadia a los monges Camaldulenses, con cierta renta para mantener treinta de sus religiosos.

La congregacion de los Ermitaños de Nuestra Señora de Góngaga fue instituida en tiempo de Inocencio VIII. año de 1490.

La congregacion de la vida comun, fue fundada en tiempo de Gregorio XI. por Gerardo Aleman, varon religioso y santo, año de 1376.

Los Canonigos del Espiritu Santo de Venecia, que tienen solo vn monasterio en Padua, llamado San Miguel, hazen congregacion, y obseruan la regla de San Agustin.

La orden de la Santissima Trinidad Redencion de captiuos, fue instituida por San Felix, y San Juan de Mata, año de 1197.

Los Clerigos del Buen Iesus de Rabena, fueron fundados en aquella ciudad, por vna donzella llamada Margarita, natural de Rusci, castillo de la Romana, año de 1500.

Los clerigos de San Pablo degollado en Milan, fueron fundados por Diego Antonio Morigia, por Francisco Maria Zacarias, y por Bartolome Ferrara. Poseen algunos lugares; mas la cabeza de todos es el conuento de Milan, llamado por el titulo de su Iglesia S. Bernabe.

Los Teatinos, o Clerigos menores, fueron fundados por Pedro Carrafa Obispo de Teati, que fue Cardenal; y despues Papa Paulo III. concurriendo tambien en su fundacion Cayetano Vicentino, Protonotario Apostolico, Bonifacio Cole Alexandrino, y Paulo Romano.

Los Iesuitas, fueron instituidos por el beato Ignacio de Loyola noble Vizcayno, año de 1540. en tiempo de Paulo III.

La Congregacion de los Sacerdotes q̄ recogen huerfanos, fue instituida por Geronimo Amiano, cauallero de Venecia, año de 1528.

La congregacion del Espiritu Santo en Sasia de Roma, començo año de 1198. en tiempo de Inocencio III.

La congregació de los Blancos, fue instituida año de 1396. y fue extinguida año de 1400.

La orden de la Vision en Etiopia, tiene segun se dize, en vn monasterio solo llamado de Brisan, vezino a la ciudad de Er-coro (de quien es señor el Barnagais sujeto al Preste Iuan) cerca de tres mil frailes,

Entre el catalogo de tantos religiosos, se hallan tambien varias ordenes de caualleros, que con milicia Christiana defienden de infieles nuestras playas y confines. Los Romanos llamaron a los caualleros Equites; y Romulo fue quien (segun Dionisio) instituyó el orden de los mismos. Llamaronse entóces Celeres, segun el parecer de Antia, por respeto de vn Capitan de Romulo, nombrado Celer, que fue cabeça de tres centurias, manteniendolos en paz, y en guerra: y así Liuiio dixo: Romulo eligio trecientos armados, a quien llamó Celeres, para guarda de su persona, no solo en tiempo de guerra sino de paz. Estos quitó despues Numa (segun Plutarco) mas fuerón restituidos por otros Reyes, leyendose, auer sido Lucio Bruto el Prefecto de los Celeres, despues de la muerte del mismo. Y cuenta Festo auer llamado también a los tales, Trosulos, por vn lugar de los Toscanos, que tomaron sin ayuda de infanteria: y Plinio añade otro nombre, que es Flexumenes. Crecio despues con el tiempo esta orden de manera, (como refiere Carolo Sigonio) que en poder y grandeza, no solo compitio con la plebe y Senadores, sino que tuuo crueles enemidades con todos ellos. Escribe Valerio Maximo, Dionisio y Festo, auer el Rey Prisco añadido a las tres Centurias de Romulo (esto es a las de los Rancieros, Tacienfes, y Luceros) otras tres, aumentando en este modo la orden equestre; entre quien (segun Ciceron) presidieron los Censores. No todos los que militauan a cauallo se tenían por del orden equestre, sino los que con cauallo publico y militar eran elegidos por los mismos Censores, lleuando en señal de diuision, vn clauo angosto (segun Veleyo) diferente del de los Senadores, que era ancho: y para distinguirse de la plebe, vn anillo en el dedo (segun Plinio) señal que les dauan los Censores: si bien se lee en la historia de Diogenes, auer lleuado también los propios Senadores

*Carol. Sigon.  
lib. 2. de anti.  
ti. iure Ro.  
Val. Max.*

*Cice. de leg.  
lib. 3.*

anillos de oro en los dedos; siguiéndose desto, gozar los q̄ recibían tales anillos de los Magistrados, no la dignidad de los caualleros Romanos; sino algunos priuilegios y effenciones fuyas: como Quinto Roscio Comedo, q̄ alcágo de Sila Dictador vn anillo de oro. Y el Secretario de Cayo Verres Pretor, y La berio, a quien Cesar tambien Dictador honró con el mismo.

Entre los caualleros Christianos que con mas zelo se muestran defensores de la Fe, se cuētan los de Malta, llamados antes Ierosolimitanos, después del San Juan, de Rodas, y finalmente de Malta, Su orden (segun Vicencio Historico) tuuo principio año de 1120. Traen la Cruz blanca en el pecho: viuen debaxo de la regla de San Agustín, y siempre andan persiguiendo infieles. Quien quisiere ver la historia de su origen, lea a Polidoro Virgilio: y para entender las hazañas y excelencias, vea el Catalogo del Casaneo, y a Fr. Paulo Morigia Milanese.

Los caualleros Templarios tuvieron su origen en tiempo de Valduino II. Rey de Ierusalén; y fueron llamados assi, por que en su principio habitaron vna parte del templo de la misma ciudad. San Bernardo escriuió su regla, y fiorecieron en el Pontificado de Gelasio II. año de 1117. Crecieron en grandísimas riquezas: mas al fin por sus muchos vicios (segun varios autores) fueron extirpados por Clemēte V. no sin persuasión y obra de Filipo Rey de Francia. Sus bienes fueron después distribuidos entre los de Malta, Calatrava y Alcantara. Quien desearé faber esto mas por extēso, lea a Platina, a Sabellico, a Volterrano, al Arçobispo Florentino, y a Nauclero.

Los caualleros Teutonicos lleuā el vestido blanco, cō cruz negra en el pecho, y tunicā tambien negra debaxo. Residē en Mariomberg. Fueron fundados (segun Polidoro) por vn Tu desco, que tomada la ciudad de Ierusalén por los Christianos, se quedó alli con muchos de su pueblo. Y ninguno puede ser cauallero desta orden, sino fuere Aleman.

Los caualleros de Santiago comenzaron en España en tiempo del Pontifice Alexandro III. año de 1170. viuen debaxo de la regla de San Agustín, lleuan en el pecho vna cruz roja que tiene hechura de espada.

Los caualleros de Christus, tuvieron principio en el Reyno de Portugal por el Pontifice Iuan XXII. año de 1320. para que defendiesen la Andaluzia, entonces ocupada de Mo-

*Vinc. hist.*

*Pol. Virg.  
de Inuen.  
rer.*

*Cass. Cat. 9  
part.*

*Mor. lib. 3.  
in proem.*

*Platin. vit.  
Clem. 5.*

*Volterr. Ro.  
x. lib. 1.*

*Cicero. leg.  
lib. 1.*

ros. Traen cruz roxa con perfiles blancos, ollen la oro ob

La ordē de la Merced, fue instituida por Iayme Rey de Aragón. Traian habito blanco cō cruz negra, aunq̃ otros tienē ay a sido siempre blanca, no obstante asirme lo cōtrario Casaneo.

La orden de Montesa que trae cruz roxa, fue instituida por el mismo Iayme, año de 1212. y ambas fueron confirmadas por Gregorio IX.

Los caualleros de Calatraua, llamados assi p̃or el lugar y parte donde tienen su principal conuento, tuuieron principio en España por don Sācho Rey de Toledo. Hazē professiō como los Cistercienses. Traen cruz roxa en el pecho, cuyos remates estan hechos amanera de flor de Lis. El Papa Alexādro III. fue el primero que la confirmò, poniendola debaxo de la orden Cisterciense. Y Benediçto XIII. les dio la cruz, año 1390.

Los caualleros de Alcātara tãbien de España, hazē professiō como los antecedentes, y se deriuau de vn cauallero de los de Calatraua, Tienen su mayor conuento en Castilla junto a Alcātara. Traen cruz verde de la forma que la de Calatraua.

Los caualleros de S. Mauricio y Lazaro, tienē mas antigüedad, por auer sido su origen en tiēpo del gran Basilio, como declara Gregorio Nazianzeno en la vida de aquel Padre, y como certifican dos Bulas: la vna de Pio III. y la otra de Pio V. Esta ordē fue ilustrada, y aumētada por el Papa Damaso I. en tiēpo de Iuliano apostata, año de 366. Hã estado como muertos por la injuria de los años larga edad; mas por obra de Pio III. cōsiguiērō continuacion, año de 1567. criado por su grã Maestre a Iuan Castelló, y tras este creò Gregorio XIII. al Duque de Saboya. Traen cruz verde con otra blanca en medio, q̃ sale por el hueco de la verde, con vna orleta blanca y otra verde. Tienen titulo de Don, como los de Malta de Frey.

Los caualleros de S. Esteuan Papa, tuuieron principio año de 1561. por el gran Duque Cosmē de Medices, con licencia del Pontifice Pio III. Militan debaxo la regla de San Benito, y traen cruz de color roxo.

Los caualleros de la vanda de España fueron instituidos por el Rey Alfonso hijo de Fernando, y por la Reyna Costança, año de 1368. Traian encima vna vanda roxa ancha tres dedos, y eran todos nobilissimos.

Los caualleros del orden de San Miguel traen vna cadena de oro

de oro al cuello , y fueron instituidos por Luis XI. Rey de Francia.

Sin estos ay otros, como son los del Tufon del Emperador, los de la Anunciada, los de la Estrella, los de la Tabla redonda, los de la Xarateria de Inglaterra, los que se hazen en Bolonia por priuilegio; y los de Escuela de oro de diuerfos Principes: concluyendo con afirmar conuienen a todos las condiciones y requisitos de personas nobles y bien nacidas.

Los religiosos se diuiden en Prelados y subditos. A los primeros toca aquella sentençia Euangelica : Vosotros soys luz del mundo. No se puede esconder la ciudad puesta sobre vn monte. Del modo que se enciende la luz, no para ponerla debaxo de alguna medida, sino sobre el candelero, para que resplandezca a todos los que estan en la casa ; assi despida resplandores vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras , y glorifiquen a vuestro Padre que està en los cielos. En que se nota auer de ser por estremo buenas sus obras interiores, y exteriores, para corresponden a vna buena vida, segun la intrucion que proponen a los subditos , denotada por la luz que deue proceder de los mismos. Esto explica S<sup>a</sup> Gregorio diziendo: La luz del rebaño es la llama del Pastor. Conuiene al Prelado y al Sacerdote , tener vida, y costumbres resplandecientes , porque los subditos cometidos a su cuidado, puedan ver en ellos como en espejo, lo que deuan elegir y emular. En las Sagradas letras, el Pastor es llamado ojo de la Iglesia; porque con suma vigilancia deue mirar por su rebaño, y tener aquel cuidado del, que prometen su fazienda y virtud. En este se verifican las palabras de Zacarias Profeta: Este es ojo, sol, y luz en toda la tierra. Y assi como Atenas era llamada el ojo de la Grecia, por su buen gouierno; assi el Prelado es llamado ojo del pueblo, deniende estar siempre atento al cuidado y ministerio de las cosas necessarias. Hesiodo antiguo Teologo, entendio bien a proposito por el ojo de Iupiter el cuidado pastoral que està en aquel verso:

*Cuncta videns oculus Iouis, & simul omnia versans.*

Tambien deuio inferir esto Homero quando dixo:

*Sol qui cuncta vides, tu singula qui auribus audis.*

Porque el Prelado deue tenerlos ojos como los del sol, para ver todas las necessidades de los subditos , y ser como el



Argos poetico, que tenia ciento para velar siempre ; por esso se escriuieron aquellos versos;

*Lumina quot quondam Iunonius Argus habebat,*

*Tot vigilans vigiles Pastor seruabit ocellos.*

Y deuese parecer su diligencia a la del leon , que se pinta por guarda delante las puertas de los Principes, y a la de los gallos puestos sobre las torres, y assi dixo Alciato:

*Instantis quod signa canens det gallus eoi,*

*Et reuocet famulas ad noua pensa manus:*

*Turribus in sacris effingitur, area mentem*

*Ad superos peluis quod reuocet vigilem,*

*Est leo: sed custos oculis quia dormit apertis:*

*Templorum idcirco ponitur ante fores.*

Doctamente se dixo , que quando duermen los pastores, andan descarriadas las ouejas ; que quando se rinden al sueño los ojos, se hallan sujetos a mil infortunios y desgracias los otros miembros. No habló ligeramente Eraclito quando dixo, que el hombre por los ojos , y los ojos por el mundo, auian sido fabricados: siendo necesario tanto al subdito, quanto al prelado , tener buena vista en todas las acciones desta vida. Al prelado toca, alimentar surrebaño con la doctrina: y en especial con la palabra de Dios, segun el precepto repetido por Christo tres vezes a San Pedro : Apacienta mis ouejas; y segun el de San Pablo a Timoteo: Predica la palabra de Dios, insta, importuna y oportunamente, arguye, ruega, reprehende con toda paciencia y doctrina. A los Prelados que no hazen esto, se amenaza en Ieremias deste modo: Ay de aquellos pastores que desamparan las ouejas de mi pasto. Por tanto esto dize el Señor de Israel a los pastores que apacientan su pueblo: Vosotros desperdiciastes mi rebaño, apartastesle de vos, y no le visitastes. Aduertid que yo visitaré la milicia de vuestro proceder. Y en Ezechiel, con mas rigurosas palabras se les dize: Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a si mismos. No es propio de los ganaderos, repaltar los rebaños? Vosotros os comiades la leche, y de su lana os haziades vestidos; matauades la res mas gorda ; y por ningun caso apacentauades la manada. No consolidastes lo rompido, ni sanastes lo que se hallaua enfermo. No reduciastes lo humilde y desechado, ni buscastes lo q se auia perdido,

*Ier. 23.*

*Ezec. 34.*



*D. Bern. in  
Cant.*

sino que imperauades con rigor y potencia. San Geronimo expone en dos palabras lo que ha de tener el Prelado: Tanta (dize) deue ser la bondad y virtud del Obispo o qualquier otro superior, que su volúntad, que sus muestras, que todas sus obras sean insignes y notables. Sã Bernardo lo adierte assi: Considerad que deueis ser antes padres que señores. Poned cuidado en ser mas amados que temidos. Y si alguna vez conuinere vsar la seueridad, sea paternal, no tiranica. Suspended el castigo, entre en su lugar la reprehension; abunde el pecho de blandura, no os hinche la prelacia. Deuenfe acordar (segun la autoridad de arriba) que son cõparados y tenidos por soles de la tierra, por luzes ardientes sobre candeleros, por ciudad situada sobre alto monte en la perspectiua de todos; q̃ son la viña frutifera, por quien las vides cobren vigor las lamparas encendidas del templo de Salomon, conueniendoles ser perfetos en todas virtudes; fogosos en la caridad, constantes en la paciencia, templados en los afectos, cumplidos en sabiduria, discretos en benignidad, modestos en clemencia, ricos de piedad, adornados de ciencia, esplendidos por humildad, dotados de continencia y deuocion. Aduertabien el Prelado la notable sentencia de Inocencio Papa: Luego (dize) que el ambicioso es promouido a la dignidad, se ensoberuece y haze jactancioso. No procura aprouechar sino gloriafse de regir. Iuzgase mas bueno por verse mas superior; pero la perfeccion consiste en la virtud, no en el puesto. No se humana con los amigos primeros; muestra desconocer los mas conocidos; menosprecia los antiguos compañeros, buelue el rostro, leuanta la ceruiz, haze ostentacion; habla de negocios grandes; medita cosas sublimes. Nada dissimula; recrease con mandar, indignase con obedecer, soberbio, y arrojadizo, vanaglorioso y arrogante. Seneca enseña al Prelado, lo que deue hazer, antes que mande y rija a los otros diziendo: Componga primero sus afectos, menosprecie los deleites, enfrene la sana, deseché la auaricia y aparte de su animo los demas defetos; y comience a mandar quando el dexare de obedecer a dos señores tã abominables, como son el vicio y torpeza. Mas que podrá dezir el subdito, quando vea que el Prelado enredado en todos yerros, y ahogado en ambiciones, da de mano a la deuociõ, desampara los

*Inno. Pap.  
lib. de mis.  
bun.*

los diuinos oficios, oluida la obseruancia, huye el rigor de la religion, desprecia las ordenes, no estima los capitulos, y aborrece las reformas: Que dirá, si ve que es el primero en darse a regalos, en estar perezoso en la cama, en vagar por los claustrós, en pasear las calles, y en acudir asseglariado a negociar con el mundo? Que podrá dezir, quando descubra que no tiene orden en los passatiempos, q̃ no reprime los deseos, q̃ no enfrena la auaricia, ni en cosa alguna le remuerde la conciencia? Que consecuencia podrá sacar el subdito que valga para reformarse, quando el Prelado vsurpa lo del monasterio, defrauda lo de la religion, se aplica lo que es de todos, haze contratos de propia autoridad, fabrica segun su capricho, gasta y derrama a su placer, cõbida a este, presenta a aquel; todo lo cõfume, todo lo dissipa, triüfa y se alegra? Que dirá, si sobre todo es rusticó con los subditos, importuno en los auisos, graue en las correcciones, y enfadoso en las visitas? De que no será notado, si acorta el vestido, si disminuye la comida, si niega las breües licẽcias para cosas justas, y si tiene solo el ampla facultad de entrar y salir, dexando a los otros en molesta clausura?

Por otra parte pinta Eusebio al buẽ subdito y religioso en esta forma: Deue ser el vèrdadero religioso despreciador de ociosidad, apetecedor de trabajo, paciẽte en los oprobrios, impaciẽte en las hõras, pobre quanto a dinero; rico quanto a cõciencia; humilde en sentir de si, soberuio en aborrecer vicios. Deue tener siẽpre en la memoria, que le toca honrar y temer a su Prelado como a lugarteniẽte de Dios: que por esso dize S. Agustín: Venerad sumamẽte a vuestro superior. Leese auer florecido mucho la Republica de los Siconios, miẽtras su sacro Colegio llamado Pastoforo, y el Sumo Sacerdote Carmio fue respetado; mas quando por la insolẽcia de los subditos se menosprecio, fenecio su felicidad. Mientras los Atenienses venerarõ su Archierosyno, Eleubatides, Buzigue, y los otros Magistrados, crecio grandemente el estado de su Republica: mas quando a contẽplacion de Protágoras, Diagoras, y otros Filósofos, introduxerõ la falsa opinion de no auer Dios, y el menosprecio de los sagrados ministros, entõces se fue perdiẽdo el decoro y autoridad de la Republica. Desde el tiẽpo de Numa varón religioso, parece q̃ se fue aumentando por instãtes la Republica Romana; mas despues que Clodio violò el

*Euseb. in  
Serm.*

*D. Aug. in  
reg. ad Can.*

templo de la diosa Bona, y tuuo tan poco respeto a sus ministros, parecia començasse la ruina y destruicion de aquel estado, antes tan feliz y glorioso. Deue pues el buen subdito obedecer de buena gana a su Prelado, acudiendo con puntualidad a executar sus ordenes, por mandarlo assi Nuestro Señor que dize en San Mateo : Obseruad y hazed todo lo que os dixeren y ordenaren. Tambiẽ dize S. Pablo: Obedeced a vuestros Prelados, aũque no sean buenos. Deuria assi mismo el buen subdito rogar de continuo a Dios por su Prelado, a imitacion de los Apostoles, que rogauan a Dios por San Pedro mientras estaua en la carcel: por esso en los Aetos Apostolicos se halla escrito, que rogaua la Iglesia por el incessantemente. Esta oracion pedia S. Pablo a los Tessalonicenses, quando les escriuió : Hermanos rogad por nosotros. Por el configuiente deuria tener buena opinion de su Prelado, acordandose de lo que el mismo San Pablo dezia a los Corintios : Hagan iuizio de nosotros los hombres, como de ministros de Iesu Christo, y dispensadores de los misterios de Dios. Tampoco deue murmurar del, por obseruar el precepto del mismo San Pablo : Y no murmureis, como algunos que murmuraron y fueron muertos de las serpientes. En fin al buen subdito pertenece ser humilde, agradable, modesto, obediente, templado, continente, misericordioso, caritativo, estuudioso, y deuoto; nõ soberuio, vanaglorioso, altiuo, ocioso, porfiado, indeuoto y temerario : porque quando el subdito se halla en la forma referida, contendiendo vna bestia con otra, parece el monasterio antes herreria de Vulcano que casa de religion: supuesto, amenaza el Prelado, el subdito grita, el vno se embrauece, el otro se altera; este injuria, aquel ultraja, oyendose del vno villanias, y del otro vituperios.

Los Predicadores de la palabra de Dios presiden en el misterio mas principal que ay en la Iglesia, segun se colige de los Sacros Canones. Llamolos San Gregorio por su excelencia, Profetas, fundado en el lugar de Jeremias : *Prophetae tui viderunt tibi falsa*: porque los mismos pronuncian las cosas venideras, esto es, la gloria a los buenos, y la pena a los malos. Tambien los llama Angeles, por ser Nuncios de Dios, segun el Profeta: *Annu tiauerunt opera Dei, &c.* Y aquellos siete Angeles que en el Apocalipsi cantan con las siete trompetas,

D. Paul. ad  
Cor.

Ext. de hæ-  
ret. c. cum  
ex iniuncto  
D Greg. in  
Pastoral.  
Idem Greg.  
lib. 34 Mor.

significan los mismos Predicadores en los siete estados de la Iglesia, comprehendidos en las palabras de su predicacion, como en aquel lugar expone con agudeza Hugo Cardenal. Son así mismo ilustres, en razon de ser su oficio Apostolico, y ordenado por Christo, quando dixo: Id, y predicad el Euangelio por todo el vniverso a toda criatura. Antes (para su mayor dignidad y grandeza) fue oficio del mismo Christo Redentor Nuestro, que le exerció en el mundo con la grandeza y perfeccion que conuenia al sujeto y ministerio. Para predicar estos dignamente, han menester tres cosas principales, caridad ardiente, vida exemplar, y ciencia de muchas cosas bien fundada. Queriendo apuntar estas tres, dixo Christo nuestro bien en fauor de San Iuan Baptista luz de los Predicadores: Era aquel cándela encendida y luciente. Donde se llama cándela, por el conocimiento de la diuina ley que tenia infusa. Y por esto: Tu palabra es luz de mis pasos. Encendida, por su singular caridad, luciente, por su honesta conuersacion; en que cumplio el precepto de Christo: *Sic luceat lux vestra, &c.* Deue pues el predicador predicar sobre todo por caridad, no por remuneracion. Mas no por esto quiero negar dexe de ser digno de premio qualquier obrero: porque tambien San Pablo protesta, no se impida la boca del buey trabajador. Lo mismo San Geronimo quando dize: Es genero de condenacion, negar lo necessario a los varones Apostolicos y predicadores: verdad que tambien confirma el Derecho Canonico. Por el conseqüente ha de predicar, solo por hazer fruto en las almas, no por deseo de opinion. Así segun San Gregorio) deue el que professare espiritu, poner particular cuidado, en no desuaneçerse con lo que rectamente dixere. Y añade el mismo santo, que aunque se deua guardar de no hazer sermon nacido de arrogancia y vanagloria; si mouido de buena intencion mientras predica, le acometiere algun desuaneçimiento, no deue desamparar lo que tiene en tre manos; porque como esta escrito: Nunca siembra el que repara en vientos. Y traese el exemplo de San Bernardo, que tentado de vanagloria mientras predicaua, dixo en su coraçon: No lo comencé por ti, ni por ti lo dexaré. Y así con justa causa dezia el Profeta al Señor: Inspirada vuestro siervo, palabras nacidas de vuestro temor. Y el Apostol San Pablo:

*D. Pau. ad  
Corinth.*

*D. Hieron.  
c. pen. 16.  
q. 1.*

*D. Greg. in  
Moralib.*

*Eccles. c. 11*

El que se gloria, gloriése en el Señor. No es bueno, no es aprouado el que se ensálça a si propio, sino aquel a quien Dios haze virtuoso y bueno. Con todo esso, dada la primera gloria a Dios, puede el Predicador apetecer la gloria que suele acompañar a la virtud. Assi Marco Tulio dixo: No se deue seguir lo bueno por ocasion de ser alabado: mas si a lo bien hecho se sigue loa, doblase la voluntad para apetecerlo y continuarlo. Y anduuo acertado Ouidio quando celebrò la gloria que nace de la virtud, con estos versos.

*Excitat auditor studium, laudatque virtus*

*Crescit, & immensum gloria calcar habet.*

*Tullius in  
Tuscul.*

Y añadio el mismo Tulio: El honor alimenta las artes; y la opinion y gloria son causa de encenderse en los estudios. Y aunque el Predicador no haga fruto, no se deue entristezer, ni perder de animo; q̄ como dize el Apostol, recebirá el premio segun el trabajo. Deue assi mismo ser exēplar en la cōuerfación, tocándole el dicho del Ecclesiastico: Parecio sol resplandeciēte en el tēplo de Dios. Simaco Papa dize: Solo aquel exerce dignamente el oficio de amonestador, que cō sus acciones virtuosas cōdena las faltas ajenas, descubriendo el amor q̄ le mueue cō la sinceridad de su platica. Y como dize S. Iuā Chrysostomo: Viuiēdo biē, y hablādo biē, instruyes al pueblo como deua viuir: mas enseñādo biē, y viuiēdo mal, aduiertes a Dios en q̄ forma te deua castigar. Y S. Gregorio dize: Es fuerça se menosprecie la predicaciō de aquel, cuya vida se tiene en poco. Mas el Real Profeta al Predicador q̄ haze lo cōtrario de lo q̄ predica, recita las siguientes palabras del Señor, asperas por estremo. Dixo Dios al pecador: Por q̄ hazes ofētacion de mi justicia, y tomas mi palabra en tu boca? Tu aborreciste la enseñāça y virtud, y preuicaciste mis documētos: fuiste a medias cō el ladrō y adultero: tu boca abūdō de malicias, y tu lengua predicaua indecencias. Y el Apostol dize: Tu que enseñādo a otros no te enseñas a ti: tu que en el pulpito abominas el robo, y despues le sigues. Y Nuestro Señor los arguye con aspereza en el Evangelio, diziendo: Dezid generaciō de viboras como podeis hablar bien, si sois malos? Y de nuevo dize: Hipocrita quita primero la viga de tus ojos, y despues quitaras la paja de los de tu proximo. De aqui es auer definido Caton sabiamēte al Orador, diziendo ser varon bueno y platico en dezir y obrar.



obrar. Marco Tulio dixo, era la cabeça y principio de la oratoria enseñar lo mismo que se obraua.

Asi que es necesario sea el predicador de buena vida, de verdadera y no aparente virtud, como son los hypocritas, de quien nos aparta el Señor quando dize: Guardaos de los falsos Profetas, que vienē a vos con vestiduras de ovejas, y dentro son lobos robadores: por los frutos los conocereis. Gregorio Nazianzeno dize a semejante proposito: Conuiene limpiarse a si antes de limpiar a otros: hazerse primero sabio, y luego comunicar su sabiduria a los demas: boluerse luz para comunicar resplandores: llegar a Dios para hazer q̄ otros se lleguen. Tambien se requiere en el predicador ciencia biē fundada y casi vniuersal, por esso dize San Pedro: Preuenios para dar cuenta a qualquier Potentado, de la fe y esperança que assiste en vosotros. Y por esta causa exorta S. Pablo a Timoteo, que atienda a la leccion, exortacion y doctrina. En figura desto partio Nuestro Señor primero los cinco panes, que significan los cinco libros de la ley Mosayca, y despues los dio a los Apostoles para q̄ los distribuyessen entre la turba. Toca al mismo el conocimiento de la Teologia Escolastica, y doctrina escritural de los santos Padres, y saber las cōstituciones de los Sumos Pōtífices, las determinaciones de los Sacros Cōcilios, la Filosofia, Logica, Retorica, y Poetica. Por que quanto mas fuere instruido, y exercitado en las ciencias y artes liberales, en el conocimiento vniuersal de las cosas del mundo, y en especial de los vicios del pueblo; tanto mas parecerá en el pulpito habil y cōsumado. Su materia propia y principal es la sagrada Escritura (como dize San Antonino) y si tal vez quisiere introducir para prueua de conclusiones escriturales, los Doctores Etnicos, Historicos, y Filosofos Gētiles, no se deue tachar del todo (dize el mismo santo) porque tambien el Apostol en sus epistolas y predicaciones, se siruió de tales cosas. Y Clemente Papa dize en semejante ocasion: Despues que el predicador huuiere recibido de las diuinas letras, la forma y regla de la caridad y verdad, no será absurdo valerse tambien de aquella erudicion comun; y liberales estudios, que por ventura aura aprēdido en la puericia, para confirmacion de la verdad; mas de tal modo que la siga siempre, y se aparte de todo aquello que fuere falso y fingido.

Mas

Matth. 7.

Greg. Naz.  
in Apol.

Rid. 38

D. Petr. in  
2. Can.

D. Paul. ad  
Thimot.

S. Ant. 1. p.  
sum. tit. 19

37. distina



86. *Dist.*

Mas quèrer precisamente llenar el sermon de Filosofia , de Astrologia , y de otras ciencias semejantes , es cosa del todo indigna, porque la esclaua, no se deue anteponer a la Reyna, de quien està escrito: Afsistio la Reyna a tu mano derecha, con vn vestido recamado de oro, cercada de variedad y hermosura. A este proposito dize San Agustín . Lo que de verdad huuieren dicho la Sibila , Orfeo, y otros Poetas y Filosofos , podrá seruir para conuencer la vanidad de los paganos; mas no para abraçar su autoridad . Portanto Gregorio (como se halla en el Decreto) reprehende a cierto Obispo, que predicaua al pueblo la Gramatica, concluyendo, cò que no se admiten , ni caben bien en vna boca , las alabanzas de Christo y las de Iupiter. Donde la Glossa dize, recitaua el tal Obispo las fabulas de los Poetas, y las moralizaua. Esto no còuiene, como tampoco que se prediquen cosas apocrifas, y no autenticas. Y afsi Santo Tomas en cierta Epistola arguyò cò modestia, a vno que auia predicado que la estrella aparecida a los Magos, tenia forma de vn niño pequeño , y que la Virgen meditaua siete vezes cada dia la Passion de Christo , no faltando infinitas cosas que dezir en la Escritura, sin diuertirse con fabulas inciertas y no conocidas. Deuese guardar el predicador principalmente de dezir cosas falsas en el sermò, y en particular en las cosas tocantes a la Fè, y pertenecientes a los vicios, y a las virtudes, por no hazer sospechoso todo su sermon , y dar ocasion de que le juzguen por ignorante y malicioso. Tambien se deue guardar grandemente de la blanda en las cosas que merecèseuera reprehension. Deue afsi mismo huir mucho de la jactancia , y ostentacion , por no hazerse digno de menosprecio con los doctos, y bien entendidos; porque estos al instante perciben el valor del sujeto , y reconocen haze junta de cosas, para que sirua solo de apariencia , y no de mostrar que sabe con fundamento . El buen predicador no ha de reprehender sin modestia a las personas supremas, por no prouocar el pueblo a escandalo y alboroto, porquè de aquel acto antes procederia daño que prouecho. No deue amar las competencias con los otros predicadores; porque siempre de tales contiendas nacen cismas entre los oyentes, y sirue solo de turbar la paz popular. Procure no ser demasiado largo , no enfade con la prolixidad.

*D. Greg. in  
Homil.*

Tam

Tambien la exquisita breuedad (dize San Geronimo) des- tronca y mal logra el deseo de los curiosos. Deseche la demasiada velocidad en el dezir, así como la tardanza: porque segun Seneca, La pronunciacion deue ser compuesta como la vida, donde ninguna cosa se halla bien ordenada con precipitacion. Es tambien reprehensible la copia de infinitas alegaciones, y la de muchas diuisiones; porque ni el oyente puede encomendar lo que escucha a la memoria, ni el mismo predicador puede huir la nota de ostentacion. Es necesario euitar las palabras ociosas y vanas, por no parecer ligero. San Geronimo dize: Buen predicador es el que prouoca al pueblo antes a tristeza que a risa. No ha de predicar siempre la misma materia en todas partes, sino sujeto diuerso a diuersos, midiendose con la diuersidad de las condiciones, costumbres, y estados. A este proposito dize San Geronimo del Apostol: Este a imitacion de medico perito, no quiere sanar con vn colirio los ojos de todos, sino que va curando las heridas de cada Iglesia particular. En suma, al mismo pertenece no predicar a idiotas, y simples cosas sutiles; no proponer a doctos cosas vulgares, no engrandecer las cosas ligeras como algunos, no induzir desesperacion en los pecadores con la ira de Dios, ni tampoco hazerlos confiados con la misericordia, no predicarles cosas nuevas, y caprichos de su cabeza; no ser abundante en su sentido para exponer la sagrada Escritura; arguir los defectos publicos como conuiene, celebrar las verdades, segun el lugar y el tiempo: y en todas las cosas procurar el fruto de las almas, teniendo solo esto por blanco principal. Las partes sobre todo que deseã Ciceron, y Quintiliano en vn famoso orador, se requieren tambien en el predicador; esto es, naturaleza, arte, imitacion, exercicio, y memoria. Naturaleza, porque como dize Horacio:

*Tu nihil inuita facies, dicesq; è, Minerva.*

Es bien verdad que no ha de perder el animo, aunque al parecer no la tãga. Porque no ay cosa en la aparẽcia tã dificil, a quien no dexa de vencer el estudio y continuacion. Y si la picaça, si el papagayo y otros paxaros aprenden a hablar; porque no aprenderà el hombre, teniendo lo propio por naturaleza, ayudàdolo la diuina gracia, y el estudio con su continuo exercicio? Demosthenes nos sirve de exemplo, pues cõ

*Paul. ad  
Corint.*

exercicio emendò,y reformò su lengua,que era en el prônũ  
ciar algunas cosas tartamuda,gruessa y repugnante. Requie-  
rese el arte:porque si bien dize Seneca, no delectẽ sino apro-  
uechen nuestras palabras; si bien en S. Mateo maldixo Nues-  
tro Señor la higuera que tenía hojas y no fruto:si bien San Pa-  
blo escriue : Mi palabra, mi predicacion no tiene puestas sus  
fuerças en la persuasíon de la humana sabiduria, sino en la  
demostracion de espíritu y virtud:y poco despues añade:No  
sotros no disponemos las cosas con el espíritu deste mundo,  
sino con el de Dios, para que sepamos lo que el mismo Señor  
nos concedio; y esto no lo expressamos con las doctas pala-  
bras de la humana sabiduria, sino con la doctrina del espíritu,  
&c. si bien digo se opone todo esto en razon de que no de-  
ue el Predicador darse todo a las flores dela eloquencia,y de  
xar por el deleite del auditorio el prouecho delas almas: nin-  
guno negará se requiere en el sermon singular artificio; y aũ  
si se mira bien, tal fue el del mismo Apostol. Afsi lo afirma S.  
Geronimo escriuiendo a Pamachio y Oceano sobre su ilus-  
tre y preclara arte en el predicar, donde dize: Trataré del A-  
postol Pablo, a quien todas las vezes que leo, no me pare-  
ce oír palabras sino truenos. Leed sus epístolas, y en particu-  
lar las que embio a los Romanos, a los Galatas, a los Efesios:  
todo està puesto en contiẽda: en sus alegaciones descubrireis  
quanto se aproueche del Testamento Viejo. Que artificio! q̃  
prudente! con que dissimulacion procede! parecen sus pala-  
bras simples, y casi como de hombre inocente y rusticò, que  
ignora hazer y euitar assechanças: pero en qualquiera parte  
que las mireis, rayos son: insiste en la causa: cuple con todo lo  
que toca: buelue el rostro para esperar: finge fuga para oprim-  
mir. Y aunq̃ S. Pablo no quiso confessar de si estas circunstan-  
cias, antes como vaso de sabiduria y humildad queria edificar  
a los Corintios, y confirmarlos con su diuina doctrina, mos-  
trándoles, q̃ ensenaua mas con el espíritu, q̃ con la palabra; y  
mas con la caridad de Dios viuificadora, q̃ con la ciencia del  
mundo persuasoria: deseo saber, q̃ arte no muestra el mismo  
en aquella defensa q̃ haze acerca de Felto, y del Rey Agripa;  
quando procurauan los Indios fuesse condenado? Por quan-  
tos caminos procura captar la beneuolencia de los juezes? q̃  
quanta prudencia, agrado y modestia se defiende de todos?

*Que*

Que colores, que artificios no vsa? Que argumentos no trae para prueua de su inocencia? Que arte le faltà en sus descargos? Assi quien no possyere vn artificioso dezir, que espera conseguir de bueno? Que cosa sin el persuadirà al auditorio que no resulte en enfado de vno, y en menosprecio de otro? Que exordio, que narracion, que confirmacion, que confutaciõ, que conclusion, que epilogo podrà hazer que aprueche? Quiẽ podrà jamas aplicar oido a sujeto tan incapaz, que no comiença bien, que prosigue mal, y peor desata, y concluye? Mas la eloquencia y sabiduria juntas, que fuerças no rinden, que dificultades no allanan, que razones no atropellan, que intentos no impidẽ, y que execuciones no suspenden?

La imitacion assi mismo es necessaria en el predicador, por que imitando a los varones de ingenio, y acomodandose a su modo, se haze tambien el ingenioso y singular. Importa sobre todo el exercicio para la pronunciacion, con quien podra adquirir aplauso, mouer a tristeza, a lagrimas, a admiracion, a beneuolencia, a odio, a espanto, segun lo que se ofreciere. Esta es aquella por quien preguntado tres vezes Demostenes, que cosa mas essencial se requeria en el Orador, respondió otras tres, Pronunciacion. Con esta mouio Ciceron tanto el animo de Cesar, que queriendo condenar a Ligario, quedó por la fuerça del dezir el ardor de su ira tan templado, que tuuo piedad de su enemigo, concediendo a el la vida, y a Ciceron la palma de auer vencido su enojo. Cõ esta Egesio Cirenaiico admirable orador, persuadio, y puso delante tan viuamente las miserias humanas, que prouocó la voluntad de muchos a desear la muerte. Con esta fue tan vnico Pisistrato en Atenas, que no obstante tuuiesse por contrario a Solon varon tan insigne, fue elegido a la suma dignidad del Imperio, mediante el impetu del dezir que con eminencia resplãdecia en el. Con esta el Seuerio Caton fue llamado en Roma el Romano Demostenes; pudiendo su eloquencia lo que quiso con el pueblo. Y si el que predica tuuiere tal memoria, que con facilidad discurra por el espacioso campo de la Escritura, y de las otras ciencias, siempre a proposito, no perdiendo vno de muchos lugares; no faltando apenas en vna silaba, no olvidando casi vn punto, entonces se llamarà con justa razon Predicador famoso; porque la fuerça, y energia de las palabras, las graue-

dad en los periodos, la copia de las cosas, la abundancia de los conceptos, la facilidad de los discursos, la bondad de la doctrina, el sonoro metal de la voz, la suauidad de la lengua, el espiritu en la accion, la alteza del sujeto, el orden de la materia, el adorno gracioso, la forma apazible, la ingeniosa inuencion, la facilidad en exponer, la reprehension leuantada, el blando amonestar, el amenazar terrible, el confutar feuero, el instruir facil, el enseñar doctil, el deleitar agradable, el comouer afectuoso, el seruor sumamente inflamado, hazen cumplido y perfeto a vn predicador, para que sea semejante a vn padre Lobo Capuchino Español, a vn Fr. Francisco de Castroverde Agustino, a vn Fr. Sebastian de Bricianos Francisco, a vn Don Francisco Terrones Obispo de Leon, a vn Geronimo Florencia de la Compania de Iesus, a vn Fray Placido de Tosantos Benito, a vn Fray Alonso de Cabrera Dominico, a vn Fray Gregorio de Pedrosa Geronimo, a vn Fray Christoual Duarte Carmelita, a vn Fray Francisco Tamayo Minimo, a vn Fray Ortensio Parauesino Trinitario, a vn Fray Garcia de Buelna Premostratense, a vn Fr. Angel Manrique Cisterciense, a vn Fr. Ambrosio Machin Mercenario, y a otros muchos antiguos y modernos; gloria de sus religiones, y luzes de eloquencia y doctrina.

### *Anotacion sobre el III. discurso.*

**H**Ablan doctamente de religion Agustin Esteuco en el lib. 10. de *Perenni Philosophia*: donde al capit. 3. declara qual sea la verdadera, y en el capit. 12. de que partes consta. En el capit. 2. trata de sus grados, y en el capitulo 1. del mal que se sigue quando el mundo disminuye, o quita sus fuerzas. Iuan Francisco Pico Mirandulano, lib. 1. de *Pranotione*, hablando deste sujeto, en el 9. y 10. cap. muestra de donde se deriue el nombre de Religion; qual sea la verdadera, y que objeto el suyo.

Muchas cosas tocantes a la misma apunta Xamblico en su libro de misterios: y muchas mas Lactancio Firmiano de Religion. Su definicion trae Alberto Magno en el libro de la Naturaleza y origen del alma, tratado 2. Y assi en el 5. de



la Etica, al tratado 3. capitulo 3. Celio Rodigino, lib. 5. de sus antiguas lecciones, c. 39. declara, de donde ayan procedido todas las falsas y supersticiosas religiones, poniendo sus fundamentos en la Astrologia. Quanto a los Prelados, subditos, y religiosos vease el oratorio de religiosos del Obispo Don Antonio de Guenara, que trata por estremo dellos. Del gouierno temporal: lease a Nauarro sobre el cap. Ne dicatis, el qual es totalmente contrario a las Prelaturas perpetuas de algunos religiosos.

De las ceremonias ciuiles, ay vna cumplida anotacion en Iulio Varbarana en la primera parte de su oficina, al tit. 9. y de la misma habla Alexandro de Alexandro, en el 2. de sus dias Geniales, cap. 19. De las que se llaman Ceremonias sagradas, trata en la anotacion de *Ritibus sacris*, el Varbarana. De las Ceremonias de la Missa, hizo vna junta Iuan Garcio Missagense confessor: y assi mismo Miguel Timoteo Gatiense.

De las ordenes de las religiones, lease a Iuan Lucido, y el Catalogo del Cassaneo: fuera de lo que se saca del suplemento de las Cronicas de San Antonio, de Vicencio Valuacense, de Rafael Volaterrano, y de otros muchos.

A las ordenes de caualleros, se añadio de nuevo otra de S. Francisco, instituida por Sixto V. Del orden Equestre, acerca de los Romanos, trata Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, cap. 29. y Iuan Rufino en el de sus antiguades Romanas al cap. 17.

Quanto a los Predicadores, quien quisiere notar cosas curiosas, y mas dilatadas, lea las Retoricas Eclesiasticas del Cardenal Valerio, y de Fr. Luis de Granada, juto con la obra de Fr. Lucas Valon, que todos enseñan copiosamente las partes que deue tener. Puedese ver assi mismo el tratado de Panigarola. Mas sobre todo, no se aparte el Predicador de

la Retorica de Guilielmo Parisiense, cuyas famosas obras tiene el oluido indignamente sepultadas.

(2.)



# DE LOS GRAMATICOS, Y Maestros de muchas obras.

## DISCURSO III.

**M**Vchos procediendo con rigor contra los Gramaticos; así antiguos como modernos, quisieron (fundados en su parecer) menoscabar sus humildes principios, y tiernos fundamentos, respeto de que ocupandose en menudencias de letras, sílabas, dicciones, puntos, y cosas semejantes, parece se hazian indignos de alabanza, y de toda especie de honor. A esto se junta lo que refiere Suetonio, auer sido los Gramaticos, tiempos atras, menospreciados, y tenidos en poca consideracion. No aduirtieron estos, ser muchas cosas quanto mas pequeñas, tanto mas raras, y que las personas de entendimiento las juzgan de mas estima. Ay cosa mas pequeña (dize el Vero aldo) que el carbunclo? cosa mas limitada que el diamante; o mas breue y minima que el jacinto? Y con todo esto no ay piedra que les iguale en precio y valor. Escriue Homero auer sido Tideo de pequeña estatura, mas de grãde animo y terribles fuerças. Por esso Virgilio dixo:

*Vti ior Tideus, quisi quid credis Homero,*

*Ingenio pugnax, corpore paruus erat.*

Y Papinio dixo con no menos verdad que agudeza:

*Maior in exiguo regnabat corpore virtus.*

*Prou. c. 30.*

En los Proverbios se dize, ser quatro cosas en la tierra minimas, q̃ muestran ser de mayor cordura que las otras. La hormiga que prepara de las mießes su mājara; la liebre que pone su cama en la tierra; la langosta que va en tropas, sin Rey ni cabeça, y la tarantula que anda con las manos, y habita en palacios de Reyes. No conuiene segun esto hazer burla de los Gramaticos, aunque sus fundamentos sean debiles; porque contienen en si una maquina por estremo alta y sublime. Quintiliano dixo: Ninguno pues haga poca estimacion de la Gramatica como de cosa pequeña, porque en lo interior contiene futeleza de muchas cosas buenas, no solo para adelgazar los ingenios de los muchachos, sino tambien para exer-

*Quint. lib.  
1. instit.*

*citare*

citarnos en altísima erudicion y ciencia. Y Cornelio Nepos. El Gramático (dize es) el que cō agudeza, diligencia, y ciencia sabe hablar y estriuir.

Fue por ventura pæco trabajo el de la inuencion, aunque breue de los caracteres, pudiéndose con tan pequeño numero de letras, explicar la infinitad de los conceptos humanos? Pregunto, que iunidioso aurà que no celebre sumamente a Dionisio Liconio Romano, que merecio por auer sido inuētor de las silabas Latinas, le dedicassen estatua en Cápitolio? Que es la Gramatica, sino vna ciencia, q̄ abierta se abren todas las demas; y estando cerrada, lo estan tambien las otras? Segun Isidoro, y Francisco Patricio, no es el fundamento de todas las ciencias y artes liberales? Porque ordenaron los antiguos Romanos publicos estipendios y salarios a los Gramaticos, haziendo por su causa vn edicto, para que enseñassen hasta en las esquinas de las calles, sino por darles el merecido premio? Porque con tanto cuidado se eligen Preceptores de Gramatica que sean eminentes en lettas, y virtuosos en costumbres, sino a fin de honrarlos? Porque forma Quintiliano aquellas inclitas alabanzas de la Gramatica, afirmando ser necesaria a los muchachos, agradable a los mayores, dulce como pañera de secretos; y la que en todo genero de estudios tiene mas de trabajo que de ostentacion, sino por la misma razon de ensalçar a los que la professan? Porque està escrito en los Canones (segun las palabras de San Geronimo) que puede bien la doctrina de los Gramaticos aprouechar a la vida, como se tome en buen vso; sino por darle titulo de profesion saludable? Porque la constituye Ludouico Viuualdo primera entre todas las ciencias, por orden de necesidad, sino por imprimir su grandeza en los animos de todos sus estudiosos? Quintiliano no la intitula Ciencia de bien hablar? no la acompaña con la Poesia? no la haze amiga de la Historia, y de la Musica en la composición de metros y rimas? no la conforma con la Astrologia en las descripciones Poeticas de los ortos y ocafos? no la haze familiar de la Filosofia que en versos Griegos tratò Empedocles, y en Latinos Varron, y Lucrecio? Quan loado es Prometeo, que fue entre los Griegos el primer inuentor de tanta sabiduria? Quanto lo fue Crates Milote, a quiē embiò Atalo

*Isidor. lib. 1*  
*Etymolog.*  
*Franc. Pat.*  
*lib. 2. de Re-*  
*pub.*

*Dist. 38.*  
*D. Ger. E.*  
*pist. ad Tit.*  
*Ludonic.*  
*Viuuald. de*  
*persec. Ec-*  
*cles.*

## Placa uniuersal

al Senado de Roma (entre la segunda y tercera guerra Africana) porque lleuasse tan precioso don a la primera ciudad y Reyna del mundo? Quã celebrados son el Comẽdador Griego, Iuan Latino, el Maestro Francisco Sanchez de las Broças, el Maestro Martinez Portugues, Lucoiico Dolce, Pedro Bembo, Iulio Camilo, y otros que con eminencia florecierõ en el arte de hablar? Quan encarecido es aquel gran Carlo, que hallò la Gramatica Tudescã, y puso nombres nuevos a los meses, y a los vientos? Quan loados fueron sus insignes professores, como Aristarco Alexandrino, que compuso mas de mil tomos, y Didimo que escriuió mas de quatro mil, Valerio Caton, que enseñó en Roma con tanto aplauso gouernando Sila, Verrio Flaco Maestro de los sobrinos de Augusto, que mereció vna estatua, por la benignidad del modo de su enseñanza? Cayo Meliso Espoletino, a quien por su ingenio dio libertad Mecenas? Nicia que adquirió la gracia de Pompeio, y Ciceron? No se nombran sin alabanza aquellas prudentes amas, y madres que figuieron el precepto de Crisipo, enseñando a sus niños el arte de bien hablar, como Cornelia madre de los Gracos, maestra de quanta eloquencia replandeció en ellos; Aurelia madre de Cesar; Atia madre de Augusto; Istrina que enseñó la lengua Griega a Sylo hijo de Antite Rey de Scitia. No pierden su deuda loa los Maestros o ayos, que con acciones compuestas, y costumbres politicas enseñaron a los niños; como Crafcio, que crió al hijo de Marco Antonio; Fileta Coó, que tuuo a cargo a Ptolomeo Filadelfo; Vorcacio que crió a Octauio Augusto, Cenodoro Efesio, que crió los hijos del primer Ptolomeo, sin otros muchos. Merecen pues sumo honor los Gramaticos, porque tratan de explicar quanto tenemos en el animo con palabras propias, como Elio. Melisso, que enseña a escribir con apun- tuacion, como Micanor Alexandrino, a dictar cartas, como Asinio Capiton a versificar, como Ennio el Gramatico, a buscar los verdaderos epitetos de las cosas, como Telefo Pergã mense, a componer historias; como Apiano Alexandrino, Herodiano y Apolodoro Ateniençe a hazer oraciones; como Elio Preconio a leer y a exponer; como Lucio Cicilio Epirata, Asinio Polion, Heraclion, Egipcio: y otros que enseñan letras, sílabas, nõbres, pronombres, verbos, oraciones,

pre-

preposiciones, adverbios, interjecciones, conjunciones, tiempos, casos, figuras, puntos, y cosas deste genero.

Por otra parte no se que dezir de ciertos Gramaticones, que en qualquier conuersacion altercan con notable porfia, sobre si la *Y.* y la *Z.* se escriuen solo en las dicciones Griegas, o tambien en las Latinas; si el alma de Aristoteles se escriue *Endelechia* por *Delta*, o *Entelechia* por *Tau*, si la *H.* es letra o nota de aspiracion, si la *X.* es necessaria o no, auindose dicho antiguamente con *C.* y *S.* Iets, pacs, como lo certifica Quintiliano: si la *R.* merece ser admitida en el cõfistorio de las letras, por forçosa, si el nombre de *Vlisses* se ha de escriuir con *X.* o dos *SS.* si son tres partes las de la oraciõ, nombre, verbo, y conjunciones, como quieren Aristoteles y Teodeto; o quatro como juzgan los Estoicos, separando los articulos de las conjunciones, o muchas otras aõadidas despues: como preposiciones, nombres apelatiuos, pronombres, participios, adverbios, interjecciones, segun Aristarco, y Palemon: Si los pronombres son quinze, segun Prisciano, o mas, como sienten Diomedes y Foca: si las letras se doblan, como *in causa*, con dos *ss.* y en *religio* con dos *ll.* o si se pronuncia con vna sola, con otras molestas contiendas de acentos, de puntos, de ortografia, de pronunciacion, de letras, y figuras, etimologias, analogias, preceptos, reglas, declinaciones, modos de significar, mutaciones de casos, variedad de tiempos, de personas, de numeros, de varios impedimentos, y ordenes de construir. Por manera que con razon han sido despreciados estos inspidos cõtrastes por Luciano que hizo burla de la diferencia entre la *s.* y la *t.* consonantes; y por Andres Salernitano, que descriuió con clara eloquecia la guerra Gramatical. Asì se notan muchos dellos por demasiado importunos en muchas cosas, como Messala que escriuió de cada letra singular vn libro; el Veroaldo que quiso notar a Seruio de cosas minimas y baxas Lucilio que tachó a Beccio por auer vsado voces Sabinas y otras; Asinio Polion q̃ reprehendio a Liuió, por la mezcla del hablar Paduano; Palemon que procedio contra Marco Varron por cosas ligerissimas; Quintilio que mordio a Seneca, por auer con flacas sentencias interrompido amenudo la grauedad de las palabras; Lorenzo Vala, que a ninguno de sus antecessores perdona. De-

mas, se hallaron muchos Gramaticos enfadosos por sus malas calidades, como Domiciano intratable humorista, que fue Preceptor en Roma; Orbilio, que lo fue en Benevento en tiempo de Ciceron, hombre insufrible en leer y enseñar; Renio Palemon, que se gloriaua de que auian nacido con el las letras, y de que junto con el auian de morir; Leonidas ayo de Alexandro, de quien refiere Diogenes Babilonico, auer llenado de vicios el animo de aquel señor mientras era niño, y el otro a quien Crates Filosofo dio de cachetes, en razon de que auia enseñado ignorancia en lugar de ciencia. Que diré de las malas lenguas de algunos que notan a Platon de desordenado; a Virgilio de que desolló a Teocrito y a Homero, a Marco Tulio de auer hablado con numero confuso, a Salustio de demasiado afectado, a Terencio de auer mendigado sus comedias de Labcon, y Cipion; a Macrobio de ingrato y vergonçoso ingenio; a Plinio de mentiroso; y a Ouidio de auerse agradado mucho de si? Que diré de la temeridad con que algunos entran en juntas, donde quieren ostentar con sentencias aprendidas de memoria, y con versos a fin de parecer Poetas; vendiendose sobre todo por Teologos Escriturarios, y entendiendo el sentido al rebes, por ceñirse demasiado con la letra? Que diré de la prosopopeya que gastan, teniendose por idolos de la Gramatica, quando recitan a Peroto Cantalicio; a Dispauterio, a Agustín Dato, a Prisciano, a Iuan David, a Britano a Adam Traiectense, y a otros dogmatizantes: si bien apenas saben tal vez el *Ianua sum rudibus* del Donato? Por esso Cantalicio arguyó agudamente a Branquita Pedante, diziendo:

*Dum legis in Cathedra sapiens Branchita Pottas,  
Allegat semper pro Cicerone Phocam.*

Que dire de la necia y loca grauedad pedantesca? que del cuidado de estar siépre con su entonacion, tan presumidos y tiesos, que parecen Cicerones en las Catedras? que del leer afectadamente, del vagar por la classe con passos sossegados y tendidos, y del poner miedo a los muchachos con abultada voz, q de las persuasivas para que sigan las pisadas del Prisciano, o Antonio? que de las desordenes que muchas vezes se causan por sus defectos? que de las negligencias en el enseñar?



señar? que de la avaricia en pretender siempre crecimientos de salarios? que de la simplicidad de algunos particulares, como del Pedante de Bolonia, que queriendo dar nueva de que en su tierra auia muchos vandoleros, y que corria peligro no matassen algun dia al Governador de aquella ciudad, dixo: Yo Vereor que por la copia destos exules, vn dia nosea necato el Antistite? que del que encaminando vna carta a Padua, por poner en la plaça del vino, a la especieria de la Luna, escriuio en la ciudad Antenorea, en el foro de Baco, a la Aromateria de la diosa Triforme? que del otro que injuriando a vna Cortesana dixo: Esta Lupa Romulea tiene siempre el ojo a los locales, ni jamas se ve con la rifa Cyterea; hasta que en su casa se ve omninamente saturata de su inglubie? que diré de aquel que saludando a vn Figon, començo con Aue Pincerna deifico: salue maestro de condimentos lautissimos; *Dij te adiunant*, fagrario de todos los ferculos opiparos? que del que preguntando a vn viandante por el camino de Roma, dixo: Dime elegante viator, qual es el itinere Germano de peruenir a la ciudad de Romulo? y en fin que dire de aquel bachillerito, que deseando vná vez se desayunassen con guindas ciertos amigos suyos, dixo airosamente: Eam is señores cito cito, *guindiculae adsunt*, tomen *ad decapitandam choleram*: porque pretendo scindirla simul con vuestras mercedes? Estos disparates y latines corrompidos solicitan muchas vezes menosprecio general contra todos los que se apropian el titulo de Gramaticos, prouocáo rifa y gusto en los que consideran su afectada accion y lenguaje viciado.

Mas esto aparte; dos generos de Gramatica, ponen Amnio sobre Porfirio; y Simplicio sobre la Fifica. El vno diz: Ocupase la Gramatica en la noticia de las mas cosas que tratan los Poetas, y otros Escritores. El otro: Gramatica es saber la confusion de las mismas veinte y tres letras. Alberto Magno, expone sea el oficio de la Gramatica, considerar y aduertir la variacion de voces, en la forma que se han de entender, y en particular, si son simples o compuestas, procurando explicar la significacion de qualquiera de llas, y porque razon es antes vna que otra.

*Alb. Mag.  
in Prad.*



Plat.in Fi  
leb.

Fue su autor cierto *Tenth* segun Platon. Diuidese (segun Dionisio y Taurisco) en artificial, historica, y propia. La artificial es aquella en que se dan reglas de elementos, letras, partes, oraciones, y ortografia. La historica es condenada, y juzgada por instable, tratando de las cosas humanas, de las diuinas, de las heroicas, de las personas, de los lugares, y de otras cosas. La propia es la que se ocupa entre Historiadores y Poetas: tocando a los Gramaticos saber el antiguo y moderno modo de escriuir.

Ang. Pol.  
in Lam.

Vltimamente dize en su alabança el agudo Angelo Policiano: Las partes del Gramatico consisten en reboluer y declarar todo genero de Escritores, Poetas, Historicos, Oradores, Filosofos, Medicos, y Legistas. Nuestro siglo poco docto, en la antiguedad reduxo estos profesores a corta esfera: mas tanta fue su autoridad entre los antiguos, que ellos solamente fueron censores y juezes de todas las obras, por cuya causa los llamauan tambien Criticos.

### Anotacion sobre el IIII. discurso.

**P**OR Lo que toca a los diphtongos antiguos que llegan a siete, se podrá ver la nota de Angelo Policiano en sus Miscelaneas cap. 43. y en su Panepistimon vna distincion de la Gramatica curiosa, y mas difusa que la de arriba. Quanto a la enseñanza de los maestros, vease la primera epistola de Celio Calcañino, escrita a Bartolome Richio, lib. 12. A este proposito pone muchas cosas Plutarco en el libro, *de institutione puerorum*: y lo mismo Marco Varron en el tratado *de Pueris educandis*. Para este intento introduze Plauto en la comedia de los Bequidos a Lydo Pedante, porque refiera la antigua institucion de los Griegos acerca de los muchachos, coligiendose no pequeño fruto para la instruccion de los mismos. Las guerras, o pleitos de los Gramaticos por ciertas menudencias, se facen de muchos autores: mas vna gresca particular, tocante a los verbos, *Inuenio*, & *Reperio*, se lee en Alexandro de Alexandro, lib. 1. de sus Dias geniales. Malio propone lo que se deue enseñar a los estudiosos de Gramatica en aquellos versos:

*Ut rudibus pueris monstratur litera primum  
 Per faciem nomenq; suum, componitur vsus;  
 Tunc coniuncta suis formatur syllaba nodis,  
 His verbis structura venit per verba ligandi;  
 Tunc rerum vires, atq; artis traditur vsus:  
 Perq; pedes proprios nascentia carmina surgunt,  
 Singulaq; in summa prodest didicisse priora.*

## DE LOS DOCTORES DE Leyes, o Iuriscultosos.

### DISCURSO V.

**L**AS leyes tuvieron varios autores. Sin la diuina, q̄ fue dada por Dios, y escrita por Moysen a los Hebreos, se lee auer Cecrope instituido leyes humanas para los Egipcios. Foroneo fue el primero que las ordenó a los Griegos, segun Isidoro, si bien se dize las auia dado antes Ceres a los hombres, segun el parecer de Pomponio Leto, y de Virgilio que dize:

*Prima dedit leges; Cereris sunt omnia munus.*

Mercurio Trimegisto las dio a los Egipcios; después Dracon, y Solon a los Atenienſes; Licurgo a los Lacedemonios: y fue Palamedes el primero que hizo leyes Militares para juzgar los exercitos. Cuēta Valerio Maximo, auer sido Minos quiē las instituyó a los Cretenses; Filolao, a los Tebanos segun Volterrano: Apolo, a los Arcades segun Marco Tulio: Zoroastes, segun Celio, a los Batrianos, Platon a los Magnesianos segun el mismo: Deucalion a los Delfos, segun Ouidio, de quien dize:

*Non illo melior quisquam, & amantior equi  
 Vir fuit, &c.*

Saturno a los Italos, segun Virgilio en aquellos versos:

*Et genus indocile, ac dispersum montibus altis  
 Composuit, legesq; dedit, Latiumq; vocari  
 Maluit.*

*Val. Max.  
 lib. de Sim.  
 relig.  
 Tul. de nat.  
 Deorum.*

Otros Autores quieren las diessen los Magos a los Persas; los Druidas a los Galos; Seleuco a los Locresios; Hipodamo a los Milefsios; los Gimnosofistas a los Indios del Oriente; Belo a los Caldeos; Eaco a Egina; Fidon a los Corintios; Zamolfio a los Scitas; Carondas y Falcas a los Cartaginefes; Romulo y Numa a los Romanos; atribuyendo casi todos (para su mayor credito) el origen de las mismas a los dioses. De modo, que Zoroastes dixo auerlas recebido de Oromasfo; Trimegisto de Mercurio; Carondas de Saturno; Dracon y Solon de Minerua; Zamolfio de Vesta; Platon de Apolo; Minos de Iupiter; Numa Pompilio de la Ninfa Egeria. Por esso fueron las leyes tan ilustradas en la genealogia. Aunq todos estos (como dize Marsilio Ficino) fueron imitando a Moyfen, que verdaderamente recibio las leyes por la mano de Dios; no asi ellos; si bien conluz particular que el mismo Dios les comunicò, informarò a los pueblos de leyes sabias y prudentes, quanto la humana ciencia puede permitir. Platon dixo al descubierto, que no podian ser las leyes constituidas sin la luz de Dios. Y el mismo en su Protagoras afirma, proceder todas las artes humanas de Prometeo; esto es, de la humana prouidencia; mas que la ley venia solamete de Iupiter, traída por Mercurio; esto es de Dios, por medio del Angel. Lo mismo dixo Demostenes en aquella sentècia: Toda ley es inuencion y don de Dios. Y Marco Tulio apuntò, ser la ley vna razon recta y ilustrada por el cielo. Esto mismo certifican los Emperadores en elCodigo: y en los sagrados Canones se halla escrito ser las leyes promulgadas diuinamente por las bocas de los Principes. Tambien confirma esto aquel lugar de los Prouerbios: Por mi reynā los Reyes, y los legisladores determinan las cosas justas. Y no sin misterio dize Marsilio Ficino, auer sido atribuidas en especial las leyes de Minos a Iupiter; las de Licurgo a Apolo; las de Solon a Palas: porque tocaron en esto las tres personas, y sus arributos que por Fè confessamos los Christianos; esto es, la potencia entendida por Iupiter supremo entre los dioses; la sabiduria a quien alude Palas, y la bondad significada por Apolo: la qual estan grande y dilitada, que *scilicet suum oriri facit super bonos & malos*. En fauor de las leyes hablan todos los Autores doctos, y en especial Aristoteles, diziendo ser el alma

*Plat. lib. de legib.*

*Tull. in Phil.*

*lip. Tit. de pra-*

*scription. c. Nemo 16.*

*q. 3.*

*Aristot. de mo te & vi.*

la vida y alma de las ciudades , porque assi como vn cuerpo no puede viuir sin ella ; assi las ciudades no se pueden conseruar sin leyes : antes como dize Macrobio , ni aun vna pequena comunidad puede permanecer sin las mismas. Y en la Politica dize el Filosofo: Assi como el mejor de los animales, es el hombre regido con ley ; assi el peor de todos es el mismo separado de leyes, y justicia . Y en el libto de los secretos, muestra ser la destruicion de las leyes, ruina de las ciudades diziendo , que la inuidia engendra murmuracion , la murmuracion el aborrecimiento , el aborrecimiento la ira , la ira la repugnancia, la repugnancia la enemistad, la enemistad la guerra, la guerra la quiebra de las leyes , y la quiebra de las leyes la ruina de las Republicas . Assi dixo Xenofonte, ser conueniente la ley a qualquier estado, no solo por ser vtil y prouechosa , sino necessaria al gouierno del alma y del cuerpo. Por esto el satirico Iuuenal viendo la poca obseruancia de las leyes de su tiempo, exortò a los hombres a lo contrario quando dixo:

*Respice quid leges, quid ius, qui curia mander.*

De aqui procéde auer sido tan celebrado Auicenas por su Comentador Auerroes , porque mezclò el estudio de las leyes, con el de la Filosofia : y assi los primeros que inuentaron leyes fueron puestos en el numero de los dioses , para recompensarles el seruicio hecho al mundo . De Licurgo dixo Apolo (acerca de Eusebio (que no sabia si se deuia poner en el numero de los hombres, o en el de los dioses . Nino dedicò a Belo vna estatua, como a sagrada deidad . Virgilio constituye a Minos juez del infierno en aquel verso:

*Quæstorq; Minos, culpas & crimina discit.*

Solon fue llamado por los Atenienses Iupiter, por el gran prouecho que causò con las leyes . Apis legislador de los Egipcios , fue por esta causa nombrado, Serapis , casi como el mayor de los dioses: y por la misma, bizieron sacrificio a Platon todos los Magos que estauan en Atenas. Por el conguiente fue juzgado , que tenian todos estos no se que de diuinidad, por auer con las leyes ordenado los pueblos, y dadoles reglas y preceptos

*Macr. lib. i.*

*de Som. scio*

*Arist. i.*

*Polit.*

*Arist. i. se*

*cret.*

*Xenoph. de*

*Monarc.*

*Auer. supes*

*4. Ethic.*

de viuir honesta y justamente . Marco Tulio, con elegante encomio celebró la ley diziendo: Ser el vinculo de la ciudad, el fundamēto de la libertad, la fuente de la justicia, entēdimiento, animo, cōsejo, y sentencia: y q̄ como nuestros cuerpos no pueden estar bien sin entendimiento , assi la ciudad se halla defectuosa sin ley . Y a la verdad , quien enfrena los pueblos desenfrenados sino las leyes? Quien fino las mismas reporta la loca y desbaratada iuuentud? Quiē fino ellas reprime los rebeldes y sediciosos ? Quien castiga los ladrones? Quien detiene los homicidios? Quien quita las disensiones , quien prohibe los escandalos ? Quien veda los ruidos? Quien ofrece verdadera quietud a todos, fino la ley y el derecho? De q̄ manera se apartan los males, de que forma se introduzen los bienes, fino por su medio? Como se puede acudir a los monasterios, socorrer a los afligidos, ayudar a los desamparados, defender a los pupilos , conseruar a los huérfanos, amparar a las viudas, librar a los opresos, assegurar a los tímidos, y dar lo que es suyo a cada vno, fino por las leyes? Que serian los Reynos, y los Imperios sin ley, fino albergues de salteadores, cūenas de ladrones, sillas de robos, habitaciones de assechanças y trayciones, donde la Fè y la justicia, serian por todas partes tiranazadas ? Con el imperio de las leyes se obseruan los decretos de los padres , la justicia halla lugar, la razon no se turba, la inocencia està segura entre los malos, la osadia de los atreuidos es atropellada, ponese freno al poder de los soberuios, es reconocida la humildad de los pobres, es abraçada la caridad, es fauorecida la virtud y estimase sumamente el honor. Esta es el ornamento de todos los Reynos, el singular presidio de todos los estados, el priuilegio de la fidelidad, la prerrogatiua de la seguridad, la salud de los dominios, la vida de las Republicas . Esta es la paz de los subditos, la defensa de los miseros, la humanidad de la plebe, el alimento de las gentes, el gozo de los hōbres, el cuidado de los descaecidos, la templança del ayre, la serenidad del mar , la fecundidad de la tierra , y la bienauenturança del cielo. Por esso dize Aristoteles en su alabança: La justicia del que gouierña es mas prouechosa al subdito , que la fertilidad al labrador, mas dulce al pobre que el consuelo mas suaue al hijo q̄ la herēcia del mayorazgo. Mas por llegar



a lo mas particular, las leyes Ciuiles o Imperiales, de quien aora es nuestro intento discurrir, tuuieron origen (segun el parecer de todos) en esta forma: Romulo fué el primero que dio leyes a los Romanos, las quales fueron llamadas Curias. Dio tras el Numa Pompilio las leyes de las religiones, instituyendo el culto de los idolos con mayor cuidado y obseruancia que antes auia. Despues Tulio Hostilio aumento las leyes Romanas; luego Anicio Marcio, tras el Tarquino Prisco, despues Tulio Seruilio, y Tarquino Superbo: cuyas leyes fueron escritas en los libros por Sexto Papinio, y por esto se llamó la razon Papiniana. Mas desechados los Reyes, se vinieron a perder estas, sin que se hiziesse mas caso de futenor, y el pueblo Romano estuuó veinte años rigiéndose antes por costumbres que por leyes. Al fin sucedió el embiar diez Embaxadores a Atenas de Esparta, a efeto de recibir las leyes de Soló; mas los Griegos no se las quisieron cōceder hasta juzgar a los Romanos dignos dellas. Por tãto embiados Embaxadores a Roma, en vna disputa (notada por el Glossador Acurzio sobre el Digesto) que huuo por señas entre el Sabio Legado y vn loco de Roma; alçó el Griego vn dedo en alto, entendiendo por el deuerse venerar vn solo Dios. El loco pensando quisiessse en aquella forma sacarle vn ojo, apuntó con dos dedos, como queriendo dezir que con aquellos le sacaria ambos los suyos: por lo qual entendió el Sabio quisiessse denotar el misterio de la Santissima Trinidad. Tras esto abrió el Legado la mano, significando ser todas las cosas patentes a Dios; y el loco creyendo le queria dar vn bofetón, cerró el puño como denotando que se vengaria con vn cachete. Parecio al Sabio mostrasse en aquello encerrar Dios en sí todas las cosas; y así (mediante tal suceso) fueron juzgados los Romanos dignos de las leyes de los Griegos; y auiendoselas dado, fueron registradas en diez tablas de bronze. A estas por cartas añadieron los diez Embaxadores despues otras dos; de manera que fueron por accidente llamadas las leyes de las doze tablas. Es bien verdad que Vlderico Zasio, y el Budeo en sus anotaciones dicen, ser esta vna fabula ridiculosa que inuentó Acurzio; y que no fueron diez, sino tres los Legados que fueron a Grecia, no obstante los nombres Isidoro diez, esto es, Apio Claudio, Tito Gemicio, Publio Sexto, Lucio Vetulio, Gayo Julio, Aulio Malio, Publio Sulpicio,

Publio Curio, Tito Romulio, y Spurio Postumio. Consegui-  
das estas leyes, dize Pomponio, se començo a desear la in-  
terpretacion de los hombres prudentes, cuyas respuestas fue-  
ron comunmente llamadas ley Ciuil, siendo en el mismo tie-  
po cõpueltas en el palacio formas para las acciones de la ley,  
a quien llaman *Legis acciones*, o *Legitimæ actiones*. Despues por  
la discordia de los plebeyos, que se retiraron al Auentino, y  
se formaron leyes, tuuieron origen los Plebiscitos (esto es  
razon de la plebe) q̃ fueron colocados en lugar de leyes. Tras  
esto por la difeicil congregacion de los ciudadanos, y de la ple-  
be, fue cometido al Senado el cuidado de la Republica; y de a-  
qui nacio aquella razon de ley que se llama *Senatus consultũ*.  
En los mismos tiempos guardauan Derecho, y juzgauan los  
Magistrados y Pretores, proponiendo los Edictos, q̃ fueron  
llamados *Edicta pratorum*, o *Ius honorarium*, deriuado de la hon-  
ra que se deuia al Pretor. Finalmente trãserida la potestad en  
vno solo, nacio la especie de ley que es dicha Principal cõsti-  
tucion, o Placito del Principe.

Pues entre los primeros que procurarõ reducir estas leyes  
esparcidas, en vn volumen, fueron Cneo Pompeo, y Gayo  
Cesar; mas siendo vno y otro ocupados en las guerras ciui-  
les, y acometidos de improuisa muerte, no les pudieron apli-  
car la perfeccion que deseauan. En tiempo de Constantino Ce-  
sar fueron aõadidas a estas otras nueue leyes: puede ser que  
por auer sido juzgadas las primeras imperfectas, y faltas en  
alguna parte. Otras muchas hizieron los suceßores, a quien  
(como dize Isidoro) por estar sin orden, y confusamẽte mez-  
cladas, reduxo Teodosio el menor en vn Codex, o volumen,  
que por el fue llamado Teodosiano; hasta que Iustiniano Em-  
perador vistos los Codigos antiguos, esto es, el Gregoriano, el  
Hermogeniano (a cuya semejança fue compuesto el Teodo-  
siano) y las constituciones extrauagantes, deriuadas de los su-  
ceßores de Teodosio, dio el cargo de recogerlas a diez hom-  
bres de valor, que fueron Leoncio, Focas, Basilides, Tomaso,  
Triboniano, Constantino, Teofilo, Dioscoro, y Prencestino. Es-  
tos recopilaron aquel volumen de leyes llamado elCodigo  
de Iustiniano, asĩ dicho a *Cogendo*, segun Azon, porque  
por el imperio de las leyes es fuerza obedecer. Acabose (co-  
mo nota el Iuriscõsulto Cacialupo) el año tercero del Impe-  
rio de Iustiniano, en el Consulado de Decio, en los años de  
nuestra

nuestra salud 649. Y en el mismo año a los nueve de Abril fue confirmado por el.

Despues deseó el mismo recoger en vno los muchos volumenes de las respuestas de los prudētes Iuriscōsultos, que tuuieron antiquissimo origen, y que en especial contiene los dichos de Vlpiano, de Gayo, de Sceuola, de Galo, y de Papiniano. Estas estauan confusamente recogidas en el libro de las Pandectas antiguas, llamadas assi de Pan, que quiere de zir Totum, y de Come, que suena Capió, como que en sí lo comprehendian casi todo, cōteniendo dos mill libros, q̄ otro tiempo estuuiéron en Pisa; aunque Paulo Florentino, y Cacia Lupo dixeron auerse hallado en su tiempo en Florēcia. Fueron pues cometidas a seis hombres ilustres, Triboniano, Cōstantino, Teofilo, Doroteo, Atolino, y Terassino; para q̄ juntos con otros onze Abogados de las partes Orientales, cōuiene a saber, Esteuan Mena, Prosdócimo, Eutalino, Timoteo, Leonido, Leócio, Pluton, Iacobo, Constantino, y Iuan, recogiesen los casi inmensos volumenes de la Iurisprudencia antigua, y los reduxessen en vn compendio. Hizose assi; y fue por el aprouado el año octauo de su Imperio, y tercero de su Cōsulado, corriendo los años del Señor 654. Consta de cincuenta libros, y llamose Digesto; porque digiere todas las dispuas de las leyes. Diuidiose en tres partes: en Digesto viejo, dicho assi, porque trata de las cosas que tuuieron origen principalmente de la ley natural, como son casi todos los cōtratos, que fueron introducidos por el derecho de las gentes, deriuado de la razon natural, y assi se suele cubrir de blāco, para significar la misma sinceridad y pureza natural; en el Infortiato nōbrado en esta forma, o porque esten las leyes mas fuertes, hallandose tratada en el la materia de vltimas voluntades, que son sutiles, o por el vocablo Caldeo, Infortia, q̄ suena disposicion, porque se hallā dispuestas alli las vltimas disposiciones; y fuelese cubrir de negro, por tratar de cosas tristes, como lo son las causas hereditarias; y en fin en el volumē que es llamado Digesto nuevo; porque tras la ley vieja de las doze tablas, explica y contiene los nuevos edictos de los Pretores, y fuele cubrirse de colorado, por tratar de materias criminales, como acusaciones, homicidios, hurtos, parricidios, sacrilegios, y de las penas de sangre deuidas a tales delitos.

## Plaça vniversal

Publicados estos dos libros, dio cuidado a Triboniano Teofilo y Doroteo de cõponer algunas instituciones para la iuuentud, haziendo mezclar con ellas lo que el mismo Emperador auia emendado por sus particulares instituciones: y estas son llamadas vulgarmente, La Instituta de Iustiniano, que se fue le cubrir parte de blanco, y parte de verde, por ser sacada parte de los Digestos, y parte delCodigo, a quien es costumbre cubrir de verde, siendo como vn verde prado, mezclado de materias ciuiles, criminales, y mistas. Hizo despues recopilassen Triboniano, Doroteo, Mena, Constantino y Iuan, vn nuevo Codigo, respeto de algunas constituciones hechas por el mismo, a quien hizo llamar el Codigo de Iustiniano de Repetita prae electione: porque acerca de los antiguos (como nota Vlpiano en los libros escritos a Sabino) quando despues de la primera edicion se hazia la segunda; la misma, segunda era llamada Repetita prae electio. Y esto sucedio el año diez de su Imperio, y quinto de su Consulado, corriendo los años de nuestra salud 656. Hizo tambien Iustiniano vna protesta, que si acaso en lo por venir hiziesse algunas constituciones, las pondria todas en vn libro, llamado de las Nouelas, que comunmente es tenido por el libro de las Autenticas, glossado por Acurzio, y comentado por Iacobo de Beluifo, por Bartulo y Angelo; si bien Hirnerio, y el Placentino, niegan ser este libro de Iustiniano, por no se llamar el de Nouelas constituciones, segun su protesta. Y tanto mas que se hallò vno llamado asì, el qual abraça las mismas Constituciones que cõtienen las Autenticas, de quien haze mencion la Glossa. Por otra parte el Comentador Alberico de Rosate quiere (segun refiere Rafael Fulgoso) fuesse sacado de aquel como de demasiado largo y prolixo el libro de las Autenticas, mas compendioso y breue. Afirma Odofredo, ser hecho este libro solo de nueue colaciones. Despues Federico Menor hizo se añadiesse en Bolonia por autoridad Imperial el libro de los Feudos, todas las constituciones de Federico mayor, las del mismo menor, y algunas leyes del Emperador Conrado, y esta fue llamada la Dezima colacion. Allin se añadió la vndecima por causa de dos constituciones de Enrique VII. El primero libro pues de las leyes Ciuiles son los Digestos sacados de las Pandectas. El segudo es el Codigo diuidido en nueue libros, que

que tratan de Iure priuato, y en otros tres que tratan de Iure publico; los quales estan puestos en el libro tercero de leyes llamado Volumen. Este contiene primero las instituciones Imperiales, despues estos tres vltimos libros delCodigo (que no suelen leerse en las escuelas) tras ellos las nueue colaciones, luego los vsos de los feudos, llamada la Decima. Y finalmente algunas constituciones extrauagâtes, dichas la Vndecima colacion; de cuya varia junta fue el mismo llamado Volumen; y se suele cubrir parte de verde, parte de roxo, conteniendo vna parte del Codigo, y algunas determinaciones penales contralos transgressores. En fin las leyes comprehendidas en los nueue libros del Codigo, son segun la cuenta de Cacia Lupo 3608. el Digesto viejo contiene 2928. el Inforciato 2234. el Digesto Nuevo 2983. los tres libros del Codigo, mezclados en el libro del volumen 954. que suman todas 12709. Destas es tanta la gloria, y tanto el honor, que por todas partes son encarecidas y celebradas, diziendo Tulio: Los que juzgan deuerie menospreciar el Derecho, no solo ofenden y niegan los vinculos de los iuyzios, sino tambien los de la vida y prouecho comun: respeto de que todo el cuerpo de la ley Ciuil, es como vna torre triangular (dize Baldo) armada de tres fortissimos preceptos, que son viuir honestamente, no hazer daño, y dar a cada vno lo suyo. Por esso Crisipo Estoico dixo, ser el Derecho vna ciencia de lo justo y de lo injusto; y Celso que era vn arte de lo justo y de lo bueno. Papiniano Iuriconsulto le llamó vn comun precepto, vn consulto de hombres prudentes, vn freno de facinerosos, vna columna de la Republica, y vna parte necessaria para el viuir humano. Su nobleza se comprehende por varios caminos; lo primero, por el fin que como dize Ciceron, fue hallado para la salud de los ciudadanos, para la seguridad de las ciudades, y para el fofsiego, y felicidad de todas las gentes. Lo segundo, por el efeto; porque haze sean sus professores no solo ricos, sino tambien respetados de todos, y puestos en los principales gouernos de las ciudades, prouincias y reynos. Tienen assi mismo ciento y treinta priuilegios en su fauor, de quẽ haze mencion Alexandro en los Digestos; Ludouico Bolognino sobre la Autentica, y el Cardenal Florentino llamado Zauarela, sobre la quarta de las Clementinas. Lo tercero,

*Tul. pro Au  
lo Cæc.*

*Sonetto viuere,  
alteri non lege  
re, sui ruen vni  
cuique sibi uere.*

*Cic. lib. 2.  
de legi.*



por el objeto, porque la ley informa el alma, que lo es fuyo de costumbres honestas y santas, como contra los Medicos, alega Andreas Barbacia, varon famoso en letras. Lo quarto, por el sujeto, teniendo por fuyo el de la justicia, de quien dixo Aristoteles ser vna virtud que resplandece como la estre-  
lla Diana. Lo quinto, por la virtud, porque nos buelue obedi-  
entes y sujetos, segun el verso del Psalmo: *Etenim benedi-  
ctionem dabit legislator; ibunt de virtute in virtutem*. Ella sola  
ilustra todo el mundo, enseñando el modo de regir y gouer-  
nar. Por esto en los Canones son llamados los Doctores rayos  
del sol. Sin esto es el Legista noble, por las insignias del  
Doctorado, que son la borla (de quien segun Lucas de Pena)  
està adornado el Almirante del Reino de Sicilia; el anillo q̃  
se le da en señal de que verdaderamente se junta con la ciē-  
cia; la pretina dorada, para denotar que se ciñe de perfeccion;  
la toga viril en muestra de que quiere viuir quietamente.  
Mas entre tantas alabanças y honras, se hallan tambien algu-  
nos menoscabos; porque quanto a las leyes, no las abraçarō  
todos, como se vee en los Franceses, que jamas las admitie-  
ron (segun dize la Glossa) sino en quanto se fundauan en ra-  
zon: y aun la misma razon lo pide assi, porque no basta lo  
diga la ley como nota Baldo. Los Espanoles en vez de go-  
uerner con leyes Imperiales, ordenaron tal vez en sus Rei-  
nos, fuesse condenado a muerte el que las alegasse, como re-  
fiere Oldraldo. Otras vezes prohibieron el poder tener li-  
bros de leyes, como cuenta Iuan Lopez Iurifconsulto. Y si  
bien se glorian los Legistas de auer tenido insignes Letra-  
dos, assi antiguos como modernos, poniendo en el Catalogo  
vn Guarnerio (a quien Odofredo llama luz de las leyes) vn  
Bulgaro; vn Martin Placentino; vn Iuan Azon; vn Acursio;  
vn Rogerio, que compuso la primer Suma; vn Hofredo Be-  
neuentano su discipulo; vn Iuan Boliano Cremones, Suma-  
dor de las Pandectas; vn Lotario; vn Iacobo de Bal-  
duino; vn Ofredo; vn Guillelmo de Durante, llama-  
do el Especulador; vn Iacobo de Veluiso; vn Dino de  
Muxello; vn Iacobo de Arena; vn Cino de Pistoya; vn  
Bartolome Batrigario; vn Nicolas de Mataresi; vn Gas-  
par Calderino; vn Reynerio de Forli; vn Lapo de Cas-  
tillon; vn Bartulo de Saxo Ferrato; vn Angelo de

Arist. 5. E-  
thic.

Psal. 83.

Distin. 2. de  
iuris.

C. de accus.

Bald. in prin-  
cip. C. de iur.

Oldral. cōf.  
69.

Perusia, vn Francisco de los Albergotes; vn Baldo Perusino; vn Francisco Tigrino; vn Ricardo de Saliceto; vn Pedro de Ancarrano; vn Antonio de Burrio, vn Iuan de Imola; vn Paulo de Castro; vn Ludouico Pontano; vn Nelo de San Geminiano; vn Iacobo Albaroto de Padua; vn Nepote de Monte Albano; vn Christoforo Porcio; vn Aretino. Y de los mas modernos vn Decio; vn Iason; vn Bosio; vn Zauarela; vn Curte; vn Alciato; vn Presidente Couarrubias; vn Obispo Don Francisco Sarmiento; vn Luis de Molina; vn Iuan Garcia; vn Menchaca; vn Arias Pinelo; vn Acoſta; vn Burgos de Paz; vn Iuan de Sahagun, vn Gabriel Enriquez; vn Menochio; vn Rebufa; vn Mantica; vn Folerio; vn Riminaldo; vn Tiraquelo; vn Bertazolo; vn Espino, vn Feliciano de Solis; vn Pedro Barbosa; vn Luis Velazquez de Auendaño: si bien digo se glorian deſtos, y otros infinitos profesores deſta ciencia, es contodo eſſo mayor el numero de los indoctos, de los que apenas tienen animo para luchar con vn Paragrafo, o para acometer a dos Gloſas. Dexo lo que toca a los Abogados, pues ſe ſabe que ſi cercenan las boſſas a los pobres; las deguellan deſtodo a los ricos, oprimiendo la fuerça de lo juſto, con el parecer mas debilitado, y encareciendo ſumamente la mercaderia de ſus palabras, y el ſubſidio de ſus lenguas. Dexo ſus deſcuidos en la deſenſa de las cauſas, ſu floxedad en los eſtudios, ſu traſpalar en las informaciones, haziendose de eontino engazadores de lo ageno. Dexo la violencia de los Textos y Gloſas. Paſſo por el adultar del verdadero ſentido, por fixar ſu intento donde deſean, valiendose no pocas vezes de alegaciones falſas, y de mentiroſas aluſiones. Dexo la dilacion de los pleitos, y la moleſtia de las partes, porque ſiendo eſte mal ſin algũ remedio, me quiero contentar por aora con auer apuntado el golpe a los pies, reſeruando para mejor ocaſion, la herida de la cabeza.

(2.)

Anotacion sobre el V. discurso.

**E**N fauor de las leyes haze Iulio Barbarana vna curiosa anotacion en la 3. par. de su Oficina, que para esta materia ferà no poco prouechosa. Iuan Baptista Bernardo pone muchas cosas tocantes a las leyes, en su Seminario de Filosofia: y asì quien tuuiere aquel libro, tendrà campo bien dilatado para discurrir en tal sujeto. Celio Rodiginio encarece mucho las leyes en el libro diez de sus antiguas lecciones, cap. 19. Lo mismo Celio Calcañino en vna de sus Epistolas, escrita a Matteo Macino. Quien quisiere entender en especial las excessiuas alabanzas desta facultad, no se aparte de la oracion del referido autor, registrada en el Catalogo de sus obras. Los nombres de los Legistas se hallan por extenso en el Catalogo del Mantua.

---

DE LOS FORMADORES DE  
Calendarios.

DISCURSO VI.

**D**iscurrirè sucintamente en la materia de Calèdarios, por ser oy sus reglas tan notorias, en razõ de los Breuiarios Romanos, y otros oficios, que ay pocas personas en quien se pueda de fèar semejante noticia.

Los formadores del Calendario han de saber quanto a lo primero, que cosa sea tiempo (que segun Aristoteles) es el numero del mouimiento del supremo cuerpo celeste, que llamamos primer mobil, con cuyo mouimiento es arrebatado el sol de Oriente a Occidente, y de nueuo de Occidente a Oriente, donde cumple vn dia natural. No deuen ignorar sus partes, que son muchas, como el año que contiene doze meses, o 52. semanas y vn dia, o 365. dias, y 6. horas casi. El mes, que cõ tiene quatro semanas poco mas; la semana que tiene 7. dias, el dia que tiene 24. horas; el quadrante que contiene 6. horas,

La hora que se diuide en 60. minutos; el minuto (segun el parecer de los Astronomos) en 60. segundos, el segundo en sesenta terceros, y en esta forma se puede proceder en infinito por la diuision sexagenaria: si bien otros tras la hora ponen el punto, que contiene diez momentos, tras el punto el momento que contiene doze onças, tras el momẽto la onça que contiene 47. atomos, y tras los atomos, el atomo indiuisible. Tambien han de saber, que el año es de tres fuertes: Solar, Lunar, y Magno. El año Solaro Romano, que es llamado año natural, es el espacio de tiempo en que el sol da buelta a los doze signos del Zodiaco, y torna al punto de donde partio; que se haze (segun el computo del Rey Don Alonso) en 365. dias, cinco horas, 49. minutos, y casi 16. segundos. El año Lunar es el espacio de tiempo, en que la Luna con su propio mouimiento, segun su curso igual, cerca todo el Zodiaco. Acabase (conforme el mismo) en 27. dias, siete horas, minutos 44. y casi cinco segundos. O es el año Lunar el espacio de tiempo que se interpone entre la vna y otra conjuncion de la Luna con el Sol, y este contiene veinte y nueue dias, doze horas, quarenta y quatro minutos, y tres segundos. O el año Lunar, es el espacio de doze lunaciones, en el año comun, y treze en el embolifinal, y tal año de doze Lunas, contiene 354. dias. Por manera que el año Solar comun viene a exceder a este en onze dias casi. Mas el año Embolifinal contiene 384. dias, y assi excede al año Solar en diez y nueue dias. Algunos dize auer reuelado Dios a Moyses tal año; mas en nuestro Calendario se sigue el año Solar y no otros. El año Magno es el Platonico, que se cumple en quarenta y nueue mil años Romanos, o segun otros en treintay seis mil. Llamase otro año Discreto, que es el espacio de tiempo, que cada Planeta en particular gasta en rodear todo el Zodiaco. Finalmente ay otro llamado Emergente, que es (fuera del año vsual y comun) quando por algun caso notable se computa el tiempo subseiguiente, assi como los Griegos computaron el tiempo de la primera Olimpiada, y los Christianos desde el primer Domingo de la Encarnacion. Assi mismo es de saber, que el año del Bissesto consta de 366. dias, añadiendose vno al año comun, que es de 365. y que este año comun se diuide en quatro tiempos: Primera, Estio, Otoño,

## Plaça vniuersal

Inuiernō. La primera quarta es llamada calida, humeda, vernal, pueril y sanguina; y significa la primera edad, que es la pueril; segun el computo de los Matematicos, hasta los veinte y vn años cumplidos; donde la sangre toma vigor. La segunda quarta es llamada calida, seca, estiuia, colerica, y iuuenil; porque significa la iuuentud que comienza desde el principio de los veinte y dos hasta el quarenta y vno, donde la colera se desminuye. La tercia quarta, es llamada frigida, seca, Autumnal y melancolica, y significa la edad, que es desde el principio de los quarenta y dos años, hasta los sesenta, donde se aumenta la melancolia. La vltima quarta se dize, frigida, humeda, hyemal, flematica, senil, y defectiua, y significa la estrema vejez, que es desde los sesenta hasta la muerte.

La Primavera pues, y el Otoño, tienen principio quando el Sol comienza a dar buelta por el Circulo Equinocial; lo qual sucede dos vezes al año; esto es, en nuestros tiēpos a los veinte de Março, dōde comienza la Primavera, y a los veinte y tres de Setiembre, donde tiene principio el Otoño. Mas el Estio y el Inuierno comiēzan, luego q̄ el Sol toca los p̄tos de los tropicos; y esto sucede a los veinte y dos de Junio, y a los veinte y dos de Diziēbre: y aquellos p̄tos del Zodiaco, son llamados Solsticios, vno Estiuo, y otro Brumal. Mas en que señales sucedan los Solsticios, y los Equinocios aduērtēten los siguientes versos.

*Solstitia efficiunt duo, Cancer cum Capricorno;*

*Sed noctes aequant Aries, & Libra diebus.*

Es necesario así mismo saber que se celebran en estas quatro partes del año, los ayunos llamados Quatro Temporas, mostrando el siguiente verso quando vienen.

*Post pen, cru, lu, ce, sunt ieiunia tria.*

Declárase así, que por Estio despues de la Pascua de Pentecostes el primer Miercoles es vno destos ayunos: por Otoño la quarta Feria despues de Santa Cruz de Setiembre; por Inuierno, la quarta Feria despues de Santa Lucia q̄ es en Diziembre: por Verano la quarta Feria despues de Ceniza. Hanse de saber tambien los dias en que se cierran las velaciones que sucede desde el Aduiento hasta la Epifania; desde la Septuagesima hasta el Domingo de Quasimodo; desde los



tres dias de las Letanias, hasta tres dias despues de la Pascua de Espiritu Santo. Tampoco deue ignorar en que dias no es conueniente pedir acceso conyugal, como tres dias antes de la sagrada Comunión; en tiempo de la preñez, si ay peligro de aborto, y al tiempo de la purificación despues del parto. Es menester saber las fiestas, y vigilijs de precepto, si bien se halla todo con facilidad en los Breuiarios y oficios Romanos, donde se les pone particulares señales. Demas conuiene saber los dias Caniculares, llamados assi de vna estrella (por vsar las palabras de Arato) a quien en llegando el Sol, se doblan los calores, y por esso muchas vezes es tan dañosa como perro que rabia. Estos dias se alcançan por aquellos versos de los Astronomos.

*Incipiunt Iulij pridie idus Caniculares,*

*Et pridie nonas Septembris sine resultant.*

Aunque oy tendran alguna diferencia semejantes versos, respeto del aumento de los diez dias, hecho por el Calendario Romano. Y assi comiēçan aora a veinte y seis de Iulio, y salen a veinticinco de Agosto. No puede ser sino acertado, saber los años de la Créació del mūdo hasta Christo Nuestro Señor, que segun Nahason Rabino, son 3707. segun las Cronicas vulgares de los Hebreos 3760. segun San Geronimo y Beda 3952. segun Iuan Pico Mirandulano 3958. segun Iuan Lucido 3960. segun el Abad Vspergenense 3962. segun Teofilo Adautolico 3974. segun Carlo Bobilio 3989. segun Iosefo hijo de Matatias 4003. segun Odiaton Astronomo 4310. segun Epifanio, Obispo de Salamina 5029. segun Paulo Orosio 5409. segun Filon Hebreo 5195. segun Isidoro Hispalense 5196. segun Eusebio 5199. segun Iuan Nauclero 5201. segun Albumasar Astrologo 5328. segun San Agustin 5353. segun Iornado 5500. segun Suidas 5800. segun Lactancio 5800. segun Filastrio Obispo de Bresa 5801. y segun el Rey Don Alonso el Sabio 6984. No es menos necesario saber los accidentes de la Luna cō el Sol. El primer dia pues de la Luna (que es quando se junta con el Sol) se llama cōjuncion, Coito, Nouilunio, Interlunio, Primació, Congreso, Si lēte, Luna intermestre, o intermestrio. El primer dia que empieza a mostrarse, o segun otros, quando llega al sextil del Sol, se llama Cornigera, y aun no semillena. El septimo se llama

semillena, o media. El vndecimo, hinchada o gibosa. La decimaquinta es plenilunio; que es lo mismo que llena. Por manera, que quando la Luna està en aumento, se buelue cornigera; media, gibosa, o hinchada, y llena: mas quando mēgua, muda su orden hasta que se buelue a la conjuncion. Entre nosotros, la Luna comunmente toma nombre del mes donde acaba segun el verso:

*In quo completur, mens Lunario detur.*

Mas quando dos Lunas rematan en vn mes, la primera se dirà embolifinal; y la otra que termina al fin del mes subsequente, se deputarà o aplicarà al siguiente, y se llamara Luna del mismo, respeto de no ser la conjuncion de la Luna cō el Sol de aquel mes en que la misma viene celebrada, sino del siguiente; como por exemplo: Haziēdose la conjuncion en Enero, la Luna no serà de Enero, sino de Febrero; y la que se haze en Febrero se refiere a Março; y asì de las otras, como dize el referido verso. Conuiene tener noticia, que la semana es llamada Hebdomada, o Sabbatū, y contiene siete dias deriuados (segun los Gentiles) de los siete Planetas. El primero del Sol Principe de todos los Astros; el segundo de la Luna; el tercero de Marte; el quarto de Mercurio, el quinto de Iupiter; el sexto, de Venus; el septimo de Saturno. Y todos estos son entre los Hebreos dependientes del Sabado, llamādo al Domingo, *prima Sabbati*; al Lunes, *secunda Sabbati*; y asì de los demas hasta el Sabado, a quiē simplemente llama *Sabbatū*. Mas la Iglesia Christiana llama al primero, *Dominica*; al Lunès, *secunda Feria*; al Martes, *tertia Feria*; y asì de los demas hasta el Sabado. Deue entender, que el dia se diuide en natural de veintiquatro horas, y artificial de doze, que es desde que sale el sol, hasta que se pone; llamandose noche todo lo demas. Que las partes del dia son tres, Mañana, Medio dia y Tarde. Y que la noche se diuide en siete, en Vespere, Crepusculo, Conticinio, Intempesto, Galicinio, Matutino, y Diluculo, o Aurora. Vespere es luego que tramonta el sol; Crepusculo, o Lubrican, es entre si anochece o no; Conticinio, a tres horas o quatro de la noche, quando todos callan; Intempesto a la media noche; Galicinio quando canta el gallo; Matutino vn poco antes de amanecer; Aurora vn poco antes que salga el sol. Y asì despues comienza el dia, que con-

conforme la variedad de naciones tiene varios principios, como lo afirma Iuan Paduano: porque segun los Romanos, comienza en punto de media noche, hasta la otra media; segun los Egipcios, Italianos, y Bohemios, desde que se pone el sol al otro ocafo; segun los Babilonios, Persianos, Griegos y Noruegos, desde el nacimiento del sol; segun los Atenienfes, los Arabes, Teutonicos y otros desde el medio dia; segun siente nuestro vulgo desde la primer hora del sol hasta la tarde. Este dia es variamente imitado en muchas ocasiones; porque quanto a la celebracion de los Diuinos Oficios, comienza desde Visperas; quanto a la obseruancia de las treguas, del nacer del sol, quanto al ayuno y al comer carne, desde el punto de media noche, como manifiesta el Glossador. Mas segun la Yglesia, el dia comienza desde media noche, porque la luz del mundo, que es Iesu Christo nuestro bien, nos vino a alumbrar en tal hora. Destos dias algunos son nombrados de las Calendas; otros de los Idus, y otros de las Nonas. El primer dia pues de qualquier mes se dize Kalendas; luego se siguen las Nonas, despues los Idus: y quantas Nonas y quantos Idus tenga cada mes, lo muestran los siguientes versos.

*Sex nonas Maius, October, Iulius & Mars;*

*Quatuor at reliqui, tenet Idus quilibet octo.*

*Glos. caus. 7  
q. 1. c. nihil*

Passados los Idus, se torna a dezir Kalendas debaxo el nombre del siguiente mes, como se vee por vn exemplo sacado de Agustín Dato en esta forma. El primer dia de Março se llama kalendas Martij; el segundo Sextò nonas Martij; El tercero Quintò nonas; el quarto, Quartò nonas; el quinto Tertio Nonas; el Sexto no Secundo Nonas, sino Pridie Nonas; y assi los Idus, y las Kalendas: al Septimo dia Nonis Martij; al Octauo, Octauo Idus Martij; al nono, Septimo Idus Martij; al decimo, Sexto Idus, hasta el decimo quarto, que se dize Pridie Idus Martij, y el decimoquinto, Idibus Martij, el decimosexto, sexto decimo kalendas Aprilis, porque se toma el mes siguiente: el decimo septimo, septimo decimo kalendas Aprilis: el decimo octauo, quinto decimo Kalendas Aprilis: el decimo nono, quarto decimo Kalendas Aprilis: el vigesimo, terciò decimo Kalendas Aprilis: el vigesimo primo, duodecimo Kalendas Aprilis. Y assi por su orden disminuyendo

## Placa vniuersal

yendo hasta los treinta y vno, que es el vltimo donde se dize; Pridie Aprilis, y esta regla se obserua en todos segun lo aduertido. Es de saber tambiẽ, que el dia tiene varios nombres, segun diuersos efetos. Algunos se llaman dias de Estrella, por que en tales dias son los hombres excluidos del nauegar. Otros se llaman Preliarios, porque en tales fuelen los Reyes mouer guerras, como el Turco por San Iorge; otros Intercales, o Bisiestos, que son los que exceden a los doze meses del año; otros Solsticiales, que son quando el Sol està en Tropico de Cancro, o Capricornio, en que crecẽ y menguan los dias y las noches: otros Equinociales, quando el Sol esta en el Circulo Equinocial: otros Caniculares, quando la Canicula habita debaxo los rayos Solares; otros Fastos, quando ay tribunales; otros Nefastos, quando estan cerrados; otros Festos, quando no se trabaja; otros Feriales, o Profertos, quando se trabaja; otros Intercisios, esto es deputados a Dios las mañanas, y lo restante del dia a varios oficios; otros Comiciales, en q̃ el pueblo Romano se congregaua a crear los Magistrados. Los dias Eypciacos; son infelizes, de quien cada mes tiene dos, y dizen se Eypciacos, porque en aquellos dias hirio Dios a Egipto con diez plagas. Son malos por el efeto: supuesto segun la opinion de algunos (aunque el negocio tiene poco de sinceridad) los que enferman en tales dias, apenas escapan, siendo (por sus malas eõstelaciones) juzgado por cosa infeliz el començar alguna empresa en ellos. Es menester saber entre otras cosas, quando venga el año Bisiesto. Aprende se por esta regla: Parten se por quatro los años del Señor, si salen justos, entõces es Bisiesto, y no lo es si sobra vno, dos, o tres: porque sobrando vno, es primero despues del Bisiesto, si dos, segundo despues del Bisiesto; y assi de los demas.

Mas por no dexar alguna ocaſion de yerro, Chirio Fortunaciano en sus reglas dize, que por cada computo que se haga no sobrando alguno, es de aduertir ser tal computo el dia del Bisiesto; esto es, si se va computando por el diez y nueue: y ninguno sobra, serà el diez y nueue el del Bisiesto; si por el quinze, es el quinze; si por el seſto, entõces es el septimo. Y Juan Paduano aña de, que si el año fuere bixextil, se crece vn dia al año; mas en que lugar del Calendario se deua poner tal

dia demas, se contiene en los siguientes versos.

*Bisextum sextæ Martis tenere Calendæ,  
Posteriori die celebrantur Festa Matthiæ.*

Esto es, que en la letra donde se dize *sexto Kalendas Martij*, se deve poner el dia del Bisieyto, y sobreseer dos dias sobre aquel, y la fiesta de San Matias, que se devia celebrar en tal dia, se celebra el siguiente. Demas, conuiene saber el ciclo Solar, juntamente con la letra Dominical, que todo se conoce por las siguientes aduertencias, segun Iua Lucido. A qualquier dia de los de la semana (diuididos conforme el numero de los siete Planetas en el Calendario Romano) se señala vna letra del abecedario, començando de la *A* hasta la *G*. y la letra que sirue al dia del Domingo se llama letra Dominical, o Solar: y se muda todos los años, por dos respetos, como dize Iuan Estofferino en su Calendario. El primero, porque el año comun Solar contiene 365. dias a quien diuidiendo por siete, se hallaran cinco y dos semanas y vn dia, siendo pues los caracteres de los dias siete como *A. b. c. d. e. f. g.* con que mas vezes replicados cumplimos, y numeramos las referidas semanas; al vltimo nos queda vn dia, por cuya ocasion en el Calendario Romano se pone la letra *A*. en el principio del año, esto es en las Calēdas de Enero, y la misma *A*. es puesta al fin del año, conuiene a saber en el postrero de Diciembre: por esso es necessario se mude la letra Dominical acabado el año, y assi queda manifesto numerarse tales letras con orden retrogrado. El segundo respeto de tal mudança procede del año del Bisieyto, porque el año Solar de Iulio Cesar consta de 365. dias y seis horas, que sumadas quatro años continuos hazen vn dia; porque seis multiplicados por quatro, hazen veinte y quatro; y el mismo dia a los veinte y quatro de Febrero, donde se dize *Sexto Kalendas Martij*, en la fiesta de San Matias, es intercalar en la letra corriente, en tal dia replicada; y por el configuiente se muda la letra Dominical, y de aqui tiene origen el Ciclo Solar, que es el espacio de veinte y ocho años Solares; y Ciclo en Griego, suena en Latin, *Orbis*, o *Circulus*, y Solar: no porque el Sol en tal espacio de tiempo acabe su curso, rodeando todo su orbe; sino porque en espacio de veinte y ocho años, bueluen a sus devidos principios todas las variedades que pueden nacer de



de las letras Dominicales, y del bisieſto: y la raxon (como di-  
ze Iuan Lucido) es porque ſiendo los dias de la ſemana ſie-  
te, y ſucediendo el bisieſto ſolo en el quarto año; ſi por el  
quatro ſe multiplaren ſiete, ſaldra el numero de veinte y o-  
cho años, en cuyo tiempo todas las mudanças, y variedades  
bueluen a ſu primera forma. Pues ſi ſe quiere hallar *Quotus*  
*ſit*, eſto es quãto ſea el Ciclo Solar, añadanſe nueue a los años  
del Señor, y deſpues partaſe el numero recogido por veinte  
y ocho; y ſino queda nada, tomeſe el numero vltimo del Ci-  
clo Solar, eſto es el veinte y ocho por numero del Ciclo, o  
Quoto Solar; mas ſi queda algo, el propio muestra el nu-  
mero del miſmo Ciclo; y tal operacion ſe explica por los ſi-  
guientes verſos:

*Ann ſadde nouem Domini partire per octo.*

*Viginti, Cycuſ ſic tibi actus erit.*

Del Ciclo del Sol nace deſpues la letra Dominical faciliſ-  
ſima de hablar en Breuiarios, y otros autores que tratã deſto.

Es aſſi miſmo conueniente ſober la Indicion, el Aureo nu-  
mero o Ciclo Lunar, la Epacta, el Nouilunio, y el modo de ha-  
llar quantos dias tiene la Luna con otras muchas particula-  
ridades. Quanto a lo primero, Indiciõ es vn eſpacio de quin-  
ze años, y a qualquier año ſe atribuye algun numero de la  
Indicion de vno haſta quinze por orden, y deſpues ſe repli-  
ca tambien deſde el principio.

Para hallar la indicion, ſe obſerua que ſe toman los años  
de la Encarnacion de Chriſto Nueſtro Señor, y ſe les añaden  
tres; y eſtos ſe parten por quinze, y el que queda es el nume-  
ro de la Indicion; y ſino queda nada, entonces la Indiciõ ſon  
quinze. El Aureo numero que es llamado Ciclo Lunar, o Cir-  
culo Decen nouenal, que conſta de diez y nueue, es el que ſe  
pone en el Calendario, y en cada mes muestra la primera Lu-  
na que es el Nouilunio, y es dicho Ciclo Decennoue-  
nal, porque ſumando a cada año vn numero, ſe eſtiede haſ-  
ta los diez y nueue años, y deſpues buelue a ſu principio: y  
deſte fue el inuentor (ſegun Iuan Paduano) Meton Atenien-  
ſe, hijo de Pauſanias. Pues queriendo hallar el Aureo nume-  
ro a los años de Chriſto que ſe ofrecen antes, añadeſe la vni-  
dad, y diuidanſe eſtos por diez y nueue, y lo que queda, ſe  
tiene por Aureo numero; o Quoto Cicli Decem nouenaliſ:  
y ſi

y si nada queda, entonces se toma todo el cumplimiento del círculo, esto es el numero diez y nueue. Hallado ya el Aureo numero de aquel año, si se añade vno, nace luego el Aureo numero del año siguiéte; y assi añadiendo vno de nuevo, uo, resulta cada año el Aureo numero hasta los diez y nueue años; q̄ acabado, se buelue de nuevo al vno. La Epacta es vn numero de onze dias, porque en el año comun Solar, la Luna haze doze conjunciones con el Sol, y sobran onze dias de la decimatercia Luna: y estos onze son la Epacta que viene a ser vn numero. variable cōcedido al año para hallar todos los dias, quantos tiene la Luna. El orden de la Epacta, y en que modo fe halle el Plenilunio, la Pascua y fiestas mouibles, se puede ver con tanta facilidad por los Calendarios nuevos, q̄ he juzgado superfluo el ponerlo aqui. Para mayor conocimiento de los Calendarios se deue saber, que los Romanos, o Latinos (segun Iuan Estoflerino) publicaron tres Calédarios en diuerfos tiempos, y lo prueua por autoridad de Macrobio y Solino. El primero publicò Romulo, que cumplio el año con 304. dias, segun los referidos autores, y no escriuio en su Calendario sino diez meses. Por esso dize Macrobio auer sido el año estable, solo acerca de los Egipcios, y auer variado mucho entre las otras gentes. Los Arcades (segun Iuan Lucido) le hazian de tres meses; los Acarnanos de seis; los Griegos de 354. dias; los Romanos al tiempo de Romulo de 304. y Ouidio haze mencion de Romulo, formador del Calendario, quando dize:

*Tempora digeret cum conditor vrbis in anno*

*Constituit menses quinque bis esse suo.*

Y dedico el año a Marte su padre. El segundo Calendario fue instituido por Numa Pompilio, hallando que no se igualaua bien con el año Solar el año de Romulo, sino que le faltauan dos meses, y le añadió cincuenta dias, creyendo igualarlo al curso de la Luna. Por esso dixo Ouidio:

*At Numa nec Ianum, nec autas praterit umbras.*

*Mensibus antiquis addidit ille duos.*

Y con que razon hiziesse esto, manifesta Iuan Lucido. El tercero Calendario fue ordenado por Cayo Iulio Cesar Dictador, reduziendolo al verdadero curso del Sol, por ver como el de Numa, y ser el eminente en la Astronomia, como

*Iuan Stofse  
ri. prop 34.  
Macr. lib. 1  
Satur.  
Sol. de mi-  
rab. mundi.*

*Ouid. 1. Fa-  
sto.*

*Ouid. 1. Fa-  
sto.*

*Iuan Luc.  
de vero die  
pass. Chri.*

## Plaza vniversal

afirma Iulio Firmico, y quieren Apiano y Macrobio apren-  
diessse Cesar la verdadera cantidad del año, quando  
fue a Alexandria de Egipto. Por manera que le reduxo  
a 365. dias, añadiendo diez a la obseruancia antigua, y re-  
formando el año de la confesion, de 444. dias, que son  
quinze meses, por causa de la intercalacion de los Egi-  
pcios, que en cada ocho años restituian nouenta dias al  
nueuo año: y Cesar quitado el mes intercalar, que se in-  
terponia todos los años entre los meses, quiso se añadies-  
se cada quatro años vn dia al mes de Febrero, que se llama-  
se Bisiesto, y hizo el año de doze meses como aora le te-  
nemos. El vltimo Calendario fue computado por obra  
del Pontifice Gregorio Decimotercio, corregido y refor-  
mado segun el curso solar. Mas quien quisiere entender  
mas cosas destas, vea a Iuan Paduano; a Iuan Estoseri-  
no; al Cardenal Cusano; a Francisco Maurolico; a Iuan  
Lucio; a Iosefo Zerlino, y a otros muchos que trataron  
de la reformation del año, y del nueuo Calendario.

### Anotacion sobre el VI. discurso.

**V**NA Docta y curiosa anotacion acerca de los siete  
dias de la semana, tocante a la inteligencia de los Ca-  
lendarios, haze Iuan Baptista Egnacio: mas Iuan Tomas  
Frigio escriue clara y copiosamente esta materia en el li-  
bro catorze intitulado de Theorica Solis, y en el quinze  
de Phergia Lune. El vfo del año en particular acerca de  
diuersas gentes trata por extenso Alexandro de Ale-  
xandro, libro 3. de sus dias Geniales, capi-  
tulo 24. donde curiosamente dis-  
corre de varias espe-  
cies de años,

(.)

## DE LOS CIRVIANOS

## DISCURSO VII.

**L**A Cirugia ilustre y celebre, por su antigüedad como *Corn. Celso*  
 prueua Cornelio Celso, tuuo (segun algunos) su pri- *in Proem.*  
 mer origen de Apis Rey de los Egipcios, o (como quie- *lib.7.*  
 re Clemente Alexandrino) de vno mas antiguo que el, lla-  
 mado Mizrray, hijo de Cam, nieto de Noe. Mas dize-  
 auer sido el primero que escriuió la medicina de las llagas  
 Esculapio, Filosofo Griego, varon de gran doctrina en a-  
 aquellos tiempos. Despues sucedieron Pitagoras, Empe-  
 docles, Parmenides, Democrito, Chiron, Peon, y otros casi  
 infinitos, de cuyos escritos y nombres, apenas quedò me-  
 moria entre nosotros. Cuenta Plinio auer sido el primero  
 que la exercitò en Roma, Arcagato de la Morea, afirmando  
 que por la gran crueldad que viaua en cortar sin piedad bra-  
 ços, piernas, y otros miembros, (fuera de adquirir nom-  
 bre de Verdugo) fue tan aborrecido de todos que de co-  
 mún consentimiento le apedrearón, y arrastraron por Ro-  
 ma, y desde entonces se abominò tanto el arte de Cirugia,  
 que publicamente fue desterrada de la ciudad, y estuuiéron  
 los Romanos, no pocos años sin querer comportar Ciruja-  
 nos dentro de sus muros. Este vocablo Cirugia, es deri-  
 uado de Chir en Griego, que quiere dezir mano, y Ergia  
 que importa operacion manual, porque la Cirugia no es  
 otra cosa que operacion medicinal con el medio de la ma-  
 no en la carne, en el neruio, o huesso de los pacientes: y es  
 llamada por los Medicos el tercer instrumento de la Medi-  
 cina, siendo el primero la Dieta; el segundo, la pocion, o  
 beuida; el tercero, la Cirugia, como aprueua Galeno, y Da-  
 masceno. Las especies de la Cirugia (segun Iuan Ni-  
 cio) son dos, vna que enseña a obrar en los miembros  
 blandos, o mediocres, otra que enseña a obrar en los  
 miembros duros. Son los miembros blandos, o medio-  
 cres, carne, neruio, paniculo, y otros asì; los duros son  
 huesso, y cartilagines: y en todos estos se deue obrar con  
 mano cuerda como enseña el Cirujano Iuan de Vico, *Iuã de Vico*  
*in sua Chir.*

Ha de ser entre otras condiciones, mancebo; o quando mucho de edad varonil, porque tenga la mano diestra y eficaz. Deue ser tambien apazible en la conuersacion; porque la gracia y donaire de su hablar le haga mas grato al paciente; con que no solo puede consolarle, sino infundirle casi vna viua esperança de breue salud; induziendole con dulce persuasion a dexarse poner la mano, y a tomar sus medicamentos, que es sobremana importante para la vida de qualquier paciente. Sobre todo se requieren en ella fidelidad y buen auiso; porque si el Cirujano es discreto y fiel (fuera de que adquiere buen nombre en general) es llamado de todos con gana, por que la vida que es tan querida, y de tanto precio, que ningun tesoro llega a su comparacion, no se fia sino de personas que tengan fidelidad y discrecion. No trato de q̄ la mano sea pronta y gallarda, sin temblor; no de q̄ la vista sea perfeta, el animo osado y varonil; no de que su terneza sea inutil y dañosa; no de que amenudo acuda a los lugares de los praticos Cirujanos, donde note sus curas y prueuas, y las encomiende a la memoria para aprouecharse en las ocasiones dellas respeto de q̄ Celso y Aliaph enseñan pertenecer esto al Cirujano como cosa principal: sino digo que deue poner su ingenio, estudio, y cuidado en seguir la doctrina de los que han sido mas famosos, y mas raros en esta profesion, desechando de si la ignorancia de muchos modernos: porque no es de poco momento para el hombre depender su vida de la ignorancia de vna mano. Deue ser así mismo ingenioso, porque el ingenio ayuda al arte, y la naturaleza a la operacion. Su propio oficio es apartar en los cuerpos lo vnido, vnirlo apartado, sacar lo superfluo, conseruar sin dolor, y prohibir la putrefaccion que se haze, descarnando, consolidando, mortificando, mundificando, encarnando, diuidiendo, acomodando, cortando con la obra del fuego, con la incision de la vena, con cauterio, cō poner estopa en las heridas, con cubrirlas, y faxarlas, porque el ayre no entre y las dañe, con los acostumbrados defensiuos, y remedios eficazes; y en fin con la oposicion de todos los remedios oportunos, nōtorios a todos los expertos Cirujanos. Sus instrumentos son, nauajas, sierras, lancetas, tixerias, agujas, tenazas, atraedor, torculado, tiente, gamaut, cinta, espátula, tenacillas acanaladas, dentadas, y cerradas, cajeta con sus

*Cel. lib. vlt.  
de Chirug.  
Aliaph in  
1. comment.*



*Iul. Pol.  
lib. 4. onom.  
Andr. de la  
Cruz in sua  
Chirurg.*

fus cañillas, trepano, raspador, cauterio, y otros instrumentos que notan y ponen Iulio Polux, y Andres de la Cruz, con q̃ atienden a raer, alegrar, raspar, leuantar, tentar, trepanar, cauterizar, dar fuego, meter hilas, y mechas, cofer, emplastar, vntar, y sangrar. Mas entre los remedios comunes vsan de ordinario el vnguento egipciaco en forma, el basilicon, el magistral con zumo de llanten, el de alcanfor en forma liquida; el apostolico, el mixto, el de minio, los cerotes capitales, los cerotes de aquilõ magistral, los de hisopo, los de Betonica, azeite bendito, de hueuo, de hipericon, de alimendras dulces o amargas, de laurel, rosado, violado, de ruda, de enebro, de trementina, de linaza. Por simples la mirra, bolarmenio, incienso, aloes, sangre de drago, alumbre de roca, miel rosada, y semejantes. Por aguas, las de endiuia, las de lupulos, la de borraxa, de axenjos, la de fumus terræ, la agua ardiente, la de lengua de buey, y la de escabiosa. Por electuarios, el diacatolicon, diapruno, eletuario de mesue, el diazimino, el diacasia. Por pildoras las agregatiuas, las comunes, las doradas, las fetidas, las de hiera compuestas, las de turbit, de ruibarbo, de hermodátiles, de liquiricia. Por xaraues los rosados, acetosos, violados, y otros afsi. Por injundias la de gallina, la de osso, la de ganfo, la de anade, la de puerco: fuera de que ponen en obra varias medicinas, confecciones, grassos, lauatorios, ayudas, supositorios, ventosas, y otros remedios, por ser innumerables los males que passan por sus manos. A estos toca el cuidado de todas las postemas, frias, calientes, o colericas; la enfermedad de cancer, la de qualquier fuego, las isipulas, postillas, lamparones, flemones, inchazones, quemaduras, carbuncos, bexigas, agallas, fistolas, ardores, começones, tiña, pelona, encordios, berrugas, roturas, quebraduras, llagas, heridas, bubas, y cosas de este genero. Sin los muchos eminentes que en Cirugia tuuo la antigüedad, fueron famosos en tiempos mas modernos Francisco Vitigado; Iuan Andres de los Grandes; Iuan Francisco de Buran; Francisco del Castillo; Lelio Rama; Iuan Baptista Regulo; Francisco de Atimis; Tomas de Terranoua; Christoual de Montemayor; el Doctor Quixal; el Doctor Olles. Mas con que modo particular se curan las heridas de arcabuz, las de flechas, las de corte, las de cabeça, de pecho, de vientre y otras; vease el Diario Empi-

pirico de Crasso que lo manifesta bien. De fistolas particulares, a Vido Vido Florentino en los Comentarios sobre los libros de Hipocrates de Fistulis & vulneribus. De la Cirugia en general a Lanfranco; a Iuan Fragofo, a Iuan de Vico; a Francisco Diaz, y a otros muchos; en cuya materia juzgo ser por estremo importantes las tablas que recogio Horacio Moro Medico Florentino. Entre los antiguos y famosos Cirujanos es nombrado Chiron, de quien es deriuado el nombre de Chironea vulnera, entendiendose de las heridas dificultosas. No se atribuye menor gloria a Macaon, que fue quien sanò la herida de Filotetes hijo de Peante, herido por Hercules con vna flecha teñida en la sangre de la Hydra. Afsi hablandose de la cura singular de algun insigne Cirujano, nacio el prouerbio, De cura Macaonia, segun Iuan Baptista Pio. Verdad es, que no ha sido menor la opinion de Critobolo en la Cirugia, por la prueua admirable de auer sacado del ojo de Filipo Macedon vna saeta, sin fealdad de boca, segun Curtio y Plinio.

*Iuan Bapt.  
Pio en el 4  
de sus Eleg.  
Curt. lib. 8.  
de reb. gest.  
Alex.  
Plin. lib. 7.  
cap. 37.*

## DE LOS FORMADORES DE pronosticos, Almanagues, Reportorios y Lunarios.

### DISCURSO VIII.

**D**Ebaxo el nombre de Pronosticos, he de comprehender todas las obras y discursos que se publican cò titulos de Lunarios, Reportorios, y Almanagues; alegando con que razon o metodo, ciencia, o forma se suelen hazer por los que professan tal exercicio; protestando ante todas cosas, deue el lector dar escaso credito a materia tan dudosa como la presente, no respeto de la ciencia, sino de la incertidumbre de sus instrumentos y profesores, por la mayor parte imperitos. Llamase pues con razò cientifico en esta facultad, el que queriendo formar algun Pronostico, supiere los signos

Seten-

Setentrionales, Boreales y Articos, que son Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo: y los Meridionales, Australes y Antarticos, q son Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis cō sus caracteres acostubrados. Tābien el orden de los Planetas superiores, inferiores y medios con sus caracteres vsados, que son, Saturno, Iupiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio, Luna. Asfi mismo los aspectos de los Planetas señalados diuersamente, comola conjuncion con vna O y vna virgula, o; el Sextil o exagono con vna estrella de seis lados, \*; el quadrado o Tetragonon con vna figura quadrada: □ el Trigono, o Trino con vn triangulo, Δ; el opuesto o diametro con dos. OO sin virgula, ∞; Y asfi los signos masculinos y femininos, mobiles, fixos y comunes: los de la larga y breue ascension; los igneos, los terreos, los aerēos, los aqueos; los planetas fortunados o infortunados, beneuolos o dañosos, con las horas de los planetas claras y distintas. De uerāse al fin titulo de Astrologo al que supiere que en la hora de Saturno es bueno comprar hierro, estaño, plomo, y toda fuerte de metales, piedras, paños negros, començar a labrar huertos, y a imaginar ardidēs contra enemigos; mas que entonces no se deue sangrar, ni tomar medicinas, ni hablar con pescadores ni cazadores de bolateria; ni dar principio a murallas, ni hazer amistades, ni cortar vestido, ni vestirse de nuevo, ni ir a hablar con amigos. Al que sabe que en la hora de Iupiter es bueno cambiar plata, y tratar en todos negocios; cōprar paños azules y colorados; hazer puentes; edificar Iglesias; començar viages los señores; nauegar; purgar se, sangrar se; tratar pazes; comprar cauallos y armas; vrdir telas; arar campos, y sembrar: y al fin hazer toda cosa. Al que alcançare que en la hora de Marte es apōposito comprar armas y cauallos; armar galeas; començar caminos endereçados a guerra, asfi por tierra como por mar; comprar paños roxos, que no es bueno enemistarse, hazer amistades, ni cōtratar, si bien es fauorable a todas las cosas pertenecientes a los artifices, a los cocineros y horneros. Que en la hora del Sol es apōposito comprar cosas de oro labradas; hablar con señores y grandes ministros; partir a algun oficio; comēçar viages militares; dar principio a guerras, y cōprar paños amarillos; y que es contraria para pur-

## Plaça vniversal

purgarse, sangrarfe, tratar de casarse, o hazer amistad. Que en la hora de Venus es acertado comprar piedras preciosas, anillos de oro, y joyas de muger, casarse, comprar cauallos blancos, vestidos, blancos purgarfe, sangrarfe, hablar a Reynas, a nobles mugeres. Que en la ora de Mercurio, es bueno comprar toda pintura, escritura, grano, mijo, panizo; vestidos de varias colores, seda algodón, començar obras de seda, casarse, hazer amistad con mugeres, purgarfe, sangrarfe, hazer viages por negocios, comprar armas, vestidos de varias fuertes y colores, y vrdir telas. Que en la hora de la Luna, es bueno comprar miel, azeyte, higos, castañas, nuezes, almendras, lino, cañamo, grano, carne, puercos, y todo animal de carnizeria; hazer fraudes, vrdir engaños, texer traiciones, y hazer toda cosa de ingenio: mas no començar cosas que ayan de ser estables. No dexare así mismo de loarle, si entiende bien de la Luna, esto es, si sabe que quando crece en luz se muestra solo hasta la media noche; quando deserece, parece desde la media noche hasta la mañana; si está llena, luzetoda la noche: y entonces se dize estar en oposición con el Sol; si es nueva falta en su resplandor, y no se ve por estar en conjuncion con el Sol, ni por la mayor parte en tres noches. La primera del defeto; la segunda despues de la conjuncion; y la tercera de la inouacion, viendose en el plenilunio casi lo mismo, en el lleno, y en la vltima del tercer quadrado. Si sabe las diuersas configuraciones que reciue de la luz del Sol, escrita por Iuan Damasceno. La primera, que es la conjuncion con el Sol, estando en la misma parte que el. La segunda, que es su nacimiento, quando esta distante del Sol quinze grados. La tercera, que es llamada exoriente, quando aparece. La quarta, que es dicha Meonida, o Cornigera, que sucede dos vezes; la primera creciendo y la segunda menguando, quando esta distante sesenta grados. La quinta, de mediada, que es tambien otras dos; quando dista del Sol 90. grados. La sexta, gibada, o gibosa, quando dista 120. grados. La septima, perfeta, quando dista 180. grados. Fuera desto merece estima, si supiere discurrir del orto del Sol todos los dias del año.

*Damas. lib.  
2. de fide.  
Orthod.*

Hallárase esta computación hecha al meridiano de Madrid, 40. grados 26. minutos de altura, por Francisco Suarez de Arguello, que fue quien primero computó Efemerides en España.

España, grandemente copiosas, por auerlas hecho generales, formando las casas racionales desde Esfera recta a sesenta grados de altura, cosa no vista hasta su tiempo, eligiendo en materia de mouimientos tal medio, con modo tan exacto, que es el mas verdadero que se halla.

Tambien será digno de opinion, si alcançare el entrar del Sol cada mes en qualquier signo de los doze del Zodiaco: como que por Março a 20. entra en Aries, por Abril en Tauro, a 21. por Mayo en Geminis, a 21. por Junio en Cancro, a 21. por Julio en Leon, a 22. por Agosto en Virgo, a 22. por Setiembre en Libra, a 22. por Octubre en Escorpion, a 22. por Nouiembre en Sagitario, a 22. por Diziembre en Capricornio, a 22. por Enero en Aquario, a 21. por Febrero en Piscis, a 20. Si sabe con esto las fiestas mouibles, el Ciclo Solar y Lunar, el Aureo numero, la Epacta, la Indicion, la letra Dominical, los tiempos en que se prohiben velaciones, y cosas semejantes, de que se trató bien a la larga en el discurso de los formadores de Calendarios. No será juzgado por insuficiente, quando señale bien los quatro tiempos del año, segun los Astrologos, que son la Primavera a 20. de Março, el Estio a 21. de Junio, el Otoño a 22. de Setiembre, el Inuierno a 21. de Diziembre. Dará de si bastante muestra, si con prudencia hablare de la triplicidad de los signos, y mostrare que quando la primera triplicidad, esto es Aries, o Leon, o Sagitario, que son signos igneos, está qualquiera en el ascendente, es bueno manejar todas las obras de metal, hazer passage por agua; correr cauallos, embiar embaxadas, buscar tesoros, limpiar fosos, y cosas tales. Que en la segunda triplicidad, que es Tauro, Virgo, Capricornio, signos terreos, estando qualquiera en el ascendente, es bueno començar todas las obras tocantes a la tierra, arar, comprar heredades, y casas, medir, cortar madera, y edificar. Que en la tercera triplicidad, Geminis, Libra, y Aquario, que son signos aereos, estando qualquiera en el ascendente, es a proposito hazer cosas pertenecientes al ayre, como poner arboles a naues, y a galeras, acomodar entenas, hazer viages por mar, cazar paxaros, y cosas assi. Que en la quarta triplicidad, como Cancro, Escorpion, y Piscis, que son aqueos, hallandose en el ascendente qualquiera, es bueno pes-



## Placa vniuersal

*Iuan Pad.  
in Kalend.  
Iuan Bap.  
Rup. in ob-  
ser. Astrol.*

tar, banarse, ir al molino, endereçar los cursos del agua, y hazer todo lo a ella perteneciente. Si sabe hallar por reglas de Astrologia el señor de la hora, las significaciones de las mansiones de la Luna, tocantes a las acciones humanas, de quien tratan bien largo Iuan Paduano, y Iuan Baptista Ruperto: como quando la Luna esta en la primera mansion, que comienza a los 20. grados de Aries, y dura hasta los 3. de Tauro, es bueno hazer viages, y tomar medicinas en particular relaxatiuas. En la segunda que principia desde los 3. grados de Tauro, hasta los 16. del mismo, es bueno tratar en mercadurias, hazer caminos por agua, y entrar en companias. En la tercera que comienza desde los diez y seis, y dura hasta los 29. de Tauro, es malo hazer viages, nauegar, entrar en companias; mas bueno comprar bestias domadas. En la 4. que comienza desde los veinte y nueve grados de Tauro, y acaba en 10. y minutos 52. de Geminis, es bueno para sembrar, y malo para casarse y embarcarse. En la 5. que desde 10. grados, y minutos 52. de Geminis sigue hasta 23. grados, es bueno para poner los niños a aprehender, para casarse, para hazer viages, y purgarse. En la sexta, que termina hasta 6. grados de Cancro, es bueno comenzar guerras, pleitos y quæstiones. En la 7. que acaba a los 20. grados de Cancro es bueno arar, sembrar, disponer la tierra, vestirse de nueuo; mas no comenzar viages por agua. En la 8. que concluye hasta los 2. grados de Leon, es bueno purgarse, y hazer viages por agua. En la 9. que dura hasta los 15. grados de Leon, se tiene dificultad en todas las acciones, fino es en reboluer y mudar trigo, que es cosa por estremo buena. En la 10. que dura hasta 28. grados, es bueno contraer matrimonios, fabricar murallas, y disponer la tierra, mas no hazer viages. En la 11. que dura hasta 11. grados de Virgo, es bueno ingerir, y plantar; mas no recibir purgas, ni dar libertad a esclauos. En la 12. que dura hasta 23. del mismo signo, es bueno tambien para ingerir y plantar, y para tratar casamientos; mas no para nauegar. En la 13. que termina hasta 6. grados de Libra, son buenas todas las cosas que se han dicho en la 12. saluo el hazer viages, y sobretodo a proposito pedir fauores, y gracias a señores. En la 14. que dura hasta 19. grados de Libra, se puede curar, sembrar plantar, y casarse con viuda; mas  
no ha-

no hazer viages. En la 15. que dura hasta 22. grados de Escorpio, se pueden minar pozos, vaziarlos, mondarlos, hazer fosos de todas fuertes y cueuas, mas no viages. En la 16. que dura hasta 15. grados, no es bueno hazer viages, ni contratos, o conciertos de alguna fuerte, ni vestirse de negro, ni purgarse. En la 17. que dura hasta 28. grados del mismo signo, se pueden edificar fortalezas y casas, comprar y tomar oficios. En la 18. que dura hasta 10. grados de Sagitario, es bueno hazer todo lo apuntado en la 17. saluo matrimonios, y nauegaciones. En la 19. que procede hasta los 19. grados del mismo signo, es fauorable a los pleitos, diferencias, guerras, y viages; mas no por mar ni por rios. En la 20. que dura hasta 6. grados de Capricornio, es bueno comprar bestias; mas no ir a caça, ni casarse. En la 21. q̃ va hasta 19. grados, se puede edificar, sembrar, comprar tierras, hablar con Principes y señores; mas es cosa infeliz tratar de matrimonio. En la 22. que termina en 2. de Aquario, se pueden hazer viages, purgarse, y vestirse de nueuo. En la 23. que dura hasta quinze grados de Aquario, no es bueno hazer depositos, mas lo es para purgarse y caminar. En la 24. que dura hasta los 28. del mismo signo, es bueno hazer todas las cosas de guerra, tomar medicinas; mas no hazer viages, ni plantar, ni ingerir. En la 25. que dura hasta 10. grados de Piscis, es bueno hazer las cosas de la guerra, y viages hazia el Medio dia y Occidente, y edificar. En la 26. que va hasta 23. grados del mismo signo, es buena para purgarse, y danoso en todo lo demas. En la 27. que dura hasta 6. grados de Aries, se puede sembrar, contratar, hazer pactos, y casarse; mas no hazer depositos, ni prestar dineros. En la 28. que va hasta los 19. grados del mismo signo, es bueno hazer todo lo que se dixo arriba en la 1. saluo hazer viages por agua. Deuese aduertir tambien en estas mansiones, los aspectos de los Planetas con la Luna; que ayudan y desayudan mucho, segun su oposicion: porque si la Luna tuuiere aspecto de Saturno, sera bueno sembrar, no contratar; si con Marte, no faltaran discordias, pleitos, trabajos, y heregias; si con Iupiter, las cosas correran benignas y propicias; si con el Sol siendo el aspecto de la Luna quadrado o sea opuesto, aura turbaciones, o molestias de señor; si cō Venus, iran creciendo los deleites, y placeres mugeriles; si con Mercurio, se atendera cō prieta

a trafagos y a negocios. Demas deue el tal saber hallar los grados del Sol y de la Luna, y el ascendente en qualquier hora, o por Efemerides, o por otra via. Ha de tener de memoria las significaciones de la Luna, tocantes a la salud del cuerpo, por los mouimientos que haze en los signos del Zodiaco, de quien escriue con agudeza Iuan Baptista Ruperto. Lo mismo sucederá tratando de los aspectos de los Planetas con la Luna, respeto de las acciones del hombre, y de la naturaleza de los signos celestes por ocasion de las medicinas. Tambien será el mismo tenido por buen Astrologo, si supiere la propiedad de las estrellas fixas, la naturaleza vniuersal de los signos; como que Aries es de naturaleza calida y seca, si bien en la primera faz es humedo, por hallarse en el ciertas estrellas fixas de naturaleza Lunar; en la segunda, calido mucho, y significa mortandad, sequedad, truenos, y tempestades: en la tercera lluvia o vientos por las estrellas fixas puestas alli de la naturaleza de la Luna. En la tercera de Tauro (en que estan las Pleyades estrellas fixas) se hazen vientos, terremotos, nubes, y lluias. La primera faz de Geminis, es fria y humeda, y la vltima por estremo humeda, y corruptiua. La vltima de Cancro haze el ayre calido, lleno de nubes, y causa terremotos. Todo el signo de Leon haze gran calor, y principalmente su faz vltima. Así la vltima parte de Virgo, en la parte Setentrional es de peligroso calor: mas la parte Meridional es muy humeda, engendra truenos, y es de naturaleza de Saturno. Todo el signo de Libra es de templada naturaleza. Todo el signo de Escorpion, es humedo corruptente: y así vemos que las aguas del Otoño corrompen todos los frutos. Todo el signo de Sagitario produce vientos, turba el aire, y su faz vltima es humeda; su parte Meridional obra lo que su vltima faz; mas la parte Setentrional es calida. Todo el signo de Capricornio es humedo, principalmente su parte Meridional. Todo el signo de Aquario es frio y aquoso. El signo de Piscis ventoso y frio; y en especial sus partes medias engendran granizo por la naturaleza de Saturno. Será tenido por docto el tal Astrologo, si supiere que los signos mudan naturaleza por ocasion del mouimiento de la circunferencia; porque los que son calidos se hazen frios, y los humedos se hazen secos, teniendo sobre todo

todo en la memoria los aforismos de los Astrologos para los tiempos; como quando vn Planeta sale de vn signo, y entra en otro, en general se sigue mudança de tiempo, y principalmente quando alguno de dos inferiores se muda de vn signo en otro: que ocasiona lluias. Naturalmente los buenos aspectos de los Planetas considerados en si, ferenan el ayre, obrando al contrario los malos. Las mansiones de la Luna tienen poder para mudar el ayre, y producir efectos futuros, segun el aspecto que tendra con vno o con otro Planeta, conforme la regla de Alchindo. Los Planetas calidos, son el Sol y Marte, los frios, Saturno y Venus; los que causan lluias, Venus, Mercurio y Luna: los que producen truenos, Saturno, Marte, y Mercurio. Las conjunciones, oposiciones, y quartas del Sol, y de la Luna, disponen el ayre diuerfamente; y assi se dan varias reglas para hallar las mutaciones del aire, y del tiempo, de quien habla excelentemente Baptista Ruperto, y otros autores assi Latinos como vulgares. Por manera, que contales obseruaciones se puede pronosticar, hazer Lunarios, Almanagues, Reportorios, calculos, iuyzios, y cosas semejantes. Si bien (como ya se dixo) es menester dar corto credito a esta ciencia, siendo por estremo instable, tanto mas publicando sus profesores infinitos dislates.

Pronostican pues por no mentir, que el año siguiente será de 365. dias, que començará a primero de Enero, y tendrá doze meses, segun lo comun; cincuenta y dos semanas, segun el calculo del Rey Don Alonso. Que los Planetas discurriran segun su costumbre: que aurà vientos, lluias, y ferrenidad en diuersos tiempos: que se atenderá a bayles a musigas, a estudios, a labranças, a cultiuar, a sembrar, a recoger en su fazon: que aurà preñezes, partos, dolores en ellos, y mortandades comunes, como de ordinario acontece. Que los señores mandaran, y los subditos obedeceran. Que los soldados amaran guerras, los mercaderes trafagos, los vsureros ganancias. Que los adulterios andaran validos entre sensuales, las ambiciones entre soberuios, los homicidios entre valientes, el juego entre ociosos, las faltas entre oficiales, las tretas entre Cortesanas, los engaños entre alcaguetas, los embelecos entre habladores,

*Rupert. de  
obseruat.  
Astrolab.*

dores, las ignorancias entre ricos, los robos entre ladrones, y las ternezas entre lindos. Con semejantes generos de pronosticos dan palos de ciego muchos Astrologos modernos; falsos en proposiciones, mentirosos en palabras, y menguados en sus juizios. Mas dexado lo particular, por que en esto Iubeat Plato quiescere; vltimamente se deue saber, que el Pontifice Sixto Quinto renouò la bula contra los Astrologos para reprimir la estrema osadia desta professiõ de mafiado licenciõsa en anunciar cosas venideras.

## DE LOS PROFESSORES DE empresas, y emblemas.

### DISCURSO IX.

**D**Escriuen los que con diligencia trataron la materia de empresas (como entre otros Francisco Caburazo) ser cõposicion de cuerpo pintado, y mote, para apuntar alguna particular proposicion del hombre: y por esta definicion se distingue esta, de las notas, Geroglificos, y de las armas de los linages, que ambas reciben solamente los cuerpos; y tambien de los simbolos, o emblemas, porque aunque se hallen los mismos bien cercanos a la empresa (teniendo pintura y palabras cõcedidas y encaminadas a vn intêto) difieren con todo esso en la intencion y en el modo, porque quanto a la intencion, es el simbolo, solo vn precepto moral, no determinado a vna sola persona, sino perteneciente a todas con igualdad. Mas la empresa muestra solo la determinada proposicion que el tal emprende, de quien tiene en el animo firme y estable resolucion. Y quanto al modo, el simbolo puede componer como vna historia, segun se echa de ver en el de la diosa Isis, en que interuienen el asno, el que le guia, la efie de la diosa, y vna turba de hombres que la reuerencian. De mas el emblema se vale de cuerpos humanos; mas la empresa huye la muchedumbre, juntamente con la cõposicion de las figuras humanas. En suma, el emblema saca de vn particular vn precepto

cepto vniuersal; mas la empresa se encamina siempre a vn particular, y antes apunta que explica cumplidamente, no dexando el simbolo cosa que dezir para declaraciõ de los cuerpos pintados. En esta materia fue felicissimo Alciato, segun el parecer de todos los Doctos. La empresa pues fue hallada para el fin principal de significar, apuntando alguna illustre y virtuosa proposicion del animo, tocante a cosa hecha, o a la que se deue hazer, encomendando por su medio a la memoria las operaciones dignas y singulares. Demanera que (segun cierto autor moderno) la podremos definir, ser expressiõ de vn señalado pensamiento, puesto en vn simil con galana pintura, y vinezza de mote; que porque determina la significacion de la figura, y la contrae a determinado sentido, le llamã alma de la empresa. Los preceptos generales consisten en tener solo vn concepto, y en que sus palabras sean de buen original, o compuestas demanera, que no puedan subsistir, ni significar el concepto del autor, sin la figura; y de aqui se conoce la imperfeccion de las empresas, en que el mote significa cumplidamente por si, sin la ayuda de la figura que por esso viene a quedar puesta demas. Alexandro Farra trae por exemplo, la de Mucio Colona, cuyo mote era, *Fortia facere*, sus empresas.

*Et patri, Romanum est;* el qual es juzgado por demasiao expressiuo de si. Lo propio se requiere en las figuras, o (por hablar segun el vso comun) en el cuerpo de las empresas que no explican el concepto del autor; de modo que el mote sea superfluo, porque de otra suerte, se incurriria en tres yerros: el primero, que no auria diferencia entre estas figuras, y los Geroglicos, que de su naturaleza son significatiuos. El segundo, que las palabras estariã puestas demas. El tercero, porque las mismas palabras (que son el alma de la empresa) tendrian solo oficio de seruir a la figura, sin mas operaciõ que mostrar la naturaleza de la cosa que representa. Lo qual no es menos digno de vituperar que la vida de aquel, cuya alma falta del resplandor intelectual, queda toda sumergida en los sentidos corporales. En tales defetos dize el referido autor auer incurrido Paulo Iouio (primer escritor desta materia, y juzgado de todos por maestro de las empresas) como se conoce en el *Venena Pello* del Albiano; y en el *Inclinata resurgit* del Duque de Urbino. Fuera desto es menester huir la intricada,

*El Maestro  
Villada en  
sus empresas  
espirituales*

*Farra en  
sus empre-  
sas.*



## Plaza vniversal

y confusa multitud de figuras, palabras y conceptos, como se dixo, siendo mas noble la vnidad que la muchedumbre. Las mismas figuras deuen tener el propio significado derivado de la naturaleza de aquel cuerpo, natural, o artificial, animado, o inanimado, que se representa por tal figura: y por esso diuerso del que se facia despues de la junta que se haze de la misma figura, con las palabras en la formacion de la empresa: assi como es diuersa la forma propia del cuerpo de la que despues le da el alma: y esta calidad deue ser notable, y con facilidad inteligible. Por esta razon son juzgadas defectuosas las empresas, cuyas figuras tienen significaciones tan ocultas, que apenas las entienden y conocen personas doctas. Los cuerpos pueden ser de tres suertes, fabulosos, historicos, y naturales; si bien todos quieren ser conocidos sin ayuda exterior de palabras, de colores, ni otras figuras; como la efigie humana se conoce cumplidamente sin otra inscripcion o titulo. Todos los cuerpos fabulosos o historicos pueden tener figuras de hombres, o dioses, segun el Prometeo del Cardenal de Ferrara, o el de algun antiguo, que aya hecho alguna cosa memorable; como el juramento de Mucio Sceuola; la defensa de la puente de Horacio; o si por denotar diuino y no esperado socorro en peligrosa empresa, se pintasse a Valerio Coruino con el cueruo sobre la cabeza. Los cuerpos naturales no pueden tener figura humana, sino monstruosa. Y la razon es, porque dandose a la figura el mote por perfeccion, se podra dar a qualquiera, sino al hombre que es de figura perfectissima. Deuen demas desto elegirse todos los cuerpos nobles, honestos, y tales, que no mueuan en los que los miran desprecio o risa en vez de admiracion, como fue el amor arcabuzero del Duque de Mila, (si bien el Rusceli fauorece quanto puede tal empresa) la de la escopeta, y otras assi del mismo Duque. Tambien los mottes deuen ser breues y agudos, y que tengan vn cierto agrado, donayre y concordancia con la figura, tomandose todos de los lugares Topicos, como de la comparacion, del simil, del contrario, de la proporcion; de la alusion, de las translationes, de la prosopopeya, de la adicion, de los prouerbios, del equiuoco con replicacion, y de otros semejantes que apunta el Caburazo y el Farra en sus tratados de empresas, a que remito

mito a sus aficionados, y a ver otras diuerſas, pintadas y no pintadas en los libros del Ruſceli, y Paulo Ionio, que ponen muchas iluſtres, a cuya ſemejança ſe pueden formar no pocas, ſiendo eſte exercicio de perſonas inteligentes, y de eſpíritu eleuado.

### Anotacion ſobre el IX. diſcurſo.

**S**IN los referidos libros de empresas, ſe puede ver el de Scipion Barbagala que trata deſta materia modernamente, dando con algunos dichos ſuyos ocaſion a la Academia de Treuiſſo, para vétilar con deleite curioſo, la ſutil queſtion de ſi el cuerpo fabuloſo ſe deue conuenientemente uſar por empresa. Puedenſe ver tambien las empresas eſpirituales del Maeftro Iuan Franciſco de Villaua, autor aunque moderno, no poco ingenioſo y erudito.

## DE LOS ESCRIVANOS Y Notarios.

### DISCURSO X.

**E**L oficio y profeſſion de los Eſcriuanos, es coſa digna y honroſa en ſi, como ſe colige delCodigo, y como afirma Guilielmo de Rouila Doctór Frances, alegando aquella inſigne ſentencia de Ecleſiaſtes: *In manu Dei poteſtas hominis eſt. & ſuper faciem ſcribæ imponet honorem.* Porque el Eſcriuano es miniſtro publico, y el oficio del Iuez, no ſe podria exercer comodamente ſin ſu perſona. Los Legiſtas los llaman (ſegun Iuan de Platea, y Horlandino) con diferentes vocablos, como Notarios de notar ciuiles acciones; Tabeliones, porque antiguamente ſe ſolia eſcriuir en ciertas tablas de maderá; Scriniarios, por ſer coſtumbre poner ſus inſtrumentos dētro de ciertos eſcriños, Librarios de libra, porque ſu oficio conſiſte en ajuſtar, y peſar los negocios que paſſan por ſus manos juſta y fielmente; y Scribas de ſu continuo eſcriuir. Otros los

*Lib. 12. tit. de Primice rio. Guillel. Robi. lib. 3. de iuſt. & iur.*

*Horland. in ſum.*

## Placa vniuersal

*Vlder. Zaff.  
super ff. de  
orig. iuris.*

*August. de  
Ancona de  
potest. Ec  
cles.*

*Guillel. in  
Spec.*

*C. de Affes.*

llaman Protocolos, otros siervos publicos. Encomiendalos Vlderico Zaffio, sin otros Doctores, quando se hallassen en ellos las condiciones deuidas a semejante ministerio, que no es de poco momento y consideracion, si con cuidado se mira. Deuen ser constituidos por autoridad Pótficia, Imperial, o Real, inmediata, o deriuada de los mismos; libres, y no siervos, legitimos, y no bastardos, no elegidos por ignorancia, obligados por juramento; como dize Agustin de Ancona. Afsi segun Hostiense han de jurar para el cumplimiento de su fiel execucion que haran las escrituras, como personas Reales sin falsedad; que tendran secretas las cosas que les seran cometidas; que no haran escritura (sabiendolo) sobre contrato vsurario; que iran voluntarios a hazer qualquier escritura; que seran fieles con los que se fian dellos: y finalmente que haran su oficio con buena conciencia, desechada toda sospecha de aborrecimiento y parcialidad, cohecho, temor, o afecto particular. A ellos pertenecen todos los contratos en comun, las ventas, las compras, los arrendamientos, obligaciones, pactos, renunciaciones, ratificaciones, condenaciones, denunciaciones, aprecios, legados, fideicomissos, testamentos, codicilos, empadronamientos, donaciones, citaciones, fianças, prouanças, apelaciones, y escrituras de toda fuer te; para cuya validacion, se requieren muchas condiciones y circunstancias (como dize Guilliélmo) esto es, la inuocació del nombre del Señor, el año del mismo, la indiccion, el dia del mes, el nombre del Papa, del Rey, o Señor de aquel estado, el lugar general y especial donde se haze el instrumento, los testigos, el nombre del Notario, o Escriuano, cuyo hijo es, donde ha nacido, y con que autoridad exerce semejante oficio; y vltimamente su signo, saluo donde no se vsa, como en Narbona: siendo esto del signo y nombre tan necesario, que el que le muda cae en nota de falsario, como se apunta en el Codigo, y segun notan Baldo, y Lanfranco de Oriano. Mas quien quisiere saber mas requisitos de Escriuanos, lea el libro intitulado *Formularium Instrumentorum*, y el tratado de *Instituendis Notarijs*, juntamente con el espejo del arte de los Notarios de Leon Espolaneo. Y quanto a los Escriuanos de España, a Monterrofo, Ribera, y Peña.

No se puede negar ser los diestros Escriuanos así ciuiles como

como criminales, de grãde aliuio para qualquier juez; supue-  
ro ponen delante con notable velocidad los pũtos mas esen-  
ciales de los pleitos, haziendo relacion de lo mas importan-  
te dellos. Para esto conuiene se hallen instruidos en la varie-  
dad de formulas; posseyendo, fuera de la practica, singular ex-  
presiua, buena memoria, copia de elegantes palabras, y no-  
ticia de los mas terminos juridicos. Muchos de semejantes  
requisitos y capacidad, tuuo y tiene oy nuestra España en sus  
ciudades, Audiencias, y Chancillerias; mas lleua a todas ven-  
taja Madrid, inclita Corte del Monarca Felipe III. Alli entre  
otros son vnicos en lo ciuil Miguel Moreno; Bartolome Ga-  
llo, Pedro de Munguia, y Felipe de Escouar. En lo criminal,  
Iuan Enrique, Iuan de Mendiola, y Iuan de Piña. En for-  
mar escrituras legales, con todas sus circunstancias, son assi  
misimo raros Iuan de Santillana, Gaspar Testa, y Gonçalo  
Fernandez, sin otros casi infinitos, a cuya experta habilidad  
se deue toda estimacion. Tienen los desta facultad en gene-  
ral vna presuncion contra si muy de temer: porque como  
nota San Antonino, tal vez (si bien por la mayor parte son  
todos sutiles y habiles en toda monte y cetreria) de ignoran-  
cia hazen instrumentos necios, confusos, inualidos, y defe-  
tuosos; respetto de no tener las deuidas solenidades, y por  
ello quedan las personas damnificadas, resultando pleitos de  
consideracion, con manifesto daño de las partes. Tal vez tã-  
bien de proposito y sabiendolo, hazen falsas escrituras, como  
en los contratos de cõpras, o pagos, y en los testamentos, mã-  
chando sus conciencias con falsedades; y juntamente las de  
los testigos, cuyos dichos reciben a su mado por su interes.  
Tal vez ocultan escrituras vtiles y necessarias, a instancia a-  
gena, por aprouechar a vno, y dañar a otro, passando por es-  
te estrecho de ordinario los Legados, y mandas de causas  
pias. Tal vez conocen ser vn contrato violento, y hecho con  
extorsion, como en las renunciaciones que se hazen quando  
entran algunos en religion, o en las capitulaciones matrimo-  
niales violentas, o en los testamentos, auiendo perdido los  
que los hazen, el vso de razon, y no pudiendo legitimamen-  
te testar; mas con todo, como hallen su prouecho, no reparan  
en cosa; antes sin consideracion dizen, ser llamados y roga-  
dos, y estar el testador en su entero iuizio.

S. Anton. 3.  
p. sum. tit. 6.

Mas toda murmuración a parte, la mas principal de muchas virtudes que resplandecen en los Escriuanos destos tiempos, es la excessiua caridad con que casi todos exercen su oficio. Con esta amparan guerfanos, pupilos, y viudas. Con esta no son astutos, sutiles, ni cauilosos. Con esta desechan calumnias, engaños, y cohechos. Con esta no ay entre ellos escritura que salga inualida, ni despacho que dexe de ser breue. Pues no permita el cielo ose mi lengua indignar tan buenos arbitros de haziendas, honras y vidas; tan diestros ministros de todo bueno o mal suceso. Publique se desde oy por inculpable qualquier Interrogatorio, en cuya celeridad reside como en su esfera, el mas peligroso naufragio. Queden libres de mi pluma los que con las suyas a tantos oprimen. Hallen amparo y fauor en todos, los que a tantos desfauorecen. Sea sumamente celebrada tan santa congregacion, tan exemplar republica, que teniendo por deidad al interes, por sagrado a la mentira, y por refugio a la dilacion, viene a ser la demas ancha conciencia, y la de peores pensamientos, palabras, y obras.

---

## DE LOS MATEMATICOS en general.

### DISCURSO XI.

**P**itagoras y otros (segun Celio) afirmaron no se podia llegar sin las disciplinas Matematicas (menos que con gran dificultad) al colmo de la perfeta Filosofia, y a la suma verdad, que con ansia tan desigual busca el hombre: por ser las mismas como grados para las cosas mas altas, y vn camino facil para subir por aquella escalera de perfeccion, a quien todos procuran llegar lo mas presto que pueden. Son llamadas en Griego Matematicas, que en Latin (segun Isidoro) suenan ciencias doctrinales. Y conueniendoles este

este nombre, como dize Anatolio, porque pudiendose aprehender casi todas las otras facultades por si; solo las Matematicas han menester maestro que las declare; y que cortando espinas, facilite los caminos, que en apariencia y en efecto son tan dificultosos. Escribe Marco Tulio, ocuparse los Matematicos en cosas oscuras, con arte oculta y sutil. De aqui es auer Platon atendido con mucho cuidado a las mismas. Lo propio Alberto Magno, y Boecio Seuerino: porque todos conocieron quanto por su respeto se eleuaua el ingenio del hombre, y quanta agudeza causauan a sus profesores. De Aristipo Socratico se lee, que roto en las playas de Rodas por naufragio, viendo florecer las Matematicas en aquella isla, se boluio a los companeros de su fortuna diciendoles: No dudeis o fieles amigos, que hemos llegado a vna tierra, donde se conoce el entendimiento, y el ingenio del hombre. Alcino Platonico, dezia estar el que se hallaua falto de las Matematicas, mas desnudo que Liberides, y mas pobre que Cindo. Porque como afirma Platon, son importantes para el conocimiento de las cosas naturales, y para el de todo lo demas. Y en su Republica las juzga sobre todo necessarias para el exercicio militar. Destas ciencias dixo Albumasar auer carecido los antiguos casi hasta el tiempo de Aristoteles. Despues fue juzgado Euclides, por parecer de todos, superior en ellas. En especie son quatro, Arismetica, Geometria, Musica, y Astrologia, a quien Aristoteles llama especulatiuas. Su objeto es considerar la cantidad en abstracto que es por el entedimiento separado de la materia, como las lineas, la superficie, los angulos, los numeros, y otras cantidades; tratando de ciencias que estan en el primer grado de certeza, segun el Principe de los Peripateticos en mas lugares. Con todo algunos (dize Aulo Gelio) procediendo con el modo del vulgo, dieron nombre de Matematicos a los Caldeos, o a ciertos supersticiosos adiuinos como Chiromantes, Piromantes, y otros. Amonio y Platon, las diuiden, diciendo ser todas de dos generos, vnas tratadas del vulgo; esto es, practicas, y otras de los Filosofos, como tiene a saber, contemplatiuas. Siriano sobre la Fisica, declara sus excellencias, apuntando ser la doctrina Matematica cierta preuencion

*Plat. in Epimenide.*

*Arist. lib. 6  
Meta c. 1.*

*Aulus Gel.  
lib. 1. Noc.*

*Atica.*

*Amonio sobre Porfirio  
Plat in Philebo.*



*Ioan. super  
1. de An. im.  
Themestius  
lib. 1. Met.  
c. 33.*

*1. Metaphy.  
Alexander  
Afro. l. b. 1.  
Metaphys.  
Auerroes.  
1. Poster.  
tex. 90.*

*Ioan. Gram.  
mat. sup. 1.  
de Anima  
tex. 16.  
Patric. de  
rep. lib. 2.  
Procl. su-  
per 1. Eucly.*

cion para ver en las imagenes la realidad del exemplar. Descriue assi mismo su valor Iuan Gramatico, explicando importar mucho su introduccion, para contemplar las diuinas substancias. Temestio afirma, carecer de luz, y no auer entrada en el zaguan de la Filosofia natural, el que ignorare su noticia, y el aumento de los numeros y tiempo. Su principio aplica Aristoles alas partes de Egipto, donde primero la hallaron ciertos sacerdotes. Comprueualo mismo Alexandro Afrodisseo, añadiendo requerir su exercicio particular ocio. Afirmas Auerroes carecer de todo error; saluo, sino se le llegasse el de la materia; respeto de manifestar el entendimiento sus diferencias, como el sentido las de lo que sabe por acto. Publica Amonio su sujeto, explicando tratar aquellas cosas, de quien parte se hallan conjuntas a la materia, parte separadas de la misma. Dize Iuan Gramatico, no ocuparse el professor desta facultad acerca de todas formas, sino solo de aquellas que se pueden separar de la materia. Su necesidad propone Francisco Patricio, concluyendo deuen aprenderlas los mancebos, por ser de torpe y floxo ingenio ignorar lo que es necessario a qualquier hora. Su provecho refiere Proclo; suponiendo que no solo abren camino para la Filosofia, sino que tambien preparan la inteligencia para la apprehension Teologica; y anade, que Platon enseno admirables sentencias de los dioses, en virtud de las formas Matematicas, concluyendo ser en particular necessarias para todo genero de Politicas. A su consideracion llama Alcino vn preludio para la contemplacion de lo diuino. Y el Cardenal Bexario, les da titulo de imagenes de las cosas inteligibles, como sombras de las naturales, por cuya causa las juzga vtilissimas. Finalmente Celio Rodiginio en el libro quarto de sus antiguas lecciones al cap. 30. descriue curiosa,

y dilatadamente sus muchas alambas.

(.:.)

# DE LOS ABOGADOS, PROCURADORES, Protectores, Solicitadores, y pleiteantes.

## DISCURSO XII.

EL nombre de Procurador con el de Abogado, es tomado comunmente por vna misma cosa segun las leyes y Doctores: y Guillelmo Especulador confirma la verdad deste dicho, a quien se llega tambien el libro del Digesto, que trata de varios y extraordinarios conocimientos. Mas hablando propia y estrechamente difieren en muchos modos, como dize la son sobre el mismo passo de Guillelmo, donde concluye, significar que vna misma cosa el Procurador y Solicitador de causas; mas que el Abogado es quien habla delante del juez, defendiendo solo por si, con ciencia, eloquencia, y razon, las causas juridicas. Por esso afirma el mismo Doctor, que estando en el rigor de los vocablos, este nombre Procurador denota ocupacion inferior a la del Abogado: porque la suya importa dignidad y honor; de modo que como persona de respeto, no puede exercer el oficio de Procurador, segun la opinion de Bartolo. Llamam las leyes a los Abogados en señal de honra *Honoratos*, como se puede ver en muchas partes del Derecho. Su salario es dicho tambien Honorario; porque lo reciben por honor de la defensa agena. En otra parte son comparados a insignes y valerosos soldados, que pelean osadamente con la lengua en fauor deste, o aquel, como se infiere del Codicego. Fuera desto, son llamados Sacerdotes en el Digesto; por ventura, porque no tienen menor cuidado de sus clientes, que los sacerdotes de las almas que les estan cometidas. Quando Ascanio Pediano define, que fuese Abogado en tiempo de los Romanos, dize, era vn Iurisconsulto que ministraba al protector (llamado en Latin *Patronus*) la razon, o la ley. O el q tomaba a su cargo la defensa del litigante. De donde se ve la diferencia que auia entonces entre el Abogado, y el Protector. Y Carolo Sigonio dize auer Romulo constituido

*Guil. in Specu. rub. de salar.*

*L. 1 §. Ad uoc. ff. de uis. & ext. iudi.*

*Bart. sup. C. tit. de Cur.*

*& glos. Magna eod. tit. de Tab. lib. 10. l. gener.*

*L. 1. C. de offic. ciui. iud. C. de Aduo. diue. iudi. l. Aduoc.*

*ff. de iust. & iure.*

*Car. Sig. de ant. iur. Ro.*

## Plaça vniuersal

los Patricios Protectores, o Patronos de la plebe, y otros defensores, llamados de la misma plebe Plebeyos, dandoles el cuydado y cargo de sacar de sus albergues a los mismos Patricios, y de acompañarlos hasta el Senado, boluiendolos de alli a sus casas con deuida reuerencia y honor. En esta conformidad fueron constituidos los Protectores de las Colonias, y los de los compañeros del pueblo Romano, de quien haze mencion Dionisio Halicarnaseo, y Ciceron, diziendo, auer moleestado Antonio grandemente a los de Puzol, porq eligieron a Casio y Bruto por sus protectores. Suetonio en la vida de Augusto dize, que estauan los Boloneses antiguamente debaxo la proteccion de los Antonios. Lo mismo se obserua oy en la Corte de Roma, que se toman los Cardenales por Protectores, a quien son encomendados los Principes, las ciudades y religiones de la santa Iglesia, en que deue exercer su oficio con fee, amor y diligencia, obseruando siempre, que donde se trata del interes general de sus encomendados, no se anteponga el de algun particular con manifesta deshonor y ruina del bien publico: porque de otra suerte serian destruidores en vez de protectores. Pópeo Gramatico tratando de la significacion de las palabras, atribuye el nombre de Abogado a todos los que en algun modo obran y trabajan en la accion de las causas. Y Marco Tulio afirma ser lo mismo Abogados, Patronos y Oradores, de quien escriue Afconio, que antes de la guerra ciuil se tomauã raras vezes mas de quatro; pero despues de la misma, algo antes de la ley Iulia, se llegó al numero de doze, por tratar las causas con mayor magestad y grandeza. Tambien en nuestros tiempos se obserua el tomar muchos en causas importantes. El oficio de los Abogados no solo es honesto en si, vtil y necessario para los clientes, sino tambien meritorio para los que le exercen, quando ayudan, segun el consejo de Alberico con iusto interes. Por esso Hostiense antepone la vida de los buenos Abogados a la de muchos Religiosos. Y Roderico atribuye tan grande honor a los Abogados, que dize, pereceria sin duda la justicia, si faltasse quien alegasse en derecho. Son tambien honrados todos en general, por auer tenido el Señor del mundo no solo nombre de Abogado (diziendo San Juan del: Tenemos Abogado acerca del Padre, y este es Iesu Chris

*Dion. Hali  
carn. in Ro-  
mulum.  
Cic. pro Sil.  
& in Phil.*

*Tul pro Au-  
lo Cluen.*

*Hostien. in  
Juma, col. 4.*

*S. Ioann. in  
Canon.  
Bed. in hom.  
super Mat.*

sto y Beda: El hijo, para que cumpliesse con la forma de hombre, ruega al Padre por nosotros, porque es Abogado.) sino tambien por auer abogado en efeto, tomando la proteccion de la Madalena contra el Farisco, y de la misma contra Marta; y contra los Iudios que murmurauan de la muger adultera; y de los discipulos contra los Escribas. Huuo asimismo Abogados de grandissimo valor y fantidad, como San Ambrosio que lo fue onze años en Roma; San Germano Obispo Pariliense; S. Lipardo hermano del beato Leonardo; el beato Yuon de Bretaña, y otros muchos de aquella edad. Considerando todas las naciones en todos tiempos su importancia y dignidad, los tuuieron en suma veneracion, no solo mandandoles sentar, y cubrir en los mas supremos Tribunales, sino tambien fiando dellos los Emperadores, Reyes, y Principes las causas mas importantes a su honor y hazienda. Es menester para mayor decoro, que vaya el Abogado vestido lucida, y honrosamente segun su grado, por que sea tanto mas estimado del juez y de todos. Así se lee de Demostenes, que antes de adquirir nombre de famoso Orador, traia vestidos de fumo precio; cosa que no obseruó táto quando le huuo conseguido. Si fuése de buena presencia, seria doblado su honor y estima, juzgádo todos la gallardia del cuerpo por mercedora de qualquier respeto. Por esso algunos Doctores dizē auer sido Papiniano agudissimo Jurisconsulto, alabado por Iustiniano (en el proemio de los Digestos) de belleza corporal. Tuuo esta en tanta consideracion Alexandro, que auiendo vna Señora rica, pero fea, dado palabra a vn pobre hermoso, y auiendose despues arrepentido por la desigualdad de aueres, dixo ser su nobleza y riqueza bien compensada con la belleza del pobre. Conuiene mucho a los mismos poner los ojos en sus pleyteantes, darles consejo, persuadirles su bien, no esconderles la verdad, defenderlos en las causas honestas, consultarse en las dudas con personas doctas, no prometer la victoria antes de tiempo, ser diligentes en la defensa; no tener puesta la mira solo en el premio, sino en la justicia, en la equidad, en la razon; y proceder benignamente con los Abogados de la parte contraria, alabandolos mucho; no conferir con ellos el derecho de sus partes; no ser traydores a las

Alex. conf.

209.

H. B. del

duq

misimas, no hazer ruido en la sala, no dezir injurias, ni mentiras, sino procurar, vencer con la verdad, con la ley, con los testigos fieles, con alegaciones eficazes, y con fuertes argumentos; proceder assi mismo con los juezes reuerencialmente, saludarlos con modestia, estar con respeto en su presencia, hablar con prudencia y cordura, dexar aparte adulaciones, aplacar la ira de los mismos, pronunciar con osadia las razones de los suyos, refutar con valor las de los aduersarios; oir con humildad y paciencia lo que dicen, y finalmente con los mouimientos, con las acciones, voz y rostro, mostrar grauedad, discrecion y policia para captar su beneuolencia en beneficio de sus partes. Hallanse adornados de semejantes requisitos casi innumerables sujetos de varias prouincias y naciones. Particularmēte España ha gozado y goza de muchos valientes caudillos, como entre otros, de vn Pedro Barboza, Assensio Lopez, Lorenzo Polo, Arebalo Sedeño, Iuan Alonso Suarez, Luis de Molina, Gilimon de la Mota, Gonçalo de Berrio, Don Diego de Contreras, Don Francisco, y Don Antonio de la Cueva; Don Alonso de Vargas, Don Iuan de Hozes, Luis de Casanate, Christoual de Anguiano, Marcial Góñez, Pelacz de Mieres, Tello Fernandez y otros. Era prohibido a los Romanos, por vna ley llamada Cincia, el recibir salario, o qualesquier dones por la Abogacia; mas fue despues moderada por los ruegos de Apio Claudio, porque los mancebos, perdida la esperança del premio, no orassen con negligencia. Antes desto fue Antifon Ranutio el primero que siendo Abogado acerò paga por su Clientela (segun Francisco Patricio) cuyo exemplo siguieron despues los Oradores Griegos y Latinos, hasta reduzi se a tal punto que si oy no se vntan sus manos, y sino se haze concierto de darles mucho mas de lo justo, no tratan de hazer virtud.

Franc. Pat.  
lib. 6. de Re  
pub.

Dexo a parte otros aun mas indignos, que venden a subido precio las cosas que no tienen ser, como los silencios: por que assi como pocos hablan sin ser pagados, assi pocos callan sin premio: a exemplo de Demostenes, que auiendo preguntado a Aristodemo, autor de fabulas, quanto queria por representar, y respondiendo que vn talento; yo (dixo Demostenes) he recibido muchos mas por callar. Supuesto es tan dañosa la lengua de los Abogados, que sino se ata con dones es impos-

imposible dexar de ofender. Por otra parte embelean con sus persuasiones a los atonitos litigantes, desuaneциendolos con la cierta esperança de vencer el pleito. En todo professan largas, y particularmēte luego que entrā en el juego litigioso, hallan negatiuas, suspensiones, prouaņas, y tan grandes dilaciones, que induzen desesperaciō en los miserables interesados. El Docto Alano exclama en razon desto ası: Fomentan las causas engañando las partes, reuelan no pocas vezes los fundamentos a los aduersarios; aūque el derecho sea tuer-to le sustentan con inutiles palabras por parecer agudos, y no litigiosos como son. Hablan desentonados, discurren con desuaneциimiento, enredan lo facil, gastan muchos dias sobre menudencias; procuran conseguir terminos superfluos, huyēdo las sentencias de los jēzes, todo con graue daño de los pleiteantes, y crecido prouecho suyo. Porque dure la dolencia, hazen apelar en vano, corriendo el dinero al passo que se dilata, y corriendo con tanto estremo, que jamas cessa el curso, hasta que el litigante para en el hospital, donde se canta el Requiem sobre su hazienda tragada, y dissipada del todo. Tal vez informan de cosas sofisticas, y tal hazen peticiones cau-lasas, induziendo a que las partes hagan dar juramentos falsos, con riesgo de las almas de vnos y otros. Hazense tambie de rogar mucho para salir de casa, para escuchar menudamente las circunstancias del hecho, para abrir la boca quando es menester, saltādo muchas vezes ala deuıda diligencia. En suma oy los mas Abogados y Procuradores caen igualmēte en estas faltas, siendo el mas defetuoso, el mayor tracista, y enredador, juzgado por mas valiente y paramas; atrayendo a si por tal camino la caterua de los negocios. Sigonio hablando de los malos Causidicos, pinta sus vicios agudamente, dizien-do ser en recibir dones, Harpias; en hablar por sus partes esta tuas; en contrastar, irracionales; en entender, piedras; made-ros en distinguir; Mongibelos en quemarlo todo; en blandu-ria; Diamantes; en amistad, Pardos; en burlas, Ossos; en enga-ños, Zorras; en soberbias, Toros; y en cōsumir las partes Mi-notauros. Estos son los que retardan las causas; los que siem-pre añaden, los que impiden el fin; los que se enfadan por po-cos; los que aduertidos se olvidan; los que compran los plei-tos de los impossibilitados; los que vēden las intercessiones;

*Ala. de Plā  
Etu Eccles.*



los que dictan pareceres al reues, y los que hazen pleitear en vano; cuyos oídos se deleitan solo con el son del oro, en quie fixan los ojos de Argos; las manos de Briareo; las vnias de Efigines. Son quãto a perjuros, Laomedóres; quanto a engaños, Vlisés; quanto a traiciones, Turcos; quanto a infidelidades, Sinones; y quanto a crueldades, Scitas. Por manera que la horrenda bestia del vicio ve en sus frentes su monstruoso simulacro.

Mas que diré de los miseros litigantes que gastan sus haciendas y vidas en seguir los cõsejos destos? Que es pleitear, sino dar materia al coraçon para suspiros, a los ojos para llantos, a la lengua para lamentos, a la imaginaciõ para tristezas, a los pies para perpetuas inquietudes, a todos los miembros para trabajos, y a la bolsa para vaciarse de continuo? Que alegrías, que consuelos tiene vn litigante, sino boluerse de rico pobre; de alegre, triste; de libre, sieruo; de liberal, auaro; y de pacifico, inquieto? Como no desesperarà viendo salirle de la bolsa tanto dinero cada dia? porque si el Abogado quiere diez escudos, el Procurador vozca por seis, el Solicitador por quatro, sin el Iuez, Eseriuano, Eseriuiente, Alguazil, Portero, y otros, que quieren todo lo que se les antoja. En fin, todos se conciertan para morderle, y aun tragarle como nouillo entre cantidad de alanos. Dizen algunos ser los pleiteantes grandes pecadores; mas consta lo contrario por la apariencia exterior; porque no descubren errar en el pecado de la soberuia, caminãdo por las calles pensatiuos, y con los ojos bajos, como humildes: menos en el pecado de auaricia, porque demasiado gastan, sin reseruar tal vez vn real para su casa: tã poco en el pecado de la pereza, porque jamas estan en reposo, antes afanan de cõtino dando bueltas, ya a la casa del Abogado, ya a la del Solicitador, ya a los tribunales. No en el pecado de la Gula, porque no le sobra con que poder hazer plato: ni en el de sensualidad, porque los trabajos del animo hazen perder el apetito carnal. En suma si se hallassen libres de la ira, y de la embidia, serian santos: mas caen por ambas en grandissimas impaciencias; murmuran de la parte, dizen mal del juez, blasfeman de los Abogados, Eseriuanos, y Solicitadores, abominan de los Alguaziles, injurian a los Porteros, y hablan con indecencia de las leyes, y sus Expositores. Mas  
toda

toda palabra, toda accion, y todo motiuo de la parte contraria les rebuelue, y emponçõña el coraçõ; todas sus maquinas consisten en hazer notar las rebeldias, en dar termino a la parte, en alegar autores; en negar la demãda; en recibirla a prueva, en examinar testigos, en ordenar el processo, en formar la relacion, en informar en derecho, en recusar al juez, en suplicar para nueva vista, en apelar de la sentencia, en vender raizes y muebles, en perder los passos, en gastar sin prouecho, y en atormetarse en vano. Las diez plagas Egipcias fueron arroyos de sangre, ranas, tabanos, moscas, langostas, tinieblas, peste, tempestad, lepra, y muerte de mayorazgos; y las plagas de los pleiteantes son aun mas que estas, y dexar a los primogenitos sin cosa con que puedan viuir; ir solos como leprosos, recibir la ineuitable tempestad en los campos en las rentas, y en las bolsas; ser aborrecidos como apellados, y quedar sepultados en tinieblas, y escuridad, por estar desnuos de todo bien, sin la verdadera sangre, que es la hazienda, derramada y perdida en contrastes, riendose y burlandose todos dellos. Asì quien los cõpara a los dos hermanos Eurisiline y Procle, de quiẽ escriue Herodoto, auer litigado entre si miẽtras viuieron, dexando a sus herederos el mayorazgo de sus pleitos: quien los compara a la vieja llamada Ptolemai, de quien haze mencion Diogeniano, que en su vida jamas dexò de pleitear: quien a Hyperbolo aquel tan litigioso, de quien se deriva el prouerbio; *Ultra Hyperbolum*, quando se habla de estremos cauillosos: quien a Parno, que por vna varquilla que perdiò, mouio pleito a todos, naciendo el Adagio: *D sepratore ob Parni scaphulam*; quando se trata de quien quiere litigar sobre menudencias. Mas por lo que toca al elegir buen defensor, puede passar por prouerbio, que quien quisiere perder el cuerpo, pongale en las manos de vn Medico idiota; quien cuerpo y alma, en las de malos religiosos; y quien cuerpo, alma, y hazienda, en las de los Abogados de mala fama. En suma, se suele dezir comunmente, valer

mas mala conueniencia que buena

sentencia.

(?)

DE LOS ALQVIMISTAS.

DISCV RSO. XII.

**E**Stan seguida la escuela de la Alquimia de todo genero de personas por todas las prouincias del mundo, y son tantas las razones que trae en defenſa del arte, que tal vez despertaron en mi, fantasía de defenderla a capa y espada. Mas la infeliz salida que hizieron todos los que intentaron esta prouea, me corta toda la pujaça a la mitad de la carrera, y me quita toda la viuacidad de espíritu que se me ofrece en su defenſa; pintandome el arte falsa; los profesores miserables; los instrumentos inutiles; los gastos perdidos; los trabajos vanos; los deseos ciegos; las esperanças engañosas y mentiroſas las promeſſas. Por eſſo atonito con los exemplos de tantos, que instigados de su infaciable deseo, consumieron en eſto la hacienda, la fama, y el iuyzio; por ningún camino se formar sus alabaças, antes quedò mudo, sin poder adquirir la voz perdida, ſino por medio del oro potable, que con milagroſa virtud (tan predicada y encarecida de los mismos) da vida a los muertos, y haze creer a los incautos tan locos eſetos. Còtodo dire, aunque con tropeçosa lengua, alguna parte de las honras atribuidas a esta profesion, por no parecer tan cobarde, que dexe de atreuerme a encarecerla con muchas razones que pelean en su fauor; atendiendo despues a contradezir a los miserables que teñidos de pez, yntados de azeite, cocidos en humo, abrafados del fuego, y muertos de tanto velar, pierden el tiempo, y la obra en la infeliz escuela de Gilgilides y Morienos; preceptores mucho mas sabios que ellos discipulos cuerdos.

Todos los que osaron discurrir contra este exercicio, teniendo ſer la Alquimia en Arabigo, o Chimia en Griego, vna arderidicula, caſi no ſaben traer otra razon, o fundamento, ſino el alegado por Tomas Eraſto en su libro de Metales, eſto es, no poder por algun modo hazer el arte, la forma, ni poderſe mudar vna eſpecie en otra de su genero proximo por via de naturaleza, o por medio de arte. Este funda-

men-

mento es menos fuerte y fixo entre los Alquimistas, que su Azogue, o Mercurio volador: porque conceden, no poder solo el arte, considerado en si, causar la forma, antes tienen en esta parte la misma opinion del referido; mas dicen que puede muy bien el arte fundada sobre la naturaleza, introducir la forma, como sucede en la Alquimia, donde se allegunda con tanta prudencia y destreza los principios naturales, que hallan la forma deseada. Y no son de contrario parecer en las especies perfectas, y esencialmente entre si diferentes, como es, el hombre; el osso; el leon, que no se pueden transformar vnos en otros, mas afirman, que se pueden transformar entre si las especies imperfectas, criadas por la naturaleza, que solo difieren segun lo mas y menos. Deste genero son los impuros metales, que pueden ser transformados con arte, reduziéndose a mas perfeccion que antes tenian. Egidio Romano, en vn quodlibeto suyo peleo con la escuela de los Alquimistas, valiendose de que la naturaleza procede siempre con algunos principios ciertos, fixos, y determinados en sus operaciones, entre los quales pone la causa eficiente, la causa material, y el lugar: donde por exemplo dize entre otras cosas, que el cauallo se engendra del cauallo, como de causa eficiente, y de la sangre menstruada de la yegua, como de causa material, en el vientre de la misma, como en lugar determinado. Así quiere, se ayan de engendrar los metales solo en las entrañas de la tierra, y no por arte, dentro de crisoles. Mas los Alquimistas hazen poco caso de la razon de Egidio, porque dicen que así como se engendran las moscas, abejas, y ranas (imperfectas criaturas) donde se halla la materia dispuesta y preparada, sin mas consideracion de vn lugar que de otro; así los metales imperfectos se pueden engendrar, y producir como interuenga la materia, y el calor que los concueze, y la frialdad que los vne y recoge. Esto parece quisiessé tambien declarar Aristoteles, mientras hablando de algunas concocciones, dixo; no importar nada, se hiziesen las mismas en vasos naturales, o artificiales, como interuiniessé la misma causa de producir las. Por otra parte afirma Auerroes, engañarse los Quimicos con pensar pueda el arte hazer lo que la naturaleza, siendo muy diuersas las causas de vna y otra. Esta razon es debil para los Alquimistas, porque prueuan que

hazen

16. 7. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Arist. Meteor. 4.

Auer. lib. 1. c. 1. de gen. animal.

hazen lo mismo en especie las causas diuerfas, como si todas obraran por naturaleza, dando por similitud el movimiento, la luz, y el fuego, que son cosas diferentes por especie y naturaleza; y con todo esto producen fuego de la misma especie, facandose de diuerfas especies, como de piedras, de palos, de hierros, y de otras cosas diferentes entre si. Fuera de que persuaden su razon con el fundamento de Aristoteles en el 7. de la Metaph. donde dize, que de las cosas que se hazen por arte, tales contienen en si el principio natural, por quien pueden mouerse al fin entendido del arte, como la Medicina, y la Agricultura, en que el arte es de gran provecho y ayuda a la naturaleza; y tales se hazen solo por el arte, como las casas y todos los edificios. Pues si naturaleza y arte introducen la salud, no obstante sean diuerfas las causas de su introduccion; porque de la misma manera no se podra producir con arte y naturaleza juntas la plata y el oro, aunque entre si sean causas diferentes la misma naturaleza y el arte? De aqui procede el tomar Pedro Bono Medico Ferrares, tan particular proteccion de la Alquimia, por ver tan flojas razones como traen los que la vituperan con todas sus fuerzas. Así parecio quedar dudoso en su propio parecer el alegado Auerroes, quando dize, que se pueden aprender y hallar muchas artes que estan ocultas hasta agora, porque se ignoran sus causas. Y cuenta solamente entre estas el arte Chimica por exemplo del dudoso pensamiento que tuuo de la misma: y así arguyendo una vez contra Algazele, que sustentaua poderse transmutar la alquimia en la sustancia de los metales; concluyo que *Veritatem docere diuturna experientia, temporisque longitudo poterit*. Y que la alquimia sea verdadera, parece se confirma por la autoridad de Plinio, que escribe auer hecho Cayo Emperador oro excelente de su compostura; si bien no de igual peso con el bueno y perfecto. Suidas se muestra así mismo desta opinion, mientras refiere, auer Diocleciano Emperador hecho quemar todos los libros de Alquimia, que tratauan de hazer oro y plata; porque los Principes de Egipto de su tiempo enriquecidos con tal arte, no mouieslen guerra al Imperio Romano. Y Iuan Fernelio Ambiano Filosofo y Medico afirma, ser verdadera el arte Chimica; y auer hecho el mismo oro perfecto con ella, declarando tambien el modo que

Arist. 7. Metaph.

Auerroes. de ani. c. 36. in comment.

Plin. lib. 33. cap. 4.

Iuan Fernelio Ambiano de occultis rebus causis.

que se deue tener para obrarlo . No callaré que Iulio Firmico Astrologo excelente, que ha que passó 1200. años en tiempo de Constantino, dize a Mauricio Loliano, que la Luna en la nona casa del Oroscopo, en la nocturna Genitura, en la casa de Saturno engendra al hombre inclinado a la ciencia de la Alquimia, insinuando que los mismos cielos conjurados para el bien del nacido, quieren darle la plata (entendida de los Alquimistas por la Luna) si con tal ciencia se la supiere gran- gear. Los Indios llamaron ( como afirma Iuan Pico Miran- dularo) a la ciencia Chimica, disciplina celeste y diuina. Y Bal- do Iurifconsulto (sino miente Alexandro Farra en su Socra- tes) la llamó inuencion de agudo y Filosofico entendimien- to. Por esso tambien Iuan Andrea en las Adiciones al Espec- ulador encomienda los Alquimistas, por hazer con el ma- gisterio de su arte, de vn baxo y vil metal, otro tan raro, y pre- cioso. Panormitano afirma, se puede hazer naturalmente por la influencia de las estrellas, con yeruas y piedras (en que ay grandissima virtud) que vna suerte de metal se conuierta en otro mas precioso; siendo todos los metales de vna sola espe- cie, y deriuados de vn mismo principio, que es el azufre, y azogue. Iuan Fernelio Ambiano, hablando de la piedra Fi- losofal, confirma la transmutacion metalica de los Alquimis- tas, y enseña en que modo se haze el Elixir diuino, conclu- yendo de su potencia, que si todo el mar fuesse Mercurio, le conuertiria en plata. Fuera de que parece lo admite tam- bien la razon natural; porque si vemos que con el arte funda- da sobre naturaleza se engendran animales sensibles, como escorpiones, lagartijas, y otros, por fuerza de corrupcion, quien negará se pueda hazer lo mismo en los metales mucho mas imperfectos que estos animales? Si la simiente del Ocimo (como afirma Marcial) sembrada mas vezes, se transforma en Serpelo; si la arena del rio Belo (distante de Ptolemyda so- los dos estadios) tiene fuerza natural (como dize Iosefo) para transformar en vidrio todos los metales que toca, porque por fuerza de Alquimia, que obra conforme a naturaleza, no podra vn metal transmutarse en otro? Finalmente no está de su parte la autoridad de Arnaldo, que blasona auer formado con el artificio del Alquimia barras de oro excelente? La Alquimia pues muestra por varias prueuas ser arte no menos

*Bald. in Vñ  
bus Fend.*

*Iuan And.  
de cri. falsi.*

*Pan. c. 2. de  
Sorti.*

*Fer. de abdi  
tis ver. cau-  
sis.*

*Ios. lib. 2. de  
bello Iuda.*

*Arn. de Vi  
llanova.*



## Plaza universal

verdadera que milagrosa. Así se ven discurrir desta profesión tantos libros, y tantos autores, como Rosino, Alchindo, Morieno, Gilgilides, Xcuer, Pitagoras, Raymundo, Arnaldo, Auicena, Alberto Magno, Aristoteles, el Panteo, el Augurelo, las enigmas de Arisleo, la turba de los Filósofos, el libro de las tres palabras, los secretos de Calido, hijo de Iacico, la alegoria de Merlin de secreto lapidis, Racaidito de materia lapidis, Semita Semita, correctio fatuorum, y Aurora consurgens, con otros muchos impresos y manuscritos.

Con todo esto el fin desta escuela viene a ser para sus profesores por estremo misero y calamitoso. Oyase la vida del Alquimista: Muestra en lo exterior alimentarse de humo, de calor, de sudor; y en lo interior de esperanças, promessas y vanidades. Su bolsa parece hecha de piel de Camaleon; porque solo se llena de ayre. Por tato no es marauilla si el Papa Iuan XXII. (en su extrauagante contra los Alquimistas) los llama pobres y miserables, diziendo, Prometen las riquezas que no consiguen los pobres Alquimistas. Demetrio Falereo tratandolos de imprudentes y desdichados, dize: Fueseles lo que deuián tomar; perdieron lo que poseián. No se pueden contar los trabajos, las vigiliás, las cópras, las ventas, las prédas, los emprestidos, los gastos desordenados, y las miserias y calamidades en que paran, quando cansados de tantas prueuas, y vanas experiencias, se ven con las manos vacias, reduzidos a la vltima perdicion de hazienda agena y propia; dando voces con aquel verso del Psalmo: *Ad nihilum redactus sum, quia nesciui*. Consumense los desventurados en buscar recetas, libros y secretos, afanando por percibir la cògelacion del Mercurio cò el Napelo, cò la Horra, cò la Cicuta, cò la Lunaria mayor, cò la vrina, cò el excremento del muchacho bermejo labicado, cò los poluos de Aloes, cò la infusió de Opio, cò el Arsenico, cò el Salitre o Salgema, cò el grasso del sapo; y al fin aquel loco volador de vn salto; y como por arte de Nigromancia dexa en vn pinto los crisoles vacios, quedando los licores bullendo, y los artifices rechinando de rabia. O escuela perdularia, tienda sin juizio, y oñcina mas llena de locura que de sabiduria! Aqui se entena desperdiciar los bienes, perder los años, fatigar la vida,

vida, privarse de la fama, adquirir nombre plebeyo, nombre de engañar las personas, de hazer moneda falsa, por quien se prueue tal vez algun lazo de oro, que con la vil operacion del verdugo apriete la garganta, como apretò la del Bragadino en Bauiera. Aqui se aprende la practica vil del Rosiano y Rosino, de Turba, Alfidio, y Iuanicio, dada solamente en figuras, caracteres, lineas, metáforas, puntos, profecias, similitudes, sincopas y enigmas, a quien seria imposible interpretar Edipo, o Ésfinge. Aqui se aprende la Gramatica insulsa de nombres extrauagantes, para hazer enloquezer a qualquiera, inuentada por el Panteo, nombrando a la virtud transmutatiua, poluo, piedra, tierra, vnguento, cau de cuerno, elixir, quinta essencia, con otros infinitos deste genero; llamando al arte Alquimia, Quimia, Calcimia, Calcecumia, Voarchaumena, Voarchadumena. A los sujetos del arte, anima y cuerpo, denso y raro, formas y materias, fixos y volatiles, duros y blandos, puros y mistos, ocultos y descubiertos. A los modos que vsa la facultad humos de Antimonios, Arsenicos, Calcantes, Ferretos de España, Litargirios, Marqñitas, Metalinas, Talcos, Magnetos, Celaminas. A los azeytes de lino, de nitro, de azufre, de enebro. A las tierras tintas de Calidonia, de Tutia, de Sargala. A los zumos de yeruas de lauora, Peonia, Cardosanto, Martegó. A diuersas sales Alkali, Sal piedra, Salgema, Salitre, Salcatino, Sal elebroth, Sal Indiano. A los orines, de hombre, de asno, de buey, de muger con regla, sin otras locuras, que seria demasiado largo si las refiriese. Aqui se aprende a conocer el cuerpo de los sales con nombres de malos espiritus, siendo llamados Bahurath, Borace, Coagulo, Chomeriston, Hylepinguedo, Elebroth, tierra potencial, vidro de Faraon, Tincar, materia prima del arte. Aqui se aprende a conocer el azogue (principio desta disciplina) con nombres estrañissimos de Equato, de Azoth, de coraçon de Saturno, de Eufrate, Fauonio, Phlegma, Mercurio, Occidente, blanco de huego, vnicion, y otros mil epitetos disparatados. Aqui se aprende dezir a los metales purgados, incolumes, sanos, remotos, calcinados, separados, dispuestos, secos, sin otros así. Aqui se aprende llamar a la perfeta plata Calci-

nacion, melancolia, encineracion, nigredo, Luna femina, Buey, Gallina, hipostafis, con tantos atributos, tan remotos que dexarian atonitos a Diomedes, al Prifeiano, y al Calepino, si huuieran de poner en sus obras tales nombres. Aqui se aprende vn arte de lambicar el juizio, por hallar tantos coagulos, elecciones, mundaciones, mixtiones, corrupciones, alteraciones, sublimaciones, aumentaciones, diminuciones, desecaciones, infrigidaciones; con vn rompimiento de cabeza entre bocias, alambiques, y baños, entre crisoles, y hornillos. Aqui se aprende vn caos de cosas que buscar, como, saquetes, piezas, camisas, cedazos, morteros, fuelles, horquillas, muelles, ollas de vidrio, de barro; fuegos, parrillas, copelas, cadinos; y sobre todo dineros y mas dineros, que son siempre los primeros a salir de la bolsa, y los vltimos a boluer a casa. Finalmente despues de tantas fatigas y sudores, es menester que qualquier Alquimista se encoja de ombros, y viendo perdida su obra, diga aquellas palabras: *Infixus sum, infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. Por tanto es suauissima cosa loar la Alquimia de Raymundo, y Arnaldo, con la de Xeuer, mas no meterse en seguirla, porque segun el prouerbio, *Paucis est adire Corinthum*.

### Anotacion sobre el XIII. discurso.

Entre todos los que defendieron la Alquimia, no es inferior Iuan Licinio, cuyos argumentos y razones recita breuemente Geronimo Cardano en el libro 10. de *Varietate*, cap. 1. donde hablando de las cosas Chemicas, nota algunas particularidades para sus aficionados, dignas de memoria. Pero Tomas Erasto, despues de auer contado (en el libro de los metales) todos sus fundamentos (que en ninguna otra parte se leen tan dilatados) quita la esperanza de poder enriquecer con esta profefsion; refutando todas las razones que se traen para su defensa. Con todo esto, se puede ver por estenso el tesoro de la Filosofia, que es libro de Alquimia, la luz de las luzes de Arnaldo de Villanoua, el espejo Chmico del Bacon; Eferario Monaco; el Correctorio de Ricardo Anglo; el Tauladano, sin otros alegados en el discurso antecedente, de quien se podra sacar lo mas importante. Yo por

por lo que a mi toca, quedo ambiguo; sin osar contradecir, ni aprovar del todo tal arte. Años ha se publicó vn libro de Iuan Francisco Pico Mirandulano, de *Auro conficiendo*, que o fuyo, o ageno, habla desta materia doctamente.

## DE LOS ACADEMICOS.

### DISCURSO XIII.

**E**L nombre de Academia, se deriuò antiguamente de vn lugar vmbroso, y siluestre, distãte mil passos de la ciudad de Atenas; que fue nombrado así por vn varon insigne, llamado Academio; de cuyo lugar haze mención Diogenes Laercio en la vida de Platon; nasciẽdo aqui aquel diuino Filosofo. Demodo que su escuela tomò nombre de Academia, y sus sequazes fueron llamados Platonicos, y juntamente Academicos, si bien era el Lyceo la escuela superior, y la Academia, la inferior, que tocò a Speusipo, como a heredero de la verdadera disciplina de Platon, quedando el Lyceo a los dicipulos de Aristoteles, q̃ del passarse por la escuela fueron llamados Peripateticos. Desta illustre y famosa Academia nacio querer Marco Tulio Platonico llamar con el mismo nõbre vna grãja suya, adornada de portales bellissimos, y de vna selua florida poco distãte del Lago Auerno, y de Puzol, donde compuso las questiones Academicas.

Deriuase de aqui el llamarse Academias las famosas escuelas de nuestros tiempos; y en especial las que son ilustradas por los Principes, de quien son fauorecidas, teniendo por biẽ ser escritos en el catalogo d̃ los claros Academicos desta edad. Es entre todas las Academias celebre la de los Confiados de Pauia, por la copia de hombres illustres q̃ se hallan en ella; la antigua de los Declarados en Sena; la de los Eleuados en Ferrara (donde interuinieron Celio Calcañino, y Bartolome Ferrino, varones de consideracion) la de los Filarotos, de quien fue Alberto Lelio, Alfonso Calcañino, Galeazo Gonçaga, Hercules Ventiuolio, el Conde Hercules, Esteense

## *Plaça vniuersal.*

Tafon; el Conde Tomas Calcañino, y otros valerosos sujetos en todas profesiones. Afsi los Academicos Inflamados en Padua; los vnidos en Venecia, y otros en Florencia, en Bolo-  
nia, en Perusia, y en las mas ciudades de Italia. En estas Aca-  
demias se trata comunmente la musica, y las letras con que  
los caualleros amaeſtran los animos en todo genero de ilus-  
tre, y loable accion. Y afsi en ellas se atiende a las agudas em-  
presas que declaran los concetos del animo, obseruandose  
los capitulos de honor, que hazen executar los Principes, o  
Consules de las mismas, con sumáloa de sus Principados. Sô  
tanto mas nobles estos Academicos, quanto mas illustres por  
sangre, por loable vida, y por insignes ciencias, hallandose  
ricos y copiosos de valor; como en su tiempo lo fueron el  
Beimbo, el Ariosto, el Molza, el Varqui, el Trissino, el Pto-  
lomei, el Bezano, el Tasso, el Pico, el Capelo, el Cintio, y  
otros modernos sin numero, que ilustran sus Academias, no  
solo con dichos, sino con raras obras que dexaron impres-  
sas. Conuienen pues a los tales las verdaderas muestras de no-  
bleza, la ingeniosa profesion de letras y buenas costûbres;  
la entereza de la fama; la reputacion de la vida; la agudeza  
de ingenio, con que puedan honrar a sus Academias, y no  
las Academias a ellos. Discurre muy bien el Varqui, en vna  
oracion sobre los officios Academicos; donde desea los Be-  
deles obedientes; los mensajeros sollicitos; los proueedores  
platicos y discretos; los Presidentes doctos; los Censores  
prudentes; fieles los Consejeros; sabios los Cõsules, y los le-  
ctores benignos. Siendo tan conocida la agudeza de los in-  
genios Españoles, felicissimos en todas facultades, solo po-  
dre dezir en razon deste discurso, les seria importantissimo,  
para cultiuarſe y perficionarſe del todo; valerſe deste gene-  
ro de juntas o Academias, al modo de Italia; donde concu-  
riendo sujetos insignes, no solo en letras humanas, sino tam-  
bien en varias ciencias, pudiesſe qualquiera dar lo que tunieſ-  
ſe, y recibir lo que le faltasse, siendo dicipulo en vna profes-  
sion el que en otra fueſſe maestro. Supuesto quedarian afsi  
todos ricos, y las ciencias diuididas por la floxedad de los hõ-  
bres, se juntarian en vna sola. En esta conformidad descu-  
brieron los años passados algunos ingenios de Madrid seme-  
jantes impulsos; juntandose con este intento en algunas casas  
de



de señores, mas no consiguiéron el fin. Fue la causa quiza, por-  
que olvidados de lo principal, frequentauan solamente los  
versos aplicados a diferentes assumptos. Nacieron de las cen-  
suras, fiscalias, y emulaciones, no pocas voces, y diferencias,  
passando tan adelante las presunciones, arrogancias, y arro-  
jamientos, que por instantes no solo ocasionaron menospre-  
cios y demasias, sino tambien peligrosos enojos, y penden-  
cias, siendo causa de que cessassen tales juntas con toda bre-  
uedad.

### *Anotacion sobre el XIII. discurso.*

**M**ientras Alexandro de Alexandro en el 3. libro de sus  
Dias Geniales, al cap. 9. haze mencion de las escuelas  
de Atenas, las reduce al numero de tres, Lyceo, Gipnosfargia,  
y Academia. Fray Gabriel Buratelo, lib. 6. de *Hominis fati-  
tate*, comparando los Academicos antiguos y modernos di-  
ze diferenciarfe estos de aquellos, en que feria mas facil cõ-  
tar las arenas del mar, que conciliar sus opiniones y sentencias

## DE LOS ARISMETICOS, O Computistas, o Maestros de Contar.

### *DISCURSO XV.*

**L**A disciplina de los numeros (hallada por los Arabes se-  
gun Jorge Purbachio en su Algoritmo) es llamada por  
los Griegos Arithmetica, respeto de llamar al numero A-  
rithmos. Tratola primero, segun Isidoro, Pitagoras, siendo  
despues ampliada por Nicomaco, hasta que Apuleyo y Boe-  
cio entre los Latinos, escriuieron mas que todos. En esta cien-  
cia salio tan insigne Pitagoras, que por ella se eleuò al cono-  
cimiento de las cosas celestes. Francisco Patricio la llama ne-  
cessaria para casi todas artes, siendo menester, o contar cõ los  
dedos, o escriuir en papel los numeros y las razones que sir-  
uen al vso cotidiano, assi en los oficios mecanicos, como en

*Purbach. in  
Algor.*

*Isid. lib. 3.  
etymo.*

*Pat. lib. 2.  
Reip.*



*Isid. super Arism. Isid. Fab. in introduçt.* las ciencias intelectuales, que posee el hõbre. Isidoro Clie-  
*Pla. in Ep men.* uo sobre la Arismetica de Iuã Fabro, antepone la Arismetica  
*Arist. in Pro b'e.* a todas las disciplinas matematicas, por ser la que abre cami-  
no para la Musica, para la Geometria, y las demas. Esta es a  
quien llama Platon, principal y sumamente diuina, entre to-  
das las artes liberales, y ciencias cõtemplatiuas. Por esso pre-  
guntado, porque fuesse el hombre animal sapientissimo, se  
dize auer respondido que por saber contar: de cuya senten-  
cia Platonica haze tambien mencion Aristoteles su dicipu-  
lo. Pitagoras dezia, correr la naturaleza de los numeros por  
todas las cosas, y que su conocimiento es la verdadera Sabi-  
duria, que assiiste en todas las bellezas primas, diuinas, in-  
corruptibles, y siẽpre exisłentes; por cuya participacion vien-  
nen a ser bellas todas las cosas. De aqui procedio, enten-  
der el mismo por la vñidad a Dios Optimo Maximo, Sabi-  
duria increada, y eterna. Tambien por la misma vñidad en-  
tendieron lo propio Xenofanes, Parmenes, Socrates, y Pla-  
ton, que fueron despues del. Por esso escriue San Dionisio  
Areopagita, que en la vñidad se halla todo numero, y que  
ella lo comprehende vnicamente todo, y que todos los nu-  
meros son conjuntos en la vñidad. Iamblico escriue auer  
puesto Mercurio en los Comentarios de las cosas diuinas la  
vñidad delante de todo lo que es. Asıi Atenagoras Filõsofo  
Ateniense en la Apologia, que por la Christiana religion es-  
criuió a Antonino y Comodo, Emperadores, prueua ser Dios  
vno, con la autoridad de Lisides, y Obsides Pitagoricos; vno  
de quien, que es Lyfides, difine ser Dios el numero inefable:  
y Obsides afirma, ser el exceso con que el numero maximo  
sobrepuja al numero vezino menor, que viene a ser el vno;  
porque el maximo numero es el 10. que tiene vezino al nue-  
ue sobrepujado del vno, que es el exceso entre el 9. y el 10.  
Y porque se comprehenda del todo el valor de la Arismetica,  
dize Boecio, constar todas las cosas de numeros, porque  
*Sap. 11. Arist. lib. 1. c. 5. Meta. Mac. lib. 1. c. 13. de Som no Scipi.* *Deus omnia fecit in numero pondere, & mensura,* como esta escri-  
to en la Sabiduria. Por esso no es marauilla, si dicen tal vez  
los Pitagoricos, ser hechas todas las cosas de numeros, como  
refiere Aristoteles. En señal dello Macrobio apunta, estar las  
almas acompañadas con los cuerpos, con vna cierta y deter-  
minada razon de numeros. Proclo cuenta a este proposito,  
auer

auer señalado los Pitagoricos quatro razones de numeros. La primera vocal, que se halla en la Musica, y en los versos de los Poetas. La segunda natural, que se vé en la composicion de las cosas. La tercera racional, que reside en el alma y en sus partes. La quarta diuina, que se halla en Dios y en los Angeles. Muchos hablaron de los numeros particulares, dignos de consideración, como Pselo, que dize, ser en la Arismetica el Monade, o vno, por no tener diuision, señal de paz y concordia, y simbolo de amistad y piedad. Aristoteles apunta, ser el vno principio de toda cosa: y en otro lugar refiere el vno a Dios; como tambien lo haze San Dionisio Areopagita; porque Dios es vno, como se lee en la Escritura Sagrada. Y desta vnidad pone muchas cosas el Diuino Cipriano. Demas desto dezia Pitagoras, significar el vno identidad, y el dos diuersidad. Así Alceon Crotoniate (que viuió en los tiempos de Pitagoras) llamó al dos muchas cosas, que reduzidas a la contrariedad y oposicion, denotan el pleyto de Empedocles, referido por Aristoteles. Así mismo Zarata preceptor de Pitagoras llamó al vno padre y madre de dos, porque vno y dos hazen tres; numero primero compuesto, que significa la Trinidad Santissima, Padre, Hijo y Espiritu Santo, y los mismos con la facundia de la diuina essencia, producen el Tetraëti, o quaternidad, a quien los Pitagoricos llaman fuente de la perpetua y siempre emanante naturaleza; la qual simbolicamente contiene y representa el nombre de Dios inefable, quadriliteral, reuelado en los sagrados libros de Moysen. Sin esto, el vno fue llamado por los Poetas antiguos Zeua, nombre atribuido a Iupiter, y al dos Hera, referido a Iuno, significando Iupiter la forma, y Iuno la materia, a que aludio Homero, quando dixo:

Hera Iunon desde la silla de oro,  
puso la vista en Ioue, que sentado  
estaua en las riberas del rio Ida.

El numero de tres es poderosissimo. Quanto a lo primero Dios es trino en personas, y vno en essencia. Christo oró tres vezes al Padre en el huerto. Tres cosas perficionan el Vniuerso (segun Trimegisto) la conueniēcia de las cosas; la deuida executiō, y la deuida distribuciō. Los Magos de la Persia

*Aris. 5. Metap. c. 6. & lib. 13. c. 8. S. Dion. de diuin. nom. Cyprian. de simp. plat. tract. 3. Arist. lib. 1. Metap.*

# Plaza universal

constituyen tres principios sobre el mundo, Oromassim, Mitrin, y Ataminin; esto es, Dios, la mente, y el alma. Orfeo dixo, ser todo distribuido en tres partes, que son, principio, medio y fin: Aristoteles, contenerse toda cosa debaxo del numero ternario. Y deste mismo numero escriue Ausonio vn libro entero, a quiẽ intitula Grifo. El quarto es numero tocante al alma, como muestra Architas Tarentino, constituyẽdo con largos y altissimos discursos quatro terminos pertenecientes a la humana perfeccion. El primero, la diuina sabiduria, que assiste en las primeras Ideas, y haze en los entendimientos lo mismo que el sol en el mundo, el ojo en el cuerpo, y la mente en el alma. El segundo, la organica disposicion, y la mental capacidad del hombre, y aptitud de la misma diuina sabiduria. El tercero, la aprehension de la propia; la comparacion entre la sabiduria humana y la diuina; y la comunicacion desta y de aquella naturaleza; y el vltimo la reduccion del alma a la diuina vnidad. El numero cinco dedicado a Vulcano significa la bondad; y assi cumplidas las obras del quinto dia, dixo Moysen, *Vidit Deus quod esset bonum*. El sexto denota perfeccion de bondad. Por tanto acabados los seis dias de la creacion, dixo, *Et erant valde bona*. El septimo es numero infinito inmortal, simbolo de la vitoria y del mismo Dios, como dize Filon Hebreo. El octauo es el primer numero cubico, que nace de dos, reflexo y multiplicado en si mismo, y significa bienauenturança. El nono es numero Angelico. El decimo es la absolutissima Idea de toda perfeccion. Los numeros pues estan llenos de fuerza y misterios, a quien atribuyen Boecio y Temistio tanta virtud, que juzgan no se poder de-rechamente filosofar sin ellos. Por esso dixo Auençoar Babilonico, que quien sabe bien contar, conoce rectamente todas las cosas. Algunos atribuyen mas al numero impar que al par, como Origenes, Francisco Iorge, Galeno, Hipocrates, diziendo, ser los numeros impares mas vehementes para toda cosa. Esto se muestra en las calenturas con la obseruacion de los dias: y quiza corre lo mismo en la toma de pildoras, que siempre se dan impares. Tambien lo dize Virgilio en el lugar alegado. Platon y Macrobio dicen ser el numero impar varon, y por esso mas eficaz, y el par hembra. Vegecio escriue, deuerse acomodar de tal manera la anchura de los

*Arist. I. de celo.*

*Archit. Tarent. libr. de sapient.*

*Phil. de opi. sc. mundi.*

*Orig. sup. 7. Genes.*

*Gale. probl. tit. 1. sect. 2. q. 85.*

*Hipp. de diebus decreto.*

*Virg. egl. 8.*

*Plat. in Thimao.*

*Macro. de somn. Scip.*

*Vegec. de re militar.*

fosos

fosos que sean dispares; aunque Mateo Luria Medico excellentissimo contradize con muchas razones tales cosas, atribuyendo la fuerça no a los numeros, sino a la eficacia de la naturaleza en los dias decretorios, y así en lo demas. Quanto a mi, no se que dezir de los Cabilistas, supuesto por via de numeros recogen tan admirables virtudes en los diuinos nòbres, que afirmo ser de eficaz virtud; mas no conforme con ellos en que nazca de los mismos numeros: si bien el Rabino Hatzados la atribuye expressamente a los propios. Mas dexada tal arte, y excluido el discurso que en este libro trata della, como materia peligrosa y poco necessaria, es de notar contauan los antiguos por via de dedos y de los artejos de la mano, segun Beda; refiriendo Plinio, auer sido contados los anales Consulares antes del uso de las letras con clauos o brochas. Y el mismo afirma, señalaua los pueblos de Tracia los dias felizes y los infelizes cõ piedras blancas y negras, en vez de numeros. Pedro Gregorio Tolosano dize asimismo contauan con las cifras Arabigas, como tambien oy se puede ver en nuestros tiempos. Aora se cuenta con notas Latinas, halladas para semejante fin. Desta profission trataron Boecio, Piselo, Diosfante Griego, Marciano Capela, Ioidero, Iuan Fabro, Oroncio Buthan, Iuan Esqueubelio, Iuan de Muris (q̃ pone en cõpendio la Arismetica de Boecio) Iuan de Lineris, Prodoscimo Patauino, Bernardo Salinaco, Andalo de Nigro Ginoues, Iuan de Moya, sin otros casi infinitos. Para muestra de la Arismetica digo en breue, se diuide en practica y especulatiua, en conociete o agente; la conociete es diuidida en otras dos partes, segun la diuersidad del numero. La primera es llamada numero simple; la otra numero diuerso. En el numero simple se halla treze diuisiones; la primera es del mismo numero juto cõ la cueta y sus caracteres, que son 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. a quic los antiguos llamauan Digito. La segunda las de zenas, esto es, 10. 20. 30. 40. 50. 60. 70. 80. 90. que se solian dezir Articulares; continuado así hasta llegar a millones de millones.

La otra diuision del numero llamado diuerso, contiene de baxo de si las diuersidades, y las otras maneras de numeros, diuidiendose en tres partes. La primera se llama para si. La segunda para otros; y la tercera de mas.

*Mat. Luria  
in dial. die-  
ni decret.*

*Hatzados. lib.  
de los reue-  
lados secre-  
tos.*

*Bed. lib. 1.  
c. 1. de nat.  
rer.*

*Plin. lib. 7.  
Pec. Greg.  
in suo synt.*

*Autores des-  
ta professio.*

Hecha la que es llamada para sí, se parte en número propio con dos diuisiones, esto es, el par, y el dispar; y con el par igual y par desigual, interuiene el desigualmente par, el diminuto, el de sobra, y el perfeto; siendo los tres primeros los que llamaron los antiguos Arismeticos, *pariter, per pariter, & impariter par*. Con el dispar entra el vno, que es incompuesto; el dos es compuesto; el tres de ambas las dos naturalezas, segun los dos respetos. El numero Geometrico, es el Lineario; el Superficial, el Circular, el Triangular, el Quadrado, Congruo e Incongruo, el Solido, el Cubo, el Pentagonal, el Sexagonal, el Septagonal, el Octagonal, el Nonagonal, y los otros. En los numeros para otro, se halla la proporcion q se parte en primera y segunda. La primera, contiene la proporcion; y la proporcionalidad comun, y propia. De la propia, la Racional y la Irracional. De la Irracional, la Igualdad, y la Inequalidad: De la Inequalidad, la Mayor, y la Menor. Esta Mayor está partida en simple y compuesta: la simple, diuidida en Multiplex, Sobreparticular, y Sobrepartiente. En la Multiplex se halla el doblado, el Triplo, el Quadruplo, el Quintuplo, y los demas. En la Sobreparticular, se halla parte Aliquota, y no Aliquota, la Sexquialtera, Sexquitercia, Sexquiquarta, Sexquiquinta, &c. En la Sobrepartiente se halla la Sobrebipartiente, la Sobretripartiente, Sobrequatripartiente, con las demas casi en infinito. La compuesta se diuide en dos miembros; el vno es llamado Multiplex Sobreparticular, y contiene la doblada Sexquialtera, la doblada Sexquitercia, la triplo Sexquialtera, y el resto en infinito. El otro se dize, Multiplex Sobrepartiente, y contiene la doblada Sobrepartiente; la doblada, Sobretripartiente; la Tripla, Sobretripartiente y las demas; corriendo todo esto en la proporcion de la Inequalidad mayor. La otra, que es llamada la Menor, tiene las mismas diuisiones que la mayor, con sola esta diferencia, que a todas se añade esta particula Sobre; y se dize, Sobremultiplex, Sobredoblado, Sobretriplo; y así Sobreparticular, Sobrepartiente, &c. Fuera destas, se hallan otras seis especies de proporcionalidad, que no están vnidas con las primeras; y por esso las diuidi arriba en dos. La segunda manera contiene en sí seis modos de



de proporcionalidad, esto es la Conuerſa, la Permutada, la Conjunta, la Diſjunta, la Alreues, la Igual. Sigueſe la diuiſion tercera del numero diuerſo, llamado con muchos modos. Esta contiene en ſi numeros ſanos y quebrados, y deſpues las rayzes Quadradas, Cubicas, Relatas, Pernicas; y otras ſin nombre y ſin fin. Fuera deſto ay reglas, como la de Tres, la de Cambios, la de Compania, la de Cinco; las reglas de Elcataino, con la poſicion ſimple, y doble; y la regla del mas y menos de los ſimples y dobles. Deſpues la pratica de Algebra, y de Almuçauala, donde ſe ven los ſeis Binomios, con ſus ſeis Recifſos, los Trinomios, y Multinomios, perteneciendo todas eſtas coſas a la Arifmetica Eſpeculatiua. Tras ellas ſucede la Actiua, o Agente, que toca a los Computiſtas, en que ſe halla el Numerar, el Sumar, el Reſtar, el Multiplicar (con ſus modos, a Caſtillo, a Coluna, por Cruz y por Quadrado) el Partir, y ſus maneras, la progreſſion Continua, o no Continua, Proporcional, Multiplex o particular. Tambien el tomar parte, reducir a parte, el hallar las rayzes; y al vltimo la prueua y ſus generos; la de ſiete, la de nueue, la de onze; y del multiplicar el partidor contra el producido, de que trata elegantiffimamente el Purbachio en ſu Algoritmo, Michael Eſtifeſo, Francisco Maurolico, Iuan de Mudena en ſu tratado de *Minutys Phyiſicis*: pero mas por extenſo los modernos, como Pedro Burgo, Fray Lucas Burgo, Leonardo Pitani, Nicolas Tartalia, Francisco Baligai, Francisco Feliciano, Iuan de Moya, Rojas, Ortega, ſin otros. Con eſta profeſſion camina el tener libro ſimple y doblado, como hazen los Mercaderes, con los Acuerdos, Ventas, y Compras: y aſſi el enſeñar la cuenta ſimple como hazen los Maefros de Contar, de quien ſe halla cantidad por todas partes. Con todo no es tan digna de alabança la Arifmetica, que no aya dicho Platon della auerla moſtrado el demonio. Licurgo que dió leyes a los Lacedemonios, quiſo fueſſe deſterrada de la Republica como vergonçoſa, alegando requerir la miſma yn trabajo vano. Sin eſto a patta a los hõbres de viles, y honeſtas ocupaciones, cõtendiẽdo infinitas vezes cõ grande abinco ſobre coſas de ningũ valor, de q̃ procede aqueſta obſtinada guerra de los Arifmeticos, qual numero ſe deua poner



poner delante el par, o el impar: qual sea mas perfecto, el 3.º el 6.º el 10.º y qual se diga igualmente par. Acerca de cuya definicion quieren aya dado Euclides en grandísimo error, naciendo tambien de aqui tantas fuerres de supersticiones fundadas en numeros. No hablo de la Tetraeti Pitagorica, puesta entre los diuinos secretos, si bien falsa y fingidamēte, ni de las cosas de Magia, donde se procede casi siempre con numeros; porque los entendidos alcançan ya quan dañosa sea en esta parte la Arismetica. Mas para que cessen todas las fraudes, es menester imitar al brauo Arismetico Anifstides, de quien refiere Suidas, que solo sabia contar hasta cinco. Y esto baste, asi en pro como en contra de los Arismeticos.

*Anotacion sobre el XV. discurso.*

**D**escruiendo Amonio sobre Porfirio la Arismetica, dize ser conocimiento de cantidad diuidida. Iuan Gramatico, en el libro 1.º de la Fisica dize preceder la Arismetica a todas las ciencias matematicas. Platō en el Dialogo 2.º de Republica, engrandece la dificultad desta ciencia, afirmando ser de mayor trabajo para quien la aprende y trata, que las demas ciencias. El mismo celebra el prouecho desta disciplina en el Dialogo de la Republica, donde dize, es fuerza sea participante de todas ciēcias y artes, y de nuevo propone ser egregia, y prouechosa de muchas maneras, quando se sigue en razon de conocer, no de contratar; y luego adierte ser los Arismeticos agudos, y habiles para las demas disciplicinas. Proclo lib. 1.º sobre Euclides apunta ser tres las partes de la Arismetica, de lineas, de planos, y de numeros solidos. Angelo Politiano las pone con mas extēcion en su Panepistemon. Sus secretos se pueden ver en el 5.º libro de los de Iuan Iacobo Vuchero. El origen de la Arismetica se atribuye a los Sydonios, segun Celio Rodiginio en el 10.º libro de sus antiguas lecciones, cap. 34. Y quien quisiere ver la excelencia de los numeros de la Arismetica, vea muchos capitulos del mismo autor lib. 12. lleno de cosas tocantes a ella.

## DE LOS MEDICOS.

## DISCURSO XVI.

**M**VCHOS mouidos de rabia, y trasportados de ciego furor, aguzaron lenguas y dientes, contra la doctissima escuela de los Medicos, juzgando deua dañar a todos la ignorancia de algunos. Tuntan para este efeto las sentencias que en parte se mostraron aduersas a la Medicina. Asi proponen que Socrates (acerca de Platon) no permitio los Medicos en las ciudades: que Porcio Caton (en Plinio) veda su entrada en Roma, llamandolos no solo inutiles, sino tambien dañosos: que los Arcades antiguamente vsauan solo por medicina la leche cogida por Primavera, y en especial la de vaca: que los Lacedemonios, Egipcios, y Portugueses (segun Herodoto y Estrabon) euitauan los Medicos; y los q se hallauan enfermos, eran llevados a las plaças, para que los que huuiessen passado por semejantes dolencias, ya sanos, aconsejassen a otros los remedios que auian experimentado en si: que Adriano Emperador solia dezir, ser la turba de los Medicos quien mataua al Principe; y que el doctissimo Ausonio atribuye la salud de los enfermos mas a la fuerte que al Medico. Con estas, y semejantes alegaciones contradizen a los profesores de la Medicina, a los que apenas se dignan responder a tan friuolas objeciones, por ser claro, tocan algunas antes lo particular que lo general: y otras implicando contradicion, vienen a condenar la Medicina con el mismo vso de los medicamentos. Segun esto, la verdad cierta y estable es, q assi la ciencia como sus estudiosos, son merecedores de horas singulares por diferentes razones de las q alegan sus contrarios. Entre casi infinitas que se pudieran traer, se cuenta por principal auer sido la Medicina criada por el Altissimo, siendo la Diuina Magestad quien instituyò las honras para los Medicos, no los oprobrios que les aplican lenguas tan venenosas. Los Griegos (entre quien se estimò primero mucho, atribuyen su origen al diuino Apolo; y por ventura no con temeridad, por auer sido el primero que hallò el vso de las yeruas, y el que puso en sublime trono la profession que

antes se hallaua desualida y menospreciada. Salio Esculapio su hijo tan claro y famoso en esta ciencia, que algunos le llamaron su inuentor; adquiriendo por su excelencia en aquellos tiempos diuinas honras.

*Plin. lib. 7.*

Quieren algunos (segun Plinio) fuesse quien primero la halló Chiron Centauro hijo de Saturno y de Filira, y preceptor de Aquiles, por el gran conocimiento que tuuo de muchas plantas y yeruas. Otros dizen, deuerse a los Egipcios su origen; por aplicarles Homero el vso de los medicamentos. Mas Sorano Efesio con breues palabras atribuye el origen a Apolo; la amplificacion a Esculapio, y la perfeccion a Hipocrates. Su valor se descubre por muchas vias; bien que la principal, por tener por objeto las causas de las cosas naturales, especuladas por los Medicos, y dirigidas al fin q̄ pide el arte. Y en este particular es tan amiga y familiar de la Física, que se puede con razon llamar ciencia. Confirma este parecer Erofilo, quando definiendola, apunta ser la Medicina ciencia de cosas saludables, dañosas, y indiferentes. O segun Hipocrates, ciencia de añadirlo que falta, y quitar lo que sobra.

*Hipp. lib. 1.  
de aflat.*

Propongo pues ser la Medicina ciencia vtilissima, anteponiendose la vida con entera salud a todas las cosas deste mundo. Sino pregunto, de que sirven los imperios, las riquezas, los regalos, las comodidades, y placeres al enfermo, al que está de continuo en la cama, sin poderse mover? Que paz, que contento, que alegría es la suya, estando en perpetuo tormento? Que suerte de quietud, que especie de reposo puede tener, si a caso no es curado por la diuina mano del Medico, que le restituye felizmente en su entera salud? No es esta aquella disciplina, que causa a los enfermos y tristes alegres consuelos y esperanças? La que deshecha el enfado y molestia de la imaginacion? Quien sino ella mitiga los dolores, enfrena las angustias, pone fin a las queexas, cierra los passos a la muerte, restaura el triste coraçon, y produce el deleyte del animo? Como lograrán su felicidad Epicuro, Aristipo, Sofocles, y Aristoxeno, que la tenian puesta en el plazer del animo y del cuerpo? Como no será infeliz y desuenterado en todo el que viue opresso de miseros accidentes? Y

como

como no será mundanamente feliz mil vezes aquella a quien la Medicina concediere vna vida suave, y vn estado hasta la muerte alegre y tranquilo? Dichoso tesoro es el de la salud que ofrece el Medico, antepuesto por qualquier Principe a infinitas riquezas, guardadas por siglos en sus tesoreras; ni se puede apreciar con cosa equivalente, sobrepajando la vida a todos los bienes exteriores que la fortuna y el mundo pueden dar.

Está fundada la Medicina sobre la Logica, por el discurso racional; sobre la Retorica, por la dulce persuasiua del Medico para la toma de beuidas, a quien aborrece la misma naturaleza; sobre la Arismetica, por el contar las horas y los movimientos de las fiebres, que vienen al enfermo; sobre la Musica, escriuiendo Teofrasto, que con ella se sana la Ceatica, y la gota, segun Marco Varron. Sobre la Geometria, midiendo el pulso de los pacientes, como hazen todos. Sobre la Astrologia, teniendo consideracion a la luz y a los tiempos buenos o malos de sangrar y purgar. Hasta con la Teologia tiene particular familiaridad; porque el Medico está obligado traer a la memoria del enfermo, que se vna con Dios, auiendo se estatuido así por el Sacro Concilio. Mas porque entre los Medicos se hallan los Empiricos fundados solo en la experiencia de los remedios; los Metódicos que solo insisten en la sustancia de las enfermedades, sin alguna consideracion de lugar, de region, de tiempo, de edad, de naturaleza y fuerzas, de habito, de costumbre, de causa; los Dogmaticos y Racionales, que no desprecian las experiencias, sino que añaden la razon a las mismas. A estos vltimos pertenecen las verdaderas horas, por auer ilustrado la Medicina, y reduzi dola a tal perfeccion, que casi no se puede desear mas en ella. Fue de la Empirica inventor Esculapio (segun San Isidoro, Plinio, y Acron Agrigentino) la qual fue despues seguida por Filon Coo, por Serapión Alexandrino, por los dos Apolonios Antiochenos, padre y hijo, por Glaucio, por Menodoto, por Sexto, por Eraclides Tarétino, y por vna caterua de Latinos, entre quí se cuenta Marco Cató, Gneo, Valgio, Póponio Leto, Cassio Felize, Arúcio, Cornelio Celso, Plinio, y otros muchos. De la Metodica fue Autor Apolo, como dize S. Isidoro, y segun otros Temison Laodiceo. Y así Galefsio en muchos

## Placa vniuersal

lugares, le llama inuentor de la comunidad. Tras el figuio Teſſalo Traliano, que con rabia Archiloca (como dize Varró) mordió en tiempo de Neron, la opinion de los Medicos ſus anteeſſores, ſiendo tan arrogante, que puſo en ſu ſepulcro (edificado en la via Apia) el titulo de auer quedado vencedor de todos ellos. Deſtos fueron ſuceſſores Mnafia, Dionifio, Proclo, y Antipatro; mas fueron diſcordes en la miſma ſecta, Olimpiaco, Mileſio, Menomaco, Afrodiſeo, y Sorano Efeſio. De la racional, y dogmatica fue deſpues ſin alguna controuerſia autor Hipocrates Coò, Principe de los Medicos, a quien ſiguieron Dioeles, Cariftio, Praxagoras Coò, Criſſipo, Eroſilo, Calcedonio, Hereſtrato, Choda, Mneſteo, Ate-neo, Aſclepiades, Bitinio, Pruſias, y mucho tiempo Galeno, que ſiguiendo ſolo al miſmo, reuocò toda el arte de la Medicina al conoſcimièto de las cauſas, a la noticia de las ſenales, a la calidad de las coſas, y a los diuerſos habitos y grados de los cuerpos. A eſta recorren todos los Medicos de nueſtra edad, aprouando la doctrina de Hipocrates y Galeno, como mas verdadera y mas real, no obſtante tengan los Arabes Auer-roes y Auicena particulares ſequaces de ſus propoſiciones, como es coſtumbre de ordinario en todas ciencias. Añaden gloria a la Medicina los profeſſores della, que por ſu rara excelencia merecieron que los eſcritores los puieſſen en el Catalogo de los doctos. Sin los referidos celebra Suidas a Ariſto-genès Taſio, que florecio en tiempo de Antigono Rey de Macedonia: Plinio a Crino Maſilienſe, que dexò cien ſextercios deſpues de ſu muerte, edificando los muros de ſu patria con la ganancia de ſu facultad: Baptiſta Pio a Macaon, hijo de Eteada: Herodoto a Oculario: Celio a Filon por ſus Farmacos diuinòs. Tampoco puedo paſſar en ſilencio algunos famoſos mas modernos, como el Cardano, el Paterno, Luys de Ribera, Franciſco Valeſio, Zamudio de Alfaro, Oliuares, Fernando de Mena, Iuan Brauo, Iuan Alonſo, Pedro Garcia, Iuan Gomez de Senabria, Luis de Mercado, Iuan de Almaçan de la Cerda, Pablo de Salinas, Franciteo y Diego de Herrera, Medrano, Tomas Rodriguez de Vega, ſin otros muchos, Protomedicos los mas; y del pulſo de la Mageſtad de Don Felipe Tercero Rey de las Eſpanas. Eſtos pues colocaron la Medicina en nueſtros tiempos en la mas alta parte del

del templo del honor, preparandole silla tan eminente, que no fue puesta la Minerva de Fideas en lugar tan sublime y elevado.

La Medicina se divide en natural, conseruatiua, causal, judicial, y remedial, que entre los Griegos fueron llamadas Fisiologica, Ixiene, Etiologica, Simiotica, y Therapeutica. En la primera, se contienen los elementos, los tēperamentos, los humores, las partes del cuerpo, las facultades, las acciones, y los espiritus. En la segunda, la consideracion del ayre, de la comida, de la beuida, del mouimiento y reposo, del dormir y velar, de la plenitud, y euacuacion; y de las perturbaciones del animo. En la tercera, se comprehenden las causas interiores, y exteriores: y tambien las concausas; las enfermedades y los síntomas. En la quarta, las señales en general; los Critis diuerfos, los Decretorios, los Indices intercidētes, los Indicios por la vrina, por los excrementos, por el escupir; y en especial por los pulsos. En la quinta, la Dieta, el Medicamento, la Cirugia: y debaxo el Medicamento, dar en especial medicinas por la boca, Gargarismos, Colirios, poner refrigerantes, echar ayudas, y cosas deste genero. Tienen los Medicos infinitos medios para curar los males, que todos nacen de la descompostura de los quatro humores de los cuerpos, esto es, Sangre, Colera, Melancolia, y Flegma: por esso sus libros estan llenos de remedios contra todas las enfermedades que se pueden nombrar, como el Pasmo, la Epilepsia, la Pleuritis, la Emicrania, la Cefalea, la Vertigine, la Scotomia, la Letargia, el Flemon, la Syncope, el Sabet, la Mania, el Catarro, la Postema, la Hepatica, la Perlesia, la Estranguria, la Disenteria, la Passioncolica, la Peste, el Cancer, y el fuego de San Anton, accidentes cuyos remedios toca a los Medicos buscar; y assi a este fin rebueluen Textos, Comentarios, Tratados, Aforismos, Pronosticos, y libros de regimientos; sin los introduçtorios medicinales; para que se hallen Farmacos, Antidotos, Cassias, Xaraues, Pildoras, Purgas, Dietas, Beuidas, Confecciones, Vnguentos, Vnciones, Colirios, Socroçios, Electuarios, Trociscos, Emplastos, Picuimas, Ventosas, Fomentos, Flebotomias, Decocciones, Distilaciones, Violebos, Gargarismos, Pastilos, Sahunerios y Supositorios. Grã parte deitos medicamentos van a granos, a escrupulos, a dragmas, a onças,



## Placa vniuersal

a Quadrantes, a Libras, a Medias libras, con su Recipe del áte; y vn ana detras, que siempre han sido perpetuos amigos y compañeros.

Es cosa lastimosísima ver por experiencia tan crecido el numero de los indoctos desta facultad. Al passo q son largos sus deseos quanto a enfermedades, son cortos sus estudios para sus remedios. Siempre ociosos paseantes, pasan de falso a pesar de las Republicas. Porque si se considera bien, todos los profesores de otras ciencias y artes dan cuenta de su capacidad. Lee, o predica el Teologo; aboga, o escriue el Legista; obra el Matematico; descubre el Pintor su habilidad, hasta el Sastre, Zapatero, y otros deste jaez, manifiestan su talento cō sus operaciones. Solo la suficiencia del Medico cōsiste en fe; porque o sane o muera el paciente, nadie le toma cuenta de su ministerio. De aqui nacio exclaimar Platon diziendo: Solo al Medico es licito matar sin pena. Quantos en esta cōformidad, con credito de capa, gorra, guantes y anillo, ignoran recitar tres pildoras? Quantos se precian de Galenos, que apenas entiēden al Matiolo? En quātas casas solicita llanto su ignorācia, por hazer prueuas idiotas en agenas vidas? Es cierto q los rostros homicidas, las mãos crueles, y los efetos barbaros, dā indicios claros de que no son piadosos Medicos de males, sino fieros ministros de muertes. Bien se puede presumir de semejantes, que con facilidad desearā los accidentes, y que vendidos, los aumentaran y prolongarā quanto pudierē, por su injusta ganancia. Que diremos de las purgas que a vezes dan inconsideradamente? De las que corriendo por las tripas como truenos, traen los pacientes a tal estado que cō perpetuo fluxo euacuā los intestinos? Y en este comedio los exploradores de bolsas cruzar calles, y a ellos, asidos siempre al vulgar brocardico: Tres jaraues y vna purga, venga premio y anda mula. Lo peor es, que juzgo por irremediables los excessos de tantos Escuerços, de tantos Basiliscos, que con el tacto y vista hazen perecer a tantos. Mas cōcluyo con dezir, es justo sean los doctos, que casi dan vida a los muertos, tenidos por oraculos de sabiduria, deuiendose les altos epitetos de honor, por ser los compañeros de Escu-

Plat. in Critone.

lapió, los fauorecidos de Apolo y los

Secretarios de Melampo.

*Anotacion sobre el XVI. discurso.*

**D**eclarando Fráncisco Patricio en el libro 2. de Republica c. 3. la intencion de la Medicina Física, dize auer sido Apis Rey de los Egipcios su primero inuentor, que por esta causa fue puesto en el numero de los dioses; y que fue Esculapio el primero que escriuió della. Marsilio Ficino lib. de *Vita celestus comparanda*, apúta auer tenido principio de los Vaticinios. Hallose (segun Platón en el 1. dialogo de Republica) para oprimir las demasias del cuerpo. Diuidela en tres partes Patricio lib. 2. de Rep. Vna que consiste en regla; otra en medicamentos, y la vltima en la operacion de la mano. Manifiesta Platón en su *Georgia*, que cosa sea diziendo: El arte Medical considera la naturaleza y causa de lo que cura, para poder dar razón de su ministerio. Apunta Alexandro Afrodisio (en el lib. de *Sensu, & sensato*) ser sus principios los que de la naturaleza escruieron los Filósofos, que se deuē poner debaxo de la Filosofía como debaxo de tutor. Dize Alberto Magno, lib. 1. de las Eticas, ser su fin la salud. Declara su oficio Antonio Nata, explicando ser de buenos Medicos poner grãde cuidado en que sanen los enfermos, quieran o no. De varias cosas tocantes a la Medicina, haze vna anotaciō bien dilatada Iulio Barbarana en la tercera parte de su oficina. Así mismo se puede ver a Tilefio, moderno inuentor de muchas proposiciones Físicas, y tambien a Paracelso.

---

DE LOS CANONISTAS,  
Interpretes de Concilios, y Sumistas.

*DISCURSO XVII.*

**S**iendo comun sentencia de Iurisconsultos (como se colige del proemio del Digesto) que queriendo tratar de alguna cien-

S. Aug. su-  
per Ioan.

ciencia, se comience lo primero por su institucion y origen, para que se proceda con mayor claridad, digo ser la ley Canonica, santa y prouechosa; y que solo de Dios, como de padre de las lumbres, pudo tener principio, de quien como de fuente se deriuu todo bien, y procede toda sabiduria, y el don mas perfeto y escogido. Si San Agustin dize auer sido dada por Dios la ley de los Emperadores y Reyes; quanto mas esta que fue sin otros medios, publicada por la misma palabra de Dios, y de su encarnada sabiduria; siendo despues declarada por sus fieles ministros, y acomodada para las ocurrencias humanas? Algunos (hablando mas en particular) son de parecer aya tenido principio en el Parayso de los deleites, en la ley que impulso Dios a Adan, sobre el fruto del arbol de la ciencia de bien y mal; donde interuiene la forma del iuizio del Señor, tocante a la ciencia Canonica. Otros dizen, auer tenido origen en el Parayso Celestial en el diuino querer que manifesto el Señor a los Angeles sobre la futura encarnacion de su hijo, gustando de que vnanimes siguiessen su voluntad; por manera que cediendo vna parte, hizo la otra temeraria resistencia. Otros afirman deriuarse de los Canones de la antigua ley Mosaica, que tratan del orden judicial; como en el Leuitico, Numeros, y Deuteronomio, donde se discurre en especial, de muchas reglas, y obseruancias judiciales. Otros son de parecer, tuuiesen principio en tiempo de Constantino Emperador, quando los santos Padres de la primitiua Iglesia (dado fin a tantas persecuciones) comenzaron a respirar, y a juntarse, celebrando sagrados Concilios, en que segun la variedad de los negocios ocurrentes, publicaron diuersas constituciones. Otros distinguiendo, concluyen auer tenido principio esta ciencia, y la de los Sagrados Concilios de la antigua ley, mas su perfeccion de la nueva. Y que se comenzassen a vsar los Concilios en el viejo testamento, parece en el libro de los Numeros, cap. 16. donde se lee, eran llamados por sus nombres al tiempo del Concilio, los mas principales de la Synagoga. Asi mismo en muchos lugares del Euangelio esta escrito que hazian muchos Concilios, y Congregaciones, los Escriuas, los Fariseos, y sus Potestades, para determinar sus dudas. Y Christo en San Mateo, confirmo los Concilios quando dixo: *Vbi fuerint, duo vel tres*

Num. 16.

*congregati in nomine meo, ibi in medio eorum sum.* Afí que tomán-  
do los Apóstoles la autoridad y la forma de tales palabras,  
juntaron en diuersos tiempos siete Concilios. El prime-  
ro fue sobre la elección del Apóstol que deuia suplir el lu-  
gar de Iudas, donde San Pedro como cabeça hizo el Parla-  
mento. El segundo fue sobre la elección de los siete Diaco-  
nos que deuian suceder en lugar de las santas viudas que ser-  
uián a las mesas de los discípulos de Christo. El tercero se jun-  
tó para embiar a Samaria a San Pedro y San Iuan como mas  
aptos, a fin de que recibiesen los de aquella prouincia el  
Espíritu Santo. El quarto fue celebrado sobre la destrucción  
de las legales ceremonias. El quinto fue, quando San Pablo  
en la ciudad de Mileto conuocò los mas sabios y principales  
de la Iglesia de Efeso, para hazerles vna plática tocante al  
gouierno de su Iglesia. El sexto, se hizo en Ierusalén, para  
quitar la sospecha que contra el mismo S. Pablo auian con-  
cebido algunos; por lo qual fue concludido, se purificasse. El  
setimo (como declara el Pontífice Clemente Primero, y Leó  
Primero) fue en la diuision de los Apóstoles; quando auien-  
dose de elparcir por el mundo, compusieron el Symbolo  
Apostólico; y (segun algunos) determinaron quarèta y ocho  
Canones, que se nombran en el principio de los generales  
Concilios. Mas despues de varias opiniones en esta materia,  
se concluye, auer sido ordenados ochenta y cinco Canones  
por los Apóstoles, y por Pontífices Martires, hasta el tiempo  
de Siluestre Papa, como se trata en las distinciones de los De-  
cretos. De modo, que aun despues de los Apóstoles (antes del  
tiempo de Constantino) fueron celebrados otros muchos  
Concilios, como en tiempo del Pontífice Víctor, vno en  
Efeso, otro en Roma: y el tercero en Cesarea de Palestina,  
sobre diuersas costumbres de la Iglesia, segun se contiene en  
la Historia Ecclesiastica. Despues en tiempo de Cornelio, y  
Dionisio Pontífices, fueron ordenados otros, como se lee en  
la referida historia. Finalmente se dize en las distinciones  
del Decreto, auer se congregado en Roma vn solene Con-  
cilio. Los Canones començaron despues de los vniuersales  
Concilios, en tiempo del mismo Constantino; porque segun  
lo vniuersal de las autoridades, por la paz general de la Igle-  
sia (seguida debaxo de su Imperio) cobró fuerças el Christianis-

*Act. Apo-  
sto. c. 1.*

*Act. 7.*

*Act. 8.*

*Act. 14.*

*Act. 20.*

*Act. 21.*

*Clem. Pét.  
Leo I. in epi-  
stol. ad Aug-  
ust.*

*Histor. Ec-  
cles. lib. 5.  
Lib. 6. Hi-  
stor. Eccles.*

nifino, haziendose amenudo Concilios vniuersales, en que interuenian santos Pontifices, donde se dauan en confultos y epistolas decretadas, muchas reglas a varias naciones, para viuir bien; y se formauan nuevas constituciones para eclesiasticos y seglares, por casos que sucedian en sus Sinodos. Por esto assi en materia de Sacramentos pertenecientes a nuestra Fè, como en la de Christianas costumbres, y en la de morales y virtuosas obseruancias, fueron determinadas muchas leyes Canonicas, que se sacaron parte del Viejo, parte del nuevo Testamento, y de las Apostolicas tradiciones. Mas hallandose todos estos Canones, Decretos, Decretales, Epistolas, Dogmas, Mandatos, Tradiciones de Apostoles, Autoridades de santos Padres, y otras muchas instituciones escuras y confusas por su variedad y muchedumbre, Graciano monje (hermano de Pedro Lombardo y de Pedro Comestor) para comun prouecho de los estudiosos, lo recogio todo en vn tomo; a quien nombrò la Concordia de los confusos y varios Canones; añadiendo algunas notables sentencias de las diuinas leyes. Y aunque antes huuo otros que recogieron los diuersos Canones y constituciones, como Isidoro el primero, y tras el, Yuon Carnotenfe, y Hugon Catalan, que reduxo en compendio la obra de Yuon, Fulgencio Cartagines, que hizo vna ingeniosa abreuiaçion de los decretos de los tantos Padres, y finalmente Brocardo Obispo Bormacense, que los reduxo en volumen; con todo esso nuestro Graciano compuso con mas felicidad el libro de los sacros decretos, juntando diuersos Concilios, Determinaciones de santos Padres, y muchas Epistolas o instituciones Canonicas de Pontifices Romanos, sin otras cosas que le parecieron mas necessarias para la decission de los pleytos y gouierno de la Christiana Republica; recogidas tal vez de las leyes ciuiles, y tal de varios Doctores santos. Fuera deste ay tambien las Epistolas decretales, el libro sexto, las Clementinas, y las Constituciones extrauagantes; de cuyos libros hizo Gregorio Papa IX. el de las Decretales año de 1221. parte de otras Canonicas Instituciones, Concilios y Epistolas decretales, y parte de las suyas; a quien por su orden el maestro San Raymundo su Capellan diuidio en cinco libros. Auiendo passado años, en el de 1298. fue hecho por el Pontifice Bonifacio VIII. el

nuevo cūplimiento del libro sexto, con otros casos añadidos por suplemento de los primeros libros Decretales. Despues el año 1311. fue ordenado en el Cōcilio de Viena, el libro de las Constituciones del Papa Clemente V. tomando el nōbre del mismo autor, y fue publicado y concludido por Iuā Papa XXII. respeto de no le auer podido acabar el mismo Clemēte, por ser atajado de muerte improuisa. Mas todas las Pontificias y Extrauagantes constituciones, que fueron cōpuestas despues de las Decretales de Gregorio IX. no tienen alguna autoridad; saluo las que despues del Sexto fueron determinadas como se concluye en el Proemio del mismo lib. 6. y en su final Glossa. Y aunque por lo que toca al modo de alegar ayā hablado muchos autores con extension, como Haloader que escriuió vn libro de abreuaturas Canonicas; con todo tocara alguna cosa; aduertiendo que de las tres principales partes de los libros de los Decretos, la primera se alega por distinciones y por capitulos, o por señales, llamados paragrafos: la segunda se cita por causas y questiones: y de las primeras se trae solo el numero, callándose las mismas causas, mas las questiones se alegan con su numero, como por exemplo, I. q. 2. quiere dezir en la primera causa, a la segunda question. Mas si se alegan las distinciones de abaxo, q en la misma segunda parte a las causas treinta y tres estan traipuestas, se dize el titulo y la distincion; como de *Penitentia distinct.* 1. esto es, en el titulo de Penitēcia a la distincio primera, y lo mismo es en las otras distinciones que alli se siguen. Finalmente la tercera parte que contiene cinco distinciones se describe en el mismo modo, que se ha dicho. Demas, los cinco libros de las Decretales se alegan primero por sus titulos y tal vez se halla junto conellos *Extra* que significa hallarse aquellos titulos fuera del libro sexto.

Ay en todos estos libros Decretales, sus capitulos, paragrafos, y versiculos, y en el alegar, se nota la señal del capitulo y muchas vezes se pronūcia (dexado el capitulo) solo la primera palabra del mismo; como por exēplo, *De Sponsalibus, Dilectus*. Y refiriendose algun capitulo de vn mismo titulo q se halla arriba o abaxo, dōde es la alegacio, se escribe, *supra, o infra, eodē titulo*; y también sin dezirse el titulo. Al fin quāto a los otros libros Canonicos, Sexto, Clemētinās, y Extrauagātes, se alegā



en el referido modo, fuera de que se expresen junto con los títulos, y capitulos tambien los nōbres de los mismos libros; y en las Clementinas se suele poner el numero en vez de capitulo, como, *Clementina 1. de Iudicijs*, o *Clementina Quoniam, de vita & honestate clericorum*, que quiere dezir, al primer capitulo de las Clementinas, titulo de los Iuizios, o al capitulo que comienza *Quoniam*, de las mismas Clementinas, en el titulo de la vida y honestidad de los clérigos. Esta profesion acreditó muchos varones insignes en letrasy famosos en virtud, que con sus obras crecieron sus resplandores, como Dominico de San Geminiano, Inocencio Papa, Alano, Iuan de Imola, Iuan Andrea, Iuan Monaco Cardenal, Hugon, Zenzelino, Guillelmo de Monte Lauduno, Francisco Zabarella, Iuan de Torquemada, excelēte y singular declarador del Decreto, y así mismo el Archidiacono, el Cardenal Alexandrino, llamado Preposito. A estos siguen Nicolas Abad, llamado Panormitano, Baldo, Antonio de Butrio, Felino, Felipe Decio, Andres Barbacia, Rafael Fulgoso, el Corseto, Guidon, Guillelmo Durando, llamado el Especulador, Lapo de Castellon, Iuan Calderino, Odofredo, Gofredo, Iuan Antonio de San Iorge, Oldraldo, Pedro de Ancarrano, Dominico de San Iorge, Fancredo, Dino, el Gomezio, el Hostiense, Henrique Bobio, y otros que hizieron Exposiciones, Glosas, y adiciones a los textos originales de los Canones, y a sus abreuviaturas. Iuan Diacono Español sumó el Decreto de Graciano, Iuan Baptista Cacialupo, las Decretales de Gregorio, y Marco Antonio Cuco, autor de las Instituciones Canonicas. De muchas Sumas que se hallan como la Rosella, la Pacifica, la Raimundina, la Pisanela, la Astenfense, la Antonina, la de San Bernardino, la de Pedro Casbello, la de Raynero, la Gaetana, la Armila, la Tabiena, la Siluestrina, la Angelica, la de Iacobo Cauizes, la de Sabonarola, la Monaldina, y otras; me parece sean mas a proposito para hallar con mas facilidad, y presteza, las materias que se contienen esparcidas en las fuentes de los Canones, y sus Doctores, que para detenerse en ellas, y antes explican los casos de conciencia, que las materias de los iuizios, o qualquiera otra comprehendida en el Derecho Canonico. Mas sobre todo sirve por excelencia en esto Nauarro, Medina, y Toledo; sin otros

moder-

modernos. Para la particular inteligencia de los Canones, es necesario auer oydo por lo menos las instituciones de Iustiniano, conteniendo tambien esta ciencia (fuera de sus propios terminos) muchos vocablos de las leyes Ciuiles. Conuiene assi mismo auer passado los ojos por Fabro, por Christoual Porcio, por Iason y Aretino, o por otro qualquier interprete desta facultad. Particularmente se deue auer oydo el titulo de las acciones, y el de la significacion de las palabras, y cosas de vno y otro Derecho, y el de las reglas de vna y otra facultad: a Decio en las Ciuiles, y a Dino y Iuan Andrea en las Canonicas, que discurren acerca del conocimiento de las mismas reglas, con particular cuidado y doctrina. Destas primeras lecciones se vendrà a tomar la pratica de los terminos desta ciencia, cuyo conocimiẽto es vna de las partes mas necesarias del estudio legal. Los mas vtiles Doctores sobre los Decretos, son juzgados, Ina de Torquemada, el Archidiacono, y el Preposito. Sobre los cinco libros de las Decretales, el Panormitano, Antonio de Butrio, Felino, Decio, Inocencio, Iuan Andrea, Hostiense, el Archidiacono, Pedro de Ancharano, Pedro Morosini, Cardenal, y el Gomezio. Sobre el Sexto, es muy a proposito Dominico de S. Geminiano, y Felipe Franco. Sobre las Clementinas, Iuan Andrea, el Zabarella, Imola, y el Especulador; que todos de la Teorica y Practica de vna y otra facultad, dan particular conocimiento. Tambien sirue de mucho el Bocabulario de ambos Derechos; el Dictionario del Bertachino, el del Corseto, el de Alberico, y el mas moderno del Cardenal Tusco. No son menos prouechosas el Colectaneo, y Suma de Hostiense, que cõ breue modo declaran todas las materias Canonicas. Assi mismo ayuda mucho el auer estudiado en las Sagradas letras, y tambien en los principios de Teologia; en especial las materias q̃ pertenecen a la Fe, y Sacramentos de la Iglesia, facendo esta noticia de la Suma de Alexandro de Ales, de San Buenaventura, de Santo Tomas, de Ricardo sobre el quarto de las sentençias, de Scoto y de Dionisio Cartusiano. La vtilidad desta ciencia es facil de colegir, pues ordena con equidad no solo los humanos negocios exteriores, sino tambien los interiores afectos y efetos, procurando nos la vnion con Dios, la paz con el proximo, y al fin la bienauenturança. Ella nos da la forma para boluernos

hijos de Dios, para reglar nuestra vida conforme la de Christo, para enderezar y ordenar todos los estados; el Virginal, el Vidual, y el Coniugal: para obseruar la justicia vniversal, particular distributiva, y comutativa, para introducir vna loable Monarchia de la Iglesia Christiana; vna manera de justos contratos; vna obseruancia de lo prouechoso y honesto; vna custodia de los diuinos y humanos preceptos; vna huida de todos vicios; vn seguimiento de todas virtudes. Ella propone perfecta orden a qualquier estado, aconseja a los buenos, corrige a los malos, y castiga con seueridad a los contumazes; siendo enemiga de obstinados, de hereges, y de infieles. Es la misma el bien ordenado esquadron, la roca diamantina, y el fortissimo baluarte, q es defendido de mil escudos, y de toda fuerte armadura, como se muestra en Esaias Profeta, en los Cãtares de Salomon, y en el libro de los Decretos. Ella nos da particular fauor para declarar y concludir la inmenſa copia de varias quesiiones que resultan sin cessar, de occurrentes negocios, sin quien quedarian dudosas y confusas. Antes no solo es tenuta esta ciencia por vtil, sino por necessaria, por ministrar la paz y la justicia, causas de que no se pierda el mundo; porque anulada la regla de la equidad Christiana, que resataua en liglo tan peruerso, sino vna estrema impiedad? Querian los Imperios, sino tiranias? que los Reynos, sino quadrillas de ladrones; y que la vida del hombre, sino vn abominable monstruo de vicios? Si queremos mirar la dignidad desta ciencia, para que nos incite y anime a su estudio; que ley de Ptolomeo para los Egipcios, de Solon para los Atenienſes, de Lycurgo para los Lacedemonios; ni de Numa Pompilio para los Romanos, se dio jamas con tanta antigüedad como esta? Tuuo su principio del Parayso; su medio, de la ley Moſayca, su fin y perfecta forma de la Euangelica. Vemos pues que trae su origen del principio del mundo, que el dador fue el mismo Dios; que el fin fue para reduzir la criatura a su Criador; que la materia son diuinos preceptos, sentencias de Profetas, palabras de Christo nuestro bien, y vn amaestramiento del Espiritu Santo, siendo compañera de la Teologia y Filosofia Moral. Por esso Gregorio dize ser hechas estas sagradas leyes para q viva el hombre honestamẽte, para que no ofenda a otro, y para que de a qualquier lo que le toca en

euyas palabras, se contienen expéssamente las tres ordenes de la Moral Filosofia. Mas quien quisiere ver mas dilatadamente las loables condiciones desta ciencia, lea el eúplido discurso de Fr. Antonio Paganí Veneciano: y quien mas a la larga quisiere discurrir en materia de Sacros Cócilios, no se aparte de Iuan de Torquemada, Doctor famosísimo Burgales, que trae acerca desta facultad sutiles dudas y motiuos: y vease en especial la Suma de los Sacrosantos Concilios que compuso Fray Bartolome de Carrança, importante mucho en tal doctrina, segun el parecer de todos sus professores.

### Anotacion sobre el XV II. discurso.

**S**iruen comunmente para tener en la memoria el Derecho Canonico, las tablas o introducciones del mismo Derecho que sacó a luz Iulio Cesar Tinto. En materia de los Cócilios, vease el tratado de Iacobo Naclanto Obispo de Chiozza, q trata, *An decreta, astraq; generalis Concilij exigant necessario cōfirmationem Papæ*, donde pone cosas muy agudas a este proposito, y así el tit. 31. del Compendio de las disputas, sobre los errores modernos que compuso Iuan Buderio, impresso en Paris: y algunas breues anotaciones de Don Rafael de Coma Canonigo Reglar Lateranense de la potestad del Concilio, recogidas en vn libro que intituló *Malleus hæreticorum*.

## DE LOS NOBLES.

### DISCURSO XV III.

**D**escriuiendo Iodoco Clitouco la nobleza, dixo, ser vna excelencia de linage. Bartulo la llamó calidad de honor q confiere el Principe, o la ley en la persona benemerita. Boecio la define, por cierta alabanza de sus antecessores, deriuada de los claros merecimietos de su virtud. Landolfo y Bono de Cortil, afirman ser vna dignidad de progenie, que naze del resplandor de abuelos, y viene continuada en los hijos legitimos. Comunmete entre los Legistas se toma por cierta pre-

*Iodoc. de nobilit.*

*Bar sup. Cā*

*Boet. lib. 3.*

*Landol. Bono*

*Cort. in*

*Clem. 2.*

*emin-*

§. Inter. in-  
stit. de iur.  
nat.  
Gel. lib. 1.  
Noñ. Aric.

eminencia, con que se diferencia a alguno de la plebe. Es bien verdad que este vocablo Noble, se toma muchas vezes en ma la parte: por esso S. Geronimo escriue de Heluidio herege, auerse hecho noble en su maldad; tratandole como a persona famosa en de prauadas costumbres. Aulo Gelio llama a Layda Corintia (que por vn solo acceso pidio a Demostenes diez mil numos) Noble ramera. Tito Liuiο, hablando del estrago de Canas dize: Hizose noble aquel lugar con el destrozo Ro mano, poniendo aquella nobleza por nombre de fama, adqui rida con la mortandad de tanta gēte. Tambien, Noble, se aco moda (como nota Budeo) a la significacion de Gentilhōbre; supuelto, entre las naciones (en particular entre Venecia nos) quēn es Gentilhombre es tambien Noble; bien que mu chas vezes gustan ser llamados antes Nobles, que Gentil hombres; sino en Francia, que es al contrario: aunque en efe to son lo mismo: porque (cōmo dizen Ciceron, y Boe cio) Gentilhombre era llamado entre Romanos, el que era de calificado nombre, por auer nacido de personas ilustres, en tre quien ninguno de sus mayores auia seruido, sino conser uadose siempre en su propia familia, como antiguamente en Roma los Brutos, los Cipiones, los Marcelos; y en estos tiem pos los Vrsinos, Colonas, Farneses, y Sabelicos: en España, los Manriques, Toledos, Mendoças, Gueuaras: en Francia, los Valois, Borbones, y Tramollas.

Bartulo diuide la Nobleza en tres especies. A la primera llama teologica o sobrenatural; a la segunda natural, y a la vltima politica. La teologica o sea sobrenatural, es con ferida al hombre por el supremo Principe del mundo, mien tras se halla en estado de virtud, con el medio de su gracia, que haze grata la persona a su Diuina Magestad. Y esto deno tan las palabras del libro de los Reyes que dizen: Ensalçarē y glorificarē al que me honrare, y los que me despreciaren seran baxos y plebeyos. Y añade Bartulo, no poderse cono cer tales nobles, sino por reuelacion, estando escrito: Ignora el hombre si es digno de odio o amor. Esta dotrina saca el mis mo de S. Buenauentura y Santo Tomas a quien alega. Y Bo no de Cortil trae tambien al Maestro de las sentencias en el segundo, a semejante proposito. La otra nobleza llamada Na tural, se puede considerar (segun Bartulo) en dos modos: el primero.

Cic. in top.  
cis. Boet.  
lib. 3. de  
conf.

n. Reg. 2.

Ecclest. c. 10.

Bono de Cor  
til. de nobil.



primero, como conueniente a irracionales, que son llamados Nobles, segun la bódad de las operaciones, porque en la misma especie de paxaros, se verá vnos nobles y otros no; como exēplifica Bartulo en el Halcon, que vno es llamado Noble, y doméstico, y otro siluestre y villano, afirmando lo mismo la cobina de S. Iorge. En el segundo modo se cōsidera la nobleza natural, segūcae en los hōbres; y entōces esta voz Natural se deue entender indistinta por razon natural: y desta trata el Filosofo, diziendo; Solamente la virtud y la materia determinan y diferencian el sieruo y libre, el noble y plebeyo. Y esto no se deue entender de toda virtud, sino de la que conuiene a los que son aptos para imperar, o estar sujetos, como en otra parte adierte el mismo Filosofo. Y tomada en este modo la nobleza viene a ser solo vn acto electiuo, que consiste en el medio acerca de las cosas pertenecientes al ser superior a los otros. La tercera Nobleza llamada Politica, o Ciuil, es la que arriba fue definida, ser vna honrada calidad, que prouiene del Principe, por quien es vno preferido al vulgo. Panormitano diuide la nobleza en dos especies, en la de linaje, y en la de animo, en que viene a quedar muy corto, viendose claramente que no las comprehende todas: y asfi parece toca mejor esto Felino, diziendo ser la Nobleza de tres fuertes. La primera llamada de estirpe y fangre. La segunda de virtud, a quien abraçan los Estoicos y el Filosofo en mas lugares. La tercera mista de vna y otra; y esta creo es la mas verdadera y perfeta. Platon la diuide en quatro especies, diziendo ser la primera sacada de abuelos que ayan sido justos y honrados. La segunda tambien de abuelos, que ayan sido Principes y senores. La tercera asfi mismo de los propios abuelos, que ayan por via de letras o armas causado a la patria honrosos triunfos. La quarta de los que por propia virtud son famosos y claros; de quien hablando San Iuan Crisostomo dize: Aquel será claro, sublime y noble perfetamente, q̄ mas aborreciere seruir a los vicios, y ser sobrepujado dellos, conclayendo, ser esta nobleza excelentissima sobre las otras. Aristoteles la diuide de otra manera, aunque apunta tambien quatro especies, porque dize, llamarse vna de Riquezas; otra de Linaje; otra de Virtud, y la vltima de Ciencia; sin prohibir se llame vno noble por el reiplandor de la patria: si biē

*Iacob. in in  
uestit. seu.  
verb. & cū  
venation.  
1. Etic. 4.*

*1. Po. 9.*

*Panor. in c.  
venerabilis  
col. 1. de pre  
bend.*

*4. Po. 1.*

esta



esta nobleza es de poco momento acerca de todos. Por esso auindose opuesto Serifio a Temistocles, con dezir era Atenienfe, y assi mas glorioso por el nombre de la patria que por su valor, se dize auer respondido: Aunque tu huuieras nacido en Atenas no pudieras ser claro, ni yo tenido por plebeyo, aunq fuera Sirifio. Dandole vna vez en rostro a Anacarsis con que era Scita, refiere Diogenes Laercio, q respon-  
 dio, A mi que soy bueno no me daña la patria; tu si que ofendes a la tuya. La que se faca sin esta, de los mayores que ayau-  
 sido personas virtuosas, es loable y digna de respeto; mas no por esso deuen sus herederos gloriarse y desuaneecerse con ella; porque (como dize Boecio) la loa dñs predecesores es vn bien ageno, que haze claros a sus dueños, mas no a sus he-  
 rederos, fino son sus semejantes: porque es mas digno sin du-  
 da, ser vno por si famoso, que por sus antepassados. Y en esta conformidad dezia Ciceron contra Salustio: Yo, con mi virtud hize ventaja a mis mayores: tu eres oprobrio y afrenta de los tuyos. Y Mario (en Salustio) dixo en su oracion, Mi no-  
 bleza començo de mi virtud. De aqui es auer dicho Seneca, producir nobleza la eleuacion de animo, no el palacio lleno de vanas imagenes. Contodo Baptista Mantuano confiesa ser grande aliuio para la virtud el auer nacido de claros progenitores. Assi fue mouido Alexandro por el valor de Filipo su padre; Scipion el menor, por el mayor; Octauiano, por Lulio Cesar; y Piero, por su padre Aquiles. Por tanto dixo Ciceron: Admirable herencia y superior al mas rico patrimonio es para los hijos dexarles los padres la memoria de su virtud y hazañas. Con que conuerda aquel dicho de Platon, Que la gloria de los padres es para los que engendran vn tesoro grandioso y preclaro.

Boet. lib. 3.  
de consolat.

Salust. epis.  
44.

Val. lib. 2. c.  
de institut.

Por esso Valerio Maximo refiere, huuo vna singular costumbre acerca de los antiguos, en cuyos combites al son de lra cantauan los mas ancianos las obras egregias y famosas, para incitar a los mancebos a su imitacion, y a seguir (cobrando animo) las pisadas de varones ilustres y claros por virtud. Dello procedio auer llorado Alexandro sobre la tumba de Aquiles, codiciando mas la gloria de aquel famoso Capitan, que las alabancas de Homero, inclita trompeta de su nombre. Cesar viendo la imagen del mancebo Alexandro, se do-  
 lio

lio con gran sentimiento entre si de no auer obrado el otro tanto en tal edad. Temistocles Ateniese dixo, no auerle dexado dormir y reposar los trofeos de Milciades. Leonardo Aretino en vn opusculo de los actos de sus tiēpos confieſſa, que mirando desde el lecho la imagen del Petrarca, se encendio de admirable deseo por adquirir las disciplinas humanas. En esta conformidad Eneas incita al hijo Ascanio para que con su exemplo siga la virtud, diziendo:

De mi aprende la virtud

Y el verdadero trabajo;

Eneas tu padre te incite,

Y sea Hector tu dechado.

Asi mismo en el libro de los Macabeos aquel glorioso Matatias, defensor de las Paternas leyes, propuso a su hijos en su muerte el exemplo de sus antiguos, diziendo: Sed, o hijos, defensores de la ley, y dad vuestras almas por el testamento de vuestros padres. Ni oluideis las obras de vuestros progenitores hechas entre su generacion, y recibireis crecida gloria, y nombre eterno. Esta Nobleza pues de estirpe y sangre confiere tanta dignidad en los herederos, que si huuiesse dos iguales de ciencia, y oficio, el que es Noble, es preferido al que no lo es, como se prueua en el Digesto; y asi Iuan de Platea es de parecer, que en la eleciō de los ministros, se dena tener particular consideracion sobre la Nobleza; porque vn noble deue con razon ser antepuesto a qualquier plebeyo, segun quieren las leyes; y esto se confirma en especial con exemplos de la Escritura, supuesto se lee auer elegido Moysen de los Tribus de Israel para juezes, los mas sabios y mas nobles que auia entre ellos: y en el libro de los Reyes es llamado Samuel Noble, por la dignidad de la Profecia. En el Ecclesiastico es encarecido sumamente vn Rey que sea Noble, y llamado su Reyno bienauenturado. En los Actos Apostolicos esta escrito que con la predicacion de San Pablo se conuirtio al Señor grande muchedumbre de Gentiles, y no pocas nobles mugeres. Tambien Aristoteles ensalça mucho la Nobleza, y tras algunas alabanzas, dize vltimamente ser ella sola la reuerenciada de todos: porque es cosa puesta en razon, que de los mejores nazcan los mejores. Asi es notable aquel dicho de Seneca: Esto tiene

L. honor. ff.

de honor.

1. Reg. 9.

Eccles. c. 10.

Act. c. 17.

3. Pol. 6.

## Plaza vniuersal.

propio vn animo generoso, que siempre se incita para seguir cosas honestas: porque a ninguno de leuantado ingenio deleytan las humildes y torpes. Cosa que expresse doctamente el referido Fausto en aquel distico;

Si la rusticidad fuera tu madre,  
no tuuiera tu alma tal nobleza.

Diré (por satisfacer a los curiosos) de quantas partes se fa- que la Nobleza, que no será menos agradable que vtil para muchos que hablan en tal materia confusamente. Quanto a lo primero se collige (como se dixo) de la gloria de los antecessores; porque como está escrito, La gloria del hombre procede de la honra de quien le engendró: y la afrenta del hijo nace de carecer el padre de honor, apuntandose en los Proverbios ser los padres el blason de los hijos. Por esso los Legistas son discordes en esta parte; porque algunos como Bartolo, Iacobo Albaroto, y Iuan de Platea tienen no ser vno Noble por la progenie materna, aunque huuiesse estatuto en contrario. Por otra parte Filipo Decio, Roque de Curte, y Bono de Cortil, contrastan la opinion de Bartolo, y de sus sequaces. Mas quien quisiere ver mas cosas acerca desta Nobleza, deriuada de predecessores, no dexe al Cepola de Imperatore militum eligendo. Segundariamente la Nobleza prouiene de la propia sabiduria, estando escrito, ser el saber el mas noble de los Nobles. Y en los Prouerbios se concluye ser mejor la Sabiduria, que todas las riquezas. El Ecclesiastico la auentaja alas armas militares: cuya estimacion describe doctamente Iuan de Monteleon. Lo tercero se saca de la Ciencia, diziendose en elCodigo boluer el merito del derecho Ciuil nobilissimo a su professor. De aqui es ser llamado Vlpiano Noble y Clarissimo. Y el Doctor Felino con Angelo de Perusio siguiendo el dicho de Casiodoro en la nona epistola; y de Roderico en su Speculo de vita, lib. 1. tiene, hazer las letras solas noble a quien las sigue: aunque Bartolo, Cino de Pistoya, y Alexandro, parece tengan, no sea Noble vn puro professor de leyes, sino es acompañado de titulo, o algun otro digno oficio: por esso la ciencia confiere la Nobleza del animo, y el grado otra que es llamada Politica y Ciuil. Sin esto la Nobleza se causa de administrar justicia en los Tribunales; porque los jueces son nobles, como dize Bartolo. Afirmar

Sapient. 3.  
Prouer. 18.  
Dec. de reg.  
iur. col. 9.  
in fin.  
Bono de Cor  
til. de nob.  
Sapient. 7.  
Prouer. 8.  
Eccles. 9.  
Montel. in  
prompt. ver  
bo sapientia.  
L. 2. §. 1. de  
excusat. tu  
tor. l. custo  
dias de pu  
blic. iur.  
Bartol. in l.  
iudices, C.  
de dignitat.  
Cin. in leg.  
providendū  
C. de postu  
land. Ale  
xand. conf.  
94.  
Bartol. vbi  
supr.

man tambien todos los Legistas, causarfe la Nobleza por el grado de Doctor, como Alexandro, Felino, Aretino, y Jacobo Bonaudis, y otros en sus comentos y glossas. Demas se tiene ocasionarse la nobleza por qualquiera virtud indiferente. Porque como dize Baldo: Noble será qualquiera que estuuiere adornado de virtud: y Hostiense concluye con que no el linaje, sino la virtud ennoblze al hombre. Lucas de Pena de ferdiendo la Nobleza, apuntò, no ser otra cosa que vn habito y operacion de virtud en el varon. Assi mismo es causada la Nobleza de qualquiera dignidad. Por esso dize Bartolo, ser lo mismo Dignidad q Nobleza. Tiene Iacobo de Arena, sea plebeyo qualquiera que carece de Dignidad: y que dexa de serlo el que esta puesto en ella, prouando su opinion con vn singular texto. Y quanto vno possée mayor dignidad, como de Presidente, de Señor de tierras, Conde, Marques, Duque, Principe, Rey y Emperador, tanto es juzgado por mas noble. Tal vez se causa tambien la Nobleza de la comun opinion que de alguno se tiene: y destos Nobles es infinito el numero; mas no lo son verdaderos, aunque sean tenidos portales, como dize Lucas de Pena; porq no ay cosa mas necia, q llamara vno bienaueturado cò la voz del vulgo, como dize Marco Tulio, respeto de ser semejantes opiniones por la mayor parte erroneas y falsas. Es bien verdad tiene la fama vniuersal eficacia para prouar ser vno Noble, segun Baldo y Filipo Decio. Fuera desto se saca la Nobleza de los priuilegios y de los indultos de los Principes, segun Baldo, y de la patria, como tienen Iacobo, Rebuso, Iuan de Platea, y Ludouico Romano. Llamase assi mismo Noble el que està al lado del Principe, siruiendole en oficio digno y honroso, segun Angelo Aretino, Felino, Iason, y otros. Tambien se tiene por Nobleza la notoria de tiempo tan atras, que no aya memoria de su principio, siruiendo esta antigüedad de testimonio, como juzgan Barbaeia, Alexandro, Filipo Decio, y Andres de HERNIA. De aqui es, ser grandemente encomendada la Nobleza de antigüedad, segun Aristoteles, que dize, Ser vn cierto resplandor honroso de los mayores. Tambien se causa por los matrimonios contrahidos con mugeres Nobles, como consta por vn texto del Derecho. Assi mismo de possèer vn linaje riquezas antiquissimas, como se halla

*Alex. conf.  
13. Felin. v.  
bric. de Ma  
gist.*

*Bald. l. 2. C.  
de comere.  
& merc.  
Host. in sum  
ma.*

*Barr. l. 1. C.  
de dignitat.  
Iacob. de A  
rentis in l. ne  
quis. C. 1. t.*

*Uemopriua.  
L. de lancia  
§. Asinam.  
ff. de fundo  
instru. que le  
gat.*

*Lucas de Pē  
na l. mulie  
res, C. de di  
gnitat.*

*Tul. de leg.  
Bald. l. pro  
uidendum,  
C. de postul.  
Dec. c. 1. co  
lumn. 4. de  
appellat.*

*Bal. l. sacri  
leg. C. de di  
uers. res.  
Barbac. con  
sil. 91.*

*Alex. Dec.  
conf. 85.*

*J. de Decur.*

*Cassiod. lib.*

*3. epist. 19.*

*Bono de Cor*

*til de nobil.*

*Ambr. lib.*

*2. offic.*

en los Digestos, donde son equiparadas las grandes riquezas y la honra. Y es la razon, porque las riquezas cubren la vileza, como assi mismo se ve en el Digesto: y Cassiodoro dize: En tanto es vino mas noble, en quanto fuere mas virtuoso, y se tratare con mayor ostentacion de riquezas. A cuyo proposito apunta Bono de Cortil hallarse sin ellas casi muerta la Nobleza: si bien diziendo S. Ambrosio, Auer llegado tan adelante la costumbre y admiracion de los hombres, que solo juzga digno de honor al rico; parece que en vez de fauorecer con tradize el abuso de la honra que se haze a los aueres. Y esto confirman aquellos versos de Ouidio:

En precio el precio se halla;  
da el oro amigos y grados,  
solo el pobre en toda parte  
yaze vil y despreciado.

*Reina. Gal.*

*in suo dict.*

*feud. tit. de*

*nobilit.*

*Ioan. in c. li*

*bent us de*

*seruit. ordi.*

*Aristot. 2.*

*Rhet.*

*Plutarco. in*

*Apophr.*

La adopcion causa assi mismo Nobleza; porque como dize Reynaldo Galo, vn hijo adoptiuo se haze noble median te la Nobleza del padre: aunque no faltan muchos Legistas de pareceres contrarios, a cuyas questiones remito los que las quisiere ver. Tambien se causa del Clericato, como tiene lña Glossador. Sobre todo (como arriba se dixo) es la virtud quie determina esta Nobleza; diziendo Aristoteles: El que fuere mejor sera el mas noble y generoso: y Marco Tulio contra Salustio: Es cosa mucho mas loable (dize) resplandecer yo por mis costumbres, que por la opinion de mis mayores, para que sea a mis sucesores notable principio y exemplo de virtud. Plutarco refiere, que siendo Yficrates hijo de vn to cinero, le dio Hermodio en rostro con su baxeza; a quien respondio: Mi nobleza comienza de mi; la tuya tuuo fin en tu persona.

*Cel. lib. 11.*

*antiq. lect.*

Celio refiere, solia dezir Licurgo a sus ciudadanos, no consistir su gloria en la genealogia de Hercules, de quien decendian, sino en el hazer obras gloriosas y acciones señoriles. Los Romanos tuuieron tres generos de Nobleza. Senatoria, Equestre, y Popular. Oy ay diuersas costumbres entre las naciones en razon de su Nobleza. Los Espanoles tienen por primer grado suyo el ser caualleros, y sustentarse de sus rentas dentro o fuera de las ciudades con aparato y adorno. Los Napolitanos la fundan en la antiguedad de sus segios, o fillas;



en ruar sobre cauallossen, entrar en torneos, en lleuar tras si tropa de pages, y en el fausto exterior de vn lucido acompañamiento. Esto mismo hazen los Milaneses. Los nobles Venecianos son del todo sus contrarios, por tener humor de ir solos, y vestidos de ropas largas y bonetes redondos. Tienen sola vna Gondola o Varco en cierto lugar, que dentro del agua se cierra. Exercitan la mercancia, que fue menospreciada por los antiguos Senadores Romanos, sin quererla admitir jamas. Los Ginoueses son casi semejantes a los Venecianos. Los Romanos modernos atienden a la grandeza de las Cortes, ocupandose en caza, en milicia, y en gozar las dignidades y oficios que se distribuyen en su ciudad. Los Alemanes de mas humano ingenio atienden a cortejar sus Principes, y los mas ferozes habitan en sus caserías y castillos, como tambien algunos señores de Italia. Los Franceses huyen las ciudades, y residen en sus villas, gozando sus haziendas, y gastandolas en cauallos y en armas, con desprecio de la mercancia, juzgando por plebeyos los que habitan en las ciudades, a quien llaman Burgeses. Los Ingleses figuen a los Franceses en viuir fuera de las ciudades; mas ocupanse en corsos y exercicios de mercancia por mar. Los Teucros y Sarmatas piensan consistir la Nobleza en las armas. Los Egipcios y los Sirios nobles son inclinados a la milicia, a quien aplican los primeros honores; y quiza de la misma nacio la Nobleza, que tuuo origen de la sangre, y muerte de los enemigos, aprouada con premios publicos, y honrada con publicas insignias. De aqui es, auer nacido entre los Romanos tantas fuertes de Coronas Ciuicas, Murales, Obsidionales, y Nauales, tantos dones militares, braçaletes, hastas, vandas, cadenas, anillos, imagenes, y estatuas, con que se honrauan los primeros principios de la Nobleza. Y de aqui es auerse instituido tantas ordenes de caualleria y sus encomiendas, solo para premio del valor. Entre los Cartagineses se dauan al soldado tantos anillos, quantas eran las batallas en que se auia hallado. Los Españoles leuantauan tantos Obeliscos en torno al sepulcro del difunto soldado, quantos enemigos auia muerto. Entre los Scitas podian beuer en publicos combites en vna copa que



traian al rededor, solamente los que auian muerto por lo me-  
nos vn enemigo. Los Macedonios tenian ley de que andu-  
uiesse ceñido con vn cabestro (señal de vituperio, y falta de  
Nobleza) quien no huuiesse muerto contrario. En los pue-  
blos de Alemania ninguno se podia casar, si primero no traia  
la cabeça de algun enemigo. En suma, se ve casi por todas las  
historias, auer sido la milicia, la fuente de que se ha deriuado  
el sangriento arroyo de semejante Nobleza. Mas muchos (y  
entre otros Cassaneo) sustentan conferir la milicia, calificada  
Nobleza; aunque no proceda esto en solo la milicia, sino quan-  
do viene acompañada con alguna honrosa dignidad y mili-  
tar oficio. Casi toda la Nobleza se deriuó de personas plebe-  
yas en su principio. Diralo Romulo, que nacido de vna Ves-  
tal incestuosa, y criado por vna ramera, llegó al Reyno por  
medio del homicidio de su hermano. El Taborlan ocupò tan-  
tos Reynos, siendo en su principio vn simple pastor o por-  
querizo. Agatocles tirano de Sicilia fue (segun Ausonio)  
hijo de vn ollero. Telefante que primero hazia carros, fue eli-  
gido Rey de los Lidios. El padre de Valentiniano Empera-  
dor fue torcedor de cuerdas. Mauricio Capadoce, de siruien-  
te, ocupò el Imperio, tras Tiberio Segundo. Iuan Cimisce,  
llegò a ser Emperador de Preceptor de Gramatica. Primis-  
lao Rey de Boemia, fue en su principio pobre vaquero, Hi-  
perbol, hijo de Chernides, hizo linternas o candiles, y des-  
pues vino a ser Principe de Atenas. Bonoso Emperador fue  
(segun Flauio Vopisco) hijo de vn pedante. Iustino que im-  
pero antes de Iustiniano, fue porquerizo primero que Empe-  
rador: sin otros infinitos deste genero que nombrara, si lo per-  
mitiera la breuedad que professo. Mas que podremos dezir  
de muchos Caualleros desta edad? que brutos tan sin pro-  
uecho? que incapaces, que hinchados, que soberuios, que esca-  
dalosos? Con quanta facilidad degeneran? que prodigos en  
vicios, que auaros en virtudes? Lastima grandemente ver  
quan escasa corre la cosecha de sujetos valerosos. Pareceles  
lo tienen todo adquirido con la sangre heredada: mas enga-  
ñanse sin duda; porque la verdadera nobleza se adquiere  
mientras se viue, no mientras se nace. Ignoran que aunque la  
nobleza heredada por antigüedad parezca ser natural, nin-  
guna puede hallarse sin virtud; y sin que obligue a imitacion.

*Anotacion sobre el XV III. discurso.*

**P**ara discurrir cumplidamente sobre la nobleza, se puede ver la anotacion de Iulio Barbarana en la 3. parte de su Oficina, en la palabra *Nobilitas*. Celio Rodiginio, lib. 11. de sus antiguas lecciones, escriue vn ingenioso capitulo de *Nobilitate, & de Ignobilitate*. Y entre otros se podra leer el Gentilhombre de Mucio, libro no poco agudo. Tambien el Espejo de la verdadera Politica y Nobleza de Pedro Calefato Iurisconsulto.

## DE LAS BULAS.

## DISCURSO XIX.

**E**stauan en tanta estimacion las Bulas antiguas en tiempo de los Romanos (como escriue Macrobio, y pódera Carolo Sigonio) que sus muchachos eran juzgados por infimos, sino traian la Toga Pretexta, y vna Bula en el pecho, que era la señal de ser hijos de nobles y Patricios; a diferencia de los plebeyos. Refiere tambien Alconio Pediano, traer los que triunfauan sobre el carro por insignia vna Bula que llamauan Aurea; como por claro testimonio de la virtud y valor que auian mostrado en la guerra contra los enemigos. Y assi las Bulas se usaron en todos tiempos, y acerca de todas naciones, solo para testificar por las mismas lo que quisieron declarar Principes o Republicas. Mas en nuestros tiempos son las Bulas aquellas letras Pótificias en que se cõcede algun beneficio, o indulgencia o exempcion, usufrutos, regressos, y priuilegios: olas con q̃ se deroga, o se inhibe, o se fulmina excomuniõ, o se pone entredicho, como se puede ver en el Bulario q̃ anda impresso. Conocense por verdaderas y reales (segun nota Panormitano) quando se considera el modo del dictar, las firmas y rasgos acostumbrados, los puntos que se  
fue-

fuellen hazer; el scillo cabal por todas partes; la verdadera latinidad, y ajustando escritura con escritura, mirar si el pergami no está raido, o limpio, o si (por exemplo) los Obispos y Cardenales son llamados Hermanos, y los inferiores hijos: y en fin, si tienen todas las condiciones de las Bulas, y la forma có que se fuellen despachar en la Corte Romana: porque no las teniendo, quedan sus falsarios descomulgados por la Iglesia. Valen comunmente tanto quanto suena la letra; y si ay algo dudoso, se deue recorrer al Pontifice, a quien solo toca la declaracion de su mente. Las de los Emperadores son llamadas antes Patentes, Edictos, y Priuilegios, q̄ Bulas, no obstante tégan tambien estas su forma particular, y acostumbrados sellos por quien se conocen.

Es virtuosa profesion la de las Bulas, y se reduce a los Canones; teniendo el mismo objeto y fin, casi en todo, como los Decretos, de los Sumos Pontifices registrados por Gracian. Y el que se aplica a esta noticia, sabe muchas cosas que llegan a sus oidos a modo de nuevas. Mas oy se fréquenta poco tal estudio, por la demasiada pereza de ingenios, inclinados antes a plazerer que a sagradas letras. Y si bien los Teologos gastan algun tiempo en Concilios, y mucho en estudios Escolasticos, no por esto dexa de ser la ocupaciõ de las Bulas merecedora de toda estimacion; por cõtener moralidades Christianas, pios monitorios, consejos saludables, y tantas determinaciones, tanto mas dignas de ser veneradas, quanto menos atẽdidas de los que tienen mas obligacion de saberlas.

### *Anotacion sobre el XIX. discurso.*

**D**E la Bula que los Pretextatos traia en el pecho en tiẽpo de los Romanos, y de su causa, trata sucintamente Alexandro de Alexandro, lib. 2. de sus dias Geniales, c. 19. Y en el lib. 5. c. 18. pone la forma de la misma Bula; y como la dexauã colgada en vna fiesta solene ya passada la puericia en memoria de los Lares. Tambien declara en el mismo lib. 2. auer Tarquinio Prisco adornado a su hijo con la primera Bula, por quien fue vsada entre los Romanos. De la Bula haze tambien vna anotacion Iulio Barbarano 1. parte de su Oficina, tit. 24. in verbo Bula.

DE LOS PROFESSORES DE  
Secretos.

## DISCURSO XX.

**E**L secreto (como dize Cardano) es vna cosa escura y vela da, cuya razon dexa de ser notoria a todos, reteniẽdo en si algunos seminarios de inuencion, con que facilitan los especulatiuos el camino de hallar quanto desean. Diuide este autor el secreto en tres generos: al vno llama incognito, aunque despues aya de salir a luz; al otro conocido de pocos, y assi de grande estima: al tercero conocido de muchos mas sin euidente causa. Dize mas, cõsistir algunos secretos en sola contẽplacion, deleitando solamente la ciencia, como saber las cosas ocultas de Dios, y la sustancia de los cielos. Otros estan puestos en la contemplacion, mas puedẽ reducirse a otra vtil mête, como las virtudes de piedras y plãtas. Otros consistẽ en la operacion solamente, como la separaciõ de los metales, las distilaciones, y el hazer colores. Algunos son llamados grandes secretos, como el dẽ curar peste. Algunos medianos, como el de quitar la quartana. Otros tienen nõbre de perfetos, porque siẽpre ofrecen el efeto deseado. Vnos se verificã mas vezes, y otros menos, como los que curan el mal de piedra, que raras vezes sanan al paciente, respeto de los muchos impedimentos que le molestan. Algunos son de grande gasto; algunos de mediano, algunos casi de ninguno. Otros constan de cosas que se hallan en todas partes, y otros de las que cõ dificultad se pueden auer. Algunos nacen de las acciones, como de hazer q̃ suene por si vn instrumento; y algunos de apariencias, como de tropelias. Son todos los secretos tanto mas dignos de estima, quanto mas perfetos, mas breues y faciles. Esta facilidad consiste en tres pũtos; en tomar pocas cosas, en hazer poco gasto, y en obrar presto. El modo de hallar varios secretos pende primero de la especulacion del entendimiẽto, biẽ cursado en cosas escuras y profundas; de la intencion de las mismas, con reducir vn simil a otro; siendo menester para todo buena fortuna, porque tal vez suceden acaso particulares milagrosos. Quiere Cardano, q̃ quien se pone a inquirir

## Plaza universal

los secretos, observe tres cosas. La primera, que experimente muchos particulares diversos entre si, si bien todos enderezados a vn fin, como podreter o corromper muchos animales, y yeruas entre estiercol de cauallo, y ver si desto se puede sacar algũ notable compuesto. La segunda, saber las cosas que pueden aprouechar, que son comunmente seis; la generacion, como fõmentar en la tierra; la preparacion, como en el enxerto; la putrefacion, como en el estiercol; la separacion, como en el fuego; la purgacion : y en vltimo lugar, la operacion de las manos, con que las cosas se pulen y juntan. La tercera, que sepa a que fin quiere le siruan, como para medicina del cuerpo, para la del animo, para ornamento, para ganancia, para mostrar que sabe, o para engañar; cosa aborrecida de virtuosos. Las condiciones de los buenos secretos son; que sean ciertos, que traigan prouecho, que no ofendan la conciencia, que sean de cosas vendibles con facilidad; que no seã de larga espera; que no interuenga trabajo intolerable, y finalmente que consistan en exercicio propio de hombre noble. Otras muchas cosas dize el Cardano, tocantes a secretos, dignos mas de vn largo tratado, que de vn limitado discurso como este. Los secretos de los supersticiosos, son como el que pone Plinio, queriendo los Magos, que para sanar de la quartana, se junte y ate el estiercol de Gata con vna de Buho, y para que no bueluan, no se quite hasta el seteno. Tambien el otro casi creido del vulgo, que comiendo vno nueue dias continuos liebre, venga a quedar por estremo gracioso. Y aquel que atandose en vn brazo el diente de la parte derecha del hozico de la Hiena, todos los tiros q̃ dispara quien le trae, van a dar en el blanco destinado. Asì mismo, que los que traen dentro del çapato la lengua de la misma Hiena, estorua los ladridos de los perros; y que los pelos de su hozico, llegados a los labios de muger, tienen virtud para hazer que ame. Añade Plinio (hablando siempre de oydas) que quien trae encima la estrema parte de la tripa mayor del propio animal, està seguro de injusticia de Principes y Magistrados, y tiene feliz suceso en demandas, juizios y pleitos. Tambien, que vn pedazo de su calauera atada al brazo izquierdo tiene tanta fuerza para las cosas de amor, que si alguno mira sola vna vez a alguna muger, es luego seguido della. Pero la

Plin. lib.

28. c. 16.

Plin. c. 19.

Plin. c. 3.

4. lib.

mas disparatada de todas es, que hecho ceniza el pie izquierdo del Camaleon, juntamente con la yerna llamada del mismo nombre, y haziendo vnguento de ambos, se forman pellas, que puestas en vn baso de madera hazen caminar inuisible al que las lleua. Demas, que mezclando los intestinos, y esliercol del mismo (si bien este animal no come cosa alguna) con orina de Ximia, aplaca el aborrecimiento de todo mortal enemigo, deteniendose tambien con la cola del propio animal las corrientes de los rios, y la furia de las aguas. De tales secretos vanos, y dignos de risa, está lleno el libro de Beleno, autor antiquissimo. A fsi mismo con el nombre de Hermes, se halla otro tratado sobre el caminar inuisible, dó de con vnguento de hormiga quiere el referido autor hazer ver sobre los orbes, y esconder la propia forma a los ojos de qualquiera; có la junta de algunos caracteres diabolicos. Mas todos estos son padres de embelecos, y mas mentirosos que ellos los Alchimistas, y Distiladores, que prometē cosas exquisitas, hallandose siempre en la salida algun impedimento o falta. Esto baste, para que los lectores esten aduertidos en no dexarse engañar tan facilmente, porque de la Oficina de estos secretos y sus professores, sale mas humo que sustancia.

### *Anotacion sobre el XXI. discurso.*

**E**N la profesion de los secretos trabajaron Plinio, Alberto Magno, Rogerio, Vacon, Geronimo Cardano, Iuan Baptista Porta, Don Alexo Piamontes, Cornelio Agripa, Geronimo Rusceli, Isabel Cortes (cuyo nombre se tiene por falsificado juntamente con el de Don Alexo) el Fiorauante, Antonio Mizaldo, Lewinio Lemnio, el Paracelso, Iacobco Vbequero, y otros, entre quien se recitan muchos que tienen mas de supersticion que de verdad.



DE LOS SIMPLICISTAS  
y Herbolarios.

DISCURSO XXII.

**R**esieren antiguos, autores auer sido Orfeo el primero que  
escriuió cō diligencia de las yeruas, de quiē tuuo origē la  
utilissima profesion de los Herbolarios. Tras el sucedio Mu  
seo insigne autor, y de alli a mucho Pomponio, liberto de Pō  
peo, que traduxo en lengua Latina los libros de Mitridates  
de la naturaleza de las yeruas. Huuo otros despues que trata  
ron por extenso dellas, como Plinio, Serapion, Teofrasto,  
Galeno, Dioscorides, Auicena y otros. Mas pareciendo auer  
fenecido en cierto modo este conocimiento de yeruas y sim  
ples, hallandose los trabajos de Griegos, Latinos, y Arabes,  
sepultados del todo, refucitaron por los modernos dandoles  
vida las obras de Ruelio Amato Portugues; las de Hermo  
lao Barbaro, de Brasabola, de Adamo, Leonicello, y Matio  
lo, q̄ aprendiēdo infinitas cosas de Lucas Guino Senes, Prin  
cipe (sin contradiccion) en la ciencia de los simples, comentò  
con gran loa suya la obra de Dioscorides, famoso en esta dis  
ciplina. Luis Anguilara discurrió tambien en compendio so  
bre este genero de cosas curiosas. De las yeruas y simples q̄  
nacen en la India de Oriente, escriuió por estremo bien Gar  
cía del Horta Lusitano. Las q̄ produze la parte Occidental (lla  
mada oy Mūdo nueuo) texe en historia tã vtil como curiosa,  
el Docto Monardis: y porque se cuentan muchos simples  
antes entre plantas que entre yeruas, serà a proposito pa  
ra su particular conocimiento ver a Andres Cifalpino q̄ escri  
uió diez y seis libros ingeniosos, a Iuan Belon, y a Iuan Mō  
hemo, que cōpusieron sobre la misma materia tratados exqui  
sitos y raros. Es de notar en nuestro intento, que atribuye Ho  
mero (segun Plinio) la gloria de las yeruas a Egipto; y assi  
hablando Diodoro Siculo de lo mismo dize: Dexando se apa  
ciente el ganado por la tierra inculta, halla tal abundancia de  
yerua, que las ouejas paren dos vezes al año, y en el rinden  
otras dos los blancos bellones. Esquilo (tambien en Plinio)

loa y encomienda mucho la virtud de las yeruas que produze Italia. Ouidio, celebra las del rio Acis, y las de Epiro. De las venenosas abunda el monte Caucaſo, y la Scitia, ſegun Claudio. Tambien ſon copioſas dellas las islas de Iberia y Colcos ſegun Horacio. Hallanſe tambien en el Ponto y Teſſalia, grandíſſima cantidad, ſegun Virgilio y Tibulo.

No es menos notable lo que Plinio eſcriue de algunos q̃ hallarõ yeruas particulares, como Hercules la Heracleõ; Mercurio, la Moly; Melampo, el Melampodion; Teucro, el Teucrion; el Rey Xencio, la Genciana; Liſimaco, la Liſimachia; el Rey Iuba, el Euforbio; los Traces, la Iſchemon; los Betones, la Betonica; Seruilio Democrate la Iberida, q̃es el maſtuerzo; las golondrinas, la Celidonia; los perros, la Canaria y aſſi de otros. Deuen aduertir los Herbolarios la ſingular diferencia de todas yeruas. Eſtas diuiden en naturales, en remotas, y en inciertas, por no eſtar aun bien conocidas. Las naturales o proprias ſon ſilueſtres, o domeſticas; y las ſilueſtres de tierra o agua, ſalada, o dulce. Las de agua ſalada o maritima, ſon las obas, la coralina, el coral blanco, negro, y roxo; el tripolio, la brionica, o nueza blanca, el oleandro; y deſte genero ſeran tambien las yeruas que nacen en los eſcollos, o riberas del mar, como el hinojo marino, el camaleon negro y blanco, las adormideras, el alipo, el eringio marino, el veneno amarillo, la yerua mora, el titimalo, y el dendroides; que ſon eſpecies de titimalo; en caſtilla, leche trezna, y tambien el peplio. Las yeruas de agua dulce corriente, ſon el gorgo, el gorgoleſtro, oſio, creſcion, baſſamita, o berros, el erino, la farſara, o vña de aſno. Las de las lagunas, como la ninfea blanca y negra, el potamogeto, la colocaſia o haba Egipcia, arroz, el iotropiome nor, hidropiper, y trebol aquatico. Las de pãtanos, como el jũco, maça ſorda, cola de cauallo, juncia, eſpadaña, eſparganio, azelga ſilueſtre, milefolio, ſcordio, azederas, eſfondilio, y lenſicularia. Y aſſi las de lugares humedos, de margenes de ſoſos, y riberas de rios, como el batrachio, o yerua bellida, el apio, la liſimachia, la celidonia menor, la verbena, quinq̃ue folio, llanten, galega, eſtrella, culantrillo de pozo, potenciana, y prouença. O las de lugares ſecos, o calcajos, como el vitice, o agnocasto, heliocriſio, o amaranto, amelo y botri, corriendo todas eſtas debaxo la diuiſion de las aquaticas.

Las

Ouid. lib. 4.

Faſto.

Claud. lib. 8.

Virg. in Bucol.

Tit. lib. 3.

## Placa vniversal

Las de tierras siluestres, se diuiden en raizes y yeruas que se van agarrando a malezas, arboles o espinos; o se tienden por el suelo en otras que producen flores y frutos; en las de breñas; de valles, de campos, de montes, de riscos, de bosques, y cultura. Entre las raizes de yeruas se comprehenden, las criadillas de tierra, el Agarico de Galeno y Dioscorides, llamado hongo; los hongos, o jetas, marrubios, y otros deste genero, entre quien se pueden contar las plantas bulbosas; la cebolla albarrana, el pancraccio, el ajo, y puerro siluestre; las doroncias, la angelica (delicadissima rayz) los gamones y espinacas siluestres. Entre las yeruas que se agarran, se contienen la vid blanca, o nueza; la calabaga siluestre, los fassoles Turquescos, la cuscuta, cabellos, o flores del tomillo, el tamaro, o balsamina, vid negra, la madre selua, la similaze, o çarça, la correguela, o altabaquillo, los lupulos, y otras. Entre las yeruas que nacen sobre otras, o sobre arboles, se comprehenden el epitimo, el epitimbro, el episteme, el visco, el musco o bello de encinas, el polipodio, la liquena o pulmonaria. Entre las yeruas espinosas, se contienen la espina real, la cicorbata, sonco, o sarralla, el acanto siluestre, el rusco, la taragontia, el cardo corredor, el açafran morisco, la sabina, el cardon, el cardo mayor y menor, el cardo santo, el cardo de santa Maria, la carlina o camaleon blanco, y otras. Las remotas se tienen en consideracion, o por la raiz, o por el tronco, o por los frutos o zumos. Por la raiz, como la galanga, el acoro, cardamomo, o grano del Parayso, la espiga nardo, el nardo montano, el ruipontico, el ruibarbo Indiano, el dauco Cretico, el ben, o auellana Indiana, el turbit, la China, la furnaga de Africa, y otras assi. Por el tronco, el cinamomo, el calamo, la cañafistola. Por los frutos y zumos, como el higo, el cubeuas, el cardomomo, el opoponaco, el glaucio, el galbano, el amoniaco, el estoraque, y otros.

Ay otras forasteras, que no por sola la raiz, ni por solo el fruto o zumo, sino por otros particulares traen de remotas tierras, como el gengibre, el dictamo de Creta y el falso, el apio rizo, el axenxio serifio, el antonico, el Pontico, el onite, el panaz Aesclepio, el peregil Macedonico, el verbasco Etiopico, el tauro Alexandrino, los cantuesos estrangeros, el esquinanto, y el asafetida, que es goma. Entre las yeruas

incier.

inciértas, y no conocidas de nosotros, se ponen el bubo, la otona o clauel de India, el telefio, el poterio, el acantio, o yerua gigantea, el fison o chiriuia, el falangio, el epimedio, el papauero espumeo, el tripolio, la poligola, la britanica, el circio, el solatro, o yerua mora, el crisogono, y otras sin numero. Mas porque se ponen muchos simples entre las plantas, es menester que el buen simplicista tenga general noticia y conocimiento de todas las plantas y arboles que se puedan nombrar. Diuidense los arboles en siluestres siempre verdes, como el abeto, tarai, pino, enebro, aliso, ecio, yerua de vibora, el azeuo, la murta, la yedra y otros. O en siluestres sin hojas, como la higuera y vid campesina, el serual, roble, encina, aya, falze, nogal, fresno, olmo, platano, alamo blanco, sahucó, cañas, espina blanca, las maguillas, el crespino, el rosál siluestre. O en domesticos siempre verdes, como oliua, palma, laurel, cedros, limones, narajos, cipres, higuera, y terebinto. O en domesticos deshojados, como la vid, el manzano, el perro, el moral, el durazno, el arberchigo, el ciruelo, el cerezo, el auellano, el almendro, el castaño, el fistico, o alfoligo. O en arboles forasteros como eleuano, mirabolanos, casia, nuezmoscada, nuez de India, nuez bomito, el sicomoro, la benaga, la licopside, y todas las especies de ortigas. Entre las yeruas que se estienden por la tierra, se comprehenden, la grama, la rubia, panaz, eraclea, yerua estrella siluestre, la mandragora, falaride, glaucio, poligano, escolopendria o doradilla, lengua de buey, elecho, dictamo, colquintida, emionite, paroniquia y arianto. Entre las yeruas que producen flores o frutos, se comprehenden el oregano, el ligustro o alfena, la espinaca siluestre, el siler montano, el cimino, o comino, el apio de monte, o pantano, el esmirnio siluestre, o apio Macedonico, la ferola o cañaheja, el serapino, el eliocrisio, la cicuta, el mil hojas, la cicutaria, y otras.

Entre las yeruas pedregosas, se comprehenden el romero, la falsifrasia, la parietaria, la siempreuiua, el culantrillo de pozo, la escolopendria, la rayz Rodia, y otras. Las yeruas que nacen al rededor de las ciudades, en murallas y cercas, son el verbasco, o gordolobo, la malua, el maluaufisco, la ortiga, la celidonia, el eboro fauco pequeño, la blataria, la buria pastoris, el moronio, la aristoloquia, la espuela de

## Placa universal

Cauallero, la agrimonia, el veleño, la bardana, el cohombre filuestre, el cardoncillo, la dragontea, la Betonica, el mastranço, el basilico filuestre, la ruda, la artemissa, el geranio o pico de cigueña, el pie de palomino, la mançanilla, la yeruamora mayor o menor, el esparrago filuestre, de quien muchas estan puestas arriba. Entre las yeruas del campo pongo la grama, las fresas, el trebol, el dauco, el lirio filuestre, la consolida, la eufragia, el barbasso, la estrella de Atenas, la centaúra, la ser pentaria, el meliloto, la agrimonia, el brotano macho, la mir, o tamariz, la oreja de raton, sin otras. Entre las yeruas de monte pongo la centaúra mayor, la mandragora, la genciana, el panaz eracleo, la rubia menor, el mazerón, el eleboro, la ruda filuestre, la polemonia, y otras. Las yeruas de bosques son la bonifacia, el elecho, la dragontea, la pulmonaria, el centon, la valeriana, el polipodio, la vacara, las violetas, y otras en gran número. Las yeruas de cultura, que se ven por los campos y por las viñas, son el culantro, el jacinto, la ruda, la mançanilla, las adormideras, el clinopodio, el feno Griego o alholuas, la auena filuestre, o lolio, la exula redonda, el fumus terræ, el hinojo. Las yeruas domesticas, o son de campo, o son de huerta. Las de campo, o son de comer, o no; las de comer, como el trigo, la ceuada, el centeno, el arroz, la espelta, el mijo, el panizo, las hauas, los fâsoles, los altramuzes, los garbanços, las lentejas, y cosas tales. Las que no se comen son el lino, cañamo, algodón, y otras. Entre las yeruas de huerta se hallan los nauos, rabanos, cenorias, chiriuías, espinacas, ceuollas, ajos, puerros, verças, y toda la republica verduleril; la mayorana, la violeta, el jacinto, el jazmin, cohombros, melones, cardos, alcachofas, mostaza, y otras que se hallarã en Matiolo.

No han faltado singulares escritores, que por celebrar la profesión de herbolarios y simplicistas, loaron con particulares tratados la virtud de las yeruas, como Temisíon Médico, que compuso vn libro en alabança del llanten: Luba, que con particular volumen celebrò el Enforbio: Erasítrato, que escriuió singularmente sobre la lisimachia, y Cefsio Médico, que alabò en vna obra la yerua llamada Anonis: Hesíodo y Museo engrandecieron la yerua Polion. Fania Físico ilustrò cõ vn libro la hortiga: Asclepiades celebrò la mançanilla. Dioscorides ensalça sobre manera la artemissa, llamandola

*Dioscorides  
de simplici  
medicina.*



muchos madre de las yeruas. Homero tuuo por loable la yerua moli, a quien, como dixé, halló Mercurio. Plinio encomienda mucho vna a quien llama Dodecateon, que beuida en agua, dize, sana todas las enfermedades: y así mismo la malua siluestre, cuya virtud refieren algunos ser tanta, que si alguno beuiesse media copa de su zumo, se hallaria lexos de toda suerte de enfermedad. Crisipo en vn volumen particular escriuió las alabanzas de las coles; de quien (como refiere Caton) viaron los Romanos casi seiscientos años en lugar de medicina. Baptista Fulgoso encomienda por estremo vna yerua que tiene las raizes de color de sangre, y luz de noche; nace en Iudea cerca de la ciudad de Maqueran, en el valle llamado Brauo; y cura las personas lisiadas de espiritus. Marcion Griego escriuió particulares alabanzas del rosal. Diocle encarece en vn libro la excelencia del nauo, sin otros que en diuersas obras trataron con curiosidad de otras yeruas. Vltimamente lo que se puede dezir del arte del herbolario y simplicista es, ser muy necessaria y vtil para todos: porque ella tiene en si no poco de la ciencia medicinal, y se hazen con su virtud, prueuas que tal vez dexan admirados a los propios medicos; si bien contrarios, y opuestos por la mayor parte a los desta profesion. Conuiene a los mismos sobre todo saber los lugares donde nacen los simples, rigiendose por lo que hemos dicho. Demas han menester conocer en que tiempo estan las yeruas en su mayor virtud, y entonces recogerlas y guardarlas, para poderse seruir dellas en tiempos que no se hallen sobre la tierra. Rige y fomenta las yeruas la virtud de los Planetas, segun los Astrologos. Así el heliotropio está sujeto al sol, causa de que se coja quando está en Leon, porque entonces tiene mayor virtud. La Luna predomina a la Lunaria; Marte a la Esquila, y así en otras. Porello conuiene saber quando los Planetas dominan, y en que signo se hallan, porque las cosas superiores gouernan las inferiores. Sobre todo ha menester el simplicista conocer la virtud y calidad de todos los simples, como el cardo santo, la carlina, la agrimonia, la coralina, todas milagrosas contra lombrices: la laureola, la soldancla, el tartago, los sahucos, y el eleboro, que tomadas por la boca prouocan vomito: las rosas, el fen, el rabarbaro, el aloes, la escamonea, la coloquintida,

*Fulgos. in  
Collectan.*



## Plaça vniversal.

da, y el turbit, que hazen euacuar, la çarçaparrilla, elleño santo, la china, que hazen sudar a quien beue su decoccion: el hipericon, el milefolio, el cardo santo, la betonica, sueldan las heridas puestas encima dellas: la celidonia, el hinojo y ruda, sanan los ojos de toda enfermedad: la genciana y carlina quitan los dolores del cuerpo: la yeruabuena es a proposito para el estomago, y contra la quartana: la laureola, sana la sarna: y asì discurrendo por todas las suertes de yeruas. Quien quisiere saber mas, lea las referidas obras, y tambien las de Francisco Calzolari Verones, con la de Prospero Borguerizio, sin las de otros modernos, que trataron por extenso desta facultad.

### *Anotacion sobre el XXII. discurso.*

**Q**uien quisiere ver vn breue y curioso tratado de las yeruas, lea el libro 29. de Iuan Tomas Frigio, intitulado de *Herbis Botanologia*. Mas para su cumplido conocimiento, no es menester apartarse de los que en el antecedente discurso estan puestos: y fuera de los alegados, veanse sobre las yeruas y plantas Leonarto Fuchio, y Dodoneo.

---

## DE LOS GEOMETRAS, MEDIDORES, o Alarifes, y pesadores.

### *DISCURSO XXIII.*

**E**ra tenida en tanto entre los antiguos esta facultad, que en las escuelas de Platon se lee estaua sobre las puertas aquel precepto, No entre el que ignorare la Geometria. Esta (segun afirma Alfarabio) nacio entre los Egipcios por la confusion del Nilo, que inundando tal vez con grandissimo desorden su terreno, les puso en necesidad de diuidir los terminos, y de señalar los confines, por via de esta ciencia, a quíe  
Filon

Filón Hebreo llamó Princefa y madre de todas las disciplinas; Celio, principio, y basa de todas las ciencias Matematicas; y Francisco Patricio, ayuda y socorro de todas artes. De aqui es escriuir Platon, levantar la geometria el animo a la verdad; preparar el conocimiento a la Filosofia, y aprovechar mucho al arte militar, para poner el Real, para ocupar puestos, para recoger y diuidir las tropas, y para las maquinas que los Capitanes y soldados suelen usar en la guerra. Marfilio Ficino enseña ser la proporcion geometrica, necesaria para la justicia distributiva, y para todos los actos que comunmente interuienen en vna Republica. Quintiliano tiene por opinion, ser necesaria, y prouechosa a todas edades; a los muchachos para auuiar sus ingenios, y a los demas para que aprendan los numeros y formas. Iuan Ludouico Viualdo la ensalça tanto, que osa dezir ser por estremo conueniente para qualquier Teologo, sucediendo muchas vezes en la Escritura, hazer se mencion de sus medidas, como en Esaias: El solo midió las aguas con su diestra; el peso los cielos con su palma; el ajustó con tres dedos la maquina de la tierra, &c. Y de nuevo: Mi mano fundó la tierra, y mi diestra midió los cielos. Y en la Sabiduria: Todo lo dispuso Dios con numero, peso, y medida.

Es apronada por las leyes Ciuiles, como se ve en el Código, y Lucas de Pena Iuriconsulto es de opinion se puedan apremiar los hombres a aprenderla, siendo prouechosa en todas cosas, y de mucha consideracion, assi para ricos como para pobres artifices. Esta ciencia tiene mas lo que las otras tres, comprehendidas en el numero de Matematicas, porque auiendo grandes contiendas entre las sectas de casi todas las disciplinas, todos los geometras en toda parte concuerdan en vno, ni jamas sobre la facultad se halla entre ellos algun debate, porque aunque disputan de los puntos, de las lineas, y de las superficies, si se pueden diuidir o no; en lo demas concuerdan, ni difieren en doctrina o preceptos; antes se esfuerçan para exceder el vno al otro, con nuevas y mas fútiles inuenciones. Con todo esso ningun geometra halló hasta aora la verdadera quadratura del circulo, que es lo mismo que dar vna linea recta, de igual valor a otra circular propuesta: aunque Archimedes Syracusano pefasse auer hallado tales

*Cal. lib. 4.  
anti. lectio.  
Pat. lib. de  
Repub.  
Plat. lib. 7.  
de Repub.*

*Marfi Fici.  
arg. deca. 3.  
de Plot.  
Quint. lib. 1  
instit.  
Viual. opere  
lega. de per  
sec. Eccles.  
persec. 10.  
Esai. c. 40.  
Esai. c. 48.*

*Sap. 11.*

*L. artē Geomētriae C.  
de Maledictis, & Mat.  
Luc. de Pēna de excusat. artif. C.  
lib. 10.*

*Escala. in su  
Cielo.*

puntos; y lo mismo muchos despues del, hasta estos tiempos; como Iuan de Mõte Regio, Nicolas Cufano, Orancio Fineo, y Iosefo Escaligero, que compusieron libros y tratados de la quadratura del circulo. Mas en cierto modo se alètaron todos en vano, no obstante parezca ayan dicho cosas semejãtes a la verdad, respeto de ser tal su ambicion, que jamas se aquietan con los preceptos dados en esta materia. Viniẽdo a sus alabãças, es cierto auria sido sin esta ciẽcia, engañosa la Arquitectu-  
ra, la Matematica en todo ciega, y muerta la Cosmografia: porque la Arquitectura traça con ella todas las plantas de los edificios, y las reparte segũ el arbitrio del Architecto, poniẽdo-  
las en dibuxo, mirãdo lo gruesso de las murallas, la latitud, y altura de las puertas y ventanas, la circunferẽcia del edi-  
ficio, la proporciõ de las cornisas, la distãcia de los cubiertos, y otras cosas necessarias. Tambien el Matematico no podria sin ella medir la altura, las circunferencias de las materias, la de-  
pendencia de los montes, la cayda de las aguas, el medir por paralelos, y otras cosas diuersas pertenecientes a la misma. No podria sin ella el Cosmografo tantear el mar, menos la  
circunferencia de muchas islas; ni enderezar las lineaciones en las cartas de nauegar, ni medir la tierra, ni diuidir las re-  
giones: y en suma no podria hazer algunas de las vistosas di-  
uisiones que oy se descubren, en especial en las tablas que tambien delineò Ptolomeo.

Siguiese pues ser la Geometria, maestra casi de todas ar-  
tes, siruiendo con sus medidas a Matematicos, Arquitectos, diestros en armas, Cosmografos, artifices, metalarios, carpinteros, pintores, cicultores, agricultores, soldados, y otras gentes. A esta dan crecido honor todos sus famosos pro-  
fessores como los que huuo en todos tiempos. Entre to-  
dos fue sin duda el primero Archimedes Siracusano, de quien se lee auer formado con tanto magisterio vn cielo de vi-  
drio, que en el se comprehendian clarissimamente los moui-  
mientos de todos los Planetas, y las reuoluciones de todas las  
esferas celestes. Architas Tarentino formò despues cõ razo-  
nes geometricas vna paloma de madera con tal maestria, que  
se leuantaua por si en alto, y bolaua. Y el mismo (segun  
Diogenes) fue el primer Expositor de las Matematicas, hallã-  
do el cubo geometrico. Dicearco Siculo, oyẽte de Aristoteles

(segun Plinio) fue tras este quien tuvo cuydado de medir los mas altos montes de la tierra , con que hallò tener el monte Pelion de altura 1250 passos con la razon del perpendicular. Despues Eudoxio Nidio (que fue el primero que escriuió razones de Geometria) enseñò las demostraciones dificiles por el sentido, y exemplos de instrumentos , siendo reprehendido por Platon, respeto de auer quitado la grauedad y dignidad a la Geometria, escureciendo por aquel camino la Teorica. De Dionisio nobilissimo Geometra recita el fabuloso Plinio, auer hallado sus parientes en su sepulcro vna carta escrita en su nombre a los del mundo, donde contaua, auer llegado desde la sepultura al mas baxo centro de la tierra , y auerla hallado quanto a medida de 4200 estadios. Leense tambien los nombres de otros muchos Geometras antiguos, como Scilace Cariandeno, Euclides Hipsia, Eleo , Eratostenes, Proclo, Teon, Niceforo, Ilacio Boeto , Teodoro , Cirerao, Leodamonte Tasio, Eupompo Macedon. Y entre modernos Francisco Sansouino, Nicolas de Cortiuo, Federico Comendino, Christoual Clauio, Dauid Origano, Antonio Magino, Ticobrahe, Guido Baldo, Pedro Nuñez, Iuan Baptista Lauañã, Iulian y Iulio Cesar, padre y hijo Ferrosino, el Doctor Iuan Arias de Loyola, Diego Perez de Mesa, Geronimo Muñoz, Gabriel de Santana, el Doctor Zamora, sin otros.

Por ser esta facultad tan virtuosa y de tanto ingenio la siguen pocos. Conociendo su importancia se lee por orden de su Magestad publicamente en Madrid. Tiene oy su cathedra con salario de ochocientos ducados el Doctor Iuan Cedillo Diaz, versadissimo en Matematicas . Sucedió al insigne Andres Garcia de Cespedes, grande inquiridor desta ciencia, sobre que compuso no pocos volumenes; si bien imprimio solos dos; vno de instrumentos Geometricos, y otro de nauagacion. Entre los Caualleros, que inclinados a este estudio le abraçan con agudeza y cuydado , haziendose cada dia mas eminentes en el, son los dos Don Franciscos Garnicas, padre y hijo, sujetos en quien se cifra toda virtud; supuesto, entre otras muchas partes y dotes, que los hazen amables, la comodidad de hacienda que suele amenudo distraher los animos, y estragar las còstumbres, sirue en ambos exemplarmente de erecer, resplandores a su lustre natural, con admiracion y loa de

## Placa vniuersal

de quantos los conocen. Geometria suena tan solo medida de la tierra, supuesto no consiste tal arte en otra cosa, que en las puras dimensiones, halladas (segun Plinio) por Filon Argiuo, o (segun Aulo Gelio) por Palamedes; assi como la Arismetica trata tambien de numeros solamente. La misma pues considera los lineamentos, las formas, los espacios, las grandezas, los cuerpos, las medidas, los pesos, los ingenios de organos, y de instrumentos artificiosos de Architectura o guerra; como arietes, testudines, cuniculos, catapultas, escorpiones, exostras, sambucas, escalas, torreones mouibles, elipoles, galeras, puentes, puertos, carretas de ruedas, guindaletas, gruas, y otros instrumentos de leuantar. Sin estos, todas las cosas que son compuestas de peso, agua, espiritu, neruios, o cuerdas, como reloxes, molinos, instrumentos para dar plazer y marauilla: como son las bolas que saltan de por si, y el otro animal (de quien dize Policiano) que mientras era cortado en la mesa, beuia y representaua los mouimientos, y hablaua como si estuuiera viuo. Cõ semejante maestria, dize Mercurio auer hecho los Egipcios simulacros de dioses, a fin de que caminassen y formassen voz distinta. O la Geometria consta en particular (segun opinion de Heron) de lineas rectas, o curuas, a quien anadio Polonio la mista, y se parte en conoedora y agente. Pertenece a la conoedora el punto y linea con sus diuersidades, como linea curua, flexible, recta, y de las rectas, la perpendicular, la plana, las paralelas; despues el angulo con sus especies, como Curuulinio, Rectilinio. Y de los rectilinos, el recto, el agudo, el obtuso y misto. Item la superficie y sus maneras, como no plana y plana; y cõ la plana, la curbilinea, la quadrilatera, como el quadrado, quadrangulo, rombo, romboide, paralelogramos, y trapecias. Tras esta la figura con sus diuersas calidades, como el circulo, y junto la circunferencia el centro, el diametro, el semicirculo; y del semicirculo, la porcion menor o mayor, y el sector, el triangulo con sus diuersidades; que como se sabe, fueron llamados por los antiguos, Equilatero, Isocles, Escaleno, Ortonio, Ambligonio, Oxigonio: y tras esto el multilatero cõ sus varias maneras, como el pentagono, exagono, eptagono, octagono, nonagono, y decagono, &c. Y despues el cuerpo solido, como el cubo, paralelepipedo, el prisma con sus di-

feren-



**Referencias:** y aqui entra la piramide, y sus formas, triangular, quadrangular, pentagonal, con otras assi: el cono, el cilindro, la esfera y esferoide. De las figuras haze larga mención Galeno, y mas dilatada Euclides, Marciano Capela, Archimedes, y Eutochio. Ascalonita en sus Comentos sobre el mismo Euclides, Iuan Vegelino, Hialpotonense, Cardo Bobilio, Sebastian Serlio y otros. A las figuras pertenecen las formas de los campos, y sus diuisiones, de quien trata Eginio, Iulio Frontino, Macometo Bagdedino; con Agenio Vrbico, y Comendino sus comentadores. Mas a la otra especie llamada Agente, tocan los instrumentos diuididos en absolutos, medidas, y pesos. Con los absolutos esta la vara del geometra, la sexta, la esquadra, el arquipendola, el plomo, la regla, el estil, y para la dimension de los interualos, se obra el astrolabio, el anulo astronomico, el radio astronomico, o el baculo; la vara o medida, por quien son llamados medidores, o alarifes, de cuyos instrumentos nacen tres especies de medidas: la primera, llamada Altrimetria, que mide las alturas: la segunda, Planimetria, que mide la longitud y latitud: la tercera, Estrometria, que mide longitud, latitud, y profundidad.

Del astrolabio, de sus partes y vso, se hallan casi infinitos autores, pero los mas insignes son, Estoflerino, Rodulfo, Batingio Frisio, Iuan de Rojas, Iacobo Quebelio en la declaracion del astrolabio. De los anillos fabricados a semejança de esfera plana, como astrolabio, escriuieron Beusardo, Gema Frisio, Iuan Briander, Boneto Hebreo, Brucardo, Mitobio, Oronzio Fineo, Iuan de Monterregio. Del radio astronomico, compuso vn libro Gema Frisio. De la vara, que fue vn instrumento de diez pies, con que se media entre los Griegos, y Romanos, no se quien trate en particular, por ser instrumento algo baxo, basta que Ciceron llama al medidor en Latin *Decempedator*: haziendo mención de la vara Varron y Columela. Los Hebreos usaron tal instrumento llamandole Rana, que suena en Latin *Arundo*, como se saca de Ezechiel. En vez desto querieron los Perlas el Funiculo llamado *Chebel* por los Hebreos, como se colige del Psalmo, *D'uisit il' is terram infuniculo distributionis*. Cō los geometras se numerā así mismo todos los medidores y pesadores, porque de la geometria nacen todas las especies de medidas y pesos, de quien

*Gal. de ele.  
Eucli. lib. 1.  
Capel. 6.  
Archimed.  
lib. 1. & 2.  
de sphæ. & bi  
lind. & cir.  
dimen.  
Hial. de ele  
mē. ge. me.  
Hialton. de  
elem. geom.  
Bobil. in sua  
gram. intro.  
Serl. lib. 1.  
archite.  
Front. de  
Agro. limi.*

*Cic. 3. Phil.  
Varron. lib.  
1. de Rep.  
Colum. lib. 5  
c. 1.  
Ezec. c. 4.  
Psal. 77.*



*Galen. de  
Ponder.*

tratarõ exproffesso muchos autores antiguos y modernos, como Diodoro Siculo (si bien no se halla su libro de los pesos Griegos) Galeno en vn librito de los pesos de Medicos, que se ponen dentro de los Medicamentos; Bolusio Meciano insigne Iurifconsulto, Renio Fancio, Prisciano Cesariense, Hermolao Barbafo Veneciano, Angelo Policiano, Budeo, Alciato, Jorge Vala, Roberto Cenal, Leonardo Porto, Vicentino, sin los que lo tratarõ de passo, como Marco Varrõ, Plinio, Columela, Marco Caton, y Herodoto. Escriuen largo Ifidoro, Celso, Ateneo, Iulio Barbarana, Esconer, Pedro Gregorio, Iuan Rauisio y otros, de cuyas obras se puede recoger el verdadero conocimiento de todas medidas y pesos, assi de Romanos como de Griegos. Mäs quanto a pesos, acostumbramos llamar aora las cantidades comunes grano, escrupulo, caracter, dragma, media onça, vna onça, dos onças, hasta diez y seis, de vna libra hasta veinte y cinco, que hazen vna arroba, y de alli hasta cien libras, que hazen vn quintal; y segun diuersas Prouincias, otros generos de pesos. Los instrumentos son balanças, con sus partes, como el trabuquillo, la lengüeta, el marco, libras, onças, escrupulos, &c. o romanas con sus cadenas, garfio, plomada, quarterones, y libras, por menudo, o en grueso. Dexo aora los pesos Aticos, Corintios, Lacoonicos, Egeineos, Euboicos, Hipoyatricos, de quien trata Jorge Agricola. No quiero nombrar las minas, los ouolos, semiouolos, hereolos, scriptolos, sextercios, talentos, y otros pesos, remitiendo el lector a las obras perfetas de los referidos autores. Las medidas son de dos especies, o distersas, o capitas. Las distersas son la milla, estadio, acto, minimo, quadrado, duplicado. Tras estos el niuel para saber conduzir las aguas, el varal, la caña, el passo, el brazo, el codo, el pie, el palmo, la quarta, el pecho, la onça, el dedo, la media onça, el quadrante, dragma, escrupulo, ouolo, medio ouolo, filequa, punto, minuto, y momento. Mas las medidas capite son de granos, o licor: por las de granos entiendo las de sal, harina, ceniza, y otras no liquidas como cahiz, carga, media carga, hanega, media, celemin y el medio, &c. Las de licor son cuba, cantaro, azumbre, media, quartillo y medio quartillo y otras. Dexo las medidas, assi Latinas como Griegas, de onças, dedos, pal-

mos,

*Iorg. Agri  
col. lib. 5.*

mos, pies, spitamos, passos geometricos, cubitos, calamos, peticas, pletros, climos, atos, quadrados, estadios, millas, dolicos, leucos, parafangos, esquenos, y estathmios: tambien las de metre as, iatos, cotil, sextarios, quinizes, coes, vrnas, quartarios, azetabulos; sin otras, porque se hallan por extenso en los referidos autores, con las alegaciones de los q̄ antes trataron desto: a quien se añade el Ruscelo que en el principio de sus anotaciones sobre Ptolomeo, habla de las medidas para medir la tierra, y de todos se puede recoger lo mas importante, sin demasiada fatiga, respeto de estar bien ordenados aunque no faciles en la explicacion de tantas medidas como refieren.

### *Anotacion sobre el XXIII. discurso.*

**P**ROclo manifiesta el origen de la Geometria sobre el 2. libro de Euclides c. 4. mientras dize, q̄nuuo la Geometria o rigen del medir los capos, y q̄ se hallo primero entre los Egipcios por las inundaciones del Nilo. Fue Tales el primero que la truxo a Grecia; La opinion de la misma declara Bexarion Cardenal en el calumniador de Platon donde dize: Ninguno se puede llamar docto sin el conocimiento de la Geometria. Afsi Francisco Patricio en el 2. de Regno, capit. 14. afirma ser esta mas conueniente a los Reyes y Principes, q̄la Arismetica. Eustacio declara su objeto en el 6. de la Etica, capit. 8. afirmando exercitarse la Geometria y Astrologia, acerca de la grandeza, si bien en diferente modo, como la Arismetica, y Musica acerca de los numeros. Desta disciplina dize algunas curiosidades Angelo Policiano en su Panepistemon, que se pueden ver, como tambien Vbequero, de secretos Geometricos, sin muchas cosas dignas de ser notadas, que pone Celio Rodiginio; lib. 4. del Patri- cio moderno, para declaracion de infinitas proposiciones desta ciencia.

# DE LOS TEOLOGOS en vniuersal, y en particular de Escolasticos, y Escriturarios, de Interpretes, Expositores, Comentadores, o Glossadores de la Sagrada Escritura, y otros libros.

## DISCURSO XXIII.

**N**O discurriré aqui de la Teologia de los Fenicios, que creyò ser principio de todas las cosas el ayre tenebroso y espiritual; o aquel caos confuso y salto de luz, pensando naciesen los hombres de vn viento llamado Colpia, y de vn llama dicha Baau, con otras mil torpes fabulas que vanamente mezcla Tauto, y junto con el Filon, Biblio, Epides, Fercides, y Zoroastes Mago, para mostrar la antigüedad de los misterios Fenicios, a quien dan en sus obras sumo credito. No hablaré de la Teologia de los Egipcios, que cuentan auer sido primero los hombres producidos en Egipto, asì por la templança del cielo, como por el Nilo, favorable a tal producción, afirmando auer sido los dioses hõbres mortales, que mediante la virtud consiguieron la inmortalidad; por lo que consagraron víctimas a la antigua Isis junto con Osiris, Tifon, y Dionisio, segun declara Orfeo en sus misterios. Tampoco trataré de la Teologia de los Griegos, que aplica toda cosa a Cadmo hijo de Agenor, de quien quiere trauesen origen y genealogia sus dioses y diosas, con mil estrañas fantasias de Ninfas, Musas, Baco, Sileno, Alcmena, Hercules, Euristeo, Esculapio, y Apolo. Menos apuntaré la de los Atlanticos, que cuentan auer sido su primer Rey Celio, a quien atribuyen quarèta y cinco hijos, parte de quie dicen auer parido Opis castissima muger; y tambien dos hijas Basilia y Cybeles, por otro nombre llamada Pandora, con otras infinitas vanidades ridiculas. Menos diré la de los

Fri-

*Tau. de origine mundi*

*Zoroastes in lib. sacro.*

Frigios, q̄ aplican su antigüedad a Meonio, autor de muchos dioses, delirando sobre Atides, Marfia, Hiperio, Maya, Ceres, Vesta, Saturno, Atlante, todos bien referidos por Ebemero Historico, por Homero, por Hesiodo, y por Orfeo, mas fabulosos que misteriosos en sus invenciones.

Tendre en silencio los ocultos misterios de los Gentiles, celebrados por el mismo Orfeo, y por Heraclito, contra quē como locos errores arguye Clemente Alexandrino, Laetancio Firmiano en muchos lugares, y Eusebio Cesariense; hasta el diuino Platon entre los mismos Gentiles, los reprouó doctamente llamando fabulosas las genealogias de los dioses, a quē dieron t̄to credito los antiguos. Y Dionisio Halicar naseo refiriendo los hechos de Romulo, cuenta auer tenido el mismo, por cosas inutiles, indignas, y fabulosas, las que los antiguos soñaron de los dioses, como (por exemplo) que a Celio cortassen sus hijos los genitales, que Saturno mataſse su progenie, que Iupiter desterrasse al padre en el Reyno Tartareo; que Dionisio como embriagado bacanal, anduiesse desnudo, con los p̄panos en la frente; que Proserpina aullasse dentro de las ondas Estigias; que Neptuno se quexasse por amor de las Nereidas, y otras cosas a esta traça, no menos indignas de oir, que de relatar. Passaré sin tocar los yerros de los Arcades, entre quien era castigado con muerte quien osasse nombrar a su dios Demorgon. Por esso Lucano introduce a Erigon hechizera, dando voces que estaua abierta la boca del infierno para tragar al que temerariamente le nombrasse. De mejor gana callaré los errores de los Atenienſes, que adoraron a cierto Egeo, desesperado que se despeño en la mar; y Edipo, que mató injustamente a su padre Layo. Los de los Asirios, que adoraron a Adonis, torpe hijo de Mirra, peor que el, pues se aficionó de su mismo padre. Los de los Aliaticos, que adoraron a Medea Maga, homicida del hermano, sacrilega y adultera, que por inuidia hizo con bruto incendio morir a Creusa. Los de los Babilonios, que adoraron la estatua de Belo, a quien ponian tantos manjares cada dia, quantos bastaran para mil hombres. Los de Busrides, pueblos de la Libia, que adoraron por dios a Busris, a quien sacrificauā todos los peregrinos y viandantes que passauā por su region. Los de Chipre, que adoraron por dios a la deshonesta

*Euseb. de  
prap. Euāg.  
lib. 1.  
Pla. de leg.  
Halicar. 2.  
lib. histor.*

Venus, madre de todas las sensualidades y vicios. Los de los Indios del Reyno de Bahar que adoran (segun Marcio Veneto) al bucy. Los de Mauritianos que (segun Pomponio Mela) tuuieron por dioses los Faunos, y los Satiros, que dize Rabano, ser ciertos hombrécillos con nariz corua, y cuernos en la frente como cabras. Los de Romanos antiguos, cuyas deidades fueron Flora meretriz, Proteo monstruo, la fiebre, el Esterquilino, Priapo, la Vitula, Bubona, Cloacina, y hasta el dios Momo, que era el peor que se fingia auer entre los dioses. Dexo finalmente a parte los errores cometidos, como los Delficos que adoraron al lobo; los Samios a la oueja; los Argiuos, a la sierpe; los Tenedios, a la vaca preñada; los Alanos, al dragon; los Egipcios, al aspid, al cocodrilo, al ajo, y a la cebolla; los Tebanos, a la comadreja; los Ambracios, a la leona; los Sirios, a la paloma; los Romanos, al ganso; los Tessalos, a la cigüeña; los Lacedemonios, que dedicaron templo al dios Arroz, y al Dios Temor; los Insulanos de Siene que veneraron algunos pezes, llamados Fares; los de la isla Meotis que adoraron a otros llamados Oxirringos; los de Cadiz que tuuieron por Dios a la vejez corporal, y vltimamente los Trogloditas (segun Plinio) que adoraron por Dios a las tortugas marinas.

Hablare pues solo de la Christiana Teologia honesta, santa, religiosa, deuota, fiel, que por todas partes espira verdad y vida en todos sus sequaces y cultores. Es esta moralmente significada en el Genesis, por aquella fuente q̄ subia desde la tierra deleitosa, y regaua la vniversal superficie de la misma; porq̄ todo el vniverso estuuó y está lleno de la suauidad y dulçura de la vida de Christo, segun el dicho del Profeta: Por todos los terminos de la tierra se oyó y esparció el sonido de sus palabras, auiciandola abraçado todas las partes del mundo, y los pueblos mas fieros, y mas idolatras; quanto mas los que tenian en si alguna centella de culto diuino y religioso. En los Cãtares viene asimilada a los dulces pechos, mejores que el vino, y olorosos como preciosos vnguentos; siendo al gusto interior admirablemente sabrosa, y despidiendo por toda parte fragancias de singular deuocion; por manera que se buelue amable y cara a todos los feruorosos de su amor.



En los Prouerbios se ensalça por la felicidad, y vida del Chriftiano, exclamando con aquellas palabras: El q̃ me hallare cõ seguita vida, y sacará salud del Señor. Lo mismo Christo en San Iuan, diziendo: Quien cree en los rios, de su vientre brotarán aguas viuas. Y San Agustin sobre aquel verso del Psalmo: Borrense del libro de los viuietes, &c. dize con claridad ser la noticia de Dios el libro de la vida que predestinò para la gloria, &c. Por esso el Dante entendio (no sin confideracion misteriosa) nuestra Teologia por aquella Beatriz que de esfera en esfera le lleuò hasta el trono de Dios, como muestra en aquellos versos, cuyo principio es:

Aquí vi mi querida tan alegre  
 La dignidad y grandeza particular desta sagrada y diuina Teologia se descubre de muchas partes; como de su origen, de su pureza, y certeza, del fruto, del fin, de la materia, del objeto, y de su principal sugeto. Del origen; porque ella le tiene de la luz diuina, produziendo (como dicen los Teologos) la Teologia solo objeto sobrenatural, sin que la pueda recibir potencia, que dexe de estar ilustrada sobrenaturalmente. De la pureza y certeza, porque las otras ciencias abundan de mil yerros, insertos y mezclados en sus proposiciones; mas esta soberana facultad tiene sus principios certissimos. Estos son los Articulos de la Fe, fundados sobre la luz diuina y natural, que es sobre la Sabiduria increada, que no puede errar, por ser Dios suma verdad, y enseñar todas sus cosas con la misma. Y el Profeta dize, ser la verdad el principio de sus palabras, estando las otras ciencias apoyadas sobre la luz de la razon natural, que se puede engañar facilmente, como afirma el Angelico Doctor. Del fruto, porque ella sola suple el oficio de las otras ciencias; supuesto enseña agudamente por medio de la Logica el mejor y mas cierto modo de discurrir; por la Fìsica, las causas de las cosas, y sus verdaderas causalidades; por la Medicina, los remedios del alma, q̃ son sumamente saludables, y de diferente importancia que los del cuerpo; por la Ley, los Mandamientos de Dios, en cuyo tenor consiste toda la perfeccion del hombre; por la Ètica, qual sea el sumo bien; y el que con todas veras deue seguir el Chriftiano; por la Politica, qual es el mejor gouierno, y regi-

*D. Thom. 2.  
 p. sum. q. 1.  
 arg. 5.*



S. Petr. in  
Can.

regimiento de si mismo. Y en suma, esta sola enseña lo que se  
deue creer, apetecer, elegir, huir, seguir, començar, y cūplir.  
Ella es la verdadera luz de todas nuestras acciones, y así es-  
tà escrito en el Psalmo: Tu palabra sirue de luz a mis passos y  
caminos. Y en el Canonical de San Pedro: Teneis (se dize)  
palabras verdaderas y profeticas, a quien serà bien atendaís,  
pues os seruiran como de lumbré resplandeciente entre ti-  
nieblas. Ella nos encamina breuemente a la verdad y a nue-  
stro fin, que es Dios. De aqui es llamar San Geronimo (expo-  
niendo aquel passo del Ecclesiastes al 10. Serà perdicion delos  
necios su fatiga, porq̃ no supierō llegar se a la ciudad) necios  
y locos a muchos Filósofos, como Platon, Aristoteles, y Par-  
menides, por no auer con sus ciencias humanas puesto la mi-  
ra en este ultimo blanco. Así mismo se descubre su grande-  
za del fin, que es solo la bienauenturança, a quien se endere-  
zan todas las acciones desta sagrada ciencia. Dela materia del  
objeto, por ocuparse en cosas que por su alteza exceden la  
capacidad del hombre; y por esso es llamada Reyna, y seruas  
las otras ciencias, diziendo el Profeta con profundissimo sen-  
tido; Sentose la Reyna a tu diestra con vestido recamado de  
oro, ceñida de variedad. Finalmente de su principal sugeto,  
que es Dios, en quanto Dios, & *sub ratione deitatis sue*, segun  
los más verdaderos y solidos Teólogos: aūque Alberto Mag-  
no quiera sea Dios en quanto reuelacion; Egidio, en quanto  
Glorificador; Varron, en quanto bueno; Enrique de Ganda-  
uo, en quanto infinito; San Buenauentura, que sea Christo, en  
quanto contiene dos naturalezas; Hugo de Santo Viçtor,  
Christo, en quanto sin otra consideracion de contener estas  
dos naturalezas, que de no contenerlas; el Linconiese, Chris-  
to, en quanto vno de tres especies de vnidad, como de la hi-  
postatica, de la mistica, y de la essencial, atēdiendo la essencial  
a la vnidad con el Padre, y con el Espiritu Santo en vna es-  
sencia: la mistica la vnidad del mismo con la Yglesia; la hipos-  
tatica la vnidad de las dos naturalezas en vn supuesto. Tam-  
bien nuestra sagrada Teologia es dignissima y famosissima  
por el autor que la enseña: porque así como son mas dignas  
quanto a Gramatica la del Prisciano; quanto a poesia entre La-  
tinos la de Virgilio, y entre Griegos la de Homero; quanto a  
Filosofia la de Aristoteles; quāto a Matematicas, las de Eucli-  
des;

As; quanto a Cosmografia, la de Ptolomeo, quanto a Medicina, la de Hipocrates; assi la mas digna Teologia es la que enseñó Christo: porque en el (como dize San Pablo) estan y se hallan todos los tesoros de la ciencia y sabiduria de Dios. Por esso dixo a los Apostoles en San Lucas: Yo os daré lengua y sabiduria, a quien no podran resistir todos vuestros aduersarios. Finalmente adquiere esta sagrada ciencia perfección de dignidad por los famosos que la figuen; como son Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martires, Confessores, y Virgenes; auiendo tenido con ella todos los hombres santos vn vinculo indissoluble.

La misma se halla diuidida en escolastica y escritural. La escolastica es la que con fuertes argumentos, con razones demonstratiuas, con questiones sutiles, con agudos filogifmos, y con inuencibles prueuas disputa contra inieles y hereges todas las proposiciones mas importantes de nuestra Fè; como, de la Trinidad, de la omnipotencia de Dios, de su Sabiduria, preesciencia, de predestinacion, del libre aluedrio, de la gracia, de la justificacion del pecado, de los meritos, de las penas, del lugar del Purgatorio, de los Sacramentos, de los articulos de la Fè, y otros tales. Sobre esta escriuieron muchas obras infinitos Doctores de la Yglesia, como el Maestro de las sentencias, que fue el primero en descriuirla en quatro libros, Alexandro de Ales, Enrique de Gandauo, Santo Tomas de Aquino, Alberto Magno, el sutilissimo Scoto, Ricardo de Media villa, el Diuino San Buenaventura, Hugo de Santo Victor, Pedro Aureolo, Ocan, Egidio Romano, Durãdo, Gaetano, Capreolo, Guilielmo Paritienfe, Iuan Vacon, Nicolao Gorran, Iuan Niquier, Guilielmo Pepino, Agustín de Ancona, Alano Rupêse, y Dionisio Cartuliano. Assi como España se ha mostrado siempre fecunda madre de valerosos soldados y Capitanes, que con las armas defendieron la Yglesia y Religion Catolica; assi tambien de doctissimos varones, cuyas plumas eruditas fueron en todo tiêpo sus fortissimos valuartes; tales son las de Ofio, Oforio, Arias Montano, Torquemada, Pinto, Barradas Maldonado, Toledo, Ribera, Delrio, Pineda, Ceruantes, Gomelio, Viegas, Morales, Acoſta, Martinez, Stunica, Vazquez, Salmeron, Leon de Castro, Oforio Iunior, Sanchez, Suarez, Prado, Alcazar, Villalpando, sin o-

tos muchos Doctores excelentísimos así positivos como escolásticos.

La Teología escritural, que consiste en la pura interpretación y exposición de la misma Escritura, según sus quatro sentidos principales, literal, moral, tropológico, y anagógico, viene a ser diferente en parte de la escolástica. Desta trataré

*S. Ambr. in  
epist. ad Ro.*

*Exod. 4.*

*Ierem. 1.*

*Matth. 11.*

*Paul. ad Ga  
lat. 1.*

*Psal. 118.*

*Paul. ad He  
br. 7.*

*D. Aug. co  
tra Pelag.  
epist. 2.  
Dried. libr.  
1. c. 1.*

al presente según sus principios; porque (como dize S. Ambrosio) se han de buscar los de todas las cosas, para que se pueda poseer mejor su noticia. Su conocimiento pues procedió de la inspiración y revelación divina, hecha por Dios en la ley antigua, mientras dixo a Moysen: Parte, que yo te hablaré al oído, y te enseñaré lo que hubieres de decir. O en Jeremías: No ves como apliqué mis palabras a tu boca, &c. Y en la nueva ley dada por Christo a todos los hombres; según está escrito en San Mateo: Ninguno conoció al hijo sino el Padre, ni al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se le quisiere revelar. También se derivó de la tradición de los Apóstoles, de los santos padres, y Doctores Eclesiásticos, que consta aver escrito sus obras por inspiración del Espíritu Santo. De aquí procede afirmar San Pablo: El Evangelio que yo predico no nació de mí como de hombre, ni de hombre le recibí ni aprendí, sino por revelación de Jesu Christo. Esta es la que ahora se llama Biblia, diuidida en testamento viejo y nuevo, que fue el libro del Señor (en quanto contiene solo los volúmenes del antiguo testamento) o libro de Vida. Por esso denota palabra de Dios, o precepto suyo, según el Psalmista; o testamento a imitación del que se halla cerrado y debil, mientras vive el testador; porque así la ley antigua (según Lastancio) estubo enferma, respeto de que a ninguno lleuó jamás a la perfección, como dize San Pablo: y fue cerrada por las profecías y figuras que apenas se entendían antes de la muerte de Christo, causa de que las expusiese el mismo a los dos discípulos, que yuán a Emaús. O significa instrumento, según San Agustín, porque por ella (como pondera Iuan Driedon) es instruido qualquiera sobre lo que ha de creer, saber y obrar. Y porque es autentica, estando autorizada con escritores dignos de toda prouea, y señalada con fidedignos testimonios, bien

bien segura de falsedad por toda parte. O ley divina, o justificación, o testimonio, o juicio; como se entiende en los Psalmos diueras vezes. O canon, o regla, siendo dechado del viuir Christiano; y deuiendose prouar los documentos de la Fè y vida Christiana (segun Carbayalo) en la piedra de toque de la Escritura. El gran Teologo Hugo de Santo Victor describe la Escritura, diziendo, ser el libro de la Vida, de origen eterno, de essencia incorporea, de escritura indeleble, de aspecto deseable, de doctrina facil, de ciencia dulce, y de profundidad incomprehensible. Iuan Driedon la define estrechamente, diziendo, ser solo palabra del Espiritu Santo, pronunciada por boca de los Profetas, y Apostoles, que por comun consentimiento de toda la Yglesia le sucedieron en el numero y orden recebido del sacro canon. Y San Agustin hablando de Christo: El (dize) que primero por Profetas, despues por si mismo, y al fin por los Apostoles, hablo quanto le parecio bastar, ordeno la Escritura, llamada canonica de soberana autoridad. Esta se diferencia en todo de los libros profanos, y Gentiles: y assi dixo San Isidoro: Bien que los libros de los Gentiles en lo exterior abundan de eloquencia; por de dentro estan vacios de sabiduria y virtud. Mas las razones sagradas aunque en lo exterior parecen bronceas, en lo interior resplandecen de sabios misterios. Y en esta conformidad dixo antes el Apostol: Tenemos admirable tesoro en vasos de tierra.

La misma està toda llena de virtud y eficacia, como se puede conocer, parte de su verdadero uso, que consiste tanto en su propio sentido y entendimiento racional (como dize San Geronimo) quanto en el exercicio o perfeccion de la voluntad, a quien mirando San Pablo, afirmò: No se justificarian en la presencia de Dios los que oyessen la ley sino los que obrassen; parte de los efectos innumerables que produce, entre quien referirè algunos: Como el deriuarse de la misma la noticia de la diuina voluntad, que causa el temor; el temor la reuerencia; la reuerencia el amor; el amor el aborrecimiento del pecado; el aborrecimiento del pecado la contricion; la contricion la penitencia; la penitencia la remission de los pecados; la remission de los pecados la consola-

Carbayal. de  
rest. Theol.

c. 12.

Hug. de S.  
Victor.

D. Aug. li.  
11. c. 13. de  
Ciu. Dei.

Isido. lib. 3.  
de sum. bon.

D. Hier. in  
epist. ad Gal.

## Placa universal

*Paul. ad  
Rom. 5.*

*D. Aug. li.  
12. de Ciui  
tat. Dei.*

*D. Aug. c.  
41. lib. 18.  
de Ciui. Dei  
Ric. de Tri-  
bit. c. 2.*

*S. August.  
contra Ma-  
nicheum.  
Ioseph lib.  
18. antiq.  
Plato in E  
pime.  
Ioan. c. 1.  
Plato ad  
Dionys.*

cion, la consolacion, la tranquilidad de conciencia, y la tranquilidad de conciencia la esperanza de la vida eterna, que no confunde, sino que salua, como dize San Pablo. Parte de los prouechos que resultan della, porque como diuinamente inspirada (segun dize el mismo San Pablo a Timotheo) es vtil para enseñar las proposiciones diuinas, y para contrastar las falsas, para corregir los vicios, instruyendo al hombre en el camino de la perfeccion. Esta es por estremo infalible, y cierta, como se prueua por la dignidad del autor, que fue el Espiritu Santo; por la antigüedad, porque no se halla escritura mas antigua que la comprehendida en las memorias del antiguo Testamento; el cumplimiento infalible de todas las cosas que en la misma fueron en todos tiempos profetizadas, como dize San Agustin: por consentimiento vnanimemente solo de los Escritores, sino de su doctrina, siempre constante, y en todo conforme, segun el mismo; por la integridad de sus escritores, segun Ricardo; por la igualdad y conueniencia, o racionabilidad, como dicen los Teologos, no auiendo cosas mas conformes a la razon que amar primero a Dios como a supremo bien, y despues al proximo como a nosotros, en cuyos dos preceptos consiste toda la ley. Por la inconueniencia de los errores, que contra ella sonaron infieles, y hereges; por el martirio y persecucion de tantos que sufrieron infinitos tormentos y penas, solo por la Fé que en la sagrada Escritura se contiene: por las Profecias que claramente se ven cumplidas: por la virtud y potencia de los milagros, con que la doctrina Christiana ha sido confirmada en mil modos: por la autoridad de la Iglesia Catolica tantas vezes combatida, y jamas derribada; cuya autoridad es tan grande, que dize S. Agustin, no daria credito al Euangelio, sino le mouiesse la autoridad de la Iglesia: por lo que certifican aduersarios, o alomenos agenos, como Ioseph Hebreo, que dà amplissimo testimonio de Christo: las Sibilas que anunciaron particularmente muchas cosas suyas: hasta Mahoma, que dize en vn capitulo del Alcoran: a ninguno de los hijos de Adan dexò de tocar Satanas, sino es a Christo y a Maria. Platon Filosofo Gentil apunta en la Epimenide ser diuinissima la palabra de Dios, por quien son hechas todas las cosas, afirmando lo mismo en la epistola a Dionisio, Refiere Etico Filosofo, auer sido

balla-



hallada en el sepulcro de Platon vnadamina de oro sobre su pecho, donde estava escrito: Creo en Iesu Christo, que ha de nacer de vna Virgen, que ha de padecer por el genero humano, y ha de resucitar al tercero dia. Mercurio Trimegisto (segun San Agustin) confiesa notablemente la verdad de la religion Christiana. Plotino (como refiere Eusebio) certifica, ser el Hijo engendrado del Padre eterno, como lo confesamos los Christianos. Numenio Filosofo, anuncia casi la venida de Christo en su libro sexto de Bono. Calcidio Filosofo confiesa la venerable y santa historia de la estrella de los Magos en la venida de Dios a la tierra. Albumasar sapientissimo Astrologo y Filosofo (segun la interpretacion de Hermano) dize las palabras siguientes muy conformes a nuestra Fè: Ascendio en la primera faz de Virgo vna donzella llamada en lengua Persica Sediosderzama, a quien interpretan los Arabes Cenedepha, que entre nosotros suena Virgen limpia, la qual tiene vn niño en la mano, y le da leche, llamando al niño Iesus. Tiberio Emperador quiso (segun Suetonio) poner a Christo en el numero de los dioses. Adriano le erigió templos, segun Iulio Capitolino. Seuero en su sagrario hazia todas las mañanas oracion delante de vna estatua suya. Apolo (segun Lactancio) consultado de la calidad de Christo, respondió, era sabio sobre todos, y poderoso hazedor de milagros. Finalmente esta ciencia escriptural es certissima por su perfeuerancia; porque *Nec Iota vnum, aut vnus apex prateribit à lege, donec omnia fiant*, como està escrito en San Mateo. Es tã digna de recomendacion, que ninguna mas, comprehendiendo en si dignidad grandissima, autoridad innensa, admirable prouecho, y eloquencia marauillosa. De la dignidad escriue el Psalmista: Las palabras del Señor palabras castas, plata examinada en fuego, siete vezes purgada de tierra. Y en otro lugar, Mucho mas deseables que el oro y piedras preciosas, y mucho mas dulces que la miel y el panal. De su autoridad està tambien escrito en los Psalmos: Todos tus mandamientos son verdad. Y San Augustin: O Señor, verdadera es esta tu Escritura, porque tu que eres fuente de toda verdad, la publicaste. De su prouecho està escrito en los Psalmos, El bien sobre millones de oro y plata es para mi, o Señor, la ley de tu boca. Ella es la luz de mis passos y caminos, &c. La declaracion

Trimeg. in  
Aselep.

Aug. lib 8.

c. 23. de Ciu.

Plotin. de

tribus H po

stasib.

Numen. lib.

de Bono.

Calc. in Thi

mau Plato.

Album. lib.

6. introduct



*D. Hieron.  
in Psal. 147*

*D. Aug. li.  
4. de doct.  
Christ.*

*Sanct. Pag.  
in alleg. Scri  
ptur.*

*D. Paul. ad  
Eph. 4.*

*D. Aug. su  
pr. 10a. c. 18  
Lirin. aduer  
sus hereses  
in princ.*

*D. Hieron.  
in epist. ad  
Eluid.*

*Hug. lib. 3.  
de claustro  
anima.*

de tus siervos ilustra y da entendimiento a los minimos. Abundan de toda paz los que aman tu ley, y se hallan libres de qualquier escandalo. Y San Geronimo: La palabra de Dios es copiosissima de todos deleytes. Todo lo que pudieres desear hallaras en la palabra diuina. De su eloquencia hablan con extension S. Agustin, y Santes Pagnino. Mas quic quisiere saber cosas mas dilatadas desta ciencia escritural, no se aparte del mismo Santes Pagnino, de los opusculos de S. Buenaventura, de las tablas de Pedro Aureolo, de las de Jorge Edero, y Miguel de Medina. Exponenla sus interpretes licitamente; porque (como escriue San Pablo) el Señor de mas de sus Apostoles, Profetas y Euangelistas, señalo tambien Doctores, para que interpretassen sus sagrados libros. Y esto con mucha razon, siendo tan necessaria la interpretacion de la Escritura, assi por su vario sentido en parabolasy en figuras, en enigmas, y en tropos, de quien esta llena (segun dize Epifanio) como por huir las heregias, causa principal de que se introduxessen semejantes exposiciones, como certifican San Agustin, y Vicencio Lirinense. La Escritura tiene, segun los Doctores, dos significaciones; vna de las palabras; o proprias, como quando se toman en el mismo modo que fueran; por exemplo, el pan por el que se come, y no por el pan de Gracia, o por el santissimo Sacramento; o translatas, como si el referido pan se tomasse en otra significacion que de pa real. La otra es de las cosas que se muestran por palabras figuradas, como en aquel passo de San Iuan: *Ego sum vitis, &c.* no solo en aquellos nombres de vid, labrador y farrimientos, sino en las mismas cosas se contienen significaciones misteriosas y raras. Varios Autores apuntan variamente los generos de interpretaciones, porque San Geronimo señala tres, la primera historial; la segunda tropologica, y la vltima espiritual. Hugo de Santo Victor pone otras tres, diziendo, En el resectorio de la Sagrada Escritura se hallan tres mesas, Historial, Mitica y Moral. La primera (prosigue el mismo) conuiene a los simples; la segunda a los doctos; la tercera a entrambos. La primera ministra manjar grueso; la segunda mas delicado, la tercera mas dulce. La primera contiene el sabor de los exemplos, la segunda el de los misterios, la tercera el de las costumbres. La primera alimenta con mi-

**S**agrós ; la segunda, con figuras; la tercera con palabras. San Agustín pone quatro, Historial, quando se dize auer sucedido la cosa diuina o humanamente, Alegorica, quando se entienden los dichos figuradamente; Anagogica, quando se muestra la conueniencia del nueuo y viejo Testamêto; Etimologica, quando se muestra porque causa vna cosa es dicha, o hecha, como quando Christo en San Mateo, prohibio el repudio de la muger ( excepto en el adulterio ) exponiendo la causa, porque tal libelo se concedio a los Iudios, como: Moyses os le permitio por la dureza de vuestro coraçon. Otros proponen seis; Literal, quando se procede con leer algun passo asido a la fuerza de la letra, concordando las escrituras, y segun el orden de las palabras, exponiendo vna letra por otra, sacando algun sentido por etimologias, por propiedades, por razon de vocablos, y cosas assi: Moral, quando se aplica lo escrito a lo particular del alma, y obras de la justicia: Tropologica, quando por diuersas figuras se adaptan las palabras a los secretos de la Iglesia: Anagogica, quando se aplica todo a los misterios de la gloria de Dios, y a la cõtemplacion de la vida celestial: Tipica, quando se refieren las cosas a las mudanças del tiempo, y Reynos, y a las restituciones de los siglos, en que fueron excelentes Cirilo, Metodio, y entre modernos, Fray Geronimo Sabonarola: Fisica, o natural, quando las fuerzas, y virtudes de todo el vniuerso sensible, de toda la naturaleza, y de la fabrica mundana, se buscan dentro de las sagradas letras, y en este fue excelente el Rabino Simeon, y Benjoachin, que escriuió vn gran volumen sobre el Levitico, en que examinando la naturaleza de todas las cosas, muestra agudamente como Moysen segun la conueniencia del mundo triplice, y la naturaleza de las cosas, ordenó el Arca, el Tabernaculo, los vasos, los vestidos, las ceremonias, los sacrificios, y los otros ministerios para aplacar a Dios, y para purificar al hombre, imagen de todo esto.

Estos pues son los seis famosos sentidos de las Sagradas letras, cuyos autores son llamados Teologos, debaxo el nombre de Comentadores, Interpretes, y Expositores. Deste genero fueron Dionisio, Origenes, Policarpo, Eusebio, Tertuliano, Ireneo, Nazianzeno, Basilio, Chrisostomo, Atanasio, Da-

*D. August.  
de vil. cre-  
den. & in  
lib. Genes.  
ad literam.*

*Mat. 19.*

*Aug. in  
Matic.*

*Orig. lib. 1.  
Tertulian.  
D. August.  
Epist. 29.*

*Aug. in  
Genes.  
D. August.  
Epist. 29.*

*Aug. in  
Genes.  
D. August.  
Epist. 29.*

Damaſceno, Laſtancio, Hilario, Cipriano, Geronimo, Aguf-  
tino, Gregorio, Rufino, Leon, Caſiano, Bernardo, Anſelmo,  
y otros infinitos de memoria iluſtre y famoſa. Mas quien qui-  
liere ver mas por menudo la doctrina deſtas interpretacio-  
nes, y ſentidos de la Eſcritura, y en eſpecial el vſo de las ale-  
gorias, acuda a Laurencio de Villavicencio, y a la Bibliote-  
ca de Fray Sixto.

A eſtos pertenecio, y pertenece el interpretar la Sagrada  
Eſcritura contra la opinion del herege, que ſupone ſea licito  
a cada vno exponerla a ſu modo, teniendo lo contrario San  
Aguſtin quando dize: Quien mediocrement e entendido no  
alcangarà deuerſe deſear la interpretacion de las ſagradas le-  
tras de los q̄ profeſſan ſer Doctores en ellas; y en el Ecleſiaſti-  
co eſta eſcrito: No ſe te oluide la narracion de los ancianos, q̄  
ellos aprendieron de ſus padres, y de los miſmos deues tu ap-  
render todo ſentido, y dar reſpuesta en tiempo de neceſſi-  
dad. Tambien pertenece a la miſma Igleſia Catolica, porque  
(ſegun San Aguſtin) con la razon que es creida de noſotros,  
quando dize ſer eſta, o aquella eſcritura diuina; con la miſ-  
ma conuiene creerla, quando dixere ſer eſte, o aquel ſentido  
verdadero, y propio de la Sagrada Eſcritura. Sin eſto dize  
Origenes, deuerſe creer ſolamente aquella verdad, que en na-  
da diſcordare, y ſe apartare de la Ecleſiaſtica tradicion. Y San  
Aguſtin, En la interpretaciõ dize de la Sagrada Eſcritura, aũ  
que no ſe pueda dezir coſa q̄ no ſea muy buena; cõ todo ſe ha  
de elegir lo que frequenta y ſigue toda la Igleſia, o caſi toda.  
Quien quiſiere ſaber mejor las reglas de interpretar la, lea el  
libro de Regulis del Ticonio, que eſcriuiõ contra Donatiſ-  
tas. San Aguſtin en el libro ſegundo de Doctrina Chriſtiana,  
Ioan de Hoſmeiſtero, Francisco Ruiz, Santes Pagnino en el  
libro de las alegorias, Iorge Edero en la ſegunda parte de  
ſus Economias. Tambien toca a la Igleſia declarar la Biblia,  
porque la Eſcritura diuina (como dize San Iuan Chriſoſto-  
mo) ninguna coſa trata a caſo, o con temeridad, ſino toda ſi-  
laba, todo punto ſuyo tiene oculto en ſi vn teforo. Mas en  
razon de ſus interpretes, ſe ha de notar en eſpecial dos ſentẽ-  
cias, vna de Clemente que dize; Si bien ſe hallan muchas pa-  
labras en las diuinas letras que ſe pueden traer al ſentido que  
qualquiera libremente preſumiere; no conuiene ſe haga,

Laur. Villa  
lic. lib. 3. de  
forman ſac.  
cõr. & lib.

2. de rat. ſtu-  
dior. Theol.  
Fr. Sixt. in  
Biblio. 1. p.  
lib. 3.

D. Aug. de  
mor. Eccleſ.  
lib. 1.

Eccleſ. 18.

Aguſt. in  
Manich.

Orig. lib. 1.  
Periarcon.  
D. Auguſt.  
Epiſt. 59.

D. Chryſoſt  
hom. 1. o ſu-  
per Genef.

Clem. Epiſ-  
tol. de co.  
vita.

porque el extrinseco y literal no se adultere y haga ageno y extraño ; ni basta confirmarle con qualquier autoridad de la Escritura, sino sacar de la misma el sentido verdadero. La otra del Concilio Tridentino, donde se determina, que ninguno fiado en su capacidad sobre cosas de fe y costumbres, pertenecientes a la edificacion de la Doctrina Christiana, tuerça, violento, o traiga a su modo la Sagrada Escritura; ni la ose interpretar contra lo que tuuo y tiene la Santa Madre Iglesia, a quien toca juzgar del verdadero sentido de las diuinas letras, ni contra el comun parecer de los Padres; aunque semejante interpretacion aya de salir jamas en publico. Los que a esto contrauinieren, sean declarados por los ordinarios, y castigados con las penas que establecio el Pontifice Iuan. Finalmente, los que en general hazen el oficio de Comentadores, o Expositores, deuen guardarse sumamente, no tocar en la letra de los autores, no adulterar los textos, no passar por mayor por su verdadera intenció, no hazer que digan lo q jamas tuuieron en el pensamiento; no morder en sus glossas los Escritores q comentan; no passar la letra de vn punto; no quitar qualquier estudio por hallar la verdadera etimologia y propiedad de vocablos, porque huyendo estos estremos viciosos, haran muchas vezes sobre vn texto de plomo, vn comentario de oro. Particularmente, es de aduertir sobre la Escritura, que se tienen diuersos metodos para exponerla, y declararla, porque se puede transportar, como hizieron San Geronimo, Agustin, Obispo Nebienfe, Santes Pagnino; y los setenta y dos Interpretes, Aguila, Simaco, Teodocion, Isidoro, Monaco, y otros, que distinguieron los Codigos, y exemplares, quien en terraple, quien en exaple, quien en octaple, como declara bien Fray Sixto. O se puede vsar el metodo estigmatico, o puntuario, con quien tiene semejança la profodica exposicion de la diuina Escritura entre los Griegos; o el metodo syllabico, como son las Concordancias de la Biblia, recogidas por Hugo Cardenal, y por Conrado Albestadio Monge; o la particion de los capitulos de la Sagrada Escritura, o el Compendio, y Epirome, seguido en la Biblia de Aurelio, Casiodoro, y Ricardo de Santo Victor; o el metodo excerptorio, seguido por Meliton Obispo, por Cipriano, Beda, Eusebio, Iaciano, Alexandrino, y Amonio; o la

expo-

*Conc. Trid.  
dec. 2. sess. 4.*

*Fr. Sixto in  
Bibliot.*

exposicion Notoriaca, declarada por Epifanio, Estratonico,  
 Suidas, Isidoro: o la Profetica, en que fueron excelentes Ge-  
 ronimo, Melito, Metodio martir, Ioachin Abad, Proclo Ar-  
 çobispo de Constantinopla, y Fr. Geronimo Sabonarola: o la  
 parafrasis, seguida por Gregorio Neocesariense, Obispo en-  
 tre Griegos, Onchelo, Ionata, y Ioseph entre Hebreos, que pa-  
 rafrasearon todo el Testamento viejo; y por Francisco Titel-  
 man, y Reynerio Snoygodamo, entre Latinos: o el Metodo,  
 Lexico, o Vocabulario seguido por San Geronimo, por San-  
 tes Pagnino, por Pedro Bercorio, Marco Vimenfe, Andres  
 Placo, Francisco Ximenez sobre San Pablo, y en otro mo-  
 do por Claudio Villardo, y Hector Pinto, sobre Esaias y Eze-  
 chiel: o la anotacion seguida por Bernardino Guadalo, Nico-  
 las Cineno, Francisco Maronio, y Apolinar, entre Griegos;  
 por Hugo de San Victor, y por Anselmo Obispo de Leon,  
 entre Latinos: o las glossas, y postilas seguidas por Hugon  
 Carnotense, y Nicolao de Lira: o los comentarios seguidos por  
 S. Geronimo: o el metodo Sciografico, seguido por Beda, Pe-  
 dro Apiano, Mateo Aureogalo, Geronimo, Eusebio, Alber-  
 to Durerio, que dio a luz el tipo de la torre Babilonica, y  
 por Iuan Buteon, que publicò el tipo del arca de Noe, por  
 Bugardo, por Iludolfo Suchen, Rodolfo Langion: o la Ex-  
 posicion tabelaria, o colunar, o la enarracion distinta en  
 Homilia y declamacion, seguida por San Iuan Chrisosto-  
 mo, Gregorio, Anselmo, Beda, y otros: o la colacion, segui-  
 da por Iuan Cassiano, Zacarias Obispo, Iacobo Sadoletto,  
 Salonio Obispo de Viena, y por Iuan Gerson: o la meditaci-  
 on seguida por S. Bernardo, San Agustin, y otros: o el metodo  
 Poetico, seguido por Apolinar Senior, por Gregorio Na-  
 zianzeno, Iubenco Presbitero, Arato Diacono, Eulalio  
 Obispo de Cinopoli, y Bileramo Obispo: o el metodo Epis-  
 tolar, seguido por Isidoro Pelusiota, por San Geronimo, Sã  
 Agustin, San Ambrosio, y Cipriano: o el metodo inquisito-  
 rio, en quien se auentajò sobre todos San Agustin: o el me-  
 todo Colectaneo, diuidido en Rapsodia, dicho tambien Estro-  
 nica, Silegma, y Abreuiacion, seguida de Procopio Gazeo,  
 de Eucherio Obispo de Leon, de Isidoro Hispalense, de  
 Ecumenio, Teodoro, Beda, Tomas de Aquino, y Luis,  
 Obispo de Verona, y tambien de Dominico Nano Alben-  
 se;



se: de Eudoxia, muger de Teodosio Emperador, y de Proba Falconio, muger de Adelfo Proconful; de Teofilato, de Aymon, y Ruperto Abad: o el metodo de Coacervacion, seguido por Guillelmo Pepino, por Paterio Secretario de San Gregorio, por Claudio Casitano Abad, por Alalpo monge, Guarnerio Parisiense, Alonso Tostado, Tomas Asselbach: o la exposicion Tematica, seguida de Filon, y Gregorio Niseno: o el metodo Escolastico, seguido de Prudencio, de Mnso, de Iuliano, de Eucherio, en vn modo, y de diuersos en otros: o el metodo llamado Pandesia, seguido de San Agustin sobre los tres primeros capitulos del Genesis. De todos estos metodos se pueden ver los exemplos claros en el libro tercero de la Biblioteca en la primeraparte.

### *Anotacion sobre el XXIII. discurso.*

**Q**uanto ala Teologia de los antiguos, quiere Marfilio Ficino en el 4. libro de la Teologia Platonica en el capitulo 2. sea deriuada de Zoroastes; y en el libro 17. capitulo 1. pone los nombres de todos los Teologos antiguos, que fueron Zoroastes, Mercurio Trimegisto, Orfeo, Aglaophremo, Pitagoras, y Platon. La vnion que tiene nuestra Teologia con las de los antiguos declara Agustin Steuco en los libros de *Perenni Philosophia*, en mas lugares. Que cosa sea la Teologia Parisiense, manifiesta Iuan Pico Mirandulano, libro 1. de *Studio Philosophia*, capite 3. diziendo, ser solo vna mezcla, que resulta de ciencias diuinas, y razones naturales. De la Teologia Egipcia quiere Eufanio Conuencio en el libro de *Ascensu mentis in Deu*, como compusiesse Aristoteles vn libro, y de la misma lengua dize algunas curiosidades Pedro Crinito lib. 16. de *Honesta disciplina*, cap. 20.

DE LOS FILOSOFOS  
en general, y en particular de los Físicos,  
Éticos, o Morales, Economicos,  
Políticos, Consejeros, Secre-  
tarios, y Metafísicos.

DISCURSO XXV.

*Isid. lib. 2.  
Etymo.*

*Isid. lib. 8.  
Etymo.*

Dize el doctísimo Isidoro ser la Filosofía ciencia pro-  
duable de cosas diuinas y humanas en quanto es al hom-  
bre posible. En otro lugar declarando la Etimología deste  
nombre Filosofo insinua, interpretarse por el que ama el in-  
côparable tesoro de la sabiduria a quien Marco Tulio llama  
inuencion de los dioses y Platon vn bien tan grande, que nin-  
guno mayor fue cõcedido por el cielo a los hombres, por ser  
ley de vida, camino de virtud, huida de vicios, dechado de  
acciones humanas, luz de nuestras operaciones, maestra de  
costumbres, orden de intimos pensamientos, regla de enten-  
dimiento, espia de cosas elementares; y finalmente la que  
contempla los soberanos cielos, y la que (como dize el Pla-  
tonico Apuleyo) buelue al hombre cercano a Dios; antes (ha-  
blando con mas conueniencia y propiedad) le haze vn Dios  
terreno. Sino pregunto, que se puede comparar con esta sa-  
grada ciencia? Quanto a lo primero, nos abre todos los  
secretos de naturaleza, nos enseña a viuir moralmente, disipa  
los errores, y tinieblas del entendimiento; junta, y vne las di-  
ferencias, y discordias publicas, instituye los gouernos con  
singular orden; rige las ciudades con moderada justicia, admi-  
nistra derechos con admirable sabiduria, dà cumplido cono-  
cimiento del primer motor, declara las inteligencias asis-  
tentes a las esferas celestiales, y discurre con fundada razon  
sobre todo. A todo prouee, reglándolo todo cuidadosa-  
mente, de modo, que haze verificar con certeza la senten-  
cia Socratica, fundada en ser santissima cosa, o que los Filo-  
sosos dominassen, o que los señores filosofassen. Estos son  
aque-

aquellos a quié Platon en tantas partes honra con el título de religiosos y santos; y a quié Pitagoras llama Sofi, que se interpreta Sabidores: porque como dize Tulio, Ay cosa mas deseable, mejor, ni mas digna que la sabiduria, por quien los hombres son llamados Filósofos? Por tanto el que lo es verdaderamente (segun San Agustín) se cree ser perfecto amante del gran Dios, que es aquella suma sabiduria, por quien fueron hechas, y ordenadas todas las cosas del mundo. El nombre de Filósofo es santo, como se colige de Ciceron, y Seneca que dize a Lucilo: La Filosofía es cosa santa, y no se puede menospreciar, porque hasta los peñsimos la honran. No fueron los Filósofos los que con sus buenos documentos ilustraron el mundo? los que desterraron los errores del ciego y confuso entendimiento? los que alumbraron con la doctrina este caos tenebroso y escuro? los que purificaron las fantasmas del alma indeterminables y gruesas? y los que ahuyentaron la noche de la ignorancia, con su ciencia resplandeciente y luminosa? Que maravilla pues que en todo tiempo los estimasse el mundo? Por esso Plinio ensalça con razon a Socrates Filósofo Griego, por auer sido vendida vna oracion suya hecha en fauor de vn hōbre principal, en veinte talentos, que serian de nuestra moneda doze mil escudos. De Pompeo se lee, que auiendo llegado a Atenas (despues de la guerra de Mitridates) fue a visitar a Posidonio Filósofo, que a la sazón se hallaua en la cama enfermo, y no solo le honro con su visita, sino que llegando a la puerta de su casa, no quiso entrassen dentro los Litores, ni otra de las insignias Imperiales, pareciendole deuiessen obedecer todos los Imperios a la virtud y ciencia. De Dionisio, tirano de Siracusa, se halla escrito auer ido a recibir a Platon llamado por el, a quié lleuò consigo en vna carroça. El Rey Mitridates tuuo en tanta estima la Filosofía del mismo Platon, que queriendo erigirle vna estatua celebre, dedicandola a su memoria, buscò a Sydon, famoso artifice, porque resultasse en su mayor honra y reputacion. A Faleria (discipulo de Teofrasto) hizieron los Atenienfes poner la estatua en trecientas partes de la ciudad. No fue pequeña gloria la de Aristoteles, por quien dixo el Rey Filipo alegrarse sumamente, no tanto con el nacimiento de su hijo Alexandro,

*Tul. 2. de of  
fic.*

*Cic. lib. 2.  
Tusc. c. 3.  
Senec. epist.  
16. ad Luc.*

Athen. de  
Gymnos.

Cic. de natu.  
Deor.

dró, quanto con que fuesse en tiempo que pudiesse ser su maestro y preceptor tal Filosofo; por cuyo amor restauró Alexandro a Stagirita su patria, dándole por el libro que compuso de los animales (segun Ateneo) ochocientos talentos, q valen de nuestra moneda 4800. escudos. En la guerra de Egipto hecha por Octauiano Augusto contra Marco Antonio, dezia, auer dexado de assolar a Alexandria, por auerla edificado Alexandro, y por amor de Arrio Filosofo. Trajano Emperador honró solo por sus letras tanto a Dion, que le hazia entrar por el camino en su propio carró: y del mismo modo le metio por Roma, quando ceñido de trofeos entró triunfando, teniendose en aquellos tiempos por gran hõra, y gloria particular fixar en los estudios las imagenes y retratos de los mas excelentes Filofofos. Fuera desto se lee, auer sido tã estimado Pitagoras, que le honraron como a semidios los Crotóniatos y Melapontinos; haziendo vn templo de su misma casa. Y como cuenta Ciceron, tuuo a cerca de todos tanta antigüedad, que sola su opinion valia por verdad: y quando se alegaua su dicho, bastaua solo dezir, *ipse dixit*. La filosofia es el mejor remedio de nuestras aduersidades y desuenturas. Assi preguntado Dionisio (mientras era desterrado y excluido del Reyno) de que le auia seruido Platon y su filosofia, se dize auer respondido sabiamẽte que de poder sufrir cõ facilidad la mudança de tan gran fortuna. Este es el medicamento de la enfermedad del animo; por esto diziendo vno a Aristipo (casi por hazer burla) que siempre los Filofofos frequentauan las puertas de los ricos, respondio; Tambien los Medicos frequentan las de los enfermos. Si bien otros dicen, auer respondido, que los Filofofos conocen su necesidad; y que si los ricos conociesseñ assi la suya, frequentarian muchas las puertas de los Sabios. Su gloria pende tãbien de auer sido seguida por tantos estudiosos, que con varias sectas la cortejaron, como los Pitagoricos, que (segun Ildoro) fueron los primeros Filofofos del mundo: los Platonicos, Epicuros, Estoicos, Academicos, Peripareticos, Gymnosonistas y Cini-cos; aunque estos vltimos mancharon mucho con su imprudencia el sagrado nombre de la filosofia. Esta (segun algunos) tuuo principio por los Barbaros; de quien passó a los Griegos; si bien dize, auer sido entre Perlas los Magos sus primeros

meros sabios; entre Babilonicos y Asirios los Caldeos; entre Indios los Gimnosofistas, de cuya secta fue Buda Principe segun San Geronimo; entre Galos los Druidas; entre Fenicios Oco; entre Tracios, los Samolcios y Orfeo; entre Libicos, Atlante, que todos (segun Laercio) alcagaron titulos de sabios, no obstante afirmar, auer tenido la filosofia origen de los Griegos; porque entre ellos fueron los primeros sabios Museo y Lino. Segun Eusebio començò de los Hebreos, como casi todas las otras disciplinas.

La filosofia se diuide variamente, como ponderan Simplicio, Iuã Gramatico, y Eusebio Cesariense, cõforme la doctrina de Platõ y de Atico. Son con todo esto estos Filósofos reprehensibles en muchas cosas. Por esto Platon los llama corruptela de los hombres, por las sutiles sofisterias en quien tal vez estudian. Eusebio los condena por la repugnancia de opiniones y sentencias. Laetancio Firmiano propone deshazer vna secta a otra, por establecerse a si y a sus cosas. Otros llamã fabulosa a la Filosofia, por auerla professado los Poetas, como Prometeo, Lino, Museo, Orfeo y Homero. Esto prueua Plutarco ser asi con manifestos indicios; porque todas las sectas de los Filósofos tuuieron principio de Homero. Aristoteles confiesa auer sido naturalmente estudioso de fabulas, atribuyendoles Ateneo la inclinacion de dezir mal. Traese tambien el exemplo del Socratico Esquines, que mordio a Chritouolo hijo de Criton, por la auerlidad y rigor de la vida que tenia. Y en la Aspasia, llama necio a Hiponico hijo de Calia, intitulando adulteras y engañosas a todas las mugeres de Ionia. Calia se rie de Protagoras y Anaxagoras Sofistas. Antisthenes nota a Alcibiades de vinolento, y sumamente sensual, por auerse echado con madre, hermanas y hija, segun vsança de Persas: Archelao defembayna mil oprobrios cõtra Gorgias: Aristipo es mordazissimo en general, abundando en esta forma todos desta costumbre Zoila.

Entre los Filósofos se ofrecen primeramente los Físicos, q disputã de los principios de naturaleza y cosas naturales. Naturaleza (segun Aristoteles) es vn principio de mouimiento en la cosa en q se halla; si bien Galeno la describe mas en vnir fal, diziendo, ser vna mente adornada de admirable virtud, que cerca y rebuelue toda cosa. Donde al descubierto

*D. Hier. cõtra Iouin.*

*Ioan. Gram. inproo. Phyl.*

*Euseb. lib 11. de præparat. Euã. Plat. in Gorgia.*

*Eus. lib. 14*

*Athe. lib. 5. scen. sapien.*

*Aris. in Phyl.*

*Gal. lib. 17. de rsu par.*



Luc. lib. 3.  
de rerū nat.  
Plot de des  
cen su ani.

toma por Dios la misma naturaleza. Mas Lucrecio distinguiendola afirma, tener la naturaleza de las cosas su nacimiento de la mente Diuina, siendo esta la que Plotino diuide en simple y compuesta, en actiua y passiua. Baste por aora dezir, que considera el Físico los principios naturales; como haze Aristoteles en el primero de la Física; las causas naturales, como en el segundo; el mouimiento, y el infinito como en el tercero; el lugar vacio y el tiempo como en el quarto; la especie del mouimiento, como en el quinto; el tiempo que mide el mouimiento, como en el sexto y septimo; el primer motor, como en el octauo. El mismo Físico considera la materia llamada por los Griegos Hyle, y por los Hebreos Chomer, que es vn fundamento, y vn crecimiento de la cosa que nace della. Asi mismo la forma, a quien los Griegos dizen Ende-lechia, y los Hebreos Thoal. Tambien la priuacion, a quien dize el Filosofo principio por accidente, la generacion, y corrupcion de las cosas, la naturaleza de los cielos, del alma, de los animales, de los metales, y de todas las cosas mistas; la naturaleza de los elementos, y de las cosas engendradas por ellos, perficionandose todo con el Filosofico conocimiento. En esta parte fueron excelentes entre Griegos, Simplicio, Temistio, Alexandro Afrodiseo, Porfirio, Boecio Siriano, Pselo, Amonio, Filopono, y otros: entre Arabes, Auicenna, Algazael, y Auerroes: entre Latinos, Santo Tomas, Scotto, Eg. dio, Alberto Magno, Burleo, el Sessa, el Vico mercato, y otros modernos.

Los Filósofos naturales o Físicos, discordaron mucho entre si, y en especial sobre tres cosas principales, que son en los principios naturales, en la posicion del mundo, y en el discurrir del alma. El pleito consiste en lo que toca a los mismos principios naturales, sobre que está fundada tal ciencia; porque Tales Milecio juzgó auer sido todas las cosas hechas de las aguas. Anaximandro, su oyente y sucesor en la escuela, dixo ser infinitos los principios de las cosas. Anaximenes su discipulo, afirmó ser el ayre infinito principio de todo. Hiparco y Heraclito Efesio, dixerón ser el fuego; y a estos dos se llega en cierto modo Archelao Ateniese. Anaxagoras Clazomeno puso infinitos principios a manera de particillas confusas, como Atomos, si bien reducidos a ordē

por la mente de Dios. Xenofanes dixo ser el vno toda cosa, y que este no se mouia; Parmenides puso por principio al calor y al frio; Leucipo, Diodoro, y Demócrito al lleno y al vacio; Pitagoras Samio quiso fuesse el numero principio de las cosas, a quien se llega Alcmeon Crotoniate. Empédocles Agrigétino propuso al pleito, a la amistad, y a los quatro elementos por principios; Epicuro, los Atomos, y el vacio; Platon y Socrates a Dios, las Ideas, y la materia; Zenon a Dios, la materia, y los elementos; Aristoteles, la materia apetitiva de la forma por priuacion; los Filósofos de los Hebreos, la materia, forma, y espíritu: demanera que *Quot capita tot sententiæ.*

Quanto al mundo, fueron tambien varios, porque Tales dixo auer vn mundo, y que este era hechura de Dios. Empédocles puso otro, mas dixo ser vna pequeña parte del vniuerso. Demócrito y Epicuro al contrario; esto es auer infinitos, a quien sigue Metrodo su discipulo, afirmando ser innumerables, por ser sin numero sus causas, y que no es menos locura tener en lo vniuersal que aya solo vn mundo, que nacer sola vna espiga en vn campo. Anaxagoras hizo llorar a Alexandro con tantos mundos como suponía, conociendo su pequeña gloria de que huuiesse en tan largo tiempo adquirido con armas apenas la mitad de vno. Mas Clemente Alexandrino es de parecer, se entendiesen por mundos, muchas islas del mar remotas, no apartandose quiza mucho de muchos sutiles Filósofos, que propusieron gran numero de mundos. Aristoteles, Ciceron, Aueros, y Xenofanes hablando de la duracion del mundo, dixeron que no se corromperia jamas, porque (como dize Cénforino) no pudiendose percibir quien fuesse primero engendrado el huevo, o el paxaro, ni siendo posible nacer huevo sin paxaro, o paxaro sin huevo, creyeron fuesse este mundo, y el principio y fin de toda cosa, engendrado con perpetua reuolucion. Pytagoras, y los Estoicos dixeron que se auia de corromper por su naturaleza. Y esta opinion siguieron Tales, Hierocles, Auicenna, Algazel, Alcmeon, y Filon Hebreo. Platon dixo auerle fabricado Dios, segun su exemplo, y que jamas auia de tener fin. Epicuro al contrario, que se auia de acabar. Demócrito dixo, se auia engendrado vna vez, y vna vez auia de perecer para

para no boluerse a hazer jamas . Empedocles , y Heraclito Efesio afirmaron , engendrarse y corromperse no sola vna vez sino siempre.

Queriendo entender de los mismos alguna cosa tocante al alma, se hallaràn mucho mas discordes ; porque Crate Mago dize no auer alma , sino mouerse los cuerpos por si. Otros tuuieron ser el alma vn cuerpo sutilissimo esparcido y sembrado por el cuerpo material, por cuya causa dixeron algunos tener calidad de fuego . Fueron desta opinion Hiparco, y Leucipo, con quien en cierto modo concuerdan los Stoycos, diziendo ser el alma vn espiritu ardiente. Democrito, espiritu mouible y encendido, mezclado en los atomos. Otros Ayre , como Anaximenes, Anaxagoras , Diogenes Cinico y Critia, a quien se llega Varron, que dize ser ayre; mas concebido en la boca, reconcentrado en el pulmon, templado en el coraçon, y esparcido por el cuerpo. Algunos qui fieron fueße de agua, como Hipia: otros de tierra como Hesiodo, y Pronopides, con quien casi concuerdan Anaximandro y Tales , ambos ciudadanos Milecios. Algunos quieren sea espiritu misto de fuego y ayre, como Boeto, y Epicuro. Algunos de tierra y agua, como Xenofonte: algunos de tierra y fuego, como Parmenides. Algunos espiritu sutil, esparcido por el cuerpo, como Hipocrates Medico. Algunos, carne con exercicio de sentidos, como Asclepiades. Algunos conexion de quatro elementos , como Zenon Scitico, y Diarceo. Por esto dixeron Cleante, Antipatro, y Posidonio, ser calor en complexion caliente, a quien sigue Galeno. Heraclito Pontifico afirmò que el alma era luz. Critolao Peripatetico, la llamò Quinta essencia , y Xenocrates , numero que se mueue por si. Dizen los Egipcios, ser cierta fuerça que passa en todos los cuerpos. Los Caldeos la tienen por vna virtud sin forma determinada, que recibe en si todas las estrañas: mas todos concuerdan en que sea cierta fuerça agil para mouerse, o cierta harmonia sublime de las partes del cuerpo , si bien dependiente de la naturaleza del mismo cuerpo. Esta opinion sigue en especial Aristoteles, llamando al Alma Endelechia, que es perfección de cuerpo natural, organico, que tiene vida en potencia , cuya perfeccion le dà principio de entender, sentir, y mouerse . Otros dixeron que era cierta sustan-

sustancia diuina, toda indiuidua, y toda presente en todo el  
 cuerpo, y en cada parte; de tal manera produzida por el autor  
 incorporeo, que pende la misma de sola la virtud del agente.  
 Desta opinion fueron Zoroastes, Hermetes, Orfeo, Aglofe  
 mo, Pitagoras, Eumenio, Amonio, Plutarco, Porfirio, Timeo,  
 Locro, y el diuino Platon, que dize, ser vna essencia que se  
 mueue a si propia, llena de entendimiento. Ciceron y Seneca  
 dixeron, no poderse saber que cosa sea. Con no menor difi-  
 culte varian entre si sobre la habitacion de la misma: porque  
 Hipocratesco Hierosilo la pone en los ventriculos del cele-  
 bro. Democrito en todo el cuerpo; Erasistrato entre las mem-  
 branas epicranides; Estrato en el espacio d'entre las cejas; Epi-  
 curo en todo el pecho: Diogenes en el ventriculo arteriado  
 del coracon; los Estoicos y Crisipo en todo el coracon, y en  
 el espacio q' ay en su cõtorno; Empedocles en la sangre; Pla-  
 ton, Aristoteles, y otros mas nobles Filosofos en todo el cuer-  
 po. Dela duraciõ del alma dizẽ Democrito y Epicuro, q' mue-  
 re junto con el cuerpo. Pitagoras y Platon afirman su inmorta-  
 lidad; y q' saliendo del cuerpo, buela a la naturaleza de su ge-  
 nero. Los Estoicos, siguiendo el camino del medio, dicen, q'  
 si en esta vida se hallare el alma postrada, y no se leuantare  
 con algunos dotes, muere quando el cuerpo; mas si se huie-  
 re adornado de virtudes heroicas, creen que acompañe la mis-  
 ma las naturalezas que duran, penetrando las mas altas habita-  
 ciones y estancias. Aristoteles por comun opinion de los Fi-  
 losofos està dudoso sobre esto, si bien parece inclinar mucho  
 a la parte que tiene ser mortal, por ser atrahida de la potencia  
 de la materia. Alexandro Afrodiseo la tiene al descubierto  
 por mortal. Platon la haze immortal, y lo mismo nuestros Teo-  
 logos. Auerroes alega tener qualquier hombre su propia  
 alma, aunque mortal; sin negar que sea eterna la mente hu-  
 mana. De donde se conoce vn enredo de opiniones, y vn  
 laberinto de sentencias, por estremo escuro. Dexo otras in-  
 finitas locuras que dixeron los Físicos acerca de muchas co-  
 sas particulares: como Pirion Eliense, que negò en to-  
 do la generacion; Zenon Estoico el mouimiento, Euri-  
 pides (gran sequaz de Anaxagoras) y Archelao Físico, que  
 dixeron auer nacido los hombres como las yeruas, siendo tã  
 dignos de risa como los Poetas, q' dieron tambien a entender

## Plaza universal

auer nacido de dientes de serpientes sembrados. Pitagorás introduxo la transmigracion de las almas. Luciferiano y Apolinar Obispo de Laodicea dixerón como hereges, engēdrar se vn alma de otra, como el cuerpo del cuerpo; contra quēta disputa gallardamente San Geronimo. Tratando del terremoto, dixo Anaxagoras ser ayre; Empedoclēs fuego; Democrito y Tales, agua; Aristoteles, Teofraſto, y Alberto Magno viento, o vapor debaxo de tierra; Posidonio, Metrodoro, Calistenes, Hiparco, Seneca, y otros, diuididos en diuerſas parcialidades, dixerón, buſcarſe en vano la cauſa deſte efecto. Por eſſo los antiguos Romanos quando ſentian temblar la tierra, o quando venia nueua ſemejante, mandauan ſacrificar, mas no publicauan a qual dios; ignorando por qual deidad o fuerça temblaſſe la tierra. Ay otras infinitas coſas fantafſticas en la miſma filoſofia natural, como el Echeita de Scotto, el acto entitatiuo del miſmo, las Ideas Platonicas; la vni- dad del entendimiento de Auerroes; los tres elementos del Cardano, y tanta variedad de materias, que nacen de las grueſſas fantafſias de algunos Fiſicos, para cuya eſpeculaciō remito a ſus tratados particulares, por no ſer propia deſtos diſcurſos.

Siguenſe los Filoſofos Morales o Eticos, que tratan de la compoſicion de las coſtumbres loables y honeſtas, y de las virtudes del animo, q̄ ſon como vn camino abierto para nueſtra felicidad, mas no la miſma felicidad, como dize S. Gregorio Nazianzeno. Aquies de notar, auerſido el ſumo bien de los antiguos, colocado diuerſamente, porque algunos le puſieron en el plazer, como Epicuro, Ariſtipo, Gnido, Eudoxo, Filoſeno, y los Cirenaicos. Otros juntaron lo honeſto con lo deleytoſo, como Dinomaco, y Califon. Otros en las coſas ſuperiores de la naturaleza, como Carneades, y Geronimo Rodiano. Otros en el aumento, como Diodoro. Otros en la fortuna, como Teofraſto. Ariſtoteles en la fortuna junta con los primeros genios y con las virtudes. Herilo Filoſofo, Alcida- mo, y muchos Socraticos creyeron fueſſe la ciencia el ſumo bien. Los pueblos Tiberinos vezinos de los Calibes (de quē hizieron mencion Apolenio y Pomponio) tuvieron por ſuma felicidad la ſenſualidad y la riſa. Platon y Plotino puſieron el ſumo bien del hombre en la vnion. Biantes Brianeo en la ſabiduria: Bion y Boriftenes en la prudencia: Ta-

*Nazian. lib.  
de paup. a-  
mand.*



les Milesio en la vnion de ambas; Pitaco Mitilene en ha-  
 zer bien; Ciceron en hallarse libre de todos cuydados, y o-  
 tros (como los viuietes de oy) en el honor, en la potencia,  
 ocio, riqueza, salud, y en cosas así. Tales fueron Periandro Co-  
 rintio, Licoton, y aquellos, de quien dixo el Psalimista; Cuyas  
 bocas hablaron vanidades; y cuyas diestras obraron toda mal-  
 dad. Mas entre tantas opiniones (cuyo numero recogido  
 por Marco Varron, segun S. Agustin, llegó a ser de doziētos  
 y ochenta) no se vea alguna mas llegada a la verdad, que  
 la de Pitagoras, Socrates, Aristones, Empedocles, Demo-  
 crito, Zenon, Cleante, Eicator, Posidonio, Dionisio Babiloni-  
 co, Antistenes, y de todos los Estoicos que pusieron el sumo  
 bien en la virtud moral. A esta opinion se llega en cierto mo-  
 do la escuela de nuestros Teologos, q̄ disputan de la conexiō  
 de las virtudes, fundando sobre ellas no poca parte de la fe-  
 licidad; mas quieren sea la justicia en la q̄ deuan concordar to-  
 das, segun Ambrosio, Laetancio y Macrobio, siguiēdo a Platō  
 en su Republica. Algunos dicen, ser esta vna templança, q̄ po-  
 ne modo a todas las cosas. Otros la piedad, como quiere Pla-  
 ton. Otros la caridad, sin quien no se haze algun fruto en las  
 otras virtudes, como tiene S. Pablo. Por lo menos de lo apun-  
 tado se colige ser las virtudes vn medio perfetissimo para la  
 humana felicidad. Deuese aduertir a nuestro proposito, ser  
 dos las partes principales del animo, como dize Francisco Fi-  
 lelso; vna es comun a nosotros con Dios, con que entende-  
 mos: otra comun a nosotros con los animales, con que ape-  
 tecemos y deseamos: y de ambas habla por estremo Aristo-  
 teles. Aqui se engendran dos especies de virtudes, que son  
 intelectuales y las morales. Por la intelectual o racional dis-  
 currimos lo que se deue seguir, y lo q̄ se deue huir; y esta vir-  
 tud consiste en el consultar con prudencia, como adierte Ci-  
 ceron; y conluyo cō dezir, se puede llamar semejante virtud  
 esta razon. Mas la virtud moral está puesta en las calidades  
 del alma apetitiua, porque en ella reinan las costūbres, segun  
 Plutarco. Las virtudes intelectuales son sabiduria, ciēcia, pru-  
 dencia, y las q̄ se refieren a las mismas. Las morales liberali-  
 dad; templança, justicia, fortaleza, y sus adherentes, de quien  
 tratō Aristoteles, Eustracio; Alexandro Picolomini, y Martin  
 Teologo, que sobre ellas disputō heroicamente. La virtud in-

*Fran. Phi-  
 lel. in epist.  
 ad Mar. Fil.  
 Aris. 1. & 2.  
 Ethic.*

*Cice. 4. lib.  
 acad. quest.*

*Plut. de vir-  
 tut mor.  
 Aris. Ethic.  
 Picol. in sua  
 philos. n. or.*

reſeſtual procede de la doſtrina, mas la moral del habito y vſo. Por eſſo aprēdiendo vno deſde tiernos años a hazer biē, y habituandose en virtuoſas acciones, tiene andada la mayor parte del camino, para ſer ſumamente virtuoso. Aſi dize Platon, hazer la buena enſeñança y buena educacion buenos ingenios. Y en otra parte afirma, ſer el principio de la virtud la buena criança. Eſto declarò por eſtremo Licurgo a los Laee demonios (ſegun Plutarco) mientras quiriendo aduertirles, quanto valieſſe la buena coſtūbre en la virtud, moſtrò dos perros nacidos de vn inifimo parto; de quien el vno por eſtar biē enſeñado, corriò tras vna liebre, y el otro bolò a la olla. Reſiere Xenofonte, hallarſe entre los dichos de Socrates, q̄ ſiēdo preguntado que olor deuia tener vn viejo, reſpondiò, q̄ el de bondad: y deſpues inflado, para que dixefſe en q̄ lugar ſe vedia tal confeccion, pronuncio, que en la comunicacion de los buenos, y en el euitar la conuerſacion de los malos. Caronda mando a los Turios por ley, ſe guardafſen en todas maneras de la coſtūbre del vicio; ſobre q̄ puſo graues penas, como reſiere Diodoro Siculo. Mas la primera ley (deſpues dela inuocacion del diuino fauor) para adquirir la virtud, es huir de los vicioſos, y conuerſar con los buenos. La ſegunda ſeguir los eſtudios, q̄ encaminan al hombre a la bondad. La tercera euitar los dichos y hechos ſenſuales. La quarta anteponer lo honeſto a lo prouechoſo. La quinta conuertir los bienes q̄ Dios dà en buen vſo. La ſexta no hazer a otro lo que no ſe quiere para ſi; y la ſeptima ſe cõprehende en aquel precepto Pitagorico, *Ne quid nimis*: porq̄ la virtud eſtā en medios, y no en eſtremos. Con todo eſſo tienen tambiē algun contrapeſo eſtos Filoſofos morales, viendoſe correr entre diuerſos las coſas de las coſtumbres diuerſamente; antes tal vez muy al contrario. Aſi ſucede tenerſe por virtud aora, lo q̄ otro tiēpo fue vicio. Lo que juzgamos juſto, tienen otros por injuſto; ſegū las opiniones o leyes del tiempo, lugar, eſtado y hombres. Entre los Atenienſes era licito caſarſe con ſu cuñada, ſiendo tenido eſto entre Romanos por coſa indigniſſima. Entrē los Griegos no era verguença ſalir al teatro, y representar; mas los Latinos y Romanos juzgaron eſtas coſas por infames, viles, y ſumamente apartadas de la honeſtidad. No rehuſauan los Romanos llevar conſigo las mugeres a los combites, y hazerles conuerſar

Plat. dialo.  
4. de Rep.  
& de legib.  
lib. 1.  
Plut. de edu  
cand. libr.

Diod. Sicul.  
lib. 12.

En publico, no vsandose esto porningun modo en Grecia, salvo si el vanquete no era entre deudos, y aun alli estauan cō mucho secreto. Los de Chipre tenian poca cuenta de sus mugeres, y los Romanos como zelosos, cuydaron siempre mucho de su honestidad. Oy se hallan varias opiniones en materia de trages. Quiē viste de vna manera; quien de otra; si bien en este particular siempre se diferencian las naciones, faciendo cada dia no pocas nouedades. Quien condena el atrahimiento de las galas exteriores, y quien le loa mucho. No falta quien vitupera el afeite de las mugeres, y sus tocados, siendo por otra parte infinitos los que se agradan desto, enfalçando este cuydado con muchas alabanzas. Mas lo peores, que entre tantas sectas que trataron de costumbres, como la Academica, la Cirenaica, la Eliaca, la Megarica; la Cinica, la Eroitica, la Estoica, la Peripatetica; huuo algunas que defendieron al descubierto diferentes vicios, que por no ofender los oidos del Lector, dexo de nombrar.

Los Economicos son los que atienden al cuydado y gouierno de la propia casa, por quien se hazen habiles para la administracion politica. Por esso escriue San Pablo: El que no sabe gouernar su casa, que diligencia pondra en la Yglesia de Dios? Y estas dos fuertes de gouernos difieren entre si solo en razon de muchedumbre; porque en lo demas son casi iguales, como afirma Xenofonte. Es la Economica pues vna disciplina perteneciente al recto y digno gouierno de la familia propia o agena, tomada a su cargo, conforme dize Aristoteles, Xenofonte y Platon. La misma (segun Aristoteles) se diuide en Economica de hombre, y en la de muger, perteneciendo al vno el adquirir, y a la otra el conseruar. Esta disciplina domestica y familiar se subdiuide en quatro especies, en economica de marido y muger, paterna, señoril, y adquisitiua. Quanto a la primera es de notar, auer sido dada la muger al hombre, como por fauor o ayuda semejante a el, como està escrito en el Genesis, donde fue hecha su compañera, mandandose alli al varon se llegasse a su hembra, dexados padre y madre. Esta compania quando conforma en voluntades, fuele ser muy buena, no obstante sea la muger animal imperfecto, y necesitado de vn estrecho gouierno: porque si se ofende, salta; si se

*D. Paul. ad  
Timor.*

*Xen. de dict.  
& fact.  
Socratis &  
Platonis.  
Aris. econ.  
Aris. 3. Po.*

*Gen. 1.*

*Prov. 14.*

*Plat. lib. 3.  
de legi.*

*Xenoph. lib.  
5. de Rep.  
Laced.*

*Cat. de re-  
rusti.*

*Plut. in pra-  
cep. coniug.*

*Aristot. 1.  
Econo.*

si se aprieta, desliza; si se apremia, plea; si se perdona, o se dis-  
simula, adquiere imperio: pero induzida por el hombre a la  
sabaduria (lo mas que es posible) mantiene y conserua la casa  
quieta y copiosa. Por esso esta escrito en los Prouerbios: La  
sabia muger edifica su casa, la imprudente destruye la edifi-  
cada. Afsi que el hombre deue procurar principalmete mu-  
ger cuerda y honrada, si pretende tener familia a su modo.  
Platon desea al varon de treinta y cinco años, y a la muger  
de veinte, para que sea su generacion gallarda y robusta. Xe-  
nofonte es tambie de parecer, se busque para el matrimonio  
muger honrada, aunque deslas no ay muchas, exclamando el  
Sabio: Quien hallará muger fuerte y si esta no se halla, se de-  
ue escoger la menos imprudente que sea posible, recibien-  
dola como de la mano de Dios; sease la que se fuere, y acor-  
dandose de aquel sentencioso prouerbio: Atiende a roer el  
hueslo que te eupo en fuerte.

Las leyes del varon para gouernar la muger, son acordar-  
seauerse la dado Dios por compañera, que no la humille de-  
masiado, ni la tenga en demasiada grandeza, porque al fin es  
compuesta del lado del hombre, como para secretaria de su  
coracon, y no de la cabeza o pies, como para superiora, o pa-  
ra vil esclaua: que vno y otro obserue la fe conugal: que el  
sea vn exemplo y espejo de viuir para ella: que sobrelleue  
sus faltas quando son de poco momento, y no la amenace  
contra, poniendole miedo y terror, como hazen algunos;  
porque semejante temor le haze conocer antes por tirano  
que por marido: que el hombre haga y diga en su presencia,  
cosas que la aduierda para en ausencia: q obserue siempre con  
la muger tres cosas, que no le de cuenta del dinero que tie-  
ne, que procure satisfazer sus deseos en lo posible, y que le  
oculte sus secretos, y los negocios que no fueren caseros. Ca-  
ton añade otras leyes diziendo: Tengate la muger temor: no  
la dexes domesticar demasiado con las vecinas, acetandolas  
en su casa, o visitandolas en las suyas, y no permitas, vaya a co-  
bitos. Plutarco aduierde no sea de diferente religion que el  
marido, para que puedan viuir en paz y caridad. Quanto a la  
madre de familia aduierde en particular Aristoteles, que ma-  
de a todos, saluo al marido: que no admita visitas sin su licen-  
cia: que no desubra los secretos de casa: que vfe de gasto,  
vesti-

vestido, y aparato conueniente a su estado: que enseñe a los hijos prudentemente: que no los dexé ir vagando: que no permitá se aparten della, que les vedé palabrás deshonestas, y cantares escandalosos: que no se mezcle en los negocios de la Republica: que jamas esté ociosa, ni sufra lo estén, hijas, o criadas, porque el ocio es el fomento de todos vicios: que no sea rebeltoſa con las vezinas, no amiga de ſaber curiosidades, ni maldiciente, ni de mala condicion, ni dada a la gula, ni defallada en el vestir, ni con demasia adornada y laciua, porque el espectáculo que es para otro hermoso, es miserable tal vez para el marido: que se despoje del propio aluedrio y voluntad, procurando ser obediente a la del marido, a quien tenga siempre en el coraçon, ojos y lengua. Riase quando el se riere; compadezcaſe de ſus aſanes, no como aduladora, ſino como amiga y compañera, querida como la propia vida del marido.

La Economica ſeñoril conſiſte (ſegun Ariſtoteles) en que el ſeñor no dexé enſoberuecer al criado, ni menos le aniquile. Tres coſas en eſpecial conuiene uſe con los ſiruientes, darles bien de comer, caſtigarlos templadamente, y hazerlos trabajar con moderacion: *Panis & disciplina & opus ſeruo*, ſe halla eſcrito en el Ecleſiaſtes. Aduertatambien el ſeñor, en no poner dos criados ſobre vn miſmo miniſterio, porque de ordinario ſe deſcuida vno con otro, y tienen poca paz. Por eſſo ſe dize, que quien pone vno le tiene entero, quien dos tiene medio; y quien tres, a ninguno. Pertenece aſi miſmo al ſeñor, premiar a los buenos, caſtigar a los malos, veſtirlos bien ſegun ſu poſſible, no defraudarles el ſalario, no uſar crueldades con ellos, no injuriarlos, no agravarlos demaſiado, acordandoſe de que ſon hombres como el; curarlos en las enfermedades, no echarlos ſin porque de caſa, como a malechitas q̃ ſe lamentaua, de que le huuiéſſe deſamparado ſu amo. Y los eſclauos enfermos (como refiere Dion Caſio) ſe boluian libres por vna ley de Gaudiano Emperador deſpues de auer cobrado la ſalud, caſo que los huuiéſſen deſamparado los dueños en ſus enfermedades. Las leyes de los criados ſon; que ſean obediētes a los amos, que ſean de buen contentar, que tengan largas orejas, que ſi por ſuerte vieren ayrado al ſeñor, bueluan las eſpaldas, que tengan alas para

Ariſt. l. i. de  
econom.

Dion. lib. 6.  
Hiſt. Rom.



executar lo que se les deue mandar, y que carezcan de vñas, porque escusen robos.

La Económica de los padres con los hijos consiste en que el padre con su mismo exemplo, y con el espejo de otros, instruya al hijo, como enseña Plutarco; que le castigue quando errare, porque (como está escrito en los Prouerbios) aborrece al hijo quien le perdona. Que no le de poder sobbre si, porque es mejor mandar y ser rogado del mismo que rogar. No conuiene aniquilar los hijos demasido, ni tampoco hazerles atreuidos con caricias; sino guardar en todo vna mediania, edificandoles con buenos documentos, y con virtuosas amonestaciones, con paterna caridad. Es menester embiarlos a la escuela, a la iglesia, y a lugares nobles y de virtud, enseñandoles temor filial, modestia, templança, diligencia, honestidad, reuerencia, y policia como conuiene: y finalmente tener sobre ellos vn imperio paterno, no tiranico, como era el de los Persas, que (segun Aristoteles) vsauan de los

*Arist. 8. Ethico.  
Xeno. de dilectis, & fact.  
Socra.*

propios hijos como de esclauos. A los hijos pertenece, como discurre Xenofonte, obedecer a los padres; no darles enojo, sufrir sus iras, y sus injurias, tener respeto, y obediencia a sus canas; ser obseruantes de lo bueno que vieren en ellos; acudirles en quanto pudieren, por reconocimiento de los beneficios recibidos. No como muchos que se les muestran por estremo ingratos y crueles en toda ocasion.

*Plat. in Sophis.*

Quantó a la Económica adquisitiua, se deue suponer, que el no ir adelante es vn boluer atras; el no ganar, es vn verdadero perder. Mas los modos de adquirir son casi infinitos, por ser innumerables las artes mecanicas, y otros exercicios gananciosos. Platon apunta dos modos de grangear, vno llamado Comutacion, que consiste en tres cosas; en dones, en ventas, y en premio: otro Mancipacion, diuidido comunmente en operaciõ de manos, y en grangeo de animales. La ganancia principalmente consiste en las mercancias, artes, y letras, quando se enseñan por justa paga; y assi Prodicò Sabio, jamas enseñó de balde; antes tenia siempre en la boca las palabras de Epicarmo: *Manus manum lauat*: y las de Socrates, *Dans aliquid, a'iquid accipe*. Mas esto baste quanto a los Economicos.

*Soc. lib. de Morte.*

Siguense los Politicos. Politica en Aristoteles es vn legitimo gouier-

gouierno de ciudad, de estado o Reyno, en que vno manda, y otro obedece. Ifocrates afirma, ser la Politica alma de la ciudad, que tiene tanta fuerza y virtud, quanta posee en vn cuerpo la prudencia o el entendimiento, tratando la misma de toda cosa, como de comunicar todos los bienes, y de prohibir todos los males. Xenofonte llama a la Politica, ciencia Real, o ciencia de Principe: no auiendo otra diferencia entre la administracion de vna ciudad, o la de vn Reyno, que gouernarse en el vno mas gentes, y menos en la otra; auiendo nacido los Reynos de los gouiernos de las ciudades. Así los Atenienfes administrando su patria, se vsurparon el Reyno, como refiere Heraclides. Romulo de la administracion de su ciudad dio principio al Reyno Romano, segun Liuius y Plutarco. Deioce (segun Herodoto) del gouierno de algunas ciudades vino al Reyno de los Medos tan poderoso y rico. Tres son los generos de Politica, segun Platon, Aristoteles, Ifocrates y Esquines. Quando gouierña vno, quando gouiernan pocos, esto es los mas aprouados; y quando muchos, que es el pueblo. Mas Diogenes Laercio afirma, auer diuidido Platon la Politica en cinco especies, explicando las referidas tres mas copiosamente, y poniendo vna popular; otra de los mas suficientes, la tercera de pocos; la quarta Real; la quinta Tiranica: mas la tercera haze vna especie con la segunda, y la Tiranica se reduce a la Politica de vno. Polibio pone seys; la primera llamada Monarchia, pendiente del consentimiento y voluntad de los pueblos sugetos. De la Monarquia nace el Reyno, de quien ocupado con violencia, o regido con injusticia, se deriu la Tiranica; la qual destruida, se sigue la Aristocracia, que es el gouierno de los mas entendidos. Este tal vez se muda por su naturaleza en Olixarchia, que es administracion de pocos; mas quando la muchedumbre es injustamente opressa, incitada de furor, determina vengar los agravios recebidos, y forma la Democracia, que es la administracion del pueblo, de cuyos excessos, y de vsar insolencia en vez de justicia, emana la Oolocacia, que es el insolente imperio popular. Entre las tres principales Politicas, se trata aquella question demasiado ambigua, esto es qual sea la mejor de todas, corroborando los que sustentan ser mas excelente la Mo-

Ifoc. 10. ora.

Xenoph. de  
diſt. Soc. li.

4.

Esqui. contr.

Tyran.

Plat. de re-  
gso.Ifoc. á Nic.  
orat. 3.

Aris. 3. Po.

Diog. inuit.

Plat.

## Placa vniuersal

narchia, o el Reyno, su opinion con muchas autoridades y razones, sacadas de diuerfos: porque Platon, Aristoteles, y Apolonio son desta parte; y a quien se llegan entre los nuestros Cipriano, Geronimo, Antonio, Egidio Romano, Bartulo, el Cardenal Florentino, y otros. De aqui es auer dicho Homero (como recita Emilio) no poderse regir bien la Republica con el Imperio de muchos, concluyendo Aristoteles, no ser buena la muchedumbre de Principes. Dario (en Herodoto) en vna consulta del gouierno del estado Persiano, con vna elegante oracion persuadio ser mejor el gouierno de vno, que el de muchos; por cuya causa fue dellos despues elegido Rey. Los Legistas son assi mismo deste parecer, aprouado con vn singular texto; donde la glosa en particular pone esta razon: Con mas negligencia se despachan los negocios por las manos de muchos. El Arçobispo Florentino trae en fauor de su parte, representar el gouierno de vno el orden de naturaleza, por quien toda muchedumbre se reduce a vn gouernador principal, como todas las cosas mouibles a vn primer mobil, que es el cielo. Por esso vemos auer en el vniuerso vn solo Dios, criador y gouernador de todo; entre las estrellas vn sol; entre las abejas vn Rey; en el ganado vn pastor; entre las grullas, vn Capitan; y San Geronimo alega ser mejor tener miedo a vno, de mas biẽ mejor q̃ de muchos se puede assegurar el subdito. Ay otras mil razones en que se funda esta parcialidad, a quien por la breue dad dexare de referir. Los modos deste gouierno Real pueden ser cinco, segũ Aristoteles y Iuan Fabro Estapulense. El primero, quando se dà a vno (por su excelente virtud, y por la grandeza de los beneficios hechos al publico) la suma importancia de todos los negocios. El segundo, quando vno no tiene dominio sobre todo; sino solo perpetua autoridad en las cosas militares. El tercero quando, segun las leyes y costumbres de la patria, impera vno con el consentimiento de todos, gustando estar a su obediencia. El quarto, quando en negocios vrgentes se elige quien en forma de señor exerça el imperio, mientras dura su comission, como era el Dictador Romano. El quinto, quando se recibe la potestad de todas las cosas publicas, y vno las rige y gouierña a su modo.

Lós que alaban la Aristocracia (que suena gouierno de los  
mas

*L. 3. §. quã-  
uis autẽ ff.  
de admi. tu  
to. l. 2. §. de  
inde. ff. de  
orig. iur.*

*S. Hier. su-  
per Ps. 146*

*Arist. 3. Po-  
lic. cap. 10.  
Fab. in com.  
ad Pol.*

mas fuficiētes) dizen no auer medio mas a propósito para go-  
 uernar las cosas grandes, que las consultas de muchos mejo-  
 res, que conuengan en vno, y que ninguno sabe todo lo que  
 conuiene, siendo este officio solo de Dios. Esta opinion sigue  
 Soló, Lycurgo, Demosthenes, Tulio, y casi todos los antiguos  
 legilladores. Esta loan mucho Francisco Patricio, y Filipo  
 Veroaldo, alegando a Plauto que dize, El solo no sabe lo que  
 balsa, y principalmente el lugar de la Escritura que exclama:  
 Ay del hōbre solo, que si cae, no tiene de quien ser ayudado.  
 Mejores son dos que vno. Y Homero: Dos valen mas para to-  
 das cosas. Por esto Agamenon (acerca del mismo) deseaua  
 tener a su lado diez Consejeros como Nestor. En tal confor-  
 midad exortaua Megobiza se reduxesse el gouierno de Per-  
 sia a esta Politica, llamada Aristocracia. Del gouierno de los  
 mas dignos cōstituye Aristoteles quatro generos: el primero  
 quando absolutamente los mejores gouernan con virtud la  
 Republica, y este es el propio modo tocante a los mas bue-  
 nos: el segundo quando se ordenan en la ciudad magistrados,  
 no solo de virtuosos, sino tambien de ricos: el tercero  
 quando se tiene respeto a las riquezas, a la virtud y al pue-  
 blo: el quarto quando la Republica es regida por la potencia  
 de pocos: y los tres vltimos modos, son menos propios que  
 el primero. Los que adelantan la Republica de los pueblos,  
 que es la Democracia, la llamaron Isanomia, esto es, igualdad  
 de razon: porque aqui todas las cosas se refieren en comun, y  
 todos los consejos se facan mas ciertos de la muchedumbre,  
 en quien sin duda se hallan: y assi se suele dezir, voz de pue-  
 blo, voz de Dios. Por esto es necesario tener por justo y bue-  
 no todo lo que ordena el consentimiento comun.

*Arist. 4. Po  
lit. c. 7.*

En suma dizen, ser este gouierno mas seguro que el de los  
 pocos mejores, porque no està sujeto a sedicion y discordia  
 como el suyo, sucediendo entre nobles por la ambicion, di-  
 ferencias y pleitos de suma importancia. Sin esto, en el go-  
 uierno popular asiste toda igualdad y libertad, no oprimida  
 de la tirania de algun particular, hallandose alli iguales los  
 grados de honras, sin ser vno mayor que otro: antes cada vno  
 y toda la muchedumbre manda a vezes, y a vezes es manda-  
 da. Esta Politica loaron sobre las otras Otuban, Perlion, Eu-  
 frate, y Dion Siracusano: y oy con esta Democracia se ven

florece Venecianos, y Suizaros. Así mismo la República de Atenas, que en su tiempo señoreó poderosamente, gobernaua solo con la Democracia, siendo hechas todas las cosas por el pueblo y acerca del pueblo. Los Romanos que probaron todos los modos de gouierños, adquirieron gradissima parte del Imperio debaxo la Democrate popular, y jamas estuuieron peor como quando gouernaron Reyes, nobles y Emperadores, debaxo de quiẽ se perdio toda su grandeza. A esta Democracia se llega tambien Francisco Patricio, y con el otros infinitos. Cinco maneras son las deste populargouierño puestas por Aristoteles; la primera, quãdo segun el dominio de la ley gouiernan igualmente pobres y ricos: la segunda quãdo ay ley, que quien posee tanto, sea habil para los Magistrados, y sino sea inhabil: la tercera, quãdo todos los ciudadanos como sean idoneos, reciben los Magistrados: la quarta quando dominando la ley, son todos cõplidamente habiles: la quinta quando todos pueden recibir los Magistrados, no dominando la ley, sino imperando la multitud; y entonces el estado popular se ve manifestamente reduzido a tirania, pudiendo mas los decretos del pueblo que las leyes, y reynando las cabeças plebeyas, a quien los Griegos llamaron Demagogos, y Socrates Fusios. A los Magistrados elegidos pertenece ser sabios y temerosos de Dios, de vida inculpable, causa de ir vestidos de blanco entre Romanos (segun Liuius) los que pedian los Magistrados. Deuen ser continentes, no solo de manos, sino tambien de ojos, como amonestan Sofocles y Tulio. No promouidos por dineros, porque segun Alexandro Seuero (en Elio Lampridio) es necessario venda quien compra cargos, lo pendiente de su administracion. Así mismo deuen ser justos en la distribucion de premios y penas, doctos en las leyes comunes, y en las de la patria, considerados en los gouierños, mirados, y prudentes en sus operaciones. A los Principes toca ser piadosos y temerosos de Dios; porque *Cer Regis in manu Dei*. Y no es digno de nombre Real (dize Anguelgono) el que desprecia regir a si y a otros segun los Mandamientos de Dios. Deuen ser sabios porque segun està escrito; el que lo fuere será fortaleza de su pueblo. Plutarco da la forma de vn suaue gouierño a los Principes diziendo; deuen ser tratables con el pueblo,

*Arist. 4.  
Pol. c. 4.*

*Tul. lib. 2.  
de offi.*

*Anguelgo  
no lib. 4. de  
Regno.  
Sup. 6.*



blo; graues en conuersacion, abstinentes en sensualidad, templados en deseos, cuerdos en consultar, ponderados en resolver, justos en determinar, amigos de lo honesto, deseosos de lo justo, amorosos en perdonar, no asperos, no seueros, no tiranos, como son muchos. Mas quien quisiere ver otras circunstancias, lea el discurso de los Principes, Señores, y Tiranos. Es de advertir, que no se puede con tanta facilidad juzgar, qual de las tres Politicas sea mejor, teniendo cada vna sus defensores y seguazes; porque los Reyes (a quien es licito hazer toda cosa sin pena) poquissimas vezes señorean a proposito, ni reynan casi jamas, sin rumor de guerras. Y muchos siendo buenos antes de reynar, se bueluen insolentes, adquirida la possession; como se ve en Saul, y en otros muchos que vsaron mal de su poder contra los subditos, agrauandolos sin termino. Y quando los mas poderosos tienen el dominio de la Republica, viue en ellos la ira, odio, y emulacion, por quien rarissimas vezes reynan juntos de conformidad, antes con parcialidades, con alteraciones, y guerras civiles se van destruyendo entre si. Infinitos son los que juzgan el gouerno del pueblo por el peor. Apolonio lo disuadió con muchas razones a Vespasiano. Ciceron escriue a Plancio, no auer en el vulgo razon, consejo, ni prudencia: y el Poeta explica:

*Scinditur incertum studia in contraria vulgus.*

Otan Persa dize, no hallarse cosa mas insolente, ni mas loca que la muchedumbre popular, que sin entender có flemma, corre sin consejo a executar las empresas como despeñada corriente. Demostenes llama al vulgo mala bestia. Platon bestia con muchas cabezas, y Falaris escriuiendo a Egesipo dize: Todo pueblo es temerario, alunado, y para poco, proptissimo en mudar opinion, desleal, incierto, feroz, traidor, engañoso, vtil solo en la voz, facil para ira y adulacion. Aristoteles juzga ser pessimo el gouerno popular por ser la plebe bafa fundamental de errores, maestra de malos vsos, y entero colmo de todos males. No se puede doblar con razones, ni autoridades; porque las vnas no entiende, y refuta las otras. Es duro y obstinado en las persuasiones; sus costumbres son siempre inconstantes; desea cosas nuevas, aborrece las presentes; no se puede enfrenar con dótrina de sabios,

habios, con enseñanza de ancianos, con autoridad de tribunales, ni con magestad de Principes, sin dar jamas oido a los prudentes, como claro se colige de Socrates, en la opinión de los dioses; en Paulo Emilio, que disuadia la batalla de Canas, en Magio Campana, que aconsejaua no se admitiessse Anibal dentro de Cartago, por ser demasiado sedicioso. De modo que padecen todos los estados, dañosas y peligrosas excepciones.

Por fello del gouierno politico, se pueden poner Consejeros, y Secretarios. Consejo es vna bien pensada razon de lo que se deue hazer, vn buen auiso que se toma sobre cosas dudosas. No mira el fin que deseamos, sino lo que nos puede guiar a el mas presto. Por esso viene a ser consultacion diferente de la voluntad, porque esta consiste acerca del fin, y aquella en las cosas que le anteceden. Es fauor, y ayuda necesaria en todos los actos humanos, alma del gouierno, y fundamento sobre que se sustentan las Republicas. Es luz de lo que se duda, maestro de lo que se haze, defensa de los peligros, destierro de los trabajos, compañero de la prudencia, guia de la sabiduria, medianero de la paz, y padre de todo descanso. Asi como la falta de Consejeros fue en todas edades perdicion de Reyes y Reynos; asi la copia dellos cauó siempre su feliz aumento y conseruacion. Entre muchas propiedades del Consejo es la mas principal, que sea bien examinado, considerando lo que se deue aduertir.

Este oficio es propio de la prudencia, que como guia y madre de toda virtud, y derecha razon de las cosas agibles, trata siempre de buscar medios conuenientes al fin deseado. Toca a los Cōsejeros estar libres de passion y aficion, ser resueltos, y no sumisiuos; porque el temor jamas aconsejó bien, y la feruidumbre oprime las potencias del alma. Tambien les pertenece ser maduros en sus consultas, por ser la priessa y aceleracion madrastra del buen consejo. Seneca dize: Tarda en deliberar y obra presto. Perteneccles asi mismo sin la suficiencia natural, la experiencia, y noticia de muchos negocios, y el ser versados en historias; porque fuera de ser la practica y ciencia compañeras en el gouierno, los que no saben mas de lo que vieron, son como niños, segun Valerio Maximus, que afirma deuerse consultar con varones experimen-

dos y doctos, de quien conuiene inquirir las vltimas resoluciones. Por esso el valeroso Nicia (segun Plutarco) afirmaua no auer errado jamas cosa hecha por consejo de otro, dado prudentemente. Quadrales mucho el secreto, con quien tienen buen suceso las amistades, y se conseruan las vidas: por esso se dixo. ser de no menor artificio el silencio que la elocuencia. En esta conformidad apunta Vegecio, no hallarle consejos tan a proposito como los que ignorare el aduersario. Deuen se dar estos tales, particularmente en los aprietos, segun San Gregorio que dize: Dar consejo al ignorante es caridad; darle al sabio, ostentacion; darle en tiempo de necesidad, sabiduria. Es justo los de quien obra en la forma que acõseja. Asì escriue San Ambrosio: Deue el Consejero ser tal, que pueda seruir de espejo y dechado a otros, dando todo buen exemplo con sus obras en doctrina, en integridad y grauedad: porque asì venga a ser toda palabra suya irreprehensible y saludable, todo consejo provechoso, toda accion honesta, y toda sentencia venerable. En que se comprehenden admirablemente las calidades de vn buen Consejero.

*Greg. in Moral.*

*D. Amb. 2. offic.*

Siguense los Secretarios, nombre compuesto de Secreto y Erario, o sea de Silenciario, (segun la jurisprudencia) por el secreto que deue guardar, parte mas necessaria en los negocios graues. Tienen estos no se que de diuino en la participacion de los conceptos, siendo como ministros del entendimiento, exprimiendo el hombre con la lengua los tesoros de la imaginacion. Su officio es la accion mas vtil y necessaria de la vida; y asì en esta parte vienen a ser en sabiduria y prudencia superiores a todo genero de personas. Alcançaron en todas edades grande estimacion y honras. Fianse dellos los Reynos y las materias de estado, que son las mas principales del mundo. En fin el Secretario es deposito de los secretos del Principe, que por su medio tiene buena determinacion, buen consejo, buen fin, y sus negocios buen estado. Porque si bien no puede forçar el libre aluedrio de su señor; por lo menos con sus razones exorta, y obliga a hazer buena elecció. Aduierte los peligros, representa las dificultades, abreuia las dilaciones, preuiene los daños, y pone a la vista el prouecho y comodidad. En particular, consigue por el su intento la Symmetria, o justa medida en todas las partes del cuer-

cuerpo político, distribuida segun los grados y merecimientos, cosa tan necesaria para la conseruacion de Estados y Monarquias. Tenian Secretarios todos los antiguos Magistrados de Roma; y eran Historiadores en aquellos tiempos, llamando a Eumenes Principe de todos ellos. Es propia suya la fidelidad, madre de la hidalguia y nobleza; estando la verdad de las cosas debaxo de su fe. Fia se el señor de vn Secretario, como del mayor amigo; accion que descubre grandes muestras de amor, y assi viene a ser su mas familiar y allegado. Deue se elegir virtuoso, discreto, y entendido, consistiendo esta discrecion en ser tan moderado en hablar como prompto en oir. Haze en el la falta de estudio daño notable, que podria emendar con la conuersacion de los doctos. Conuendria fuesse noble, porque casi siempre la baxa sangrè de anima grandemente en las mas arduas resoluciones. En suma le toca tener particular prudencia, admirable preuencion, singular juicio, vniversal ingenio, destreza de palabras; ornamento y doctrina, grauedad de acciones, decoro de eloquencia, buena intencion, honestissimo fin, inmaculada conciencia, y vida irreprehensible.

En vltimo lugar vienen los Metafisicos, que consideran las formas separadas, y leuantan el pensamiento a las cosas espirituales, no contentandose con detenerse en las de naturaleza. Por esso Auicena dize ser el postrer blanco del Metafisico, el conocimiento del altissimo Dios, y de las inteligencias espirituales; porque el alma no puede quietarse en las cosas naturales y visibiles, sin subir al conocimiento de la primera causa, que carece de principio y fin. De aqui nacieron aquellas infinitas, y entre si tan contrarias opiniones de los dioses, no menos impias que ignorantes; porque Diagoras Milefio, y Teodoro Cirenaico dixeran no auer Dios; Epicuro afirmò auerle, mas que no tenia cuidado de las cosas inferiores; Pitagoras propuso no poderse saber si le auia; Anaximandro entendio que nacia los dioses, y morian de alli a mucho tiempo; Xenocrates dixo auer ocho. Fue de opinion Antistenes huuiesse muchos populares, mas vno natural, grande artifice de todo. Hablando tambien de la Diuina essencia, quien dixo vna cosa y quien otra. Tales Milefio tuuo ser Dios vna mète que hizo toda cosa de agua. Cleante y Anaximenes

*Auic. 1.  
Meth. c. 3.*

menes dixeron ser el airc. Crisipo la llamó fuerza natural llena de razon, o necesidad diuina. Zenon vna ley diuina y natural. Anaxagoras, vna mente infinita mouible por si. Pitagoras, vn animo que atiende y passa por la naturaleza de todas las cosas, de quien todo recibe vida. Alcmeon Crotoniate llamó Dioses al Sol, Luna, y Estrellas. Quiso Xenofanes fuesse Dios todo lo que tiene fer. Parmenides hizo a Dios vn cierto circulo lleno de luz, a quien llamó Estefano, que es corona. Dexo las varias opiniones de los Metafisicos sobre las Ideas, sobre los corporeos, sobre los atomos; el hyle, la materia, la forma, la eternidad, el hado, el trascédete, la introducion de las formas, de la materia, del cielo, de las inteligencias. Dexo si las estrellas son hechas de elementos, o quinta essencia, todo lo qual se halla en los libros de Aristoteles: y vltimamente en vna obra de Teodoro Angelucio, q̄ discurre sobre esto cō agudeza. El sujeto pues Metafisico, es solo el Ente en vniuersal: y así Aristoteles se afana mucho sobre el vniuersal principio de todo, a quien pertenece la consideracion de las cosas abstractas vniuersales, como de los diez predicamentos, de los seis trascendentes, de la potencia, del necessario, del contingente, del dependiente, del independiente, del finito, del infinito, y de tales cosas, siendo sobre todo la suma verdad el objeto de todas sus especulaciones. Con todo esso no son tales estos ni aquellos Filósofos, que no padezcan todos juntos muchas, y muy graues excepciones; porque San Geronimo los llama Patriarcas, de los hereses, primogenitos de Egipto, y candelados de Damasco. Estos son los que adulteraron la sagrada Teologia en gran parte, y los que la reduxeron (segun Iuan Gerson) a loquacidad sofistica, y llena de fabulas; y a Matematicas colmadas de quimeras: si bien algunos santos varones con causa, y casi con necesidad fueron forçados a prouar las cosas sagradas con razones, y argumentos formales de Filosofía. Los Romanos echaron no pocas vezes los Filósofos fuera de su ciudad, como corrompedores de la virtud; y por este mismo respeto fueron en tiempo de Domiciano deterrados de toda Italia. Los Mecineses y Lacedemonios no los admitieron jamás. Hūuo también estatuto del Rey Antiocho contra los mancebos que osassen aprender la Filosofía, y contra los

*Arist. i.  
Meta.*



padres q se lo concedieffen; y no solo fueron condenados, y detechados por los Emperadores y Reyes: mas tambien reprobados con libros de hombres doctissimos; en cuyo numero se halla Timeon, que escriuio vna obra llamada Silos, en vituperio de los Filofofos. Aristofanes, que compuso contra ellos cierta comedia con titulo de Nieblas. Dion Perusio, que escriuio vna eloquente oracion en su contra, sin otra de Aristides no menos elegante contra Platon. Y Ortenfio Romano emulo de Ciceron perfiguio con fuertes razones la Filosofia.

### *Anotacion sobre el XXV. discurso.*

**Q** Vien deseare ver vna suma y junta de lo que toca a la Filosofia, lea el seminario de toda la Filosofia, assi Aristotetica como Platonica, de Iuan Baptista Bernardo, y el Panepistemon de Angelo Policiano. Tambien es a proposito el libro tercero de la Fisica de Tomas Frigio, y la tabla de las obras de Celio Calcañino en la palabra Filosofia, y Celio Rodiginio en el libro 4. de sus antiguas lecciones capitulo 30. Sus alabanzas se traen en el lib. 9. c. 14. y en el lib. 16. cap. 7. donde dize delgadamente de la misma muchas cosas. Acerca de los Economicos, no se oluide el Pontano en los libros de obediencia, junto con Iacobo Fabro Stapulense. En particular sobre la materia de Consejo y Consejeros se podrá ver el docto y vtilissimo tratado de Bartolome Felipe Portugues, como assi mismo en materia de Secretarios, saldrá presto a luz otro no menos erudito que elegante de Don Lorenço Vanderhamen.

## DE LOS ORADORES.

### DISCURSO XXVI.

**L** OS que nosotros acostumbramos llamar Oradores, entre los Romanos antiguos (segun Felfto) fueron llamados

Actores de causas, de quien refiere Plinio aſer ſiempre  
tres en la noble familia de los Curiones. Segun los generos  
del dezir huuo en todos tiempos excelentes Oradores. Aſſi  
(como pondera Macrobio) el copioſo dezir fue propio de Ci-  
ceron; el breue de Saluſtio; el ſeco y arido de Fronton; el  
florido de Plinio Segundo, y Simaco fu contemporaneo.  
Los eſtilos ſon diſpares, porque vno es maduro, y graue,  
como el que ſe atribuye a Craso; otro ardiente y encendido  
como el de Antonio; otro agudo y magnifico como el de  
Homero en Uliſes: otro ſutil, como el de Menelao: otro mo-  
derado y ſabio como el de Neſtor. Por manera que reſultò  
a los Oradores gloria y honor del eſtilo que ſiguieron en la  
variedad de ſus oraciones. Cuentan Ruſilio y Polibio, aſer  
aquellos tres Oradores, Carneades Academico, Diogenes  
Stoico, y Critolao Peripatetico, que Atenas embiò a Roma,  
cauſado notable admiracion al pueblo y Senado, cada qual  
en ſu genero: porque Carneades uſò vn dezir violento y  
veloz ſobre manera; Critolao orò con habla firme y graue;  
moſtrandose Diogenes templado y modesto. Muchas ſon  
las partes que ſe requieren en vn perfeto y abſoluto Ora-  
dor, como el que deſcriue Marco Tulio. Mas de ſelua tan  
grande, me parece ſuficiente tocar aora ſolo las mas ne-  
ceſſarias. Marco Caton (cuya ſentencia ſiguen Ciceron,  
Iſidoro, y Quintiliano) dize del Orador, ſer vn hombre  
de buenas coſtumbres, bien inſtruido y experto en el de-  
zir, porque la bondad de la vida deue correfponder a  
la aparencia exterior de las palabras, para que con mas  
facilidad deſienda las cauſas, y procure el prouecho y bien  
de la Republica, con juſticia y equidad. Dize Ciceron en  
muchos lugares de ſus epiſtolas, nacer la facultad del de-  
zir de las fuentes mas intimas y ocultas de la ſabiduria; por-  
que el ſabio Orador conocerà, como ſe imprima lo juſto,  
como ſe perſuada lo honeſto, como ſe haga creible lo ver-  
dadero, como ſe dè a entender lo recto, como ſe deſpierte vn  
animo fuerte, como ſe buelua vn alma generoſa, como ſe  
incline vn coraçon a miſericordia, como ſe prouoque vno  
a liberalidad, como ſe eſtampe vn ſello de prudencia y amor  
en el pecho del oyente. Al miſmo pertenece celebrar la  
conſtancia de Mucio; la paciencia de Atilio Regulo; la gran-

*Crass. de Oratore.*

deza de Cesar; la generosidad de Pompeo; la continencia de Cipion; la magnanimidad de Fabricio; la fortaleza de Horacio; la prudencia de Caton, y la gloria de Augusto. Así Lucio Crasso afirma, ser propio del orador quanto se puede dezir de bueno en lo iusto, honesto, virtuoso y verdadero. Es necesario al mismo el conocimiento de la Filosofia, segun Tulio, que certifica, no solo estar obligado a la escuela de los Retoricos; sino tambien a los espaciosos portales de la Academia; porque no saliera de aquel torrente de eloquencia tanta copia de cosas, sino huiera entrado en los riquissimos confines de la Filosofia. Demostenes (claro orador de la Grecia) fue oyente de Platon, y el famoso Pericles se crió debajo la doctrina de Praxagoras Filosofo de su tiempo. Quadrarle así mismo la noticia del Derecho Ciuil, deuiendo el orador tratar innumerables causas, en que entran puntos de leyes, y que se deciden solo con el parecer de los sabios Iurísconsultos. Por esso se lee, auer sido Marco Caton tan docto en el Derecho, como fundado en la ciencia del dezir. Sceuola y Seruio Sulpicio tuuieró junto con la doctrina Ciuil vna admirable facundia. No conuiene menos al orador el conocimiento de las historias, deuiendo exemplificar muchas vezes con las consequencias de cosas passadas, y dar a entender las modernas con las antiguas, en que parecerá tanto mas ingenioso, quanto mas vniversal se mostrare con la copia de Historias que pudiere recitar a proposito. Tambien en razón del conocimiento general que en la Oratoria se requiere, está claro discurrirá tanto mas bien en las causas, quanto mas huviere leído y estudiado, y quanto mas fuere exercitado en las artes y disciplinas: y tãto mas admirable se mostrará, quanto mas descubriere possèer vna noticia general distinta y clara de todo lo que deue passar por sus manos. Entre otras cosas conuiene al mismo copia de facundas palabras y figuras, ingeniosa inuencion, admirable orden, memoria tenaz, claridad de voz, graciosa y agradable; y sobre todo accion, movimiento, prestantia y osadía de animo, que no se corte por temor, ni se retarde mas de lo conueniente; con que vendrá a ser famoso.

Será así mismo de mucha importancia para el orador, si desde muchacho estuviere exercitado en recitar oraciones, como

Tomo se lee de Demostenes, de Isicinio Caluo, de Polio y Cesar, que de doze años defendio a Auia en juizio con elegantissima oracion; porque no tome de golpe sobre si peso demasiado graue, que (segun Marco Tulio) en esta forma se facilita el ingenio habituado de atras.

Ha de ser prontissimo para la defenſa y ofenſa, defendiendo con igual agudeza en pro y contra, como hazian Caton, Hortensio, Luculo, Sulpicio y Ciceron. En ſuma ſe requiere en ellos las condiciones que ſe apuntaron en los Abogados, y teniendolas, deuen ſer pueſtos en el numero de perſetos oradores, como fue Esquines Atenienſe, Ariſtides, Alexandro, Efesio, Carſia, Zefalo, Ceneo, Cleomaco, Magneſio, Demades, Serapion Alexandrino, Domicio Africano, Epicrates, Nicolſtrates, Macedon Siro, Onesimo, Ciprio, Filolſtrato Senior, Teopompo, Guidio, Teodoro, Gadareo, los dos Carbones Romanos, los dos Meſſalas, Montano Narbones, Metelo Macedonico, Iulio Africano, Democar, Dexipa, Caſſio Seuerio, Clodio Sabino, Plocio Galo, Marcelo Pergameno: mas ſobre todos las quatro luzes de eloquencia dos Griegos, y dos Romanos, Iſocrates, y Demostenes, Hortensio y Ciceron. Con las partes referidas ſeran ſemejantes a vn Pericles, llamado Olimpo, por parecer deſpedia rayos y truenos quando oraua; a Lucio Crasſo fuente de policia y grauedad; a Cayo Iota ſincerissimo en el dezir; a Liſia tan ſentencioſo; y a Platon tan elegante; a Gorgia, que fue llamado Iupiter por la grandeza y mageſtad de ſu eſtilo; a Hipia, que (segun Tulio) lleuaua en la lengua la vida y la muerte de aquel, por quien o contra quien hablaua; a Carneades, que en el certamen de Olimpia ſe glorio de no auer materia en el mundo, ſobre que no oſaſſe hablar con elegancia; a Cineo Embaxador de Pirro, de quien el miſmo confeſſaua rendirſe muchas mas ciudades a ſu eloquencia que a ſus armas: y finalmente a vn Tulio, a quien llama el Vero aldo trompeta de eloquencia, aplicandole aquellos tres nombres particulares de Polliſtor, Filoſofotatos, y Poligrafotatos, que ſignifican vniuerſal en ciencias, doctissimo en filoſofia, y elegantissimo eſcritor en todas coſas. Del dize Catulo, exceder ſingularmente con ſu elegancia a todos los ſucceſſores de Romulo que huuo y aura en ſiglos venideros. Lucano le intitula au-

*Catologo de  
famosos ora  
dores.*

tor maximo de la elocucion Romana: lo mismo Silio y Ma-  
cial, anteponiendo su eloquencia a los laureles y triunfos de  
los Emperadores. Plinio le llama luz de doctrina; Cesar pa-  
dre de las letras Latinas, y Apolonio vnico imitador de la e-  
loquencia Griega, auiendo la diosa de la Persuasion (llamada  
en Griego Pyton, y en Latin Suada) hecho asiento en aque-  
lla lengua de oro. Vengan pues todos los Oradores del mün-  
do a tomar della toda arte y fuerza de dezir: vengan a oyr la  
copia de Platon, la dulçura de Isocrates, el feruor de Cesar;  
el impetu de Graco, la suauidad de Liuius, la santidad de Cal-  
uo, el orden de Ortenfio, y la grauedad de Caton.

Mas sobre todo, estude el Orador en hazerfe bien elo-  
quente, procurando, como hazia Pericles, no dezir palabra,  
que pueda molestar agenos oydos. A esta eloquencia llama  
Marco Tulio la prima de todas artes, y la sabia gouerna-  
dora que rige las cosas diuinas y humanas. Cornelio Tacito  
dize fer espada y escudo, porque como escudo repara los gol-  
pes de los aduersarios, y como espada hiere con acusaciones  
a los malos que menosprecian la justicia. Esta es aquella  
de quien dize Francisco Patricio, ser la medicina del animo,  
la que con razones de Filosofia postra los que se eleuan de-  
maliado en vicios, y la que leuanta los derribados, haziendo  
fuertes a los floxos. Por esso Euripides dezia, acabar sola  
ella lo que muchas vezes no pudo el hierro militar. Esta es la  
que con velado misterio es significada por el oro, que man-  
dò Nuestro Señor quitassen los Hebreos de las manos Egi-  
pcias, siendo con escondida figura denotada en la miel que  
mãdò Dios se le ofreciesse por primicia. A esta llamò S. Gero-  
nimo vtilissima para los mortales. Esta fue por la Esposa assi-  
milada al panal q̄ diffila dulçura. A esta llamò Hennio vence-  
dora de los animos humanos. Por esta (segun Homero) me-  
recio Anfiõ la citara de Mercurio. Por esta (segun Laetan-  
cio) fue llamado Orfeo hijo de Apolo, y de Caliope. Por  
esta lleuaron las Musas a Galo sobre el monte Parnaso. Para  
gloria desta dize Aristoteles, ser los hombres eloquentes el  
ornamento de Reyes y Emperadores: y Platon llama a la  
eloquencia, decoro de la Republica. Esta hizo ilustrar a De-  
mosthenes con aquel epigrama,

Sic el cielo te diera igual

Fuer-

*Pat. lib. 2.  
de Repub.*

*Arist. in Se-  
cret. ad A-  
zan.*



Fuerça al cuerpo que a la lengua,  
De las armas Macedonas  
Segura se hallara Grecia.

Esta dio (segun Valerio Maximo) el Imperio a Pisistrato, no obstante fuesse Solon conocido por principal amador de la patria. Esta hizo llamara Tito Livio leche de eloquencia, atrayendo la fama de su facundia algunos nobles desde los vltimos confines de España con deseo de verle. Esta obrò en fauor de Marco Antonio (segun Plutarco) quedassen los soldados del Triumvirato como atonitos, no osando tocarle mientras durò la platica. Por esta San Pablo se mostrò tan admirable en Areopago a Dionisio. Por esta parecio Santa Catalina tan marauillosa a Maxencio. Mas quiero poner fin, con la copiosa recomendacion de Marco Tulio que dize: El estudio de la eloquencia alimenta la juuentud, recrea la ancianidad, perficiona la prospera fortuna, sirve en la aduersa de consuelo y fagrado; deleita dentro de casa, no impide fuera; passa la noche con nosotros, figuenos por el campo, y nos acompaña en toda peregrinacion.

*Tul. pro Archia.*

### *Anotacion sobre el XXVI. discurso.*

**P**EDRO Victorio nota algunas cosas pertenecientes al Orador, en el libro veinte y vno de sus varias lecciones, capitulo diez y seis. Assi mismo Sturmio, y Daniel Barbaro, dizen no pocas vtilissimas en su Retorica: fuera de las que se facan de tantos que escriuieron otras, como Juan Iacobo Vvechero, que entablò toda la de Ciceron, de Aristoteles, Quintiliano, Hermogenes, y de todos los mas dignos autores.

(.2.)

# DEL ARTE DE ESCRIVIR de las Cifras, Gero graphicos, Ortogra- fia, y Correctores.

## DISCURSO XXVII.

Iose. lib. 1.  
de ant. ind.

Pienso auer prouado en el discurso de los profesores de lenguas, el uso antiquissimo de las letras, pues segun Iosefo, fue Adan el primero que escriuió, porque la comunicacion no se perdiera entre los hombres. Assi aora, solo será necesario mostrar en que escriuieron nuestros mayores, para perficionar semejante materia, no menos curiosa que vtil, aduirtiendo ser la pluma cierta diferencia que puso la naturaleza entre la prudencia y la ignorancia. Es cosa clara auer carecido los hombres en aquellos primeros tiempos del papel, que ya reduzido a perficion sobra en diuerlas partes; mas entonces por su falta se seruió de las hojas de palmas por quien dura hasta oy llamarse hojas las de los libros. Virgilio apunta auer escrito la Sibila Cumea sus libros en las referidas hojas diziendo:

Virg. AE-  
nei. 3.

*Fata canit solysq; notas & nomina mandat*

*Quacumq; in solys descripsit carmina virgo.*

Dite Cretense, que se halló en la destruicion de Troya, escriuió seis tomos de aquella guerra cō letras Fenicias, en ciertas hojas de arbol como de yedra, que llaman Tilia en Latin, y muriendo quiso fuesen sepultados con el. Mas despues en el año treze del Imperio de Neron por vn terremoto que huuo, se abrio la sepultura, y hallados aquellos libros, fueron llevados al mismo Emperador, y por su orden cōseruados, como afirma Quinto Septimio en la vida de Dite. Flauio Vopisco en la vida de Aureliano dize, auer ordenado Adriano Emperador fuesen escritos sus actos en libros de tela de lino bruñida, y tinta con cierto color. Tambié se escriuió en cortezas de arboles, especialmente en las que con mas facilidad se quitan, como las de platano, fresno, y olmo. Eran estas aquellas tellas q̄ estan entre lo interior del trōco y lo aspero de afuera: de quien formauan libros, juntando artificiosamente vna cō

otra:

otras; y porq̃ este en Latin se dize liber, se llamaron libros los q̃ se cōponer, si bien ya no se vsa tal materia. Tras esto se escriuio en hojas de plomo sutillissimas, de quien hazian tomos personas particulares. Refiere Dion Cassio, que deuiedo Hircio y Octauio escriuir a Decimo Bruto no se rindiessse a Marco Antonio, sino que esperasse dellos el perdon, se lo embiaron a dezir en laminas de plomo, por estremo sutiles, y dobladas como carta missiua. Partenio y Andriseo recitan auer entregado Dioneto a los Milesios cō vna letra escrita y doblada en vna lamina de plomo. Los Partos (segū Plinio) tuuieron vso de texer en los vestidos las letras. Afsi mismo escriuierō los antiguos en ciertas tablillas enceradas muy lisas, en q̃ hazian letras con sutiles palillos llamados estilos, quedando de aqui la costumbre del dezir tiene buē estilo, quien escriue y dicta biē, tomando el nōbre del instrumēto: y segū Homero se exercitō el vso destas tablillas antes de la guerra Troyana.

Es de aduertir no escriuian los mismos con pluma, sino cō vna pequeña caña o calamo, como oy vsan algunos; y esta escritura se formaua en cierta manera de papel, q̃ se hazia de vnos arboles pequeños, llamados Papiros, casi como juncos, q̃ se engendran en las lagunas del Nilo, y segun Plinio los ay tambien en Afsiria, junto al Eufrates. Este arbol tenia ciertas hojas pequeñas entre la corteza y tronco, que quitadas sutilmente con puntas de agujas, y cubiertas de harina, mezclada con otras cosas, quedauan para poderse escriuir en ellas: y por que el nombre de tal juncō se llamaua papel, cobrō tal nombre el de agora, q̃ se haze en molinos de pedaços de lienço, para cuya bōdad se considera la suelleza, la densidad, la blancura y policia. El primer origen destos Papiros antiguos afirma Marco Varron, auer sido en tiempo de Alexandro Magno, quando se fundō Alexandria. Plinio le da mas antiguo, por los libros deste mismo Papiro, que Gneo Tarentino hallō de cierta herencia suya. Fueron estos de Numa Pompilio Rey de Romanos, estauan en vna caxa que tenia en deposito sus huesōs, siendo cierto auer sido mucho mas antiguo Numa q̃ Alexandro. El nombre de carta se dize auer tenido principio de vna ciudad cerca de Tiro, llamada Carta. Es de notar (sin los referidos remedios) auer antes que se hallasse el papel antigua costūbre de escriuir en pergamino

*Dion lib. 4.  
bistor.*

*Part. in E-  
roticis. c. 9.  
Andr. lib. 1.  
de reb. mag.  
Plin. lib. 13  
c. 11.*

- Hero. lib. 7.* hecho de pellejo de oueja, de quien trata Herodoto. Su primer yso atribuye Varron a los de Pergamo, de quien era Rey.
- Ioseph libr. 12. ant.* Eumenes. Con todo Iosefo da mas antigüedad a los pergaminos; alegando estar escritos en pieles con mucha curiosidad, los libros Hebreos embiados por Eleazaro al Rey Ptolomeo, para los setenta y dos Interpretes: y esto fue muy antes de Eumenes. Isidoro quiere tuuiesse principio el vso del papel en Menfis de Egipto; de quien constituyee varias especies, como (segun Plinio) la Augusta Real, en honor de Octauiano Augusto; la Libana, en honor de la prouincia de Libia; la Hieratica, llamada assi, porque seruia solo para libros sagrados; la Teonica de vn lugar en Alexandria donde se hazia; la Saltica de vna ciudad llamada Salo; la Corneliana, formada primero por Cornelio Galo Prefecto en Egipto; y la Emporitica que es la de trapos.
- Sigo. lib. 2. de ant. iur. Rom.* Los que escriuiian fueron (segun Carolo Sigonio) puestos por los Romanos en el numero de Aparitores, que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistrados, siendo su calidad antes de ingenuos que de libertinos. Tales fueron Gneo Fabio antiguo Scriba de los Pontifices, y Cicereo que lo fue de Cipion: si bien se lee de Ciceron, auer tenido por Scriba a Marco Tulio su liberto. Fecho descriuiendo, quales fuesen los antiguos Scribas, dize, Fueron los que escriuiian en tablas las razones publicas: de modo que hazian lo que aora los Escriuanos. Marco Tulio afirma, auer sido de consideracion tal oficio, por darse entero credito a sus escrituras. Y en otra parte muestra, que ofrecian y ministrauan los mismos las leyes a los Magistrados, siendo dueños de las resoluciones; mientras dize: Conozco ser talla ignorancia de los Magistrados, que no saben mas de lo que quieren los Aparitores. Escriue Probo, auer estado los Escriuanos en mayor estima en Grecia, que en Roma, donde eran puros mercenarios; haziendo entre los Griegos su oficio con mas reputacion: si bien podian entre los Romanos subir a mayores grados, segun Ciceron, que haze mencion de vno, que auiedo sido Scriba en la dictadura de Sila, fue en la de Cesar Pretor Urbano. Fecho dize, que entre todos los Escriuanos el de menor autoridad y estima fue el Naual. S. Epifanio afirma, llamarse entre los Hebreos Scribas los expositores de la Sagrada

grada Escritura, y que de la misma cobraron semejante nombre. Y San Agustín refiere, no ser licito entre los Hebreos escriuir letras santas (esto es libros de la sagrada Escritura) sino solamente a los Scribas, como a profesores de mayor sabiduria que los otros. Los instrumentos de escriuir son papel vario en nombre y bondad, pluma, tintero, tinta, saluadera, regla, falsa regla, plomo, y el cuchillo de tajar, cuyo artificio se aprende en el libro que compuso Don Agustín de Sena, monje Certosino, donde enseña a házer toda suerte de letra, tinta y taxar plumas por excelencia. Para aprender el estilo de escriuir cartas, que son viuas imágenes del entendimiento, se hallan no pocos formularios en Romance y en Latin. Puede seguir el modo de Francisco Negron en su tratado de modo Epistolandi, y el de Libanio Solista, traducido por Pontico Seburio, que pone varias especies de cartas. Merece lo el saber escriuir bien: si bien oy es tenido lo contrario entre señores por grandeza. Escriuiese en varias maneras de letras, como Hebraica, Griega, Latina, Arabiga, Tudeca, Canceleresca, Mercantil, y otras, con sus abreuaturas y cifras; de quien se deriva el arte de cifrar, hallada (según Eusebio) por Tiro liberto de Ciceron. Refiere Aulio Gelio, solia Cayo Cesar escriuir a Cayo Opio y a Balbo Cornelio (teniendo concertado assi) algunas cartas, en que se hallauan interpuestas algunas letras, que ocultamente dauan el sentido a qualquier parte. Isidoro dize, auer Bruto escrito en semejante forma. Probo Gramatico hizo vn curioso comento de la oculta significacion de semejantes letras; declarando por extenso vn modo secreto q̄ tenían los Lacedemonios, escriuiendo en las guerras a sus Emperadores; porq̄ no fuesen entendidas las cartas, si a caso eran cogidas por los enemigos. Esta suerte de cifrar llama el mismo *scritta loricata*; refiriendo de Andrubal Cartagines, escriuia en tablillas de madera, y las cubria con cera, que raída por quien recebia la carta, leia lo escrito en ella. Cueta assi mismo vn gracioso modo de cifrar de cierto Barbaro llamado Histico, q̄ hallandose en Persia con el Rey Dario, escriuió a Aristagoras algunas cosas ocultas cō igual artificio: Tomò vn esclauo que padecia de los ojos, y rapanle la cabeça como para curarle, sajó o escriuió en lo raiado lo q̄ quiso. Después tuó secreto en su casa al paciente, hasta que

*D. Aug. li. i.  
de ser. Diu  
in monte.*

*Aul. Gel.  
16. noct. At.  
tica.*



le crecieron los cabellos, y embiandole al fin a Aristagoras, mandò, le dixesse de su parte no mas de q̄ le hiziesse raparla cabeza: por cuyo ardid descubrio el otro la inuenciò del amigo, sabiendo lo que le deseaua dezir. Hallanse otras mil trazas, para q̄ las letras no sean descubiertas, quanto mas entendidas, materia que podran inquirir los ingeniosos en los exemplos que ponen Vegecio, Iuan Baptista Porta, y Iacobò Vveche ro. Mas boluièdo a las cifras, Isidoro pone algunas palabras de Augusto a su hijo deste tenor: Ofreciendole por instantes auer de escriuir vno a otro cosas que conuiene esten ocultas para los demas, tengamos entre nosotros ciertas notas, con quien quando queramos explicar algunas cosas, en lugar de la A. pongamos la B. por la B. la C. boluiendo desde la C. a las AA. Destas cifras escriuiò modernamente Iuan Baptista Velasco con muchos exemplos particulares poco comunes; mas por estar impresas, serian entendidas quando ocurrièsse la necesidad de vsarlas. Por esso es juzgado por mucho mejor el fingir, y hallar nuevos modos de su cabeza, para no ser entendido sino de los correspondientes, Aqui entran asi mismo las escrituras que se hazen con aguas de cedro y leche de higuera, y tambien el escriuir sin tinta, papel ni pluma, como se puede ver en los autores citados. Tras las cifras se siguen los Geroglificos, q̄ tuuierò origen de las notas Egipcias, a quien llaman letras sagradas; o sea de figuras de animales, con q̄ aquella nacion significaua simbolicamente los mas nobles y utiles secretos del entendimiento. No ay duda sino q̄ por la larga conuersacion tenida con los antiguos padres Hebreos ( mientras habitaron en aquella region, hasta que los sacò Moysen de seruidumbre ) aprendieron los Egipcios muchas cosas suyas que despues encomendaron a la memoria, vsurpandolas como proprias. Esto muestran claramente los escritos de Mercurio Trimegisto, por la mucha còformidad q̄ tienen con los de Moysen, fomentando este supuesto las voces tan venerables que trae a la memoria Iamblico en el libro de los misterios Egipcios, q̄ son Iéthon, Ameph, & Amun, deriuadas sin duda de la lengua santa, cò q̄ se declara auer querido los Egipcios imitar la altissima sabiduria de los Hebreos, descriuièdo en estas notas la secreta Filosofia de tantos misterios còprehendidos en ellas

*Veget. dere milit.*

*Port. in magia natur.*

*Vvech. de secretis.*

*Isid. i. Ethimolog.*

*Sig. lib. de ant. Rom.*

*Isid. lib. i. de ant. Rom.*

*Isid. lib. i. de ant. Rom.*

*Isid. lib. i. de ant. Rom.*

*Isid. lib. i. de ant. Rom.*

ellas y por ellas. Destos Geroglificos haze mencion Filon Hebreo, hablando de Moysen en esta forma: Afsi aprendio de los Maestros Egipcios los numeros, la Geometria, toda la musica, la Rithmica, la Harmonica, la Metrica, y tambien la oculta filosofia, descrita con caracteres, a quien ellos llaman Geroglificos, esto es, con notas y figuras de animales, reuerenciados entre ellos como cosas diuinas. Clemēte Alexandrino escriue, auer dado Moysen (segun la costumbre desta doctrina Geroglifica) muchos preceptos de la vida moral, de baxo de simbolos mysticos, y tropos de animales, como aquellos: *Neq; porco, neq; aquila, neq; cornu vescendum*. Tal arte (segun Cornelio Tacito) fue hallada, para q las cosas santas y venerables no fuesen profanadas de la vulgar inteligēcia: y afirma Iamblico, auer hallado Mercurio con los mismos Geroglificos la Deifica y Anagogica via para las diuinas instituciones, a quien siguiendo Bithisabio Egipcio (despues de auerla hallado escondida en los secretos de la ciudad de Siore) la enseño al Rey Amon, con la noticia de aquel gran nombre que discurre generalmente, señalado por los Egipcios con el ojo, con la vara, con el escudo y con la serpiente. Las quales quatro letras se refieren al nombre inesfable de Dios; porque Cirilo enseña auer sido el ojo simbolo de Diuinidad entre los antiguos. La vara se atribuye por Homero a Palas, que denota la sabiduria de Dios: el escudo exagono significa el cuerpo solido, y por esso es simbolo del vniuerso perfeto, hecho por el sumo Artifice en los seis dias de la creacion, denotando la serpiente la prudencia del eterno Dios. Por esso en el Euangelio nos persuadio la misma verdad a ser en prudencia semejantes a las serpientes. La dignidad desta simbolica escritura de notas Egipcias pone Plotino en el libro de la belleza inteligible, asi: Pareceme no auer usado los sabios de Egipto, quando quisieron significar algunos misterios, los caracteres de letras, proposiciones, imitaciones, pronunciaciones, y otras reglas, sino auer puesto en su lugar con perfecta sabiduria, o cō natural instinto del entendimiento; las imagenes singulares de qualquiera cosa, y q pintandolas ayā misteriosamente denotado razon o conceto particular. Mag no Iamblico escriue tener neccesidad los Geroglificos de diuina sabiduria que los declare, porque los Egipcios imitando

*Phil. de vita Moys. lib. 1.*

*Clem. Alexand. lib. 5. Strom.*

*Iamblico en los misterios*

*S. Cyri. lib. 9. Apol. cōtra Iulian. apost.*

*Iamb. in mysterijs.*

la

la naturaleza del vniuerso, y la Arquitectura de los dioses, abren con simbolicas señales ciertas imagenes de las mysticas, ocultas, y escuras inteligencias. De aqui es querer (aunque fabulosamente) los profesores de Geroglificos, que Herdisco, gran maestro desta arte, con solo mirar las mismas figuras, quedasse opresso de diuino furor. Pierio que compuso vn singular volumen, dize ser el hablar o escriuir en Geroglifico, vn explicar misteriosa y simbolicamente la naturaleza de diuinas y humanas cosas. Por esso podemos dezir, ser las Parabolas de la Eseritura casi verdaderos Geroglificos que descubren varios y diuersos misterios sagrados; ocultos assi por que tengan mas estimacion. En esta conformidad hallamos la historia Euangelica llena de semillas, de viñas, de sarmientos, de palomas, de torres, de serpientes, de sal, de luz, de trigo, de paxaros, y de otras semejantes palabras misteriosas, cuyo sentido alegorico y mystico escriuió Santes Pagnino Obispo de Luca en vn volumen. Destos Geroglificos parece se deleitassen tambien los Scitas, entre quie su Rey Idantura, amañando (como escriue Ferecides Siro) al Rey Dario, con que fino le obedecia, destruirla, passando el Istro, toda su region, en lugar de respuesta en carta, se la embió en los Geroglificos de vn topo, de vna rana, de vn paxaro, de vn dardo, y de vn arado: y dudandose de la significacion destas cosas, interpretó Orontopagas Tribuno de los soldados, que ellos auian de venir a dar el Imperio a Dario, conjeturando del topo la habitacion de la tierra; de la rana, la del agua; del paxaro la del ayre, del dardo las armas, y del arado los campos. Mas Xipodres interpretando al reves, dixo, que si como paxaros no bolauan, si como topas no se escondian debaxo de la tierra, o como ranas debaxo del agua, no podrian euitar sus faetas: y que o engrassarian sus campos quedando muertos, o serian puestos al arado debaxo del yugo, que era lo mismo que esclauos. Son algunos de parecer passasse el vso de los Geroglificos a los Egipcios, desde los pueblos de Etiopia; porque tambien estos solian explicar sus conceptos con varias figuras de animales y plantas, segun la propia naturaleza de cada vno. Otros juzgaron ser los Geroglificos inuencion de los antiguos Magos de Persia, poniendo los tales todas cosas inferiores debaxo de los Archetipos, o imagenes.

gênes, que estan en la mente diuina, de quien como de inter-  
na palabra de Dios deciendo la virtud del hablar. Con-  
to ninguna destas opiniones parece sea verisimil, respeto  
de que los Etiopes no tuieron jamas fama de poseer algu-  
na sabiduria: y la Magia (como afirma Mercurio Trimegisto)  
fue hallada en Egipto. Fuera desto, confirma Cornelio Taci-  
to auer explicado los Egipcios primeramente con figuras de  
animales el sentido de su entendimiento. Amiano Marcelino  
hablando del obelisco Egipcio, escriue auer la antigua auto-  
ridad de la misterial sabiduria crecido reputacion a infinitas  
notas de formas Geroglificas, que tenia el mismo esculpidas  
al rededor. Mas no por esso era permitido a todos los de Egi-  
pto el vso desta nobilissima ciencia, sino solo a los sacerdo-  
tes, y a los que (segun Suidas) eran llamados *Hierogramma-  
ti*, que significa escritores; a muchos de quien era concedido  
el profetizar, y adiuinar lo futuro. El fin de los Geroglificos  
era representar con la naturaleza de la cosa pintada el inten-  
to del escritor. Por tanto (como dize Diodoro Siculo) la fi-  
gura del gabilan significaua entre los mismos la operacion  
hecha en vn instante. El Cocrilillo la dañosa sensualidad; por  
esso cuentan los Magos que parte de su quixada derecha afi-  
da al brazo derecho, incita a la misma. Por el Leon, enten-  
dieron la fortaleza: por el Sinozefalo deuoto de la Luna, la  
adoracion y la religion: por la rueda del Pauon la instabili-  
dad de las riquezas, y pompas humanas: por el lodo (segun  
Iamblico) dauan a entender toda cosa corporal por la Ser-  
piente que se muerde la cola, significaron el año y el curso  
del tiempo: por la Mosca la imprudencia: por la Hormiga la  
prouidencia: por el Cielo pintado la disciplina, o arte: por la  
forma del Pelicano las assechanças: por la Cigüeña el amor  
al padre: por la Hiena manchada la inconstancia del hombre:  
por el Aguila vn embidiado de todos: por el Camello el pe-  
rezoso: por la forma de la Abeja el Rey, segun Pedro Crini-  
to: por la figura del Buey la tierra: por la perdiz, los hom-  
bres indignos, segun Celio: por el ojo la guarda, segun Dio-  
doro; y assi quanto a las demas cosas. Desto discurrio con a-  
bundancia Cheremon Heraisco, Epie, Horo, Apolonio, Pie-  
rio, Baptista Pio, el Textor, Alexãdro Farra, que dize en par-  
ticular muchas cosas curiosas del Geroglifico de la pa-  
loma,

*Merc. in As-  
clep.*

*Tac. lib. 11.*

*Hist.*

*Amia. Mar-  
ce. lib. 17.*

*Iamblic. in  
Miste.*

*Crin. lib. 7.*

*Cel. lib. 16.*

*Dio. lib. 4.*

Ioma; Celio Calcañino, Iuan Goropio, Becano y otros.

Suelentambien los escritores buscar con diligencia los titulos que se deuen dar afsi en vulgar, como en Latin a este o aquel personage: y afsi seruira para los Latinos el tratado de Carlo Memnichem, y el librito de Iosefo Rosacio, y para las abreuaturas de las letras Romanas (materia perteneciente a los mismos) es de prouecho la obra de Huberto Goltzio singular en esta profesion.

Isidor. 1.  
Etymol.

Siguense tras estos los Ortografos, differentissimos entre si en razon de su facultad. Ortografia en Griego, se interpreta en Latin, segun Isidoro, Recta escritura: porque sola esta disciplina nos ensena a escriuir como se deue. Por exemplo; Si se escriue *Ad*, con *D*, quando es preposicion, o con *t*, quando es conjuncion: afsi *equus*, si se pone con *e*, quando es animal, o con diphtongo quando es justo. Y a este proposito serian casi infinitos los exemplos. Basta que a los Ortografos toca escriuir justamente los nombres, los verbos, y todos los terminos de la lengua afsi Latina como vulgar; y afsi Griega como Hebrea. Sobre todo es menester saber los Diphtongos, de quien Guarino Verones y Apuleyo compulseron en Latin particulares libros. Afsi mismo les pertenece el modo de puntuar, de quien escriuió Gasparino Bergamasco, y Prisciano Cesariense, que discurrio sobre los acentos, declarando qual sea el graue, el agudo, el circumflexo, el largo, el breue, el aspirado, el apostrofo, la virgula, recta, yacente y conuexa; el parentesis, los puntos, copulatiuos, abreuatiuos, interrogatiuos, suspensiuos, conclusiuos, o pñtos firmes; cosas que de ordinario professan los Gramaticos, si bien necessarias a todos. Entre los modernos escriuió Iuan Furnio de Ortografia copiosamente.

Suceden los Correctores, cuyo exercicio se estiende a tanta generalidad, que ofreciera dificultad no poca, a quiẽ dilatamente quisiera tratar de todo. Consiste en especial en el hablar defectuoso, y en la buena Ortografia, a quien Suetonio llama forma y verdadera razon de escriuir, instituida por los Gramaticos. Porque Orthos en Griego, segun Isidoro, significa recta, y Graphios escritura. Y porque amenudo succede cometerse algun error en lo que se escriue, como en letras, puntos, dicciones, y locucion, es propio del Censor



corrègrrle: si bien muchas vezes de muy curiosos, o impertinentes mancan los sujetos, las razones, los exemplos, las metáforas con todas las figuras, y modos vsados comunmente en las obras; matéria que ella sola requeria vn crecido volumen si se huiera de tratar como se deue. Viniendo pues a las hablas imperfectas, se pone cuidado en los barbarismos, solecismos, Acirologia, Cacofonia, Pleonasmos, Perissologia, Sintomia, Macrologia, Tautologia, Eclipsis, Tapinosis, Caco celon, Cacofinteton, y Anfibologia; que segun los mas curiosos se juzgan viciosas, principalmente en prosa. Cometense los barbarismos en la corrupcion de palabra, letra, o sílaba; en pronunciarla breue o larga. Deste genero fue el de Tenea Placentino (acerca de Quintiliano) que dio ocasion al Romano Hortensio de corrègrrle justamente por auer pronunciado Percula en lugar de Pergula; si bien se puede entender lo dixesse así por graciosidad segun su agradable y jocosa naturaleza. Mas ya se boluieron los modernos tã maestros desta facultad, que en latin y en romance no aurà quien esté seguro de sus censuras: excediendo al antiguo Catullo, que en versos Latinos hizo burla de Arrio, porque deuiendo pronunciar *Commoda* sin la H. (nota de aspiracion) la ponía tras la C. Para los vicios siguientes pondré exemplos en Latin, Castellano y Toscano.

Cometese el Solecismo, quando leyendose vna cosa se confunde la clausula, y se echan a perder las palabras, el orden, la elegancia, y las reglas del hablar en qualquier lengua. Por esso Isidoro en el referido lugar, llama al solecismo viciosa composicion de palabras; y así apunta Quintiliano, que *solæismi vitium non est insensu, sed in complexu*. En la Acy- rologia se incurre quando se habla impropriamente; como si se dixesse: Estas orejas lo vieron, y estos ojos lo oyeron, siendo todo al contrario: si bien tal vez estas hablas improprias, vienen a ser en los Poetas gracia, y decoro, siendoles concedido por figura, lo que a los escritores de prosa es vedado del todo. Así Virgilio dixo con energia,

*Excissum Enboica latus ingens rupis in antrum.*

Donde impropriamente dio el lado que es propio del hōbre al monte, como el Dante, quando dixo:

Y aquella a quien el sabio baña el lado.

entendiendo de Cessena. Cacofonia, o Cecefaton, se haze començandose la palabra siguiente en el modo que acaba la vltima syllaba, como aquel lugar de Virgilio,

*Tres adeo incerti per cæca caligine soles*

*Erramus pelago totidemq; sine sidere noctes.*

Y en otra parte, *Et dorica castra*. Donde en tales palabras escandiciendose el verso, se halla este error en *cæca caligine*, y en *dorica castra*. Pleonasmos, es superfluidad de palabra, como, He tocado con estas manos; he caminado con estos pies. Mas el Petrarca tomó licencia para vsarla por figura en aquellos versos,

Donde si bien tal vez suelo quexarme

Como el que está ofendido, es duro freno

para mi lo que vi con estos ojos.

Perissologia, es vn poner palabras superfluas, como si se dixesse; viua el Rey, no muera; no siendo otra cosa el no morir que viuir, y el viuir, que no morir. Parece auerla usado el Petrarca en aquel verso,

Mueuese el viejeczillo cano y blanco.

Donde cano y blanco es todo vno, porque no puede estar cano sin estar blanco. Es bien verdad, que alguna vez causa gracioso ornamento en las Rimas, como en aquellos versos del mismo que comiençan,

Dulces iras, dulcissimos desdenes,

Dulces pazes, y alegres

Flores, felizes bien nacidas y eruas.

Donde las iras, y los desdenes son vna misma cosa. Tambien difieren en poco o nada, felizes, biẽ nacidas y eruas y alegres flores; mas con todo esso se ven puestos con gracia todos juntos. La Sintomia es assi mismo notada por vicio, si bien tal vez se buelue en la pronunciacion graciosa y varia. Comete se quando loando, o vituperando, se acumulan muchos nombres que importan lo mismo, como si se dixesse en alabança; Fulano es cortés, dá de buena gana, es liberal, lo que tiene no es suyo. O al contrario; Fulano es auaro, es miserable, es estrecho y tenaz; que son todos sinonimos. La Macrologia se haze quando es mas larga de lo justo la descripcion de las cosas. Algunos la notan en Virgilio en aquellos versos,

*Posica vix summo spargebat lumine terras*

*Orta dies, cum primo alto se gurgite tollunt  
Solis equi, lucemq; elatis naribus efflant.*

Donde tantas palabras no quiso el Poeta mostrar, sino el aparecer de la Aurora. En este numero entra tambien la Tautologia diferente de la Syntomia, en que si bien en esta las palabras significan la misma cosa, estan por si, y no como dependientes; mas en aquella estan como correspondientes a las otras, y casi como parte del todo. Por exemplo, si se dixesse: Yo el propio mismo; yo el mismo solo, aquel mismo yo. La Eclipsis (que es defecto) suele suceder todas las vezes que en la clautula falta el verbo principal; como dicen algunos auer interuenido en el primer Soneto del Petrarca, y en los versos del mismo que son,

*La humilde fiera, vn coraçon de tigre,*

*Que en vista humana, y forma de Angel viene.*

Donde en el primer verso falta el verbo, tiene; porque de otra manera se hallaria defectuosa la construccion. La Tapinosis se haze, quando a vna cosa grande se dan palabras bajas, como alega Isidoro en aquel lugar de Virgilio, libro primero de su Eneida.

*Apparent rari Nates in gurgite vasto.*

*Virgil. 1.*

*2 Enei.*

Donde al espacioso y dilatado mar, dió nombre de estrecho. Desto es tambien notado el Petrarca, en el verso que dize:

*Que llegará hasta Roma tal sonido.*

Porque siendo el sonido rumor de cosa pequeña, no parecio cosa conueniente, se huuiesse de oyr en Roma desde la Prouençia, siendo menester huuiesse sido mayor que los terremotos; si bien se conceden a los Poetas muchas destas licencias. Esta figuratendria lugar quando para manifestar vna gran lluvia, se dixesse, llora el cielo; y para vn gran viento, que Eolo suspira. Tambien se corrige la figura Cacocelon, que es contraria de la referida, y tiene lugar quando vna cosa baxa se dize con alto y resonante estílo; y quando se haze vn principio tan alto, que es imposible proseguirle: como Horacio en su arte Poetica, cuenta de aquel que començó.

*Fortunam Priami cantabo, & nobile bellum.*

Donde baxó luego el estílo en lugar de crecerle, y realzarle. Cacocinteton es habla impropia, y se vís quando se

## Placa vniuersal

da vna calidad inconueniente a la misma; como nota Isidoró,  
con el exemplo de Virgilio en aquel lugar,

*Versaq; inuencum*

*Terga faciamus hasta.*

Alli el soberuio Remo para mostrar que era armigera la gente Latina, dezia, que arando la tierra, para picar los bueyes, en vez de aguijada vsaua el hasta, que es la pica, o qualquier otra arma de aquel genero. Al vltimo pertenece a los Correétores notar las ambilogias, que son hablas dudosas, como fue la del oraculo de Apolo a Pyrro,

*Aio te AEacida Romanos vincere posse.*

y la otra poco diferente desta que dixo

*Ibis, redibis, non morieris in bello.*

Donde manifestamente se conoce los sentidos opuestos que se pueden dar a estas palabras ambilogicas y dudosas. No es menos digna de correccion en prosa la figura Aferes, solo permitida a los Poetas; en que se quita vna letra, o silaba a la palabra; por esso dixo el Petrarca:

El deseo largué que agora enfreno.

poniendo largué por alargué. Tambien se reprehede la Epēstatis, q es quando en medio de la palabra se añade letra, o silaba, como en aquel verso tambien del Petrarca.

Spello l' vn contrario l' altro accense.

Donde la N. esta puesta demas; y Ouidio dixo: *Septemq; Triones*, por Septētriones, añadiendo aquella silaba, que, en medio: y a Cesar arguyo Oētauió en vna Epistola ( como escriue Quintiliano, por auer dicho *Callidum*; y no *Caldum*, juzgando superflua la l. si bien los autores doctos no siguieron despues su parecer. Emiendan por el coniguiente la Sincopa, que es quitar de en medio de la palabra alguna letra, o silaba, como hizo Virgilio en aquel verso.

*Manet alta mente repositum.*

Vsando *repositum* en lugar de *depositum*. Y el Petrarca dixo:

Gia non fostu nudrita la piume al rezzo.

poniendo fostu, en vez de fosti tu. Afsi el Apocope que des tronca en el fin letra, o silaba, como en aquel verso del Dante,

T'hanno mostrato i serafi, e cherubi.

Vsando Serafi, & Cherubi, en lugar de Serafini y Cherubini. Tambien corrigen los vocablos demasiado antiguos, como Fello,

Festo Pompeio reprehende con razon las palabras Antigerio y Toper, que vsaron los antiguos en lugar de *Valde* y de *Cito*. Nestor Dionisio Nouares haze vn Catalogo grande de vocablos antiguos, desechados por los modernos. Así mismo es propio suyo corregir la antigua Ortografia, como fue corregido (segun Rafael Regio) el escriuir de Claudio Cesar, que queria vsar la letra F. al reues, en esta forma *J*. en lugar de la letra V. diciendo *seruus*, & *vulgus*, así *Ser* *Ius* & *Iul-gus*. Corrigen tambien lo moderna inuencion del Trifino, y Ttolomei que quisieron poner en vso el Omicron y Omega Griegas en lengua vulgar. Condenan sin esto justamente a los antiguos que vsauan tal vez (como refiere Quintiliano) la B. en lugar de la F. la B. por H. la T. por D. la O. por V. y la E. por I. diciendo *Bruges*, por *Fruges*, *Belena* por *Helena*; *Alexanter* & *Casantra*, en lugar de *Alexander*, y *Cassandra*; *Ecoba*, & *Notrix*, en lugar de *Ecuba* & *Nutrix*: *Menerua*, & *Magester*, por *Minerua*, y *Magister*. Algunos pleitean sobre quitar su jurisdiccion a la K. dandola solamente a la palabra Kalendas. Otros crecen la S. y la ponen en *causa*, en *casus* y en *diuisio*, diciendo auerlo escrito en esta forma Virgilio de su mano. Así quien lo quiere de vna manera, y quien de otra, como ya quedó explicado en el discurso de los Gramaticos. En suma se corrigen tambien los puntos que necessariamente entran en la oració, como las comas, o medios puntos, los puntos firmes, los doblados, interrogantes, parentesis, y acentos; ocupandose los Correctores en estas menudencias, con particular prouecho de los lectores. Mas no por esto dexaron, y dexá de mezclar muchos vicios en estas cosas, vsando por instantes de negligencia en las emprentas, supuesto escriuen ignorantemente al reues de lo que deurian, condenando con imprudencia el error ageno en que incurren los mismos.

Rapha. Regio super 1.  
Quint.

### Anotacion sobre el XXV III. discurso.

PEDRO Victorio en el libro diez y seis de sus varias lecciones, capitulo quinto, pone algunas cosas dignas de anotacion sobre la costumbre que tuuieron los Antiguos en el modo de escriuir. El mismo nota que sea escriuir en



enagua y viento en el lib. 9. cap. 13. Así mismo Felipe Veroaldo en sus Anotaciones contra Seruio, apunta a este proposito algunas curiosidades. También el Cardano, lib. 13. de *Rerum varietate* trata difusamente de los que escriuen, de los que tajan plumas, y de los que notan cartas. Entre modernos se tiene por celebre Camilo Bonadie Placentino. De los Geoglificos propone algunos notables Celio Rodiginio, lib. 16. de sus antiguas lecciones cap. 25. Menos se deuen olvidar Baptista Egnacio en sus Racemaciones, y Pedro Crinito en el lib. 7. de honesta disciplina, cap. 2. y en el lib. 20. cap. 4. De los profesores de cifras escriue el Veroaldo por extenso en las Anotaciones contra Seruio, con ocasion de cierto passo de vna epistola de Cicerō *ad Atticum*; y mucho mas Vvechero en el libro de sus secretos. Para la facultad de Correctores seruira por estremo toda la suma que precede al Diccionario de Fray Iuan de Genoua: sin la regla del Prisciano en Latin. Quanto a la Ortografia Castellana, se hallan diferentes opiniones; particularmente sobre las letras vocales y consonantes: mas comunmente se sigue la de las Imprentas de Madrid; como entre otras la de Luis Sanchez, donde assiste por corrector Gonçalo de Ayala, sujeto no menos culto que ingenioso.

---

## DE LOS LOGICOS Y Sofistas.

### DISCURSO XXIX.

Pocos fueron los que osaron tachar aquella parte de Logica, que enseña con solidas demonstraciones a prouar lo que el hombre amador de verdad, inquiera con tanto cuidado; así como al contrario, han sido infinitos los que con bastante razon vituperaron la importuna escuela de los Sofistas, que suelen disputar antes con palabras desentonadas, y llenas de ambicion, que con alguna manera de verdad, y modestia.

destia. Los primeros son por estremo estimados, respeto de la dignidad de la ciencia celebre y famosa entre autores antiguos y modernos. Por tanto San Agustín loandola dixo, ser arte de artes, y ciencia de ciencias, la qual abierta se abren todas, y cerrada, se cierran las demas, con quien concurren todas, y sin quien ninguna.

Con cuyas palabras concuerdan las del Comentador Auerroes, que llama a la Logica, principio y modo de saber todas las ciencias. Seruio Sulpicio, engrandeciendola sus alabanzas, la llamó superior a todas las artes, ofreciendo sola esta vna luz clarísima para todas las cosas que pueden ser aprendidas, y enseñando (como dize Ciceron) a distribuir toda la materia en partes, y a explicar definiendo todo lo que está escondido; y declarando con su interpretacion las cosas oscuras y dudosas. Sin esto, nos dà vna regla cierta y firme para distinguir (segun Boecio) las cosas verdaderas de las falsas. Por esso apunta Isidoro ser facultad hallada para discernir las causas de las cosas. Definiendola Santo Tomas dixo, ser ciencia racional que dirige y muestra el acto de la razon. Alberto Magno declarando su valor pòdera, ser la que libra de las fantasmas que parecen y no son. De aqui es auer (segun Auerroes) caydo muchos de los antiguos en manifestos errores, solo por no poseer esta ciencia. Platon (como refiere San Agustín) la hizo tambien parte o especie de Filosofia para su mayor grandeza diuidiendo toda la Filosofia en tres partes, Moral, Natural, y Racional, que declaró ser la Logica. Mas el agudísimo Teologo Antonio, parece trata mas por extenso de su nobleza, y grandiosidad con el tema de aquellas palabras del Ecclesiastico: Yo sola rodeé el orbe del cielo, y penetré la profundidad del abismo; anduve por las ondas del mar, y asistí en toda la tierra. Donde le atribuye vna celeste capacidad, pudiendo por su medio filosofizar sobre qualquier problema, y le aplica vna superior nobleza, declarando (por autoridad de Aristoteles) ser vna ciencia hallada solo para saber; aunque no poco difícil, por tratar de los Entes y Abstractos, esto es, de las segundas intenciones añadidas a las primeras, como quiere en especial Auicena. A esta disciplina llaman muchos ciencia, como Escoto; otros modo de ciencia, o instrumento de saber; y es la que el

*Auer. 1.  
Topi.*

*Isid. 2. Ety-  
mol.*

*Auer. lib.  
10. Phys.  
D. Aug. 8.  
de Ciuit.*

*Eccles. 24.*

*Aristot. 1.  
Metha.*

anti-

antiguo dialectico assimilò al puño cerrado , porque procediendo sucinta y breuemente arguye, cõfuta, prueua, define, distingue, y responde a las materias y sujetos que se tratan. Y claramente se descubre en toda parte su valor por hallar sola ella la essencial definicion de cada cosa ; si bien Aristoteles pone por ignotas las vltimas diferẽcias verdaderas. Ella imita la mano, que por deleitosos prados va escogiendo las flores entre espinas y malezas. Ella enseña a reduzir en capitulos vnueriales todos los entes, y a vnir debaxo de diez predicamentos, quantas cosas caben en esta maquina del mundo. Ella sola para mostrar el verdadero modo de definir en todas cosas (reduzido debaxo de aquellos capitulos) halla generos, especies diferencias, propios, y accidentes, a quien llama ron predicables, que distinguiendo vn particular de otro, de claran su vnuerisal definicion. Ella enseña en los libros de la Perihermenia, los varios modos de explicar lo cõcebido en la mente, afirmando, o negando. Ella manifiesta los varios modos de arguir y prouar. Por ella se aprende a enunciar afirmatiua o negatiuamente, en los vtilissimos libros de los Prioros. Ella nos propone todos los modos prouables de argumetar en toda suerte de materia en los libros Topicos. Ella aduierte la verdadera demostracion de las cosas hallando las causas vnueriales; y enunciaciones, por quien se alcaga la perfeta y essencial verdad de lo que se inquiere. Ella en particular, descubre en los libros de los Elencos, las tretas ocultas, los anuelos y reglas de los Sofistas, que fundan, como engañosos Griegos en el cauallo Troyano, toda la fuerza de sus argumentos, en los ardidess y asechanças de palabras anfibologicas, y en razones que traen consigo no poca diuersidad de sentidos. Destos lleuan la palma (entre los antiguos) Antiocho, Eutidemo, Cleantes, Crisipo, Gorgias Leontino (padre de la misma arte) Protagoras Abderita, Pitargo, Dion Prusio, y Aspasio Rabenate, oyente de Pausanias, hallandose entre modernos otra escuela mucho mas numerosa. Verdaderos Logicos son Boecio, Amonio, Porfirio, Simplicio, Boeto, Aspasio, S. Tomas, Scoto, Caietano, Egidio Romano, Burleo, Baldouino, Antonio, Andrea, Iorge Trapefuncio con sus Interpretes; el Neomago, Latomo, Iuã Ricio, Cesareo, fauelo, Frãscisco Toledo, Fr. Domingo de Soto, Villalpãdo, y otros.

Son pues los Sofistas, y excludos justamente en la Republica de Platō, como demasiado hinchados y soberbios. Auerroes los desprecia, como destruidores de los principios y de la Sabiduria. S. Agustin nos enseña a huir dellos, diciendo nos deuenos guardar de aquella ciega sensualidad de cōtender; y de aquella loca y pueril ostentacion Sofistica, fundada en engañar con assechanças. Urbano Papa condena grandemente semejantes contiendas de Sofistas, alegando no agtardar a Dios, ni seruir a la sinceridad de nuestra Fe. San Geronimo a este proposito dize: No se echa de ver, que acometen los Sofistas con sola la vanidad del sentido, y escuridad de la mente, atormentandose con la Dialectica dias y noches?

Muchos son pues los vicios dellos, que reduxeron la verdadera ciencia solo a vn exceso de ruido y voces; y tanto mas, que se contrasta por momentos sobre la vanidad de vna palabrilla, y se gastā dias en aueriguar, si el termino es señal de oracion, o señal de historia; si *sum, es, est*, es solo perfeto verbo, o si ay quien sin el forme perfeta oracion; si el nominatiuo, o recto haze oracion verdadera o falsa; si el nombre significa naturalmente con Platon, o *ad placitum* con Aristoteles. Dexare en silencio tantos tratados de apelaciones, suposiciones, obligaciones, moralidades, indissolubles consequencias, reduplicatiuas, exclusiuas, formalidades, restricciones, ampliaciones, distribuciones, inherencias, particulares, acciones, instancias, sin otras mil fantasias en que pierden de continuo tiempo y iuizio. No dire como en las escuelas se hinchā y ensoberuecen, quando sutilmente concluyen que *Anglia est terra, pānus est de Anglia, ergo pānus est de terra*. No apūtare la oñadia con q̄ entran en las disputas, creyēdo de si poder cōcluir a todo el mundo, con prouar que *Omne quid videtur* (segū Protagoras) *est, sed videtur quod tua conclusio sit falsa, ergo est falsa*. Callare la priessa con que huyen quando se ven reducidos a passo estrecho, porque a la verdad en esta parte no son diferentes del cōbatir de los Partos; que (como dize Apiano Alexandrino) pelean huyendo, retirandose a modo de culebras entre las espinas de sus escuros terminos. Oluidare los assaltos que acometen en las engañosas preguntas, con q̄ o conuēcen al que de improuiso responde, o le hazen poner colorado de verguença por no saber dar aquella viua respuesta que

*Auer. lib. 1 de celo cōment. 75.*  
*D. August. de doctrin. Christ.*  
*c. omnem 37. dist.*  
*D. Hiero. ad Donatum.*

pide su importuna proposicion. Callaré sobre todo que hazẽ perder los sentidos con las sutilezas de Oliueros, de Hentifbero, de Alexandro Sermoneta, Strodo, Ocham, Muzagata, Flandria, Paulo Pergulense, Buridano, Marfilio, Simon Len denare, Bernardo Torno, Mefsino, Angelo de Frosambuno, y otros semejantes. Lector solo te quiero aduertir que huyas dellos, porque si los sigues, sacaras la cabeça tan llena de figuras y equipolencias, que boluiendo de las escuelas, te podrias transformar de racional equipolente en vn cauallo. Mas de la Dialectica, o Logica, dize muchas cosas Iuan Baptista Bernardo en su seminario de Filosofia, en la palabra Logica; como de los Sofistas en la de Sofista. Afsi mismo trata de los Dialecticos Celio Rodiginio lib. 4. de sus antiguas lecciones cap. 30.

---

DE LOS RETORICOS

DISCURSO XXX.

**Q**Vintiliano, y Bartolome Caualcante atribuyen el origen de la Retorica, principalmente a la naturaleza, como a quien enseña la aptitud y promptitud para bien hablar, auiendo sido ampliada, y crecida por la obseruancia y exercicio de los hõbres curiosos de varias naciones; por cuyo estudio fue despues reduzida y puesta en arte. Por ello quiza dixo Marco Tulio, auer tenido la Retorica su primer principio entre los q̃ fundaron ciudades, y formaron leyes; por ser necessario abundassen de eloquencia tales hombres; y que se hallassen bien instruidos en el arte de persuadir. Mas por tratar de su principio algo en particular, digo se lee en autores auteticos, que tras la muerte de algunos tiranos de Sicilia (ya buelto su gouierno libre y popular) tratãdose muchas causas en los Tribu nales, Coraze, y Tisia Sicilianos, fueron los primeros que cõ pusieron y escriuieron los preceptos de la Retorica. Aristoteles nombratras sus primeros inuentores, a Trasimaco Calcedonense, y a Teodoro Vizacio por maestros de tal profesiõ, que desde su principio florecio admirablẽmente en Atenas, de donde



donde passandose a Roma, consiguió el principado de mayor nombre en tiempo del primer Orador, que fue Marco Tulio. Segun Diodoro fue hallada por Mercurio; y así dixo Horacio:

*Mercuri facunde nepos Atlantis,*

Sobre esta escriuieron casi los hombres mas celebres del mundo, como Empedocles, y Gorgias Leontino su dicipulo, Prodic, Chio, Protagoras, Abderites (que la enseñó a Euathlo por 100. denarios) Hipia, Elio, Alcides, Eleates, Antifones (que fue el que primero escriuio oraciones) y Politarches; bien Ciceron niega auerse hallado antes de Pericles cosa que tuuiesse ornato de Orador. Fue despues con el tiempo maestro de la misma Isocrates; de embidia de cuya gloria compuso Aristoteles los libros de su Retorica, diziendo: *Turpe est Isocratem dicere, & Aristotelem tacere.* En aquel mismo tiempo escriuio Teodecto, despues Teofrasto dicipulo de Aristoteles, Milefio, oyente de Isocrates; Hermagoras que fue seguido de muchos, y tras el Ateneo. Luego escriuieron Apolonio, Moló, Cecilio, Dionisio Halicarnaseo, Apolodoro Pergameno, Herodes Atico, y Eudemo. El primero de los Romanos que escriuio algunas de sus menudencias, fue Marco Caton, a quien sucedieron Marco Antonio (abuelo del Triumviro) Marco Tulio Cornificio, Estertino, Galion, Celfo, Lena, Cipriano Caualcante, Tracleo, Christoual Barcizio, Fortunaciano, Virginio, Plinio, Rutilio, y Afsinio Polió. De los Españoles, Quintiliano, Antonio de Nebrija, Alonso Matamoros, Cebrian Xarez, Andres Sempere, Laurencio Palmireno, Pedro Iuan Nuñez, Federico Ceriol, Martin de Segura, Alonso de Torres, Vicencio Blay, Francisco Sanchez Broense, Arias Montano, Fray Luys de Granada, Iuan de Santiago, Bartolome Brano, Iuan de Guzman, Diego Perez, Luis Viues, Iuan de Malla, Fracisco de Escobar, Iuan Perez, Sebastian Foxio, Cerda, Iuan Perpiñan, Pedro Fuentidueña, Geronimo Olorio, Iuan Bonifacio, y otros.

Segun Marco Tulio es la Retorica razon de dezir, o fustudio de eloquencia. Segun Quintiliano, ciencia de bien hablar, o fuerça grandissima de persuadir. Segun Maximo Tiro, oracion pronunciadora de los pensamientos del animo. Segun Aristoteles, facultad de ver y tocar lo que sea apto y

acomodado para persuadir en qualquier cosa. Segun Hermógenes, fuerça artificiosa de persuadir con razon en todo negocio Ciuil y Politico; y segun Patrocles, fuerça de hallar quanto por via de oracion se pueda persuadir. Acerca de la misma hablaron variamente los Autores, llamandola vnos arte (como Ciceron) que la nombra artificiosa eloquencia: y Quintiliano que la pone entre las artes practicas. Mas no fue desta opinion Lissas, mostrando hazen los barbaros naturalmente las narratiuas, las prueuas, las confutaciones, los epilogos, sin comprehension de algun artificio. Otros la nombran Ciencia, como Cleantes, que diuide la Filosofia en Dialectica y Oratoria, en Moral y Ciuil, en Fisica y natural. Por esso Zenon Estoico las juntó de tal manera, que assimiló la Dialectica al puño cerrado, como escuro; y la Retorica a la palma de la mano, como clara y patente. Platon (a quien siguió Iunio) atribuye a la Filosofia tres officios, moderacion de orar, que pertenece a la Logica y Retorica; moderacion de entendimiento, que toca a la Fisica, y moderacion de afecto, que es propia de la Etica. Esto aprueua tambien Crasso, que con el mismo sentido diuide la Filosofia en tres partes; en escuridad de naturaleza, en futilidad de dezir, y en vida o costumbres: y dexando las dos a parte, afirma, pertenecer solamente la del medio al Orador. Otros creciendo su dignidad, la llaman virtud, como Crasso (acerca de Tulio) afirmando ser la eloquencia vna de las más sublimes virtudes. Y Mnesarco dice: Poseída la ciencia de hablar bien, se alcançaran las otras facilmente. Otros la llamaron vso de hablar, como Critolao: arte de engañar como Ateneo; a quien parece sigue Cornelio Celso, quando apunta: *Orator simile tantum veripetit; non enim bona consentia; sed victoria litigantis est premium.* Cuyo fin (segun Crisipo) es áber de dezir bien; segun Hermagoras, dezir curiosamente para persuadir; y segun Hermógenes, no el persuadir simplemente, sino el vsar metodos persuasibles al intento del Orador. Supuesto (segun el mismo) assi como el Medico no perderá el nombre porq̃ dexe de sanar el enfermo, si pone en obra acomodados y conuenientes medicamentos; ni tampoco dexará vn Filosofo de serlo, porque dexe de imprimir en los animos juveniles buenas costumbres; assi tambien vn Orador, si bien no consiga su fin, no dexará de ser

Crass. de Oratore.

Reto-

Retorico, como ponga en vso el arte y estudio necessario para persuadir. Esto se haze (dize el Caualcante) con la habla eloquente y compuesta, para hazer creibles al oyente sus conxectos, explicando con ingeniosa destreza, los pensamientos del animo, y acomodando las acciones a las palabras, y las palabras a las acciones, con el modo mas agradable que sea posible.

Esta pues acusa los culpados, haze condenar los reos, escucha a los pupilos; acude con proteccion a las viudas; socorre a los lugares pios; administra justicia; mueue a misericordia: siendo tambien necessario para la vida Politica saber persuadir cosas contrarias, como ser vna cosa misma vtil y danosa, injusta y honesta, defendiendo y explicando ingeniosamente vna y otra parte. Quien enfreno la rebelion de Catilina, sino la eloquencia de Marco Tulio? Quien defendio a Atenas de las armas de Filipo, sino la sacundia de Demostenes? Quien hizo que Cartago se viesse sujeta a Roma, sino el eficaz dezir de Caton? Quien persuade la paz, disuade la guerra; contradize lo malo; propone y sustenta lo honesto, y condena lo injusto, sino esta utilissima facultad de persuadir? De donde nace su reputacion sino de aquella fuerza diuina mezclada en palabras, acciõ, voz y semblante? O poderosa, o efficacissima eloquencia! Quantas diferencias concertaste! A quantas discordias pusiste paz! Quantos aborrecimientos mitigaste con tu poder! Quantos coraçones de ponçoñosas viboras boluio tu vigor de mansos corderos! Quantas furias infernales hiziste agradables palomas! O cara, o suave, y mil vezes santa y bendita! Porque los Estoicos te nombraron sabiduria, sino porque con prudencia discurre, y con el discurso riges, y con el gouierno exercitas en la sabiduria a tus amantes? Porque te señalo Homero por maestra de Achilles, sino por ser tu la guia de los muchachos, el refugio de los mancebos, y el baculo admirable de los ancianos? Porque deseaua Platon fuesen los hombres eloquentes gouernadores de las ciudades, como lo fuerõ Solon y Licurgo, sino por ser tu conocida por rectora del mundo, por regla de los pueblos, y por exemplo de todos? Porque recibiste remuneracion con dorada estatua en Delfos, en aquel raro sugeto de eloquencia Gorgias Leontino, sino porque el oro, las perlas y mas preciosas joyas,

no

no son cosas comparables con tu precio y valor? Porque esta dixo el Sabio: *Cor sapientis erudiet os eius, & labijs eius aper- gratiam;* sino por ser tu la valida de las gracias, y depender to- dos los fauores, mas de ti que de otra parte? Porque el Señor dio al Sacerdote Aáron cifra de eloquencia, por compañero a Moysen, impedido de la lengua, sino porque tu le adquirie- ses la gracia del obstinado Faraon? En fuma eres admitida en el consistorio de la Iglesia, donde te celebra el Sabio con a- quella sentencia: *Qui sapiens est corde, appellabitur Prudens, & qui dulcis eloquio, maiorem præcipiet.* Tambien te antepuso Ho- mero a la miel en la lengua de Nestor: y a no ser tu tan pro- uechosa para nuestra Iglesia, creo no celebrara tanto S. Gero- nimo el hablar de Esaias por tan elegante en su lègua, que a- firma no auer podido explicar en la Latina la inmensa facun- dia y eloquencia de aquel Profeta. Y si las palabras de David no se hallaran con tan grande artificio, y tan fuera de modo llenas de Retorica, no huiera combidado con ellas dizien- do: *Audite celi quæ loquor: Audiatur terra verba oris mei.* Pregun- to; porque S. Geronimo alaba a Gregorio Nazianzeno, sino principalmente por su eloquencia? Porque llama al eloquen- tissimo Hilario, estrella, luz de la Iglesia, y piedra precio- sa? Porque ensalça en Lactancio la gran fuerça del dezir, y la abundante copia de las palabras, llamandole rio de elo- quencia Ciceroniana? Porque llora la muerte de su querido Nepociano (dulcissimo cisme por la eloquencia y por el can- to) si esta famosa virtud no se viera adornada de tanta estima? Es por ventura mejor oyr los importunos cuervos, que los suaves ruiseñores, que con acentos deleitosos discantan el feliz estado de la Primavera? De donde nacio auer sido inti- tulado S. Chrysostomo boca de oro? Por quien sino por esta deseò S. Agustin sumamète auer podido oyr en voz la predi- caciõ de S. Pablo, tan eloquente y graue, que el pueblo de Ate- nas le quiso honrar como a Mercurio? La materia pues, o su- jeto de la Retorica (segun Gorgias en Platon) es la oracion elegante y bien compuesta. Segun Marco Tulio es qualquier cosa que se proponga al Orador para dezir sob reella con a- dorno y copia. Segun Hermagoras tiene por sujeto las causas y quæstiones; y segun Hermogenes y Quintiliano, a quien siguen muchos, las causas Ciuiles en particular, que con- sisten

Existen acerca del genero Demonstratiuo, Deliberatiuo, y Iudicial, de quien se sacan todas las especies, o partes que apunta la Retorica. La misma adierte ser las partes de Oratoria, Inuencion, Disposicion, Elocucion, Memoria, y Pronunciacion. Tambien enseña que la oracion se haze de la question, que la question se diuide en finita y en infinita; que de la question, se forma la causa; que las causas son de tres especies, Demonstratiuas, Deliberatiuas, y Iudiciales; que las especies de las causas son quatro; Honesta, Dudosa, menos que Honesta, y Humilde; que la primera contienda de las causas se llama Estado; que el Estado tiene tres generos, vno de conjetura, otro de definicion, y el vltimo de calidad. Esta enseña en la Oracion el Exordio, que tiene dos partes, Principio y Insinuacion, con que se haze beneuolo, docil, y atento el auditorio; considerando no sea comun, vulgar, comutable, largo, separado, translatado, y contra los preceptos. Esta propone la Narracion que es de tres formas, Fabulosa, Historica, y Ciuil, deuiendo ser clara, breue, illustre, y prouable. Esta enseña a conformar con varios argumentos los discordes, a consultar el derecho ageno con varias prueuas, amplificando sus dichos. Esta adierte la peroracion, haziendo vn breue epilogo de las cosas antecedentes. Por esta enseñamos, deleitamos, y mouemos, y esto principalmente con la elocucion; o natural, con palabras simples; o conuersa y mudada con palabras conjuntas y translatas; como son los Tropos, y figuras, assi de palabras como de conceptos, que los Latinos llaman sentencias. Ella nos muestra en quantos modos se perturbán los afectos, y con que razones y discursos (aplicando las acciones del cuerpo) se persuadan los oyentes, segun nuestro intento. Esta es la milagrosa y diuina ciencia que indigna los animos, que enternece los coraçones; que haze deshazer las almas de amor, que ablanda los pechos endurecidos, que fosiiega los mouimientos impetuosos, que consuela, que restaura, que recrea las debiles esperanças, que enfrena las bocas de los oyentes, y pone cadenas a sus animos, deseos, voluntades, pensamiẽtos y apetitos. Tras todo esto, Isocrates en Platon, prueua por otra parte con firmes razones, no ser la misma Retorica arte ni ciencia, sino cierta astucia, que ni es famosa, justa, ni honesta, sino vergonçosa



cosa y fernil adulacion. A esta desecharon del todo los Lacedemonios, que dezian nacer el hablar de los hombres buenos, no del arte sino del coraçon. Los antiguos Romanos introduxeron en sus ciudades muy tarde a los Retoricos; y entre ellos fueron sumamente sospechosos por las mentiras y adulaciones que pronunciauan por instantes. Afsi Archidamo dize de Pericles Sofista (segun Enapio) que si bien le auia vencido en batalla; parecia con su eloquencia, hablando de aquella guerra, antes vencedor que vencido. Plinio dize de Carneades, que quando argumentaua, se podia conocer con dificultad la verdad, respeto de auer dicho vn dia muchas cosas en alabança de la justicia, y otro auer orado con no menor doctrina y facundia cõtra la misma. Por esso dixo Euripides, tenia no se que de tirania el saber dezir muchas cosas. Eschilles afirma ser el mas peligroso mal de todos, la habla bien ordenada. Caton Censurino, por quatro vezes que fue acusado, acuso el setenta a otros a quien desfauorecio con su eloquencia. Los Cassios, los Brutos, los Gracos cõ su Retorica mouieron en sus tiempos infinitos alborotos. Caton Vticense prouocando a Cesar con vna oracion; le hizo destruir la libertad Romana. Ciceron con su eloquencia prouocò a Antonio para los daños de la Republica; y al fin para su muerte. Por manera que tambien la Retorica es dañosa y de peligro. Afsi Marco Caton persuadio a los Romanos, no oyessen en publico a los tres Oradores Atenienfes, Carneades, Critolao, y Diogenes, porque no les persuadiesen a vn tiempo cosas injustas, y justas. Los Romanos (como dize Suetonio) desterraron dos vezes los Retoricos de su ciudad, como a perniciosos. Los Atenienfes les prohibieron ir ajuizio, como destruidores de la justicia; haziendo cortar la cabeça a Timagoras, por la adulacion que vfo cõ el Rey Dario. Los Lacedemonios echaron de si a Tesifonte que se auia alabado de poder hablar todo vn dia sobre qualquier cosa con eloquencia.

Mas quien quisiere oir otras cosas de Retorica, lea a Geronimo Capidoro, a Marco Fabio Vitorino, a Estobeo, a Vector Pisani, a Geronimo Mascher Mantuano, a Marino Berciquemo, a Iuan Riuiro, Iulio Celio, Iulio Seueriano, Marino Capelo, Celio Calcañino, Cipriano, sin otros. De sus alabanças dize no pocas agudezas Pedro Victorio en el

libro 14. de sus varias lecciones, cap. 11. Juntamente se podrá ver el Seminario de la Filosofía del Bernardo, en las palabras, Eloquencia y Retórica. También se pueden ver, Demetrio Falerio Longino, Fortunaciano, Pedro Roma, Asturmio, Iafon de Noris, el Cardenal Valiero, y la Retórica entablada nueuamente por Iacomo Vvechero.

## DE LOS QUE COMPONEN libros; y sus Mecenas o Protectores.

### DISCURSO XXXII.

**E**S seguida oy la costumbre de escriuir obras con tanto deseo, q̃ se verifica bien en nuestros tiempos aquel dicho de Salomon, tocante al no tener jamas fin el componer muchos libros. El origen de formarlos se deriuò de Anaxagoras segun Laercio: segun Gelio, de Pisistrato; mas segun la verdad, de los Hebreos, o Sacerdotes Egipcios, mouiendose todos, quanto al fin, respeto de aquellos dos amores que pone S. Agustín: esto es del amor de Dios, cuyo nombre desean q̃ sea santificado y predicado por todo el vniverso; y del amor del proximo; a quien desean aprouechar. Para esto es necesario auerse interiormente ilustrado qualquier autor, si es que quiere dar luz a otros. Por esso fue dicho al Profeta, *Fili hominis super pedes tuos*. Como si dixera el Espíritu Santo: Quien quisiere endereçar a otros, es menester se enderece primero a si, limpiandose del amor propio, encaminado a componer y escriuir. No por cobrar fama, o por mostrar que se sabe, o por descubrir valor, o particular interes, o ganancia. Los sujetos o son diuinos, o profanos, y por esso muy diferentes entre si; porque los primeros tratan de cosas prouechosas a la salud del alma, despertando las dos principales virtudes, Esperança y Caridad. Hablando San Agustín de las obras tocantes a la Sagrada Escritura dixo: *Propter Fidem, Spem, & Charitatem fouendam omnium Sacrorum voluminum machinamēta*.

*Gel. 6. noft.  
Attic.*

*S. Aug. de  
Ciuit.*

*consurgunt.* Y este assumpto (segun el mismo) resulta en singular prouecho. Proponiendo ante todas cosas la prouidencia de Dios, se deue aduertir, quan importante sea para escriuir libros la noticia general de Gramatica, Dialectica, Historia y Arismetica; a quien se puede añadir la Iurisprudencia, Medicina, Geometria, y otras ciencias, cõ la Fisica o noticia de cosas naturales, cercenando siempre cierta superfluidad de questiones del todo inutiles, porque no les suceda lo que dixo Seneca. *Necessaria nesciunt quia superflua didicerunt.* Sobre todo les conuiene saber Teologia, supuesto serà para ellos el ramillete de mirra, digno del seno de la Esposa, la regalada y ynica paloma, y la Reyna que està asentada a la diestra de Dios. Los segundos emprenden sugetos meramente curiosos; materias que solo deleytan al mundo; obras que no alimentan el espiritu; antes se hallan cercadas y vestidas de vanidades, como fundadas solo en el plazer y passatiempo del animo. En la forma de cõponer obseruan los primeros de ordinario los dos principales requisitos, q son, dulce y prouechoso; por esso se fuele alegar aquel brocardico comun de Horacio;

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.*

Mas ambas cosas se adquieren en varios modos. Lo primero no variando demasiado el Autor, con euitar la importuna muestra de que sabe mucho de toda cosa en vn discurso, como Hippias acerca de Platon; porque de aquella gran junta nasce confusion, y tal, que no puede el que lee, tener en la memoria las cosas dichas, ni percebir las que se han de dezir, haziendo el escritor superfluas digresiones, como acaece bien de ordinario. Deste inconueniente deuen huir los Historicos y Poetas, con todos los que toman a su cargo vrdir alguna tela varia, siendo menester (por la necesidad del sugeto) passar de vn hilo a otro, para texerla toda junta. Lo segundo, escusarà el escritor los vocablos que son demasiado antiguos, y tambien los que son demasiado comunes, porque bueluen escura y descaecida la oracion, corriendo su opinion no poco riesgo. Por tanto es de seguir el parecer de Fauorino, que afirma, se deue valer quanto al dezir de palabras presentes; quanto al viuir de costumbres passadas.

A esto se añade sea la oracion numerosa, acabando los periodos con numero cumplido, y sobre todo solicitando conuenien-

veniente breuedad, no concisa ni falta, como en muchos sucede, causa de boluerse escurissimos, segun Horacio. Lo tercero no juntando todo lo que a vn proposito se podia dezir, sino con modestia, dexando algunos fragmentos, para que los otros exerciten tambien su ingenio y capacidad, tratando los passos escuros con claridad de palabras, y guardando en todo cierto modo y medida.

Lo quarto, es menester tenga el Autor orden, y proceda con sus diuisiones claras y distintas. lo mas que sea posible, porque como dize S. Ambrosio: Saber vno lo que haze, ignora la forma con que lo ha de hazer, es de imperfecto conocimiento: siendo el orden (segun Marco Tulio) vna composi-  
tura de cosas bien acomodadas: y segun Baldo, vna figura  
expresa de la sustancia de la cosa. Lo quinto, conuiene sea  
verdadero si escriue historias; si poemas, diga cosas que ten-  
gan por lo menos semejança de verdad; si cosas de ciencias,  
alegue razones; si artes, traiga experiencias; si Gramatica o  
Retorica, prueue con autoridades, porque el lector no ama-  
ser engañado, sino leer y entender cosas varias en todo ge-  
nero de escritos, o a lo menos sustentadas como verdaderas.  
Todos estos particulares se adquirẽ mediante la sutileza del  
entendimiento, junto con vna diligente fatiga, o fatigosa  
diligencia. La pureza de espiritu es necessaria; porq̃ así como  
en vna fuente turbia, no se ven las imagenes, así en vn ani-  
mo sensual no se diuisa la sabiduria. Por esto se lee de Carnea-  
des, que purgaua el cuerpo con eleboro antes que se pudiesse  
a escriuir, para tener los espiritus mas limpios y purificados.  
A este proposito dize Marsilio Ficino, conuiene al que se ocu-  
pa en exercicio de letras tener mucho cuidado de la salud  
corporal: supuesto depende de la misma en gran parte la  
purificacion del animo, y la ilustre y clara operacion de las  
potencias. Es necesario así mismo vsar de fatigosa diligen-  
cia, que se adquiere primeramente con dilacion de tiempo, de  
uiendo vn sabio Autor engendrar partos perfectos, y no aborti-  
uios, como muchos hazen. Esto se consigue con dilacion de  
tiempo cõpetente, en q̃ se recoja para escoger despues. Así a-  
firma Quintiliano, no auer hecho la naturaleza cosa grãde cõ  
celeridad; antes auer propuesto no poca dificultad para qual-  
quier obra insigne. Lo mismo declara Plinio en los elefantes,

*Tul. 1. de of-  
fic.*

*Bald. in cõs.  
scisma.*

*Quint. libr.  
10. inst.*

de quien dize traen diez años los partos en el vientre; sibio Aristoteles tiene que solos dos. Sobre todo deuen componer sus obras debaxo la correccion y juizio de personas doctas, no fiandose demasado de su parecer, muchas vezes engañoso: porque como los partos del entendimiento son hijos propios, suelen los mas feos parecer mas hermosos. Es importantissima la varia leccion de Autores; de quien se pueden servir en ocasiones a manera de abejas, destroncando las flores melosas de dichos y sentencias, no vistiendose en todo como la corneja de Horacio de plumas ajenas. De aqui es, referir Aulo Gelio de Platon auer gastado en los libros de Filolao Pitagorico diez mil denarios que le dio Dionisio; y el mismo cuenta, auer comprado en tres talentos Aticos las obras de Speusipo, solo por estudiar y servirse dellas en ocurrencias.

No es de passar en silencio el abuso que oy se tiene de imprimir papelones esterilissimos de todas buenas letras. Muchos (assi viejos vanos como moços ligeros) saltos de experiencia, ciencia y erudicion, escriuen y publican sobre temas absurdos libraqs inutiles, guarnecidos de paja, y embutidos de borra: cuyos verisimiles son patrañas, cuyos documentos indecencias, y cuyo fin todo mal exemplo. Dizen ser tales cuentos a proposito para entretener, y hazer perder la ociosidad; agudeza a que responde San Bernardo, quando apunta: *Pro vitando otio otia sectari ridiculum est*. Alegan estos bastar para componer qualquier obra acertada solo el ingenio; y q assi los libros firuen de ordinario a los de menos eleuacion, razon porcierto muy propia de su ignorancia: mas oyase a Ouidio, que dize,

Sino recibe amenudo  
la cultura del arado,  
abrojos en vez de fruto  
rinde el mas fecundo campo.

Si bien por castigo les basta el menosprecio y rifa que provocan en los doctos, quando ven, desean apropiarse tan desabridas cigarras la habilidad de sonoros ruiñeñores. Con Parto niño, segun Gregorio Tolosiano, nombre niño se adquiere. Sin duda ignoran al passo que presumen, y lo peor es que ignoran lo mas essencial: *Turpe est (dize Aristoteles) ignorare quod omnibus scire conuenit*. El cielo por su piedad limite tan excess-



cessiuo numero de çanganos , tanta copia de Marfias desuanecidos, que ponen su felicidad y opinion antes en la inutil cantidad, que en la calidad prouechosa.

Por otra parte causa crecidos frutos qualquier buen autor con sus obras : en particular, muchas cosas que se oluidarian, en cierto modo se immortalizan por ellas, teniendo los libros velozes plumas para volar por todas regiones . Sin esto, adquieren los libros eruditos fama y resplendor para sus dueños, y en esta parte valen mas que la viua voz, aunque esta tiene mayor enèrgia , como dize San Geronimo escriuiendo a Paulino. Con las obras se corre por todo en vn instante; muda patria vn Autor; halla la gente que desea; platica con todos; causa plazer, y produce varios efetos en los lectores.

Ocasianan por el configuiente los libros este bien en los propios autores, que poniendose a escriuir (con la inuocaci3n del Espiritu Santo, causa eficiente de los buenos tratados , y quien los dicta y enseña) fuera de perficionarse, se adelgazan a si mismos, con hallar muchas cosas en obras de otros , que mezclan en las suyas, haziendoles parecer famosos en breue tiempo; como sucede en vn niño , que por pequeño que sea, si se pone sobre los hombros de vn Gigante, parece a otros ojos de inmensa estatura . Asfi mismo causa en los lectores no poco prouecho , porque con ellos desechan el enfado y ocio que molesta por instantes los animos , aliuiano juntamente los humores melancolicos, que tanto afligen los cuerpos, dando refrigerio al alma , consolando los espíritus interiores, recreando la fantasia, y deleitando admirablemente todas nuestras potencias. Finalmente vno de los mas calificados frutos de los libros es, que por los mismos se puede boluer el lector virtuoso y santo , leyendo exemplos de varones justos; oyendo palabras de personas pias ; hallando acciones y obras en todo perfectas. Y esto no solo puede suceder en los lectores , sino como ya se dixo, en el mismo Autor ; porque leyendo cosas agènas, halla vn camino abierto para corregirse, y seguir las pisadas de hombres virtuosos. No es marauilla pues, si por las referidas razones se haze tanto caso de los famosos y grandes Autores: y si es tan celebrado vn Teofrasto, que escriuió trecientos volumenes; vn Crisipo , que escriuió setenta ; vn Seruio Sulpicio , que escriuió ciento y ochenta libros

libros de Leyes Civiles, vn Arteyo Capiton que formò sesenta; vn Empedocles, q hizo quarenta y tres; vn Galeno que compuso ciento y treinta; vn Paracelso que dexò escritas casi innumerables tomos en facultades varias; vn Aristarco discipulo de Aristofanes Gramatico, que compuso mas de mil; vn Beda que ordenò treinta y seis; vn Origenes, de quien escribe San Geronimo auerleido seis mil obras suyas; vn San Agustín que escriuió casi vna infinidad, como dize San Ilidoro, sin otros assi, prodigiosos por lo mucho y bueno que escriuieron. Si bien soy de parecer auer sido muy pocos los algunos de aquellos volumenes que llaman libros.

Estas son las condiciones honrosas que pueden dar nombre a los illustres y celebres autores, apuntadas breuemente aqui; mas sus vicios comunes, son que a vezes eligen sujeto baxissimo, y vilissimo, como Pitagoras, que escriuió vn volumen de los pulpos; Fania Frisio, que celebrò las alabanzas de la ortiga; y Democrito que escriuió vn volumen sobre el numero Quatro. A vezes le eligen demasiado ridiculoso, como las Burlas del Piobano Arloto, y las del Gonnella, o la Macarronea de Merlin; a vezes demasiado deshonesto, como son en comun las obras del Aretino; a vezes demasiado injusto; como Isocrates y Policrates, que loaron a Busiris Tirano; y Glauco que alabò la injusticia; Fauiorino que encarecio la quartana, y Hortensio Lando que hizo aquellas Paradoxas, con exquisita futeleza de razones contra la riqueza, la libertad, y otras cosas que naturalmente se desean. A vezes demasiado fatirico, como Nicolas Franco y su maestro, con el inuẽtor de la Esfera de los Escritores. A vezes demasiado impio, como son las obras de los hereges publicadas contra la Santa Iglesia Catolica, y justamente prohibidas por el Santo Oficio de la Inquisicion. A vezes demasiado profano, como es el Alcoran de Mahoma. A vezes demasiado falso, como el libro de la vanidad de las ciencias de Cornelio Agripa. A vezes demasiado inutil, como el de muchos Romances y Nouelas; y assi discurriendo de otros infinitos sujetos indignos, y viciosos. Tienen tambien los autores otro vicio grande, que es loar amenudo sus cosas, y vituperar las ajenas; como Babio y Meuió, que dezian mal de las de Virgilio, ensalzando solamente las suyas; y

está el mundo tan lleno desta ceguedad , q̃ parece a todos ser Argos en cosas propias, y ajenas, siendo apenas Cyclopes.

Quanto al modo de componer , no faltan vicios por todas partes. Quien es demasiado escuro , quien demasiado largo , quien demasiado floxo , quien demasiado hinchado , y quien demasiado humilde. Muchos pecan en el fin , buscando solo el aplauso de la plebe, el honor del vulgo , y el vtil de la emprenta. En el titulo caen diuersos, llamando Epistolas los volumenes ; Problemas las Homelias ; Scolios los Sermones ; tomos los tratados, sin otra distincion. Muestran sobre todo en las Dedicatorias, quan aduladores son. Hazen por estremo sabio al ignorante, al plebeyo por nacimiento, semidios en nobleza ; y deste modo van apurando el juicio por hallar epitetos inauditos , con que puedan adquirir la gracia de tales Mecenas. Estos por la mayor parte son los peores del mundo , por ser los mas ricos del , los mas ignorantes de todas ciencias ; y los que solo ponen cuidado en manifestar su dissolucion con juegos , crapulas , y sensualidades , siendo ellos solos aquel esquadron de quien se dize en el Exodo: *Sedit populus manducare & bibere , & surrexerunt ludere*. Nace de aqui la poca estimacion que hazen de lo que se les dirige ; supuesto no tiene lugar la virtud donde reyna el vicio. Lo mas ridiculo viene a ser, que en vez de patrocinio se adquiere con ellos descredito y menoscabo, por ser los primeros en ostentar con desprecios y censuras, acompañadas de gestos de boca, de hablas afectadas, y brutales acciones. Si el libro contiene versos, llaman al autor coplero, y trouas a las poesias, sin saber distinguir el Soneto del Romance, y asì de otras composiciones. Quanto al premio , es cosa vergonzosa ver su escaseza ; porque si dan, es poco , y esso con molestas dilaciones, y en libranças casi inciertas. Quan diferente de lo que vso la antigüedad, donde los Césares , y mayores Principes honrauan y premiauan prodigamente a los doctos profesores de letras , haziendoles comer en sus mesas , y llevandolos en sus carros triunfales. Este inconueniente dio motiuo a que Pedro Arerino, satirizando tã vil abuso como el de oy, dirigiesse vn libro a vn mono que tenia en su casa , diziendo en la dedicatoria: Bié se yo Mono mio, harás desta obra que te ofrezco lo mis-

lo mismo que el mas illustre titular. Quanto a lo primero hallando en ti corta aceptacion , la tomaràs en la mano ; no la entenderas ; romperasla , o la dexaras caer detras de algun cofre, oluidando la obligacion que te corre de amparar a su dueño que te immortalizo con sus escritos.

## DE LOS EXORCISTAS o Conjuradores.

### DISCURSO XXXIII.

**S**Vpuesta la verdad Euangelica por fe y experiencia bien notoria y clara, sobre que los cuerpos humanos. fuelẽ ser molestados cruelmente de malignos demonios, para lançarlos fuera, y darles aquel castigo , y pena que merece su pertinacia y malicia contra Dios, y los hombres, se halla el arte y profesion de los Exorcistas que atormentan en varios modos a los mismos espíritus, a quien finalmente hazen salir de aquellos alueres , por ellos temeraria y tiranicamente ocupados, si bien con permisión Diuina. Pertenece propiamente al Exorcista la potestad del conjurar , que recibe quando las ordenes, aunque hizo ver la experiencia, que tal vez algunos hombres justos y deuotos , no Sacerdotes, han sanado endemoniados y hechizados, sin Exorcismo formal, sino con la diuina oracion, y con su palabra. Y esto dize Fray Geronimo Viadana, lo pueden hazer licitamente. Mas trae peligro en los seglares temerarios , segun el exemplo que se lee en los Actos Apostolicos donde se halla, que curando San Pablo a muchos que eran atormentados de inmundos espíritus, ciertos hombres a su imitacion, intentaron inuocar el nombre de Iesus sobre otros ; diziendo, Yo te conjuro por aquel Iesus que predica Pablo , a quien respondio el espíritu maligno, yo he conocido a Iesus, y conozco a Pablo; mas vosotros quiẽ soys? Demas, fueron acometidos de vno de aquellos demonios, demanera que salieron huyendo de la casa desnudos y mal.

Viada. in:  
Comp. artis  
exorc. lib. 3.  
cap. 9.  
Act. 19.

mal heridos. Deue el Exorcista o Conjurador, tener quanto al primero, delante los ojos la gloria de Dios, y obrar a este fin. Lo segundo, ver que sean las obras que hiziere (o ya de abstinencia, o ya de qualquier otro exercicio) para conjurar, refrenatiuas de la humana sensualidad, con modo conueniente a la virtud, segun el rito y costumbre Ecclesiastica, o segun la doctrina Moral, que por esso dize S. Pablo, *Rationabile sit obsequium vestrum*. Lo tercero, que haga tales obras segun la costumbre, o estado, o tradicion de la Iglesia vniuersal, o alomenos de alguna Iglesia particular. Lo quarto, que la obra hecha por algun efeto tenga natural propiedad para producir el mismo. Lo quinto, que no aya peligro de escandalo, manejando y tocando donde no conuiene. Pero mas claramente deue el buen Exorcista considerar, no sean las palabras que vsa pertenecientes a la inuocacion tacita, o expresa, de los demonios, y que no esten alli comprehendidos nombres incognitos, que (segun S. Chrysostomo) arguyen siempre alguna supersticion. Quando los antiguos Magos con los nombres Efesios lançauan espíritus segun Plutarco; allino auia fuerza natural, sino vn pacto tacito con los demonios, que (como afirma Taciano) fingian ser vencidos, y constrenidos de tales nombres.

Paul. 12.  
ad R.m.

Plut. lib. 7.  
Simp.

Es menester tambien que no contenga en si la materia de semejantes palabras alguna falsedad o vanas locuras, como son hablillas de viejas. Menos se pongan alli cosas profanas, ni caracteres escritos, excepto la señal de la Cruz. Tampoco se funde esperansa en el modo de escriuirlos, o leerlos, y que en el pronunciar, o recitar tales palabras sagradas, se tenga solo el intento en su sentido, y la vista en la virtud de Dios, y en la de sus santos, cuyas reliquias se aplican a los atormentados para este fin. Al vltimo, que el efeto que se esperimenta, se dexa al beneplacito de la voluntad diuina. Y con la obseruancia destas cosas es licito exorcizar los espíritados, y ponerles breues al cuello, para que los traygan consigo. Quanto al modo, se deue primero exorcizar el paciëte, y despues cójurar al demonio que se parta, bendiziendo y exorcizando todas las cosas que se aplican a los opressos de tan mala bestia, como manjares, beuidas, y cosas assi: y buscar con diligencia por la casa si son hechizos, los instrumetos del maleficio.



## Placa universal

Hallados, se deuen quemar, renouandolo todo, y exortar a los pacientes a la contricion de los pecados, a la Confession, y a la santissima Comunión. Y prepararse tambien los mismos como conuiene a deuotos sacerdotes, huyendo las palabras de donaire, supersticiosas, curiosas y sospechosas para tal obra santa, como adierte bien Iuan Nider; y tener en las reliquias la fe que se requiere, y no perderse de animo, sin de xar los preceptos de la Iglesia vsados para la pertinacia del demonio rebelde. Quien quisiere ver el mejor modo de conjurar, lea el tratado de Siluestre Prieiro, hecho cõtra estos, es piritus malignos. Mas deue notar qualquier Exorcista, que entre las cosas poderosas para lançar el demonio, se ponen el santo nombre de Iesus, como dize Iustino, Origenes, y Atanasio; la señal de la Cruz, como dize Cipriano y San Iuan Crisostomo; en virtud de aquella sentencia, *Vbicumque uiderint signum Dominicum, fugiunt quidem demones, & contremiscunt*: el agua bendita; como dicen Epifanio y Niceforo; la santissima Eucaristia, juzgada de todos por vn remedio principal; y finalmente todas las oraciones y palabras sagradas. Tambien se lançan a vezes con algunas cosas sensibiles y materiales, como yeruas, jaraues, sahumerios, medicinas, sien do benditas en el nombre de la Santissima Trinidad. Y mitiganse las vexaciones que causan en los cuerpos con introducir calidades, y disposiciones cõtrarias, como prueua bien el Viadana con razones y exemplos, alegando entre otros aquel de Saul, donde sonando Dauid el harpa en su presencia, era librado de la molestia que le daua el espiritu, como se lee en el libro de los Reyes: lo qual atribuye Nicolas de Lira en aquel passo a la disposicion causada por la musica en el cuerpo de Saul, por quien estaua menos sujeto a la operacion diabolica. Trae tambien el exemplo del Angel Rafael, que lanzó el demonio del aposento de Sarra (porque no ofendiesse a Tobias) con las entrañas de vn pez, auindole dicho, que poniendo el higado sobre las brasas, haria el humo huir todo genero de demonios. Dize assi mismo Guido, auer ciertos demonios, que no pueden sufrir la melodia de la musica. Cuenta Iosefo auerse hallado en el exercito de Tito cierto hombre que con la piedra de vn anillo hazia salir demonios de los cuerpos.

Iuan Nider  
in Præcep.

Iust. lib. 1.  
Orig. cõtra  
Cels.  
Athanas. de  
inuoc. uerbi  
S. Cypr. i. de  
Passione.

Viad. eolib.  
7. cap. 7.

Iose. lib. 8.  
antiq.

pos. Refiere tambien el mismo, que cierto Eleazaro Exorcista, obrando los conjuros de Salomon, hizo partir en su presencia a vn demonio, poniendo vna raiz de vna yerua debaxo la nariz del atormentado. En suma tiene Raymundo Lull por asentada conclusion, auer quedado los demonios antes por naturaleza superiores a las cosas sensibiles, por su malicia sujetos a sus acciones; y esta opinion fauorece tambien Iuan Rupefissa. Paulo Burgenfe prueua con muchas razones deuerse conceder, que no solo por las cosas sensibiles, los afligidos de los demonios puedan con algun aliuio sostener aquella vexacion, sino tambien que puedan del todo quedar libres dellos. Con estas cosas pues se lançan licitamente, no con inuocaciones supersticiosas, de quien refiere muchas Nicolao Miresio Medico Alexandrino; ni con los encantos, que segun Amiano Marcelino, permitian los Medicos para tal efeto; como tambien Pindaro afirma sanar Chiron Medico con encantos. Estrabon cuenta ser los encantos entre los Indios poderosos remedios de Medicina. Mas quien quisiere ver cosas mas por extenso desta materia de Conjuros, lea a Miguel Pselo, al Malleus maleficarum, al Viadana, Siluestro Prierio, Paulo Guirlando, Iuan Nider, Tomas Brabantino, y Paulo Burgenfe; y trata dellos por excelencia Iacobo Vbequero en su libro de secretos.

Raim. Lull,  
lib. 2. de  
quin. essen.  
Rupefci. de  
conf quinta  
essent.

Nic. Mire-  
psio de anti  
dot. sect. 1.  
Amia. lib.  
16. Hist. Ro  
ma.  
Pind. in Pi  
thi. Oda. 3.  
Strab. 5.  
Geogra.

## DE LAS PERSPECTIVAS

### DISCURSO XXXIII.

**L**A ciencia Optica, o Perspectiua (casi hermana de la Geometria) pertenece toda a la vista, y como dize Aulo Gellio, solo da razõ de las formas del ver, y de los varios engaños que se causan en la vista. El sujeto desta ciencia son las lineas visuales. Destas ay dos especies, la vna es por quien proceden los rayos rectos; los quales no se quedan, ni quie-

Aul. Gel.  
lib. 16. not.  
Attica.

bran, y mediante quien se haze el acto del derecho, o (como dizen los perspectiuos) la vision recta. Otra es de las lineas, por quien caminan los rayos que se reflexan o quiebran, y mediante quien se vece obliquamente. De aqui es, auer nacido dos generos de perspectiua, segun que la misma contiene estas dos partes de lineas visuales. La que considera la primera esquadra fue llamada Optica, esto es, Perspectiua simplemente; mas la que se tomo por sugeto en el segundo orden, fue en general llamada especulatiua, de quien tratamos en vn discurso particular. En la Optica o Perspectiua se consideran seis cosas principales; el ver; la cosa visible; el medio de ver; la especie visible, el rayo visual, y el modo del ver. Quanto al ver, es cierto procede de los instrumentos organicos de los ojos, y de los nervios opticos que emanan de la cabeza, trayendo consigo vna parte purissima de humor secreto hasta los ojos. Por esso Aristoteles vino a dezir, atribuirse al agua la vista, que fenece y se seca quando el humedo falta, sintiendo lo mismo Hipocrates. Y Galeno afirma, causarse la vista del humor cristalino. Esta vista es vna potestad perspectiua, que aprehende los sugetos visibles por su singular propiedad, tocando al ojo (segun Macrobio) propriamente el ver; la razon el juzgar, y a la memoria el acordarse. Este ver es casi el mas cierto de todos los sentidos; porque (segun Galeno) diuisa de lexos todas las cosas pertenecientes a los cuerpos, como el color, la cantidad, la figura, el mouimiento, la posicion, la distancia o interualo. Quanto al acto del ver ay varias opiniones de donde nazca; porque Democrito, Epicuro y Lucrecio quieren se cause de las imagenes y bultos de las cosas que por si entran en los ojos; mas esta opinion refuta Macrobio. Hiparco dize, que se ocasiona de la proteccion de ambos ojos a la cosa visible, a quien con vna cierta palpitacion viene casi a tocar, fixandose en la misma tan estrechamente, como si con la mano la tocasse. Cree Platon, proceda el ver de la claridad de la luz, deriuandose o corriendo de los ojos otra luz a manera de fuego, llevada por el ayre exterior, a quien hazen retroceder los cuerpos visibles que la van a encontrar; y Galeno es del mismo parecer con Platon. Dixeron los Estoicos, ser la causa del ver solo aquellos rayos que embia los ojos en las cosas visibles, y juntamente del ayre de enmedio.

Dize

*Arist. 5. de animal.*

*Hipp. de vi-*  
*etus ratione*

*Gal. de in-*  
*strum. odo-*  
*ratus.*

*Macr. lib. 7*  
*Satur.*

*Gal. lib. 16.*  
*de vsu par.*

*corp.*

*Lucr. lib. 6.*  
*Mac. lib. 7.*

*c. 14.*

Dize Porfirio, no ser ocasion de la vista los rayos, las formas, ni otra qualquier cosa, sino sola el alma que se reconoce visible, y siendo vna de todas se conoce a si misma en todas las cosas que son. Y este parecer sigue en parte Rafael Mirani Hebreo. Los Matematicos dicen ser tal el modo del ver. Partense los rayos visuales a su circunferencia desde aquel punto del ojo, que es centro de todo su giro o cerco, a manera de lineas rectas, que son produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia; y quanto mas delante van, tanto mas se apartan, y todas hazen angulo en el centro. Estos rayos o proceden siempre por linea recta, hasta que hallan el centro visible; o van primero por la misma linea al espejo, de quí son bueltos a embiar al objeto, hechos reflexos por otra linea recta, y siendo luminados y alterados por el mismo objeto, trae aquella alteracion, que es la imagen del objeto a los ojos, dentro de quí se mira el alma; y viédo aquellas imagenes y aquellos rayos coloridos de las mismas imagenes, las aprehenden, las conócen, y dan por las mismas el parecer que deuen, obrando en esto en todas sus facultades; y assi por esso llaman a los ojos espejos del alma. Porque del modo que mirandonos en el espejo vemos las cosas remotas del; assi tambien el alma mirando en los ojos, conoce las cosas que estan fuera dellos. Tiene entre otros Euclides, salga de nuestros ojos cierta virtud, o ciertos espiritus, o algunos rayos luminosos, q proceden de rechamente en forma de lineas, q sean produzidas del centro de vn circulo a su circunferencia, y vayan a encótrar los objetos visibles; y que hallados, los representen a los ojos, forjandose desta fuerte el acto del ver: sin que aya otra necesidad de la especie visible, que ponen los Filósofos, quiriendo los mismos, vaya esta especie a encontrar los ojos, que son transparentes, y que defendiendose en ellos, llegue a su centro o a otra parte, donde es aprehendida del alma; y que se haga assi el acto del ver. Conuienen casi todos en que el sentido del ver, mediante el ayre, vaya a encontrar la cosa colorida, como dize Galeno. Objeto de los ojos es toda cosa visible segun Aristoteles; y vease o no se vea, como sea acto nacido para poder ser visto, siempre se llama, segun el mismo Aristoteles, su objeto. Este se ve mediante la luz y el color, segun Teófrasto. Tambien es vn medio aquel espacio diuisible,

*Rapha. Mirani de speculat. c. 7.*

*Gale. lib. 7. de diff. Hippocras.*

*Arist. 2. de anima. c. 10. Idē in 2. de anima.*

*Theophr. in Paraph. super 2. de anim.*

ble,

ble, por quien la especie del objeto visible es traída a la vista, respecto de auer neccesidad de distancia entre el objeto visible, y la superficie del ojo. La especie visible es la similitud o imagen de lo que se ve que representa la cosa vista al sentido; y el rayo visible es vna linea recta que se parte del centro de la vista, y va a terminar el centro de la cosa visible. El modo de ver es de tres suertes, o por vision derecha, o por reflexa, o por refracta. La vision derecha es, quando el rayo visual va a la cosa vista y perpendicular, lo qual puede suceder de arriba, de abaxo, y de los lados, siendo el ojo el centro, respecto de todos: y por esso es de saber, que con vn solo mirar no se puede ver junto en los tres modos, porque la agudeza de la vista no se endereza a mas partes a vn tiempo, como enseña Vitalion. La vista reflexa se haze en los cuerpos delgados, o por naturaleza, o por arte, como son los espejos: porque el rayo es amañera de pelota, arroja da contra vna pared, que es rebatida del mismo cuerpo so lido, y buelue hazia su principio, y esta buelta es llamada reflexion. La vision refracta procede deste modo, que as si como todo agente que aya de obrar en materia possible, tanto mas esfuerça y aumenta su valor, quanto mas siente resistencia y contrariedad en la materia; assi el rayo lumi noso la vez que halla el cuerpo diafano y transparente, a quien deue iluminar, o paco o denso, o no capaz de luz, co mo agua, vidro, o semejantes cosas; tanto mas auiaua y crece su poder, acomodandose para penetrarle mas bien con angulos rectos, o con algunos cercanos al recto, se gun siente que ha menester. Por esso se dobla, y declina de aquella linea recta, por quien caminaua, y se endereza por otra que forma vn angulo con la primera; y esta de clinacion que haze el rayo de su derecho curso, fue lla mado Refraccion, y al rayo que haze este efeto, llaman los perspectiuos Refracto. De todo esto trata con dili gencia Iuan Pisani. Es de aduertir entre otras cosas, que se diuide la luz en primera, segunda, y minima: la pri mera es como la que alumbra toda la casa. La segunda, co mo la que està en los angulos della; la minima es la que subdividiendose, apenas retiene el acto de luz. Iuan Pisani Obispo Cameracense declara los teoremas de la luz;

Vital. in  
prin. lib. 4.  
perspect.

Ioan. Pisa  
lib. 3. Persp.



luz , siendo necessario considerar ser el color vn moui-  
miento del acto perspicuo segun Aristoteles. Mas segun Te-  
mistio, y Platon, es vn resplandor o llama que sale fuera de ca-  
da cuerpo , la qual tiene las partes acomodadas al sentido de  
la vista. Quien quisiere ver muchas cosas de colores , lea al  
Cardano, y a Antonio Tilezio. La ciencia Perspectiua pues  
trata de los referidos particulares, enseñando que sea luz, co-  
lor, sombras, espacios, interualos, con las causas de las cosas  
visibles, con la diuersidad de los medios, con las figuraciones  
de las sombras, y de las luzes, y otras cosas semejantes. Apro-  
uecha muchissimo para cõprehender la variedad de los cuer-  
pos celestes, la distancia, la grandeza, el mouimiento, las re-  
voluciones , y giros de los mismos ; y sirve tambien a la  
Arquitectura para medir los edificios. Crece tras esto or-  
nato grandissimo al artificio del pintar, y a la fabrica de los  
espejos, de fuerte que sin ella no se pueden reduzir a perfec-  
cion estas artes. Con esta ciencia se hazen tambien muchas ap-  
parencias marauillosas a la vista, las quales suceden (como  
dize Vitalion) en dos modos; o segun la vista, o segun la vir-  
tud distinctiua del alma. Las falazes se euitan con la obserua-  
cion de ocho cautelas. La primera es, si la cosa visible partici-  
pa en algo de la luz, porque de otra manera no se ve. La segun-  
da, si huuiere conueniente distancia entre la cosa visible y la  
vista, segun la facultad del ojo ; porque las cosas que estan de  
masiado distantes, si bien corren velocissimamente, muestran  
con todo esto estar inquietas, como se echa de ver en el Sol,  
Luna, y Estrellas ; y sin esto las cosas quadradas parecen  
redondas . La tercera , que la cosa visible se oponga a la  
vista. La quarta, que el cuerpo visible tenga tal proporcion  
quanto tiene su cantidad con el ojo , para que se pueda ver.  
La quinta, que el cuerpo visto sea en algun modo solido, por  
que si es diafano, no se discernirà ; como tampoco si està con  
vn medio de semejante perspicuidad ; assi como el medio  
del vidrio que està rojo, haze parecer roja toda la cosa . La  
sexta se requiere para vna vista cierta y determinada vn ay-  
re diafano entre el cuerpo visible y el ojo ; porque si es cras-  
so, daña a la vista; y la luz deue ser tambien conueniente, por-  
que a ser demasiada, y en especial en los cuerpos sutiles por  
la re-

Card. lib. 3.  
de rer. var.  
Thiles. de  
color.

5. del. Niva  
 .o. 19 M  
 5h. 12  
 10h. 12  
 .p. del. Niva

la reflexion se ofuscara la agudeza de la vista, como interuiene a quien quiere mirar el Sol con atencion particular: y si fuese minima o ninguna, las sombras quitarian las cosas delante de los ojos. La septima, es menester en los ojos tiempo conueniente para poder ponderar la cosa vista, porque en vn mirar breue no se puede considerar tan bien. La octaua y vltima, se requiere vna sana disposicion en la vista, en quien sucede muchos engaños, por la infinitad a que estan sujetos los ojos; supuesto si esta ofendido el humor cristalino, se engaña la vista grandemente, como aduier-  
te Vitelion. Tambien el humor atrino en los ojos, o el roxo, representa tales colores en las cosas vistas: si en la niña se halla humor crasso, las cosas parecen agujereadas: si ay humor negro, parece que se ven manchas: si se pone el dedo en el angulo del ojo, parece se ven dos cosas: si el ojo se mueue con el dedo, parece que las cosas se mueuen. Con esta misma razon juzgaua falsamente Antifon, ver siempre delante de si vn hombre; lo qual Aristoteles, y Claudiano Celestino refieren a la flaqueza de la vista, y a la reflexion del ayre. Y Vitalion relata otras muchas causas tocantes a las falsas apariencias de los ojos, como las fuertes imaginaciones, y las impresiones violentas del animo, y la indiscreta virtud viluua, como es la de aquellos que imaginan ver muertos, porque no consideran las cosas que tienen delante, sino quedan deslumbrados de las imaginadas. Mas quien quisiere saber toda la ciencia de la Perspectiua perfectamente, lea a Vitelion, Iuan Pisani, Rogerio Vacon, Alhazen, y Pomponio Gaurico. En particular todo el libro quinto de Iuan Tomas Frigio; y tambien a Proclo Platonico sobre el primero de Euclides, y el Seminario del Bernardo. *In verbo Per-*

*spectiua.*

(.2.)

*Vitel. lib. 3.*

*Arist. lib. 3.*

*Metro.*

*Claud. de  
mirab. mudi.*

*Vit. lib. 4.*

## DE LOS ANATOMISTAS.

## DISCURSO XXXVI.

**G**aleno encomienda por estremo la profesion Anatomica, vtilissima assi para Medicos como para Cirujanos, por quatro causas principales. La primera, porque la variedad, y sitio de los miembros humanos, nos haze ver y conocer la omnipotencia del inmenso Dios. La segunda, por que nos manifiesta las particulas de los mismos miembros, sujetos a diuersas enfermedades. La tercera haze reconocer la disposicion de que se deue vsar en los cuerpos. La quarta ensena a curar con sabiduria los males, teniendo practica de los lugares donde las enfermedades se anidan: y el que ignora la Anatomia (como nota bien Albucasi) mientras obra en los cuerpos, mata o manca a ciegas, porque (por exemplo) queriendo cortar, por momentos tomara el neruio por la vena, y caerá en grauissimos errores, siendo los tales semejantes a los cozineros, y maestresalas ignorantes, de quien Galeno dize que no cortan la carne a pelo, sino la trillan, deshilan y desmenuzan: y como es fuerza que vn ciego (segun Enrico Hermon) y erre amenudo, golpeando en valde mientras procura hender y partir algun madero; assi es forçoso cometa el Cirujano yerro, y no hallandose como deue instruido en tal arte, procederá como ciego en cortar Anatomia es vna recta diuision, o partimiento de los miembros del cuerpo humano, llamada assi con vocablo Griego, porque (segun Iuan de Vico) Ana, significa recta, y Tomos, diuision; y assi recta diuision. Consiste en dos cosas como dize Guidon Cauliago; en la ciencia Teorica que se aprende por libros mas, con diminucion; y en la misma practica y experiencia, sacada de cadaueres, siendo esta mucho mas patente y manifiesta que la otra, por verse y tocarse cō los sentidos lo q̃ los libros traen tan confusamente, y certificandose del origen de los musculos, de las venas, y de los neruios, que es vno de los aduertimientos que pone Mondino. Quieren los Medicos, y entre otros lo confirma el Docto Iuan Fernelio Ambiano, se

Gal. de vtil. particula.

Gal. in 1.  
Herapent.Herm. 1.  
lib. Chirug.Ioan. de Vico lib. 1. pri  
ma vniuer.Mondin. de  
Anat.  
Fern. in de-  
scrip. partiū  
corp. hum.

## Plaza vniuersal

elija el cadauer de buena proporcion, lleno de carne, y de edad firme y solida, de estatura mediana, incorrupto, entero de toda parte, no muerto por enfermedad, ni por heridas; sino ahogado en horca, o sumergido en agua; y puesto sobre alto banco, que se ande al rededor, en medio del lugar preparado donde se dà principio, asistiendolo los Cirujanos y Barberos, con lancetas, tientas, agujas, hierros sutiles, y esponjas. En la Anatomia se hazen quatro diuisiones principales. La primera, de los miembros nutritiuos, siendo los primeros que se corrompen; la segunda de los espirituales; la tercera de los animales; la quarta de la estremidad de todo lo demas del cuerpo, con que se dà fin a la misma.

Hanse de ver en cada miembro (segun la opinion del Comentador Alexandrino, y de todos los Anatomistas) nueue cosas en general, que son; composicion, sustancia, cõplexion, cantidad, numero, figura, coligancia, acto, y vtilidad. Tras esto, se deue notar que males puedẽ suceder al mismo, porque el Medico, conociendo, aplicando, y curando; pueda con tal ciencia valerse del remedio oportuno y conueniente. De aqui es auer adquirido Galeno de cuerpos de ximias, de puercos y otras animales, el entero conocimiento de toda esta facultad, no solo prouechosa para el Medico, sino por estremo necessaria. Mas porque seria imposible declarar las cosas de la Anatomia sin saber por menudo todas las partes que se hallan en vn cuerpo humano, con sus nombres distintos, propongo tratarlas breue y compendiosamente, a fin de que se abra camino a los principiantes para perceber con mas facilidad las cosas mas arduas y principales desta profesion, siguiendo por orden el començar desde los cabellos de la cabeça, y rematar en las plantas de los pies, porque no aya cosa que se dexede de tratar con cuidado. Dizen pues los Anatomistas ser la primera parte de la cabeça, los cabellos, que amana de varias flores, brotan de la misma como de cuerpo terrestre; teniendo su raiz en la piel a quien los Latinos llaman *Cutis*. A esta sucede la carne musculosa, y a la misma aquella membrana, o paniculo, o telilla, que ciñe la calauera, a quien los Griegos llaman *Pericraneo*; y de otro modo *Gengiuamater*, naciendo de la *mater*, por las comissuras de los quessos de la cabeça, y a este, pellejuelo sucede el hueso que

que ciñe los sesos llamados por los Griegos *Craneo*; por los antiguos *Testa*, y por los modernos *Crepa*; que se diuide en muchas partes. A la parte de delante dizen los Latinos *Sinciput*, la de atras *Occiput*, y la de enmedio *Vertex*. Debaxo la calauera se hallan inmediatamente dos membranas, o telillas, que forman vn velo a los sesos, de quien la primera (bien gruessezilla, y mas gallarda contra los ocurrencias que se pueden causar de la crepa) es llamada membrana crassa, o dura mater. La segunda mas sutil que cubre los sesos, se dize *membrana tenuis*, o *pia mater*, sucediendo despues los mismos sesos. Antes que se llégue a ellos, dizen los Anatomistas hallarse tres comisuras en la cabeça. La primera que esta en la parte interior del *Craneo* llamada *sinciput*, se dize coronal, porque en aquella parte solian traer los Reyes las Coronas, y las Ninfas las guirnaldas, y a esta nombra *Aliaph* prueua de la cabeça. La segunda que esta en la parte posterior del craneo, dicha *occiput*, se llama lauda, y se atrauiesa detras de la cabeça, en la forma que se escriue la letra lambda  $\Lambda$  por los Griegos, y en tal parte por vn agujero de abaxo sale la nuca, que es como vn rio q̄ deriua de los sesos. La tercera se dize recta, o sagital, porque va dērechamēte la cabeça adelāte desde el medio del hueslo coronal, hasta la comisura referida, llamada lauda; y por essa comisura de enmedio, o sagital, pasan dos venas que vienē del higado, entrandose en el craneo. Desde aqui se va a los sesos, que dizen ser cierta medula diuidida en tres ventriculos, de quien el mayor está en la parte de delante; el otro enmedio, y el tercero detras, llamado por su pequeñez *cerebelum*: siendo (segun Galeno) el mismo fundamento de la imaginacion y de la memoria. Dize tambien *Rassis* ser esta la fuente de los sentidos, y del mouimēto voluntario. El ventriculo de delante, y el de atras, se diuiden en dos partes, diestra y finiestra. En el estremo del primer ventriculo se hallan dos sustancias juntas, y trauadas entre si, por lo qual las llaman los Medicos *nates*. Siuen estas a tal ventriculo en lugar de camara, o aposento, debaxo de quien se alarga; y así las llamaron los Latinos *Camera* y *fornix*. Estas dos sustancias son vna de calidad de gusano, apto a estenderse y a encogerse, y por esso es llamada *Hermis*; la otra es a manera de vn anca, de arriba ancha y de

*Aliaph in  
Thro. anat.*



abaxo estrecha, o como vna taza; y assi tiene nombre de *Scyphus* o *Peluis*. El ventriculo de enmedio es bien largo y sutil, y tiene el transito desde el primero al vltimo, porque se toca con vno y con otro. El tercer ventriculo tiene su lugar en la parte de atras de la cabeza, y tiene la sustancia mas dura que los otros: y assi los neruios que proceden del (mediante la nuca ministra fuya) son de mas dura naturaleza, y no està enredado en la telilla llamada *Pia mater*, como los otros dos, siendo su sustancia de delante fuerte, fixa y buena, para conseruarse por si, y es de forma piramidal. En el estremo deste ventriculo, esto es, en la parte piramidal, assiste la nuca enredada en dos paniculos de los sesos: la qual es medula, y de la misma sustancia que ellos. Demas dicen los referidos, auer siete pares de neruios, que inmediatamente nacen de los sesos, segun su largura, y treinta por medio la nuca: y los primeros dos neruios que vienen desde los sesos, son llamados visorios, porque pertenecen a los ojos, y les reparten la facultad del ver, y son encauados y blandos mas que los otros, y estan juntos, aunque se diuiden antes que entren en los mismos ojos. De los otros se dirà en su lugar. En el estremo del primero y segundo ventriculo (decendiendo abaxo) se termina cierto agujero redondo, enmedio de quien està otro pequenito que va al paladar, y la naturaleza para purgar las superfluidades del cerebro (esto es del segundo y vltimo ventriculo) horadò el paniculo duro y grueso, que se llama *dura mater*, y del mismo modo horadò el referido paniculo, que està delante de los sesos, debaxo del hueso de la frente, para purgar por la nariz las superfluidades del primer ventriculo, y para que por aquel agujero configa su efeto la virtud del oler: y de cada lado se hallan vnos hoyuelos de eminencia redonda bien grande, criados para sustento de las venas, y de las arterias, y en el infimo hoyuelo (junto al horado) se hallà pedaços de carne grandes, eminentes y redondos, para sustentar las venas y las arterias, que suben desde la redezilla (dicha admirable) hasta los referidos ventriculos. Esta redezilla admirable circuye el cerebro, y tiene forma de red compuesta de venas pulsatiuas y arterias. En la parte posterior del cerebro se halla vna medula de vna espina, a quien llaman los *Medicosespina medulla*, que embia fuera sesenta y dos neruios.

Estos discurren por aquella parte que està debaxo del *Sinciput*, vazia de pelos, llamada frente. A los lados desta ponen las sienes, que los Latinos llaman *tempora*, porque por las mismas se conoce el tiempo, y los años que tienen los animales, y estas constituyen dos hueßos que estan puestos en ambas partes de las orejas, y respeto de parecer piedras, son llamados, *Osse petrosa*, o *lapidea*. En las sienes estan dos comifuras que se dicen las mendosas, por estar llenas de rayas. Donde acaba la frente comiençan los sobrecejos, adornados de pelos eminentes: de alli se figuen los ojos guarnecidos de parpados con sus pestañas inferiores y superiores. La compostura de los ojos es de siete tunicas y tres humores. Desde la parte delantera del cerebro se estiendē dos neruios concauos, que partidos desde el mismo cerebro se juntan algo vno con otro, casi en cruz: y en aquel lugar ambos afsi juntos se firuen de vna sola concauidad, segun Guilielmo de Plasencia, o antes de dos, segun el Mondino, quedando a cada vno su concauo; mas despues al salir se apartan del craneo, y se enredan en dos paniculos del cerebro, nombrados opticos o visorios, como se dixo arriba. Qualquiera destos neruios salidos del craneo vienen a su ojo, donde engendra vn paniculo grueso y duro, que barbaramente se llama Sclerotico, y en Latin la *Dura*: tras quien se sigue otro paniculo llamado *Tunica secundaria*, por ser la que viene tras la primera. Y este contiene en si los humores vitreo y cristalino del ojo, y nace de la membrana sutil o tenue. Siguese por orden la tercera tunica llamada *retina*, por parecerse a vna red. Esta encierra en si lamitad del humor cristalino. Despues se engendra otra que se llama *aranea*, por ser a manera de red de araña, en quien cabe la otra mitad del humor cristalino. Sucede la *vnea* llamada afsi, por ser en vista y disposicion semejante a vn pellejo de vna. En medio desta se halla vn agujero llamado *pupilla* o niña, que se ensancha y recoge, segun es necessario, y esto se haze con el humor cristalino, perficionando la virtud visiuva. Tambien la referida tunica cierra en si todo el humor blanco, para defender y conseruar el humor cristalino de que tiene necesidad. Viene tras esto la *cornea*, que no dexa salir el humor blanco por el agujero de la vnea, la qual nace del paniculo llamado Sclerotico,

## Plaza universal

y es dicha *cornea*, por ser semejante al cuerno, en lo transparente. En fin se llega a la septima llamada conjuntiva, porque con el perfeto paniculo, hecho a este fin grueso y duro, junta y liga por estremo bien todo el ojo, salvo la niña; y tiene esta tunica su principio en el paniculo, esto es, en el pericraneio. De aqui se echa de ver quanto aprouecha la incision de la vena sobre la frente para euacuar las materias que vienen de la cabeza y del cerebro a los ojos; por la calidad del referido paniculo, que esta compuesto de neruios, de venas, y arterias. Vienen demas desto derechamente a los ojos por el agujero del craneo ciertos neruios del segundo par de los del cerebro, que causan a los mismos el sentido, y el mouimiento, de manera que sienten marauillosamente las cosas, dañosas. Destas tunicas nacidas juntamente nacen siete orbes, o circulos que concurren en la parte, dicha, *iris*, y *cornea*, que es aquel lugar, donde el blanco se copula y junta a la niña. El primer circulo es de la tunica conjuntiva, el otro de la dura, o esclerotica; estos tres son duros, el quarto es de la segunda retina, el quinto de la vena; el sexto de la aranea; el septimo de la retina: y estos quatro son blandos. Los humores de los ojos son tres: el primero es el vitreo, llamado assi; por ser semejante al vidrio: el segundo glacial, o cristalino; porque es concreto, a manera de yelo o cristal: el tercero aqueo, porque tiene semejança con el agua. Mas en el estremo de las quixadas de ambas partes de arriba, y en el estremo de las sienas estan assidas las orejas, fundadas sobre huesso petroso, duro, y horadado, que es de los huesos que tocan a las mendasas. En las orejas ay vn agujero por quien se oye; y al rededor deste, y del estremo de las quixadas, nace vna ternilla, para redondear las orejas, de cuya rayz se forman al rededor venas, arterias, hilos, paniculos, y ligaduras. La parte mas baxa de la oreja, que es crassa, se llama fibra, y la parte suprema pinua. En la parte que se sigue, a diestra y a siniestra del cuello se hallan detras de las orejas algunas venas que claramente se ven nacen del higado; debaxo de quien ay arterias venidas del coraçon, que subiendo a la cabeza por via de las comisuras, passan a los sesos, y estas arterias luego que han beneficiado el cerebro, y sus paniculos, decien den a las orejas, y de alli por la via de los riñones embian a los

a los testiculos cierto licor que haze formar la simiente; y de aqui tienen algunos que impida la generacion el cortar del todo las referidas venas debaxo de las orejas. La mas eminente parte del rostro es la nariz, cuyas partes (situadas de acá y de allá bien acomodadas para dar y recibir ayre) son dichas en Latin *nares*, y las partes exteriores que se mueuen son llamadas *pinulae*, o *ala*; y la parte interior ternillosa que diuide la nariz; se dize *interseptum*. Entre la nariz de vna y otra parte, estan los carrillos, hechos en forma de vna mançana colorada en las personas modestas y vergonçosas. Siguese la boca que se diuide en vn labio de arriba, pelofo, y otro mas abaxo tambien pelofo. Dentro de la boca ay dos quixadas donde estan encaçados los dientes; sin las encias que les firuen de encaxe. Estos son comunmente treinta y dos, y a vezes veinte y ocho, porque cada quixada tiene diez y seis o catorze: de quien los primeros ocho, porque cortan el manjar en la parte delantera, son dichos incisorios. A quatro llaman colmillos caninos, porque tienen semejança con los de los perros, los veinte que estan entre arriba y abaxo son llamados molares porque desmenuçan y muelen la comida, como las muelas el trigo; y assi su oficio se dize primera digestion. La quixada de arriba cubre sus lados con vn cierto paniculo que viene por delante la frente, llamado *Pericra-neo*; y del mismo modo la inferior, que es compuesta de dos huesos, y se va acerrar en la punta de la barba. La lègua que es de complexion esponjosa, y carnosa, es hecha de nervios, y sus hilos de musculos, de venas, de arterias, y ligamentos, cuya raiz està plantada en el hueso de la lauda, y atada con los ligamentos. Debaxo de la lengua se diuisan dos venas, cuya incision es muy prouechosa para los males de garganta. Tiene la misma nueue musculos que vienen desde el hueso de la lauda, y comisura sagital. Estan tambien debaxo la lengua ciertos pedazos de carne, glandulosos, a quien los Latinos llaman *tonsilla*, y los Barbaros *amygdale*, en quien ay dos sutiles agujeros que purgan la salina, a manera de colador. La parte superior de la boca es llamada paladar, y a la interior llaman los Latinos *fauces*. El canal de dentro que desde los guargueros llega hasta el pulmon, es llamado por los Latinos *aspera arteria*, y su principio o cabeça

guitar.

*guttur*, compuesto de tres ternillas. A este garguero fue por la parte de arriba inserta cierta partezilla esponjosa y rara, que nace de la rayz de la lengua, a quien los Latinos nombraron, *ligula*, y los vulgares gallillo. En la estrema parte carnosa de la boca y paladar, està puesta otra particula, llamada *gurgur*, en cuyo estremo ay dos vias o caños; por vno de quien se conduze el manjar y beuida al estomago, y se llama por los Latinos *gula*, por los Arabes, *mem*, y por otros *esophago*, compuesto de dos tunicas y de hilos; vna de quien (que es la interior) es muy neruosa, y confina con el paladar. La otra que es la exterior, viene a ser otro tanto carnosa, y musculosa, hallandose asida con la piel sutil del estomago. Por la otra via llamada *trachea*, hecha de anillos ternillosos, ligados vno sobre otro, se embia el ayre al pulmō. El cañode la garganta està puesto por detras sobre cinco *sphōdilos* del cuello, que descendiendo abaxo, vā a horadar el diafragma. Destas dos vias pues es principio el *gargamello*, con vn cierto espacio donde estan dos con nombre de *amygdala*, o agallas por ambas partes neruiosas y carnosas, puestas como dize *Auicena*, para que ayuden a embiar abaxo el manjar, para tragar la beuida y admitir el ayre vezino a la *epiglote*, miēbro que està sobre la *trachea*, como por cubierta; para que mientras se recibe el manjar y se beue, no pāsse fuera sino solo el ayre. Por tanto si acaſo se desliza otra cosa, se sigue al instante por primer mal vnatos, que suele molestar no poco. En el vno y otro lado del caño de la garganta, estan ciertas venas gruēssas instrumentales, llamadas las *guidexias*, debaxo de quien se hallan tambien situadas arterias grandes, cuya incision es muy dudosa, por tener vezindad y parentela con el higado y con el coraçon. Siguenſe casi en el mismo sitio del cuello las dos *ceruices* hechas vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, cuyos fundamentos estan puestos en los huesos de la cabeça, y por esso son de naturaleza de ligamento, que descendiēdo hazia abaxo de vno y de otro lado, del hilo del espinazo, van hasta el remate del. Todo aquel espacio que ay entre las costillas de la parte de delante, se dize por los Latinos *thorax*, y su remate mas alto y eminente, es dicho por los Barberos *paletilla*, y lo que està mas abaxo, se dize *septum transversum*. Las costillas de



de vno y otro lado, casi en todos los animales son veinte y quatro. Las siete primeras y mas largas, tienen nòbre de verdaderas, y legitimas. Las otras de abaxo mas estrechas (cinco por lado, que no llegan al pecho) de bastardas y mentirosas; y acaban en la parte que llaman *septum transversum*. En medio de las costillas en la parte de delante, està el huesso del pecho, llamado en Latin *thorax*, en cuyo fin assiste cierta ternilla con su piel, y carne musculosa, que portener forma de espada, es dicha *mucronata cartilago*, o escudo de la boca del estomago. Contiene siete huesossos, que todos en su estremo tienen ternailla, y en la parte de arriba del mismo ay vno en quien se detiene la orquilla de la garganta, y tiene por abaxo hazia la boca del estomago, la ternilla muy sutil; y assi està sobre semejante artificio del estomago. Los musculos del pecho (segun Auicena) son diez y ocho, de quien vnossos firuen al cuello, otros al diafragma; estos a las costillas, aquellos al espinazo; algunos a los ombros y a las espaldas, y otros solamente al pecho. Afidas al pecho estan las tetassos, que son miembros compuestos de carne rara, debil, esponjosa, y glandulosa; en quien calan muchos neruios del cerebro; y muchos suben tambien desde el higado, sin las arterias que se comunican desde el coraçon. El estremo de las mismas, es llamado en Latin, *Papilla*; y aquel circulo negro que rodea el pezon se dize *fox* en Griego. La parte que està detras del *thorax*, o pecho, es llamada por los Latinos *dorsum*, que es lomo. Los sphondilios son huesossos horadados, de quien por ser muchos se forma el hilo del espinazo, y por los agujeros destos passa la nuca. Tienen en si los sphondilios varios pedaços que se cuelgan junto con los ligamentos, hasta tanto que llegan a las partes vltimas de la espina. De los lados de cada sphondilio salen neruios que van a dar a la diestra y siniestra parte del cuerpo. Las partes del espinazo son quatro, como prueua Galeno. La primera el cuello; la segunda los sphondilios; la tercera los lomos; la quarta y vltima el huesso sacro. De los ombros, o espaldas penden de acá y allà braços. El codo es llamado en Latin *cubitus* o *vlna*, que comienza de arriba y viene hasta el medio. Tiene dos huesossos dentro; vno mayor, y otro menor. Del codo abaxo hasta la mano se llama brachial. Des

Gal. lib. 12.  
de vili. par  
tica.

pues de aquel està el espacio del pulso, llamado por los Griegos *Metacarpion*, y por los Latinos *Pecten*; y así buscando los Medicos el mouimiento del pulso, llaman a su toque, *manum mittere in carpum*. La parte interior de la mano junto al dedo grueso, y al *index*, es llamada palma; la de en medio concaua, es dicha bola. El dedo grueso es llamado *polex*, el otro *index*; el de en medio, *medius*; el otro *medicinalis*, o *anularis*, y el vltimo *minimus*. La membrana, o tela, o paniculo, que penetra dentro del pecho y ciñe las costillas, se llama *subcingens*, o *pleura*; y es muy sensible y sujeto a postema. Deste nacen otras dos, que de ambas partes toman el pecho en medio, y son llamadas intercipientes: mas los Medicos Arabes las llaman el *mediastino*, que es vna tela o paniculo que separa el pecho por lo largo, y así viene a diuidir el pulmon por medio, y se liga a los sphondilios del espinazo, suspendiendo el mismo pulmon.

La membrana, o tela, que amana de vayna, cubre el coraçon, se dize en Griego *pericardion*, y en Latin, *involucrum*, o *capsula cordis*. El coraçon, quanto a la forma es como vna pifia, quanto a la carne, duro y muscuroso: està en medio del pecho como Rey de todos los miembros, sin declinar mas a vna que a otra parte, segun opinion de Galeno; si bien Rassis dize, que parece se inclina mas hazia la parte siniestra del cuerpo, en que se apoya; y por esso en aquella se siente batir mas que en la derecha, por las arterias que tienen origen de alli. Demas quiere el referido Rassis, tenga dos grandes ventriculos, vno a la diestra, otro a la siniestra: entre quien està otro algo mas arriba, a modo de caxita, rodeada de paniculos neruiosos, a quien llama, el tercer ventriculo. En el ventriculo derecho ay dos agujeros, de quien vno es hecho para las venas que nacen del higado, el otro es aquel de la vena, que va desde el ventriculo al pulmon, y dize se arterial. Sobre el hueso de donde nace la referida vena, estan puestos tres paniculos o peliculas. Así mismo en el siniestro ventriculo se halla vna arteria sola de vna tunica, a quien algunos llaman venal o venosa, que embia sangre sutil al pulmon; el qual la atrae y se alimenta della. Tambien por añadidura tiene el coraçon dos pedaços a manera de orejas, o aletas, vna a mano derecha, y otra a mano izquierda, llama-

Rassis vbi  
sup, in Ano  
tom. cordis.

llamadas *auricula cordis*. De su ventriculo siniestro nace vna arteria grande, que es origen de todas las otras, llamada por los Medicos arteria magna, o arcta. Quanto al pulmon, es por de dentro miembro de flaca sustancia, todo esponjoso, ligado al paniculo mediastino, que cubre el coraçon, porque no sea molestado de los huesos del pecho, y es conjunto al coraçon con cinco fibras. En la concavidad del pecho, donde rematan las costillas bastardas, o mieldosas, ay cierto musculo grande y redondo que los Griegos llaman *diaphragma*, y los Latinos *septum transversum*, y Plinio en particular, *præcordia*, que comienza desde el principio del mismo pecho, como dize Rasis. Tras el pecho se sigue el vientre de la parte de delante, que tiene atras los huesos de cinco sphondilios, piel y carne musculosa; y comienza desde la parte inferior del mismo pecho, procediendo hasta las partes vergonçosas. Su cubierta (así como tambien lo es de todas las partes del cuerpo) es la piel llamada, por los Latinos *cutis*. A su ultima superficie llaman los mismos *summa cuticula*. El vientre se toma en dos modos, que es por el estomago, y por la estancia donde reposan los miembros nutritivos, comenzando el estomago por delante el estremo de la misma boca: por detras deciendo por el cuello sobre los sphondilios del mismo, hasta que viene a horadar el diafragma, sobre quien está ligado, junto con ciertos paniculos; dilatandose, y declinando despues algo hazia la parte siniestra; por quien la boca del estomago pende siempre a tal parte. El fondo está a la diestra: es hecho a manera de vna calabaza redonda, con cuello largo en la parte de arriba. Alargase despues hazia baxo otro cuello, que se junta con el duodeno intestino; llamandose por esso el principio de los intestinos, o el portenario. Tambien se estiende algo el estomago hazia el espinazo, y se liga con los sphondilios y con las entrañas, mediante los firmes ligamentos, a quien se arrima gallardamente. Sin esto tiene (segun Rasis) tres tunicas, vna de hilos vrvidos a lo largo, la otra de hilos texidos a lo ancho; la tercera de hilos puestos de cada lado en traues; si bien Aliaph tiene, sean solamente dos. Al concauo

Aliaph.lib.  
3. Teori.

que està en medio del vientre llaman los Latinos *umbilicus*, y a la pielecilla que està en su contorno, *Anus*, que es vieja; por que quando està arrugada es señal de vejez. Hallase inferior a la piel del vientre de la parte de delante vna membrana carnosá, que los Latinos llaman *Abdomen* y *sumen*, y los Arabes Mirach, que està compuesta de quatro cosas, piel, grasso, paniculo carnosó, y musculos, que nacen del coraçon, y todas quatro se pueden diuidir vna de otra. Tras los musculos del Mirach, que son ocho, se sigue (tambien delante) vna membrana semejante a vna tela de araña larga, a quien los Griegos dizen Peritoneo, y los Arabes Siphat, que viene a ser vn paniculo muy duro; y deciendo desde el espinazo házia abaxo, donde se traua el estomago, rematando debaxo del vientre. Remouido el peritoneo, ocurre luego vn cierto cuerpo, que llaman los Latinos *omentum*, y los Barbaros cirbo o red, que es vna tela hecha de dos tunicas sutiles y densas o fixas de diuersas arterias y venas, y no poco grasso. Este omento o cirbo es seguido de los intestinos, que son seis, de quien los tres superiores son muy sutiles, y los tres inferiores (situados desde el ombligo abaxo) se llaman los gruesos, por tener dos tunicas, y la mas interior viscosa, a modo de muro calcinado. El primero de los sutiles, que se arrima a la boca inferior del estomago, se llama portero, o duodeno, por ser largo doze dedos. El segundo se dize ayuno, por estar siempre vazío, y estos dos intestinos son derechos, y se esparzen a lo largo del cuerpo. El tercero se dize el inuolutó, por tener muchas bueltas, y la cantidad deste es igual a la del portero. El quarto se llama monoculo bien largo y capaz, q̃ tiene solo vn agujero a manera de bolsa, llamandose monoculo, por no tener mas de vn ojo y vna boca por donde sale lo que entra, y su lugar es en el lado derecho. El quinto es llamado colo, que tambien està en el lado derecho, y se estiene de por lo ancho del vientre, hasta que llega al siniestro. El sexto y vltimo intestino tiene nombre de recto, o longanon, y su oficio es recoger dentro de su capacidad, y juntar el excremento de los intestinos, procediendo como la vexiga cõ la orina. En el estremo deste intestino està el agujero por dõ de se echa fuera lo superfluo del cuerpo, sobre quien està vn musculo, que veda la salida al excremento hasta que de ve-

ras viene gana de expelerle. Hallanse tambien en el estremo del mismo agujero cinco venas puestas alli, para poder euacuar la sangre gruessa y melancolica; y por esso son llamadas almorranales, esto es, venas de almorranas. Aquella parte de en medio situada entre los intestinos, que liga los mismos al lomo, es llamada mesereon, que es vn miembro compuesto de cuerdas, paniculos y ligamentos, ordenado para ligar conuenientemente los intestinos; y es de sustancia crassa, auiendo en el mismo algunas venas, a quien los Medicos llaman *meseraice*. Fuera del mesenterio (en su hueco) ay cierto cuerpo glanduloso, casi todo de carne, que llena el espacio vazio entre el bazo, el ventriculo y el higado. El higado està en el derecho lado, debaxo las costillas superiores de la parte de atras, y es vn miembro carnosos, mas de tan tierna sustancia, como si fuesse sangre deshecha. Tiene quando mas cinco penulas o fisuras, para que ciña el estomago; si bien alguna vez se halla sin ellas, a vezes con dos, a vezes con quatro. Es concauo de dentro, y giboso. De fuera de su concauo nace vn caño pequeño llamado puerta del higado, que para en la vexiga de la hiel, de quien està pendiente. Aquel caño es vna vena engendrada por su interior de naturaleza spermatica, diuidiendose esta en mas partes, y asinacen otras siete o ocho, que tambien se subdiuiden casi en infinito, las quales esparciendose en mas lugares, tienen nombre de *meseraicas*. Así mismo de la xiba del higado sale vna vena de las mas gruesas del cuerpo, llamada caua o chilo, que con sus ramos va a encontrarse con las otras, y atrae fuera toda la sangre que se engendra del higado. La hiel està sobre el higado, y tiene dos poros o meatos; vno embia al concauo del higado, y otro diuide en mas ramos, que van ala buelta de los intestinos superiores, y al fondo del estomago. El bazo (a quien los Latinos llaman *splen* o *lien*) es de forma larga, y està asido en la parte izquierda del vientre. Este miembro se traua por vn lado con el estomago, y por otro con las costillas mendasas. Salen del dos meatos, de quien vno se estiende a la boca del estomago, y el otro passa al concauo del higado. Los riñones, llamados *Renes*, estan puestos de vna y otra parte de los sphondilios junto al higado. El derecho està algo mas alto, y de alli nacen algunos meatos, llamados



atraatorias, o venas emulgentes. Vno dellos se estiende hasta la vena grande situada en la xiba del higado; y el otro se va calando hasta la vexiga, con quien se junta. Aqui se forman ciertos meatos llamados vritides, o vrinarios. Del Siphac paniculo se engendran los vasos seminarios, llamados en Griego Didimos, que van a cubrir los testiculos con piel muy sutil, por cuyo medio pasan las venas y las arterias a los propios testiculos, alimentandolos, y dandoles simiente. Por los mismos didimos suben desde los testiculos dos ramos de venas, que se llaman los vasos de la esperma, por quien se embia la misma desde los testiculos al caño. Los testiculos se tienen por miembros principales, como tan necesarios a la generacion. Son glandulosos, de carne blanca, de forma redonda, muy sensibles por la coligancia y afinidad que tienen con las partes neruosas; y cada vno está cubierto de dos membranas; vna sutil y otra mas fuerte. Sobre estas y sobre todos los interiores está vn miembro arrugado, a quien los Latinos llaman *Scrotum*. El miembro viril (dicho en Latin *Colus & penis*) tiene su estremidad llamada *Glandis* por los Latinos, y vn pellegito con que está cubierta llamado *Praputium*. Es miembro musculoso y neruoso, compuesto de muchos ligamentos, lleno de venas y arterias, y sobre manera cauernoso; y así por sus cauernosidades (que se llenan de viento engendrado en las venas pulsatiuas) se sigue el en drecarse, llamandose tal acto Priapismo. La vexiga es el receptaculo de la orina: está entre el agujero del sieso, y la vedita compuesta de dos tunicas. En el principio del cuello de la vexiga se hallan algunos musculos, que aprietan el mismo cuello, y vedan a la orina el salir, hasta que del todo viene gana de expelerla. La matriz de la muger se halla situada entre la vexiga y el intestino recto, alta házia arriba, a manera de otra vexiga. Es por estremo neruosa, y contiene en sí dos ventriculos. Tambien tiene por añadidura otros dos, que se llaman los cuernos de la matriz; detras de quien están los testiculos mas anchos que los del hombre, mas no tan largos, por donde viene la esperma, que sale fuera por la via de la matriz.

Ay por el configuiente en la propia matriz vn cuello, que haze salir házia fuera la natura de la hembra, en quien

es lo mismo que la verga en el hombre. En las donzellas el agujero de la natura es estrecho y rugoso, y en tales rugas se hallan cinco venas que se rompen quando pierden su virginidad, ensanchandose, y dando de si las mismas rugas. En medio de la madre se vee cierta membrana, que tiene forma de red, donde assisten aquellas venas, llamandola los Griegos Himen, y los Latinos *Interseptum virginale*, y en la boca estrema de la madre se halla cierta carne releuada, que se dize *Nimpha* en Latin. Es por curiosidad de aduertir, que quando la muger ha concebido, se engendran de la simiente tres membranas, que sirven de cercar la madre; cuya boca en la preñez se cierra por su respeto de tal suerte, que a penas la podria penetrar vna punta de aguja: mas venida la hora del parto (o antes, si por desgracia sucede malparir) se abre de manera, que puede salir fuera la criatura; soberano misterio, y obra digna de aquel grande Artifice Dios, para conseruacion de los hombres.

Si guense tras esto los muslos, o *Crura*, que se rematan en la rodilla, siendo todo aquel espacio esterior llamado por los Latinos *Femur*. La carne que cubre la rodilla se dize Rotada, o Patela. El hueso menor de la pierna se llama en Latin *Sura*; el mayor *Tibia*; las canillas *Malleoli*, o *clavicula tibiae*; llegando finalmente a los pies, que tienen el talon detras, los dedos delante, y la planta debaxo. Los Anatomistas explican en general lo que en particular es mas dificultoso. Dize de los miembros, ser algunos compuestos, como el rostro, las manos, el coraçon, el higado, y otros semejantes; de quie vnos son principales, como el cerebro, el coraçon, el higado y los testiculos; otros segundarios, como la nariz, las orejas, el cuello, los braços, los musculos, las piernas; otros simples, como el nerui, la ternilla, el hueso, la vena, la arteria, el paniculo, el ligamento, las cuerdas, la piel y carne, a quien se pueden añadir las vñas, los pelos, y el grasso; si bien los dos primeros son antes superfluidad que otra cosa. La carne se diuide en simple, glandulosa y musculosa. La simple se tiene solo en la cabeça del miembro, y en las encias, la glandulosa, o nudosa en las tetas, en los emuntorios, y en los testiculos. La musculosa por todas las partes del cuerpo que se mueuen, o que pueden mouerse. La glandulosa

es vn velo de la carne texido de hilos, de neriuios, de venas, y menudas arterias; y es de dos especies, vna encubre los miembros exteriores; otra (llamada paniculo) cubre los interiores como las telillas de los sesos, de las costillas, y otros huesos. La vena es vn receptaculo donde está la sangre que naue del higado. La arteria es así mismo el vaso de la sangre espirital; naue del coraçon; y si bien no parecen diferentes, (no hallandose casi por todo el cuerpo arteria sin vena, por la vnion grã de que tienen entre sí) con todo esso en algunos lugares se ve la vena apartada de la arteria, como en el manifiesto de los braços, y en la redecilla admirable. El neruiio es vn miembro simple, a quien pertenece (como dize Auicena) poner el sentido y mouimiento en las partes del cuerpo. Musculo, o la certo, es vn miembro compuesto de neruios, de ligamentos, y de sus hilos; bien lleno de carne, y cubierto de paniculo, deriuado de *mus*, palabra Latina, que significa raton, a cuya semejança es hecho.

Son los huesos, miembros mas duros que los otros, y priuados de sentido, sino es las muelas y dientes. La cuerda nace, o deciende del musculo, y participa de la naturaleza de los neruios, siendo media entre el ligamento y el neruiio. Los ligamentos son en dos maneras; vnos tienen origen de las cuerdas, y otros de los huesos. La ternilla es casi de naturaleza de hueso; si bien es mas blanda, hecha para suplir donde el falta. Es de advertir, ser los huesos del cuerpo humano segun Auicena, docientos quarenta y ocho, sin los llamados *sis-faminos*; y el de la uida, donde se funda la lengua. Los de la cabeza son, segun el Arabe Rasis, treinta y seis, sin los dientes. Seis dellos forman la calauera, siendo llamados propios de la cabeza. Siguese despues vno que es el fundamento y basa de los referidos seis. Ay tras estos otro grãde, que está detras, debaxo del craneo, puesto entre el mismo craneo, y la quixada superior, llamado *Alguatexi*; y aqui se siguen catorze, todos fundados en la quixada superior, y otros tantos en la inferior. Treinta son los que componen el espinazo. Debaxo del cuello ay dos que comunmente se llaman orquillas. Los del pecho son siete: y los de las costillas doze por parte. Dos los de los braços, llamados *adiutorios*, de quien el vno entra en los vasillos de las espaldas; el diestro en la diestra, y el

sinief-

finifstro en la finiestra. En el codo está vna ruedecilla, a manera de las que ayudan a subir agua en cisternas. Desde los codos a la muñeca de la mano, que se llama *rasceta*, asistien dos huesos llamados *fueros*; el menor de quien está en la parte superior del brazo, y el mayor en la inferior. La *rasceta* de qualquier mano contiene ocho huesos sin medula dentro. Tras esto se sigue el *peñen*, hecho de quatro huesos que se traúan y vnen con fuertes ligamentos a los de la *rasceta*; y así los del *peñen*, o empeine, se juntan con los de los dedos; y en cada dedo se hallan tres huesos. Por esso vienē a ser los huesos de qualquier brazo treinta; auiendo quinze en cinco dedos. Los huesos del muslo de la pierna y del pie son (segun el Mondino) en todos veinte y ocho. En la rodilla se halla en particular vno redondo y ternilloso, llamado el ojo, o ruedecilla. En el talon ay vno, a quien dizen nauecilla, que por abaxo se junta con otro dicho en Arabigo *Achib*. La *rasceta* del pie está compuesta de tres huesos, el *peñen*, o empeine de cinco: todos los dedos (como se dixo) de tres, excepto el pulgar formado de dos. Los *musculos* del cuerpo humano son quinientos y treinta y vno, segun Auicena: mas Rasis (con la autoridad de Galeno) cuenta solos quatrocientos y veinte y nueue. Los de la cabeza y cuello son veinte y tres: los del rostro quarenta y cinco: nueue los de la lengua: los de la garganta y epiglote treinta y dos. Para mouer qualquier espalda concurren siete, y de cada parte ay catorze. En los auditorios ay ocho, esto es quatro por auditorio. En cada brazo diez y ocho, y tantos en cada mano. El pecho tiene ciento y siete. El espinazo quarenta y ocho: el vientre ocho. Los testiculos quatro; y otros tantos hazen endereçar el miembro; vno ay en el cuello de la vexiga; quatro en el agujero del assiēto. En las nalgas veinte y cinco; en los muslos veinte y cinco; y en las costillas veinte: en las piernas veinte y ocho; y veinte y dos sobre el pie. De los neruios ay siete pares que nacen inmediatamente del cerebro, y treinta pares (con vno sin compañero) que vienen a ser cabeças en diuersas partes del cuerpo, para cuyo entero conocimiento se puede ver al Mondino, al Valuerde, Andres Vesalio, Iuan Driando, Iacobo Carpi, Mateo Curcio Paues, y otros Anatomistas excelentes; que con curiosidad tratan deste exercicio. Mas quiē quisiere

*Grad. lib.9  
de Alma.  
Cels. y Quin-  
to Ser. lib.6  
Franc. Piamon-  
tes. sobre  
Mes. lib.11.*

haber mas en particular las enfermedades del cerebro, no se aparte de Iason Pratenſe en el propio volumen de *Cerebri morbis*, y de la práctica de Guainerio Paues, con la de Valasco de Taranta. De las tunicas, humores, y enfermedades de los ojos trata largamente Marco de Gradi, Quinto Sereno, y Celſo. Sobre todos examina eſto por eſtremo bien, Francisco Piamontes. Los males de los intestinos trata por excelencia Geronimo Gauonzino. Los dolores de los pies ſon declarados por Vital del Forno en vn libro de diuerſos remedios. De las venas en particular trata muy bien Martin Rolando, en el libro de *Phlebotomia*, y otros infinitos que examinan cada parte deſta maquina corporea, a fin de que nada ſe deſee para mantenerla y conſervarla lo mejor que ſea poſſible. Mas acerca deſta materia pone muchas coſas dignas de anotacion Pedro Crinito en el 13. de honeſta diſciplina capit. 7. Tratala mas por extenſo Tomas Frigio en el libro 36. Veafe tambien el *Sintaxis* de Pedro Gregorio Tolofano, que diſcorre por eſtremo bien de las partes del cuerpo.

---

## DE LOS COSMOGRAFOS, Geografos, Corografos, y Topo- grafos.

### DISCURSO XXXVI.

**E**L calificado ſujeto de los Geografos o Cosmografos, como arduo, y eſcabroſo de ſuyo, ha hecho por la variedad de los Eſcritores antiguos, y por la diferente obſeruaciõ de muchos modernos, ſudar a infinitos hombres en tal profeſſiõ por eſtremo expertos, y verſados; mientras quifieron con reſolucion declarar la ſituacion de la tierra con todos los modos, ordenes, ſitios, medidas, diſtancias, calidades, y condiciones que ſe requieren en ſu cumplida, y perfecta deſcripciõ. Canſaronſe acerca deſto Homero (a quien llamõ

Hipar-



Hiparco el primer inteligente desta facultad) Anaximandro, Ecateo, Democrito, Eudoxo, Dicearco, Hipia, Bion, Xenofonte Lampfazeno, Veron, Timeo, Eratostenes, Polibio, Posidonio, Dionisio, Estrabon, Solino, Pomponio Mela, Mario Tirio, Ptolomeo, sin otros infinitos antiguos.

Son pues Geografos, los que imitan segun Claudio Ptolomeo, la traza, y situacion de toda la tierra conocida: notando en llanos, y en montes, los payses y las ciudades, no con su propia forma, como se ve en las pinturas; sino con algunos puntos pequeños, redondos o quadrados; y asi es esta antes vna imitacion del dibujo, que vn verdadero señalar el sitio. Son muy diferentes los Geografos de los Corografos; porque estos pintan propriamente, y señalan la forma y figura de algunas prouincias, y ciudades particulares, como por exemplo; si se delineasse el contorno de Roma, Napoles o Madrid. Fuera de que los Corografos atienden mas a las calidades de los lugares, representando sus verdaderas figuras y semejanzas; al contrario de los Geografos que cuidan mas de la cantidad, descriuiendo las medidas, los sitios, y proporcion de las distancias, en orden y correspondencia a los circulos del cielo. Los Corografos tienen necesidad de dibuxo y pintura, mas los Geografos no; pudiendo los mismos mostrar con letras menudas y lineas el sitio y figura de toda la tierra, como lo hazen: mas importales mucho saber Matematicas que les sirven para considerar la grandeza de la tierra, el sitio y disposicion que tiene con el cielo que la rodea, debaxo de que paralelos de la Esfera este puesto qualquier lugar fuyo, y otras cosas semejantes. Llamanse Corografos por significar en Griego, Coros, lugar, y Grafo, Scribo. Por tanto Corografia, es lo mismo que descripcion de algun lugar; esto es, de prouincia, ciudad o tierra. Acerca de Ptolomeo, es vna cosa este nombre y el de Topografia, que hablando propriamente, señala vn lugar particular. Deste genero fue Geronimo Riguetin, Topografo insigne con la pluma. Este dibuxò aurà años, la isla Tremiti, y despues la ciudad de Turin. Tienen algunos sea la Topografia vna descripcion en palabras, como la que haze qualquier poeta, del sitio, forma y calidad de algun

Nn 2      lugar.

lugar. De los referidos Corografos no se vee oy alguno Griego ni Latino que sea antiguo, por auer delineado los antiguos con grandissima dificultad. Oy si bien se inuentò el modo de imprimir descripciones, assi en madera como en lamina, se hallan con todo muchas de las mas excelentes defectuosas y faltas, como las que se ven estampadas por Rafael de Urbino, por Micael Angel, por Ticiano, por Durerio, por Ludouico Vicentino, y otros. Vna descripcion de la Francia que hizo Oroncio, es por estremo apazible, aunque mas ingeniosa la que en nueue tablas mando hazer el Rey Francisco Primero, con la obra y diligencia de todos los Matematicos de su Reyno, y en especial de Xoliueto Lemosino, sabio mucho en esta profesion. Assi mismo es agradable la Grecia del Sofiano, el Piamonte de Iacobo Cattaldo, la Toscana del Berlamato en madera y lamina, la Inglaterra en lamina, hecha por la uniuersidad de los Ingleses, la España que hizo hazer Don Diego, el distrito Romano de forma pequena, la Tierrafanta abierta en madera, las dos Sicilias en lamina; y finalmente aquella Europa grande en madera, que hasta aora es juzgada por la mejor; si bien ay otra muy bien labrada en lamina, segun las cartas de marear. Entre estos delineantes dize el Rusceli ser excelentissimo Iulio Sanuto, noble Veneciano, tambien perfeto escultor; el Taifnerio, Curcio Gonçaga, y en Treuifo, Bartolome Galbano insigne en trazas de fortalezas. En el descriuir, o sea delinear (hablando generalmente) interuienen burilar, barrenar, pulir, hazer figuras, y cornissas, en redondo, a rostro, a caras derechas, a destroncadas, o a medios rostros; y assi los frisos, los follaxes, o Tartarejos, Indianos, Brutescos, Arabigos, o Moriscos, las rosas, los florines, los festones, las cabriolas, y sus vasas pequenas; los pedestales, quadrados, redondos, simples, doblados, o encadenados: y assi el escorçado, la perspectiua, la magestad, y todo el relieue, el medio relieue, y el relieue baxo. Los Geografos (porque toquemos alguna cosa dellos) son llamados de Geo, que en Griego quiere dezir tierra, y de Grapho, que es como se dixo arriba, *Scribo*. De modo, que tanto suena Geographia, quanto descripcion de la tierra; esto es, deste agregado de la tierra, de las aguas, del ayre, que es deputado para habitacion de las criaturas terrenas. Los Geo

grafos y Cosmografos son casi vna misma cosa; si bien algunos tomando largamente este nombre Cosmos, que significa mundo, quieren sean los Cosmografos los que descriuen toda la maquina del vniuerso, junta con el globo de los cielos, como hazen Iason de Mores; y los Geografos solamente los que descriuen esta nuestra tierra habitable. Otros guiados del propio y estrecho significado de las palabras Cosmos, q̄ propriamente significa ornamento, quieren sean los Cosinografos los que (sin cuydar de la particular cantidad, medida, o distancias de los lugares) cuentan y descriuen las naturalezas y propiedades de las prouincias, las costumbres, los pueblos, las cosas notables sucedidas de tiempo en tiempo; como parece haga Solino, Diodoro Siculo, y otros muchos, queriendo sean Geografos los que tratan de la tierra y del mundo, solo en lo tocante a la disposicion, medidas y sitio. Mas en fin se ve no estar alguno dellos tan ceñido destas condiciones, que no paffe a los terminos del compañero; y assi será mejor juzgarlos vna misma cosa, por tratar, como hazen, delo mismo de comun consentimiento. Tomando pues el nombre de Geografia y Cosmografia en vn mismo significado; digo se puede modernamente diuidir la tierra con gran comodidad y conueniencia en seis partes principales, por auer sido casi distribuyda en esta manera por la naturaleza. La primera es llamada Libia o Africa; la segunda Europa; la tercera Asia, con las islas y prouincias a cada vna vezinas y pertenecientes, assi con las que conocieron los antiguos, como con las otras que fueron halladas y conocidas por los modernos; porque se sabe (como prueua bien Rusceli) no auer tenido Ptolomeo noticia de toda la superficie o circunferencia de la tierra, sino de sola vna quarta parte y diez y seis grados antes de la Equinocial. La quarta es de las Indias Occidentales, no conocida por los antiguos, llamada America. La quinta es la mas Setentrional ya descubierta, mas aun no bien conocida; a esta podremos llamar Grothlandia de vna Isla. La sexta es la Austral ya descubierta, mas no conocida ni nombrada hasta aora. Por lo que toca a la esterior superficie de la tierra, la misma naturaleza la diuidio en cinco zonas o regiones. Vna esta sugeta derechamente a los rayos solares; y por esso se llama Torrida, la qual confina con el tropico de Cancro, y con el de

Capricornio. Dos estan en las estremidades, lexissimas de los rayos del Sol, y por esso frias: la vna de quien es terminada por el paralelo Artico, y la otra por el Antartico; y dos estan puestas entre la Torrida y las Frigidias, y por esso templadas, cenidas, la vna del circulo Austral, y del Tropico de Capricornio; la otra del circulo Setentrional, y Tropico de Cancro: pero todas habitables, como conocio la experiencia de las vltimas nauegaciones. Los antiguos Geografos no tuuieron entero ni particular conocimiento de toda esta superficie de la tierra, ignorando desde Meroe, mas adelante al Mediodia; y de Boristenes, mas adelante al Setentrion, y de las islas Fortunadas mas adelante hazia Occidente, y de Catigara, mas allà hazia el Oriente: y assi solo dexaron memoria de la parte que descubrieron y buscaron, diuidiendola en doze meridianos diferentes. En el Equinocial por quinze grados; esto es, por el espacio de vna hora perfeta. Tambien la diuidieron en siete climas o regiones, entendiendo por qualquier clima, tanto espacio (en torno a la tierra predominada de la Equinocial hazia el polo Setentrional) quanto sea bastante a variar el mayor dia del año por media hora. Por tanto en el primer clima para Meroe, será el mayor de treze horas. En el segundo para Sien, el de treze y media. En el tercero para Alexandria, de catorze. En el quarto para Rodas, de catorze y media. En el quinto para Roma, el de quinze horas. En el sexto para el Ponto, el de quinze y media. En el septimo para Boristen, de diez y seis horas. Por esso Marciano Capela (mas sabio en esto que Ptolomeo, que Alfragano, que Iulio Firmico, que Albulmasar, que Hermano, Aliabem, y otros que ponen siete climas) ha puesto con razon el oétauo; esto es, para los Rifeos, por serles a ellos incognita aquella parte setétrional que ya para nosotros està patente. Otros anadieron tambien el nono, aplicandole a los de Dania. Es de notar, que de la otra parte se hallan contrapuestos a Meroe, Siene, Alexandria, Rodas, y a los demas, otros tantos climas.

La tierra es de figura redonda, como prueua Ptolomeo; mas no del todo igual, respeto de la eminencia de montes y profundidad de valles, sino a semejança de vna naranja, que si bien tiene la superficie con alguna desigualdad,

se representa a primera vista casi del todo igualmente redonda, haziendo con el agua vn misino globo. Dexando pues a parte la opinion de Eratostenes, que quiere tenga la tierra de circuito docientos y cinquenta y dos mil estadios, la de Ptolomeo, que la haze de ciento y ochenta mil; la de Dionisodoro, que le dà de circuito dozientos y cinquenta y cinco mil, a quien añade Plinio siete mil, circuye, segun prueuan los modernos, treinta y vn mil y quinientas millas: su latitud es de diez mil y veinte y dos millas casi: su cuerpo del centro hasta nosotros cinco mil y onze millas.

Diuidida pues la tierra en las seis partes referidas, discurrirè primero del Asia por ser la mayor. Asia (llamada assi de Asia hija de Oceano y de Tetis, muger de Iafeto) tiene sus terminos y confines de mas partes. Quanto a lo primero, su confin hazia Poniente, que la diuide de Africa, es vna linea del Promontorio Samonio, hasta el mar Rojo; y de alli procediendo por el golfo del mismo mar, hasta los mares de la isla de San Lorenzo, dexando la misma isla en Africa. El confin hazia Levante que la diuide de Europa, es vna linea estendida desde el Promontorio Samonio de la isla de Candia por el mar Egeo, y desde alli continuando por el Helesponto, por Propontide, por el Bosforo Tracio, por el Ponto Eugino, por el Bosforo Cimerico, por la laguna Meotis, por la boca y fuente del rio Tanais. Su confin hazia el polo Antartico, que la diuide de la tierra Australissima, es vna linea que comienza desde la isla de San Lorenzo, procediendo adelante por el mar de Maquian, hasta llegar a las islas Malucas. Su confin hazia Levante, que la diuide de America, es vna linea del mar de las islas Malucas, procediendo hazia el Setentrion por el golfo Quinan, y por el estrecho de Anian hasta el mar Setentrionalissimo. Su confin hazia el Setentrion que la diuide de la Grotlandia; es vna linea tirada del fin del antecedente, continuando en derecho hazia el Poniente por el Oceano Scitico, hasta el mar Drobass; donde acaba la linea, que diuide la Europa de la Grotlandia. Es por tres partes ceñida del Oceano, que del Oriente se dize Eo; del Medio dia Indico, del



## Plaza vniversal

del Setentrion Scitio , y tiene en si el monte Tauro, que la diuide casi por medio , y se estiende de Oriente a Occidente, dexando vna parte que mira al norte, y otra al medio dia. Viene a ser tan largo como toda Asia ; esto es, de cinco mil y seiscentas y veinte y cinco millas; y en muchos lugares ancho trecientas y sesenta y cinco. Toma segun las varias prouincias varios nombres, como de Caucafo, de Hircano y de Sinay. La Asia tiene de anchura (segun el comun computo) dos mil y quinientas y treinta y ocho millas, comenzando desde la boca del Canapo, hasta la de Porto. Mas oy los modernos la señalan casi toda diuersamente. Segun Ptolomeo se diuide en quarenta y ocho prouincias principales, que son las que se siguen.

- |                                                                                                                          |                            |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------|
| 1 El Ponto.                                                                                                              | 25 Asiria.                 |
| 2 Bitinia.                                                                                                               | 26 Passagonia,             |
| 3 La propia Asia.                                                                                                        | 27 Media.                  |
| 4 Licia.                                                                                                                 | 28 Sufiana.                |
| 5 Galacia, en quien está                                                                                                 | 29 Persia.                 |
| 6 La Isaria.                                                                                                             | 30 Partia.                 |
| 7 La Panfilia, en quien está                                                                                             | 31 Caramania desierta.     |
| 8 La Pisidia.                                                                                                            | 32 Arabia Feliz.           |
| 9 Capadocia.                                                                                                             | 33 Caramania.              |
| 10 Armenia Menor.                                                                                                        | 34 Hircania.               |
| 11 Cilicia.                                                                                                              | 35 Margiana.               |
| 12 Sarmatia.                                                                                                             | 36 Batriana.               |
| 13 Colchidos.                                                                                                            | 37 Sogdianos.              |
| 14 Iberia.                                                                                                               | 38 Sacos.                  |
| 15 Albania.                                                                                                              | 39 Scitia del monte Imauo. |
| 16 Armenia Mayor.                                                                                                        | 40 Serica.                 |
| 17 Isla de Chipre.                                                                                                       | 41 Aria.                   |
| 18 Siria.                                                                                                                | 42 Paropinasides.          |
| 19 Fenicia.                                                                                                              | 43 Brangiana.              |
| 20 Palestina Iudea.                                                                                                      | 44 Aracosia.               |
| 21 Arabia Petrea.                                                                                                        | 45 Gedrosia.               |
| 22 Arabia Desierta.                                                                                                      | 46 India dentro del Gange. |
| 23 Mesopotamia.                                                                                                          | 47 India fuera del Gange.  |
| 24 Babilonia.                                                                                                            | 48 Isla Trapobana.         |
| El Ponto y la Bitinia que, segun Solino, fue primero llamada Brebicia, despues Midonia, y al fin Bursia, prouincia de la |                            |

**Ponto y Bitinia, 1 y 2. prouincias de Asia.**

de la Natolia o Turquía (llamada en esta forma por los modernos) es así mismo Asia menor, y confina hacia Occidente con la boca del Ponto, con el Bosforo Tracio, y con una parte del Propontide, que son mares. Hacia Setentrion, con una parte del mar Euxino; hacia Mediodia con la region que propriamente se llama Asia, y oy Natolia; hacia Oriente con la Galacia. En la primera parte tiene por ciudades principales a Calcedonia, Nicomedia (a quien los Turcos llaman Nicordia, y los marineros Cormidia) a Pamia, Nicea, y Prusas, junto al monte Olimpo, cabecera del Imperio Asiatico. Vese tambien Acritay Posidio promontorios, y la laguna Afcania. En la segunda parte esta Eraclaea ciudad principal, Cabo de Schili promontorio, y los rios Phile, Calpa, Ippio, y Partenio. En la ultima parte esta Citori ciudad, y dos montes principales, Orminio, y Olimpo. Entre la tierra estan Liuisa (donde murio Anibal) Prusas, Patavio, Cesarea, o Olimiralia y Nicea. Las islas cercanas a esta region, son las Cianeas, la Tinca, llamada Daphnusia, y por Plinio, Apolonia, y las islas del Escollo llamado Eritneo.

El Asia propia, parte termino hacia Setentrion con la Bitinia; hacia Occidente con una parte de la Propontide, con el Esponto, y con el mar Egeo, Icaro, y Mirtoo: por Mediodia con el golfo de Rodas, y con la Licia, Panfilia, y Galacia; hacia Oriente tambien con la Licia de una parte. Dividese en mas provincias pequenas. Contiene la Misia menor, que esta de la parte del Helesponto, donde tiene principio el monte Taurus; hallandose alli Cizico, y Lápsaco ciudades; Braço de San Jorge, donde estan la puente de Xerxes, el Estrecho de Galipoli, las bocas de los rios Simoente y Xanto, y el promontorio Nigeo, llamado Cabo de Genizaros. Contiene tambien la Frigia menor, junto al mar Egeo, dicha Troade, y oy Epiteta, o Frigia Helespontina, donde esta Troya, o Ilion, distando el nuevo del viejo, segun Estrabon, treinta estadios: y tambien esta aqui el promontorio llamado Cabo de Santa Maria. Abraça así mismo la Frigia grande, donde estan Antandro, Apolonia, Trayanopoli, Pergamo, Natolia (ciudad principal de Turcos antes de poseerla Constantinopla) Apania, Eumenia, Gerapoli, Tiberiopoli, Iuliopoli ciudades, y el rio Caico. Contiene por el consiguiente la Caria, hacia el golfo Mirthoo, donde

*Asia propria 3. provincia.*

## Plaza uniuersal.

están Eracéteo, Mileto, Tripoli, Metròpolidi, Caria, Laodicea; y sobre el rio Lico, Anthioca; juto a Meandro rio, Afrodísea, Magnesia, Napoles, Stratonica, Apolonia ciudades: y el Promontorio Idíssa. En la prouincia de Dorides está Gnído ciudad, y Alicarnaseo. En Lidia y Meonia está, Gerone, Cesarea, Tratira, Egara (a quien Cornelio Tacito llama Egeata) Sardi, y Filadelfia. Sus islas circunuezinaz hazia Helesponto, son Tenedos, isla y ciudad en el mar Egeo, llamado oy mar del Archipielago. Lesbo Eolica, oy llamada Metelin, de Mitilene ciudad; con Pirra, y Argeno, Promontorios. En el mar Icario (oy mar de Nicario) están Nicaria isla, Chio isla, y ciudad, Mindo, Posidio, Samo isla y ciudad, llamada en otro tiempo Ciparíssa. En el mar Mirtoo (oy mar de Mandria) Arcefina, Begial, Minia, Astipalea, o Estampalia, isla y ciudad; y vna de las que son llamadas Ciclades. En el mar Rodiano y Carpacio, Sima isla, y Còo isla y ciudad; Carpanto isla (oy llamada Escarpanto) que tiene a Posidio ciudad; y a Teancio y Ealcio Promontorios. Al vltimo, la isla de Rodas, que tiene a Rodas ciudad, y a Fran Promontorio, con Onagnato, llamado Cabo Stadia; puerto Malfeta, y la boca del rio Calbio. Los montes mas celebres de Asia, son Ida (famoso por el iuizio de Paris) Cimeo, Timno, (donde está Teno ciudad,) Branquidas y Timolo.

*Licia 4.ª prouincia.*

La Licia oy llamada Brichia, confina por Setentrion y Occidente con Asia; por Oriente, con parte de Panfilia; por Medio dia, con el mar de Licia, donde están Caria, Telmeo, Olimpo, Equilidonia ciudades: los rios son Xanto, y Limiro, y Cabo de Calidonia promontorio. Las ciudades, tierra adentro, al rededor del monte Cragante, son Solima, Xanto, y otras. Junto al monte Masiteto, se halla Rodipoli, Limira, y Miliades. Esta Prouincia contiene otras en si, donde está Nisa ciudad, y vna parte de Carbalia, donde se halla Eneanda. Sus islas son tres, Mafsima, Megisto, y Dolicuste, con cinco escollos de Chelidonia.

*Galacia y Isauria 5.ª y 6.ª prouincia*

La Galacia, llamada por los Galos, Galogerica (a cuyos pueblos escriuió S. Pablo, donde está la Isauria, sexta prouincia) tiene por confin hazia Occidente la Bitinia, y vna parte de Asia; hazia Mediodia, la Panfilia; hazia Oriente, vna parte de Capadocia; hazia Setentrion, vna parte de Ponto.

Ay

Ay en ella Cítoro y Tripoli, ciudades. Los montes principales, son Olifa, Didimo, y el monte llamado Sepulcro de los Selenos. Habitan las partes Orientales de la misma los de Pafagonia, donde tierra adentro estan Germanopoli, Pompeyopoli, y Claudiopoli. Contiene tambien vna parte de Licæonia, donde està Tetradio ciudad, y Laodicea Bucriata: y de la parte Occidental vna parte de Pisidia, donde estan Napoles y Apolonia, ciudades. Hazia Levante està Isauria prouincia, con Isaura ciudad. Al Mediodia estan los pueblos Orondicos, con Mixtio y Papha ciudades.

La Panfilia (llamada tambien Messopia, y oy mas en comun Satalia; donde esta assimisimo la Pisidia, octaua prouincia de Asia) confina por Occidente con la Licia; y con vna parte de Asia, por Setentrion con Galacia; por Oriente con Cilicia, y con vna parte de Capadocia; por Mediodia cõ el mar Páfilio, donde se hallan Satalia ciudad Real, y Magide; y tierra adentro, Perga, con Eurimodonte rio. La Cilicia Aspera es prouincia menor, donde està Corazenseo ciudad. La Frigia es otra que cõttiene Antiochia, o Cesarea (segun Plinio) y Seleucia. La Pisidia (a quẽ los Turcos llaman oy Saudia) es otra dõ de està Talbõda ciudad. Otra la Garbalia, dõde està Vranopoli. Las islas vezinas a la Panfilia son Crambusa, y Alebusa.

La Capadocia termina hazia Oriente, cõ la Galacia y parte de Panfilia; por Mediodia con la Cilicia, y con parte de la Siria; por Oriente con la Armenia Mayor junto al Eufrates; por Setentrion con el mar Euxino. Riberas deste està el rio Irio. Desde el mar de Galacia hasta el contorno de la llanura Fanagoria, està Temiscira, y el promontorio de Hercules. Desde el mar Polemoniaco estan la ciudad de Hermonasa, el rio Termodontes, y Cabo de S. Tomas; y vezinos al mar de Capadocia, junto a Sindon, estan Trapisonda y Tripoli. Los montes famosos que ciñen a Capadocia, son Argeo (de donde corre el rio Mela) Antitauro, y Escordisco. Tiene tambien otras ciudades tierra adentro, como Sebastopoli, Amasia, (patria de Estrabon) Sebastia, y la Nueva Cesarea. Diuidese en mas gouiernos, donde estan otras muchas ciudades no iguales en nombre a estas.

La Armenia Menor, llamada otras vezes Leucosiria (segun Procopio) esto es Soria Blanca; tiene sus habitantes Christianos.

*Panfilia y  
Pisidia 7 y  
8 prouincia*

*Capadocia  
9. prouincia*

*La Arme-  
nia 10. prouincia*

mas no concuerdan con la Iglesia Romana. Ay entre ellos vn Papa que llaman Catolico, y en su lengua se dize Anduo le. Su parte mas Setentrional se llama Orbalinesa, y debaxo della ay vna llamada Etulana, que tiene por inferior a Orse-  
na. Possee algunas ciudades a lo largo del Eufrates, como Is-  
mara y Dalanda; y mas a dentro hazia las montañas, Nicopo-  
li, Domana, y otras. Diuidese tambien la misma en muchas  
Preturas, de quien vna es llamada Rauena, que tiene muchas  
ciudades, y en particular Claudiopoli, y Iuliopoli.

**Cilicia 11.**  
**Prouincia.**

La Cilicia, llamada oy Caramania, confina por Poniente  
con Panfilia; por Levante, con vna parte de Siria; por Seten-  
trion, con vna parte de Capadocia, que està junto al monte  
Tauro; por Mediodia, con el valle de Cilicia, y con el golfo  
Ilico. Desde la prouincia de Selentide cerca del mar, està An-  
tiocheta, y tierra adentro Diocesarea Filadelfia y Seleucia Af-  
siria. En Cetide cerca del mar se hallan Afrodisia y Arlio,  
Serpeldon y Zefirio promontorios; y tierra adentro Olbasa.  
Desde Pisidia en Cicilia cerca del mar estan Augusta y Pom-  
peyopoli ciudades, con Piramo rio. En la Canitide està Gero-  
poli; en la Motide Lamo; en la Brielica Augusta; en la propia  
Cilicia (tierra a dentro) Tarso, Gesarea, Nicopoli, Epifania, y  
las puertas Amanicas.

**Sarmacia 12.**  
**Prouincia.**

La Sarmacia (oy dicha Moscouia) tiene por confines por  
Leuante la Scitia, y parte del mar Caspio; por Mediodia par-  
te del mar Euxino, las Colchides, la Iberia, y la Albania; por  
Poniente la Sarmacia de Europa, la laguna Meotis, y el  
Bosforo Cimerico; por Setentrion la tierra incognita. Desta  
prouincia quieren los escriptores fuesen las Amazonas, be-  
llosas mugeres. Aqui està el monte Caucafo, los montes Hi-  
perboreos, las columnas de Alexandro, y el palacio Real de  
Mitridates, Cimerio Promontorio, y el golfo Carcetico. En  
ella se comprehende vna parte de Colchides cō el monte Co-  
raz; assi mismo la Iberia (donde estan las puertas Sarmaticas)  
y el monte Caucafo. Tambien la Albania, que termina en el  
mar Hircano, dōde està la boca de Soana rio. Vno de sus rios  
principales es la Bolga o Balda, llamado por los Tartaros Edel,  
y su nacimiento no procede de los montes Hiperboreos, co-  
mo dicen algunos, sino de las llanuras y lagunas de Mosco-  
uia, como etierue Ionio y Matias de Micouia, junto a la tie-



**Ira** Incognita habitan en Sarmacia los Sarmatas Hiperboreos con otros pueblos: y por todas partes nombra Ptolomeo varias naciones de escuro nombre; sino son los Sarracenos, las Amazonas, los Ceraunios, y los Acheos. Las ciudades son Paniarda, Azara, Tirambe, Fanagoria, y Corocondama cō otras muchas.

Colcos, o la Colchides, està comprehendida oy en la Provincia de los Tartaros, llamada Romania, y sus pueblos se llaman Mangrellos: es celebradissima por la fabula de Medea, hija del Rey de Colcos, que huyò siguiendo a Iason. Termina hãzia el Setentrion con la Sarmacia referida; hãzia Occidente tambien con la misma; por Mediodia con el golfo de Capadocia, y con vna parte de Armenia Mayor; por Levante con la Iberia; por Occidente tiene a Sebastapoli, Napoli, y Teapoli ciudades, con los rios Ippo y Cianeos. Los Lazos y los Manrales son pueblos desta region, donde se hallan Medeso y Madiacidades.

*Colcos 13.  
Prouincia.*

La Iberia llamada oy Gorgiana, habitada de Christianos (diferente de la Iberia de Europa, que es España) cōfina por Setentrion con vna parte de Sarmacia; por Occidente cō Colchides; por Oriente con la Albania. En ella se halla Artemisfa ciudad con otras de poco nombre.

*Iberia 14  
Prouincia.*

La Albania oy Zuiria, que està debaxo el Imperio del grã Can Emperador de Tartaros (en quien Pompeo el Magno vencio a Mitridates, diferente de la Albania de Europa, llamada Epiro) termina, por Setentrion con la Sarmacia; por Oriente con Iberia; por Mediodia con la Armenia grande; por Occidente con el mar Hircano, que es desta parte hasta el rio Soana. Son aqui memorables las puertas Albanas sobre los montes. Afsi mismo tienen algun nombre los rios Soana, Abano, Cassio y Cauala. Las ciudades son Talue, Gelda, Albana, y otras poco nombradas, y junto a la Albania ay dos islas llamadas Palustres.

*Albania 15  
Prouincia.*

La Armenia mayor, oy Turcomania, sujeta al Emperador de los Turcos, confina por Setentrion con parte de Colchides, de Iberia y de Albania, y del rio Scirro; por Poniente cō la Capadocia; por Levante con el mar Hircano; por Mediodia con la Mesopotamia, con el rio Tigris, y con parte de la Asiria. Los montes principales son Mosquico, Pariadre, Gordico,

*Armenia  
mayor 16.  
Prouincia.*

dico, y Antitauro. Los rios son Araxe, Sirro, Eufrates, y Tigris: las lagunas son tres, Trespite, Lienite, y Arcissa. Sus regiones, son Catarcene, o Sarena, Motena, Coltena, Soducena, Siuicena, Sagapena, sin otras. En la misma estan Tigrano, y Gories, ciudades bien nombradas, junto con Zoriga.

Chipre 17.  
prouincia.

La isla de Chipre confina por Occidente con el mar de Páfilia, y desta parte estan Acamante, Zefirio, y Drepano, promontorios, con Pafos la nueva (oy Baso) y Pafos la vieja: por Mediodia con el mar Egipcio, y cõ el de Soria. Y desta parte estan, Frurio, Curia, Dari, y Troni, promontorios. Troni se dize Cabo de Gruta, y es tambien ciudad; los rios son Tecio, y Lico: las ciudades, Curio (por otro nombre Limiso) Amatute, y Cicio. Por Oriente termina con el mar de Soria, donde està el rio Pedio, Elea promontorio, y Salamina, ciudad nombrada, oy Famagusta. Por Setettrion termina con el estrecho de Cilicia, donde estan Promio, y Calinusa, promontorios; el rio Lapita, y Lapita ciudad; con Carpasia, Afrodisio, Cheronia, Macaria, y Arfion. Tierra adentro estan Quitro, Trimeto, y Tamafo, ciudades. Las islas que se hallan cerca de ella, se llaman Clides, y Carpasias. Oy la ciudad de Nicosia es la principal, dominada por el Turco.

Afsiria 18.  
prouincia.

La Afsiria, o Soria, confina por Setentrion con la Cilicia, y con parte de Capadocia; hazia Occidente con el mar Soriano; por Mediodia, con la Palestina, o Iudea, y con la Arabia Petrea; por Oriente con la Arabia Desierta, junto al Eufrates: y hazia Mesopotamia con el Eufrates; por la parte de Setentrion tiene por ciudades a Alexandria, Seleucia, Pietra, Eraclea, Laodicea, (llamada Ramata por los Hebreos, oy Lique por los Sorianos) Gabala, dicha en Hebreo Gebol, y oy Gibel; y el rio Orontes, donde està aora el puerto de San Simeon. Tierra adentro (tambien hazia el Setentrion en la region Comagena, o Eufrolissia) se halla Alapo, junto al monte Tauro y al Eufrates, Comagene patria de Luciano. De la region Calsiotides, es Antiochia puesta sobre el rio Orontes; por los Hebreos llamada Reblata, cuyos moradores fueron por la doctrina de San Pedro, los primeros que se llamaron Christianos. De Cirristica regiõ, es Hierapoli, y Heraclea. Las otras regiones, como Apamenes, Calcidica, Calbetide, Laodicia, tienē tambien sus ciudades particulares, mas

no tan

no tan famosas. Los montes celebres de Soria, son Piefio, Casso, Libano, Antilibano, Allaramo, juto a la Arabia Desierta; y también Hipo, junto a la Judea. Los rios insignes, son Crisola, que passa por Damasco, y aquella parte del rio Iordan, que va hazia el lago Genesareth, que es lo mismo que el lago de Tiberiades; siendo Tiberiades vn castillo junto al mismo lago. En aquella parte que se llama Soria Caba, estan Eliopoli (nombrada Auila por Lisanio) Damasa, Antiochia, Albida, Gerasa, Scitopoli, Zadez, Galaath, Efebon, y Filadelfia; que era ciudad de los Amonitas, llamada Rabath. En Palmirina region estan Palmira, edificada por Salomõ (llamada por los Hebreos, Tamor, que despues tuuo nombre de Adriano-poli) Ateya, y otras. De la prouincia Bathanea, o Getsuri (de quien el Tribu de Manasses ocupò sesenta castillos) son Gerra, y Adrama, ciudades. Las islas vezinas a la Soria, son Tortosa, y Tiro; conjunta con Tierra firme, oy llamada el Sur.

La Fenicia comprehendida en la Soria, hazia el mar Soria no, tiene a Tortosa, Tripoli, Xiueleto, Baruti, Sidon (llamada antes Sichen, y oy Saito) Tiro (a quie los Hebreos dizen Sur Tolomaida) y Dora; que en tiempo de los Macabeos fue poderosissima, oy llamada Castel Peregrino. Tiene por promotorios, a Cabo Pagro, y Ecdipa; por montes, el Carmelo; por rios, Adonides y Leonte. Tierra adentro tiene por ciudades, Arca, Gabala, Cesarea de Pania, llamada oy Cesarea de Filipo.

*Fenicia 19  
prouincia.*

La Palestina, dicha tambien Iudea y Menor Soria, termina desde la Arabia Petrea en Ostro; hasta el mote Libano en Tramontana: desde los mōtes de Galaat y Amon (llamados por Ptolomeo, *Hippus*) hazia Leuante; y con el mar Mediterraneo hazia Poniente. Esta parte no es mas de dos jornadas ancha, y cinco larga; aunque se atrauesasse desde Bersabe (que es su termino Austral) hasta dentro del monte Libano: y cō todo esto en esta tierra que es ceñida de escollos, y mōtes, excepto la Galilea, y el valle del rio Iordan, se contaron muchas vezes (por suma prouidencia de Dios) quatro millones de hombres. Por Poniente hazia el mar Mediterraneo se halla Cesarea Stratonea, llamada Flauia, Acaron, y Cesarea de Palestina, Apolonia, dicha otro tiempo Assor; Iope, q̄ se nõbrò Iafet, y oy se llama Zafu, Azoto, Ascalona, llamada Gad en

*Palestina 20  
prouincia.*

Hebreo, despues Agripina, y oy Escalona. Tiene por rios; Cor-  
feo, y el Iordan, que diuide la Judea. Esta cercada del la-  
go de Sodoma, oy llamado Marmuerto; donde no se hunde  
qualquier cosa que se eche dentro, y es por extremo hedi-  
do. Produce vn betun que quema, a quien los Griegos lla-  
man Asfalto: y por esto tiene el mismo lago nombre de As-  
faltite. Tierra adentro en la region de Galilea se hallan Sa-  
fet, Cafarnaum, y Iulia llamada Betfaida en Hebreo; y el lago  
Tiberiadis. En Samaria, Napoles (dicha otro tiempo Si-  
chen, y oy Nephtalim) y Tena, que se nombró Tapua, y oy  
Tecua. En Judea de la parte Occidental del Iordan estan  
Ramah, llamada por los Hebreos Gaza, o Gazara, Iamnia, Li-  
da, (que se nombró Diospoli) Antipatra (en Hebreo Assur, y  
oy Asioch) Doatim, Sebasfe, llamada tambien Samaria, Beta-  
ca, juto con Emaus (que tambie fue llamado Nicopoli) y Hie-  
rosolima, q se llama Helia Capitolia, Ierusalen; y por los Tur-  
cos, Cods, Baric, Tamata, Engadi, ciudad de las Palmas y  
Ebron. De la parte de Oriente del rio Iordan estan Socot,  
Coronaim, y Carat. En la Idumea, que es toda la parte Occi-  
dental del Iordā, està Bersabe, y esta era el termino de la tierra  
de Promission; despues Ceila, Eleusa, Gibelim, y Massa. Jun-  
to al lago muerto estaua la ciudad de Ierico, donde aora a-  
penas se veen las señales. Betlen, y Nazaret, si bien tan famo-  
sas por el nacimiento de Nuestro Señor Iesu Christo, son  
aora pequeños lugares. Sichen, o Napolosa, y Sebastia se ha-  
llan ya arruinados.

Arabia Pe-  
treas 21. pro-  
vincia.

La Arabia Petrea, dicha así de Petra ciudad, y no por ser  
pedregosa (a quien los Turcos llaman Barab, y Estrabon Na-  
batea) confina por Occidente con parte de Egipto por Se-  
tentrion, con Palestina, y con parte de la Soria. Por Medio-  
dia con la parte interior del mar Arabigo, o mar Roxo, o Eri-  
tre, o Suf, con la parte que està a lo largo del golfo Heropo-  
lite, y con el golfo Elanite: por Oriente con la Arabia Feliz  
y la Desierta. Aqui se hallan los montes llamados Negros, in-  
clinados casi a la Judea, y por la parte Occidental de tales mó-  
tes, a lo largo de Egipto, està la region Sarracena, y alli el mó-  
te Sinai, llamado oy de S. Catalina, y por los Hebreos Sur.  
Debaxo deste monte està la region Muniquiate, llamada Me-  
dina Talbi, donde està el sepulcro de Mahoma, siendo sus ciu-  
dades

dades Voftra, Medaui y Petra. En la mifma Arabia viuieron los Ifmaelitas, Agarenos, Amonitas, y Moabitas.

La Arabia Defierta, llamada afsi por fer arenofa, mōtuofa y no habitada fino de Sarracenos q̄ viuen fiempre en la cāpaña fobre carros, confina por Setentrion cō parte de la Mefopotamia: por Occidente con parte de la Soria, de la Iudea, y de la Arabia Petrea: por Oriente con Babilonia, y con parte del golfo Perfico: por Mediodia con la Arabia Feliz. Iunto al Eufrates eftan Aluira y Calap ciudades. Iunto al golfo Perfico eftan Amea, y Adicara. Tierra adentro Tauba, y Zagmarde. Sus pueblos fon muchos, entre quien los Martinos, Cau cabenos, Catanios, y otros.

La Mefopotamia, en Hebreo Aram Neharot (efto es, Soria de los rios, en Griego Mefopotamia, por eftar en medio del rio Tigris y Eufrates, y oy llamada Diarbech) termina por Setentrion con la Armenia Mayor: por Occidente con el Eufrates junto a la Soria: por Oriente con el Tigris junto a la Siria: por Mediodia con el refte de Eufrates, cerca de la Arabia Defierta, y de Babilonia hafta la junta del rio Tigris. Cerca de Eufrates fe halla Nicefori ciudad con otras. Allí fe diuide aquel rio en dos braços, vno va a Babilonia, y otro a Seleucia. En efte parage eftà Seleucia ciudad; y tras ella Pamia, debaxo de quien fe mezcla el rio Bafilico con el Tigris. Cerca del Tigris eftà Singara ciudad, cuyas naciones fon diuerfas, como Antemusia, Calcitides, Acauene, y otras. Sus montes principales, el Mafto y Singara. Los rios mas celebres el Eufrates, el Tigris, Cabora, y Sahocora.

La Babilonia (cuyos pueblos fueron llamados propiamēte Caldeos, y en nueftros tiēpos fon parte Nestorianos, parte Mahometanos) termina por Setētrion con la Mefopotamia: por Occidente cō la Arabia Defierta: por Oriente cō la Sufiana; por Mediodia con el golfo Perfico. Corrē por ella los rios Bafilico, Baarfares, y Eufrates, que paffa por Babilonia; oy Babil, mas ya deftruida. Esta ciudad fue otro tiēpo tan grāde, q̄ tenia de circuito diez y feis leguas, y por fus muros fe paffeauā los coches. Los Sarracenos la llamaron Baldac, por effo el Petarca la nombrò afsi. Aqui Nembrot quifo edificar la gran torre Iunto a la parte del Tigris fe halla Bilbi ciudad, con otras. Entre las bocas del mifmo Tigris eftan Idacara,

*Arabia Defierta 22. prouincia.*

*Mefopotamia 23 prouincia.*

*Babilonia 24. prouincia.*



## Placa vniverſal

y Ammea. Cerca del río Baafere eſtá Barſita, y junto a los lagos Orcoa patria de Abraham, llamada por los Caldeos Hur.

*Aſſiria 25.  
Prouincia.*

La Aſſiria, Aſſur en Hebreo, y oy de aquellos pueblos llamada Azimia, eſtá comprehendida en la prouincia de Soria, y termina por Setentrion con la Armenia mayor cerca del río Nifates; por Occidente con la Meſopotamia; por Mediodia con la Suſiana; por Oriente con la Media; en cuya parte ſe halla el monte Cabora. Cerca del Tigris eſtá Marda ciudad, y Nino dicha Meſul, que es la ciudad de Niniue, donde predicó Ionas, ya deſtruida en gran parte. En medio ſe halla Apolonia, Gomorra, y otras. Sus naciones ſon diuerſas, como los Garameos, los Adiabenos, y otros. Los ríos mas nombrados, Tigris, Leneo, Lico y Cayro.

*Paſlagonia  
26. prouincia.*

La Paſlagonia eſtá puesta por Ptolomeo en la Galacia; y aſſi ſe puede ver arriba en la miſma prouincia quinta de Aſia.

*Media 27.  
prouincia.*

La Media llamada oy Seruan, que eſtá debaxo el Imperio del Soſi, confina por Setentrion con parte del mar Hircano, donde ſe halla (cerca del río Araxes) Ciropoli ciudad, valle de Caduſios, los altares Sabeos, los ríos Cambiſes, Ciro y Mardo, y el lago Marchan. Por Occidente confina con la Armenia mayor, y con la Aſſiria, ſiendo las partes Occidentales poſſeidas por los Caſpios, debaxo de quien eſtá Marciana, los Caduſios, y otras gentes. Por Leuante termina con la Hircania y con la Partia, donde ſe halla el monte Zaſio, y la prouincia Coromitrene. Al Mediodia habitan los Selicos y otros pueblos. Los montes principales de la Media ſon Zagro, Orontes, Iaſonio, Parcotio. Las ciudades tierra adentro ſon Arſifaca, Eraclea, Morunda, y otras muchas. Es tierra eſteriliſſima, y viuen de pan de almendras, haziendo para beuer vino de algunas rayzes de yeruas. Ecatana es la Corte de los Medos.

*Suſiana 28.  
prouincia.*

La Suſiana oy Zaget Iſmael, nombrada aſſi por el río Suſo, o por Suſa ciudad grande del Rey Aſuero, termina por Setentrion con la Aſſiria; por Occidente con la Babilonia a lo largo del río Tigris haſta el mar; por Oriente con la Perſia; por Mediodia con la parte del golfo Perſico. Sus ríos ſon Moſia, Euleo, Moſeo, y Oroatides. Ay vn golfo con nombre de Pelodes. Tiene vna llanura llamada Eracon, y muchas pro-

prouincias, como Caracene, Cabannina, y otras. Las ciudades de Susania junto al Tigris tras los altares de Hercules, son Agra y Asia, y tierra a dentro Susa y Baldac, donde está el Pontifice de aquellos pueblos, llamado por ellos Caliso, o Califa, o Calife. Junto a Susiana está la isla Tasiana.

La Persia termina por Setentrion con la Media; por Occidente con la Susiana; por Oriente con la Caramania; con Mediodia con parte del golfo Persico, que es desde las bocas del rio Ruatides hasta Bangrada. Tras las bocas del mismo rio se halla Chersoneso promontorio, y el rio Bangrada. Las ciudades principales son Toaces, Omara, Persepoli, llamada Siras, que en otro tiempo fue arruynada por Alexandro. Sus islas conuezinan son Tabiana, Socta y Araxia de Alexandro. Tiene muchos pueblos, entre quien estan los Hipofagos. La tierra es fertilissima, y el cielo templado mas que otro de Asia. Dizese del por cosa notable, que passando por aquellas llanuras el rio Araxes, haze nacer por donde baña grandissima copia de vistosas flores de toda suerte. Es prouincia muy habitada, puesta en llano, mas casi cenida por todas partes de altissimos montes, entre quien ampara sus espaldas el monte Caucafo, que se estiende hasta el mar roxo. Oy el Reyno de Persia se forma de la Alsiria, Susiana, Media, Partia, Caramania, Hircania y Mesopotamia. En tiempo de Ptolomeo eran prouincias distintas, y oy Tauris es la ciudad Real del Imperio del gran Sofi, que domina toda la Persia, guerreando con el gran Turco, respecto de tenerle por herege en la ley de Mahoma: mas con todo esso Siras es la ciudad principal y Corte de la Persia.

*Persia 29.  
prouincia.*

La Partia llamada oy Persia, es esteril mucho, y casi toda montuosa. Siempre los Partos fueron gente fiera, y enemigos del pueblo Romano. En su principio estuuieron debaxo el Imperio de los Macedones; mas despues rebelandose, eligieron Rey a vno, que fue llamado Arsaces, de quien despues tomaron el nombre todos los que le sucedieron, como de Faraon los Faraones de Egipto. Esta confina por Setentrion con la Media, y con la Hircania; por Oriente con Aria; por Mediodia con la Caramania desierta. Sus ciudades son Apamia, Taspac y Aspa, donde estan las puertas Caspias. Sus regiones la Conminina, Particna, Coroana, Articena y Tabiena.

*Partia 30.  
prouincia.*

*Caramania*  
31. *prouinc.*

La Caramania Desierta (oy desierto de Dulcinda) termina por Occidente con el Reyno de Persia, cerca del rio Bagadra, que está junto al monte Parquatro: por Setentrion, con la Partia; por Oriente con la Arabia; por Mediodia con el resto de la Caramania. Sus pueblos son los Ifaticos, los Gandopinos, y Modamasticos.

*Arabia* 32.  
*prouincia.*

La Arabia Feliz, que se llama así, por ser verdaderamente felicissima de cielo y sitio, produce la mirra, la canela, el calamo aromático, el aloes, el incienso, y otros olores. En ella (segun está escrito) nace y viue el Fenix, si le ay, de quien se dize, que demas de la rara belleza de su cuerpo, viue quinientos años, renouandose y renaciendo despues por si entre preciosos olores. Es así mismo no menos copiosa de oro y piedras preciosas. Hallase en esta la region de los Sabeos oy Meca, dóde en Melada ciudad se guarda el arca del impio Mahoma, a quien adoran los Turcos. Está la Arabia cerrada como en medio del golfo Persico y del Arabico, o mar Roxo, q̃ la hazen como Península. Hallante cerca algunas islas, de quien en vna llamada Escoira, dizen auer Christianos, que tienen su Arçobispo. Termina por Setentrion con la Arabia Petrea, con la Desierta, y con la parte Setentrional del golfo Persico; por Occidente, con el golfo Arabigo; por Oriente, con parte del golfo Persico, y con el mar que ay desde su boca hasta el Promontorio Siagro. De la parte maritima se halla Chersonefo promontorio, y Elanites ciudad, con otros pueblos diuerfos. Tiene por ciudades Aden fortissima y de mucho trato, Tebas, Egitta, Sana, y Mefat, donde el falso Mahoma compuso el Alcoran, año de 624. Así mismo Nasco, Baraba, Nagara, Sabauda, Mefa, Safara, Arcamenes, Menambe, Are, y Sabe, todas de mucha poblacion. En la misma se halla la fuente Stigia. Tiene muchos pueblos, entre quien los mas nombrados son los Comepescados, los Eteos, Cenitos, Sarracenos, Nabateos, Sabeos, Nafemanos, Magetos, Catabenos, y los Ratinos. Los montes mas celebres son los Didimos, los Negros, los Marizios, y el monte Scala. Los rios mas famosos Bezio, Orman, y Lar. Sus islas conuezinas cerca del golfo Arabigo son muchas, mas entre otras la de Sorates en el mar Roxo, dos de Agatocles, y seis de Coconago patria de Dioscorides, en el golfo Persico Taro,

Taro , y Tilo , con otras , y cerca el golfo de Sacatile siete , y las de Zenobio , donde estaua Serapis y su templo.

La Caramania ( oy Turquestá ) tiene todos sus pueblos Mahometanos , que se sustentan solo de pezes que cuezen sobre las piedras al calor del Sol , y termina por Setentrion con la Caramania Desierta ; por Leuante , con la Gedrosia cerca de los montes de Persia : házia Occidente con parte de la Persia , y con parte del golfo Persico , llamado tambien Carmanico , donde está Armuza ciudad , y los rios Darat y Arapo , con Capela y Armozó promontorios. Por Mediodia confina con el mar Indico. Sus ciudades son Sarmanes Metropoli , Alexandria , Sabides ( oy Besenegal ) con su Rey llamado Narfinga poderosísimo , y Tisa , y Cantape . Sus rios son Saro , Idriaco , y Samidoco ; los montes el de Semiramis , Strongilo , y Tondo . Los Promontorios , Bagia y Alabagio . Los pueblos mas nombrados los Pacecamellos , y los Sofotos . Las Islas vezinas en el golfo Persico , Sacdeana , y Borrata ; y en el mar de la India Pala , Carmina , y Liba .

*Caramania*  
33 *provinc.*

La Hircania es por aquellos pueblos llamada Cassan , cerca de quien se hallaua el Reyno de las Amazonas : y asísojuzgada la misma por Alexandro , Talestre Reyna le vino a visitar allí para hazerse preñada del . Esta confina por Setentrion con el mar Hircano hasta las bocas del rio Osso , o mar de la sal : házia Occidente con parte de la Media , hasta el monte Oro : por Mediodia , con la Partia : por Leuante , con la Drangiana . Tiene por ciudades a Hircania Metropoli Sorba , Casape , y otras . Los Astabenos son los mas nombrados pueblos de la misma . Tiene cercana la Isla Calca , copiosa de cruels tigres : por lo que Dido contra Eneas dixo en Virgilio:

*Hircania*  
34 *provinc.*

*Hircanaq; adnorunt vbera tigres.*

La Margiana termina por Occidente cō la Hircania ; por Setétrion cō parte de la Scitia ; por Mediodia cō parte de la Media ; por Oriēte cō la Batriana . Corre por esta prouincia el famoso rio Margo . Sus pueblos son los Masagetes ; sus ciudades Arata , Iasonio , Rea , y Alexandria Margiana , a quien edificó Alexandro Magno , por la marauilla que le causaron

*Margiana*  
35 *provinc.*

las

las vides de aquella tierra tan grueltas, que dos hombres no las podian abraçar, siendo los razimos tan grandes, que hazia cada vno dos baras de cerco. Esta ciudad fue despues llamada Seleucia, de Seleuco,

*Batriana 36.  
provincia.*

La Batriana termina por Occidente con la Maga, por Setentrion y Levante con lo largo del rio Osso; por Mediodia con vna parte de Aria, y con los Paropanifados. Corren por la misma los rios Osso, Zariaspe y Oco. Sus pueblos mas nombrados son los Marbeos. Cerca del rio Osso tiene por ciudades a Catacarta, Carispa, y otras; y junto a los otros rios Batra Regia, y Comara.

*Sogdianos  
37. provincia.*

Los Sogdianos (oy Corasinos) terminan por Occidente con la Scitia, por la parte del rio Osso, cerca de la Batriana y Margiana: por Setentrion tambien con parte de la Scitia, cerca del rio Isartes; por Oriente con los Sacios: por Levante y Mediodia, con la Batriana, cerca del rio Osso, y los montes Caucafos. Los mas celebres rios son Isartes, Osso, Dimo, y Bascates. Las ciudades principales, Ofsiana, Maraca, Alexandria, y Drespa Metropoli. Sus pueblos son los Augalos tras los montes Sogdios, con otros muchos.

*Sacios 38.  
provincia.*

Los Sacios confinan por Occidente con los Sogdianos; por Setentrion y Oriente, con la Scitia; por Mediodia con el monte Imao. Esta region era de los Nomalios, que carecia de casas, habitando en cuevas. Son los Sacios como los Gitanos, andando de continuo vagando con sus familias por bosques y campañas. Plinio comprehende debaxo los Scitas, no solo a estos, sino tambien a los Sogdianos, y Margianos. Escriue tenian por costumbre adquirir combatiendo la muger que deseauan, y quien perdia, se yua a esconder en alguna cauerna, donde passaua siempre su vida. Entre los Sacios esta la montaña y selua de Comedios, y la torre llamada de piedra.

*Scitia 39.  
provincia.*

Las Scitias son dos, la vna dentro del monte Imao, llamada Scitia Occidental; la otra fuera con nombre de Oriental: es poblacho sin cultura, o policia: no tienen lugares habitados, sino caminan como fieras por campañas y bosques, robando, salteando, y comiendo carne humana, como brutos cruelesimos: y algunos dellos (a quie los Griegos llamarõ Auios, esto es sin violencia; por ser algo menos bestiales contra los hom-



hombres) viuen de carne de cauallos cruda, de pescados, y otras cosas asì, habitando en la parte mas hazia fuera. Plinio escriue hallarse entre ellos los pueblos Arimaspos, que tienen solo vn ojo en medio de la frente. Moran asì mismo alli los pueblos Alanos, por estremo crueles; oy todos aquellos pueblos de Scitia se comprehenden debaxo el nombre general de Tartaros, y estan sujetos al gran Can de Tartaria. La Scitia pues dentro del monte Imao termina con Occidente con la Sarmacia del Asia; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con el monte Imao; por Mediodia con los Sacios, Sogdianos, y Margiana. Quieren muchos comprehendere el Reyno de Catay, q̃ es del gran Can, estas Scitias, donde Nicolao Veneto escriue hallarse la ciudad Gambalesquia; mas el Sabelico pone al Catay entre la Gedrosia, y el rio Indo. Sus rios son Rimo, Iafartes, Osso, y Daico. Los montes, los Hiperboreos mas Orientales, los Alanos, Rimnacos, Aspasios, y otros. Tienen a Sabota ciudad cerca las bocas del rio Osso. Sus pueblos son varios, y solo los Alanos, y Agatirfos, tienen algun nombre. Mas la Scitia fuera del monte Imao termina por Occidente con la Scitia interior, y con los Sacios; por Setentrion con la tierra incognita; por Oriente con la Serica; por Mediodia con parte de la India de allà del rio Ganges. Entre sus pueblos estan los Comecauallos, y otros muchos. Son sus ciudades Aufacia, Caurana, y Seta, hallandose en la misma la fuente del rio Icardo.

La Serica oy Cambalu (donde està la silla del Gran Cã de Tartaria, y donde dizen auerse hallado primeramente el modo de hazer feda, de quien tomò el nombre) confina por el Occidente con la Scitia fuera del monte Imao; por Setentrion y Oriente con la tierra incognita; por Mediodia con la India de allà del Ganges, y tambien con los Chinos. Tiene por montes los Anibios, Aufacios, Asmiericos, Sericos, y otros. Los rios son Icorda y Bautes. Las partes Setentrionales, son habitadas por los Antropofagos que comen hombres; y ay otros muchos pueblos de poco nombre. Son sus ciudades Danna, Asmireca, Seuca, Paliana, Solano, Sera Metropoli; y otras.

El Aria confina por Setentrion con la Caramania de setenta; por Mediodia con la Drangiana; por Oriente con los Panopanifados. Tienen diuersos pueblos de escuro nombre,

como

*Serica 40.  
provincia.*

*Aria 41.  
provincia.*

## Placa vniversal

como los Casirotos, Parudios, y otros. Son sus ciudades Aria, Alexandria en Ary, Sarmagna, y otras muchas. Estiendese el rio Aria por la misma. Esta prouincia es oy llamada el Reyno de Turquestan.

**Paropanifadios 4<sup>a</sup> prouincia.**

Los Paropanifadios, que es assi mismo vna parte del Reyno de Turquestan, sujeta al gran Cam, confina por Setentrion con Aria; por Occidente con la Batriana; por Leuante con parte de la India, cerca del rio Asso; por Mediodia con la Caracofia. Sus ciudades son Parfia, y otras junto con el rio Dorgamanes.

**Drangiana 43<sup>a</sup> prouincia.**

La Drangiana, parte de la Tartaria, y parte del Reyno llamado oy Guzarat, confina por Setentrion con Aria; por Oriente cō Aracofia; por Mediodia con parte de la Godrosia. Corre por la misma vn rio, que es ramo del Arabio. Sus ciudades son Ruda, Sarfiara, y otras.

**Aracofia 44<sup>a</sup> prouincia.**

La Aracofia parte tambien de Tartaria, y del mismo Guzarat (a quien Pomponio Mela llamó Ariana) confina por Occidente con la Drangiana; por Setentrion con los Paropanifadios; por Oriente con parte de la India; por Mediodia cō parte de la Gedrosia. Está en la misma el lago Aracote. Son sus ciudades Alexandria, Eoclides, Arbata, y otras.

**Gedrosia 45<sup>a</sup> prouincia.**

La Gedrosia, oy llamada Reyno de Tarfia; cuyos habitantes son todos Christianos) confina por Occidente con la Carmania; por Setentrion con la Drangiana y Aracofia; por Oriente con parte de la India cerca del rio Indo; por Mediodia con parte del mar Indico. Tiene por ciudades Rapara, Biaba, o Cambaya, que es cabeça de todo aquel Reyno. Su rio es Arabico; los montes Arbicios, y Barcios. Ay tambien otras ciudades, como Badara, Musarna, Ofcarna, Omica, con otros pueblos apenas conocidos. Sus islas circunuezinan son Astea, y Codames.

**India detrás del rio Ganges 46<sup>a</sup> prouincia.**

Dizen ser toda la India prouincia tan grande, que ella sola viene a ser la tercera parte de todo el mundo, llamada assi de Indo, rio grandísimo que la baña. Es tierra fertil de espeeeria, oro, plata, hierro, y otros metales; mas la que está dentro del rio Ganges, termina por Occidente con los Paropanifadios, con la Aracofia, y con la Gedrosia; por Setentrion con el monte Imao, con los Sogdianos y Sacios; por Leuante con el rio Ganges; por Mediodia y Poniente con

con el mar Indiano. En las partes maritimas està puerto Naual, y Bardassima ciudad en el golfo de Varigazetri, Camanes, que es Calicut, oy por el valor de los Portugueses, plaza de la especeria de todo el mundo. De los Diones es Cotiara Metropoli, Bambala y Camaria, ciudad y promontorio en el golfo Gágetico; Pacura ciudad. Sus rios Tindo, Dosaró, y Adamantes. Los montes mas nombrados los Apocopos, el monte Sardonico, y el Vitigio. Los rios que desde el monte Imao corren hasta el Indo, son Suasto, Vidraspo, y otros. De la region Pandora es Bucesala ciudad. De los pueblos Caspireos es Cragausa Metropoli. De los Daticos, es Margara ciudad. De Prasiaces region, son Sambalaca, y Zanagora ciudades. Del Indioscitia es Banagora ciudad. De los Siranos es Cossa, ciudad donde nace el diamante. De los Auifatros es Sagira Metropoli. De los Mandrales son Astagora y Paligrota. De los Bracmanes es Bracme. De los Canagos, es Dosara ciudad. De los Gangaridos es Gange ciudad. Entre Binda y Pseudostomo rios, està Hipocura, y Mondogala. De los hombres Cossarios es Musopale Metropoli. Entre Pseudostomo y Bario està Purata, donde se halla el Berillo y Aloes. De los Cariost tierra adentro, es Mendela, Tangara y Mondura. De la ribera de los Soricos, son Tenagora y Ortura. Las islas cereanas, Canti, y Barace en el golfo Colchico, Melcigerides, y otras. Tiene infinitos y varios pueblos, con ciudades particulares rios y montes. Mas lo pueblos Gimnosofistas son los mas celebres: en lo demas vease a Ptolomeo.

La India fuera del rio Ganges (oy tierra de los Mucinos India Menor) confina por Oriente con el rio Ganges; por Setentrion con la Scitia y Sericana; por Oriente con los Sianes; por Mediodia con el mar Indico y con parte del mar Praxodes. En el golfo Gangetico (tras la boca del Ganges, llamada Antiboli) se halla Pentapoli y Baracura, con el rio Latamedia. De la region Argira, es Sainbra ciudad. De los Bisnigetos Antropofagos, es Berabe ciudad, con su promontorio, y el rio Sipa. De la Aurea Chersoneso, es Tacela, oy Malaca, conquistada por los Portugueses. Con los Irios Chrifoana, y Palanda. De la tierra de Corsalos (oy reyno de Peso.) Espagrafa

India fuera  
del Gáge 47.  
provincia.

ciudad, con el rio Sobana, y el golfo grande (oy llamado mar del Sur, y Bolenga Metropoli, oy Pegu, ciudad tan noble y rica como qualquiera de Leuante. Y aqui tambien estan los montes Damafos. En la region Scirradia nace el mejor malobatro, yerua olorosa que llaman Folio Indiano. Mas alla de la region Argentea estan los pueblos que tienen mas oro que los Baliangetos. En la region Calcitides ay grandissima copia de cobre. La region de los Ladrones produze muchos tigres y elefantes, teniendo hombres de tan dura piel, que no se puede passar con las flechas; y cerca dellos està Trilingo ciudad, donde los cuervos y papagayos son blancos. Las islas desta parte son Bazagata, donde ay gran abundancia de conchas; y otras tres islas llamadas Sindes, de los Antropofagos; y cinco de las Barusas, donde estan los que comen carne humana, y la isla de Iauadio fertilissima de oro, con su ciudad Metropoli, llamada Argentea. Sin estas islas ay otras diez, donde se dize ser detenidas las naues de la piedra iman que ay en aquellos lugares, agarrando los clauos dellas; y assi las encadenan con trabes de madera. Tiene casi infinitos pueblos, montes, ciudades, rios, promontorios, y puertos, de quien no hablo por ser de escuro nombre. Cerca desta region estan los pueblos Sianes, que son las prouincias de Marbos, y Chamabas debaxo el Imperio del Gran Can de Tartaria. Estos confinan por Oriente y Mediodia, con la tierra incognita, oy gran China, cuyo Rey dizen ser el mayor del mundo, como quien entre otras muchas grandezas habita en vn palacio ceñido de siete murallas, con guarda continua de diez mil hombres. Entre estos Sianes esta tambien la Aurea Chersonefo, que llaman el Reyno de Malaca; y en el golfo de Sian habitan los Etiopes Antropofagos, donde està el rio Cotiara y Catagara, puerto de mar. Algunos modernos ponen aqui el Reyno de Malabar. Entre los Sianes estan los Comepezes; y las ciudades desta region tierra adentro son Aspitra, Sagara, y Tine Metropoli.

Isla Trapobana 48.  
prouincia.

La isla Trapobana, oy Samotra o Sumatra, o Salice, se halla sujeta al Imperio de quatro Reyes. Està contrapuesta

puesta a Acori promontorio de la India . Sus habitantes se llaman comunmente Salos , cubiertos de cabellos de mugeres . Nace entre ellos arroz , miel , gengibre, berilo, jacintos, y metales de toda fuerte, con tigres y elefantes . Sus montes notables son los Gabibos , y Malea. Sus rios Falis, Ganges, Soano , Azano , Baraz , y otros. Los promontorios Ogaliba, el de Iupiter, y el de los pa-xaros. Sus ciudades, Gogena, Sindocayda, Dana ( ciudad dedicada a la Luna ) Comana, y otras muchas, Sus pueblos los Nagadiuos , los Nagiros y otros . Delante de la Trapobana ay vna muchedumbre de islas que dicen ser mil y trecientas y setenta y ocho, entre quien se halla Bangalia, Balaca, Zaba, Egidio, Canacia y otras. De las vallas deste contorno se dize ser tan monstruosas, que tragan casi vna naue, y que matan con el aliento, por ser en estremo venenoso.

## DE AFRICA, O LIBIA.

**L**A Lybia o Africa, deriuada de Afer, vno de los descendientes de Abraham, segun Iosefo Hebreo; o sea de Africa muger que fue de Libio , oy en general se llama Berberia , y todos sus pueblos se nombran Moros . Su confin hazia el polo Antartico , que la diuide de la tierra conocida Australissima, es vna linea desde los mares de la isla de San Lorenço, procediendo derechamente hazia Poniente , por el Cabo de Buena esperanza, hasta el Meridiano de las islas Fortunadas . Su confin hazia Poniente que la diuide de la America, es el mismo Meridiano , prosiguiendo hazia Setentrion hasta aquel punto donde remata el termino que diuide la Europa de la misma, contrapuesto a las columnas de Hercules. Confina hazia Setentrion con el mar Mediterraneo. Hazia Leuante con la parte mas Occidental del Asia, que discurre desde el promontorio Samonio hazia Medio dia, por el mar roxo. Diuidese en onze prouincias que son.



# Plaza vniversal

- |                           |                               |
|---------------------------|-------------------------------|
| 1 Mauritania Tingitana.   | 8 Egipto superior llamado     |
| 2 Mauritania Cefariense.  | Tebaide.                      |
| 3 Numidia o Africa menor. | 9 Libia interior.             |
| 4 Cirene o Pentapoli.     | 10 Etiopia debaxo del Egipto. |
| 5 Marmarica.              | 11 Etiopia mas adentro, o     |
| 6 Libia propia.           | mas Austral.                  |
| 7 Egipto inferior.        |                               |

**Mauritania Tingitana**  
1. *prouincia*

Las dos Mauritánias confinan por Oriente con la Africa menor; por Mediodia con la Libia interior házia la Getulia; por Poniente con el Oceano Occidental; por Setentrion cō el Estrecho de Gibraltar, con el mar Iberico, y el Sardo. En la Mauritania Tingitana está el monte Atlante, que aora llaman Hidauachal, y ella se dize oy el Reyno de Fez, y el de Marruecos; entre quien y la España está el mar, y las Canarias o Fortunadas.

**Mauritania Cefariense**  
2. *prouincia*

La Cefariense es llamada el Reyno de Tremezen. En Tingitana estan los rios Cilia, Valon, Malua, y otros. Los promontorios son Cabo de Esparto, Cabo Guer, el de Febo y Olibastro. Las ciudades Cala, Mesa, Suburo, Arcila (ya de Portugueses) Fez Corte del Reyno, Marruecos Corte, y otras. Los montes son Diuro, Foca, y los dos Atlantes mayor y menor, y en esta se hallan diuerfos pueblos. En la Cefariense estan los rios Segá, Cartena, Sabo, y Sifari. Los montes Durdo, Zalaco, Bireno, Balua, y Gaya. Los Promontorios Apolo Mega. Las ciudades maritimas, Siga, Oran (posseida por España) Iulia Cefarea llamada Argel (que primero se llamó Fol ciudad Regia de Iuba Rey, mas despues a honor de Iulio Cesar fue llamada Gefarea) Bugia, y otras. Tierra adentro está Tremezen, Mezana, Cozula, y otras muchas. Hallase tambien vna isla vezina a Argel con vna ciudad.

**Numidia 3.**  
*prouincia.*

La Numidia o Africa menor termina por la parte Occidental con la Mauritania Cefariense; por Setentrion con el mar Africano; por Oriente cerca del golfo, dentro de la Sirte; por Mediodia con la region Cirenaica. Tiene por rios Rubricato y Triton, en que estan las lagunas llamadas Tritonias. Sus promontorios son Treto, cabo de Bona, de Hipo, de Apolo, y de Zudeca. En el golfo de Numidia estan Ipon Real, llamada Bona Constantina, Bugia Real, llamada Tabraca, Itaca, o Yrica, llamada Biserta, Tunez, la Goleta (ya destruida por los

**Tur-**

Turcos) Timisa y Cartago destruida. Allí estan las dos Sirtes famosas mayor y menor, llamadas los Baxios de Berberia. Cerca de la menor se halla esta ciudad, Tripoli de Berberia (llamada otro tiempo Napoles) y Lepti grande. Iúto a la Sirte mayor está la villa de Filena, debaxo de quien se hallá los altares Filenos. Son de la nueva Numidia Estigia, Colonia, Aspica, y Bula. Los montes nombrados son Iupiter, Tizibio, Audo, y otros. Las lagunas Sisara, Hiponite, y Pala; las Islas conuezinas los Cerbes, Gamelara, Beit, Lampedosa, Limosa, Pantolaria y Malta.

La region Cirenaica o Pentapoli termina por Occidente con la Sirte mayor; por Setentrion con el mar de Libia; por Oriente con parte de la Marmarica; por Mediodia con los desiertos de Libia; por Setentrion se halla Deprema y Cerfirio promontorios, con la famosa ciudad de Pentapoli, llamada así por otras cinco insignes ciudades que abraça; esto es Berenize, Arsion, Ptolemaida, Apolonia y Cirene. Por Mediodia estan los montes llamados las Arenas de Hercules, y el monte Becolico con la laguna que los poetas llaman Letes, por nacer del rio Latos. Las islas comarcanas son Mirmetra, y Lea, o isla de Venus.

Cirenaica  
4. prouincia

La Marmarica llamada oy Barcha, a quien Ptolomeo juntò con Egipto, confina por Occidente con la region Cirenaica; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Iudea; por Mediodia con la Libia interior. Tiene por promontorios Cetonio y Ardanes, y oy es casi toda desierta desde Tripoli de Berberia hasta Alexandria de Egipto, llamándose aquel desierto Barcha. En este está el Reyno de Nubia, y muchas mas lagunas que en otra parte del mundo, entre quíe la de Sirbon, la de la Fuente del Sol, la de Licomedes, y el lago de Merides. La gran Chersoneso es ciudad desta prouincia. Sus montes Asifo, Aspido, y otros.

Marmarica  
5. prouincia

La Libia propia describe Ptolomeo junto con la Marmarica. En la misma está Paretonio ciudad, Piti promontorio, con Leucaspio y Glauco.

La Libia 6.  
prouincia.

El Egipto está diuidido en dos partes, en superior y en inferior; la inferior que está cerca del mar Oceano, es rodeada del Nilo que la cierra en forma triangular. Así algunos ponen esta region en el numero de las islas, por estar

Egipto infe-  
rior 7 prouincia, y el superior 8.

al rededor ceñida de agua del Nilo, y en esta parte se halla la ciudad de Babilonia y la de Tanes. El Egipto superior fue llamado tambien Tebaida, por estar en el mismo la famosissima ciudad de Tebas que tenia cien puertas, saliendo por qualquier dellas dozientos hombres con sus carros y cauallos, como nota Homero en el nono de la Iliada. En esta ciudad solian habitar los Reyes de Egipto llamados Ptolomeos. La estancia de los Faraones fue Menfis, que es oy Cayro, y al vltimo Alexandria. En el Egipto inferior està la ciudad de Alexandria tan celebrada por patria de Ptolomeo insigne Cosmografo, siendo plaza de las mercancías de todo Leuante. Las ciudades que en Egipto tienen aora mas nombre son el Cairo, Alexandria, Damiata, Roseto, Ptolemaida, Diospoli la grande, y Berenice. Llamam oy en aquella lengua al Egipto Elchibith; y los Hebreos le dizen Metzrrain, y es todo poseido de Turcos. Ptolomeo le junta con la Marmarica; y assi por Occidente confina con Cirene; por Setentrion con el mar de Egipto; por Oriente con parte de la Judea, y con parte del mar Arabigo; por Mediodia con la Libia interior. Sus regiones son muchas, como la Menfites, donde està Menfis; Arabia, Afrodites, donde estan Babilonia y Eliopolis; Antinoetes, en que està la ciudad de Antinoos, Anteopolis con la ciudad de Anteo. Es el Nilo su rio principal: las islas comarcanas que estan en el mar de Egipto, son Edon, los tres Escollos, llamados Tendarios, Enesipa, las dos Didimas, y Faro. En el mar Arabico estan Sapirenes, Afrodites, y la isla de Agaton.

*Libia interior 9. provincia.*

La Libia interior confina por Setentrion con las dos Mauritánias y con Cirene; por Leuante con la Marmarica y parte de Etiopia que està debaxo del Egipto: por Mediodia con la Etiopia, en quien se halla la region Agisimba; por Occidente con su mar. Tiene por rios a Siniso, Rionegro, y Bagradas. Los promontorios son Cabo Blanco, Cataro, y otros. Los montes, Mandro, Carro de los Dioses, y el que se llama Valle Garamantica. Sus lagunas las Colonidas, Clonio y Nigrito. Los pueblos principales los Garamantas, los Xetulos negros, y los Pirreos. Las ciudades principales Nigira, Garama, Gira, con

otras.

Otras. Las islas vezinas, la de Iuno, llamada Autola la inaccesible, las Canarias, o Fortunadas.

La Etiopia debaxo del Egipto confina por Setentrion con parte de la Libia interior, y lo mismo por Occidente: por Mediodia con la Etiopia interior; por Oriente con el mar de Arabia y Berberia, y con el mar roxo. Sus montes son el de los Satiros, Elefante, y otros. Los promontorios el de Ceres, el de los Aspidas, el de Saturno, el de Serapion, el de Altar de Amor, y otros. Sus ciudades Ptolemaida de las fieras, Arfinoe, Aromato, Malao, Mosilo, Opô, Esina, Rapta, Meroes, Assume, Corte, y otras muchas. Las islas cõuecinas Altar de Palas, la de Miron, las Colonitides, la de los Magos, la de los Paxaros, la de Baco, y Antibaco, la de Pan, la de Diosdoro, de Ilis, Acantina, Macaria, o Fortunada, y otras.

*Etiopia de-  
baxo de Egi-  
pto 10. pro-  
uincia.*

La Etiopia interior confina por Setentrion con Rapto promontorio, por Occidente con el mar Oceano; por Mediodia con la tierra incognita; por Oriete con el mar Barbarico que se llama Aspro; por el gran calor. Hallase alli Praso promontorio, y cercana la isla Menutia. Habitan en esta region los Etiopes Antropofagos. Sus montes celebres son Dauchio, Iones, Zifa, Bardito, y el monte de la Luna; y assi mismo està alli la region Agisimba.

*Etiopia in-  
terior 11.  
prouincia.*

## DE LA EVROPA.

LA Europa llamada assi de Europa hija de Agenor, Rey de Fenicia, y muger de Jupiter Rey de Candia, tiene por confin hazia Leuante vna linea estendida que la diuide de la Asia, desde el promontorio Samonio de la isla de Candia, cõtinuándose por el mar Egeo hasta la laguna Meotis, y hasta el rio Tanais llega hasta el mar Drobafas; por Mediodia es vna linea q̃ la diuide del Africa, tomada desde el promontorio Samonio por el mar Mediterraneo hasta el Estrecho de Gibraltar. Su cõfin hazia el Poniente es el Meridiano de las islas Canarias. Desde aquel punto dõde termina la linea q̃ la diuide del Africa, discurrièdo por el Oceano de España y de las islas Britanicas, hasta el mar Setentrional Elado, y por el referido Meri-

Meri-

## Plaza universal

Meridiano, es diuidida de la America, su confin hazia Setentrion que la diuide de la Grotlandia, es vna linea que comienza aquel punto del Meridiano de las Canarias, donde termina el confin que la diuide de la America, continuando hazia Poniente hasta el mar Drobafaph, donde remata el termino Oriental que la diuide de la Asia. Su longitud es de la extremidad de España hasta Constantinopla, dos mil y setecientas y cincuenta millas, y de ancho poco menos, segun los modernos. Las prouincias de Europa son treinta y cinco, estos es:

- |                         |                           |
|-------------------------|---------------------------|
| 1 Ibernia, o Irlanda.   | 19 Corcega isla.          |
| 2 Albion, o Inglaterra. | 20 Cerdeña isla.          |
| 3 Tule, o Tile.         | 21 Sicilia isla.          |
| 4 España Betica.        | 22 Sarmacia de Europa.    |
| 5 España Lusitana.      | 23 Taurica Cherfonefo.    |
| 6 España Tarraconense.  | 24 Iazijos Metanastos.    |
| 7 Francia Aquitania.    | 25 Dacia.                 |
| 8 Francia Lugdunense.   | 26 Misia superior.        |
| 9 Francia Belgica.      | 27 Misia inferior.        |
| 10 Francia Narbonense.  | 28 Tracia de Grecia.      |
| 11 Germania grande.     | 29 Macedonia de Grecia.   |
| 12 Retia.               | 30 Cherfonefo de Grecia.  |
| 13 Norica.              | 31 Epiro de Grecia.       |
| 14 Panonia superior.    | 32 Acaya de Grecia.       |
| 15 Panonia inferior.    | 33 Peloponeso de Grecia.  |
| 16 Liburnia.            | 34 Creta isla de Grecia.  |
| 17 Iliria o Dalmacia.   | 35 Euboea isla de Grecia. |
| 18 Italia.              |                           |

*Hibernia, o  
Irlanda 1.  
prouincia  
de Europa.*

La Hibernia o Irlanda, isla de Bretaña o Inglaterra, es bañada por el lado Setentrional del Oceano Hiperborico: por el lado Occidental del mar fuyo; por el Oriental del Oceano llamado Hibernico; por Mediodia del Oceano Vergiuo. Está puesta esta isla entre Inglaterra y España, y se estiende a lo largo docientas y sesenta millas, siendo de ancho ciento, y de forma casi oual. Tiene oy cincuenta Obispados, y la mayor parte de la misma está debaxo del Reyno de Inglaterra, y lo demas se gouierña por diuerfos señores y Principes. Sus rios principales son, Suir, Boando y Sineo. Los promontorios Cabo Stat, y Cabo Versoda. Las ciudades Estanforda, Arglas,



Arglas, Baforda, Giuilin Ciudad principal, Nagnata Ciudad famosa. Tierra adentro están Tors, Ganaforda, y Ambrostoni. Sus Regiones son Leginia, Hultonia, Conaria, Momonia, con Irlanda Silvestre. Están sobre la Hibernia cinco Islas, llamadas Ebrides: y por la parte Oriental Bra, Man, Lister, y Ragin, todas Islas. La Hibernia es templadísima de ayre, y no nace en ella yerua, ò animal venenoso. Fueron los Hibernios convertidos à la Iglesia Romana por San Patricio.

Albion, ò Inglaterra por el lado Setentrional es herida del Mar Oceano, llamado Deucalidonio, ò Mar Calender, por Occidente del Oceano Hibernico, y del Vergiuio, por Mediodia del Oceano Britanico, por Oriente del Oceano Germanico. Es de notar ser de Bretaña, segun Ptolomeo, nombre comun de Inglaterra, de Ibernia, de Irlanda, ò Islas Orcadas, y Tilemas casi todos los Latinos tomaron à Bretaña por Inglaterra. Esta Isla tiene de circuito mil y setecientas millas, segun los modernos, con veinte y dos Obispados, y treinta y nueue Condados. Gouiernanse los Ingleses por sus leyes, y estatutos. Sus rios principales son, el Tamesis, Vabrina, y Umbro, que es el mayor de todos. Es copiosa de oro, plata, y otros metales; en especial de estaño finísimo. Eslo tambien de lanas, carne, trigo, y todo genero de legumbres. Sus Promontorios son, Cabo Hortona, Cabo de San Miguèl, de Abrot, de San Andrès, de Spiron, y otros. Junto à Rent, Promontorio, està Cantuaria, ò Canterbur, Ciudad famosa. En los confines de Escocia està Berbic, Castillo fortísimo del Rey de Inglaterra. Esta Isla contiene tambien la Escocia, donde se halla vna piedra, que arde como carbon, y que casi es como especie de la piedra Gagates, tan celebrada de los antiguos. Viuen los Escoceses debaxo de las leyes Imperiales. Su principal Ciudad es Edimburgo. La Escocia por Levante es diuidida de Inglaterra por Tueda, y àzia Poniente por Soluerio. Demàs se diuide en las siguientes Regiones, Noncier, Cliente, Locabria, Catenia, Rossia, Cheledonia, Cornualla, Argadia, Morabia, Nortumbria, Nostubalia, Vestmerlanda, Devonía, Verqueria, Sulfocia, Soutualia, Cubria, Butania, Estrauernia, Soreolanda, Galeouida, Atolia, Marnia, Angusia, Tipha, Lardonia, Vvalia. Las Ciudades principales son, Londres, Corte; Vincestria, Gloucestre, Pouetena, Doncast-

Albion, ò  
Inglaterra  
ra 2.ª Pro-  
vincia.

tro, Neuburg, Neucaste, Dorceste, Hilechstre, y otras muchas. Las Islas en contorno son Ocite, y Dumna, con otras treinta llamadas Orcadas, y la mayor de todas Netlandia, en que està la Ciudad Episcopal, llamada Orcada. Sin estas, se hallan Theno, Sepei, y Ubith, en que està dos Castillos, Galbork, y Newport.

Thile 3.  
Prouinc.

Tule, ò Thile, oy llamada Islanda, es aquella, que casi de todos hasta aora fue tenuta por la yltima parte de nuestro Mundo. Nombrala asì Virgilio, quando dize:

*Tibi seruiat yltima Thile.*

Si bien, algunos escriuen, no sea esta Thile Islanda, sino otra Isla llamada Thule, en el Mar Elado, à quien se vè en vn dia desde estotra, como escriue Plinio della. Nombrà à estas Regiones, Verghem, Vestrabord, Jochel, Roch, Ostrabord, Helgfial, Vallen.

España  
Betica 4.  
Prouinc.

España Betica (segun Estrabon, Turdetania) llamada asì del rio Betis (oy Guadalquivir) que la atrauiesse por medio, se dize aora Andaluzia. Por Occidente, y Septentrion parte termino con la Lusitania, ò Portugal; y con parte de la España Tarraconenses; por Mediodia con el Mar Oceano, y por Oriente con el Balearico. Diuidese en Andaluzia, Reyno de Granada, Estremadura, y Alcudia. Sus rios son, Guadiana, Guadalquivir, Guadalete, Rio Verde, Xenil, y otros. Sus Promontorios, Cabo de Gata, y Puerto Verger. Sus Ciudades, Gibraltar (donde està el Estrecho de su nombre) Granada, Cordoua, Ecija, Seuilla, Malaga, Antequera, Guadix, Ubeda, Baeza, Jaen, Xeréz, Ronda, Marbella, y otras muchas. Sus montes, Sierra-Morena, y Sierra-Neuada, cerca de quien està Cadiz, Ciudad, y Peninsula.

España  
Lusitania  
5. Prouin  
cia.

La España Lusitania, oy Portugal, dicha asì del Puerto que tomaron en aquella Prouincia los Normandos Galos, avrà poco mas de setecientos años, mientras andaban en corso; tiene por vezino al Reyno de Galicia, segun Ptolomeo, llamado desta fuerte, del tránsito que por ella hizieron los Galos en tiempo de Carlo Magno: ò sea de los antiguos Pueblos Galacios que la habitaron. Su lado Austral se vne con la Betica, el Setentrional con el rio Duero. En esta parte està el Porto con su Ciudad; por Levante se junta con la Tarraconenses; por Occidente con el Oceano Occidental. Tiene Portugal por

por rios Setubal, Tajo, Mondégo, Miño, y Guadiana. Son sus promontorios Cabo de Piqueles, Cabo de San Vicente. Sus ciudades Lisboa Corte, Coimbra Vniuersidad, Alcátara, Euiora, Braga, Lamego, Viseo, Miráda, Portalegre, Guarda, Eluas, Bragança, y otras. Junto a Lusitania está la isla Londroui, o Barinigas. Los promontorios de Galicia son el de Bayona, de Viana, y Finiserra. Sus ciudades Santiago, Coruña, Betanzos, Pontenedra, Ribadeo, Lugo, Orense, Tui, y otras.

La España Tarraconense que contiene Asturias, Vizcaya, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, el Reyno de Murcia, de Valencia, y el de Toledo; la Cataluña, Aragon Reyno; la Navarra Reyno, y la Guipuzcoa, parte termino por Occidente con el Oceano Occidental; por Oriente con los mōtes Perineos; por Mediodia y Levante con la Lusitania y Betica. Junto al remate de la Betica se halla Cartagena, Tarragona y Barcelona, con el rio Ebro; los promontorios, Cabo de Palos, y Lunario. Tiene Asturias por ciudades Astorga, Oviedo, y otras. En Vizcaya llamada Cantabria, se hallan Vitoria, Laredo, San Sebastian, Fuenterrabia, Miranda, Orduña, y otras. En el Reyno de Toledo, cuyos pueblos eran llamados Carpentanos, Toledo, Madrid, Alcalá, Cuenca, Sigüenza, Talavera, Ciudad Real, y otras. En el Reyno de Murcia, cuyos pueblos fuerō llamados Bassicanos, Murcia, Cartagena y Lorca. En el Reyno de Valencia, cuyos pueblos se llamauan Contestanos, estan Valencia, Monuedro, Xatíua, Oriuela, Alicante, sin otras. En el Reyno de Aragon, Zaragoza, cabeça de Reyno, Mōcon, Iaca, Huesca, Galatayud, Tortosa, Albarrazin, Teruel, con otras. En el Reyno de Nauarra, Pamplona, Alfaro, Tudela, Estella, Ronceualles. En Cataluña, Barcelona, Lerida, Perpiñan, Tarragona, Colibre, Rosas, Girona, Vrgel. En Castilla la Vieja se hallan Burgos, Valladolid, Salamanca, Medina del Campo, Segouia, Zamora, Toro, Auila, Cuellar, Palencia, Santander, Logroño, Nagera, Sonto Domingo de la Calçada, Medina de Rioseco, Soria, Osma, Sigüenza. En el Reyno de Leon, estan Leon, Ponferrada, Mansilla. Las islas circunuezinan son los escollos Treleucos. Las islas de Bayona que son diez: las diez Pitiusas: las dos Baleares, Mallorca y Menorca, con Ibiza.

*España Tarraconense 6 provincia.*

## Plaza universal

ESTO ES DEL  
S.<sup>OR</sup> S. VAREZ.  
DE FIGUEROA.

Es posible ose passar por la juridiccion de tan noble seño-  
ra, por los limites de tan illustre Reyna, sin algun aparato de  
salua, o tributo de cortesía? Salue pues Emperatriz de pode-  
rosos Reynos, en cuyo dilatado y remoto dominio nace y  
muere el Sol. Salue España, patria felizissima, region dicho-  
sa, y grandemente fauorecida del cielo; embidiada siempre, y  
jamás embidiosa de otras naciones. O quien pudiera euitar  
la excepcion, en que de ser tu hijo puedo incurrir, para ce-  
lebrar de proposito tus soberanas excelencias! Tu fertil sitio,  
como participante de templado y alegre clima, goza de to-  
do lo mejor y mas estimado en el mundo. Son sabrosísimos  
y sanos tus ganados y frutos, delgadas tus aguas, preciosas tus  
sedas, linos y lanas; ricas tus minas de plata, oro, hierro y a-  
zogue, y fecundísimos tus mares de regalados pezes. Sobre  
todo perfeta tu piedad, Fé y Religion, de quien eres sin ces-  
sar acerrima defensora contra la prauedad heretica y fuerças  
infielles; y assi tan temida por tus armas, como buscada y ser-  
uida por tus riquezas. Abundaste en todos tiempos de santífi-  
simos varones, de constantes Martires, de admirables Virge-  
nes, de heroicos Capitanes, de valietes soldados, y de sujetos  
insignes en varias ciencias y artes. En ti parece animan las  
almas superiormente. Que ingeniosos, gallardos y fuertes  
son tus hombres! que briosas, gentiles y bizarras tus muge-  
res! que prontas en agudezas; que singulares en hermosuras;  
q̃ atractiuas; q̃ amorosas y suaues en mouimiētos y acciones!  
Mas perdona madre querida, si corto aqui el hilo de tus de-  
uidas alabanzas, que me aguarda la forçosa descripcion delas  
demas prouincias. Tiempo vendra en que mis deseos casi in-  
finitos, se bueluan lenguas, para celebrar con todas tus triun-  
fos, tus glorias y trofeos.

Galia 7. pro  
uincia.

La Galia o Celsogalia es deriuada de Gala, palabra Grie-  
ga, que quiere dezir leche, por ser aquellos pueblos blanqui-  
simos, o porque tras el diluuio, como trahidos de las aguas, vi-  
niessen a habitar en aquella parte; porque Galat en lengua As-  
siria quiere dezir ondeado o trahido de las aguas: o por Gala-  
to hijo de Hercules, que se detuuó en Borgona, y la llamó Ga-  
lacia, abreuuiandose despues en Galia. Fue llamada Francia  
400. años despues de Christo Nuestro Señor, quando por las  
varias Republicas de la Galia fueron elegidos por Reyes los  
prime-

primeros de la Franconia, nacion Tudeſca, con quien los Galos auian hecho guerra nouecientos años, capitulando con ellos, no ſucedieſſen las hembras; y quedando concludido que ſe llamaffe en lo por venir Francia la Galia; ſi bien por la gloria de ſu renombre contra los conciertos y ordenes, conſeruaron el miſmo nombre de Galia haſta Carlo Magno. Ay en la miſma rios por eſtremo nauegables, como Leore, Sena, Sona, Rodano, y Garona; en quien entran otros. Contiene (como dize el Ruſceli) doze Obiſpados, nouenta y ſeis Condados, y vn millon de Abadias y Parroquias. Ceſar en ſus Comentarios diuide la Francia en tres partes, Aquitania, Celtica, y Belgica; las quales fueron comprehendidas tambien de baxo el nombre de Galia Comata; llamada aſſi por el cuidado que ponian aquellos pueblos en criar los cabellos. Diſtingue la Aquitania de la Celtica con el rio Garona; la Celtica de la Belgica cõ la Sequana, la Belgica de la Germanica con el Reno. Mas Ptolomeo la diuide en quatro partes principales, Aquitania, Lugdunes, Belgica, y Narbones, llamada otro tiempo Galia Bracata, por ciertas calças que traian entonces, como aora los Tudeſcos. Mas oy gran parte de la Galia antigua ſe encierra en la Germania inferior, o Alemania Baxa que es Flandes, Anonia, y Brabantia.

Fuera deſto diuidierõ los antiguos la Galia en dos partes, Tranſalpina, y Ciſalpina; que tambien fue llamada Togata, por el vſo de las Togas que traian aquellos pueblos, como hazian los Romanos (oy ſe llama Lombardia) y ſe eſtẽdia haſta el rio Rubicon, que es entre Ceſena, y Rimini.

La Aquitania termina por Occidente cõ el Oceano Aquitanico; por Setentrion y Oriente con la Galia Lugdunenſe; por Mediodia con vna parte de los Pirineos y Narbona. Sus pueblos Piſtaueſios poſſeen a Limoxes, ya Poiſtiers ciudad. Los Xãtones tienẽ a Xaintes; los Tarbelioſa a Narbona; los Cadurceſios a Cahors; los Limonicoſa a Limoxes; los Auernioſa a Niuers; los Rutenes a Rodes, y otros pueblos poſſeen otras. Aqui ſe hallan los rios Lixiro, Carentelo, y Garona. Sus promontorios ſon Cabo de Santa Maria, puerto Ijaſſo.

La Galia Lugdunenſe termina por Setentrion y por Oriẽte con la Aquitania; por Occidente cõ el Oceano; por Mediodia la baña el Oceano Britanico. Eſtan en eſta los montes de

Galia Lugdunenſe 8.  
provincia.

Gebe-



Gebena cō los rios Herio y Sequana, y el promōtorio Cabo de S. Mateo, Neoinago, ciudad Iulia, Bona, Vanes, Leōdul, Baieux, Anger. En la Andegauia Orliens: entre los Aurelianēses Bandome, y Nāntes: entre los Senones, Sen, Lutecia, o Paris Corte. Entre los Parifēses junto a la Sequana, Nemours: entre los Varicafios, Lugduno, o Leō, es su ciudad principal. En esta prouincia se cōtiene la Normādia, dōde estā Saez y Baxaux.

La Galia Belgica termina cō Oriente cō el rio Reno, jūto a la gran Germania; por Mediodia cō la Narbones; por Occidente junto a la Lugdunēse; por Setentrion cerca del Oceano Britanico. Muchos ponen en la misma a Flandes, puesta por otros en la Germania, Picardia, Brabātia, Geldria, Lotaringia, Zelandia, donde estan las islas Tirche, y otras, Borgoña, los Esguizaros, y los Grifones. Sus rios son Mosa, Tabrides, y Reno, cō los montes de S. Gotardo. En Picardia estan Arras, Cambray, Cales, Amiens, y Boloña ciudad. Entre los Verouacienfes estā Veabois; entre los Ambianos Cambray, entre los Morinos Terouaine. Entre los Brabantinos Flamēcos, Amberes, Bruselas, Gañte, Brujas, Malinas, Cleues, Lobaina, y otras. Entre los Gueldresios Iuliac: entre Tornacesios Tornai: entre los Aulensios Roan: entre los Romāduos Lucēburg ciudad: entre los Remenses Rems: entre los Metenses Vbeiterich, y Metz: entre los Lotaringios Nans. En Holāda estan Aquisgran, Amsterdā, Rotterdam; y entre los Colonēses se halla Magūcia: entre Vormacios, Vormacia y Argētia. De los Rauricios es Basilea; entre Borgoñones, Langres, Borbō, y Escalon. Junto al Reno entre Esguizaros, Cōstācia, Maguncia, y Spira. Y la tierra adentro, Visanzō, y Friburgh, y debaxo de los mismos entre Sequanos estā Asemburg.

*Galía Narbonense 10.  
prouincia.*

La Galia Narbonense hazia Oriēte toca las partes Occidentales de los Alpes, y confina con la Aquitania; por Mediodia toca el monte Perineo, la Belgica, y la Lugdunense. Aqui se halla el templo de Venus; los rios Vero, Lero, y Rodano, las Sofas Marianas, o agua muerta, y los rios Arari, Isaro, y Durēga, cō Mōpelier ciudad. Sus prouincias son la Prouēça, la Saboya, Lēguadoc, el Delfinado y la Gascuña. En Lēguadoc estan Narbona, Nimes, Tolosa. En el Delfinado, Guiena, y Auiñon, cō otras muchas de todas partes, q por breuedad dexo de nōrrar En Gascuña, Burdeos, y Montaluan. Las islas vezinas son

son Agata, Blascon, las cinco llamadas Estecades, y Lirō isla: En la Saboya está Ginebra con su lago. En la Prouença, Digne, Ayles, Afaís, Marsella, Antibio, Frexus, y Niza.

La Germania grande oy llamada Alemania, termina por Oriente con los lazigiōs Metanastos, y con la Sarmacia de Europa, por Mediodia con la Retia, Norico, y las dos Pannonias; por Occidente con el Reno, y con la Galia Belgica; por Setentrion con el Oceano Germanico. Son los Germanos descendientes de Xouer, nieto de Noe o Iano. Fueron llamados Germanos, esto es, hermanos de los Galos, porq̃ en las guerras que tuuieron los Galos, se juntarō estos con ellos, y se pusierō en vna misma condicion de fortuna. Antiguamente fuerō llamados Teutones, y en Italia se nōbraron despues Tudescos. Llamaronse Alemanes del lago Lemano. Esta llena esta Prouincia de gēte valerosa casi infinita, rica de todas cosas, abūdāte de curiosos ingenios, y por estremo copiosa de muchas nobles ciudades. Abraça oy segun muchos, la Austria, la Hūgria, la Babiera, la Sneuia, la Boemia; Hellsia region, el Ducado de Vvitemberg, Frisgandia, Dacia Peninsula (llamada otro tiempo Cimbrica Chersonefo) Dania, que contiene en si la isla de Selandia, o Escolandia. Saxonia, Pomeriana Ducado, Misnia Prouincia, Slesia: el Ducado Opolense; el Ducado de Teschens, Morauia, Turingia, Frigia, Suecia, Apolonia, Licina, Vratislauiā, y Fiolonia. Los rios son Reno, Danubio, Vursurgio, Draueno, Albis, y otros muchos. Las seluas son, la de Bohemia, la Turingora, la selua Negra, la Hircinia. En Frisa ay Gronger ciudad en el clima Setentrional, Brandenburg, y otras en el clima debaxo deste, Vitemberg, y Malburg: en el clima mas abaxo Heidemburg, del Conde Palatino, y Noremburg. En Turingia; Esfordia, Praga ciudad Real de Bohemia, Vratislauiā cabeça de Slesia; Olmuz corte de Morabia; Cracouia Corte de Polonia, Viena Corte en Austria. Sus montes son los Anubios, y otros muchos. Las islas cercanas a la Germania, son las tres dichas Saxonias; y sobre la Cimbrica Chersonefo, las llamadas Alocias, y de la parte Oriētal de la Chersonefo, otras tres llamadas Escādias, dōde vna en particular se dize Escādia. Mas la q̃ Pōponio Melallama Cadannonia, y Plinio Escandinauia, y nosotros Escādia; no es isla, sino Peninsula; de dōde los Godos tuuieron su origen, y se diuide en

en Suecia, Gotia y Noruega Reynos. En Suecia se halla vna ciudad grande puesta en agua como Venecia. En Gotia ay vna de las mejores fortalezas del mundo, llamada Calmar. Entre los mismos estan los Ostrogodos y Visogodos.

*Retia 12.  
prouincia.*

La Retia, que oy cõtiene la Sueuia, y vna parte de la Vindelicia (que oy se llama Retia segunda, y està comprehendida en la prouincia de Babiera) por el lado Occidental confina con el monte Adula; por Setentrion con el Danubio; por Oriente con el rio Eno; por Mediodia con los Alpes, q̃ desde alli se estienden sobre la Italia. Tiene por rios el Danubio y Lico. Hallase Socra mōte en la misma. Las ciudades son Pfulendorf y Stulingem con otras. El Danubio diuide la Retia de la Vindelicia, en que està puesta Ratisbona, Augusta, Melingh y Espurch.

*Norica 13.  
prouincia.*

La Norica oy comprehendida en la Babiera confina por Occidente con el rio Eno; por Setentrion con el Danubio; por Mediodia con vna parte de la Panonia superior; por Oriente con el monte Cetro. En la misma està Murario, el lago Kense con Lintz, Nouestat, y Pernau ciudades; y entre la Norica y la Italia està puesta Carintia Region.

*Panonia 14.  
prouincia.*

La Panonia superior, que quieren algunos sea oy el Archiducado de Austria, termina por Poniente con el monte Cetro, y con el monte Carabanca; por Mediodia con parte de la Iltria y de la Iliria; por Setentrion con el Danubio, y con la Norica; por Leuante con la Panonia inferior. En esta prouincia ponen muchos a Viena de Austria, Posouia y Vespín con otras ciudades.

*Panonia inferior 15.  
prouincia.*

La Panonia inferior, que oy es Vngria (puesta arriba en la Germania grande) termina por Occidente con la Panonia superior; por Mediodia con parte de la Iliria; por Leuante y Setentrion con el Danubio. Son sus rios Narabon, Saba, y el Danubio. Entre las ciudades se hallan. Buda, Belgrado, Seghedin, y otras muchas. En la Vngria està tambien la Croacia, comprehendida debaxo el nombre de Esclauonia.

*Iliria 16.  
prouincia.*

La Iliria o Dalmacia termina por Setentrion con la vna y otra Panonia; por Occidente con la Iltria; por Oriente con la Misnia superior, junto a los montes Hardonicos; por Mediodia con parte de la Macedonia. Es su longitud desde el rio Laissa quatrocientas y ochenta millas. Su latitud desde

el mar hasta los montes de Croacia, que haze ciento y veinte millas. Tiene por rios Tarsia, Narenta, Chercha, Idrilon. Las ciudades Zarra, Segna, Sebenico, Spalatro, Ragusa, Cataro, Budoa, Dulcino, Estridonia, (donde nacio San Geronimo) Nadiin, Scutari, Durazo, y Croya. Las islas vezinas son Lissa, isla y ciudad, Buja isla, y Trau ciudad, Lieffena, Curzola, y Meleda.

La Liburnia es contenida en la Dalmacia, cuyas ciudades son Zemineo, Odria, Narona, Scutari, y otras. Las islas vezinas Cherfo, Ossaro, Pago, Begia, Labraga, y Escordona. La Stiria, la Croacia, y el Condado de Zara se llaman oy Liburnia. *Liburnia 17. provincia.*

La Italia, llamada Esperia, Lacio, Ausonia, Enotria, y Saurturna (en quien escriue Iginio que huuo setecientas ciudades, y el Blondo en su tiempo dozieintas y sesenta y quatro) termina por la parte Occidental con los montes Alpes, segun la linea que se estiende desde el monte Adula hasta el rio Varo, y assi mismo con la ribera del mar Tirreno; desde Napoles hasta Leucopietra promontorio; por Serention, con los montes del Alpe, debaxo de la Retia; y con Peno, Oera, y Charusadio, montes que estan debaxo la Norica. Confina tambien con la ribera del mar Adriatico, que se dilata desde el Talamiento rio del Friuli hasta el monte Gargano, y hasta Otranto; por Mediodja con la ribera del mar Adriatico, desde el mismo rio hasta los confines de la Iliria; y tambien con el mar Ligustico y Tirreno; esto es, desde la boca del rio Varo hasta Napoles, y de Leucopietra hasta las marinas de Otranto. Distinguese comunmente en dieziocho provincias principales, que son Piamonte, Ribera de Genoua, Toscana, en que estan Lunigia y Marema, Ducado de Espoleti, donde se halla la Sabina, Campana de Roma, Patrimonio de S. Pedro, tierra de Labor, juto con el Principado, Basilicata, Calabria, Recia Magna, Tierra de Otranto, tierra de Bari, Pulla, con la Capitanata, Abruzzo, Marca de Ancona, Vmbria Romana de acá, y de allá del Po. Lombardia, tambien de acá y de allá del Po, Marca Trevisana, Friuli con Carnia y Iulia. En el Piemonte se halla por ciudades Turin, Bercei, Aste, Pinarol, Saluzo Marquesado, Casal de Monferrato, y otras muchas. Tiene por rios Sesia y Po. En la Ribera de Genoua se halla Genoua, Porto Veneri,

## Placa vniversal

la Especie, Saona, y Lebania rio. En la Toscana estan Fiesole, Florencia, Siena, Pifa, Pistoya, Luca, Arezo, Chiufi, Cortona, Pienza, Borga, Montalcino, Volterra; Volsena lago; Liorno y Telamon puertos; Pomblin, tambien tras el mar Tirreno; Luna, Lunigiana, junto a Sarçana: mas oy destruida; Ciuitavieja, puerto Hercules, Orbitelo. De la prouincia del Patrimonio es cabeça Viterbo. En el Ducado de Spoleto estan Todi, Espoleto, Fulino, Aspele, Narni; y en la Sabina de los Sabinos estan Norcia; en campaña estan Roma, Tiouli, Anani, Velettri, Aquino, Palestrina, Frascati, Traiecto, y Fundi. En tierra de Labor estan Venafrro, Sessa, Carinola, Auelino, Trepergo, Retiano. En el Principado estan Ausidena, Tribeto, y Beneuento. En la Basilicata se hallan la Vrina, y Gropoli; en Calabria la alta estan Cosencia y Vibona; en Calabria la Baxa (llamada otro tiempo la Magna Grecia) estan Altamura, y Siliano, en tierra de Otranto, Rutiliano, y Leze: en tierra de Vari, Vari con el rio Ausidio: en la Pulla Nocera, Cidonia, Manfredonia, Lipento, con el monte Gargano, o monte Sant Angel, Termole, y el Guasto: en Abruzo, Ciuita de Pena, Ciuita de Cheti, el Aguila, Teramo, Ortona, Pescara, Sulmona, Francauila. En la Marca de Ancona, Ancona, Senigala, Fano, Pesaro, Fermo, Ascoli, Nuestra Señora del Oreto, Requenati, Tolentino, Macerata. En la Vmbria Cita de Castello, Hugubio, Gesi, Perugia, Asis, Camerino, y Nocera. En la Romana llamada otro tiempo Galia Togata, Flaminia, y Emilia, se hallan Rezo, Modena, Boloña, Ferrara, Imola, Faenza, Forli, Cesena, Rauena, Cerbia, Rimini, Bertinoro, Comacho, Lugo y Bañacauallo principales villas desta region. La Lombardia contiene a Pauia, Milan, Novara, Como, Cremona, Bresa, Mantua, Verona, Bergamo, Crema, Lodi, Parma, Plasencia, si bien muchos destas estan en diuersas opiniones acerca de los Escritores, como tambien las ay sobre la Romana, y de otros lugares. En la Marca Treuisana, o en la Prouincia de Venecia, se comprehenden Venecia, Treuifo Padua, Vicencia, Ciuidal de Beluno, Ceneda, Altino, y Torcelo. En el Friuli, y en particular en la Carnia, estan Concordia, y Aquileya. En Istria estan Trieste, Parenzo, y Pola. Sus rios



rios mas celebrados son el Po , Tefino , Ada , Adige , Arno , Tibre , Brenta , Mincio , Olio , Taro , Segio , Cile , Fiumefino , Tronto , Libença , Tallamento , Nadifon , y otros. Los montes mas famosos , el Apenino , el Gargano , el Visubio. Entre los lagos , el lago mayor , el de Como , el de Garda el de Benaco , el de Perusia , o Trasimene , y el de Volseno. Los puertos principales son Ciuitavieja , S. Esteuan , Corneto , Na poles , Ancona , Genoua , Sapri , Taranto , Otranto , Brindis , Chioza , Malamoco , Venecia , Murano , y Pola.

Las islas del mar Ligustico son la Gorgona , Caprara , Elba , Portolõgon. Las del mar Tirreno , la Pianosa , Ponça , Palmarida , Procida , Ventelien , Isquia , Capri , y Galas , o Cirenufas. En el mar Ionio estan cinco islas llamadas Diomedeadas , o Nuestra Señora de Tremiti.

La isla de Cirno , o Corcega , ceñida por Occidente y Setètrion del mar Ligustico ; por Mediodia , del mar que se halla entre la misma , y la Cerdeña , tiene por promõtorios a Cabo Rebelar , Graniaco y otros. Sus rios son Alteria , Circidio , Tiraco , Pitano , y otros. Sus ciudades Calui , Centuria , Regela , Ayazo , Hebreo , Marano , y otras. Corcega es oy de Ginoueses.

Corcega 19  
prouincia.

La isla de Cerdeña està rodeada por Oriète del mar Tirreno ; por Mediodia , del Africano ; por Ocidente del Cardeo ; por Setentrion , del mar q̃ passa por entre la misma , y la Corcega. Sus promontorios , Garditano , Hermeo , y los Pachios con otros. Sus rios Temis , Cacro , Tirso , Epro , y Sedrio. Los puertos , Obiano , Porto de Hercules , Vieas , Coleyo , y Ninfes. Las ciudades Tarra , Sãta Reparata , Nora , Iuliola , Cardos Valeria , Oristan , Sacer , y Callar. Tiene de longitud ciento y quarenta millas , de anchura quarenta. Las islas que està al rededor son Fiton , Elba , Ninfes , Herculea , Diabate , Xercas , Piombaria , Ficaria , Hermea.

Cerdeña 20  
prouincia.

La Sicilia tiene de circuito dozientas millas. Escriuen auer sido otro tiempo conjunta con la Calabria , y q̃ por vn terremoto se diuidiesse , interponiéndose aquel mar que es de mil y quinientos passos , llamado el Faro de Micina. Es abundatissima de trigo , valerosa en armas , y en letras insigne . Ciñenla por Occidente y Setètrion el mar Tirreno ; por Mediodia el Africano ; por Oriète el Adriatico. Sus promõtorios Peloro , Cabo del Faro , Falacro , Tauro , Cabo dS. Todaro , Pachino , Cabo

Sicilia 22.  
prouincia.

Pasaro, Vlisea, Cabo Razi, Tazir, Argeno y Lilibeo. Sus montes son Etna, o Mongibelo, Cratas, o monte Mirigel junto a Palermo. Sus ciudades Palermo Corte, Mezina, Trapani, Agrigento ciudad de arato, Zaragoza, Megara, y otras. Las Islas vezinas son Didima, Panaria, Alieuo, Vlcano, Lipari isla y ciudad, Vlcaneo, Stromboli, Vstica, los Poecelos, Leuanto, Fauuñanas, Maretamo, Pantalarea, y Eolia: en esta estan los Eicollas de Scila y Caribdis.

**Sarmacia**  
23. *prouin.* La Sarmacia de Europa se diuide en mas prouincias, que son Colonia (si bien segun otros fue puesta arriba en la Germania grãde) Rosia, Prusia, Lituania, Liuania, Podolia y Moscovia: por Setentriõ termina con el Oceano Sarmatico; y cõ el golfo llamado Benedico; por Occidente con el rio Vistola, y con los montes Sarmaticos; por Mediodia con los Xazigos Metanastos; por Oriente con el Istmo, con el lago Vice, y con vn lado de la laguna Meotis. Son sus rios Pasaria, Prexel, Memel, Baristenes, Tanais, Ipanes y Ester, que es rio de la Rusia. Los montes son Crapac, Bondino, Alauno, los Amadocos, Venedios y Rifeos. Las islas comarcanas Alopecia y Tanais: mas la Sarmacia de Europa es oy por la mayor parte la Polonia moderna, porque debaxo el Reyno de Polonia està la Prusia, Lituania y Libonia. En Moscovia està Moscorio, y Moscu ciudad con Otoferia, y otras. Es dominada por Rey Christiano, que tiene debaxo de si grandes Principes, y buena parte de los Tartaros. Es tierra llana, por estremo fria, con muchas seluas, lagunas y rios. En esta parte solo se puede conseruar el cerezo, porque todas las otras plãtas se yelan. En Prusia està Vistolario, y Estraborgo ciudad, con Ispurga y Burgo Santa Maria. En Masouia Ducado està Burgh rio, y Profencia ciudad con Bersobia. En Lituania se halla Depena rio, Idenuberg ciudad, con Krisborg, y la selua Hirciria. En Libonia estan Riga, Lormen, y Segeseli ciudades; mas las Rusias son tres Roxa, Blanca y Negra.

**Taurica**  
**Chersoneso**  
24. *prouin.* La Taurica Chersoneso, oy llamada Tartaria menor, Gazania, o Pretopita, es señoreada de los Tartaros, gente semejante a Turcos, segun escribe Paulo Iouio. Hallanse en la misma Corace, Paternio, y Ninfeo promontorios con el rio Istriano. Sus ciudades son Pompeyopoli, Famagoria, del Bosforo Cimerio, Eracleade, la laguna Meotis, Cimerio, Taurica,

baria, y Tarona, la tierra adentro. Por Oriente tiene al Bosforo Cimerico, la laguna Meotis, y el rio Tanais por confines: por Mediodia el mar Pontico, cõ parte de la Mifsia inferior, de Dacia, y de los Xacios Metanastos; por Poniente los montes Sarmaticos: por Setentrion el golfo Benedico, y la Noua Zembla.

Los Xazigos Metanastos (llamados tambien oy asì) son dominados, parte de los Vngaros, y parte de los Valacos; cõfinan por Setentrion con parte de Sarmacia; por Mediodia con los montes Sarmatos hasta el monte Carpato; por Occidente con parte de la Germania. Sus ciudades son Tartarea, Germano, Candano, y otras.

Xazigos 25  
prouincia.

La Dacia, parte de Tráfiluania y de Valachia (esto es aquella que se estiende vltra el Danubio hasta el Euxino) confina por Setentrion con la Sarmacia de Europa: por Occidente con los Xacios Metanastos junto al rio Teuisco: por Mediodia con el Danubio; por Oriente con el rio Ierafo. Sus rios son Ierafo, Aluta, Tibisco, Istro y Rabon. Las ciudades Albio, Ruconio, Pretoria, Augusta, Zarmizetusa Corte, llamada aora Cròn, Clesemburg, y otras muchas. Y aduertase ser esta Dacia muy larga, y diuersa de la que es Cimbrica Chersoneso, a quien tambien oy llaman Dacia, mas corruptamente deuiendose dezir Dania.

Dacia 26.  
prouincia.

La Mifsia superior (dentro de cuyos confines se contienen la Bosfina, la Balachia, la Bulgaria, y la Rusia, aora poseída de Turcos) por Occidente confina con la Dalmacia; por Mediodia con la Macedonia; por Oriente con parte de la Tracia, y con parte de la Mifsia inferior; por Setentrion cõ vna parte del Danubio. Los lugares que son mas cercanos a la Macedonia, son habitados por los Dardanos, y aqui descriue el Volterrano la Rasfia y la Seruia. Los rios son Mosco y Danubio: las ciudades habitadas por los Dardanos Vlpiano, Arribamzio, y Escupi: cerca del Danubio estan Timaco y Orrea.

Mifsia superior 7.  
prouincia.

La Mifsia inferior, a quien Sabelico llama Sagoria, de quẽ vna parte es oy llamada Vulgaria, y otra Sertua, termina por Occidente con Ziabro rio, y con el Danubio; por Mediodia con parte de la Tracia; por Setentrion con la buelta del rio Tira; por Oriente con el Ponto Euxino, llamado oy

Mifsia inferior 28.  
prouincia.

Marma-

Marmayor. Sus rios son Danubio, Boristenes, Gerafo, Zia-  
bro y Tira. Los promontorios el Sacro, Iptero y Tireste. Las  
ciudades Dinogecia, Tirista, Chilia, Niconio, Tira, y  
otras. Las Islas vezinas Boristenes, Alua, y la isla de A-  
quiles.

**Grecia 28.** La Grecia contiene en si la Tracia, la Macedonia, Cherfo-  
**pronincia.** neso, Epiro, Acaya, Peloponeso, la isla de Creta, y la Euboa,  
con otras islas al rededor, de quien ha tratado en dibuxo y  
libro Nicolas Sofiano varon docto. Mas la Tracia es oy nom-  
brada Romania, donde està Constantinopla, y las ciudades  
principales del Imperio del Turco. Fue llamada primero  
Sciton y Perea: y Euripides la intitula casa de Marte. Ter-  
mina por Setentrion con la Misisia inferior: por Occidente  
con la Misisia superior, y con parte de Macedonia: por Me-  
diodia con otra parte de Macedonia hasta el Archipiélago:  
por Oriente con la Propontide, o mar de Constantinopla, o  
con la boca del Ponto llamado Bosforo Tracio, o Estrecho  
de Constantinopla. Los rios de Tracia son Neso, Mariza, He-  
bro, y la Mella. Los montes Hemo, llamado Cadena del  
mundo. Los promontorios Cabo de Tineas y los Filios.  
Las ciudades Constantinopla, Nicopoli, Filopoli, Andri-  
noli, Partenopoli, Heraclea, cõ otras. Las islas vezinas son  
Peerconeso en la Propontide; en el mar Egeo, Telasia isla y  
ciudad, Samotrace isla y ciudad, llamada Samo, Dardania,  
Lesbo y Leucosia.

**Macedonia** La Macedonia otro tiempo tan celebre, se halla oy toda  
**29. proninc** en poder de Turcos, y tiene sus ciudades casi todas assoladas.  
Por Oriente termina con el mar Ionio: por Mediodia con  
Epiro: por Occidente con parte de Tracia, y con los golfos  
del mar Egeo: por Setentrion con la Dalmacia, Misisia supe-  
rior y Tracia. Sus rios son Bayusa, Cilabro, Peneo, y o-  
tros. Los promontorios Niseo, Magnesia, Possidio, y  
otros. Los montes Ato, Olimpo, Otrio, Ossa, Pelio, y otros  
de menos nombre. Las prouincias son Calcidica, donde està  
Panomo puerto y ciudad con Egea; Edonide, donde està  
Grisopoli; Anfástide, donde està Tadino y Salonique, y  
en el golfo Sirgitrio està Elstratonica, llamada despues A-  
drianopoli; Pitioide, donde està Tebas; Migdonia, donde  
està Apolonia y Antigonia; Pelasgia, cuyos pueblos fue-  
ron

son despues llamados Argiuos y Danaes, donde estan Aleria y Larisa; Tessalia, donde està Lamina: y entre los Taulancios se hallan Durazo y la Belona. Sus islas vezinas son en el mar Xonio, Saxo; en el mar Egeo (oy Archipielago) Lemno, llamada ya Stalimene, en que se hallan aora dos ciudades, Xato isla y ciudad, Prepareto isla y ciudad, Scopulo y Sciro isla y ciudad.

La Chersonefo termina por Setentrion con la Propontide: por Occidente con el golfo Melano, donde està la ciudad Cardia: por Mediodia con el mar Egeo, donde està la ciudad Eleo: por Oriente con el Elefponto. Sus ciudades son Sila, Caliopoli, Seft, y Oritea. *Chersonefo 30. prouine.*

La Epiro està sujeta al Imperio del Turco. Sus ciudades, segun escribe Marino Barlecio, se hallan todas assoladas por los Godos y Galogrecios, oy se llama Albania, y aqui reynò el Rey Pirro. Confina por Setentrion con la Macedonia: por Oriente con la Acaya: por Occidente con los Acroceraunos (oy llamados Chimericos) de la ribera del mar Ionio: por Mediodia con el mar Adriatico, hasta el rio Acheloo; sus promontorios Posidio, Acio, y Leuca. Los rios Acheloo y Acheronte. Los puertos Palormo, Santiquarenta, Casopo, y otros. Las ciudades Norico Decaonia, Nicopoli en el golfo Ambraquio, o la Preuesa. La tierra adentro Antigania y Onfalio. Las islas vezinas Cortica (oy Corfu) donde està Cabo blanco promontorio, y Falacro. Sus ciudades, Corfu, y Santa Maria de Casopo, que fue llamada Casiope. Quieren algunos, fuesse la isla de Feacios tan celebrada de Homero en la Odissea, donde estauan aquellos famosos huertos del Rey Alcino. Hallase tambien la Cefalenia, oy Cefalonia, isla y ciudad, donde està San Sidro promontorio, y Cabo Traceno; y tambien Paxo isla, sin las que se llaman Equinadas, Itaca isla y ciudad, Zacinto isla y ciudad, oy llamada Zante. *Epiro 31. prouincia.*

La Acaya, q̄ oy es propiamente la Grecia, tiene por confines hacia Occidete a Epiro: por Setentrion la Macedonia: por Oriente el mar Egeo: por Mediodia el mar Adriatico. Los rios son Acheloo, Ilmeno, Zefiso, y otros. Los promontorios Etorio y Cinosura. Los montes Parnaso, Helicon, Coraze, Imeto, y otros. Las prouincias son Focides; donde està Antizirra, Delfos y Pitia. Boecia, donde se hallan Creuta, *Acaya 32. prouincia.*



## *Plaça universal.*

Creusa, Antebanes, Tebas, y Tisbe; Megarides donde está Megara; Atic donde está Atenas, Maratona, Munichia; puerto Ispirio; Etolia que es el Ducado de Acarnania, donde están Calceides y Calidonia; Dorides, donde están Erinco y Lilea; Loere donde se hallan Anfisa y Lepanto. Las islas cercanas son Yera, Cea, Hio, Policandro, Negroponte, Terafia, Delio, Rena, Micon, y las Cycladas (oy islas del Archipelago) Andro isla y ciudad, Tenos isla y ciudad, Nafso isla y ciudad, Paro isla y ciudad.

*Peloponeso*  
33. *prouincia.*

El Peloponeso oy Morea, comprehendio otro tiempo los Lacedemonios, Siconios, Eliefios, Micenios, Argiuos, Pilios, Mesenios, y Arcades, pueblos por estremo ilustres. Confina por Setentrion con el golfo de Corinto, oy de Lepanto, y con el Istmo por Occidente y Mediodia con el mar Adriatico: por Leuante con el mar de Candia. Sus rios son Asopo, Alfco, Panisso, Eurota, Peneo, Inaco. Los montes Minoe, Cronio, Stinfale y otros. Los promontorios, Cabo Mallo, Acrite, Cabo de Modo, Ciparifio, y otros. Sus puertos Erinco, Squeno, y Bucefalo. Las prouincias, Corintia, donde está Corinto y Policastro; Acaya propia, en que están Egira y Patra, donde fue martirizado San Andres; Mesenia donde están Ciparissa, Modon, y Coron; Laconia o Lacedemonia, donde están Maluasia y Esapo; Argia, donde está oy Napoles de Romania; y Argoselide, donde se hallan Elide y Olimpia; Siconia donde está Foica; Arcadia donde están Antigonio y Megalipoli. Las islas vezinas son Strofales, o Plotes, receptaculo de las Harpias; Salamina, llamada Pitiusa; Egina o Lexiena, isla y ciudad; Citara isla y ciudad, con otras de poco nombre.

*Greta 34.*  
*prouincia.*

La isla de Greta, oy Candia, fue por Homero llamada Ecatompoli; esto es de cien ciudades, por otras tantas que tenía; oy es de la Republica de Venecia; por Occidente confina con el mar Adriatico: por Setentrion con el mar Cretense: por Mediodia con el mar de Libia: por Oriente con el mar Carpatico. Son sus rios Messalia, Elecia, y Leteo. Sus Promontorios Cabo Salomon, Zefirio, Deprano, Cabo Espada, y otros. Los montes Ideo y Dite. Las ciudades, Candia, Cartina, Fenice, Cambusia, la Cania, Artacina, Zissamo, Xinossa, Palocrasto, Hierapoli y otras. Las islas vezinas Claudio, isla y

ciudad, Letoa, Sandea; Sicandro, Melo isla y ciudad, oy Millo.

La isla Euboa es oy Negropôte; donde está Zeno promontorio, Cabo Mantelo, Capareo, o Cabo de Oro, con el rio Badro, y las ciudades: Calcides (nombrada por la muerte de Aristoteles) Negroponte, y Caristo. Las islas vecinas son Iera y Cea.

*Euboa 35.  
provincia.*

## DE LA AMERICA.

**A**tribuyese el descubrimiento del Nuevo mundo a Christoval Colon Ginoués, año de mil y quatrocientos y nouenta y dos: y de vna parte a Vespulio Americo Florentino, de otra a Magallanes: si bien Francisco Sansouino aplica la primer noticia a Marco Paulo Veneciano, llamado el Millon, que halló nuevas tierras antes que Colon; mas no dio el mundo el credito que se deuia a su relacion. Tienese por cosa muy cierta auer sido el primer descubridor de la America Ruy Falero Portugues, que auiendo derrotado de su derecho camino, aportó a esta provincia, donde reconociendo lo que auia, dio la buelta a la isla de la Madera, y muriendo alli, dexó a Colon las descripciones de aquella nauigacion, basa fundamental de lo que despues se edificó.

Dizese que las Indias o Mundo Nuevo, comprehende de orilla conocida de siete a ocho mil leguas, y no se sabe hasta aora el fin que a Tramontana tiene. La primera tierra que descubrió Colon, fue la isla de Guanahani, que está entre la isla Española y la Florida.

La America particularmente, quarta parte de la tierra descubierta y conocida por los modernos, se diuide por el Estrecho de San Miguel en dos partes; la vna de las quales, que está desde el Estrecho al Norte, se llama America Setentrional: la otra que es desde el Estrecho hasta el de Magallanes, se llama America Meridional, o Piru.

La America Setentrional tiene doze provincias, Nicaragua, Guatimala, Mexico, Florida, Xalisco, la Nueva Galicia, Nueva Francia, Bacallaos, la Canada, la Cebola, Quiuira,

la Isla Española, la Isla de Cuba. La America Meridional llamada Piru, contiene otras siete prouincias, Castilla de Oro, Paria, Quito, Brasil, Chile, Rio de la plata, Charcas, en quien se hallan muchas ciudades, puertos, montes, rios, lagos, y promontorios, segun se puede ver en Pedro Mexia, Marco Polo, Ludouico Bertema, y otros que tratan del Mundo Nuevo. Mas para vna breue declaracion basta al Lector entender que passando el monte Imao de Tartaria, se hallan Mongal y Chambalù. Y passando a las Indias por esta via, se halla de la parte de arriba el Reyno de Tangut, y el Reyno de Mangi; y en la parte mas Occidental, la tierra del Labrador: y descendiendo mas, la tierra de Bacallaos, la de Norimberga, y otras muchas prouincias. Por tanto passando a la India inferior, se halla Castilla del Oro, Santa Marta, Venèzuela, Paria, Nueva Andaluzia, Brasil, Amazonas, Quito: y boluendo atras al Istmo, Nicaragua.

La quinta y sexta parte de la tierra Setentrionalissima y Australissima descubiertas, mas aun no conocidas, no se sabe en quales, ni en quantas prouincias estan compartidas, por no auerse hecho hasta aora dellas alguna descripcion. La Australissima fue a descubrir por orden del Rey Don Felipe Tercero el Capitan Pedro Fernandez de Quiros Portugues. Este tras largo viage tomo tierra en vna espaciosa bahia; a quien diò nombre de San Felipe y Santiago, por auer llegado alli el mismo dia, año de mil y seiscientos y seis; y al Puerto que està en ella, de la Vera Cruz, y a toda la parte alli descubierta, la Australia del Espiritu Santo. Costearonse entonces segun las relaciones, mas de ochozientas leguas de longitud, con grande numero de islas adjacentes. Dizese abundan de oro, plata, perlas, especerias, y hombres de todos colores. Promete lo descubierto muy gran cantidad de tierra por su parte interior.

En fin al Geografo, o Cosmografo pertenece la referida descripcion de la tierra, y assi mismo el conocimieto de climas, paralelos, y medidas Geograficas, de que tratan Budeo, Glaudeano, Tomas Frigio, Leonardo de Puerto, Vicentino y otros autores. Sin esto, las Zonas y Polos, tratados por Albategni en el libro de la Ciencia de las estrellas; los circulos declarados por Ariel Vicardo, los Tropicos, los Coluros, las

Interseccaciones, la Esfera, los instrumentos, como el Gnomon, Radio, Astrolabio, Quadrante y otras cosas.

Al ultimo para llegar a la perfección desta ciencia, es menester leer los autores que tratan della, como Alexandrino de Situ orbis; y los Comentarios de Ptolomeo Polemon, el Adico que escriuió del origen de las ciudades; Silace Cariano, que escriuió el sitio y las medidas del mar fuera de las columnas de Hercules; Dionisio Africano que trató de la Geografia con versos exámetros, que Prisciano boluio despues en Latin; Dionisodoro, Cleomedes, Oroncio, Alfragano, Sconer en su opusculo de Geografia; Pedro Apiano en su libro primero de la Geosinografia; Gema Frisio, Copernico, Iosefo Anania, Francisco Maurolico, Iacobo Castaldo Piamontes, y otros. Con esta ciencia se entenderan los Mapas publicados, como el que hizo hazer Paulo II. y los impresos por Baltasar; y tantas cartas particulares, que no tratan sino del compartimiento de la tierra, poseyendo el cumplido conocimiento de la misma.

### *Anotacion sobre el XXXV II. discurso.*

**D**E la Geografia y Corografia se puede ver todo el libro 22. y 23. de Iuan Tomas Frigio, que trata esto por extenso; y así las descripciones Corograficas del Cardano al cap. 60. y el Sintaxis de Pedro Gregorio Tolosano; así mismo a Gerardo Mercator, que corrigió las tablas de Ptolomeo, y de lineo el mundo, y en el especial a Europa, con tanta loa, que es llamado el segundo Ptolomeo. Tambien a Abraham Ortelio, que hizo el Teatro de las ciudades.

## DE LOS HISTORICOS.

### DISCURSO XXXV III.

**S**In duda es cosa difícil entre la mucha variedad de Escritores, saber de quien fué hallada la Historia la primera

*Macro.lib.*  
*1.c.8.Satu.*

*Plin.lib.7.*  
*Ios.lib.1.an*  
*tiq.Iud,*

*Ios.cont. A*  
*pian.lib. 1.*  
*Euse.depra*  
*parat. Euā.*  
*Fran. Val.*  
*lib.de insti.*  
*hisor.*  
*Lacr.lib.2*

*Fog.deinsti*  
*tut.hist.*  
*Vip. de scri*  
*bend. hist.*

vez. Declara Macrobio, estar todas las cosas (antes de la vñida de Saturno a Italia) en cierto modo ocultas y confusas; mas que tras la vnion hecha por el mismo del pueblo rustico se començaron a notar los hechos de los hombres hasta alli passados en silencio; defeto de aquella barbara edad. De aqui es, auerse puesto en Roma en la mas alta parte del templo de Saturno, los Tritones con las trompetas en las manos, mostrando las cosas escondidas en la tierra, para significar, hal larse todo olvidado antes de llegar Saturno, tras quie quedò todo claro, manifesto y patente con la obseruacion: mas no por esso le propone por primer inuentor de historia. Refiere Plinio, auer sido Cadmo Mileseo el primer Historiador: y si bien Iosefo en sus antigüedades Iudaicas confirma esta proposicion, diziendo, auer sido el primero que escriuiesse acerca de los Griegos; en otra parte, parece atribuye a los antiguos Sacerdotes Egipcios el origen de la historica narracion. Eusebio le aplica antes a Moysen que a otros; segun tiene tambien Francisco Valdiuno. Laercio quiere fuesse el primer Filosofo que cõpusiesse historias de las cosas Griegas Xenofonte hijo de Grilo, y oyente de Socrates. Suidas es de parecer, fuesse Filisto Naucratica, o Siracusano el primer Orador, y juntamente Historico. Tienen otros fuesse Abraham quien primero narrasse la historia de la creacion del mundo, y de las cosas siguientes hasta su tiempo, y que despues quedassen por Moysen insertas en sus escritos. Otros fienten dexassen los hijos de Seth esculpidas en dos columnas de marmol la historia de aquellos primeros, que fueron antes del diluio. Otros, que Noe despues del diluio, al pie del monte Gordico en Armenia, notasse en vn tomo las cosas sucedidas hasta entonces. Otros, que la historia començasse en tiempo de Nino Rey de Babilonia, ochocientos años antes de la guerra Troyana. Sebastian Fogio, y Antonio Viperano (si bien modernos) tienen con razon fuesse la memoria de las cosas hechas en aquellos primeros siglos, procediendo por tradicion, y que los padres las refiriesse a los hijos, y por ventura se notasse con alguna señal, como con estatuas, piramides, o Geroglificos, hasta que fueron halladas las letras y caracteres entre diuersas naciones; començando entonces a escriuirse las historias de tiempo en tiempo, y que esta fuesse la

insti.



institucion,y origen de la historia escrita. Desto dize Foggio ser argumento , que aun acerca de los Indios Occidentales, pocos años antes conquistados por los Españoles , mientras vencieron al Rey Motezuma, aquellos pueblos cediendo a los nuestros (casi por vn cierto hado) tras muchas resistencias hechas por ellos, dixerõ quererse sujetar al Imperio del Rey de Castilla, por hallarse vn antiguo oraculo recebido de sus mayores, y entre todos esparcido y diuulgado, sobre que aquella region deuia vn tiempo obedecer a gente estraña, y conduxida por mar a sus riberas.

La historia pues, segun Marco Tulio, es vn hecho , o vna cosa seguida, mas muy remota y apartada de la memoria de nuestra edad, en que se comprehende la diferencia que ay entre esta y la ficcion fabulosa, que no ha tenido suceso verdadero ni real en algun modo . Y lo mismo casi repite en otra parte, donde exponiendo que cosa sea narracion, pone claramente ser la historia parte de la misma. Mas los referidos Foggio y Viperano difinen , ser vna narracion verdadera, adornada de alguna cosa hecha o dicha, para imprimir firmemente la noticia della en las memorias de los hombres . Deriuase acerca de los Griegos (como dize Isidoro) de Apotu historia; esto es , del ver o conocer , discurrendo por lugares y tierras: porque antiguamente solo escriuia historia quien se huuiesse hallado presente, y huuiesse visto las cosas que ponian en escrito, respeto de aprehenderse mejor lo que se ve, que lo que se oye. Por esso definiõ Verrio Flaco ser la historia vna narracion de cosas hechas por medio de quien las huuiesse visto: y assi la tomã Aulo Gelio, Luciano Samosatense , y Aristoteles. En este modo se gloria Plinio de escriuir su historia natural, y Teofrasto la de las plantas obseruada por el mismo. Mas Estrabon tiene lo contrario, afirmando, sea tambien historia la narracion de cosas verdaderas; si bien no vistas por el autor. Y esto figuen tambien Polibio, y Iosefo. Sujeto fuyo (como dize Francisco Robertelo) son los hombres, no en quã to se mueuen, o respiran, o discurren , porque en esta forma tocan a los Filofofos; sino en quanto tratan y hablan de publicos negocios, o particulares acciones, pero famosas, singulares, y no comunes. Su fin (segun el mismo) es referir las cosas hechas, para aprouechar a otros: si bien Luziano haze men-

Tul. 1. Rhe-  
tor. ad Erē-  
nium.

Tull. lib. 2.  
de inuen.

ad. 1. let  
m. O ab

Aul. Gel.  
lib. 5.

Lucian. de  
scrib. hist.

Arist. 2. de  
anim.

Stra. lib. 11  
Geog.

Polib. lib. 12

Ios. cont. A  
pian. lib. 2.

Robt. tel. de  
scriu. hist.

cion

## Plaza vniversal

cion solo del prouecho como de su propio fin. Su utilidad es grandissima, assi por testimonio de muchos autores, como por razones euidentes que muestran el fruto que se saca della. Quanto a lo primero dexò Ciceron escrito a este proposito, ser el no alcãçar algo de las cosas sucedidas antes que se naciesse, vn ser siempre muchacho; y al contrario, conocer las hazañas de las antiguos, y tener noticia de los exemplos memorables, por estremo prouechofo, digno, loable, y casi diuino. Y en otro lugar: De tal fuerte (dize) aprouechar a los moços la noticia de las Historias, que por su causa parece viueron desde muchos siglos atras. Diodoro Siculo refiriendo su prouecho dize, ser cosa admirable hazer nuestra vida mejor con faltas de otros, y saber con escarmientos agenos lo que se deue huir o apetecer. Por esso Demetrio Falerio amonestaua muchas vezes al Rey Ptolomeo, leyesse los libros que tratan de Regno; porque las cosas de que los amigos temen, y no osan declarar a los Principes, se hallan con euidencia dentro de sus volumen. El mismo Marco Tulio dize, ser la historia vn testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, y mensajera de la antigüedad. Y assi dixo Pausanias, se deue sacar della la memoria de las cosas antiguas, y no de Coros de Comicos, o Tragicos. Polibio dize ser el conocimiento de la Historia vna verdadera institucion, y preparacion para los actos politicos, y vna ilustre maestra para sufrir con paciencia todas las mudanças de la fortuna: porque como dize el Poeta,

*Felix quem fatiunt aliena pericula cautum.*

Sus prouechos principales se facan de David Citereo, de Christoual Pezcelio, de Simon Grineo, de Antonio Ricobono, de Sebastian Fogio, y de Antonio Viperano; sin otros muchos modernos que discurren, y aduierren poner la historia delante los ojos ilustres exemplos de la soberana Sabiduria, gouernadora de Imperios y Reynos, y las acciones loables de la vida particular, para reglarnos rectamente. Demanera que en especial aprouechan sumamente las Historias a los Gouernadores de Republicas; sacando de los actos injustos las ruinas que nacen, y quanto fruto cause en ellas la iusticia y prudencia: abriendo tambien los ojos a los priuados con las mudanças de agena fortuna, y con casos horrendos.

Tul. l. b. 2.  
de Orat.

David. d.  
lect. bistor.  
Pezel. in O.  
rat. Vuitēb.  
de fruct. bi-  
stor.  
Grin. de fru-  
ctu leg. bistor.  
Ricob. in Co-  
ment. bistor.

dos, sucedidos a poderosos y soberbios. En fin, aprenden por la aduersidad de otros a regirse a si, y a encaminar su vida cõpuesta y sabiamente. La Historia dà forma a la vida politica, edifica la espiritual, ilustra la doctrina de la escritura, apronchecha para conocer las antigüedades Ecclesiasticas ; ayuda a la prudencia humana, aumenta la sabiduria, adorna la eloquencia, amplifica la practica , y ofrece admirable fauor a todas ciencias . Gran parte de la Teologia consiste en las historias del Nueuo y Viejo Testamento: el Derecho Ciuil en los Edictos de Pretores, en las respuestas de los prudentes, en las constituciones de Principes Romanos ; que son historiales. La Medicina en la historia de las plantas, de simples, de minerales, y cosas mas vezes experimentadas ; la Fisica en la historia de los animales ; la Moral en los exemplos de virtud que sacamos de los Historiadores ; la Gramatica por via de Historia expone, quales sean los dioses Tutelares, que cosas los Luperco, Poticios, Flaminius, Salios, Feciales, Dumiros, Ediles, Questores, y Erarios, con otras cosas que sin ella podriamos entender mal . Los Poetas van imitando la verdad historial en sus fabulas: por esso dixo Horacio,

*Et ista voluptatis causa sint proxima veris.*

El Ricobono muestra con mas razones tener el Poeta su ma necesidad de la Historia . Los Oradores engrandecen a cada passo sus prueuas con ella : y finalmente todas las disciplinas reciben fomento , y no pequeño fauor de la misma. Esta inflama los animos a la virtud, y los aparta de los vicios; da vida a virtuosos, sepulta indignos, premia con sacros honores benemeritos, oprime con vituperios a deprauados, enriquece de fama y esplendor a doctos, y pone en perpetuas tinieblas a ignorantes. Esta encomienda la religion para cõ Dios, la piedad para con los padres , y la caridad para con todos: loa la justicia y la igualdad ; levanta la honestidad; ensalça la prudencia; sublima la virtud, y enoblece lo que es digno de ser ilustrado. Esta deleita las imaginaciones, aun de los barbaros, consuela los afligidos, conforta los desesperados , alivia los oprimidos, dà osadia a los cobardes, enseña a los idiotas, y a todos igualmente incita a obras heroicas . Scipion leyendo la Pedia de Ciro, se inflamò de ardiente deseo por hazerse igual suyo. Cesar leyendo las hazañas de Alexandro ardio

ardió de honrosa embidia de su virtud y valor: Selin Gran Turco, de la historia de Cesar traduzida en su lengua por su orden, fue instigado grandemente para imitar la valentia y excelencia de aquel varon. Carlos Quinto Emperador, de la Historia de Felipe de Comines (donde estan escritas las guerras de Ludouico II. Rey de Francia) se encendio con admirable deseo de seguir sus pisadas. La misma a manera de pintura muestra las imagenes de los antiguos, y como otra escultura las imprime en nuestros pensamientos: y mas que vna y otra nos manifiesta los animos interiores, las costumbres, las acciones, las inclinaciones, y operaciones de los mismos; nos declara las nouedades; nos manifiesta los sucessos; nos cuenta los tiempos; nos refiere las ordenes de estados; nos pone delante admirablemente todos los generos de antiguedad; y (lo que el Viues juzga por grádissima gloria de la Historia) nos descubre la genealogia de nuestros mayores: que sin ella no podriamos conocer, o saber con tanta facilidad. En suma, son verdaderamente admirables, y marauillosos los frutos de la Historia. Satisfaze a los curiosos como dize Plutarco, ofrece saludables documentos a cada vno segun Liuius; haze a las personas cautas, y aduertidas, como nota Polibio; buelue del todo los hombres expertos y plasticos, segun Diodoro Siculo; dà el deuido resplandor a las personas gloriosas, como adierte Herodoto. Por ella se distinguen los malos de los buenos; los justos de los injustos; los viles de los osados; los flacos de los fuertes; los varios de los constantes; y los viciosos de los virtuosos. En ella se manifiesta la verdad de los sucessos, el infortunio de los casos, el valor en las empresas, la sagacidad en los hechos, y la sabiduria en las acciones. De la misma aprenden todos a regir y gouernarse. Ella sutiliza el entendimiento, aumenta el discurso, ennoblece la memoria, deleita la fantasia, consuela al lector, recrea al oyente, y dà alegria y dolor segun las cosas que cuenta a diuerfos fines. Por la Historia fue visitado Tito Liuius de caualleros forasteros, hasta de las partes remotas de España, viniendo solo a verle a Roma. Los Romanos erigierõ vna estatua a Iosefo solo por sus libros; Antipatro Hieropolitano fue carissimo a Seucero; Clitarco a Alexandro; Dextro a Teodosio; Elanico de Mitilinea a Aminta Rey de Macedonia; Eratoste-

*L. xiii. fei  
de Francia, por  
ber au. m. m. p. m.  
S. l. i. o. t. a. n. d. i. o.  
de eterna i. f. e. l. i. c. i. t.  
memoria. S. Gen.  
esperat. a. m. o. 6. Gen.  
chaz. a. p. e. n. d. i. c. i.*

*Plut. de cu  
riositat.*

*Liui. in pro  
o. m. o.*

*Polib. lib. i*

nes a Ptolomeo Evergete; Geronimo Rodio a Demetrio Poliorcete; y lo que es mas admirable, por la Historia de los animales recibio Aristoteles ochozientos talentos, dados por la mano del liberal Alexandro. Las leyes, y obseruaciones de la Historia tratan el Ricobono, el Fogio, el Sambuco, y otros muchos cumplidamente. Donde entre los primeros preceptos se pone, aya de ser verdadera, antes la luz de la verdad, diferente en esto de la Poesia, que por alimentar con deleite los animos, mezcla las cosas falsas con las verdaderas; por esso dixo Horacio,

*Pistoribus atq; Poetis,*

*Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.*

De aqui es auer sido notado Diodoro Siculo, porque en sus primeros seis libros abraçò las fabulosas hazanas de los antiguos antes de la guerra Troyana: y juzgase Alexandro Magno por hombre egregio por auer arrojado en vn rio la historia de Aristobolo, en que dezia muchas mentiras del (si bien honrosas) en la contienda que tuuo con Poro Rey de los Indios. Prudentemente dixo Tucidides, pensaua dexar a los venideros vna Historia durable y perpetua, por la verdad que contenia; viendola de Herodoto llena de fabulas y mentiras; como la de Teopompo; juzgada por tal de Dionisio Halicarnaseo. Segundariamente es propio de la Historia huir la adulacion, y ser libre en arguir como se deue los Magistrados crueles, y tiranos, de cuya falta nota el Ricobono a Valerio Maximo; porque dedicando su obra a Tiberio Cesar (llamado de todos por escarnio Biberio Meron, respeto de la vinolencia) es inuocado del como nombre diuino. Puede-se tambien poner a su lado Cayo Veleyo, porque en el contar las hazanas de Augusto, y de Tiberio, cae por instantes en el mismo vicio. Menos deue el Historiador dezir por odio mal de alguno, como Socimo Gazeo, que encendido de impiedad contra la Christiana religion, arguyò sin medida los Principes Romanos que començauan a entrar en ella. El otro precepto es, que obserue el Historiador el orden de los tiempos, descriuiendo claramente las tierras y regiones; y assi como en la primera circunstancia vienen reprehendidos Pa terculo, Iustino, Lapidio, Trebelio Polio, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Iulio Capitolino, Volgacio, y Galiano,

Vu

como



como floxos en la disposicion; assi en la segunda viene loado sumamente Apiano en esta parte diligente, y cuidadoso. Obseruan tambien los doctos Historicos el contar con cuidado los consejos, los actos, los sucesos, los casos, las razones, la causa de los hechos, la fama, el nombre, la vida y naturaleza de las personas. Assi Sempronio Aselio mirando esta ley, dixo: Parece no nos deuemos contentar con narrar las cosas sucedidas, sino tambien con mostrar la razon y el consejo con que fueron hechas. En este genero es enca-recido por admirable Dionisio Halicarnaseo. Tampoco es de menospreciar Salustio, que exprime la inclinacion y vida de los singulares, como de Catilina, Cesar, y Caton, en la com-paracion de entrábos. Sin esto se desea en la Historia vn estilo elegante, no afectado, ni demasiado sucinto, antes corrien-te, y sincero: en cuya parte faltan al parecer del Ricobono muchos Historicos passados. El de Cornelio Tacito causa có su grauedad aspereza; el de Plinio es escabroso; el de Suetonio ligero, y tiene mas de Gramatico que de Historico; el de Lucio Floro en los Epitomes de Liuius es conciso; tenue el de Paterculo, de Iulio Capitolino, Elio Lampridio, Trebelio Polion, Flauio Vopisco, Elio Spartiano, Volcacio y Galicano; el de Sexto Rufo corrupto; el de Eutropio contrario a la elegancia; el de Amiano Marcelino duro, y sin ornato; el de Procopio casi natural; el de Acatio confuso, y los de Ior-nando, Paulo Diacono, y Blondo, tenidos por Barbaros. Aña dese a estos preceptos, sea la Historia breue, demanera que no dexe de poner las cosas necessarias, ni diga mas de lo que fuere menester. De aqui es desagradar Tucidades, y Sa-lustio a Trogo Pompeo, porque vsan oraciones demasiado largas. Liuius fue notado por el Principe Cayo de hablador, como de otros lo fueron tambien Plutarco, y Dion Asiatico. Plinio Iunior, Apiano, y Paulo Diacono, son tratados como mancos y defectuosos: y assi tambien Lampridio Spartiano, Trebelio Polion, Volcacio Galicano, Flauio Vo-pisco, q son breues, y largos dōde no es menester. Es necessa-rio assi mismo, sea distinta y clara, y sobre todo no descui-dada en las cosas dignas de memoria, de cuyo vicio es no-tado Diodoro Siculo en las Romanas, y otros en sus histo-rias. Al yltimo por parecer de Fogio, deue el buen Historico

tener prudencia en dezir , y en callar , moderacion de afectos en juzgar; fortaleza , y libertad de animo en declarar su parecer; igualdad en contar los hechos de diuerfos ; juicio en conocer las cosas dignas de alabanza y reprehension; docto en la antigüedad; instruido de exemplos; lleno de sentencias y dichos; pratico del mundo, versado en publicos negocios; inquiridor de hechos ocultos; inteligente de cosas de guerra ; exercitado en manejos importantes ; varon grave, entero, seuero, sabio, politico, prompto, diligente, agudo, estuudioso , y adornado de varias virtudes . Lo demas se puede sacar de diuerfos Escriptores que trabajaron grandemente por ilustrar el metodo Historial, como Iuan Pontano, Francisco Patricio, Francisco Valduino, Francisco Roberte lo, Vberto Folieta, Luis Cabrera de Cordoua, y otros.

Las Historias vniuersales (para recoger en vno los Catalogos de Bodino, y Zuingero) se sacan de Moysen, Berosso, Fílon, Herodoto, Teopompo, Trogo Pompeo, Polibio, Diodoro Siculo, Eforo Cumeo, Helanido, Ecateo, Dionisio Milecio, Marco Caton, Nicolas, Damalceno, Freculfo, Paulo Orosio, Dextro hijo de Paciano , Trajano, Patricio , Zonaras , Esiichion, Adon Vienes, Prospero Regino, Eustachio, Epifanio, Pelagio, Luitprando Papiense, Oton Obispo , Hermano, Vincencio Beluacense , Antonino Arçobispo , Donato Bosso, Marco Antonio Sabelico, Filipo Bergomense, Paulo Iouio. Y entre los vulgares Tarcanota , Bugari, Guichardin, y otros . Las que hablan de Geografia se sacan de Estrabon, Pomponio Mela, Pausanias Cefariense, Rafael Volaterano, y otros. Los que hablan de cosas diuersas son los libros de Ateneo, Eliano, Zetzis, Leonico, Solino, Valerio Maximo, Plinio, y Suidas. Las que tratan de Gentiles y Paganos, escriuen Ireneo, Clemente Alexandrino, Arnobio, Lactancio Firmiano , Paulo Orosio , Lilio Giraldo , y Iuan Caulis. Las Ecclesiasticas se veen en el Nueuo y Viejo Testamento, en Iustino Martir, Tertuliano, Ireneo, Origenes , Eusebio, Socrates, Sozomeno, Teodoreto, Cassiodoro, Xenadio, Euaerio, Niceforo, Geronimo, Marcelino Conde, Iuan Guillermo, Iuan Esleydan. Las particulares pertenecientes a los Indios, se hallan en la Biblia, en Ioseph Hebreo, Egesipo, Iusto Tibericse, y Esipo hijo de Corion. Las Historias de los Asi-

rios, Persianos, y Medos, se facan de Metaſtenes Perſiano, Zetefia Griego, Xenofonte, Agatarco, Menon, Criton, Periota, Dionifio Mileſio, Egeſipo, y Procopio. Las Egipcias de Feliftis Naucratica. Las Libicas y Carias de Xanto hijo de Candaulo, Leon Alabandeo, y Apolonio Afrodiſeo. Las Troyanas de Daretes Frigio, y Dite Cretenſe. Las Griegas de Caron Lampſaceno, Damastenes, Tucidides, Filocro Ateniense, Melifandro, Xenofonte, Paleſato, Abideno, Democrates, Marſias, Criton, Periota, Cherilo Samo, Plegon Traliano, Timeo Siculo, Leon Alabandeo, Zenon Rodio, Polemon Eladico, y Teopompo Chio. Las Romanas de Lucio Hoſtacilio, Quinto Fabio pintor, Polibio Megalapolitano, Veleyo Paterculo, Tito Liui, Iulio Ceſar, Saluſtio, Afinio Polion, Dionifio Halicarnaſeo, Dion Caſio, Zifſo Patriarca, Lucio Floro, Sexto Rufo, Cornelio Tacito, Apiano Alexandrino, Amiano Marcelino, Proſpero Aquitanico, Eutropio, Paulo Diacono, y Flauio Blodo. Las Italianas en comun de Timeo Tauromenites, Marco Antonio Sabelico, Pedro Bembo, Flauio Blondo, Bernardo, Pancracio Iuſtiniano, Gaſpar Contarino, Andres Mocenigo, Leon Aretino, Ambroſio Nollano, Bernardino Corio, Gaudencio Merula, Iuan Baptiſta Ranacoſa, Platina, Marco Antonio, Miguel de Bergamo, Francisco Guichardino, Iuan Pontano, Pandolfo Colenuccio, Micael Cocinio, Galeazo Capela, y otros. Las Sicilianas de Filiftio, Criton Periota, y Iosefo Conſtango. Las Conſtantinopolitanas, de Procopio, Niceſoro, y Niceta. Las Eſpañolas de Afelio Sempronio, Francisco Tarraſa, Arçobispo Don Rodrigo, Antonio de Nebriſa, Iuan Bracelo, Carlo Verardo, Damian de Goes, Zorita, Ambroſio de Morales, Garibay, Iuan de Mariana, Florian Docampo, y otros. Las Franceſas, de Iulio Ceſar, Apiano, Guillelmo Paradino, Gregorio Turonenſe, Anonio Monje, Roberto Ofardo, Enguerano, Moſterleto, Filipe de Comines, Iuan Tritemio, Roberto Gaguino, Nicolas Gilio, Paulo Emilio Verones, Iuan Ferroneo, Iuan Tileo, Vberto Leonardo, Boqueto, Herman Conde, Beifelo, y Iacobo Meyero. Las Alemanas, de Cornelio Tacito, Beato Renano, Vlderico Mucio, Francisco Ireneo, Iacobo Vinſlingo, Iuan Auentino, Iorge Nouiomago, Lamberto Hortenſio, Iuan Stumpfio, Boſſango Lacio, Ricardo

de Bartolino , Alberto Crancio , Bitiquindo Saxon , Sebastian Borselinero. Las Hungaras en particular de Juan Tucoito, Melchior Seitero , y Antonio Bonfine Ascoiano . Las de Polacos de Martin Gronero y Felipe Calimaco. Las de Esclauonia, de Hermaldo Prete . Las de Dannaos, Suecjos o Godos, de Alberto Crancio , Olao Magno, Saxon Gramatico, Procopio, Agachia Smirneo, Dacio Siconio, Apolinar, Iornando, Aurelio Casiodoro, y Leonardo Aretino. Las de Longobardos, de Paulo Diacono. Las de Bohemia, de Eneas Siluio, y Iuan Drubrabió. Las de Ingleses, de Gilde Britano, Iorge Gilio, Pontico, Bitrubio, Treuifano, Polidoro Virgilio, Beda, Galfrido Arturo, Hetor Boecio, y Nicolas Tribeto. Las de Sarracenos, de Leon Africo, Hermano Dalmatino, Roberto Monaco, Guilielmo Arçobispo de Tiro. Las de Turcos, de Andres Cambino , Guilielmo Postelo, Leonico Calcocondila, Christoual Rierio , Martin Barlacio, Paulo Iouio, Henrico Penia, Francisco Sansouino. Las de Arabes, de Corano, o Furcano. Las de Tartaros y Moscouitas, de Haytono, Armento, Paulo Veneto, Matias Micheo, y Paulo Iouio. Las de Etiopia, de Francisco Alberese. Las del mundo nuevo, de Gloisio Cadamusto, Christoual Colon, Alberto Vespusio, Americo Vespusio, Acoſta, Ludouico Romano, Conçalo Fernandez, Mafco, Roman, y otros. Las de hombres ilustres, de Teseo Historico, Acusilao Argiuo, Eumero Mefenio, Caron Cartagines, Cornelio Nepote, Filon Herenio, Damósilo Sofista, Plutarco, Ienorio, Geronimo, Isidoro, Rafael Volaterano, Paulo Iouio, Francisco Petrarca y Sedeño. Las de mugeres ilustres, de Coron Cartagines, Filipo Bergomenſe, y Iuan Bocacio. Las de los Pontifices, de Ptolomeo de Luca, Damaſo, Anaſtaſio, Guido Rauenate, Sigiberto Monaco, Hugo, Sicardo Cremones, Gotfredo de Viterbo, Martin Carſulano, Landolfo Carnotenſe, Sazomeno , Gerbaſio, Ricobalbo, Platina, Illeſcas, Bauia. Las de Emperadores, de Iulio Cordo Eſpartiano, Tranquilo, Gurgulio Marcial , Pomponio Leto, Aſſinio Polion, Elauio Vopifco , Baptiſta Egnacio, Pedro Mexia, y otros . Las de Filoſofos en particular de Diogenes Laercio. Las Pontificales ſon Miſcelaneas de todas cuſas, pienſo no les quadra bien el titulo.

Finalmente la hiſtoria es tan celebrada por Marco Tulio,

que dize se hallarian sepultados sin fama vna infinidad de hombres, sino fuesse por ella. Y escriuiendo a Lucio Floro, afirma, tener vn deseo increíble de que sus escritos le ilustren y eternizen. Plinio Orador escriuiendo a Cornelio Tacito, pide le immortalize en sus historias. En esta conformidad vemos, auer sido en los siglos passados y presentes muy prouechosos al mundo los Historicos. Asi fueron todos acariciados y fauorecidos de Principes, que dan honroso entretenimiento a la profelsion de historia, por quie mas que por otros medios vienen a ser ilustrados.

*Aul. Gel. li  
bro 5. Noſſ.  
Attic.*

Diuidese la Historia por Aulo Gelio en dos especies; la vna llaman los Griegos Efemerides, y los Latinos Diario, que es vna narracion (o sea descripcion) dia por dia de quantos sucesos quiere explicar vn autor, como haze Constancio Felize, que trata de las cosas sucedidas dia por dia, en todos los del año. Del uso de tales Efemerides tratan Oroncio, Mizaldo, Francisco Zaizofio, el Pontano, Cleomedes, y otros. La otra se dize Cronica, o Anales, que es vn contar las cosas passadas, segun que sucedieron año por año; de cuya especie hablando Tulio dixo: *Erat Romana historia nil aliud, n si An-  
nalium confectio*; donde añade, auer tocado al Pontifice Maximo hasta el tiempo de Publio Mucio el cuidado destos Anales, para encomendar a la memoria los gloriosos hechos de sus antecessores. Cornelio Tacito haziendo mencion de los mismos, dize: Aquellos Anales podian referir libremente las guerras grandes, los cercos de ciudades, y los Reyes desbaratados y presos; o si algunas vezes trataban de las cosas de Roma, contauan las diferencias de los Consules y de los Tribunos, las leyes Agrarias, y las contiendas del pueblo y de los Grandes. Asi Flauio Vopisco cuenta, no auer durado siempre esta potestad acerca de los Pontifices.

*Tul. 2. de O  
raior.*

*Tacit. lib. 4*

Añadese a estas dos especies la tercera que se llama histo-  
ria simple, esto es, sin particular y precisa determinacion de tiempos, supuesto se dize, ser la historia (por parecer de Isidoro) de aquellas cosas que en los tiempos del Historiador se han podido ver: mas los Anales de cosas por muchos siglos antes sucedidas. Por esso Salustio viene contado entre los Historicos, y San Geronimo y Eusebio entre Coronistas y escriptores de Anales. Entre estas tres especies pone Isidoro



la quarta, como es la de los Calendarios, que disponen mes por mes las cosas. La mas aprouada especie (segun Iuan Maria de Tolossa) es aquella donde se obserua el curso de los años, siendo cosa demasiada falaz la de los meses, y mucho mas la de los dias, la qual si saliesse verdadera, por este particular y distinto conocimiento, deuria ser mas estimada que otra qualquiera. Esta sigue Eusebio, Filon Hebreo, San Geronimo, Prospero Aquitanico, Palmerio Florentino, Palmerio Pisano, Beda, Mando, Marciano Fuldense, Scoto, Honorio, Sigiberto Galo, Abad Vspergense, Iuan Naclero, Aquiles Gasaro, Iuan Carion, Gaspar Peucero, Henrique Bilingero, Iuan Funcoyo, Bruteno, Iuan Lucido, Genebrardo Frances; y de los mas modernos Geronimo Bardi Florentino, y Honofrio Pambinio. Estos Coronistas son los q descriuen años, meses, lustros, olimpiadas, indicciones, horas, jubileos, siglos, edades, Monarquias, Dinastias, Reynos, Põtificados, Imperios, genealogias, Obispados, scismas, heregias, Concilios, religiones, persecuciones de martires, tablas de tiempos, y cosas tales. El año (segun Ididoro) se dize casi ab Annulo, siẽdo como vn circulo por causa de rebolucion. Asi dixo Virgilio:

*Atq; in se sua per vestigia voluitur annus.*

Por esso los Egipcios (como dize Hora Apolo) pintauan al año debaxo la forma de vn dragon, que por si mismo se comia la cola, recogiendo se al rededor. Este año fue diuersamente constituido por diuersos pueblos con diferente cuenta: porque los Romanos en tiempo de Romulo le tuuieron de diez meses; en tiempo de Numa de doze; los Arcades (segun Floro) de solos tres: los Egipcios segun Plinio de seis; mas Beda dize q de quatro, y Xenofonte, que a vezes de vno, a vezes de dos; y tambien de quatro, usando tal vez el año solar. Los Iberios le tuuieron de quatro meses, y tambien de doze: los Acarnanos de seis: los Lauinios de treze: los Hebreos de doze conjunciones Lunares, segun refiere de todos Alexandro de Alexandro. Començauan los Hebreos antiguos este año desde la conjuncion del sol y luna mas vezina al Equinocio Vernal: los que sacudieron, figuieron el mismo estilo en escriuir historias; mas en los contratos quien anticipò esta conjuncion de sol y luna, y quien la pospuso a la refe-

*Iuan Maria de Tolossa  
autor del  
breuiloquio  
de los ti-  
pos.*

*Años, como fueron  
antiguos constituidos.*

*Flor. li. v.  
Xen. de a-  
quino. 17.*

*Alexan. ab  
Alex. dierũ  
geni.*

Eleut. y.

Falso.

Elizer o. T.  
in Senedrin

referida inmediatamente, como eferu en el Rabino Elcazar, y Beutero. Entre Christianos algunos le comienzan desde la Natiuidad del Señor, otros desde el dia de su concepción; y acerca de los Gallos es costumbre en las cartas, y escrituras publicas, empegarle el dia de Pascua, como refiere el mismo Beutero. Los Rabinos de los Hebreos quieren se comience desde la Creación del mundo: mas en esto difieren entre si mucho: porque el Rabino Elizer es de opinion, fuesse criado el mundo en el mes Tisri, que es Setiembre, en que los frutos se hallan maduros. Otros a los veinte y cinco de Março, llamado Elul, como se halla escrito en el libro intitulado Seder Lemaizat moledot; y en el tratado de las Noemenias. Por esso dixo Nuestro Señor hablando del mes de Março: Tendréis este mes por primero entre los demas del año. Virgilio parece sentir esto en aquellos versos:

*Non alios prima crescentis origine mundi*

*Illuxisse dies, alimve habuisse tenorem*

*Crediderim: ver ilud erat, ver magnos agebat*

*Obis, & hybernis parcebant flatibus arvis*

*Cum primum lucem pecudes hausere, virumq;*

*Ferrea progenie duris caput extulit arnis.*

Omi. a. Fast.

Afsi Ouidio,

*Dic age frigeribus, quare nouus incipit annus,*

*Qui melius per ver incipiens erat?*

Con la primera opinion concuerda Crusio. Numa Pópilio començo su año, como dize Iuan Paduano, del Solsticio Hienal, porque entónces comienza a ascender el Sol: el mismo Ouidio,

*Bruma noui prima est, veterisq; nouissima Solis*

*Principium capiunt Phœbus, & annus, & idem.*

Segun los Egipcios, Griegos, Persas, y todos los pueblos Orientales, començaua desde el Equinocio del Otoño, esto es de la conjuncion de los Luminares mas vezina a el, fuesse anterior, o posterior. Entre los Arabes (como refieren Iulio Firmico, y Paulo Obispo de Fosembruno, se comienza mientras el Sol está en Leon. Acerca de los Alexandrinos a veinte y nueue de Agosto. Entre los Romanos, desde el primero de Henero: aunque mas en particular por Abril, en que fue edificada Roma, lo que juzga Iuan Lucido auer sido por Prima

uera a veinte del mismo mes, a las quatro de la tarde y cinco minutos. Entre los Astrologos comienza quando el Sol entra en el signo de Aries, que es por Março, respeto de q̄ en tal mes, a los diez y ocho en dia de Domingo se tiene fuesse criado el mundo. Los meses entre los Coronistas son de tres fuertes; Solares, que son aquel espacio de tiempo que tarda el Sol en ceñir vn signo del Zodiaco; Lunares, que son el espacio de tiempo en que la Luna partiendose del Sol, hecho su circulo, se vne de nuevo con el, y este se llama año Lunar por la mayor parte: Comunes, q̄ son aquellos meses que constituye el Calendario; y en este modo son diuersos los mismos meses, segun la diuersidad de las naciones, de quien tratan Albategni, y Teodoro Gaza. Los meses comunes son los que Comodo Cesar (segun Herodiano) lleno de soberuia, quiso intitular de su nombre, dexados los antiguos. Estos tienen varios nombres entre Hebreos, supuesto llaman al mes que entre nosotros es Março, Nissán; a los quinze de quien celebran la Pascua, por siete dias continuos, que contauan desde el Ocaso del Sol, en el dia catorze, en que se comia el cordero con los panes azimos, y lechugas agrestes. Deziasse Fasses, y solenidad de azimos. En el segundo que es Abril, y entre ellos Yhar como se faga del libro 3. de los Reyes, no se celebraua alguna fiesta principal. El sexto dia de Mayo llamado en Hebreo, Siuam, es grandemente festiuo por la memoria de la ley dada. Llama se Pentecostes, o fiesta de siete semanas, porque siempre se celebra en el dia cincuenta, despues de siete semanas. A Junio llaman Themus, en cuyo decimo octauo dia se obserua por ellos el ayuno de la quiebra de las tablas de la Ley, que es quando Moyfes descendio del monte Sinay, y las rompio; hallando que idolatraua el pueblo con la adoració del bezerro. Siguese Julio llamado Hau, en cuyo nono dia se obserua el ayuno de la destruicion de Ierusalem: y en este fue la primera vez abrasado el templo por Nabucodonosor Rey de los Caldeos, siendo despues destruido por Tito. Así que quando en Iosefo se halla auer sido quemado el templo en el dezi-  
mo dia de Agosto; en el Hebreo se lee auer sucedido a los nueve del mes de Hau, que corresponde a nuestro Agosto, dia en que antes auia sido abrasado por los Caldeos. El sexto mes que es Agosto, era llamado por ellos Helul, y en

Herod. lib. 2.

Descripción  
de los meses.Ios. de bello  
iud. lib. 7. c.

14.

## Plaza universal

el no se hazia alguna fiesta principal. El setimo que es Setiembre, correspondiente a Octubre, es llamado Tisri; siendo su primer dia celebre, por la fiesta de las trompetas, en memoria de auer quedado libre Isac de la imolacion. Por esso en tal dia sonauan con los cuernos de ouejas, porque el carnero sacrificado por el entre espinas se hallaua adornado de tal armaçon, como está escrito en el Genesis. El dezimo dia era el de la Expiacion, por estremo celebre, en memoria de q̄ Dios les perdonò el pecado cometido por la adoracion del Bezerro. A quinze se hazia la fiesta de la Suenofegia, o la de los tabernaculos, que se cõtinuaua por siete dias, en memoria de la diuina proteccion para con ellos, mientras habitaron en los Tabernaculos del desierto. El primer dia es celebradissimo, y el septimo de los Tabernaculos, q̄ viene a ser a veinte y vno del mes. Llamase la fiesta de los Ramos, o Ramada, en memoria de la toma de Hierico, ciudad primera por ellos sojuzgada, y destruida. A los veinte y dos del mismo se celebra la fiesta de la Congregacion, o Colecta, en que se juntauan dineros para los sacrificios. Sin estas fiestas legales celebran los Hebreos en el tercero dia deste mes el ayuno de Goliath, escrito en Jeremias. El oçtauo, q̄ es Octubre, es llamado Marcasuan, en que no se celebra fiesta principal. El noueno que es Noviembre, se dize Casteo; y en el no se hazia alguna fiesta legal; solo a los veinticinco se celebrã las fiestas de los Encenios, instituida despues de la ley dada en memoria de la Dedicacion del altar, restaurado en tiempo de Iudas Macabeo, despues de la contaminacion hecha por el Rey Antioco. Es bien verdad que en tiempo de Christo correspondian estos veinte y cinco dias a los veinte y cinco de Diciembre. Por esso se lee en San Iuan; *Facta sunt Encenia in Hierosolyis, & hyems erat*. El dezimo que es Diciembre, es llamado Tebet; no se halla en el fiesta principal, sino a los diez; en que obserbauan los mismos el ayuno, por el dia que Nabucodonosor cercò la primera vez a Ierusalẽ. El onzeno que es Enero, es dicho Sebet, en que no se celebraua fiesta principal. El vltimo que es Hebrero, es llamado Adar, como se saca del libro de Ester, en cuyo decimotercio dia se celebraua el ayuno de Ester, a quien los Hebreos dizẽ Ayuno de fuerte, o vna; por que en tal dia por los ruegos de Ester fue ahorcado Amasjuto con

Gen. 22.

Hier. 31. 41.

Mac. 1. 1. 4.

Ioan. 10.

con sus hijos, y otros sus enemigos, llegando a ser los muertos setenta y cinco mil; y el día catorze cessaron de la mortandad, siendo tal constitucion entre ellos solenissima, por este respeto.

Los Lustror entre los Romanos (segun Isidoro) fueron espacio de cinco años cumplidos. La Olimpiada se llamo assi por los juegos Olimpicos que cada cinco años se celebrauan en Elide a honor de Iupiter. La primer Olimpiada (segun Iuan Paduano) tuuo principio en los años setecientos y setenta y quatro, antes de la Natiuidad de Christo, en tiempo de Iosatan Rey de Iuda; en los años de la Creacion del mundo (segun Iuan Lucido) tres mil y ciento y ochenta y seis.

La Indicion contenia quinze años. Instituyeronla los Romanos por causa de las pagas de los tributos; conociendo ser cosa difficile se pagassen cada año, auiedo de venir de tierras tan remotas. En el primer quinquenio se ofrecia hierro para fabricar armas: en el segundo plata para sueldos militares: en el tercero oro para los simulacros de los dioses; comenzando la Indicion a los veinte y quatro de Setiembre. Su primer origen fue el año tercero antes de la Natiuidad de Christo, en la Olimpiada ciento y nouenta y quatro. Mas los años de las Indiciones segun el computo de los Pontifices Romanos, toman su principio desde la Natiuidad del Señor. La Hera, segun el Rey Don Alonso, es vn tiempo dignissimo de memoria, comenzado desde la edad de algun Rey o Principe famoso, como la Hera de Christo; y es aquel principio de quien los Astrólogos comienzan sus coputaciones. Deuese notar que antiguamente en Castilla (segun Pedro Mexia) se ponian en las escrituras para notar el tiempo. La Hera de Cesar, como agora la de Christo; obseruándose lo mismo en Historias y Cronicas. Deriuante este vocablo de Herous, q quiere dezir, Señor; y assi Hera, segun Antonio de Nebrija, denota Señorío, Monarquía, o Reyno. Tambien el Rey Don Alonso llama Hera a los principios de Reynos, como al de Filipo, de Alexandro, y de Nabucodonosor. Otros escriuen Aera como diptongo, y quieren venga de *Aere*, como deriuada del censo o tributo que se començó a pagar a Octauiano; siendo deste parecer Isidoro y Calepino en la diction Aera; y sigue

*Lustror, quid?*  
*Olimpiades, quid?*

*Indicion—quid?*

*Hera—quid?*

*Neb. in vocabul.*

*Isid. Etim. lib. 5. c. 16.*



a estos autores Alonso Venero en su Enchiridió. En España fue muy antiguo el hazer cuenta por Heras : y refieren las Cronicas , auerse vñado siempre , hasta que el Rey Don Iuan el Primero , que perdió la batalla de Aljubarrota en el quinto año de su Reynado , mandò expressamente no se pudiesse de alli adelante en escrituras ni historias la Hera de Cesar, sino el Nacimiento de Christo : y esto fue en el año del Señor de mil y trezientos y ochenta y tres , y de la Hera de Cesar, mil y quatrocientos y veintiuno . El Iubileo se interpreta año de remission, y es palabra Hebraica, y numero (segun Isidoro) texido de siete semanas de años ; esto es de quarenta y nueue, en que se sonauan las trompetas, y boluiéndose a todos la antigua possession, se absoluiian las deudas, y se confirmauan las libertades. La edad, si bien la hazen algunos de vn año, algunos de siete, otros de ciento, se toma propriamente en dos modos, o por la edad del hombre , o por la del mundo. Las edades del hombre son siete, Infancia, que comienza desde el principio de la vida, y dura hasta el quarto año: Puericia, que dura hasta los catorze: Adolescencia, q remata en los veintiquatro. Iuuentud, que tiene por fin el quarenta y vno: Virilidad, que llega hasta los cinquenta y seys: Vejez, que termina en los sesenta y ocho, y Decrepitud, que se dilata hasta la muerte. En la primera ( segun los Astrologos) domina la Luna ; en la segunda Mercurio ; en la tercera Venus ; en la quarta el sol ; en la quinta Marte ; en la sexta Iupiter, y en la septima Saturno. Las edades del mundo son también siete segun Iuan Lucido. La primera de Adá hasta Noe de años mil y seiscientos y cinquenta y seis. La segunda desde Noe hasta Abrahá de años doziētos y nouēta y dos. La tercera desde Abrahá hasta la ley dada por Moysen, de años quiniētos y cinco. La quarta desde la ley de Moysen hasta el principio del templo de Salomon de años quatrociētos y ochenta. La quinta desde el principio del mismo templo hasta su destruicion de años 440. La sexta desde su destruiciō, hasta el nacimiento de Christo de años quinientos y ochenta y siete. Por manera, que desde la creacion del mundo hasta la Natiuidad de Christo se recogen tres mil y nouezientos y sesenta y ocho años menos tres meses. La septima edad es desde la Natiuidad de Christo hasta el fin del mundo. Del curso destas edades

**Las Edades**  
Del hombre

**Las Edades**  
Del mundo

des escriuio entré los nuestros Iuliano Africano, y en tiempo de Aurelio Antonio Eusebio Geronimo, Pector Turense, Metodio Obispo, Genadio, Isidoro, y otros. El siglo (según algunos) es vn espacio de treinta años, como es el curso de Saturno: segun otros de ciento, y segun otros de mil. Las Monarquias son quatro; la de Caldeos o Asirios, llamada Reyno Babilonico; de quien tratan Verofo, Metastenes, Perusiano, y Maneron Egipcio. La de los Persas y Medos vnida, que profuge Diodoro, Ceptesia, Metastenes, Filon, y otros. La de Alexandro Magno, y de los Reyes siguientes, que escriuen muchos autores; y finalmente la Monarquia Romana, de q tratan diuerfos. Las Dinastias son aquel espacio de tiempo q ocurre en el Imperio deste y de otro Rey de Egipto, miéntras vno señoreò siete años; otro ocho o diez; y así de mano en mano: y estas Dinastias durarò trecientos y cincuenta y nueue años. Los Reynos son el espacio q reynò este Principe o el otro en varios Reynos, como los Reyes de Egipto en Alexandrias; los de España, los de Francia, los de Siconios, de Archiuos, Atenienfes, Troyanos, Romanos, Etruscos, Corintios, Lacemonios, Libios, Macedones, Israelitas. Los Imperios se entienden de los Emperadores que huuo desde Cayo Iulio Cesar hasta Matias que es oy. Los Pontificados desde San Pedro hasta Paulo V. Las Genealogias como la de Christo, q ponen los Euangelistas, sobre que discurre Iuan Lucido largamente, y la de antiquos dioses que pone el Bocacio. Los Obis pados son como los de Ierusalén, de Antiochia, de Alexándria, de Egipto, puestos por Iuan Lucido. Las scismas y heregias son como las que recita San Agustín, Isidoro, Platina, y Fray Alonso de Castro. Los Concilios se trataron en vn discurso particular, como tambien las Religiones. Las persecuciones de la Yglesia son como las diez principales que pone Eusebio en la historia Ecclesiastica. La primera en el Imperio de Neron. La segunda en el de Domiciano. La tercera en el de Trajano. La quarta en el de Antonino Vero. La quinta en el de Seuero. La sexta en el de Maximo. La septima en el de Decio. La octaua en el de Galo y Valeriano. La nona en el de Aureliano. La decima en el de Diocleciano. Las tablas de los tiempos son las que ponen Eusebio, Iuan Lucido, Geronimo Bardi, sin otros. Y esto baste quanto a los

Siglo- quilibet

Las Monarchias

las Dinastias

los Reinos

Imperios

Pontificados

S. Aug. de  
heres. Persecutio  
Isid. lib. 8. heres. lib. 8.  
Etym. 10  
Platin. de  
vitiis Pont.  
Cast. contra  
heres.

Coronistas. No faltan fuera desto censuras contra los Historicos, segun sucede en todas profesiones: como por exemplo, que ponen en sus historias hombres indignos del todo de algun nombre, como Trogo que puso a Pausanias Macedon, que matò a Filipo: y Aulo Gelio y Solino a Erostrato, q abraço el templo de Diana Efesia; solo por hazerle celebre; ni bien fue prohibido con asperissimas leyes, que ninguno traxesse a la memoria tal hombre en voz ni en escrito. Son asimismo arguidos por demasiado discordes entre si, supuesto, tratando vn mismo negocio, dicen cosas tan varias, que es imposible dexe de mentir alguno: y esto acaece muchas vezes, por no auerse hallado presentes en los lugares dõde pasaron los sucesos, recogiendo de diuersos relaciones no verdaderas. Así Estrabon reprehende a Eratostenes, Metadoro, y Patocles Geografo. Hallanse otros que vieron parte delas cosas como por transito, mendigando debaxo protestos de votos, y quieren escriuir historias con demasiada osadia, como las de Onosierito, y Aristobolo de la India. Otros, con ocasion de lo que se dize, hazen ostentacion con mentiras, poniendo en olvido las verdades. Y deste vicio es reprehendido Herodoto, Diodoro Siculo Trebelio por Liberiano y Vopisco; Cornelio Tacito por Tertuliano y Orosio. Así mismo se deuen poner en esta esquadra Damides y Filostrato. Ay otros que mezclan lo verdadero con lo fabuloso, como son Cindio, Cetesia, Ecateo, sin muchos Historiadores antiguos. Otros con nouedades ridiculas dieron a entender, que vieron prouincias incognitas, y lugares inacessibles, contando las fabulas de los Arimaspos, de los Grifos, Pigmeos, Grullas, Cinocefalos, Altromorios, Hipopodios, Fanisios, y Trogloditas, entre quien se puede contar Eforo, q dize tener los Iberos sola vna ciudad, olvidado de que habitan tan grã parte de la España: Esteuan Griego, que dixo, eran los Francos pueblos de la Italia, y que Viena era vna ciudad de Galilea: y Arriano Griego, que afirma estar poco lexos del mar Ionio las habitaciones de los Alemanes. Escriue así mismo Estrabon con expressa mentira, nacer el Istro, q es el Danubio, poco lexos del mar Adriatico: y Herodoto dize, q se deriuaua el mismo del Hespero cerca de los Cletos, q son vltimos pueblos de Europa, y q entra en la Scitia. Afirma Estrabon, q el Lapo

y Vi-

y Visurgo ríos fenecen en Hamaso, ignorando, q̄ Lapo entra en el Reno, y Visurgo desagua en el Oceano. Plinio pone, q̄ feneces el río Mosá en el Oceano, en corporándose cō el Reno. Quiere así mismo Sabelio, se deriuen los Alacos de los Alemanes, y los Vngaros de los Hunos, y q̄ los Godos y Gepidas sean Scitas, y confunde los Danaos cō los Dacios, poniendo el monte de S. Otilia en Babiera, hallándose cerca de Argentina. Volterrano por el cōsiguiente cōfunde la Austerana y la Auftria; los Auarios cō los Sabarios; y dize auer hecho linio mención de los Vernesios Esquizaros, q̄ tuuieron gr̄a tiempo después origen de Bertoldo Duque de Zaringe. Conrado Celsa cree sean vna misma cosa los Dacios y los Flamenicos; afirmando hallarse en Sarmacia y Polonia los montes Rifeos; y pone, q̄ el ambar es goma q̄ nace de vn árbol. Otros de miedo no osan tocar los vicios de los Principes, por tiranos q̄ sean. Otros adulando a los señores, fingen su origen antiquísimo cō declaradas mentiras, como las de Vnibaldo Barbaro, q̄ escriuiendo la Historia de los Francos, imagina, fuessse la Scitia Sicambria, Priamo mozo, y otros nōbres de lugares y Reyes jamas tocados por otro Historiador, sin saltar modernos, que escriuen de descendencias desde Adan hasta estos tiempos por linea recta, dando centenares de abuelos con nōbres imaginados, y casi diabolicos. Desta mezcla es también Vitilchindo, afirmando, auer venido de Macedonia los Saxones primeros habitantes de la Germania, y los deriua de Alexandro Magno. Otros escriuen historias puramente fabulosas, como las de los Reales de Francia, de Morgana, Falerina, Magalona, Meleusina, Amadis, Florando, Tirante, Florisel, Canamor, Arturo, Lancerote, y Tristan. Dexo las dentelladas que se dan vnos a otros, menos cabandose por instantes así con indecentes palabras, como con oposiciones extrauagantes, causa de no citar seguro Herodoto de Agefilao; Helanico de Eforo; Eporo de Timeo; Iosefo de Egehipto; porque qualquiera procura hazerse valiente, mostrando ser el solo el docto y verdadero.

Lo que no puedo sufrir es la demasiada estimacion y caso que se haze entre Christianos de las historias Gentilicas, como en especial de Cornelio Tacito, auiendo tanta diferencia destos a aquellos tiempos en gouierno y costumbres.

Impe-

Imperauan entónces los Cefares tiranicamente. Ardia Roma en vicios. Eran abominables las oprefiones; atrociffimas las muertes, torpes los efpectaculos, y nefandos los exceflos. Reynauan las crapulas, vinolencias y fenfualidades, y en fin por todas partes campeauan folamente defordenes, embidias, acufaciones, odios, rancores, venenos, deftroços, y cofas afsi. *Sed quorsum hæc?* Pregunto de que fíruue oy la remembrança de tantas y tan afquerosas maldades? Pareceme fe me dà en los ojos cõ *Oppofita iuxtafe oppofita &c.* Como fi fe dixefse, para que firuan a aquellas calamidades y miserias, de aborreecer femejantes vidas, de efcarmentar en anffias agenas, y de no incurrir en tales absurdos. Refpuefta por cierto verdadera en parte, mas en todo fragil, y no poco diuerfa del loable eftilo que para nueftro bien ef cogio nuefta Madre la Santa Iglefia Catolica, prudentiffima Reçtora del mundo, como ilustrada y regida por el Efpiritu Santo. Esta nos representa todos los dias la virtud, conftancia y fantidad de fus juftos, para que con fu recordacion los imitemos y figãmos. Digan me pues a que propofito tanta imprefion de Cornelios en Romance? tanta oftentacion de Gentilidad, fino al de eftragar ignorantes, y hazer que como inclinados a lo peor, lifonjeen los hombres a fus apetitos con deprauados exemplos de antecelfores? Segun esto condeno afsi antiguos como modernos Hiftoriadores, que con afectado eftudio, y cuidadofa diftincion encarescen los vicios y faltas de quien efcriuen; fu puefto, no es digno de dezirfe todo lo que corre a la lengua y pluma. Antes conuiene elegir cofas que enfeñen y encaminen a la perfeccion, no incidentes que eftoruen y diuiertan los animos.

Mas boluiendo a mi propofito digo, que en razon de los Hiftoricos difcorre por extenfo Veroaldo en fus Anotaciones contra Seruio. Dizen algunas cofas Policiano en fu Lammia; Iuan Baptifta Bernardo en fu Seminario; y el Barbarana en la 3. part. de fu oficina. Entre los Hiftoriadores antiguos fe cuentan Marfilio Leftio, que tratò de *origine Italiae, & Tumororum*; tambien Porcio Caton de *origine Gentium, & vrbiũ Italiae. rum*; Archiloco Griego de *temporibus*, Metaftenes Perfã de *iudicio temporum, & annalium Persarum*: Filon Hebreo de *Temporibus*: Cayo Sempronio de *diuifione Italiae*.  
Quin-



Quinto Fabio Pintor de *Aureo Seculo*: Beroso Babilonico, y Maneton Egipcio.

## DE LOS ASTRONOMOS y Astrologos.

### DISCURSO XXXIX.

**L**A Astronomia (segua Isidoro y otros) parece sea no poco diferente de la Astrologia, supuesto trata la misma cosa como en teorica, del mundo en vniuersal, de las esferas, y orbes en particular, del sitio, mouimiento, y curso de los mismos, de las Estrellas fixas, Aspectos, Teorica de Planetas, Eclipses, Exe, Polos, Cardines, Climax, Emisferios, Diuersos circulos, Ecentricos, Concentricos, Epiciclos, Estaciones, Retrocessiones, Accessos, Recessos, Raptos, y varios mouimientos; con otras cosas pertenecientes a los Cielos y sus Astros; explicando porque se llamen asi los terminos desta facultad. Mas la Astrologia (hablo de la q se dize natural) pone en practica y en execucion los cursos de Cielos y Estrellas, y Estaciones de tiempos, haziendo natural iuizio de futuros sucesos; siendo diferente de aquel genero de Astrologia ludiciaria superstitiosa, que siguen los Matematicos, en que se describe el nacimiento de los hombres, y sus costumbres, de quien se discurrirá al fin deste, declarando que suerte de verdad o falsedad se halle en ella, con remitirnos siempre al mejor iuizio; y en particular a lo que determina la Santa Iglesia Romana, y Doctores Catolicos.

Hablando pues de la Astronomia, y junto de la Astrologia natural, que son como hermanas, vnidas y abraçadas entre si, esta claro ser esta, y aquella; o vna tomada por otra; digna de toda estimacion. Quanto a lo primero la encomiendan muchos autores grauissimos, escriuiendo Isidoro auer *Isid. 3. Ety- mo.* sido los antiguos Egipcios inuentores de la Astronomia; si bien los Caldeos fueron los primeros que enseñaron la  
Yy Astro.

*Iose. lib. 1. antiqui.* Astrologia en practica, y tambien la obseruancia de los nacimientos. Por esso (segun Iosefo Hebreo) la aprendieron los misinos de Abraham, auindose (como tiene el mismo) deriuado de los hijos de Seth, nietos de Adan. Afirman los Griegos auer hallado Atlante esta ciencia; y assi fingieron despues los Poetas sustetasse a Olimpo con las espaldas. Plinio atribuye la inuencion a Belo, aunque en otra parte a los Fenicios. Escribe Luciano, auer sido los Etiopes los primeros que enseñaron esta facultad, y que de los misinos la aprendieron los Egipcios, si bien con imperfeccion. De aqui es atribuir Diodoro Siculo tanta inteligencia de la misma a los Babilonicos y Caldeos; haziendo lo mismo Filon Hebreo. Mas sease quien se fuere el inuentor, esta ciencia dà por lo menos muestras de ser insigne y celebre, por la copia de autores famosos que la siguiéron; como entre los antiguos Anaximandro Milecio, discipulo de Taletes, que fabrico la Esfera, y notò la conuersion del Sol, y los Equinocios; Eudoxo Cnidio, nobilissimo Astrologo, que escriuió en versos desta ciencia singularmente; Conon Egipcio, que dexò escritos della siete volumenes ingeniosos, por quien mereció ser loado de Virgilio en aquellos versos bucolicos:

*In medio duosigna Conon, & quis fuit alter?*

*Descriptit radio totum qui gentibus orbem.*

Julio Higinió familiarissimo de Quintiliano, que escriuió seis libros de los signos celestes; Hiparco Niceo que trató de las estrellas fixas, y del mouimiento de la Luna contra Platón; y que (segun Plinio) halló los instrumenetos Matematicos; Maneto Egipcio, que dexò escritos en versos los efectos de las Estrellas, como refiere Celio; Cayo Manilio Antiocheno, que hizo Poemas Latinos de la Astrologia; Publio Nigido Figulo sabio Astrologo, a quien loa Lucano, quando dize:

*At Figulus cui cura deos, secretaq; mundi*

*Nesse fuit, quem non stellarum Ægyptia Memphis.*

*Æque rei vis, numerisq; mouen ius Astra.*

Cleotrasto que halló primero los signos del cielo; Endimion que fue el inuentor de la naturaleza de la Luna; causa de que fingiessen despues los Poetas auerfe enamorado la misma del; Necepsó Rey de Egipcios, a quien Julio Firmico llama Iustissimo Emperador; Maximo Arato, Tales Milecio,

*Teon*

Teon Alexandrino, Enopides Chio, Archita, Horo Apolo-  
nio, Tiano, Ptolomeo Egipcio que igualó a todos los anti-  
guos en las ciencias, ilustrando los instrumentos que halló  
Hiparco. Demás se ponen en este Catalogo Timocar, Lepti-  
no, Proclo, Menelao, Trasibulo, Derochio, Alfarabio, Azar-  
chel, Tebit, Andruzagar, Hubelio, Albumassar, Albu-  
mater, Albategni, Mellebala, Egimondo, Beton, Al-  
mançor, Zael, Alchindo, Alboali, Alihebemrodoam,  
Abrahan Abenezra, Omar Tiberino; y entre mas moder-  
nos, el Rey don Alonso, Pedro de Aliaco, Guido Bonato,  
Sacrobosco, Pedro de Abano, Iuan Linerio, Francisco,  
Esculapio, Urbachio, Monterregio, Blanquino, Lucio Ve-  
lancio, Stofferino, Iuan Sconer, Cipriano Leouicio, Fran-  
cisco Zeotosio, Francisco Iuntino, Iuan Stadio, Gerardo  
Cremones, Iacobo Medico hijo de Maestro Ifac, Marco  
Caluo, Maestre Iuan de Sicilia, Iuan Denaco, Iuan Lau-  
reaco, Iuan Carce, y otros muchos sumamente doctos assi en  
Astrologia, como en Astronomia. Es por el conguiente la  
Astrologiadigna de recomendacion, por la aprouacion de  
hombres doctissimos en otras profeseiones que la aproua-  
ron. Aristoteles (segun Iuan Baptista Auiofo excelente Ma-  
tematico) muestra tener el cielo verdadera accion en estas co-  
sas inferiores, por causa del mouimiento, de la luz y de su in-  
fluencia; sintiendo en otra parte ser todas las virtudes inferio-  
res gouernadas por las configuraciones superiores; y en otra,  
causarse las generaciones, y corrupciones por acceso y reces-  
so del sol en el circulo obliquo. En los Problemas (como alega  
Iuntino) reduce la conuulsion de los infantes a los moui-  
mientos de la Luna: mas particularmente en el proemio de  
la Politica, queriendo mostrar la vtilidad de la Filosofia, trae  
el exemplo de Tales Milefio; que siendo notado de pobre,  
mostro despreciar voluntariamente las riquezas, recibien-  
do gozo consolo saber pronosticar de que manera podria  
en breue hazerle rico, como le sucedio; porque reconociendo  
vna venidera penuria de azeitunas, reservando mucho azeci-  
te, quando llegò la falta, le vendio en tanto, que se hizo  
en vn instante rico. De aqui se saca ser la Astrologia parte de  
la Filosofia natural, y vtilissima para qualquiera q la possyere  
cò fundamêto. Aprueuala assi mismo Auerroes, por descubrir

*Arist. 2. de  
caelo.*

*Ioan. Bapt.  
Auiofo.*

*Arist. de ge-  
ner.*

*Auer. lib.  
de sustan. or  
bis. 2.*

fer vno de los que atribuyen las primeras quatro calidades a la accion de los cuerpos superiores, loando grandemēte a los antiguos, que dixeron dar algunos de los cuerpos celestes el calido y seco: algunos el calido y humedo: algunos el frio y seco: algunos el frio y humedo: y assi fer las quatro primeras calidades comunes a los cuerpos celestes. En otra parte confirma tener las Estrellas no solo la comunicacion, sino las propias acciones sobre cada cosa en su genero, como Saturno, que tiene su propia accion en las plantas y minerales, pudiendose dezir lo mismo en las otras Estrellas. Platon afirma, no hazerse nada en este mundo inferior, que dexede de tener su nacimiento de celeste causa. Galeno apunta fer toda sustancia corporea animada, conjunta a los Planetas y Estrellas del Zodiaco, para tomar sus influencias. Damasco no confiessa, suceder los defectos y enfermedades por la variacion y mudança de las Estrellas. Por tanto dixo Alberto Magno aquella insigne sentencia: Dios Criador de cielo y tierra instituyò el cielo sobre los elementos, para que con su movimiento engendrase, corrompiesse y conseruasse todas las cosas. Boecio parece dezir tambien lo mismo en aquellas palabras: Dios por si solo dispone todas las cosas; mas para perficionar las obras dispensa las inferiores por las superiores. Santo Tomas de Aquino tiene, gouierne Dios todas las cosas inferiores por las criaturas superiores; esto es, por las segundas causas, y que de la virtud de los cielos reciban aquellas sus formas y especies. El Suesano entre modernos Filósofos, aprueua la Astrologia, auiendo en mas lugares hablado loablemente della, y en especial en los libros de sus erudiciones. Pereto Mantuano varon de no poca autoridad, tratan do de los prodigios y de sus efetos, los atribuye todos a la diuersa posicion de las Estrellas, trayendo el exemplo de aquel niño que pone Auenragel Astrologo, que en espacio de ventiquatro horas habló, pronuncio su muerte, y declaró auia nacido solo para manifestar al padre la ruina de su estado. Mas el alto conocimiento de las Estrellas fue por Ouidio elegantemente exaltado en aquellos versos:

*Fœlices animæ, quibus hæc cognoscere primum,  
inque domos superas s. andare cura fuit.*

*Non venus & vinum sublimia pectora fregit,*

*Officiumq; feri, militiæ & labor.*

Tocò tambien esto Virgilio diziendo:

*Fœlix qui potuit rerum cognoscere causas,*

*Atq; metus omnes, & inexorabile fatum*

*Subi. cit. pedibus.*

Escriuiendo San Geronimo a Paulino, afirma, ser vtilissima para los hombres la ciencia de los Medicos y Astronomos. Dionisio Areopagita fue grandissimo inquiridor de la Astronomia, y assi por su medio conocio el eclipse milagroso y sobrenatural de la passion de Christo, viendo se hazia en el plenilunio, de suerte que exclamò en Atenas; Opadece el Dios de la naturaleza, o se dissuelue toda la maquina del mudo. Christo Nuestro Señor viene a comprouar la Astrologia, quando en San Mateo dize a los Fariseos y Saduceos: *Facto vespere dixit, Serenauerit; tribuendum est ei in cælum; Et mane: Hodie tempestas; et uolat enim tristique cælum.* El Abad Panormitano la admite por ciència licita y verdadera. Santo Tomas concluye diziendo, Ser los cuerpos celestes causa de toda alteracion y mouimiento en este mundo inferior. Scoto es de opinion que tengan las Estrellas accion en elementos, en nistos, en cosas animadas, inanimadas y sensituiuas. Sin esto quiere Hipocrates sea el Medico versado en la Astrologia, llamando al que la ignorare ciego y de corta capacidad. Hiparco dize tambien, ser el Medico sin la Astrologia como el ojo que no està en potencia para obrar. Esto confirman Apolonio, y Albumasar, que llama a la ciència de los Astros principio de medicina. A este proposito apunta Hipocrates, ser la Astrologia, si se considera en razon de las cosas superiores, no pequena parte de la medicina. Hermetes dize, conuiene al Medico de necesidad saber y considerar la calidad de las Estrellas y sus operaciones, para que tenga noticia de varias enfermedades y de los dias criticos; porque sin duda es alterable la misma naturaleza, segun los aspectos y conjunciones de los cuerpos superiores. Ludouico Vivaldo certifica, conuenir a vn Teologo saber Astrologia, por hallarse a cada passo en la sagrada Escritura cosas de los cielos, del curso del Sol, Luna y Estrellas. Y de aqui es, auer hecho Pedro Aliaco Cardenal Cameracense la concordancia de la Astronomia

Virgil. 2.  
Georg.

D. Hier. ad  
Paulin.

Matth. 15.

Ab. de fo. 2.  
D. Tho. c. 2.  
gent. c. 82.  
Scot. 2. sen.  
diff. 14. q. 3.

Hier. de asp.  
stell. ad Lu  
nam.

Apol. in ar  
te mag.

Alb. m. in  
int. od. 1. 1.

Hip. lib. 1. de  
Aere.

Herm. lib. 1.  
de spec. &  
luc.

Viu. de per  
fect. Ecc. 1. 5.  
per  
fect.

con



con la Sagrada Teologia. Para crecer las honras desta ciencia, propongo junto con Velancio auer sido seguida de innumerables personas doctísimas antiguas y modernas. Entre los vltimos se hallan Iuan Morliano, Paulo Florentino famoso Matematico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano, que tuuo por instantes comercio con hombres insignes en esta ciencia. Ensalcanla tambien Baptista Alberto, Francisco Niño Senes, que la expone; y Luchino su discipulo que la declara, sin otros muchos de quien es fauorecida y abraçada. Su prouecho es bien notorio. Descubre los tiempos de plantar, sembrar, y cortar: rastrea abundancias, o carestias, lluias, vientos, tempestades, terremotos, pestilencias, mortandades de animales, y cosas afsi; causa de que Hesiodo Poeta cantasse aquellos versos.

*Vna post decimam sælix incidere vites,  
Et tempestiuam segeti supponere falcem,  
Tertia post decimam plantantibus optima surgit.*

Virgilio hablando de la naturaleza de los Planetas dixor

*Atq; hæc vt certis possimus discere signis,  
Æstusq; pluuiasq; & agentes frigora ventos,  
Ipse pater statuit, quid menstrua Luna moueret,  
Sol quoq; & exoriens, & cum se condit in vndas  
Signa dabit; solem certissima signa sequentur.*

Pat. lib. 2.  
Repub.

Tambien Francisco Patricio ensenar la Astrologia prouechosa en toda Republica por causa de la agricultura, que expone doctamente a sus profesores. Por esso el referido Hesiodo escriuió:

*Placidos est subigenda seges Athlantidis ortu,  
Hæc autem se se stella condente serendum est.*

Columela ensena, obseruarse qualquier dia con razon Astronomica afsi para prouecho de las cosas del campo, como para huir muchos peligros, de quien nos hazen cautos los doctos desta disciplina en sus pronosticos.

En suma, la Astrologia natural como verdadera, es ciencia vtilissima, y necessaria sumamente para la vida humana; mas no por esso dexan de hallarse muchos errores en los autores de la misma, sin infinitas repugnancias que la hazen sospechosa, dandola casi vna engañosa estimacion, como sucede en todas las ciencias; por manera que Plinio cõsiderada la incon-

stancia de sus autores, osó dezir publicamente ser tal arte de poca consideración. Quanto a lo primero, acerca de sus principios diferē entre si Indios, Caldeos, Egipcios, Iudios, Griegos, Arabes, Latinos, y juntamēte antiguos y modernos. Platon, Proclo, Aristoteles, Auerroes, y casi todos los Astrologos antes del Rey Don Alonso, pusieron solamente ocho Esferas. Hermes, y algunos Babilonicos pusieron nueue, a cuya opinion se llegan Azarchel Moro, Thebit, Maestre Isac, Alpetrago, y Alberto Magno. Todos los Astrologos modernos ponen la decima Esfera. El Rey Don Alóso a vezes siguió el parecer de Maestre Isac llamado Bacán, teniendo sean nueue; mas quatro años despues que publicó sus tablas, siguiendo la opinion de Albubassen, del Moro, y Albategni, se boluio a las ocho. Tambien Maestro Abraham, Abenezra, Leui, y Abraham Zacuto, son de parecer no aya alguna Esfera mouible sobre la octaua. Acerca del mouimiento de la misma octaua, donde estan las Estrellas fixas, combaten assi mismo grandemente. Los Caldeos y Egipcios afirman mouerse la misma solo en vn modo, llegando se a estos Alpetrago, y entre modernos Alexandro Aquilino. Los Astrologos desde Hiparco hasta nuestros tiempos, dicen se rebuelue diuersamente. Los Iudios Talmudistas, y Tebit le atribuyen doblado mouimiento; esto es, el suyo propio, y el otro de la nona Esfera. Azarchel y Iuan de Monterregio, le aplican solo el de trepidacion, Los Astrologos mas modernos le dan mouimiento de tres fuertes, el vno, propio llamado de trepidacion, que se viene a cumplir en siete mil años; otro de giracion de la nona Esfera, cuya reolucion no se acaba en menos de quarenta y nueue mil años; el tercero de la decima Esfera, que llamamos mouimiento del primer mobil, o mouimiento raptó, o diurno, que buelue cada dia a su principio en termino de vn dia natural. Tampoco concuerdan en la medida del mouimiento de la octaua Esfera, y de las Estrellas fixas: supuesto dize Ptolomeo, mouerse las tales vn grado en cien años. Albategni tiene se haga en sesenta y seis años Egipcios, a quien siguen Leui, juntamente con Zacuto, y el Rey Don Alonso el Sabio, en la correccion de sus tablas. Azarchel Arabe afirma se

mue-

mueuen vn grado en sesenta y cinco años; Hiparco en setenta y ocho; Iosue, Moyfen, Abenezra, y Benrodan en setenta; Iuan de Monterregio en ochenta.

Menos se ajustan en el mouimiento del cielo cristalino, o nona Esfera. Porque quanto alo primero es de parecer Alpetrago, aya aua aora en los Cielos varios mouimietos, ignorados de los hombres. Tampoco fue hasta aora conocido el mouimiento de Marte, de que se lamenta Iuan de Monterregio en cierta carta escrita a Bláquino. Guillelmo de S. Clodoaldo Astrologo famoso, escriuió aua trecientos años el error deste mouimiento, sin que alguno de los que sucedieron tras el le supiesse corregir. Lo que mas ha parecido imposible, es hallar la verdadera entrada del Sol en los puntos Equinoxiales, como lo prueua Leui con muchísimas razones. Quanto al mouimiento del Sol, y medida de año, son tambien por estremo varios Hiparco, Ptolomeo, Maestro Leui, Albategni, Auenezra, y el Rey don Alonso. De las imagenes del Cielo, y de la consideracion de las Estrellas fixas, juzgan de vn modo los Indianos, y de otro los Caldeos; de vno los Hebreos, y de otro los Arabes. No son menos diferentes en el orden de los Planetas. Algunos con Platón ponen la Esfera del Sol despues de la Luna. Los Egipcios ponen el Sol entre la Luna, y Mercurio. Aristarco Samio le puso inmoible en medio del mundo; y cercandole con Mercurio y Venus, puso sobre Venus el orbe Magno, que abraçaua la tierra con los elementos, y la Luna juntamente. Tal error renouò Copernico, que por esta locura es juzgado de Francisco Maurolico por digno de reprehension. Archimedes; y los Caldeos ponen al Sol en el quarto orden. Metrodoro Chio, Anaximandro y Crates, dicen ser el Sol el vltimo de todos despues de la Luna. Entre estas mezclan otras Estrellas errantes, y luego las fixas; que todas cree Xenocrates mouerse en vna misma superficie. Mas ya que juntamos las diferencias, y contradicciones de los Astrologos, es menester añadir lo que dize Andres Sumario, grandísimo Matematico, hablando del mouimiento de las Estrellas en esta forma: Ignoro si se pueden saber los mouimientos de las Estrellas; mas se bien con certeza que hasta aora no estan sabidos. Dando por razon suceder esto por el engaño de los instrumentos de q se firuen los

Astrologos, para la medida, por no poderse hazer alguno (segun Enrique Maquilienſe) tan perfecto, que dexede ſer defectuoſo por algun camino. Refiere a eſte propoſito Abraham Iudio el exemplo de dos Aſtrolabios, formados con ſuma diligencia por dos hermanos celebres en eſta profeſſion, para obſervar la altura del Sol en la entrada de Aries; los quales en vez de moſtrar lo miſmo fueron diferentes en dos minutos. Tambien el referido Enrique cuenta auer viſto otros dos en Paris, que hizieron vna prueua mucho mas diſtante, por auer interuenido la diferencia de quarenta y dos minutos. Y Leon Hebreo, ſegun Pico, auiendo imaginado vn nueuo, y ſutil instrumento de Mateinatica, llegado con el a la prueua para obſervar algunos Planetas, dize auer hallado diſcrepancia vno de otro dos grados, aplicando toda la culpa deſto al ayre: con que concluyen los aduerſarios de la Aſtologia, tener en ſi poco de verdadero y cierto. A eſta ciencia finalmente pertenece tratar de los orbes, de las Esferas, Exes, Polos, o Cardines, de quien tratan Proclo, y Cleomedes en el primer libro de los Circulos mayores y menores, explicados por Macrobio. De las Eſtrellas errantes, y fixas: eſcriuen Albategni, y Alfragano, cuyo numero conocieron los Sabios ſer de mil y nouenta y ocho, auiendo tratado de las primeras cõ diligencia Alexãdro Piccolomini, Iorge Purbachio, Eraſmo Ofubaldo Filipo Imiſeno, Blãquino, Prugnero, Lucas Gaurico, Taiſnerio y otros. Aſi miſmo de los ſignos celeftes, de quien diſcurre Galeoto Maria, y el Poſtelo, declarando, porque cauſa los llamen los Aſtologos con nombres de los mouimientos celeftes, de los ſitios, de los orbes, de ſus curſos, de las materias, de las formas, de las integrantes y retroceſſiones, de las Eſtrellas, de las Coniunciones de los Planetas, de los Aſpectos, de las Figuras, y de otras coſas poco conuenientes a vn breue diſcurſo como eſte.

Tres ſon los principios de la Aſtologia, el Zodiaco; los Planetas, y las doze caſas del cielo. El Zodiaco conſta de doze ſignos, tratados ya en el diſcurſo de los Pronoſticos y Lunarios. Eſtos ſe diuiden en mobiles, fixos, comunes; y en quatro triplicidades, que ſon aereos, aqueos, terreos, igneos. En los Planetas ſe conſideran cinco coſas; caſas exaltaciones, naturallezas, calidades, y aſpectos, de cuyos fundamentos ſe

Enriq. Ma-  
quil. incõp.  
Aſtol.  
Abra. ſu-  
per Tabu.

Pico. lib. 9.  
cõtra Aſtro.

Matr. lib. 1.  
Satur.

Albateg. de  
ſcien. ſtella.  
Alfrag. de  
rudi. Aſtro.  
Galeo. Mar-  
cia de doct.  
Promiſcua.  
Poſtelo. de  
Aſtre. cali

## Plaza vniversal

faca aquella Astrologia Iudiciaria, de que al presente discuti-  
rre, pareciendome será materia bien recebida de los curio-  
sos, que la desean ver tratada con alguna particularidad.

Es menester aduertir ( segun declara Pedro de Aliaco, y  
tras el Francisco Iuntino ) auer sido tres las opiniones de los  
Astrologos; vna de en medio, y dos verdaderamête estremas.  
La primera estrema fue la de los Stoicos y hereges Priscilia-  
nistas, que pensaron obrauan los cielos en nosotros de neces-  
sidad (como refieren San Agustín y Santo Tomas) diziendo,  
no se podia huir lo que venia de arriba, nombrando hado a  
esta virtud celeste. Y en esta opinion conuinieron (como es-  
criue Ciceron) Democrito, Heraclito, Empedocles, Ausi-  
des, y otros muchos Filósofos. Entre Astrologos Frenecio,  
Sentirion, y Possidonio. Entre Poetas Lucano, que dize:

*Præceps agit omnia fatum.*

*Seneca en  
vna de sus  
tragedias.  
Ouid. 3. de  
trist.*

Seneca:

*Regitur fatis mortale genus.*

Ouidio:

*Ratio fatum vincere nulla valet.*

Iuuenal:

*Plus etenim fati valet hora benigni,*

*Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti.*

*Phil. de mi-  
gra. Abraha*

Y crecio tanto este error entre Gentiles, y en especial en-  
tre Babilonicos y Caldeos, que (como refiere Filon Hebreo)  
ofrecieron sacrificios y encienso a las inteligencias que mue-  
uen los cuerpos celestes, y en todas sus operaciones obser-  
uaron el curso de las Estrellas; como si de solo ellas depen-  
diessse la vida y salud del hombre. Por esso amenaza Dios  
en Esaias Profeta a estos consultores de Estrellas, que sin acu-  
dir a el, siguen la vanidad y locura desta opinion en todo fal-  
sa, impia y erronea, como quien nos priua de la libertad del  
libre aluedrio, constituyendo a Dios no voluntario, sino na-  
tural agente.

*Esai. c. 47.*

La segunda opinion estrema es la de aquellos que niegã,  
poder las Estrellas cosa alguna en nosotros; sino que Dios  
por si mismo lo rija todo, sin comunicar por algun modo su  
gouierno a las segundas causas. Esta opinion reprueua Santo  
Tomas, mostrando, que si bien Dios quanto al orden dispone  
toda

*D. Tho. lib.  
3. cõt. Gent.*



toda cosa por sí, quanto a la execucion, rige los cuerpos inferiores por medio de los superiores. Scoto tiene, obren las Estrellas por naturaleza en nuestros cuerpos, inclinando el alma a bien o a mal. Tambien San Agustín dize: *Non vsque quo absurde dici potest ad solas corporum differentias afflatus quosdam valere sidereos*. Damasceno afirmava, constituir vnos y otros Planetas diuersas complexiones, hábitos y disposiciones en nosotros. Lo mismo confirman San Dionisio Areopagita, San Buenaventura, y Iuan Bacon. Portanto se puede afirmar por verdadero (dize Santo Tomas) lo que pone Ptolomeo en el Centiloquio, Aphor. 38: Quando Mercurio en el nacimiento de alguno estuviere en alguna de las casas de Saturno, y el se hallare fuerte en su ser, da capacidad para entender de raíz las cosas. Pueden tambien las Estrellas ser por accidente causa de nuestra buena y mala voluntad; porque quando el sentido está bien organizado, la voluntad se dobla, y se inclina a regir bien: mas quando el mismo está desordenado, procede malamente en sus operaciones, respecto de tal inclinacion. Por esso hazen los Astrologos las conjeturas de buenas o malas costumbres, y de infortunios o prosperidades; y así Santo Tomas dize: Por la mayor parte aciertan los Astrologos en lo que toca a juzgar las costumbres de los hombres, porque son pocos los que resisten al sentido. Y en otra parte; Aunque Dios mueua nuestra voluntad, el Angel la ilustra; y el cielo la incline a obrar bien o mal; con todo esso quando alguno fuere dichofo, se dirá quanto a Dios bien regido; quanto al Angel bien guardado; quanto al cielo bien nacido. Por manera, que si alguno pudiesse saber la virtud de los signos, y de las Estrellas puestas en ellos, conoceria con certeza quanto fuesse la influencia del cielo, y se podria pronosticar de toda la vida del nacido: si bien ninguna de aquellas cosas impone necesidad, pudiendose en mas modos impedir por Dios y por los hombres; porque *Sapiens dominabitur Astiis*, como afirma Ptolomeo.

La tercera opinion de en medio es la de los mas sabios, que tienen, obren los cuerpos celestes en nosotros contra la via segunda; mas no por necesidad contra la primera. Ahora con esta distincion se responde generalmente a los calumniadores de la Astrologia Iudiciaria, declarando ser reprobada la

Scot. 2. sen.  
dis. 14. q. 3.  
D. Aug. li.  
5. de Ciuil.  
Dam. lib. 2.  
c. 7.  
Dion. c. 4.  
dediu. n. m.  
Ioan. Bac.  
2. sent.  
D. Tho. eo.  
lib. 84.

D. Tho. i. p.  
sum. q. 115.  
art. 4.  
Lib. 3. cōt.  
Gen. c. 9.  
Lib. 2. de ge  
n. r. ad fin.

Pro. Apl. 6. & 8.

*c. non liceat  
Chris. 26. q.  
5. in Gloss.  
c. Sors 26.  
q. 2.*

*Barto. de Si  
bila in spec.  
pereg. quaf.*

*Esai. 47.*

que impone necesidad en las cosas. En esta conformidad dize la Glosa de vn decreto: No se reprueua aquella Astrologia que dexa de imponer necesidad en los cuerpos superiores. Asfi concede la Yglesia la que dize inclinar las Estrellas; mas no necessitar. Tambien se afirma, ser reprouada la Astrologia Iudiciaria, quanto a vna inuestigacion superflua y supersticiosa. Por esso dize San Agustin: Oluidose ya entre Catolicos la Astronomia; porque en tanto que con demasiada curiosidad se ocupauan en ella, atendian menos a las cosas que importauan mas para la salud de las almas. Y caian por su ocasion muchas vezes los hombres en idolatria, creyendo ser necessitadas las criaturas de los cuerpos celestes, no siendo verdadero, como defiende Bartolome Sibila. Mas porque Pico Mirandulano (si a caso aquel tratado contra los Astrologos no es de Fray Geronimo Sabonarola, como algunos tienen) se alargò, y no poco contra la Iudiciaria, hiriendo y maltratando junto con otros a los Astrologantes deste genero, irè tocando algunas objeciones, que este con muchos sequaces apuntò contra ellos, y pondre las respuestas del Belancio, y de Fray Miguel de Pietrasanta, para que los aficionados puedàn deleytarse con la sutileza de vnos, y prontitud de otros; sin dexar de añadir otras cosas, solo con intento de que la verdad se descubra y manifieste mejor.

Dizen quanto a lo primero, ser vana esta Astrologia; por auerla menospreciado los mas insignes Filósofos del mundo; como Platon, Aristoteles, Democrito, Epicuro, Seneca, y otros. Este fundamento reprueua Belancio con dezir, que tampoco escriuieron de Musica, de Perspectiua o Geometria; y no por esso se puede concluir, sean tales ciencias vanas. Fuera de que arriba se discurrio auer atendido a ella muchos graues Filósofos. Traen segundariamente contra los Astrologos Iudiciarios, la autoridad de Esaias Profeta: Esten agora contigo, y den te salud los agoreros del cielo, que contemplauan las Estrellas, y computauan los meses, para anunciarte lo futuro: ves que se han buelto cati como arista, el fue go los abraço; y no librará sus almas del Inferno. Y mas adelante: Esta sabiduria y ciencia tuyate engañò: Vendrá sobre ti todo mal, sin saber su principio. Precipitaràn sobre ti calamidades, a quien no podras poner limite. Donde parece con

dena Eſaias al descubierta eſtos adiuinos. Mas responden los aduerſarios, proceder eſta autoridad contra la falſa opinion de los Stoicos, Babilonicos y Caldeos, que ponen el hado: y eſta eſt reſpueſta de Belacio, de Iuntino, de la ſuma Armila, y de Santo Tomas, que para concluirlos mejor conuenien en que yerran grandemente los Astrologos, ſiquieren poner alguna neceſſidad de hado; ſi piengan proueer a todas las coſas de los orbes, ſi entienden conocer las particulares diferencias de las coſas que anteveen; ſino quieren ſujetar, y cometer todo lo que muestra el cielo a la diuina voluntad; ſi creen no ſuceder algunos caſos por diuino querer, fuera de todo el orden de los cielos: aſſique contra eſtos tales procede la autoridad de Eſaias. Lo tercero muestran ſer incierta la ciencia Astrologica, por autoridad de Ptolomeo en el primero de los Apotelesmos, donde ſe dize: La Astrologia antes ſe ocupa ſobre coſas verifiſimiles, que en determinar con verdad alguna dellas. A cuya autoridad reſponde Belancio, auer tenido Ptolomeo en aquel lugar, ſer vniuerſal el conocimiento del Astrologo; y por eſſo imperfeto: y aunque ſe conozcan muchos particulares, ſe tiene dellos conocimiento en vniuerſal; como ſucede en todas facultades: y afirma, ſeria coſa por eſtremo necia lo entēdieſſe Ptolomeo de otra fuerte; ſupueſto, muestra claro en los Aforiſmos, raſtrearle con eſta ciencia coſas humanas y diuinas. Lo quarto por autoridad de Ali, afirma Pico tambien, ſer nada eficaz, antes friuola aquella parte de Astrologia, llamada Elecciones. Eſto reprueba Belancio en todas maneras, teniendo lo por pura falſedad, pueſto que en el comento ſobre el ſexto Aforiſmo dize todo lo contrario. Lo quinto, porque los Astrologos dizen, que ſi vn afortunado ſe llega al que eſt infeliz, participa el vno de la calidad del otro; ſegun la poeſtad de las figuras, y ſu predominio; y aſſi puede ſer diſpueſto a diuerſas calidades el enfermo del Medico, el eſclauo del ſeñor, y el hijo del padre: Por eſta razon ſe burla Belancio de Pico, alegando a Santo Tomas en ſu deſenſa, que dize la Iman atrahe el hierro por la virtud de los cuerpos celeſtes, y las piedras y yeruas tienen otras fuerças ocul-

Sum. Arm.  
ver. Afiro  
logio.

D. Thom. 2.  
ſent. d. 1.  
q. 2.

D. Tho. lib.  
3. c. 29. cōt.  
Gent.

ocultas afsi no es de impedimento, que tambien algun hombre tenga por el influxo del cuerpo celeste alguna eficacia en algunas obras, que otro no tiene; como el Medico en sanar; el labrador en plantar, y el soldado en pelear. De aqui es añadir el propio, verse cada dia Medicos excelentes, que raras vezes sanan enfermos; y otros no tanto, que los curan diuinamente. Niega afsi mismo que de los cuerpos inferiores, se saquen las propiedades celestes, que no se pueden atribuir a los elementos; y Belancio dize lo contrario, por autoridad de Scoto que afirma, engendrarse en algunas regiones los metales por medio de los influxos, porque la tierra no causa estas diuersidades. Dize afsi mismo S. Tomas, ser cosa manifiesta, conseguir tambien los cuerpos animados fuerza, y eficacia de los cuerpos celestes, sin las que alcanzan de los elementos, para las calidades actiuas y passiuas, q no ay duda, sino que estan sujetas a las constelaciones celestes. Mas sin Mirandulano ay otros muchos, que arguyen contra los Astrologos, prouando, no poder tener los mismos noticia del celeste influxo, porque aun no esta formada la reuolucion del cielo que se haze en treinta y seis mil años, de quien apenas hemos discurrido vna pequeña parte. A cuya objecion responden los Teologos, que se puede tener noticia por la ciencia infusa en nuestro primer padre Adan, dexada por sucession a sus descendientes; y esto basta. Puedese tambien responder con Ricardo de Montepulciano clarissimo Matematico, negando tal mouimiento de la nona Esfera, como lo niega el en cierto tratado suyo; donde responde a las razones traídas en contrario; o concediendolo, dize hazerse la generacion, y alteracion de las cosas inferiores, solo por el mouimiento de los Planetas, y de los luminares debaxo del Zodiaco, de cuyos mouimientos se ha hecho muchas vezes experiencia, y que el mouimiento de la nona Esfera confiere poco a este, por causa de su tardança. Algunos alegan afsi mismo esta razon, que nacerán dos gemelos, a vezes no semejantes de cuerpo, ni en lo demas; como Procles, y Cristenes Rey de Lacedemonios, que fueron de vn vientre, y con todo esso la vida del primero fue mas breue, y mucho mas gloriosa. El segundo exemplo que alegan, es de Iacob y Esau, que fueron de cuerpo, y animo por estremo diferentes; y afsi parece no

se pueda hazer juicio que valga de tales cosas por via de Astrologia. Y porque los Matematicos suelen responder ser la constelacion momentanea, debaxo de quien nace vno, por cuya causa naciendo este tras aquel con interualo, es menester dezir, sean diuerfas las constelaciones; se opone S. Agustin diziendo, que si esto fuesse assi, se seguiria auer de tener vn hombre diuerfas constelaciones, cosa que redundaria en no pequeño inconueniente; porque nunca el parto viene de vna vez, sino sucefsiuamente; segun las partes; y assi cada vna tendria su constelacion. A esto responden los mismos hazer-se toda la impresion celeste en todo cuerpo humano, luego que sale el nacido, en breuissimo espacio de tiempo, y por ello varian en vn momento las inclinaciones entre dos que nacē. Es bien verdad que Iacob y Esau hizieron sus operaciones mayormente diuerfas, por causa de las libres voluntades del cielo. Al argumento de San Gregorio, que en vna ciudad a vna misma hora nacerà vn hijo de vn Rey, y otro de vn labrador debaxo del mismo Ascendente del cielo; y con todo con el discurso de tiempo, el hijo del Rey sucederà en el Reyno, y el del aldeano labrarà la tierra, y sera pobre, y jornalero: responden, no auerse obseruado jamas que nazcan dos en el mismo punto preciso de hora: y si por ventura acaeciese esto en diuerfas regiones, tendran el cielo variamente puesto por la diuersidad de los Orizontes, y Meridianos. Mas aun quando se concediesse, se dize hazerles diuerfos los padres naturales, y las voluntades, segun que vno es mas o menos afortunado. Fuera de que los Astrologos no tienen ser el cielo del todo causa de nuestras dichas, o infortunios, sino conforme la sujeta materia, que segun su disposicion recibe mas, o menos el influxo celeste. Esta misma respuesta se dà a Marco Tulio, quando dize que mas personas pudieron nacer en vn mismo tiempo, debaxo de las mismas constelaciones de Homero, de Africano, y de Alexandro: y con todo esto jamas se han visto otros Alexandros, otros Africanos, ni Homeros. Y quando el deprauado Caluino (robando el mismo argumento de Marco Tulio) pregunta si en vna sola batalla (como sucede muchas vezes) mueren setenta mil personas, como interuino en la de Canas, si es menester señalar vn Oroscopo solo, y vna sola constelacion a estos muertos todos

*Tul. lib. 2.  
de dinin.*



en vna ocasión, pareciendo ser esto cosa ridicula; responden; que por particular constelacion pueden todos concurrir en vna muerte violenta, pudiéndose ocasionar la misma del cielo en diuersos modos; y tambien puede ser vna general constelacion que tenga virtud de mouer guerras, y así mueren por las mismas, teniéndose mayor afinidad vnos q̃ otros con tal constelacion. A los que dicen saber solo Dios lo venidero; res-

*D. Thom. 3.  
contra gēt.*

*Esai. c. 41.*

*Scot. in pro  
log. lib. 1.*

*sent. q. 2.*

*Zael de in-  
terrog.*

*Esai. c. 44.*

*4. Reg. 17.*

*Hiere. 10.*

*D. Tho. c.  
85. contra  
Gent.*

*Mesal. de  
interrog.*

*Eccl. c. 8.*

ponde Santo Thomas, saber solo Dios las cosas futuras con noticia cierta, y determinada de todas ellas; mas que los hombres pueden tener vniuersal conocimiento, y no bien distinto. Hallanse tambien fuera destos algunos que contrastan la Astrologia, arguyendo primero por la autoridad de Esaias que dize: Anunciad las cosas venideras, y sabremos que sois dioses; a quien se responde, ser solo Dios el q̃ puede saber las cosas futuras, que tocan a la libertad humana: por tanto Scoto dize no podra el Antecristo saber los pensamientos y apetencias del hombre en tal hora. Mas Zael (siguiendo la supersticion de los Astrologos del tiempo de Esaias) quiere conocer por la ciencia de las interrogaciones, si vn combidado comera en el combite de vn plato, o mas; lo que manifestamente se reprueua por falso. Traen sin estas, otra autoridad de Esaias, que afirma: *Ego primus, & ego nouissimus, & absq; me non est Deus, quis similis mihi vocet, & annuntiet, & ordinem exponat, ex quo constitui nihil populum antiquum que ventura sunt annuntiet eis.* A cuyo lugar se responde, prohibir Dios alli solamente la Astrologia diuinatoria supersticiosa. A la otra autoridad del libro de los Reyes, que los hijos de Israel fueron castigados, porque se ocupauan en adiuinaciones; se responde atendian a ellas por encantos, y agüeros del todo vedados. A la autoridad de Ieremias: *Iuxta vias gentium nolite discere, a signis celi nolite metueret, que timent gentes;* se responde, se prohibe aqui el temor del cielo en aquellas cosas que miran la voluntad del hombre, como dize Santo Tomas: mas Mesalac queria saber con certeza por via de Astrologia, si vno auia de ser Rey, o no. A la autoridad del Ecclesiastes: Grande es la affliction del hombre, porque ignora lo passado, y no tiene quien le anuncie lo futuro; se responde; tratarse alli contra los que se llaman Astrologos, y quieren saber por via de supersticiones, si vna muger es doncella, o no; si ha

parido,

parido, o no. Estas sigue Zael en su libro de las interrogaciones. Así mismo se contradize el yerro del referido autor, que quiere por via de interrogaciones conocer si vn hombre ha de engendrar en tal muger, o no. A las otras del Ecclesiastes, donde está escrito, Si ignora el hombre lo que passó antes que naciesse, quien le podrá juzgar lo que está por venir? se responde ser locos aquellos Astrologos que quieren conocer todos los particulares, como fue Zael, puesto que segun Ptolomeo, el Astrologo se deve abstener de pronosticar cosas singulares, constando la ciencia (segun el Filosofo) de las cosas vniuersales, y no de los indiuiduos, porque solo los inspirados de Dios anuncian las cosas particulares. Por esto dize Ptolomeo. *A te & ab illis est scientia*, casi infiriendo se requiera esta luz particular de Dios. A la sentencia de San Pablo, *Dies obseruatis, menses, tempora, & annos, timeo ne forte sine causa laborauerim in vobis*: se responde, reprueua el Apostol la obseruacion de los tiempos acerca de tomarse, o recibirse los Sacramentos, y hazerse las oraciones; supersticion q̄ reynaua por ventura en los Galatas: porque tambien Ali Abenrajel quiso se diessen la Circuncision y el Baptismo mientras la Luna estuuiesse eleuada sobre Venus, como se ve en lo parte septima de su suma cap. 33. A la autoridad de Iob, *Nunquid nosti ordinem cœli, an rationem eius pones in terra?* se responde, concluye tal autoridad no poderse alcançar perfectamente la Astrologia judiciaria, cosa que se concede. Al lugar del Concilio Anchiritano, donde dize, *Qui diuinationes expectant, & morem gentilium sequuntur, sub regula quinquenij iaceant*: se responde prohibirse alli no la Astrologia Iudiciaria, sino el adiuinar por via de Nigromancia, Geomancia, Hidromancia, Piromancia, y semejantes. Al del Concilio de Martino Papa, donde estan escritas las siguientes palabras registradas en el Decreto en la causa veinte y seis, No es lícito a los Christianos seguir la tradicion de los Gentiles, y obseruar, ni respetar los elemētos, los cursos de Estrellas y Luna, ni el vano engaño de los signos en razon de labrar casas, de mieses, de plantar arboles, o casarse: se responde con la glosa de aquel lugar, esto es, *Illi reprobantur, qui credunt necessitem superioribus, vnde nō est dicendū quod superiora sint cause rerū, licet sint signa rerū*. Al lugar en q̄ Alexandro III. mada sea im-

Eccle. c. 10

Ptol. in cen  
tilo.Paul. ad Ga  
lat.

Iob. 38.

Conc. An-  
chi. c. 26.C. extuorū  
de sortile.

puesta penitencia de vn año a vn clérigo que por recuperar cierto hurto de la Iglesia, auia simplemente mirado en el Astrolabio; se responde, auer sido condenado tal clérigo, por que dio credito a la falsa doctrina que defiende Zael en su libro de las interrogaciones; esto es, que por tal ciencia se pueda saber si vn ladrón es domestico, o forastero. A los lugares de las leyes Ciuiles, donde està escrito ser licito aprender, y exercer la Geometria; mas no el arte Matematica por ser cõdenable, y del todo vedada: Y de nuevo en el mismo lugar, q̃ ninguno pena de la vida ose consultar agorero o Matematico; se responde, no entenderse alli Matematicos por Astrologos Diuinarios, sino los magos, o hechizeros. A la autoridad de S. Geronimo registrada en el Decreto, causa veinte y seis, donde llama supersticion, *Obseruare auguria, requirere cursus stellarum, & cunctus ex his rimari*, se dize, reprueua en aquel lugar S. Geronimo la Astrologia diuinaria, que excede los terminos de la ciencia, la qual es enseñada por Abraham Auenezra, queriendo se sepã por la ciencia de las interrogaciones, si vna cosa hurtada se recuperará, y si boluerá vn esclauo fugitiuo. Al argumento fundado en el dicho de S. Basilio, donde afirma ser la misma arte ocupadissima vanidad; se responde entenderse de la Astrologia demasiado curiosa y llena de locuras Geomanticas. Al otro fundado en dos autoridades de San Geronimo, donde hablando de los Astrologos dize, *Hi sunt qui eleuantur aduersus scientiam Dei, & omne quod geritur in seculo, sicut in sibi scientiam pollicentes, referunt ad opus stellarum, & occultius mathematicorum sequuntur errores*. La otra sobre Esaias; *Hi sunt qui vulgò appellantur Mathematici, & ex aërorum cursu, lapsusq; siderum res humanas regi arbitrantur, & cum salutem alijs pronuntiant, sua ignorant supplicia*, se responde, contradize San Geronimo en la primera autoridad a los Matematicos que tienen estar sujeta al cielo la humana voluntad: y en la segunda se opone contra los Astrologos que quitan la libertad del aluedrio, haziendo por estremo mal. Al lugar de San Agustín, donde haze vna inuestiua cõtra el que eligió vna hora precisa para juntarse con la muger, se responde, procede rectamente auiendo auído algunos que creyeron (errando) obre el cielo necessariamente en las costumbres del nacido. Por esso tiene lo opuesto Ptolomeo. A la otra

L. 9. C. de  
malef.  
L. Nemo eo  
dem.

Basi. super  
Genes.  
D. Hier. su  
per Soph. c. 1

D. Hier. sup.  
Esai. c. 47.

D. Aug. lib.  
5. de Trini.  
c. 7.  
Ptol. lib. 1.  
Quadri. c. 3.

autoridad del mismo santo en que dize: *Nihil tam contra Chris-  
 tianos, quam si arti Mathematicæ adhibeant curam*, he: enim in-  
 mica agnoscat leg. Dei, se responde, habla San Agustin de *D. August.  
 los que por ganancia dizen cosas que no se puedẽ saber por lib. 2. quæst.  
 los hombres, contra el precepto de Ptolomeo. A la otra del vet. & noui  
 mismo, sobre aquellas palabras, Ego sum vit. s, donde dize: test. c. 18.  
 A quantos o buen Dios engañaron los Matematicos, los qua Ptol. 1. lib.  
 les por la mayor parte prometiendo se ganancias hallaron da qua.  
 ños: se responde tambien en el referido modo. Finalmente a *D. Aug. bo  
 la del mismo, donde dize: Genethliaci appellati sunt propt. r nata mil. 49.  
 litiorum considerationes, &c.* y a la que se halla registrada en el  
 quarto libro de las confesiones con estas palabras: No dexa-  
 uan de consultar à aquellos Planetarios, a quien dizen Mate-  
 maticos, y a quien excluye y condena la Christiana piedad:  
 se responde, reprueua en aquellos y otros lugares San Agus-  
 tin los falsos Astrologos, que creen obrar los cielos necessa-  
 riamente en los actos y costumbres de los hombres. Al passo  
 de San Ambrosio, cuyo tenores, Algunos intentaron expli-  
 car las calidades de los nacimientos; que es, qual sea qualquier  
 nacido, siendo esto no solo vano sino inutil para los que lo  
 inquieren y buscan, y despues añade: Fueron los Apostoles  
 redimidos y congregados de entre pecadores, no por la hora  
 de su nacimiento, auiedo sido santificados solo por la venida  
 de Christo, se responde, habla San Ambrosio contra los que *D. Amb.  
 afirmauan produzirse los actos humanos: necessariamente li. 4. Exa-  
 del cielo; y tambien la entrada del Paraiso. Por tanto añade me. 4.  
 en el mismo lugar: El ladron condenado a cruz, no por el be-  
 neficio de su natiuidad, sino por la confesion de la Fe passo a  
 los gozos del Parayso. A Ionas precipito en la mar, no la  
 fuerza de su nacimiento, sino la transgression del diuino pre-  
 cepto, con cuya sentencia conforma Ptolomeo mientras di- *Ptol. Cent.  
 ze: Non cogitemur ea que accid. int. ex cælo esse necessaria, vt q. a propo. 8. &  
 sunt a Deo.* Demas arguyen algunos asì contra la Astrologia, *lib. 1. c. 3.  
 Albumasar dize auer significado la conjuncion de dos infor- Qua tri.  
 tunios, el nacimiento de Mahoma; y otra que despues signi- Album. lib.  
 ficò su muerte: proposicion que casi excede los terminos de 2. diff. 8.  
 Astrologia. Sin esto afirma, auer significado otra conjunciõ magn. con-  
 la Natiuidad de Nuestro Señor Iesu Christo, lo que parece iunct.  
 sea heretico. A que se responde, auer hablado Albumasar oña  
 Aaa 2. damente.***

damente , y auer passado los terminos contra la doctrina de Ptolomeo, que no quiere venga el Astrologo a lo que estan particular. Otros arguyen a los Astrologos, respeto de juzgar por las imagenes del cielo que fingieron los hombres, como confieffa Albumasar. Respondefe, que aunque las ayan fingido los hombres, los efetos de las Estrellas en tales figuras imaginadas son prouados con la experiencia, como dize el mismo, y Santo Tomas. Fuera desto afirman, dezir Hermes que si alguno tuuiere a Mercurio en el sexto lugar de su nacimiento, se conuertirá de vna fee en otra , que es cosa vana, no pudiendose conocer por la posiciõ del cielo; infiriendose de aqui, ser tambien vana la Astrologia. A esto se responde, no poder saber el Astrologo realmente cosa alguna con certeza en las que conciernen la voluntad del hombre, como dize Ptolomeo. Y la sexta casa (segun Alcabcicio) es de feruidumbre y enfermedad, y no inclina a religion , como la nona. Demas se arguye en esta forma: Los tiempos de los verdaderos conocimientos son raras vezes iguales, como afirma Pedro de Aliaco, diziendo : *Rarò concordant coniunctiones media ex vera, nisi quando Planeta est in auge, vel in opposito augis sui epicycli.* A que se responde, no deue el Astrologo hazer juicio assertiuo, porque sus juizios median entre lo necessario y lo posible, como dize Ptolomeo. Parece pues quede en pie la defensa de la Astrologia Iudiciaria, auiendose respondido a todas las objeciones y argumentos mas fuertes de sus aduersarios, en testimonio de que se traen muchos Pronosticos que salieron verdaderos, como el de Spurina , que recita Plutarco; el qual aduirtiendõ a Cesar se guardasse de los Idus de Março, auiendo llegado estos sin daño del mismo, y quedado por esso como burlado el Astrologo, dixo el propio : *At venerunt illi quidem, sed tamen non praterierunt.* Y assi sucedio, q̃ ental dia le matò Bruto en el Senado. Fuera desto anũcio Ascleterion Matematico a Domiciano, auia de ser muerto, de q̃ ofendido y escandalizado el Emperador, preguntò de q̃ genero de muerte auia el de acabar: y respondiendõ, que en breue auia de ser mordido y despedaçado de perros, Domiciano para mostrar la locura del Astrologo, le hizo matar, y enterrar con diligencia; mas con todo esso fue por vn caso improuiso descubierto y despedaçado de perros , quedando el mismo

Empe-

Albu. in in  
rod. tract.

2. c. 1.

Albu. vbi  
sup. lib. 7. c.

1.

D. Tho. 7.

Met.

Herm. in  
Cent. prop.

66.

Ptol. 1. pro  
pos. Cent.

Aliac. c. 13.  
elucid.

Ptol. vbi  
sup.



Emperador de alli a poco muerto; segun auia pronosticado el Astrologo. Valerio Maximo refiere, q̄ auiendo se pronosticado a Eschilo deuia morir de vn golpe, q̄ desde alto auia de caer sobre su cabeça, huyendo quãto podia los techos, vn dia q̄ se hallaua en el campo, vna aguilã dexò caer sobre ella vna tortuga, de que murio. Los Caldeos pronosticaron a Agripina madre de Neron (segun Suetonio) auia de suceder su hijo en el Imperio Romano, mas que la auia de matar, sucediendo asì vno y otro. De Silerico Matematico se halla escrito, auer anũciado a Oton, deuia imperar tras Neron breue tiempo, saliendo verdad. De Sula Matematico cuenta Textor, q̄ preguntado por Caligula del modo de su muerte, dixo seria con violencia, y acertò. Elio Matematico predixo el Imperio a Adriano, pasando de la misma manera. Plinio refiere de Anaxagoras, q̄ adiuinò auia de caer en la Olimpiada 78. vna piedra desde el cielo, y cayò junto al rio Egeo. En otro lugar dize, auer dedicado los Atenienfes a Beroso vna estatua con lengua de oro por sus verdaderos pronosticos. Plutarco en la vida de Alcibiades, y de Pirro, dize de Meson, q̄ hallandose en la milicia, y anteuiendo auia de perder su parte (como sucedio) se fingio loco, y de aquella manera alcançò licencia, conseruando su vida. Nas q̄ dirè de Augusto, q̄ auiendo oido de Teogenes Astrologo, le prometia su genitura el Imperio Romano, le diò tãto credito, que diuulgò tal juicio, y estampò luego vna moneda con el signo de Capricornio, debaxo de quien auia nacido. Bien se descubre pues cò tantos exèplos la verdad de la Astrologia Iudiciaria. Asì es ella la que inquire los grados del ascende ignoto por la Trutina de Hermetes, q̄ de claran Alubater y Leopoldo, o por la regla Animodar, q̄ exponen Homar Tiberino, Antonio Montelono, Sconer, y Guido Bonato: o por la regla de los ascèdètes buenos o malos de la persona nacida, q̄ explican Cipriano, Leouicio, Iuã Stadio, y Valentino Nabot. La misma declara cõjunciones, aspectos, disposiciones de estrellas fixas, figuras de nacimientos, accedentes de Planetas en los signos del Zodiaco, direcciones de casas, y sus tablas; y en fin todos los juizios de cosas vniuersales.

Por otra parte se hallan oy ciertos Astrologos, que procuran cobrar reputacion con el vulgo, prouado lo q̄ dize cò la variedad dè tãtos pronosticos y reportorios, como publicã cò expressa

*Plin. lib. 2.  
c. 60.*

*Plin. lib. 7.*

*Alub. c. 3.  
Leop. tract.  
de Natiuit.  
Homar lib.  
3.  
Scon. lib. 1.  
Guid. Bon.  
de Natiuit.  
Stal. in E-  
phem.*

*Nabot in cõ  
ment. Alc.*

expresfa mentira de fus dichos, fi bien obseruan en esta parte admirable cautela; poniendo en las manos de las gentes Lunarios como las respuestas de Apolo, tan efcuras, y dudosas por vna parte, que ni la Esfinge ni Edipo las sabrian desatar: y por otra parte comunes, que pueden en vn instante aplicarse a muchos Principes, a diuersas naciones, y a vn mismo tiempo a infinitas cosas. Ni es gran trabajo el emprender estas adiuinaciones, supuesto entre tantas estrellas como ay en el cielo, es necessario aya algunas que prometan bien, y otras mal. Por esso pueden muy bien dezir, que tendran algunos vida, honras, riquezas, grandezas, victorias, salud, hijos, amigos, matrimonios, Prelacias, Magistrados; y otros. muerte, desesperaciones, calamidades, destierros, enfermedades, desgracias y miserias. San Ambrosio pone el exemplo de vn Astrologo de su tiempo, que prometio cierta lluuia que era sumamente deseada para el dia de la Neomenia, y no vino, hasta que finalmente se alcanço por los ruegos de la Iglesia. El Pico pone otro que en Bolonia (madre de los Astrologos) dixo, auia de llouer grandemente cierto dia señalado, auiendo sido el mas sereno que jamas se vio. Tambien apunta por singular el exemplo de Geronimo Manfredo vnico Astrologo, que pronosticò a Pino Ordelafo, Principe de Forli, en aquel año que el murio, vna vida larguissima; sin conocer tampoco su fatal muerte: porque el propio año en que sucedio, auia prometido dezir cosas notables, y maravillosas del año siguiente. El mismo engaño refiere auerle sucedido a Pedro Atendulo, mancebo ingenioso, por la falacia destos vanos y por estremo engañosos adiuinos. Assi Ciceron se burla de los Astrologos deste genero que pronosticaron a Crasso, a Cesar, y a Pompeyo, moririan en sus propios lechos, en la patria, en felicidad, y viejos; sucediendo todo al reues. Por manera que no es marauilla si Eudoxo oyente de Platon, varon doctissimo en Astrologia, y Principe de los Astrologos (segun Tulio) dexò escritas las siguientes palabras: *Chaldeis in predicatione, & in notatione cuiusq; vite ex natal die credendum minimè est.* y Panecio Stoico nombra a Archelao, y a Casandro, grandes Astrologos de su edad; los quales en las otras partes de Astrologia furon excelentes, mas no quisieron vfar esta Iudiciaria, ni enredarse con ella. Diogenes

Stoico,

Pico lib. 2.  
ca. 9. contra  
Astrol.

Stoicò concedio bien , que pudiesen pronosticar alguna cosa de las naturales inclinaciones , y de la aptitud natural por via de su ciencia ; mas no los ingenios , las costumbres , los animos , la forma del cuerpo , las acciones de la vida ; los casos y sucesos humanos. Así es de notar , ser supersticioso el querer juzgar de los actos y aduenimientos con firme certeza por via de constelaciones , como dize San Antonino : porque quita la libertad del aluedrio , y las Estrellas no tienen ningun influxo sobre nuestras almas directamente para mouer la voluntad , o entendimiento del hombre , si bien los Planetas y las Estrellas constituyen diuerfas complexiones , disposiciones , y habitos en los cuerpos donde predominan , de la calidad de cuyas complexiones son incitados en las potencias sensitivas ( fixadas a los organos del cuerpo ) diuersos mouimientos de pasiones , inclinaciones a varios vicios , y pecados , en cuyo modo se dize ser inclinado el hombre por las Estrellas a pecar ; no obstante puedan tales inclinaciones derivarse tambien de otras causas , como de la mala guarda de si mismo , o por la deprauada costumbre que se conuierte en naturaleza , o por alguna diabolica sugestion . Por tanto Halicarnaseo , Archelao , Eudoxo , Casandro , Horchiliace , con gran numero de modernos , confiesan , no poderse hallar cosa cierta en la ciencia de los juizios , así por otras infinitas causas operantes fuera del cielo , como por la libertad del alma del hombre , y por la buena inclinacion del mismo , por cuyo medio puede impedir los influxos celestes , que inclinan , mas no fuerzan , como dicen los referidos autores. Tambien por causa de las reglas de los juizios , que conteniendo en si manifesta oposiciò , como prueua Pico Mirandulano , no pueden dar los Astrologos alguna certeza de adiuinar ; y así no es marauilla si Suetonio Tranquilo refiere auer mandado Tiberio se echassen fuera de Roma los Astrologos , aunque despues reuocasse el edito , prometiendo emendarse con dexar semejante facultad . Tampoco es de admirar refiera Cornelio Tacito , auerlos desterrado dos vezes Vitelio Emperador , trayendo a la memoria el pecho o alcabala que en Alexandria pagauan estos Astrologos , llamada Blaceminon , que suena locura ; supuesto consiste toda su ganancia en vna

D. Anton.

2.ª p. sum.

tit. vlt.

locura

locura ingeniosa, si es que no la queremos llamar engaño, acudiendo a ellos solamente hombres menguados, y faltos de juicio natural, porque si la vida del hombre, sucesos, y suerte, se causara necessariamente de las Estrellas, no fuera menester tomar nosotros algun cuidado, sino dexarles el cargo a ellas, y seria superfluo plantar horcas para ladrones, maldezir la crueldad de los tiranos, y bendezir la virtud de los hombres justos, sino en todas cosas boluerse contra las Estrellas, acometiendolas a espada y capa con oprobrios. Por esso son ridiculos los antiguos y modernos Poetas, que desfogando sus locos amores, llaman por instantes a las Estrellas impias y crueles, riguroso al destino, y acerbo a su hado, infiriendo, se hallen todas las Estrellas conjuradas para su ruina. Mas sobre todo es de arguir la temeridad de algunos peores que infieles y hereges, que quieren, dependa, y se reconozca de las Estrellas el don de profecia; la fuerza de las religiones, los secretos de la conciencia; el imperio sobre los demonios; la virtud de los milagros; el poder de los ruegos, y el estado de la vida futura. Por esta causa quiza dize Lactancio, auer sido la Astrologia inuencion de demonios. Vltimamente por dar a este punto entero cumplimiento, pasan con todos los menosprecios del mundo aquellos Astrologos que pronostican a otros lo venidero, sin saber anunciar para si lo presente, como el Astrologo a quien Tomas Moro hizo vn Epigrama, porque adiuinava las cosas de otros, ignorando le agrauiaua publicamente su deshonestidad. Assi mismo se burla Marulo Poeta de cierto Beliotho Astrologo que no conocio el veneno que se le dio en vnacopa, diziendo:

*Dum cauet Astrologus perituris sydera nautis,*

*Dum sibi Boletis non cauet, ipse ponit.*

De la Altronomia dize algunas cosas Angelo Policiano en su Panepistemon, junto con Iuan Tomas

Frigio lib.9. y Pedro Gregorio en su Syntaxi.

DE LOS MUSICOS,  
así Cantores, como Tañedores, y en particular de los Pifaros.

## DISCURSO XL.

Muchos son los que indignamente vituperan la honrosa disciplina de la Musica, alegando no solo infinidad de exemplos, sino de autoridades celebres, para que sus palabras adquirieran entero credito. Mas esta vez yo espero confutarlas con redoblada copia de mas famosos autores, porque siquiera me queden los Musicos en alguna obligacion. Dizen pues los que sienten mal de la Musica, auerse hallado hombres inteligentes y sabios, que no solo la excluyeron, sino que claramente la vituperaron. Refiere Plutarco, que entendiendo Filipo auia cantado Alexandro su hijo suauemente en cierto lugar, le reprehendio diziendo: No te auerguenças de saber cantar bien? bastale a vn Principe tener ocio para oír quando otros cantan. Tambien se lee del mismo Alexandro, que cantando otra vez, le rompio la Citara Antigono su Ayo, añadiendo: Ya es tu edad mas conueniente para reynar, q para cantar. Alcibiades Atenienſe así mismo desprecio de tal manera el Canto, y la Musica, que acostumbro llamarla cosa indigna de persona libre. De los Romanos refieren todas las historias que la tuuieron en sumo desprecio; dandola de mano en especial Scipion Emiliano, y Caton, como profesion agena de las buenas costumbres Romanas. Por tanto cuenta Suetonio en la vida de Neron, auer venido el mismo en poquissima estima y reputacion acerca de todos, por ser en estremo dado a la Musica; y particularmente no auergonçandose de salir al teatro, tocando, y cantando en el; contra quien escriuió Iuuenal aquellos versos;

Plut. in vita Alex.

*Hæc opera, atq; hæ sunt generosi Principis artes*

*Gaudentis fædo peregrina ad pulpida saltu.*

Los Reyes de Persia y Media ponian los Musicos entre los truhanes, haziendo poca estima de tales profesores. Los



Egipcios tambien (segun Ifidoro) no querian que aprendies-  
sen los mancebos la Musica, juzgando, boluiesse la misma  
sus animos demasiado tiernos, y afeminados. Por esso Poli-  
bio Megalopolitano (segun Eforo, y Ateneo) dixo auer sido  
hallada la Musica solo para dafio y fraude de los hombres.  
Esto dieron a entender claramente las mugeres de los Sico-  
nios, persiguiendo tan fieramente a Orfeo, con dezir hechi-  
zaaua y corrompia con la Musica los animos de los varones.  
Homero introduze al famoso Heetor llamando vil en las ar-  
mas a Paris, como quien auia adquirido el amor de Helena  
con el canto lasciuo.

San Geronimo adierte no se oyan en la Iglesia musicos  
de teatros. Gregorio Pontifice en esta cõformidad dize: Asì  
por el presente decreto ordeno, y mando, no deuan cantar en  
esta sede los ministros del santo altar, &c. Pero mas en parti-  
cular se muestran estos contra la Musica Organica, y juntamẽ  
te Ritmica, valida y acetada no poco de ingeniosos y sabios  
oydos; alegando referir Plutarco la poca estìma que hizo de-  
lla el generoso Rey Pirro, pues siendo loado en vn combite  
por excelente cierto Musico, mostrò no hazer cuenta de tal  
platica; y mudando discurso, respondio le parecia Polipercon-  
tes vn señalado Capitan. Aristenes Filosofo, auiendo oydo  
nombrar a Ismenio por vnico sonador de flauta, o pifa-  
ro, dixo, era sin duda vn vicioso; porque a ser hombre hon-  
esto no huiera atendido tanto a tal profesion. Refieren tam-  
bien, que tocando Pallas cierta vez vna Zampoña, y viendo  
su sombra en la laguna Tritonia, se juzgò tan cõtrahecha, que  
por despecho rompio, y arrojò el instrumento. De la misma  
manera quebrò Alcibiades vna destas Zampoñas, traída por  
Antigenides, que era el mejor tañedor de aquel tiempo, auer  
gongandose de tocarla, por la fealdad q̃ causaua a su bello ro-  
stro. Valense tambien de que S. Geronimo escriuiendo a Leta  
Matrona, y enseñandola el modo de criar a su hija en buenas  
costumbres dize: *Surda sit ad organa; tybia, tyra, ci hara, ad quid  
facta sint, nesciat.* Estas y semejantes razones tienen de su parte  
los contrarios de la Musica: mas se responde, ser todas friuo-  
las, y de ninguna eficacia. Quanto a lo primero Filipo Rey de  
Macedonia, no reprehendio a su hijo Alexandro, porque se  
deleitasse de la Musica, ni por esta precisa causa le rompio

Anti-

C. in sancta  
Rom. Eccle  
sia 92. dist.

Antigono la Citara, sino porque se d.ia mucho a ella, por cuyo respeto se desuaua de las cosas mas importantes del Reyno; deuiendose la Musica vsar solo por passatiempo, y no gaitar en ella la mitad, y mas del tiempo, como hazē muchos; y esta fue por ventura la ocasion, que no la abraçasse Alcibiades, por tener el animo encendido, y atento a cosas mas gloriosas, y eleuadas, acórdandose del dicho de Solon, que deuia el Principe especialmente estar ocupado en la contemplacion de acciones grandes. Y si los Romanos la despreciaron, procedio de ser por naturaleza belicosos, y de costumbres antes seueras que blandas; y esto ocasiono que la condenassen en Neron, como desigual en esta parte a las costumbres Romanas: y tambien porque el mismo con notable indignidad la vsaua, hasta en los publicos teatros, en presencia de la plebe con intento de conseguir gloria, minima en comparación de la que por virtud de las armas auian adquirido los Cesares antecessores suyos. Si los Persianos, Medos, Egipcios, y las mugeres de los Siconios persiguieron la Musica, y Polibio la detestó, como a demasiado lasciua, sucedio por ser la Musica vn arte que se puede vsar, assi en bien como en mal; y por ventura, porque en aquellos tiempos la vsauan sus profesores para incitar los animos humanos a solo sensualidades. Y assi con alguna razon pudieron vituperar los tales, no la propia facultad, sino sus profesores. Demas, que se podria responder, no ser justo perturben la gloria de la Musica, illustre por mil exemplos, las consecuencias de hombres barbaros, que ignoraron que cosa fuesse virtud. Ni la reprehension hecha por Hector a Paris quita la honra y estimacion que se le deuē: porque no le reprehende por el son, sino por el canto lasciuo, y porque siendo Capitan Troyano, quisiessse adquirir antes el amor de su dama con la voz sonora, que con las armas en la mano, mas conformes y conuenientes al mismo; aunque el famoso Hector (como se puede dezir tambien) procede en aquel lugar, como quien es: porque siendo todo inclinado al furor de Marte, reprehende en otros la blandura del animo, contraria a su naturaleza. A la autoridad de San Geronimo se dize no prohibe, ni condena la Musica en la Iglesia, sino aquel modo de canto particular

que vsauan los antiguos Tragicos en los teatros, tomando su-  
getos a su modo. Y el Põtifice Gregorio entiẽde (como dize  
la glosa de aquel decreto) prohibir a los ministros Diaconos  
preparados para cantar el santo Euangeliõ, el ocuparse en o-  
tra fuerte de canto fuera del altar. Sin esto por lo que toca a  
los musicos, el Rey Pirro hablò como guerrero, quando sin  
condenar al Tañedor, antepuso en su respuesta a Pelipercon-  
tes Capitan; y Antisthenes tratò a Ismenio quiza como a vicio-  
so, por hallarse en su tiempo la Musica corrompida de tal ma-  
nera, que no tocauan en ella sino puras lasciuias; y assi conde-  
nò la parte que era digna de vituperio. Y si Palas y Alcibiades  
abhorrecieron el son de la çampona, fue por ser de instrumen-  
to tal, que disminuia en gran parte la belleza y decoro de sus  
rostros. Finalmente al passo de San Geronimo se responde,  
que alli reprehende el son de cosas mundanas con afeçada  
y suma delectacion; supuesto se deue vsar solo (tambiẽ segun  
Anacarsis) por recreacion y aliuio del animo: porque recrea-  
do con tal deleyte, estè mas pronto y despierto para las obras  
gloriosas. Mas oyan aora los Zoilos del cõcento harmonico  
por quantas partes viene a ser illustre y señoril esta discipli-  
na de la musica. Quanto a su origen es nobilissima, y por este  
mo señalada. Beroaldo y Oracio Flaco le atribuyen vn prin-  
cipio diuino, diziendo: *Cuius origo cœlestis memoratu, ipsi sive  
ratione mundum esse composuim, Pythagorici vulgauerunt.* Y no  
sin razon o fundamento; porque los cielos (segun Ciceron  
y Macrobio) se mueuen harmonicamẽte. Y Platón señala a to-  
dos vna Sirena, como por inteligencia, o asistente; porq̃ Sire-  
en Griego significa harmonia. Y esto tienẽ Marfilio Ficino,  
Calcidio Platonico, Angelo Policiano, y Poncio Tiardeo.  
Tambien afirman los Stoicos, auerse hecho el mundo con  
artificio harmonico y musical. Por esso dixo Pselo contener  
la Musica toda cosa, por no auer alguna hecha sin ella y sin  
Geometria. Asì mismo Iâblico, Portirio, Calcidio, Proculo, y  
Siriano afirman (segun Francisco Georgio) no auer hallado la  
naturaleza para produzir la maquina del mundo cosa mas  
antigua, que la harmonia. Por esso Timagenes dixo, era la mis-  
ma antiquissima sobre todos los estudios de las letras. Diuer-  
sos Autores aplican su origen a diuersos sugetos. Plinio cree  
la hallasse Anthon tenido por hijo de Iupiter; y Antiopia;

*Veroal. in  
expof. qua-  
stion. Tusc.  
Cic. & Ma-  
crob. de som-  
no Scipion.  
Plat. in Thi-  
mao.  
Tiar. de Mu-  
sica.  
Psel. in sino  
de Musi. x.  
Georg. in pro-  
œmio harm.  
mundi.  
Plin. lib. 5.*

así dize el Poeta: Yo canto aquello que Anſion ſolia  
cantar, llamando al paſto ſu rebaño.

Y Stacio:

Dire como Anſion lleuò los montes  
a los muros de Tebas con ſu canto.

Los Griegos (ſegun Eufebio) atribuyen a Dionifio el prin-  
cipio de la miſma; mas el quiere fueſſen Ceto y Anſion her-  
manos (que viuieron en tiempo de Cadmo) los verdaderos  
inventores de tal arte. Solino tiene, truxeſſe la Muſica ſu pri-  
mer origen de Candia. Polibio haze ſus inventores a los de  
Arcadia. Diodoro atribuye a Mercurio el ſer primero, y en ha-  
llar las voces de la harmonia. Filoſtrato y Gregorio Giral-  
do concuerdan con Diodoro en hazer inventor a Mercurio.  
Camaleon Pontico (ſegun Ateneo) juzga, deriuarſe ſu anti-  
guedad del canto de los paxaros. Mas Iſidoro afirma (por opi-  
nion de otros) auer ſido Pitagoras el primero que la hallaſſe  
por el ſon de los martillos, y por el herir de las cuerdas eſten-  
didas. Con todo eſſo Moyſes haze inventor a Iubal, dizien-  
do: *Iſpe ſuit pater canentium cithara & organo*. Y ſus notas canta-  
bles hallò (ſegun quieren todos en general) Guidon de Are-  
ma, hombre por cauſa deſta inuencion, digno de inmenſa eſti-  
ma, y de infinito honor. Hallada pues eſta excelente disci-  
plina, fue caſi de todo el mundo abraçada. Los Arcades ( ſegun  
el miſmo Ateneo) tenian por ley aprenderla deſde niños, pa-  
ra cantar los himnos ordenados en honra de ſus falſos dio-  
ſes, obligandoſe a las leyes que acerca deſto formaron Timo-  
teo, y Filoſeno Muſicos; por juzgar coſa indigna el no ſaber  
cantar. Entre todos los antiguos (dize Filocoro) huuo coſtù-  
bre de cantar, mientras ſacrificauan a Baco y Apolo. Por eſſo  
Archiloco eſcriuiò eſtas palabras. *Sic Regis Dionyſij pulchrum  
cantum Dithyrambicum incipere noui vini fulmine men. em. percuf-  
ſus*. Entre los Griegos fue honrada la Muſica con todas ve-  
ras; por lo que Temiſtocles Atenienſe (ſegun Tulio) fue juz-  
gado perſona indocta, por auer en vn combite rehuſado la  
lira y el canto. Por otra parte fue loado Epaminundas Teba-  
no, por ſer tan verſado en vno y otro. De aqui es referir Quin-  
tiliano vn prouerbio celebre entre Griegos, que era hallarſe  
los indoctos lexos de las Gracias y Muſas. Licurgo Autor de  
duríſſimas leyes tuuo, auer dado la naturaleza a la Muſica al

Virgil. in  
Eucol. 2. No. 23

Euse. pr. ap.  
Euan. li. 10.  
& 11.

Pol. lib. 4.  
Diod. lib. 1.  
Philost. de  
imagin.  
Gir. de dijs  
Gentium,  
Athen. lib.  
9. Dipnoſo-  
phi.  
Iſido. lib. 3.  
Ethym.  
Gen. 4.  
Athen. 13.  
ſcen. ſap.  
Quin. lib. 1.  
inſtit.

Quint. vbi  
supr.

hombre, para que con mas facilidad sufriese las fatigas humanas; y assí la puso todo lo posible en gracia de los Lacedemonios. Que dire de los autores illustres, que marauillosamente la celebraron? Platon (segun Quintiliano) la juzgo ciencia necessaria al hombre politico. Homero dize de Achilles, q cantaua en Musica las alabanzas y meritos de los illustres varones, poniendo de Femio los siguientes versos que traduxo Natalis Comes:

*Plurima norat enim hic oblectamenta virorum  
Facta, deumq; hominumq; canit quæ plurima cætor.*

Din. in list.  
Perfar.

Esta costumbre dize Dinon auer obseruado assí mismo los Barbaros. Damon Atenienſe afirma en honor de la Musica, deleytarſe las almas liberales y buenas con cantar alabanzas: mas las injustas y malas estar acostumbradas a obrar todo lo contrario: siendo la melodia mortal enemiga de los malos afectos y pasiones.

Aristoteles dixo hallarse la Musica colocada entre las disciplinas illustres, que solian aprender los muchachos de aquella antigüedad. Esta verdad manifesta tambien la autoridad de Aristofanes (en Quintiliano) que muestra auer sido antiquissima constitucion de aquellos primeros tiempos. Por tanto Menandro comico muy antiguo, introduce vn viejo, que dize auer dado grande salario a los Cantores, porque le ensenassen a vn muchacho hijo suyo. El Beroaldo loando en vna oracion la Musica, dize: *Musica a cõ delectabilis est, vt eius dulcedine cunãta capiantur.* El elegante Filostrato hablando de la Musica, dize los siguientes marauillosos efetos: Quita la tristeza a los tristes; crece al alegre la alegria; enciende mas al amante; eleua para internarse mas en las cosas superiores; enseña y aclara el sentido; lleva dulcemente donde quiere el animo del oyente, deleytando el alma. Teofilo Citaredo tambien en su alabanza apunta: Permaneciente y gran tesoro es la Musica; da ser a las costumbres, compone y mitiga los ardores de la ira. Quintiliano tratando bien copiosamente de su estimacion, dixo estas dignas palabras: Quien ignora ser en aquellos antiguos tiempos la Musica no solo seguida y estudiada, sino tambien venerada con tanto estremo, que fueron juzgados sus profesores por adiuinos y sabios. El doctissimo



aissimo Isidoro afirma assi mismo, no poderse hallar alguna  
 disciplina perfeta sin la Musica. El Astrologo Ptolomeo re-  
 fiere (para su mayor decoro) aplacauan los antiguos sus deida-  
 des con Canto y Musica. Y en fin con la de Angeles quiso na-  
 cer Christo, y con la de Osanna ser recebido el Domingo de  
 Ramos. En las sagradas letras somos por momentos incita-  
 dos a la Musica, diziendo el Profeta: *Cantate Domino canticum*  
*nouum.* Y en otra parte: *Psallite Domino in cithara & voce psal-*  
*mi:* conociendo se celebra en el cielo con Musica el triunfo  
 de la gloria de Dios, dexando el mismo señalados tonos con  
 que se auian de cantar y entonar todos los Psalmos, perdién-  
 dose por el descuido de los hombres el conocimiento de a-  
 quella Musica. En grande alabanza suya resulta tambien, que  
 vielle San Iuan en su Apocalipsa aquellos animales que can-  
 tauan vn nuevo Cantico al Señor. Ni es menos digno que di-  
 ga el Sabio en el Ecclesiastico: *Vinum & Musica laetificat cor:*  
 cosas que acompañan muy bien los Musicos destos tiempos.  
 Sus milagrosos efectos se descubrieron quando Pitagoras Fi-  
 losofo (segun Tulio y Boccio) enfrenò la locura de vn man-  
 cebo lunatico y furioso, solo con la mudança de la voz, y dul-  
 zura de su instrumento. Y Damon obrò lo mismo, como testi-  
 fica Galeno. De Peon Medico se lee auer sanado con la Mu-  
 sica a vn enfermo, que se hallaua desahuciado de salud y vi-  
 da. Aselepiades escriue, causaua mucho provecho a los fren-  
 ticos el cantar y sonar dulcemēte. Teofrasto y Aulo Gelio a-  
 firmã soslegar la Musica el dolor de la ceatica y gota. De Em-  
 pedocles se cuenta, q̄ auiendo sido vn huesped suyo: injuria-  
 do de otro; y por esso inflamado de grandissima ira, le hizo  
 passar el enojo con la suauidad del canto. Refiere Boccio  
 auer sanado Isidoro Tebano a muchos que tenian dolores  
 en los muslos con la melodía. Timoteo Musico (segun  
 Plutarco y Dion) encendia a su aluedrio con el canto Fri-  
 gio el animo de Alexandro de tal manera, que belicoso y  
 fiero corria a tomar las armas. Cuenta el mismo Plutarco  
 de la hermosa Lamia auer lisonjeado con la suauidad del  
 canto los oydos del Rey Demetrio de tal suerte, que  
 no podia sentir cosa mas dulce, que la suauidad de su  
 voz. Y en otra parte dizẽ auer Tales Milefio quitado  
 la peste de Candia solo con el medio desta harmonia diuina.

*Isid. lib. 3.*  
*Etym.*

*etym.*

*Gal. lib. 5.*  
*de dec. Hip*  
*oc. & Pla.*

*Plutarco de*  
*Musi.*

Cuen-

Cuentan los Poetas de Arion Lesbio, que auiendo descubierto vna conjura contra si de ciertos marineros, se arrojò por miedo al mar, auiedo antes tocado cò la Citara, y cantado despues algunos versos; de cuya dulçura atrauido vn delin, le recibió sobre sus espaldas, y le lleuò a Licaonia antes q̃ llegassen los compañeros con la naue: en memoria de cuyo caso le fue leuantada vna estatua con vn Epigrama en Griego, que buuelto en Latin por Rafael Volterano dize:

*Cernis amatorem qui rexit Ariona Delphin*

*A Siculo subiens pondera grata mari, &c.*

Ouidio haze mencion del diziendo:

*Ille sedet, Citharamq; tenet, pretioq; vehenti*

*Cantat, & equoreas carmine mulcet aquas.*

Ouidio 2.  
fasto.

Es casi increíble lo q̃ cuenta Plinio de Crisogono Musico, q̃ en el baxel endreçaua cò tal arte las manos de los nauegantes, que la vez que conformauan al mouer de los remos con el canto acomodado por el mismo, causaua a los circunstantes vna dulçura marauillosa: y de Terprando Lesbio dize, auer aplacado muchas vezes con la dulce melodía de su voz, los animos de los Espartanos, sumergidos en discordias. Pafso en silencio autores antiguos desta egregia disciplina; pues sin otros, huuo vn Lasso Herminio, que tienen algunos auer sido el primero que compusiesse sobre la Musica; vn Aristoxeno Tarencio, llamado segun Plinio, el Musico, por la singular noticia de tal arte: el otro Aristoxeno Griego, que fue entre los de su patria el primer inuentor de las razones Musicas, y de los instrumetos de sonar; vn Teon, vn Alipio, Gaudencio, Isacio, Apuleyo, y Boecio doctissimos Comentadores de la misma. Dexo sus tantos modernos Maestros, como Adriano, Cipriano, Iaqueto, Infquino, Orlando, Constante, Porta, Alexandro Strigio, Mateo Afola, Cerlino diestro teórico y pratico, Henrique Glariano, Francisco Gafforo, Fabio Stapulense, Emanuel Brienio, Iuan Tintor, Herman Finchio, Mateo Romero, y Felipe Rugero Flamencos. Entre Españoles, Christoual de Morales, el Abad Salinas, Iuan Nauarro, Francisco Guerrero, Periañez, Zaualllos, Rodrigo Ordoñez, Viuanco, Iuan de Esquibel, Vicente Espinel, sin otros muchos.

Mas;

Mas acerca del son en particular; que gloria, que alabanza no se le puede atribuir? Quanto a lo primero Quintiliano afirma, auerle deleitado los Romanos en los combites con los sonos, siendo tan seueros en lo demas, y assi dize: *Sed veterum quoque Romanorum epulis fidias, ac tibias adhibere moris fuit.* Entre los Griegos era tenido el son en tanta estima y reputacion, que fue por vniuersal contentimiento en vn combate preferido Zimon a Temistocles, solo por auer cantado dulcemente con la lira: y añade Marciano, que publicauan al son de lira muchas ciudades de la Grecia sus leyes y decretos. Tucydides refiere assi mismo vsauan en las guerras los Lacedemonios sonos de Citaras, y Liras, como aora los de trompetas, y atambores; animandose con ellas en las batallas. Y esto mismo apunta Aulo Gelio de los Candiotas. Mas a este proposito es memorable el exemplo de los Lacedemonios, quando en la jornada que hizieron contra los Messenios, auiendo buuelto ya las espaldas al valor de los enemigos, Tirteo mudando el son con la flauta infundio tanta alegria en su parte, que enuistiendo animosamente al enemigo, casi de vencidos fueron al improuiso vencedores. Herodoto graue Historico refiere, vsaua Haliates Rey de Lidia conduxir en su exercito tañedores de Citaras y Flautas.

De las Amazonas antiguas se lee mouian al son de Zampaña las armas para combatir. Afirma Teopompo acostumbrauan los pueblos Getios, tocar Citara quando en alguna Embaxada se hazia paz. Hasta el gran Poeta Homero en el principio de la Iliada introduce a los dioses tocando, mientras dize:

*Formosam Citharam manibus tenebat Apollo  
Musarum Voces Variantes æque caneant.*

Tambien Virgilio introduce tocando a Iopas Citaredo, famoso con la Citara; y a Eneas con su compania, que le está oyendo; assi dize:

*Cithara crinitus Iopas*

*Personat auratâ docuit quæ maximus Atlas.*

Socrates Filosofo, tan seuelo y graue, aprendio en edad de sesenta años a tocar Citara, o Lira. Chiron Maestro de Aquiles, le enseñó la Musica entre las primeras disciplinas, que

Tull. in  
Oratore.

riendo el sabio Preceptor se hallassen amenudo ocupadas en el son, manos que auian de derramar tanta sangre Troyana; quiza para templarlas con el. De Cayo Graco cuenta Marco Tulio, tenia quando oraua al pueblo vn esclauo escondido detras, que con el son de vna flauta le yua apuntando la voz para que la formasse mas dulce y graciosa. Homero introduce a Democo tocando en el combite del Rey Alcino, y juntamente adquiriendo nombre de celebre Musico. Quantos ha auido que por tañedores se hizieron en el mundo illustres, y celebres? A Filamon ensalça Ouidio en aquellos versos:

*Nascitur è Phœbo (namque est enixa gemellos)*

*Carmine vocali clarus citharæ; Philamon.*

Marciano Capela, celebra a Orfeo, Anfion, y Arion; en esta forma: *Nam Orpheus, Amphion, Arionq; doctissimi, aurata omnes testudine consonantes, flax animum pariter reddidere concentum.* Apolo es celebrado por Valerio Flaco mientras dize:

*Musarum chorus, & citharæ pulsator Apollo.*

Tambien son nombrados Dorceo entre Tracios; Hiparco, y Rufino entre Griegos; Eunomio entre Locresios, mereciendo vna estatua que tenia vna Citara en la mano, sobre quien estaua sentada vna Cigarra, auriendole sucedido que en el contraste que tuuo con Aristones Musico Real, se rompio a su Citara vna cuerda, y fue suplido el son por vna Cigarra que acafo se detuuu sobre ella. En tiempos modernos son celebrados por buenos tañedores de varios instrumentos, Melchor Neidfler Tudesco, Valentino Gref, Vakfart de Pannonia, el Vindela Treuifano, Matias Romano, Iulio Cesar Barbetta, Francisco de Milan, Andres de Viola, Geronimo Vdene, Ascanio de Bolonia, Claudio de Corrézo, Vicencio Valauer. Entre Españoles; de organo Antonio Cabeçon, Diego del Castillo, Siluestre, Bernardo Clauijo, Peraça, Bosque, Baltasar de Hermosilla y otros: de Corneta, Iuan de Peraça, Iuan Baptista de Medina, Morales, y otros. De Viguela, el Abad Maluenda, el Licenciado Baltasar de Torres, Fuen Llaná y Enriquez. De Guitarra, Vicente Espinel (autor de las sonadas y cantar de sala) Venaunte, Palomares, Iuan Blas, sin otros en varios generos de instrumentos.

Mas

Más quanto a los Pifaros en particular, Plinio dize auer sido Mercurio su primer inuentor: Diodoro, y Eusebio le atribuyen a Marfias, otros a Apolo, y dizen tenia su imagē ( que estaua en Delo ) en la diestra el arco, en la siniestra las Gracias, cada vna de quien lleuaua vn instrumento de Musica, vna la Lyra, otra el Pifaro, y la de enmedio la Flauta. Los Pifaros se hizieron desde principio (segū Polidoro Virgilio) de canillas de grullas, y de cañas, con que Tocenio Dardano ordenò se tocasse. Cuenta Vicencio Cartari, se celebraua en Roma a los treze de Iunio en honor de Minerua, la fiesta llamada los Quinquatro menores, que duraua solós tres dias, y era fiesta propia de Musicos de Tibias, andando como en mascara sonando por la ciudad; y despues se juntauan todos en el templo de Minerua ( que entonces estaua abierto ) casi como reconociendo della el arte, y su prouecho. Dize mas, auer sido tan grande el numero de Pifaros, y auer llegado a tanta estima y reputacion, que tuuieron priuilegio de cõgregar se en el templo de Iupiter, para hazer banquetes y fiestas. El Son (hablando en vniuersal) tiene efetos milagrosos y diuinos. Alegra, y fofiega los animos de tal manera, que parecen absortos en el gozo y plazer del Paraíso: por esso le hizo Homero compañero de los combites, diciendo:

Pli lin. b. 7

Vincen. Cartari de imagin. Dcorũ.

*Coniuij Citharam quam dij fecere sodalem.*

Mitiga todas las passiones de la ira y enojo que oprimen el animo, y el coraçon: y assi Clinia Pitagorico (segun Camaleon Pontico) quando estaua iracundo, tomaua la Citara, y preguntado que hazia tocando, respondia, *Mitigor*. De Pitagoras dize Quintiliano, auer con el son de la flauta mitiga do mas vezes la defenfrenada licencia de algunos, que mouidos de ardiente sensualidad querian vltrajar la casa de vna casta y honestissima muger. Horacio afirma, auer con la Lira mouido Anfion los hombres siluestres y fieros, para que se boluies sen benignos, asables y humanos. Recita Beroaldo auer Asclepiades sanado los sordos con el son de las trompetas. Xenocrates con el organo librau a los Hidropicos. Escriue Estrabon recibir delecte los Elefantes, con el son del Atambor. Los Cisnes se suspenden con la Citara; las ouejas y corderos reciben alegria con la Zam-



poña y Caramillo, y los ciervos se dexan coger con el son de la Flauta. Al vltimo toda la Musica se halla con perfeccion en las capillas de Pontifices, Reyes, Duques, y Prelados, donde acude la florida tropa de quantos nobles y diestros Musicos se hallan. Aqui se oye la perfecta Eufonia, que es la dulçura y suauidad de la voz; aqui el son; aqui el canto; aqui el Arsis; aqui el Terfis, que son el principio y fin de la voz eleuada. Aqui se oye la harmonica modulacion de las voces concordes, donde se engendra la verdadera Sinfonia, que es vn temperamento del graue y del agudo con los sonos acordes. Mas queriendo dar alguna noticia particular de la misma Musica, es de notar acerca de sus modos, que Polimestres y Sacadas Argiuo, antiquissimos autores, dan particular loa al Frigio, al Dorico y Lidio. Safo Lesbica al Mixolidio, de quien la misma fue inuentorazo como dizen otros, Terfandro, o Ptoclides Trompeta, o Lampocres Ateniese, como afirma Lisias. Con todo Porfirio no aprueba el Frigio, antes le intitula Barbarico, porque solo es acomodado para incitar a batallas y furrores. Algunos le llaman Bachico, como furibundo, impetuoso y turbado; con cuya harmonia se leen auer sido concitados a las armas muchas vezes los Lacedemonios y Cretenses: y vn mancebo Taurominitano (como dize Boecio) prouocado deste canto Frigio, corrio a quemar la casa, donde estava escondida vna ramera. Platon vitupera tambien el Lidio, como agudo y lamentable; siendo el Dorico preferido del mismo, y de Ateno a todos los otros, como magnifico, graue y modesto; partes por quien le tuuieron en suma veneracion en tiempos antiguos los Cretenses, Lacedemonios y Arcades, leyendose del Rey Agamenon, que estando para ir a la guerra Troyana, dexo en casa vn Musico Dorico, para que cõ el pie espondeo conseruasse en honestidad y castidad a su muger, que jamas pudo ser corrompida de Egisto, hasta que el mismo matõ al Musico con cruel engaño. Otros condenaua tambien el Mixolidio como demasiado melancolico, y solo acomodado para tragedias: otros (como Lucio Apuleyo) añaden el Hiartio y el Elio: otros el Ionico, como Heraclides Pontico: otros el Hipermixolidio, como Ptolomeo: otros el Hipodominio, el Hipofrigio, y el Hipolidio: y otros como Marciano, segun la doctrina de Aristoxeno, forman quinze entodos,

*Athe. 4. lib.  
scen. sap.*

*H rac. Põt.  
lib. 3. de Musica.  
fica.*

dos, singulares en su genero. Esta ciencia comprehende (hablando en sus terminos) todas las consonancias, y primero el ayre, el tono con sus variedades, el semitono mayor y menor, y juntamente el Diefis; despues el vnifono, el ditono, semiditono, tritono, diatesaron, diapente, exarcordo mayor y menor, cuyas consonancias son llamadas de los modernos tercera mayor y menor; quarta, sexta mayor y menor: y dizen se consonancias simples, tras quien se siguen las compuestas, que es la octaua llamada Diapason; la decima, la duodecima, la decimatercia, la decimaquinta, y otras en infinito, si en infinito pudiesen proceder la voz y el son. Siguen se los tres generos con que se texe y traua todo canto; esto es, el Diatonico, el Cromatico, y el Enarmónico, que se ha perdido ya. Despues el Contrapunto, y luego el Modo, el Tiempo, y la Pronacion con sus maneras. Tras esto la voz del canto, del Tenor, del Baxo, del Contralto, del Contrabajo, y el Canto Firme; el Figurado, las Sincopas, las Pausas, la Señal, Contrañeñal, y el cantar con el Son, con las voces de mas fuertes; Sineces, Diafematices, Vnifones, Consones, Epifones, Emelos, Egmellos: y las notas con su valor, que es Maxima, Longa, Breue, Semibreue, Minima, Seminima, Corchea, Semicorchea y Puntos: y assi las notas Llenas, Vacias, en ligadura, Quadradas, Obliquas, Ascendentes, Descendentes, Perfetas, Alteradas, Imperfetas, de quien esta llena toda la Musica. Los instrumentos que se vsan en la Organica y Ritmica harmonia son Organo, Clauiorvano, Clauizimbano, Realejo, Cimbalo, Clauicordio, Monacordio, Harpa, Vihuela, Laud, Discate, Guitarra, Citara, Tiorba, Vihuela de arco, Chirimias, Cornetas, Flautas, Dulçaynas, Sacabuches, Orlos, Baxones, Clarinets, Trompetas, Cornamutas, Rabel, Zampoña, Pito, y otros puestos por varios autores en sus libros.

Mas entre tantas alabanzas y honras se puede aplicar alguna mengua a los Musicos, sobre fer muchos dellos tan fantásticos, y caprichosos, que jamas se puede saber quando tengan humor de cantar, y se hazen tal vez tanto de rogar, que cantan con su obstinacion desuauizada, y despues quando comiençan, nunca acaban. Assi dixo Horacio bien a proposito tratando dellos:

*Hora. Sat. 3*

*Omnibus hoc vitium e? Cantoribus inter amicos,*

*Vt numquam inducant animum cantare rogati,  
Iniusi nunquam desistant, &c.*

Sin esto, fueron los mas de los Musicos antiguos, tan amigos del vino como del canto, si bien tuuieron alguna razon, por ser el mejor ministro de la alegria, de quien se deriuu la Musica; aunque seria justo vsar del templadamente en toda ocasion. Asi dezia Anacarsis, no hallarse en la Scitia musicos ni trópetas, porque carece de viñas. Otro vicio principal fuyo es, que por momentos se deleitan en cantar antes lasciuos Madrigales, y Romances ridiculos, que motetes de Iglesia, y cosas espirituales, que les podrian causar la salud del alma, y el perfeto y cumplido contento del coraçon; por tanto son semejantes al antiguo Gnesipo, inuentor de vanos cantares entre los Griegos, como dize Ateneo, imitando a Saso, Anacreonte, y Sapodoro, en corromper los labios Latinos, con deshonestos amores, dando indicio de la sensualidad que reyna en ellos.

En suma, pone muchas cosas pertenecientes a los Musicos Celio Rodiginio lib. 3. de sus antiguas lecciones cap. 25. 26. 27. 28. y 29. Tambien el Bernardo en su seminario en la palabra Musica; Pedro Gregorio Tolosano en su Sintaxis; Angelo Policiano en su Panepistemon. Pedro Crinito trata de los Sonadores en el lib. 12. c. 12. de honesta disciplina. Y de vno y otro Iuan Tomas Frigio lib. 7. De la Musica practica se pue de ver a Otomaro Luscinio, a Pedro Aroñ, Iuã Maria Lanfrãco, Iaquete Verchen, Iusquino, Iuan Froschio, Ocheblem Maestro de Iusquino, y Abusnois, famoso entre otros.

---

## DE LOS SEPULTVREROS, Funerales, y Colgadores de Yglesias.

### DISCVRSO XLI.

**L**amãse en Latin los Sepultureros Vespiliones; y Marcial haze mencion de Diaulo, por estremo diestro y practico

tico en el exercicio de enterrar muertos: Sepultauanse entre Romanos los difuntos en las ciudades, y en las propias casas; mas fuese poco a poco perdiendo esta costubre. Despues fue vedada por leyes publicas, mandando se enterrassen fuera de la ciudad: solo a tal prematica no estaua sugetos los Emperadores, ni las virgenes Vestales, porque vnos y otras podia ser enterrados en la ciudad. Hizose respeto de que el mal olór no engendrasse corrupcion en el ayre, y se figuiessen de lla a los viuos mortiferas enfermedades; porque estuuiesen los hombres mas prompts para defender las ciudades, y sus confines, sin sufrir sea cercassen tanto los enemigos, que pudiesen violar las memorias y sepulcros de sus antecessores. Así se ponian en los campos junto a los caminos publicos, y mas frequentados, para que todos los que passassen por alli, fuesen incitados a hazer obras dignas y famosas con la memoria de hombres gloriosos, puestos en aquella parte, siendo estos lugares guardados por los antiguos con mucha religio. Las leyes de Solon daua pena no leue a quien huuiesse violado, o corrópido las sepulturas de los muertos, q en los primeros tiempos se hallauan puestas sobre los montes, en especial, quando eran de hombres ilustres. De aqui fue despues introduzido el vso de las Piramides, y el poner las Columnas sobre los Sepulcros, como haziã los antiguos. Propone Plinio por no antigua costumbre entre Romanos, la de quemar los muertos, siendo el primero que la obseruò Lucio Sila; y esto hizo por no pagar la pena del talion, auiendo hecho desenterrar el cadauer de Cayo Mario su enemigo: por tanto dudò no sucediesse otro dia lo mismo al suyo. Por lo que toca al oficio de Enterrador, solo se puede apuntar ser algo vil, respeto de la calidad; mas por estremo caritatiuo y religioso, quando se haze con el deuido modo, y como conuiene. Con esta forma piadosa exercitò Tobias este menester, y muchos hombres y mugeres de la primitiua Iglesia, dando sepultura a los cuerpos de los Martires con suma caridad y amor.

Quanto a los Funerales y Obsequias, se halla auer sido Numa Pompilio entre Romanos su primer instituidor, eligiendo vn Pontifice para que tuuiesse cuidado desta obseruancia. El primer honor que se solia hazer en las obsequias de varones ilustres, era loallos con vna oracion funeral, siendo el

pri-

primero que orò Valerio Publicola en la muerte de Bruto. Lo segundo, hazer los juegos Gladiatorios, auiedo sido Marco y Decio hijos de Junio Bruto, los primeros que los introduxeron en honra de su difunto padre. Lo tercero, vn combite sumptuosissimo. Lo quarto, repartian carne entre la plebe. Tambien vsauan algunas vezes tras las obsequias derramar sobre la sepultura varias flores, y olores, como hizo el pueblo Romano a Scipion: y los que no podian sobrelleuar el gasto, hazian de partes de noche lleuassen los Vestipiliones, o Sepultureros, los Cadaüeres vestidos de blanco a la sepultura, y el mas cercano pariete le cerraua los ojos: despues abrian el aposento, y dexauan entrar toda la familia, y vezindad, y tres dellos le llamauan tres vezes en voz alta, luego le lauauan con agua caliente, y el heredero barria la casa con ciertas escobas deputadas para solo esso, poniendo sobre la puerta ramos de cipres; y si el muerto era de autoridad, combidaua vno los ciudadanos a sus obsequias, y las mugeres del muerto se adornauan de blancos vestidos. Platon refiere, lleuarse en su patria en las obsequias habitos blancos, sin llanto o solloço alguno; y dos coros, vno de quinze muchachos, y otro de quinze muchachas, assistian al rededor del ataúd, hasta que los sacerdotes reciprocamente loauan al difunto, y todo el dia cantauan su felicidad. Seguianse despues los muchachos cantando himnos, y tras ellos las muchachas, acompañadas de algunas viejas. Con todo esso fue muy conusida entre los Gentiles la costumbre de enterrar; porque Seruio refiere, conseruarse qualquier muerto entre los Romanos en su propia casa ocho dias, y al vltimo se abrafaua, y el noüeno se sepultauan sus cenizas, teniendo de aqui origen los dias Nouendiales, celebrados antiguamente en honra de los difuntos. El mismo autor testifica, yua el pueblo delante en los entierros de Reyes, y nobilissimas personas, con hachas encendidas a honra suya. Por esso dize Virgilio en la muerte de Palante:

Era la via luciente por las hachas.

Persio cuenta las siguientes cosas en las obsequias,

La trompa, las candelas, y el Cadauer.

Puesto en el alto lecho aqui se mira.

Algunos de los antiguos añadian a las trompetas los Pifaros, y Tim-

Plat. lib.  
12. rele. i.

Seru. super.  
5. AEni.



y Timpanos a fin de que oyendo tal son, sintiessen menos penar los que llorauan los muertos; y assi lo dize Alexandro Afrodisseo. Quando se despedian del difunto, le saludauan con mucho afecto; por esso Virgilio escrive de Palante aquel verso: *obsequia laetitiaque*

*Aphrodif.  
in prob'e.*

*Fata vocant: salue eternum mihi maxime Pallas,*

*A Eternumq; vale.*

Ciceron refiere, embalsamauan los Persas los Cadaueres con cera, para que se conseruassen mas largo tiempo en la sepultura. Cuéntra el mismo, no auer jamas los Magos sepultado algun difunto de los suyos, si primero no auia sido mordido de las fieras. Los Hircanos criauan perros a posta para hazerles tragar las carnes de sus muertos. Los Trogloditas atauan la cabeça del Cadauer con los pies, y de lleuauan assi al rededor con rifa, y fiesta, y despues le sepultauan sin hazer diferencia de vn lugar a otro. Los Sabeos arrojauan dentro del estiércol, hasta los cuerpos de los Reyes. Los Orophagos (segun Celio) echauan los cuerpos de sus difuntos en la mar. Los Mesagetas se comian a sus muertos, pareciendoles mas decente sepultura el vientre del hombre que el de los gusanos. Los Esendoncitas de Asia acostumbrauan cantar en la muerte de padre y madre, y despedazar sus cuerpos con los dientes, comiendolos mezclados con carne de oveja. Los Egipcios luego que moria vno, le sacauan los sesos por la nariz con vn hierro, llenando aquel vacio con olores, despues le cortauan el vientre con vna piedra de punta aguda, y sacadas las entrañas, le llenauan de olores molidos, y vngiéndole despues con goma, le emboluian en vna sabana, y los parientes hecha vna imagen de hombre de madera, metian el cuerpo en ella. Los Scitas enterrauan con el muerto los q en vida le auian sido mas caros. Quien quisiere ver por extenso las estrañas ceremonias de los antiguos, lea a Celio, a Textor, y a Silio Italico. Basta que el sepultar y hazer exequias a los muertos, fue inuentado por Hercules seg ũ Textor. Mas la Sagrada Escritura lo cōtradize, leyendole muchas obsequias hechas por diuersas personas antes q naciesse Hercules. Finalmente en los Funerales se consideran el cadauer, las andas, el ataúd, la cubierta, las luzes, las cofradias, la clere-

*Cel'o lib. 9.*

cia, el enterrador, el cerrar los ojos al muerto, llorarle, lavarle, vestirle, ponerle en las andas, llevarle en ombros, cantarle, incensarle, y meterle en la sepultura. Despues boluer a casa del difunto, enlutarfe, condolerse, celebrar nouenarios, trigésimos, y aniuersarios, hazer adornar el sepulcro de epitafios, y otras cosas así; de que se puede notar lo mas importante en Polidoro Virgilio.

Suceden en vltimo lugar los que cuelgan, y adornan las Iglesias para fiestas y solenidades principales, o los monumentos en la semana Santa; segun la costumbre de la Iglesia Catolica; donde ponen en obra Rasos, Damascos, y varias colgaduras; junto con quadros, hiedras, laurel, cipres, enebro, y otros adornos a este modo, que tienen tanto mas de esplendido quanto estan mejor preparados, distintos mas ricamente, y con mayor artificio, y nouedad de inuencion.

De algunas cosas tocantes a los funerales trata Celio Calcaño en el tratado *Colleetanea vetustat*: Celio Rodiginio, lib. 9. cap. 43. 44. y 45. de sus antiguas lecciones: y en el lib. 11. cap. 59. Pedro Vitorio lib. 3. de sus varias lecciones, cap. 12. y en el 2. cap. 7. y en el 9. cap. 14. y en el 10. cap. 20. Tambien Bergaldo en sus Anotaciones contra Seruio. Por el con siguiente Alexandro de Alexandro lib. 12. de sus dias Geniales c. 2. y 7. Y sobre todos, Lelio Giraldo que compuso un libro doctissimo de *Vario sepeliendi ritu*.

## DE LOS MENSAJEROS, Nuncios, Correos, Postillones, y Estafetas.

### DISCURSO XLII.

**A** Los que agora tienen tantos nombres llamauan los antiguos propiamente, Tabelarios, por no escriuirse en aquel tiempo casi en otra cosa que en tablas enceradas: lo que declara Marco Tulio quando dize; Statilio reconoció su mano,

Tul. in oratio. contra Catili.

fir-

firma y signo, y fueron recitadas las tabelas. Así quando con su propio escrito se ponía demanda a vno, se dezía, que *tabelis obsignatis se cum agebatur*; y esto testifica el mismo Ciceron diziendo: *Tu quidem tabellis obsignatis agis mecum*. De aqui pues fueron llamados Tabelarios las Estafetas o Postillones, como manifiesta el mismo Tulio, escriuiendo a Terencia con estas palabras: *Nos quorundie tabellarios expectamus*. Bien es verdad, que el mensagero, y el nuncio, son algo mas comunes, pudiendo los mismos llevar nueuas a boca, y por escrito, como entendio Virgilio, quando dixo en aquellos versos.

*Et nuntius ibis*

*Pelide genitori.*

El oficio destos es caminar a pie, o correr la posta a cauallito, llevando cartas, pliegos, escrituras, dineros, y cosas así, firuiendo a Principes, señores, caualleros, mercaderes, y a qualquiera que los despacha. Padecen intolerable fatiga en los viages, corriendo peligros de vándoleros, de ladrones, de rios, de puentes rotos, de fortunas, de atolladeros, de calores, de yelos, nieues, y vientos; sin otras mil aduersidades que les impiden muchas vezes los viages, con quiebra de los mercaderes, y con espresa ruina de los que esperan auisos, y resoluciones de importancia. Entre los que padecen mucho es el precacho de Napoles, hallandose aquel camino pocas vezes seguro de foragidos. Los Postillones tienen principal cuidado de las postas, que son mas y menos, segun la cantidad de los trafagos. En tiempo de las guerras, y pestes, padecen los Estafetas su mayor enfermedad, por recibir por todas partes enfadosos encuentros, y molestos estoruos, que les hazen perder tiempo, siendo tal vez detenidos con perdida de los dineros, y cartas que lleuan consigo. Son tambien muchas vezes burlados de los dueños de las Postas que les dan ciertos matalotres inútiles, de trote perpetuo, y tan flacos, y deshechos, que es lástima verlos; por manera que es fuerza dexarlos a la mitad del camino en algun varranco desnarigados, y sin orejas, como señales representatiuas de su flaqueza; y culpa de quien los dio. Tampoco los señores Correos se hallan faltos de vicios y defectos; porque sin la infidelidad que reyna en muchos, en abrir cartas ajenas, en descubrir sus sellos, en

Plin. lib. 7.  
c. 20.

reuelar secretos. Son tambien inuentores de mil embelecos, rompiendo las maletas, y fingiendo auer sido defualijados en paslos peligrosos. Plinio celebra a Filipides Correo velocissimo, que en dos dias corrio a pie ciento y quarenta y cinco millas, desde Atenas a Lacedemonia. Tambien alli exalta por milagroso a cierto Anistes, y a otro Filonides Correos de Alexandro Magno, que corrieron en vn dia desde Sicion a Elide, que ay ciento y cincuenta millas. Añadiendo en aquel lugar otro milagro; y es que siendo Consules Fonteyo, y Vipfanio, vn muchacho de nueue años llamado Ata, corrio desde cerca de medio dia hasta la noche setenta y cinco millas. En lo demas es la gente desta profesion casi toda vilissima, blasfema, y que de contino se sujeta al vino, sin llegar alguno jamas a viejo; muriendo todos molidos en lo mejor de su edad.

## DE LOS DANZANTES, Bailarines, y todas fuertes de tripu- diantes y corredores.

### DISCURSO XLII.

**Q**Vieren algunos, enseñasse el arte de Dançar la primera vez (hablando vniuersalmente) vna muger llamada Timeles, de quien habla Marcial en aquel verso,

*Qua Thimelen spectas derisoremq; Latinum.*

Isid. lib. 19.  
Elym.

Dize Isidoro, que Marco Varron refiere, deriuarse los saltadores de Arcades Salio, a quien truxo Eneas consigo a Italia, siendo el primero que enseñasse a dançar. Mas porque esta palabra es tan general, que comprehende toda fuerte de bayles, assi antiguos como modernos, entrando en ellos los tripudios, y fiestas que hazia la gente loca del mundo, a honra del antiguo Baco, se dirà deste sujeto en particular y en vniuersal, por no dexar cosa que le pertenezca.

Este artificioso exercicio de dançar consiste todo en  
cierta

cierta diligencia y regla de acciones ordenadas, y pasos medidos al son de Harpa, Vihuela, Laud, y otros instrumentos. Algunos dixeron auerse deriuado las primeras danças de los cursos de Estrellas y Planetas, y casi de vna cierta mudança organica de las cosas celestes. Otros las apropian a los fatiros, afirmando auer vencido Baco con tal arte a los Tescanos, a los Indios, y Lidios, pueblos belicosísimos. De aqui finalmente fue reduzida esta disciplina a religion, dandola los Coribantes en Frigia, y la diosa Rea la hizo obseruar a los Curetos en Creta: y en Delo no se cumplian sacrificios, donde tambien no se hiziessen danças, ni jamas sin ellas fueron celebradas fiestas, o ceremonias. Los Bracmanes, pueblos de la India bueltos al Sol, le honrauan mirandole, y dançando desde la mañana hasta la noche. La dança fue puesta en las ceremonias de los sacrificios acerca de los Etiopes, Egipcios, y Scitas, como aquella que auia sido ordenada por Orfeo, y Museo, insignes dançantes. Los Tracios armados dançauan al son de Zampoña. Los Ronianos tenian los Sacerdotes Salios que dançauan en honor de Marte, con tanta embidia vnos de otros, que Macrobio escribe, auerse gloriado Apio Claudio (vno de su numero) de llevar ventaja a todos sus colegas en el dançar, no obstante fuesse anciano. Los Lacedemonios mas valerosos que todos los otros Griegos, auiendo aprendido a dançar de Castor y Polux, vsauan hazer toda cosa dançando. En Tessalia fuetan honroso este exercicio, que los pueblos, cabeças, y presidentes de los otros, eran honrados con el nombre de Dançantes. Socrates (a quien el oraculo de Apolo juzgó por el mas sabio de todos los hombres) con ser ya viejo, no se auergonzó de aprender tal arte, antes le ensalzó con grandísimas alabanzas, contandole entre las disciplinas graues, como testifica Xenofonte en el libro de sus hechos. Platon llama a la dança agradable, y alegre don de los dioses; y llama persona ruda a quien carece de su inteligencia y conocimiento. Camaleon Griego dize que le llamaua Aristofanes vn espectáculo honrosísimo. Lampridio cuenta de los Partos, hazian sus fiestas al son de Flautas, Zampoñas, y Timpanos, dançando numerosamente como oy se vsa entre nosotros.



- Eu. lib. 7.** Refiere tambien Libio, que acerca de los Romanos en los juegos scenicos las virgenes nueue a nueue en tres coros daban cantando. Ateneo nota asimismo dançar no solo en los combites los amigos del Rey Antioco (llamado el Magno) sino tambien el Rey mismo. Y refiere de Polipercontes (si bien era viejo, y no inferior a qualquier otro en milicia y grandeza) tener por costumbre baylar despues de auer beuido. El Duricuenta no ser licito entre los Indios se rinda al vino su Rey, como lo es entre los Persas; mas que esto le era permitido el dia que hazian sacrificio al Sol; y assi a la vsanza Persiana baylaua y dançaua a su plazer. Ateneo afirma auer aprendido Sofocles esta profesion dançando vna vez en Salamina defuado al rededor de vn trofeo al son de Lira. Hermipo escriue, auerse deleytado Teofrasto desto grandemente. Dize Camaleon ser Eschilo el primero que halló los Coros y las varias mudanças del dançar. Por tanto le pone Aristofanes en vna Tragedia diziendo:

*Choris figuras ipsi feci.*

- Crat. in Ne. msi.** Aristocles dexó escrito auer hallado Telestes discipulo de Eschiles nueue modos de dançar, siendo celebre maestro.
- Cephiso. in** Pindaro Tebano excelentissimo Poeta nombra por dançadora Apolo en aquel verso:
- Aristophan** *Saltator Rex splendoris, pharetræq; Apollo.*
- Centaur.** Y Eumelo junto con Artino Corintio, llama tambien dançante a Iupiter.
- Mars. lib. 3.** *Saltabat medius dinum pater atq; virorum.*
- de reb. Ma. cedon:**

- Athe. lib. 1.** Esta es la causa de ser contadas por los antiguos tantas
- Cr. 14.** fuertes de dançar, segun van refiriendo Cratino, Cefisodoro,
- Eschil. in** Aristofanes, como las Pirricas, las Orfitas, vsadas por los Cre-
- suis anti.** tenses, las Epicredias y las Matripias. Marfia nombra el Tri-
- Hipa. lib. de** pudio Macedonico. Ateneo las Florcades, las Ionicas, las
- Re. Athe.** Termustras, Laconicas, Treceñas, Matinias, y otras. Me-
- Aristox. lib. 8.** nipo. Cenicon vna, a quien llama el incendio del mundo. Es-
- Scam. lib. 1.** chilo habla de la Escopemate. Hipagoras haze mencion de
- inuentio.** las Telestias, que son tripudios militares. Aristocles pone las
- Aristox. lib.** Siccinas, y lo mismo Scamon. Aristoxeno declara las Cida-
- Is. ompa** ras entre los Arcades; la Emelia entre los Griegos; el Aleter entre los Siconios; y estos tales autores diuidieron las dças de:

de la poesia Scenica en tres especies, Comica, Tragica, y Satirica. Tambien la de la Lyrica en otras tres especies, que son Pirrica, Gimnopedica, Hiporchematica. Julio Polux haze mencion de las danças llamadas Morsafa, Scopia, Sima, y Cibistefio. Flauio Vopifco recita, que cantauan sus soldados dançando cierta cancion en honra suya, auiendo muerto muchos enemigos con su propia mano. Vieronse despues la Gallarda, la Pauana, el Canario, la dança del Hacha, la Morisca, Matachin, Imperial, Torneo, Pie de Gibao, sin otros de menos cuenta y calidad. Quando los Romanos florecieron en prudencia y autoridad, no solo rehusaron todas las suertes de danças; mas las tuuieron por cosa infame y vergonçosa, como escriue Macrobio. Por esso Salustio da en rostro a Sèpronia con que baylaua y cantaua con mayor maestria q̄ era conueniente a muger de bien. Afsi mismo fue juzgado por gran dissima verguença en Gaunio (que auia sido Consul) y en Marco Celio tener demasiada noticia de dançar. Marco Caton notò en Lucio Murena por vicio estremo el auer dançado en Asia, y quando Ciceron orò por el, no tuuo osadia de defender esto como cosa loable, sino negò del todo auerlo hecho. Xifilino escriue de Neron, que aunque era accion fea y vergonçosa dançar publicamente en el Teatro, forçò a los nobles varones y matronas a que dançasen mezclados: y el hizo lo mismo en el propio Teatro en la presencia del pueblo. Dion cuenta auer quitado Claudio Cesar a las mugeres dançar en la Orchestra. Y en otra parte dize auer desterrado Tiberio Cesar de Roma a los dançantes como dañosos sumamente para la ciudad. Suetonio apunta auer echado Domiciano del Senado a vn Dançador, respeto de enfadarle sobre manera tal fuerte de hombres. Emilio Probo en la vida de Epaminundas recita, que afsi como la Musica y Bayles fueron entre los Griegos tenidos en sumo honor; afsi al contrario fueron por estremo diuersos de las costumbres Romanas, y esto con gran razon; porque segun Iustino, las danças y bayles son solamente instrumentos de luxuria; diziendo tambien Ouidio:

*Eneruant animos citharæ cantusq; lyreæq;*

*Et vox, & neruis brachia nota suis.*

*Jul. Po'ux  
lib. 4. Ono.*

*Macr. lib. 3.  
Satyr.*

*Dion lib. 6.  
& 53.*

*Suet. in vita  
Domic.*

*Iust. lib. 39.*

*Ouid. lib. 1.  
de reme l.*

*Amia lib.*

14.

De aquí Amiano Marcelino se lamenta y querella de las costumbres de su tiempo, donde dize, que solo se encontrauan hombres baylando y dançando por todas partes: cosa que si huuiera visto Teocrito poeta, los huuiera celebrado con aquel verso suyo:

*Vos verò capellæ nolite saltare,*

*Nè fortè in vos hircus incurrat.*

Horacio amonestando a Estria fuesse casta, formò aquellos versos:

*Prima nocte domum claudet, nec in vias*

*Sub cantu querula despicit tibiæ,*

*Et te sæpè vocanti*

*duram difficilis mane.*

.g. dil. rec. 14

.m. 2

*Bolteadores*

Porque verdaderamente es el baylar y dançar vna de las mayores locuras que puede hazer el hombre. Por tanto Antonio Panormitano entre los dichos de Alfonso Rey de Aragon cuenta, que viendo vn dia a vna moça dançando y baylando con mucha indegencia, buuelto a los suyos, dixo: Esperad que de aquí a poco pronosticará la Sibila, tratandola de loca; porque la Sibila no daua respuesta, sino es estando oprimida de furor. Es necessario pues sea el dançar la cabeça de todos los vicios, y no se podrian dezir facilmente los males que facan de aquí vista y oydo. Dançase con actos desordenados, y con defabrido rumor de pies a muchos sonos, a incitadoras canciones, y a torpes versos, con indecentes tocamientos. En suma es vn exercicio hallado por el demonio para injuria de la Diuinidad, quando el pueblo de Israel fabricò en el desierto el bezerro; a quien despues de auer sacrificado, començaron a beuer y a comer, y leuantando se de allí alegres, cantauan y dançauan en rueda. Y esto baste quanto a las danças y bayles en q en tiempos antiguos se mostró famoso Andron Cataneo, Cleofanto Tebano, Bolbo y Zenon Cretense gratissimo al Rey Artaxerxes, segun Teofrasto, Cratino, Galia, y Cetesia. Tambien Alexandro en la epistola que escriuió a Filoseno, hizo mencion de Teodoro y Crisipo, insignes dançadores de su edad.

*Bolteadores*

Ay otro modo de agilidad muy vsado en nuestro tiêpo de Charlatanes, que es el exercicio de saltar y boltear, con que

admiran

admirablemente se exercita el cuerpo, haziendose ligero, diestro, fuerte y gallardo, quanto se puede dezir. Este trae consigo tanta vanidad como los primeros, siendo seguido y frequentado de personas baxas. En boltear florecieron en nuestros tiempos, y van floreciendo cada dia muchos, como el Máximo de Bolonia, el Moreto, Alonso Español, Batiston de Padua, Iuntino, y Grillo Siciliano, sin otros muchos que se deleytan en dar plazer al pueblo con saltos prodigiosos y mortales. Sus especies son muchas bien entendidas de los que las professan, añadiendo cada dia nuevas maneras, que por euitar prolixidad dexaré de poner aqui.

Tras estos suceden los Corredores, que tienen origen antiquissimo; porque en los juegos obsequiales celebrados en Sicilia por Eneas al sepulcro del padre Anquises, corrieron en el estadio Eurialo, Niso, Diore, Salio, Pauon, Helimo, y Panope. También entre los juegos Genizios Romanos se vsaua correr, y lo mismo en los Olimpicos. De Camila Reyna de los Volscos escriue Virgilio los siguientes versos:

*Illa vel intacta segetis per summa volaret  
Gramina, nec teneras cursu la sisset aristas.*

De Atlanta cazadora de Arcadia, que contendio con Hipomenes en la carrera, dixo Ouidio:

*Dum talia secum  
Exigit Hippomenes cursu volat alite virgo.*

Del valeroso Aquiles agilissimo en la carrera escriue Catulo:

*Qui persèpè vago victor certamine cursus,  
Flammea peruertet celeris vestigia ceruæ.*

De Ofelte Piloto tambien velozissimo dize Sidonio:

*Qui vigor in pedibus frustra tibi natus Ophelte,  
Sicaniam tribuit palmam, planta;q; superbas.*

Refiere Iuba ser los Trogloditas por estremo veloces, y agiles. Saxon Gramatico cuenta de cierto Araldo, corria el palio en cópetencia con los cauallos quedando vencedor. Celio refiere, corria Hiphico hijo de Filaces con marauillosa presteza sobre las espigas sin ofenderlas, y Demarato sobre las ondas del mar; lo que atribuye tambien Higino a Orienes hijo de Neptuno, todos en carecimientos poeticos. Curcio dize, q

Virg. lib. 7.

DE AQUILA HURTO CON  
GORA. EN LA SO-

LEDAD PRIMERA.

Donde se ve:

Su Vago pie septima  
Surcar pusiera mares,  
pirar ondas,  
sin inclinarse espiga,  
sin violar espuma.

Cel. lib. 5.

OTRO-

Curt. lib. 7.

Ecc

Fili

Filipo, hermano de Lisimaco, armado de coraça, corria tras el Rey dozientos estadios. Son assi mismo los Indios por extremo ligeros, pues muchos dellos alcançan por curso a los Cieruos. Y esto baste acerca de tales materias.

Quanto a los Corredores, vease a Pedro Vitorio lib. 23. cap. 17. y Alexandro de Alexandro lib. 2. c. 21. y a Celio Rodiginio lib. 3. c. 5.

En el fugo de los Dançantes vease al mismo Rodiginio lib. 3. cap. 3. y 4.

## DE LOS HERREROS EN general ; y en particular de Cerrage- ros , Caldereros , Cuchilleros, Armeros, Freneros; de oficiales de Estaño, hoja de Lata, Peltre, Linternas, Can- diles, Fuelles, Aguja, y Herradores.

### DISCVRSO XLIII.

**A** Legan los antiguos autores varias cosas , quanto al origen del arte del Herrero, discordando assi en esto , como en todo lo demas. Porque Plinio la atribuye a los Cyclopes; y de aqui es auer fingido los Poetas fabricar aquellos tres fieros artifices Estoropes, Brôtes, y Piragmones, compañeros de Vulcano , los rayos de Iupiter. Clemente Alexandrino la aplica a los Panonios . Estrabon la reconoce de los pueblos Telchinos, diziendo, auer sido los primeros que hizieron la Cimitarra a Saturno. Diodoro , ya a los Ideos Dactilos, ya a Vulcano. Iosefo Hebreo ( y antes que el la Sagrada Escritura) haze su autor a Tubalcain, diziendose en el Genesis: *Ipse fuit malleator, & faber in cuncta opera artis, & ferri.* Sus cali-



calidades, condiciones, y particularidades, parte por parte se descubré de las varias especies en que se diuide; supuesto son los herreros los que se fatigan sumamente, manejando pesos graues, y estando al rostro del fuego derechos de continuo por no poder ablandar la dureza del hierro, sino con el medio de calentarle bien, y recocerle: en cuyo lugar (segun Vanucio) se exercita y mueue estrañamente la persona, ya con grandes y grueltas tenazas, metiendo el hierro en el corazón del fuego; ya sacandole para verle, y para echar encima arena o tierra; ya poniendo nuevos carbones, ya bañando, y restringiendo el fuego, y ya limpiandolo: y al fin con fuertes maços, y pesados martillos batiendolo, y estirandole de tal manera, que jamas los miseros obreros participan de algun sosiego, sino que llegada la noche en que de la trabajosa, y larga jornada (que para ellos comienza al canto del gallo) quedan tan cansados, que sin acordarse de cenar se adormecen, dando algun breue descanso a su graue fatiga; mas al fin es menester despertar de nuevo, y hazer lo que los principales maestros les ordenan. Sus obras son Anclas, Rexas, Balcones, Cadenas, Artilleria de hierro, Picos, Açadas, Barras, sin otras casi infinitas herramientas, cõsistiendo todo en pulir, en escaldar bien el hierro, y purificarle con paciencia. Trabajando en hierro, y en azero juntamente, es necesario saber soldar lo q se haze, con azofar fino, echandole encima arena, o tierra que funda, para que en el bullir lo desfienda del fuego, tanto que reconcentre dentro la fuerza del calor. Tambien conuiene entender los diuersos humores de aguas o azeites, y saber los colores que el hierro muestra refriandose, como el blanco llamado de Plata, el amarillo de Oro, el azulado, o morado, llamado Violeta, y finalmente el ceniciento; y matarle mas y menos segun los temples. Conuiene tambien saber la parte, que se ha de templar, y disponerla, esto es, tocarla con jabon, o con la punta de algun cuerno de cabron, mientras està caliente, para que se descubra mas bien, quando està apunto el termino de su color. Ni es menos necesario saber el temple de las limas, dado con ollin, con punta de cuerno, con vña de buey, vidrio molido, y sal comun, deshecho todo con vinagre, bañando la lima en tal mistura, y assi vntada, encenderla por estremo

*Van. in Pirotechnia.*

bien ; despues en vn instante sumergirla en vinagre en orinas,o agua fria. Tambien conuiene saber soldarla rotura de vna sierra, o espada, tomando vn poco de plata baxa, vidrio molido, o borraç, abraçando el lugar de la rotura con vnas tenazas ardiendo , teniendola tan estrecha , que la soldadura se dilate y se incorpore. Así mismo es menester saber labrar el hierro, quando ha tomado olor de metal, sin dexarse regir del martillo a caliente, ni a frio. Para esto se haze bullir, y poner encima ceniza de cascara de huenos, o cascaras de caracoles, o poluos de cal viua. No es pequeño artificio el ablandarlo como plomo , vtandolo con azeite de almendras amargas , cubriendolo con cera mezclada de assafetida, y algo de sal alcali, y ciñendolo con estiercol de cauallo, y vidrio molido, y metiendolo en fuego de carbon bien encendido por espacio de vna noche. Tampoco es menor secreto endurecerle, templandolo en zumo de rabano, o en el rocío que se halla sobre las hojas de los garbançales. También es menester saberlo encabar con agua fuerte hecha con sal armoniaco, soliman, cardenillo, y agallas con vinagre . Las acciones destos son comunmente madrugár, poner carbón en la hornaza, acomodar el hierro, menear los fuelles, recozerlo, batirlo , soldarlo, bañarlo, tirarlo , darle forma , templarle, labrarle, limarle, pulirle, y cosas así; aunque muchas vezes los tales, o no hazen incorporar bien el hierro , y azero , o le quemán , o le labran tan duro que se rompe sin poderse soldar: o ignorán los secretos principales, y solo trabajan a bulto, y en grueso, como Herreros de aldea. Sus instrumentos son yūques, tenazas, muelles, hornaza, dornajo , cepo para el yūque con sus maneras, esto es, los pies, el cuerno, el agujero , la vigornia, martillos de varias fuertes , limas grandes y chicas , barrenos , bruñidos , rascador, arquillo de horadar sin otros generos.

*Cerrajeros.*

A los Cerrajeros pertenece en particular hazer cerraduras para arcas, puertas, escritorios y otras; llaues ordinarias, maestras, en triángulo, escudos, fixas, visagras, cantoneras, cādados, armellas, cerrojos, atriles, passadores , picaportes , tirantes, falebas, braferos, tornillos, manillas y otros. Entre los instrumentos entran limas, vigornias, tenaças, parauso, o taladro, trincaesquinas, y barrenas. De los mejores cerrajeros que

ay oy en Madrid con titulo del Rey, son Domingo Sierra, y Migue? Hernandez. Son los oficiales de cerraduras muchas vezes dañosos por enseñar el modo de abrir de noche tiendas con ganzuas, o llaves contrahechas.

Los Caldereros son los que por fuerça de martillo facan de la massa del cobre todas sus obras en el principio, medio, y fin. Los pedazos son desacomodados, y desagradables en el manexo, y si se labra a la hornaza con el fuego, se haze, o por refinarlo, o por componerlo en massa para tirarlo de nueuo caliente, a golpes de pesado mazo; o por recozer las bafijas, para poderlas estirar, y labrar en frio, en que amenudo ocurre seruirse de varias fuertes de martillos, para estirar la labor a lo largo, o restringirla con el modo del batir, golpeandola ya por dedentro, ya por defuera, y reduziendola a la gracia y garbo possible. Este metal obrado por los artifices es dulce, y flexible, y al martillo tenaz, y rindese con cierta neruosidad, quando es fino, y sin mezcla de olor de estaño, o qualquier otro metal. Echase de ver quien es curioso maestro en hazer las labores de vn pedazo justo, igual, sutil por todas partes, y bien proporcionado, sin muchos golpes desordenados de martillo. Sueldan los mismos con plata baxa, o cobre quemado, o borraç, y las mas de las vezes con estaño y plomo mezclados, y pez griega. Vase en los vasos de cobre, para que no causen mal sabor, ni olor a las virtualas, vanar su concavidad con vna cubierta de estaño. Para esto hazen cozer vn poco de sal y vinagre, y vanla esparciendo dentro; despues se funde algo de estaño con la quarta parte de plomo mezclado con algo de poluo de pez griega, y con vn fregador de estopa atado a la punta de vn hierro, se va fregando por todas partes fuera y dentro, embarnizando los vasos de manera que parecen de plata bruñida. Tienen estos diuersos instrumentos acomodados para varios menesteres, que por no enfadar dexo de poner. Hallanse en sustiendos vasos de cobre de muchas fuertes, como calderos, peroles, pailas, calentadores, ollas, vacias, jarros, y cosas assi. Entre los antiguos fue celebre en el arte de cobre Mamurio: por tanto acerca de Propercio. Vertuno blasona, de que aya lido labrado por su mano el simulacro suyo.

Caldereros.

Prop. lib. 4

Los

**Peltreros.**

Los Peltreros labran en estaño o peltre compuesto de plomo y estaño. Hazen platos, escudillas, jarros, saleros, frascos, vacias, y cosas tales. Labran la rueda con vn hierro algo torcido, torneando el pelitre, haziendo molduras en el, y reduziendolo a perfeccion.

**Fuelles.**

*Estrab. lib.*

2.

Corren casi parejas con estos los artifices de fuelles, mester, segun Estrabon, hallado por Anacarsis Scita. Tambiẽ difieren poco los Linterneros, o maestros de candiles; arte segun Clemente, hallada por los Egipcios. Euforion recita auer hecho poner Dionisio el moço, tirano de Sicilia, en la ciudad de los Tarentinos vn candil tan admirable, q̃ tenia tantas mechas quantos dias el año. Timachidas Rodio nombra Fanos a tales candiles, deriuandose de aqui los que oy llamã Fanales. Estos fabrican linternas grandes para portales de Palacios, para dormitorios de religiosos, y para otras partes, sin las pequeñas que firuen de noche contra la escuridad. En esta arte son excelentes los Bresanos que inuentaron aquella fuerte de linternas que cierran y descubren la luz quando se quiere, si bien oy son prohibidas en algunas partes. En Bressa y en Milan se hazen aquellas grandes linternas, que firuen a los puertos, como las que se ven en Mici-na, Genoua, Malta, y otras partes, para mostrar a los nauegantes el viage que han de hazer queriendo llegar a los mismos puertos.

**Armeros.**

*Virg. 8.*

Los Armeros son los que labran en general todas las armas de defensa y ofensa, como morriones, y celadas, llamadas en Latin *Galea*, o *Cassida*: por esso dize Virgilio,

*Terribilem cristis galeam flammamq; vomentem.*  
Y Propercio,

*Aurea cui postquam nudauit cassida frontem.*  
Y los petos y espaldares, llamados *Thoraces* por Plinio. Las coraças a quien Vitrubio nombra *Lorica*. Las greuas dichas por Apuleyo *Ocrea*. Las armaduras en general, batidas, y embarnizadas diuersamente, los yelmos, coseletes, braçales, manoplas, guantes de presa, gola, tarjas, escudos de varias maneras, como el Ancyless corto, y sin angulos, hallado en tiempo de Numa Pompilio: el Parma, que fue comun

común a los de apie; el Cetra propio de los Hiberios y Africanos, por esso dixo Lucano:

*Illic pugnaces commouit Iberia catras.*

El Pitafato a manera de Luna propio de las Amazonas; por lo que Silio llama Peltiferas a las astas, o lanças largas que entre los Macedones fueron primero dichas *Sarise*. Y assi llama Curcio *Sarisoferos* a los soldados Macedones de Alexandro. Las picas, lançones, alabardas, partefanas, factas de varias suertes, como las catapultas, los siginos, los ancilos, los esparos, y otras tales. Estos armeros son oy excelentes en Bresca, y en Milan sobre todas las ciudades de Italia. Entre los antiguos pone Plinio por insignes a Ceseo Penterense, y a Elicon Caristio.

Los cuchilleros son los que en especial labran cuchillos, tigeras, nauajas, con todas las herramientas de estuches, como hazia el padre de Demostenes, de quien afirma Textor auer sido cuchillero. La excelencia destos se vee oy particularmente en Cremona, en Bresca, en Milan, Barcelona, Guadaxara, Valladolid, y otras partes, donde se fabrican cuchillos y tigeras de bonissimo temple. Los Tudescos, y Ginoueses, valen comunmente poco, si bien tienen apariencia de buenos.

*Cuchilleros*

Siguense los oficiales de Agujas de quien se dize auer sido los Frigios primeros inuentores. Los maestros dellas mas excelentes que se hallan en Italia son los Lancianesios, y despues los Milaneses, siendo sin duda las de España las mejores de quantas ay. Varias son sus especies, como cada vno sabe. Hazense en muchas partes pocas perfetas por el descuido, o ignorancia de sus artifices, y por no darlas el temple con la diligencia que se requiere.

*Agujas.*

Los Freneros labran frenos, a quien Marcial llama Capristos en aquel verso,

*Freneros.*

*Paret purpureis aper capristis.*

Estribos, espuelas, y bocados de infinitas especies, de quien ay compuesto vn libro entero, tratandose mas a lo largo en el discurso de los cauallos.

Suceden los Herradores, o Albeitaires, a quien Iuã de Placeta llama Medicos de cauallos; su arte se dize Veterinaria, y

*Herradores  
Pla.inCod.*

trata



*Cassan. in  
Caral.  
S. Anto. 3.  
p. sum. tit. 8*

trata en vniuersal de la medicina y cura de los animales, y en especial de los cauallos. Dizese auer sido Chiron Centauro su inuentor ilustrandola despues Columela, Caton, Varron, Pelagonio, Vegecio, y Xenofon, nobilissimos escritores. Virgilio tratò particularmente della en el libro tercero de las Georgicas. A estos Albeitares llama el Cassaneo Mangonies, o Hipococios, diziendo San Antonino, tener estos por costumbre curar las passiones, y enfermedades de jumentos, mulos, y cauallos; añadiendo ser su arte licita, como se obre con cuidado, y conciencia. Muchas son las enfermedades de las bestias, entre otras, Toroçon que les dà de quatro maneras, Sarna de otras quatro, Lamparones, Albarazos, Aguaduras, Infosuras, Desfainaduras, Resfriamiètos, Pasmos de dos generos, Punturas de neruios, sin otras muchas; y sus remedios, y curas que ponè en sus tratados, Francisco la Reyna, Pedro Lopez de Zamora, la Recopilacion de los quatro Griegos, y Lorenço Rufo. Suelen sobre todo los Herradores entremeterse con los Potros, asistiendo en sus ventas, y en las de mulas, y asnos, por entender comunmente destos animales; aunque muchas vezes son peores que Gitanos, haziendo ventas y trueques con engaño y malicia, gastando grande almacen de palabras superfluas. El Herrador se pinta con las tenaças, martillo, clauos, yunque, y otros hierros de diuerías fuertes. Sus acciones son, atar el animal, ponerle en el potro, sangrarle, despalmarle, castrarle, herrarle, rebatirle, cargarle, romperle la paletilla, y curarle de todo mal que tenga. Es exercicio vtil, y no afrentoso. El Rey Don Alonso de Aragon assalariò en su tiempo con gran sueldo dos expertissimos Doctores de Medicina para cauallos, y tambien para perros; mandandoles inquiriessen con gran cuidado, quales remedios, y que modo de curar fuesse mas a proposito para todas las enfermedades de las bestias, y assi obedeciendole, compusieron vn libro destas cosas muy curioso. Lo mismo hizo en tiempos mas modernos Iuan Ruelio Parisiense, hombre docto en Medicina; auiendo recogido de antiquissimos autores (como Absirco, Hierocles, Teomenestes, Telagonio, Anatolio, Timberio, Archedamo, Hipocrates, Hemetrio Africano, y Emilio Español) vn singular volumen sobre las enfermedades de los cauallos de mucha im-

portancia para sus profesores. Otro compuso en vulgar en tiempos mas modernos Federico Grison, por estremo a proposito para los Albeitaros, donde se comprehenden todos los remedios de sesenta enfermedades que pueden ocurrir al caualllo. La cura destos males se dize auerse deriuado de los mismos animales, por auer enseñado la experiència a muchos quales sean las cosas que les curan de sus indisposiciones, como Plinio, que muestra purgarse el Ibis, paxaro Egipcio, con el pico, ablandado con cierta agua. Los ciervos usan el dictamo para sacarse las faetas con que les hirieron los caçadores. La golondrina se vale de la celidonia para la vista. La comadreja del hinojo para la ceguera. El dragon de la lechuga siluestre contra el hastio. La Pantera del pardaliäche contra el aconito; los osos de las hormigas contra las mandragoras; las palomas, mirlas, y perdizes de la hoja del laurel; la grulla del junco palustre, o espadaña. Y refiere Basilio el Magno, curarse la osa herida por si misma con el verbasco. La tartuga se sirue del oregano contra el veneno de la viborilla. Las zorras curan sus enfermedades con las lagrimas de larice, o arce, arbol; y otros con otras yeruas que por no ser deste lugar dexo. Muchos secretos viles para los artifices se pueden notar en el lib. 10. y lib. 16. c. 5. de los secretos de Vvecheró.

Plin. lib. 8

Basil. hom.  
9. exame.

## DE LOS OLLEROS.

## DISCURSO XLV.

Entre todas las regiones que tengan tierra apropiada al arte de los Alfareros, encomiendan mucho los autores a Corinto, ciudad de Grecia; y la primera, segun Textor, que halló la hermosura, y variedad de los vasos; y así a los aficionados de los mismos llamaron los Escritores Corintios, segun Suetonio en la vida de Augusto. También Cuma ciudad de Cápania fue antiguamente insigne en formar vasos de tierra, como parece testifica Tibulo en aquel verso:

Eff.

Fi.

*Fietaq; Cumana lubrica terra rota.*

Otros lo an la isla de Samo, y Sagunto, por razon de la materia acomodada para semejante ministerio: por tanto dixo

*Marc. lib. 8* Marcial,

*Fieta Saguntino cymbia mala luto.*

*Pli. lib. 35.*

Plinio por este respeto alaba a Arezo y a Surrento en Italia: en Asia a Pergamo, y en Grecia a la isla de Coos: si bien oy en Italia parece pertenezca toda la gloria a Faenza en la Romania, que haze los platos, y toda suerte de basijas, por estremo curiosas y blancas. El primer autor deste exercicio fue

*Plin. lib. 7.*  
*& 35.*

(segun Plinio) Coreuo Atemiente, o Dibutarides Siconio. Algunos dicen auerle hallado en Samo Hidoco Recto, y Teodoro. Otros que la enseñaron en Italia Euchirapo y Eugramo pintores, con Demarato yerno de Tarquino Prisco.

*Laer. lib. 1.*

*Diod. lib. 5.*

La rueda en particular para hazer los vasos de tierra halló, segun Eforo y Laertio, Anacharsis Scita, Filosofo antiquissimo. Diodoro aplica su origen a Talao hijo de la hermana de Dedalo. Otros la atribuyen a Hiperbio Corintio. El arte en si es poco limpia y noble; aunque politica, y acomodada para todos: porque casi toda la comida se guisa en basijas de tierra, de que se ven adornadas casi las mas cocinas. Para obrar como se deve en esta ocupacion se requiere solo el conocimiento de la tierra acomodada mas a vn vaso que a otro: como por exemplo, la tierra que para hazer ollas, quiere ser correosa, y densa, no seria buena para platos y escudillas; porque al cozer las obras, ni quedan lisas, ni pulidas como seria necessario: y asi la tierra de que se hazen los platos, no es buena para hazer ollas, porque puesta al fuego, salta. En especial la de las ollas se toma asi humeda, como se halla, y sobre vnatabla firme se bate con vergas de hierro, hasta que se buelua perfeta, y refinada; de modo que se pueda labrar. Hecha, y perficionada la olla sobre la rueda, la desase el Maestro de alli con vn hilo de alambre; poniendola sobre cierta tabla donde se seque; y en hallandola vn poco enxuta le haze el asa, y la pega de la parte que quiere, despues la dexa secar del todo. Tras esto la cuece de la primera cozedura, luego la vedria y buelue a cocer hasta dexalla en perfeccion. Mas los platos y escudillas se hazen de

otra manera, porque es menester tener la greda seca, molerla, y passarla por cedazo como harina, amassandola muy bien. Con esta se forman los vasos, y en estando enxutos, si se quieren hazer blanquear, se les dà vna capa de tez blanca, y se dexan secar. Para que salgan de colores, conuiene cocerlos estando enjutos, y despues pintarlos, dandoles el barniz con que se hazen lustrosos. El modo que se tiene para hazer esto, declara Vanucio por estremo. Las colores para pintar estos vasos han de ser minerales, porque puedan resistir al fuego, sin perder vn punto de su viuacidad, respeto de que los de yeruas como el Indico, Laca, y otros assi, vienèn a quemarse y consumirse. Es menester sea el fuego de leña dulce, que hagallama clara, para que no tiña las colores. Assi mismo quando vna tierra fuesse demasiado correosa, demanera que las obras se hendiessen al Sol, seria el remedio aplicar dentro la arena de montaña, que se pone en el vidrio quando se haze, respeto de conseruarse la greda con la misma, sin temer nada. Entre la variedad de vasos antiguos se haze mencion de las anforas, de quien hablando Marcial dixo:

*Amphara non meruit tam pretiosa mori:*

de los Cadinos, que es vn genero de vasos a quien nombra Ouidio en aquel verso,

*Promit fumoso condita vina cados*

De las ollas y taças en Latin (segun Nonio) dichas *Cratæ*: de las orças llamadas por San Geronimo *Leciti*, de las tinajas que antiguamente se llamauan *Hidrias*; y de los barreros a quien Lucrecio nõbra en Latin *Scaphia*. Hazense finalmente jarros, bucaros, cantaros, pucheros, saleros, aguamaniles, ajufainas, y cosas assi. Las mejores son las que vienen de la China con nombre de porcelanas; y los bucaros de mas estima, los de Estremoz, tierra de Portugal; los de Badajoz, que son colorados con chinan blancas; y los Zamoranos que son plateados, asperos, y por estremo frescos. Quãto al vidrioado, es bueno el de Pisa, y Talanera de la Reyna. Finalmente, porque los deste arte no tienen otros defectos, sino es vender tal vez las vasijas mal cozidas, mal bañadas, y quiza rotas, los dexo passar sin su cortapisa.

Muchas cosas pertenecientes a los Olleros, o Alfareros se pueden notar en Rodiginio lib. 14. c. 60. de sus antiguas lecciones. Y tambien algunas en Policiano en su Panepistemō.

# DE LOS PROFESSORES de lenguas ; y en particular de In- terpretes, Traductores, y Co- mentadores de toda fuerte.

## DISCURSO XLVI.

**Q**Veriendo tratar en este discurso breuemente de las lenguas, es necessario saber en especial el origen de los caracteres, y su intencion, respeto de auer sido escritas con estos tantos y tan varios idiomas como tiene el mundo. Las letras pues, a quien Lucrecio llama elementos de que se cō-  
*Lucr. lib. 2. de rer. nat.* pone la voz, quando dize,

*Quin etiam passim nostris in versibus ipsis  
Multa elementa vides, multa communia verbis.*

y los Romanos segū Tertuliano, elementos, o principios de la pronūciacion de la voz se deriuaron, como dize Ioseph, de Adam, o sino de sus cercanos nietos, afirmando, auer los hijos de Set hecho dos columnas, vna de piedra, y otra de ladrillo, en que dexaron escritas, y esculpidas todas las artes, testificando auer visto vna destas en Siria. Por manera que su origen dependesegun el mismo de aquellos tiempos, mas no dize el genero de tales caracteres. Plinio es de opinion fuessen Asirios los inuentores ; otros tienen que los Egipcios: y otros (como Eupolemo historico) quieren fuessen Moysen el inuentor de los caracteres que se vsauan entōces, y q̄ los Fenicios los tomassen despues de los Hebreos, renouā-  
*Tert. contra Marcionē.  
Ioseph. lib. 1. antiq.  
Pli. lib. 7. c. 56.  
Eupol. de Regib. Iuda*



do algode q haze mencion Clemente y Cirilo Alexandrino. Cō Eupolomo tienen lo mismo Atabano autor Gentil, y Orinito, q afirma en ciertos versos auer sido Moysen el primero que dio caracteres a los Iudios; siendo tambien Canimio de semejante parecer; esto es, auerse deriuado los caracteres de los Hebreos y Caldeos. Diodoro tiene, hallasse Mercurio los caracteres en Egipto. Filon Hebreo varon de autoridad juzga los inuentasse Abraham. Isidoro, Eusebio, San Agustín, y Iustino Martir se llegan a la opinion de Iosefo, siendo claro que huuo Caracteres antes de Moysen: supuesto se halla escrito en la sagrada Escritura, auer el mismo aprendido en Egipto todas sus artes y sabiduria: y esto se pudiera haze mal sin primero tener letras; aunque se sabe tenían imagenes con que se entendian. Vese tambien que alega Iudas Apostol el libro de Enoc, que fue antes de Moysen. Y aunque es verdad que ay entre los Doctores gran contienda sobre este libro; con todo esso le admiten por verdadero Origenes y Tertuliano. Mas San Agustín afirma no hallarse en el Canon de los Hebreos, y S. Geronimo le tiene por apócrifo. Iuan Ananinio de Viterbo es de la misma opinion con Tertuliano y Origenes. Algunos tienen en particular fuesse Radamanto el inuentor de los Caracteres Asirios. Otros (como Isidoro) tienen que hallasse los Egipcios Isis Reyna, hija de Hinaco, mas que los sacerdotes los tuvieron de vna fuerte, y el vulgo de otra. El mismo Isidoro tiene hallassen los Fenicios los Caracteres Griegos, y alega a Lucano, que dize:

*Phœnices primi magni si creditur, ausi*

*Mansuram rudibus vocem signare figuris.*

Por esto los capitulos de los libros se suelen señalar (dize el mismo) con el color Fenicio, en señal de auer sido ellos los inuentores de los Caracteres, hasta que Cadmo (y esto no segun Isidoro) hijo de Agenor les dio nuevos caracteres, que sin miente Plinio, fueron deziseys; a quien Palamedes en la guerra Troyana añadio quatro, y otros tantos tras el, Simónides Medico; aunque Aristoteles diga fuesen los antiguos diez y ocho, siendo despues añadidos dos por Epicarmo. Mas Anticlidés apunta auer sido el autor vn cierto Menon quinze años antes de Foronco Antiquissimo Rey de Grecia.

Epi-

*Clem in stro  
mat.*

*Cyr. lib. 7 cō  
tra Iulian.*

*Can. in Gra  
mat. Syriac.*

*Isid. lib. 1.*

*Orig. hom.*

*vlt sup. Nu*

*mer.*

*Tert. lib. de*

*habit. mul.*

*D. Aug. li.*

*18. & 15.*

*c. 2. de ciui.*

*D. Hier. ca*

*tal. scripto.*

*glo. & 5.*

*cōment. su*

*per Ioan.*

*Anan. sup.*

*Pro. Isido.*

*lib. 1. Ety.*

*Plin. lib. 7.*

Epiguenes, y Berofo lo atribuyen a los Babilonios. Algunos dizen (como Ifidoro y Plinio) auer hallado Nicoftrato (por sobrenombre Carmenta) diez y nueue Carácteres Latinos, hasta que vn cierto Siluio Maestro de juegos halló la S. la R. y la Q. que son antes aspiraciones que letras; siendo después en tiempo de San Agustín tomadas de los Griegos la X. y la Z. El origen de los Carácteres de los Getas se atribuye a Galfila. El de los Egipcios a Ifis, o a Mercurio, como quiere Diodoro Siculo. San Geronimo en el prologo del libro de los Reyes cuenta, auer hallado Efdras Canciller y Doctor de la ley, quando la escriuió, nueue carácteres de letras que usaron los Iudios desde su tiempo hasta los nuestros, teniéndolos las voces y nombres de qualquiera dellos significacion de alguna cosa, como nota Panfilo exponiéndolos sus misterios. Tras la inuención de los Carácteres se hallaron las sílabas, en que se notan el numero, el tiempo, el espíritu y el tono. De las sílabas se deriuaron las dicciones, de las dicciones las oraciones, consistiendo en toda la oración el lenguaje de las personas. Sin duda es grá de la excelencia de articular la voz; porq̃ si nos exceden en grádez a los elefantes; en ferocidad los leones; en fortalezas a los toros; en prouidencia las hormigas; por lo menos en la lengua sobrepujamos a todos los animales del mundo. Y si es por este mo celebrado el paxaro, q̃ dixo a Phitaco, *Salue*: el cueruo de quien oyó Augusto, *Sa'ue Caesar*: y aquella corneja q̃ sobre la cúbre del monte Tarpeyo, no pudiendo dezir, *Bene est*, dixo, *Bene erit*; si Plinio encarece los ruiñeñores por dociles en vna y otra lengua, q̃ alabanza no se deuerá a la oración mas perfecta, mas siguiente, mas natural, y acompañada de tal manera con la razón, que la vna es defectuosa sin la otra? De aqui es llamar los Griegos Logos a las dos, respeto de hallarse ligadas con nudo tan particular. Sin esto, por la inteligencia de las lenguas pueden los hombres conuersar con todos, negociar, y hazer beneficio a muchos que no las entienden con interpretarfe las; procediendo de aqui los interpretes que sirven comunmente a los Reyes y Principes en las Cortes, para entender las embaxadas que les vienen de muchas partes remotas. Ciceron muestra auer sido los interpretes del numero de los Aparitores (que eran los que se hallauan prontos al seruicio de los Magistra dos) mientras escriuiendo a Termino dize: *Se pro Cos.*

*Pamphil. de  
prop. Euan.  
lib. 10. c. 2.*

*Interpretes.*

*in Sicilia in longa apparitione singularem, & prope incredibilem interpres et sui Marsilij fidem cognouisse.* Y en vna oracion declara el oficio de los interpretes, diziendo: *A. Valentinus est in Sicilia interpres, quo iste interprete non ad linguam Græcam, sed ad furta, & flagitia uti solebat.* Tambien firuen admirablemēte para traduzir, de donde se deriuau los Traductores, q̄ segun San Geronimo bueluen o palabra por palabra, o solo el sentido. Tal profesiõ figuieren el mismo San Geronimo, Santes Pagnino, Aquila, Simaco, Teodocion, Agustino Obispo Nebriense, Edardo, Leo, Felix Pratenfe, Frãisco Ximenez, Eusebio Cesariense, Isichio Monaco, Geronimo Leopolitano, Guilielmo Abad, Iacobo Arçobispo de Genoua, Iuan Rey de Aragon, Iuan de Itẽbergio, Iuan Echio, Iuan Lopez de Zuñiga, Iuan Pocano, Iuã Quincoarboreo, Ioseph Treuerino, Luciano Martir, Micael Adan, Origenes, Patrofilo Scitolitano, Pedro Sutor, Roberto Oliuetano, Simõ Latumeo, Sofronio, Vulfia Obispo, y otros muchos.

Traductores

Catalogo de Traductores

Para el acierto de las traduciones seria menester heredasse el Traductor (siendo possible) hasta las ideas y espiritu del Autor q̄ se traduze. Sobre todo se ha de poner cuydado en la elecciõ de palabras, buscando las frases propias, q̄ tengan mayor energia y parẽtesco cõ las estrañas; porq̄ la alteza y enfasi de los cõceros no se deslustre, y pierda mucho de su decoro. Pocos supierõ acudir a esta obligaciõ; supuesto les parecio cumplir solo cõ darse a entender de qualquier modo q̄ fuesse. Así por este descuido (no se si diga incapacidad) sacarõ a luz traduciones tan floxas por vna parte, y por otra tan duras, que es imposible dexarlas de poner debaxo los pies, con particular menoscabo de sus dueños. Testigos desta verdad pueden ser los desfigurados Ariosto, Tasso y Virgilio, que con ser dechados de erudicion y elegancia, y por esso tan queridos de todos, los desconocemos, y abominamos por la mala interpretacion que se hizo dellos. Mas quando los Traductores son fieles, diligentes, claros, y doctos en las lenguas de quien traduzen, adquieren singular honra y reputacion. Demas son los profesores de lenguas semejantes a los Angeles, que tienen noticia y conocimiento de todas, ofreciendo los mismos a Dios las oraciones y ruegos de los fieles, segun lo tiene la Yglesia: y siendo dados por custodias y guardas a tantas pro-

prouincias y varios pueblos, como siente la sagrada Teologia con la autoridad de la Escritura. Fuera de que los mismos hablan entre si con lenguas comunes, segun certifica San Pablo, quando dize: *Quid si linguis Angelorum loquar?* De quie no discurre mas adelante, por no ser este lugar para disputar tales materias. Son por el configuiente semejantes a los santos, de quien se presume entiendan tambien en el cielo todas lenguas. Así mismo vemos q̄ auiedo de venir el Espiritu Santo al mundo, embiado del Padre en nombre del Hijo, para enseñar a los Apostoles toda cosa, segun aquella promessa, *Paracletus quem mittet Pater in nomine meo vobis, ille vos docebit omnia*; vino en forma de lengua de fuego. Por tanto afirma San Lucas, que ya venido, los propios Apostoles *Varijs linguis loquebantur magnalia Dei*. Christo en San Mateo y en San Marcos hablando de los que creen, dixo: *Linguis loquentur nouis*.

D. Paul. ad  
Corint.

San Pablo así mismo pone entre los dones del Espiritu Santo los generos de las lenguas, igualandolas al don de la profecia: y da gracias a Dios de que pudiesse hablar con mas lenguas, exortando al vltimo, no se prohiba a ninguno hablar en diferentes idiomas. Sabese tambien, que quando Dios quiso confundir el mundo, hizo en tiempo de Nembrot aquella admirable diuision de lenguas. Mas esto a parte, es de ver la grandeza del conocimiento de las lenguas en todas las profesiones. Quanto a lo primero en la Teologia se hallarõ llenos dellas los santos Apostoles, Teologos principales. Origenes aquel gran varon tuuo grandissimo conocimiento de la lengua Hebrea: San Geronimo supo por estremo bien la Latina, la Griega, la Hebrea, y Caldea. Sin esto Clemente Pontifice hizo vn decreto, que no solo en publicas escuelas, sino tambien en Colegios se reciban maestros, que en especial enseñen las tres lenguas principales, Latina, Griega y Hebrea. San Agustin certifica auer menester los Latinos para la

Clement. de

D. Aug. li.  
2. de doct.  
Christ. &  
cassess.

inteligencia de la Escritura la noticia de dos lenguas, Griega y Hebraica. El mismo en otro lugar se lamenta de no auer estudiado en su juventud la lengua Hebrea, que le podia ser de mucho prouecho para la interpretaciõ de la Escritura. Christo Señor Nuestro con su santo titulo de tres lenguas puesto en la Cruz, viene expressamente a consagrar el estudio de las mismas. Este es necessario y vtil para los Legistas, siendo

el Codigo de Iustinião. lleno de tantas palabras Griegas, q̄ pensaron muchos huuiessẽ sido antes escrito en Griego q̄ en Latin. Aulo Gelio alaba a Labeon Antistio antiguo Iurif consulto, por el conocimiento de las lenguas. Todos celebrã a Budeo, Angelo Policiano, Alciato, y a otros Legistas doctifimos en lenguas. Los Medicos tienen tambien no poca necesidad dellas, auiedo escrito de Medicina primero los Hebreos Mac, Rabin Leui, y otros: luego los Arabes Auicena y Auerroes; cuya asperissima lengua confiesa Pico Mirandulano auer aprendido en termino de vn mes. Tras estos los Griegos Hipocrates y Galeno, cuya version vulgata de Griego ser escurissima, y por ventura discorde del mismo Galeno, afirman Nicolas Leonicensio, y Guilielmo Cepo Medico del Rey de Frãcia, Tomas Linacro del Rey de Bretaña, y Iuan Ruelio, todos varones doctifimos, y sumamente versados en lenguas. Eusebio atribuye la Filosofia antes q̄ a Pitagoras, q̄ a Platõ, y a Aristoteles, a los Hebreos distintos en Farisicos, professores de Dialectica; en Saduceos estudiosos de Fisica, y en Esecos de ciẽcias Morales. En las Matematicas se ven por instantes nõbres Griegos. En la Geometria Musica y Aritmetica, solo se encuentran vocablos Griegos. Dize Aulo Gelio, y lo aprueba Lucrecio, ser tanta la pobreza de la lengua Latina, q̄ no se puede talvez explicar con muchas palabras lo q̄ la Griega expone cõ sola vna. Por manera q̄ es menester confessar sea grandemente necesario el conocimiento delas lenguas. Mas lo q̄ no se puede sufrir es se precie de aguila en la estraña quien en la materna apenas puede ser ganso. Lee se de Marco Caton auer aprendido casi anciano las letras Griegas, y lo mismo se dize de Bembo. Fabio Quintiliano juzga deuerse leer entre los principales escritores de Oratoria a Homero, y otros Griegos. Horacio afirma, facarse de los Griegos la poetica eloquẽcia. Enio Poeta fue llamado hõbre de tres coraçones, por auer tenido noticia de tres lenguas. Mitridates Rey de Ponto es muy encarecido, por q̄ latuuõ de ventidos, todas denaciones fugetas a el. Paula Romana muger santissima supo la Latina, Griega y Hebrea de tal manera, q̄ cantaua los Psalmos en Hebreo, siendo tan escuro. Pico Mirandulano en edad tan verde tuõ conocimiento de la Latina, Griega, Hebraica, Caldea, y juntamẽte Arabica. Agustín Estebo. fue casi semejante a este. Iuan Cap-

*Euse. lib. 11  
de præp. E-  
uang.*



Pedro Mose  
l no en su o  
ration de va  
rias lēguas.

nion, Daniel Bábergo, Vilibaldo, Pircheiméro, y Geronimo Leandro poseyeron por estremo bien las lenguas; como alega Pedro Moselano. Mas sobre todos Tesco Ambrosio Còde Palatino mostrò en aquella obra fuya, intitulada *Introductio ad Chaldaicam linguam, Syriacam, atque Armeniam, & alias decem linguas*, vn marauilloso conòcimiento de las lenguas, poniendo cerca de quarenta Abecedarios de varios Idiomas. Guiljelmo Postelo publicò tambien vn libro de doze lenguas con sus diuersos caracteres. Lo mismo Iuan Baptista Palatino en aquella obra intitulada Libro nuevo para aprender a escribir todas suertes de letras. Mas para recitar alguna cosa de sus diferencias assi por mayor (remitiendo los lectores a las obras de los referidos, para que puedan quedar mas enterados) es de notar ser veyntidos los Caracteres Caldeos, llamados tambien Siriacos, vsados por la Yglesia Antiochena Patriarcal; siendo seys las vocales, como son las de los Hebreos, y las de los Samaritanos, que difieren mucho entre si en los Caracteres. Las vocales de los Arabes, Punicos, Turcos, Persas, Tartaros, y otros Mahometanos (que usan vn solo Alfabeto) son siete, esto es Aliph, He, Hha, Ain, Vau, Ho, Je. Las Latinas son cinco; las Griegas siete. Los Iacobitas, y Cofititos, que habitan en torno al Egipto, tienen diez. Los Macedonios y Dalmatos (aora Bulgaros) y los Seruianos, tienen tambien diez. Los Indianos cinco, como refiere Iuan Porkem en su Silabario. Los Armenios usan cinco, aunque en el sonido las van variando mucho. Las consonantes Caldaicas son diez y seys, como lo son las Samaritanas y Hebreas. Las de los Punicos, Arabes, Persas, Turcos, y otros Mahometanos son veynte y dos; las Latinas diez y seys; las Griegas diez y siete; las de los Indios veynte; las de los Cofititos veynte, y Iacobitas ventiquatro, y otras tãtas las de los Macedones, Dalmatos y Seruianos. Mas quiẽ quisiere saber los Abecedarios de los Caldeos, Samaritanos, Asirios, Fenicios, Hebreos, Arabes, Punicos, Persas, Turcos, Latinos, Griegos, Iacobitas, Cofititos, Macedones, Misios, Bulgaros, Seruianos, Rusios, Iliricos, Indios, Armenios, Vvandalos, lea el Alfabeto de Virgilio Filosofo, y el de Apolonio Tiano. Para el conòcimiento de Geroglificos, de los Babilonicos, Eritreos, Sarracenos, Egipcios, Godos,

liberos, Georgianos, Etruscos, vease la obra del referido Te-  
seo Ambrosio Paues, consumadísimo en estas cosas.

De las lenguas en particular escriuieron muchos, como  
de la Latina Marco Varron, Nonio Marcelo, Aulo Gelio,  
Prisciano, Guarino, Diomedes, Aldo Manucio. De la He-  
braica, el Rabino Helia, Santes Pagnino, Marco Marino,  
Bresano. De la Griega, Emanuel Crisolora, Francisco Ver-  
gara, Bolcanio, Constantin Lascaro, Teodoro Gaza. De la  
Toscana, el Bembo, Iulio Camilo, el Rusceli, el Dolce, el Tri-  
fino, el Fortunio. De la Tudesca, Iodoco Eiman. De la Espa-  
ñola, el Doctor don Sebastian de Couarruuias, sin otros mu-  
chos que en cada vna inuentaron mil reglas, y obseruacio-  
nes particulares, acerca de las letras, sílabas, nombres, pun-  
tos, artículos, aduerbios, conjunciones, y pronunciacio-  
nes, de quien haze Gregorio Tolosano vna censura par-  
ticular, poniendo que los Parisienses pronuncian S. por R.  
y al contrario: así mismo an, por em, y dos ii. por vna,  
como *tibij*, por *tibi*. Los Gascones la S. por la V. y al re-  
ues. Los Germanos la T. por S. y la P. por B. y al con-  
trario, y Me, por M. como *somenus*, por *somnus*. Así  
tambien la T. por C. como *Petus*, por *Pectus*, la F. por  
V. como *Fulnus*, por *Vulnus*. Los Batauos la I. por la G.  
Los Britanos dos Ll. por G. como *Llauer* por *Glauer*. Los  
Franceses vna L. por dos, dexando la G. como *Dinus*, por  
*Dignus*. Los Gascones dexan la P. diziendo *Ise*, por *Ipse*, y  
así de otros.

Mas para la profesion de las lenguas leanse algunas co-  
sas curiosas en Pedro Crinito lib. 3. de honesta discipli. c. 3.  
y así mismo en el libro 17. capit. 1. vease a Cardano lib.  
17. de *Rerum varietate*, capit. 95. y a Celio Calcañino,  
folio 119. 270. y 452. Y para los Traductores  
essa proposito Pedro Vitorio en el terce-  
ro de sus varias lecciones c. 11.

y en el lib. 22. c. 14.  
(?)

DE

DE LOS DESTILADORES.

DISCURSO XLVII.

**C**Vriosa, y vtil por estremo es el arte de la Destilacion, y por antigüedad no menos loable que honrosa, por la adherencia de muchos grandes personajes que recibieron de leite con su ocupacion. Hallase auer hecho Rasis y Albucasis, bien antiguos autores, dignissima memoria della. Hermolao Barbaro le aplica antigüedad de seiscientos años, mouido de vna arca que fue hallada debaxo de tierra, en el territorio de Este, en que estauan por defuera algunas letras dedicadas a Pluton, y dentro vasos de destilar; euidentes señales, y expessos argumētos de ser esta profesion en las passadas edades celebre y estimada. Raymundo Lull le atribuye antigüedad no poco grande, mientras afirma auer possedido su noticia y conocimiento. Hipocrates Medico antiquissimo. Esto se saca (apunta el propio) de aquellas palabras suyas en el libro de los Pronosticos, donde dize, ser necessario al Medico, saber si se halla en las enfermedades algo de diuino, o celestial; lo qual expone del conocimiento de la quinta essencia de alguna cosa, acomodada a la cura de los males que pretende sanar. Si bien Galeno siendo de contrario parecer, interpreta aquel passo de la noticia del ayre que nos rodea, que es de Dios, y se deriuua propriamēte de su diuina Magestad. Iacobo Antonio Cortuso es de parecer ayan tenido noticia de la quinta essencia Galeno, Aristoteles, Hipocrates, y Platon; mouido del libro de Hipocrates de natura humana, y de los Comentos de Galeno sobre el mismo, donde en el Comento treinta y ocho, dize boluerse la tierra apurada mas dura y solida que el mismo diamante. Aristoteles Principe de los Filosofos, mostrò (particularmēte en los Meteoros) tener gusto, y conocimiento desta profesion, mientras escriuiendo del mar dixo, boluerse al instante agua el vino, y todos los humores, quando mudados en vapor, consisten de nuevo en humedo. Albucasis Medico singular, dize auerse preciado mucho de tal arte los Reyes de Abacac, y declara el modo

modo con que delas rosas lambicauan, y facauan el agua, que aora es ya tan comun. De Roberto Rey de Napoles se lee, auer tenido con su exercicio particular deleite, y agradable comertio. Lo mismo se cuenta de Odoardo Rey de Inglaterra, de Cosme de Medicis gran Duque de Toscana, De Hercules, y Alfonso Duques de Ferrara, y del Rey de Francia Francisco el II. Iuan Tomas Frigio añade a estos el Rey de Dania: Leonardo Fiorauante pone a Antonio Altobique Arçobispo de Florencia, junto con Geronimo Rusceli, sin tantos antiguos, como Xeuer, Hortulano, Rufino, Raymundo, Filipo Vftadio, Morieno, Arnaldo de Villanoua, Christoual Parisiense, Turba, Gilgilide, y otros. Sabese tam bien auerse deleitado sumamente. Con tal arte los pueblos Orientales, porque de los ramos rotos y destroncados de la palma, o nuez de especie destilan vn licor que se llama Sura en la forma que se haze el agua ardiente.

Es de saber ser la destilacion vna educion por via de calor de la parte mas humeda, y licor aqueo, y vna conuersion del mismo por la frialdad del ayre en agua pura. Los Arabes antiguos la llamaron con mas largo vocablo Sublimacion, por ascender los vapores en alto, si bien con impropiedad, porque en la sublimaci6 los vapores no se refueluen en agua, sino antes se bueluen mas purificados y limpios, y se llegan a los vasos, y a sus cubiertas. Mas destilacion es solamente la que se refuelue en agua: y así parece tomasse Iuan Baptista Montano la sublimacion por la destilacion diziendo, ser la sublimacion vna separacion del humedo y calido. Los instrumentos y artificios de destilar son hornaças, vacias, alambiques, recipientes, stortas, orinales, fieltros, pelicanos, alquitarras, circulatorios de Hermetes, crisoles, y cosas semejantes; con que se destilan quantos azeites, aguas, y licores se puede hallar. Aqui parece se burla el arte c6 la naturaleza, antes (como dezia Zenon) la misma naturaleza camina artificiosamente, y se ventales milagros que apenas parecen creibles, como de cosas aridissimas, de maderos, de piedras, y de metales, destilarse humores, y engendrarse flores, prados, montañas, grutas, lagos, riberas, rios, fuentes, arboles, frutos, verduras curiosas, y deleitables a la vista. Con esta arte diuina se concilian las cosas entre sí estremamente enemigas. Por exêplo

*Ioan. Bapt.  
Montan. de  
vrius.*

se ve que el Calcanto, dañoso por su naturaleza al estomago, como prouocatiuo de vomito segun Galeno, buuelto en azeite destilado, le aprouecha, ayuda, y corrobora, siruiendo de alentar el apetito enfermo, de euacuar la putrefacción de los humores, y de mostrarse en toda parte su admirable fautor. Con esta se hazen infinitos generos de marauillosa agua ardiente; y con esta tambien aquellos azeites compuestos de pez, açucar, miel, resina, cera, larize, pino, y cedro, que con facilidad sobrepujan la fuerça del fuego, con ser tan espiritioso y aqiuo. Por tanto parece sea casi falso aquel dicho de Hipocrates, en razõ de q̃ *Quæ ignis non sanat, ea incurabilia putare oportere*: excediendo estos azeites en la cura de las llagas, y vlceras afistoladas a la virtud del mismo fuego. Con esta se haze el elixirtan cordial, inuentado solamente por los Destiladores, que en cierto modo fortalece, alarga la vida, y casi como a nueva Fenix haze al hombre admirable. Asi concluye por estremo biẽ Tomas Erasto diziendo, que *Vix absoluta est ars Medica sine destillatoria*: porque si no fuesse por las aguas destiladas, por los licores, azeites, y otras materias que en los vasos de vidrio, de plãta, y oro se destilan, no se como podrian los Medicos introducir comodamente la deseada salud en los cuerpos humanos. Euonimo dize de la Quinta essencia, hazerse de arboles, frutos, flores, hojas, semillas, piedras, carnes, y todos metales. Con todo esso algunos Destiladores hazen tal vez cosas indignas del arte, y contrarias a la honrosa ocupacion que professan. En particular ay pocos que dexen de vsurparse el oficio del Medico, presumiendo tanto de algunas experiencias hechas a caso, que sin tener cuenta de reglas, o aforismos medicinales, van por las casas curando a muchos, aplicandoles de ordinario remedios contrarios, causa de que los llamen destruidores en vez de Destiladores, por destruir los cuerpos con vnciones calidas y excessiuas, como succede a quien se fia de su ignorancia. Entre los destiladores de Madrid, tienen particular nombre de habiles y curiosos, Valerio Forte, y Antonio de Espinosa, que suele poner su mesa al pie de la torre de Santa Cruz, Acerca de los Destiladores vease al Cardano

de *Rerum Varietate*, lib. 10. c. 50.



# DE LAS FABULAS, y de los que hazen burlas, y contra- hazen a otros.

## DISCURSO XLVIII.

**D**Eseruiendo Baltasar Castellon las burlas, dize ser engaños amigables de cosas que no ofenden, o alomenos poco. Estas consisten assi en dezir, como en hazer, si bien las del dezir, se llamã mas propriamente donaires, o nouelas. Hablando Platon de las fabulas, las llamò cosas falsas, no obstante pudiesen ser verdaderas, en quien primero que en cosas doctas se deuen amaestrar los muchachos. Mas Eusebio Cesariense, declarando quales fabulas se ayan de enseñar a los mismos dize: *Quare non quascumque fabulas, sed probatas ac utiles a matribus atque ueneticibus tenellis pueris infundantur*: como las de Eßopo que son morales, y las de Marco Marulo, y otras assi. A este proposito cuenta el Bocacio en ciertos discursos suyos, tras la genealogia de los dioses, folia Iacobo Sanseuerino Conde de Tricario contar, que siendo Roberto hijo del Rey Carlo (despues Rey de Ierusalén, y de Sicilia) de ingenio frio, y tardo, oyendo las Fabulas de Eßopo, las començo a leer, viniendo desde alli al altissimo conocimiento de la Filosofia. Estas Burlas o Fabulas, son de dos fuertes como dize Caualcante, la vna consiste en contar cosas agradables, verdaderas, o fingidas, en que se requiere grande artificio, deuiendose explicar bien, y poner delante los ojos las acciones verisimiles, las costumbres, las cõdiciones, y todas las calidades de las personas, como conuiene a la narracion. Sin esto es menester tengã algo de agudeza, como son los donaires en que consiste la rifa. La otra pende de la graciosidad con que se imita, o contrahaze alguna accion en que fue excelẽte Crasso Orador, sin otros muchos que huuo despues. Estos tales saben con gran destreza acomodar las palabras, la voz, y mouimientos del cuerpo, para imitar del todo las costumbres de la persona, donde passando el

*Euse. lib. 12  
c. 2. de præ-  
par.*

*Caualcante  
in Rethori.*

termino corren peligro de truhanes; mas haziendolo, cō destreza son llamados personas agudas; y bien entendidas. Afsi es necesario tener grandísima prudencia y mucho respeto al lugar y tiempo con quien se habla; sin incurrir en la bufoneria, como haze la mayor parte de estos. Tampoco se han de dezir palabras mal sonantes y descompuestas, ni hazer actos menos que honestos, ni torcer demasiado el rostro; ni estirar el cuello, ni doblar el cuerpo sin moderacion. En esta parte de la imitacion se ha de euitar tambien la reprehension demasiado rigurosa y mordaz: porque tiene mucho de perjudicial. Deuense recitar los defectos mediocres, como los simples descuidos, o algunas afectaciones extremas, o alguna grã de y bien compuesta mentira: como se cuenta auer sido la de aquel villano, que lamentandose delante de vn Corregidor de que le auia sido robado vn asno, dixo para encarcerle, que parecia con su aluarda vn Marco Tulio. O la del Medico Amalteo, que sucedio en Conillano, donde teniendo los villanos de aquella aldea opinion de que el Medico no fuesse experto, si por la orina no adiuinasse el mal del enfermo, y sucediendo caer cierto labrador de vn carro de quatro ruedas, se rompio el muslo; por lo q̃ su hermano lleuò la orina a Amalteo, q̃ por suerte auia entendido aquel mismo dia el caso, y adiuinando auer caido de vn carro de dos ruedas fue por el simple labrador tenido por hōbre de pocas letras, y se lo dixo en la cara. Por tãto echãdolo de ver el Medico le preguntò si auia traído toda la orina; y respondiendo que no, respeto de auerse le caido vna poca en la tierra al tiempo del orinar; dixo: Aora veras ignorante si adiuine bien; supuesto en aquella parte de orina que cayò, se quedaron las otras dos ruedas, q̃ por este respeto no he hallado aqui dentro. Afsi mismo se deue huir la demasiada afectaciō. La fabula describe Prisciano en esta forma: *Fabula est oratio ficta verisimili dispositione, imagine n̄ exhibens veritatis*. A cuyo proposito dize San Ambrosio: *Fabula etsi vim veritatis non habeat; tamen rationem habet, vt iuxta eam possit veritas manifestari*. Y San Agustin apunta, que *Apud autores secularium literarum, vt apud Horatium mus loquatur muri, & mustella vulpecula, vt per narrationem fictam, al id de quo agitur, vera referatur oratiō*. Distingue Paulo Suarado las fabulas comunmente en quatro especies.

D. Ambr. 3.  
offi.

D. Aug. con  
tra Mendac.

La primera en todo agena de verdad, y es llamada Apolo-  
go, como quando introduzimos hablando a las bestias, y de  
tales fue autor Esopo. La segunda es vna ficcion, o fa-  
bulosa narracion, a quien muchos llaman figura, que en  
la superficie mezcla algunas vezes lo fabuloso con lo ver-  
dadero, como si se dixesse, A Licaon Rey de Arcadia conuir-  
tio Iupiter en lobo, por auer puesto en la mesa miembros  
humanos cocidos, para que siruiessen de manjar; por lo  
que espantado se huyò a las seluas; siendo la verdad,  
que Licaon fue echado del Reyno por Lisania noble se-  
ñor de Arcadia, que fue despues llamado Iupiter, y fue me-  
nester que anduuiesse de continuo fugitiuo por varias partes  
y seluas. De aqui es auer dicho Laetancio: *Officium poeta in co-  
est, vt ea quæ gesta sunt verè, in aliquas species obliquis figuratio-  
nibus cum decore aliquo conuersa traducantur.* La tercera es la pa-  
rabola, que tiene mas de hystoria que la fabula, como quan-  
do describe Homero a Vlissee ligado al arbol de la naue,  
por no ser arrahido del canto de las sirenas. La quarta no  
retiene en si alguna verdad, siendo pura inuencion, llama-  
da patraña o conseja. Está claro el prouecho de las fabu-  
las; pues Menenio Agripa (segun Bocacio) aplacò y conuertò  
con los Senadores la plebe Romana retirada en el monte Auē-  
tino, valiendose solo de vna fabula. En las burlas el obrar al  
reues de lo q se espera, induze mucha risa, y ellas son tão mas  
lobadas, y juzgadas por buenas, quanto tienen mas de ingenio  
y modestia: porque quien se quiere burlar sin respeto, ofende  
y haze que nazcan de tal desorden discordias y graues ene-  
mistades. Las burlas son de dos generos; el vno quando se en-  
gaña ingeniosamente con diestro modo y agrado, como el q  
da por confites los q no lo son, o tienen dentro alguna cosa  
ridicula; el otro quando se tiende vna red, y se muestra como  
algo de ceuo, de manera q el hōbre corre a engañarse por si.  
Ay sin estos diuersos modos de engaños, q cada vno puede  
inuētar, pudiendose jutar no pocos de las nouelas del Bocacio,  
del Cintio, del Straparola, de Hortensio Lado, de las burlas del  
Piouano Arloto, del Gonela, del Meliolo, de Poncio Sicilia-  
no, de Mariano y Serafino excelentes burladores notados en  
el Cortesano. Deuese sobretodo aduertir no excedan las bur-  
las la modestia y limite, y que no seā, como se dixo, demasiado

*Laet. lib. 1.  
institur.*

deshonestas ni atreuidas; y en especial estando en conuersacion de mugeres, donde principalmente deue tener toda honestidad su lugar y albergue.

Acerca de las Fabulas se pueden notar varias cosas en Pedro Vitorio en sus libros de Varia leccion, fol. 2. 22. 38. 39. 90. 96. 99. 160. 197. y tambien en las racemaciones de Egnacio, y en Celio Rodiginio lib. 10. de sus antiguas lecciones; c. 7. Vase al Magio de *Ridiculis*, y a otros.

## DE LOS PLATEROS, ORIFICES y Lapidarios en comun.

### DISCURSO XLIX.

**S**Iguieron muchos personages y Principes en varios tiempos el arte del Platero, orificia y lapidaria, no solo ingeniosa en si, y llena de curiosidad, sino por estremo necessaria para la conseruacion de Reynos y Republicas. Porque si las riquezas son su verdadero vigor y ornato; de quantas rinden las Indias, y otras partes solo permanecen siglos las joyas, la plata y oro labrado. De aqui es estimarse en tanto, y conseruarse con tan particular cuidado estas prefeas preciosas, que los Reyes tienen solo para su custodia criados con nombres de sus Guardajoyas. Así obrandose tal arte lisamente viene a ser tan gloriosa, que con razon conuiene loarla, y darle el exceso de titulos devidos a todas las profesiones. Quanto a lo primero causa gran plazer, y deleite por el ornamento que ofrece a todos; fabricando cadenas, sortijas, botones, arracadas, manillas, cintillos, apretadores, y otras joyas y curiosidades que adornan qualesquier personas admirablemente, y mucho mas las de las mugeres, en toda cosa por su naturaleza mas graciosas y agradables que los hombres. Es tambien ilustre y pomposa, por la variedad de los vasos de plata y oro que forman sus artifices, considerando se hallan los palacios de Principes y Señores battecidos de

infinidad de cosas, que solo tienen origen y dependencia de los Plateros. Quien fabrica los calices, cruces, patenas, candeleros, vinajeras de oro y plata, incensarios, y relicarios? Quien haze las tazas, las cucharas, horquillas, platos, saleros, vazias, fuentes, aguamaniles, jarros, y cosas semejantes? Quien se ocupa en el ministerio de joyas y piedras fino ellos? Es fuera desto ocupacion ingeniosissima, por verse en ella tan sutil artificio, tantos adornos, y labores de suma belleza y variedad. Mas queriendo explicar generalmente algo del arte, digo le pertenece en primer lugar saber conocer el oro y plata con la piedra de toque (en que segun los Poetas, fue convertido Bato, revelador de los hurtos de Mercurio) y el fundir metales dentro de los crisoles. Demas le toca afinar y ensayar, y sobre todo apartar el oro de la plata, y formar todas fuertes de labores. Para la perfeccion desto es necesario sea el platero, no solo gran dibujante, sino que lo sepa disponer en cera y plomo, purificandolo y reparandolo, a fin de que se pueda labrar, esmaltar y retocar. Sin esto es menester sepan soldar el oro y plata, blanquecer y dar color a vna y otro, bruñirlos, tener conocimiento general de todas las piedras, ligar, dorar, dibujar, y fin celar. Con agua fuerte disueldan la plata del oro, poniendola dentro de vn balanson de cobre, en cuyo fondo se queda la misma plata. El oro lavado se funde en el crisol, con que se buelue finissimo, y se fuele echar dentro algo de soliman para aduclirle mas. El conocimiento de las piedras consiste en ciencia y experiencia. Conocen se a la vista, al tacto, a la dureza, al buen color, a la limpieza, y en otros varios modos. Segun San Ilidoro parece fuesse Prometeo el inuentor del arte, auiendo sido el primero que truxo anillo con piedra dentro, si bien el suyo fue de hierro. Plinio a este proposito (como alega el Blondo) cuenta auer auido en su tiempo costumbre de que los anillos de hierro se embiasen por el esposo a la esposa, quiza para significar la firmeza de la fe que deuia auer entre ellos. Mas que los anillos assi de plata, como de oro, se vñassen entre Romanos, muestra Liuius, refiriendo auer Anibal en la victoria que tuuo en Canas contra ellos, hecho recoger tres hanegas de los que tenian los muertos. Macrobio el criue, no traian los antiguos sortijas por ornamento, sino solo para

*Isid. lib. 31.*



Isid. lib. 10  
Etym.

señalar alguna cosa; y así usó Maximino las manillas de su muger, según Julio Capitolino. Este autor asimismo no ser lícito entonces traer más que un solo anillo, teniéndose por cosa infame llevar más. Por esto Graco contra Mebio dixo: Considerad Quirites la siniestra deste, y conoceréis quien es, pues como muger trae adornados los dedos con anillos. Crasso fue hallado en la guerra de los Partos con dos en un dedo; mas por ventura se podía excusar, como rico, y poderoso. Dize Isidoro auerse abstenido muchos Romanos (por gravedad, de traer anillos, concediendo solos dos a sus esposas. Huuo tambien tiempo en que sola la orden de los caualleros (como dize Macrobio) usaua anillos para diferenciarse de la plebe, y Patricios. Los libres solos (como afirma el mismo Isidoro) usaron los de oro; los de plata los Libertinos; y tal vez los esclauos los de hierro: donde distingue tambien tres fuertes de anillos, llamando Angulo al que tiene piedra dentro; Samocratio al que tiene el chapitel de hierro, y lo demás de oro; y Tineo al que era liso, hallado primero en Bitinia, llamado antes Tinea. A este proposito cuenta Apion Gramatico, usarse traer las sortijas en aquel dedo de la siniestra que está cercano al minimo, por auer alli una vena, que se deriuu del coraçon, casi como que tal dedo se halle trauado y junto con el que es señor de todos los miembros. Ateyo Capiton tiene, ser aquella mano y dedo los mas officiosos; causa de que usasse poner alli el anillo. Mas a parte esta digressiõ, bueluo a dezir conuiene sean los Plateros buenos dibujantes, respeto de ser el dibujo la llau de todas artes; que sepan labrar bien de martillo, tallar, limar, y poseer tambien ciertos secretos del arte que son miembros de la alquimia, como para aduicir el oro, quando se hallasse agrio y crudo, para colorirle, quando tuuiesse falta de color; para soldar, esmaltar, nielar, blanquecer, y dorar. Sobre todo deue tener buen conocimiento en prouar, partir, afinar, cimentar; y será mejor artifice quien mas supiere desto. Tres cosas en suma son muy estimadas en esta profesiõ, tallar, hazer figuras, y relieues, y tirar bien de martillo un vaso de oro, o plata, que sea de un pedazo solido, y de buen garbo, y engastar juntamente con buena gracia una piedra en un anillo, o en otra parte. Para aduicir el oro, quando por algun olor de plomo, o qualquier

quier otra cosa, no se rigiese bien a los golpes del martillo, se funde en vn crisol, echandole cantidad de soliman bastante, hasta que de muestras de tener gastada aquella maleza: y estando ya hecha la obra, se le da su color, vntandola con cardenillo, mezclado con almojatre, desemplado con orina, o con vinagre. Así mismo, quando la plata está cruda y agria, se adulce con almojatre. Purifícase la piel de encima, y blanquecese cō vn cocimiento de rasuras, y algo de piedra lúbre. Sus instrumētos son la forja, fuelles grandes y chicos, varios tasses y vigornetas, diferentes martillos, como la maceca, el gruesso y mediano, el de planar, clauar, poner en fondo, restringir, y otros; tenazas, muelles de muchas formas, brufelas, alicates, tixeraz gruesas, medianas, y pequeñas; limas, medias cañas, redondas, cuchillas, triangulas, quadradas, limatones, sin otras; cizeles de varios modos, buriles, paraufos, hileras para tirar redondo, quadrado, o estrellado; puente de esmaltar, cargador, asperones, chapas de hierro, mullas, venteras, esmaltes de diuersos colores, borraz, y borrazera, piedras de toque, y puntas de oro de todas ligas; gratas, soldador, fustes, betunes, hilo de hierro de arambre, rilleira, moldes de vaziar, giuia, y arena de amoldar.

Sus acciones son, labrar a caliente y frío, blanquecer plata, lustrar oro, dotar, esmaltar, limar, pulir, soldar, bruñir, y hazer anillos con sus partes, &c. Las piedras preciosas segun Idoro y Plinio, tuuieron su principio de las peñas del monte Caucafo. Refieren las fabulas poeticas, auer sido Prometeo el primero que engastò en vn anillo de hierro algunos fragmentos de aquel monte, dando con ponerse en el dedo, vn debil principio al arte del Orifice. Nacen segun Plinio y Claudiano, en la isla Trapobana y rio Idaspe, piedras excelentes. Silio afirma, ser ricos, y copiosos dellas los pueblos Garamantas Orientales. Seneca en su Hercules refiere, engendrase en el mar Roxo muchas de varias colores. Entre los rios que producen piedras preciosas, pone Plinio el Araxe y Ganges. En especial dize abundar por estremo la India de perlas Margaritas; como tambien la Trapobana, el Perimula, promontorio en la Arabia, junto al seno Persico, la isla Calcandro del mar Oceano, y Tilo isla de Arabia. Cornelio Tacito atribuye a Bretana, no solo gran copia de per-

*Isid. lib. 16*

*Etym.*

*Pli. lib. 37.*

*Pli. lib. 6.*

*Sil. lib. 15.*

perlas, fino tambien de oro y plata. Diuidense las piedras en verdaderas, en semejantes y fingidas. Las verdaderas propriamente no sufren lima, y resplandecen fuera de modo, siendo raras, y pequeñas, como el diamante. Las semejantes son las que no resplandecen tanto, y consienten lima, como Turquesas, rubies, crisolicas, topacios, esmeraldas y otras. Las fingidas son las que se hazen con artificio, a semejança de las verdaderas; vsando en su composicion cristal, vidrio, tartaro, sal comun, clara de gueno, y varios colores, como declara Iuan Baptista Porta. Estas falsas se distinguen de las verdaderas por via del tacto, del viso, de la lima, y de la sustancia; porque las verdaderas son mas pesadas que el vidrio, y mas frias al tacto; y quãto al viso son mas resplandecientes, llenã mejor la vista, y no se ofuscã a la luz del candil, como haze el vidrio: y quanto a la sustancia, son mas ligeras y viuazes. Plinio dize, hazerse la prueua destas en mas modos: primero cõ el peso, despues considerada la materia, respeto de que en las contrahechas se ven ciertas manchas en el fondo; y en la superficie son cerradas; en los pelos, no ay firmeza de resplandor, porque falta antes que llegue a los ojos. No dexan con todo de tener las verdaderas algunos defetos; como tambiẽ las semejantes, assi en el color, como en el cuerpo. Los vicios en el color son vna sombra tenue, vna nuuecilla blanca, y vn humo escuro. Los defetos en el cuerpo consisten en ser escabrosas en la superficie, en tener ciertos pelos incorporados que impiden la perfeccion de la labor. Entre las piedras viene a ser encomendado mucho aquel Sardonico de Policratestirano, que fue puesto en Roma en el templo de la Concordia, como cosa rara, y singular. Tambien la Agata del Rey Pirro, en que estauan esculpidas las nueve Musas, y el Dios Apolo con la Lyra en la mano. Assi mismo la excelente esmeralda que comprò Ismenia Coraulde. Cuenta se de Giges Rey de los Lidios auer tenido vna piedra dentro de vn anillo de tanta fuerça y virtud, que boluiendola hazia si, diuifaua a quien queria sin ser el visto. De Neron Cesar se refiere que via dentro de vna preciosissima esmeralda todos los combates de los Gladiatores. El Cassaneo afirma (Dios se lo perdone) auer se hallado en su patria sobre vna piramide, vn carbunclo tan luminoso, q̃ de noche daua luz a toda la ciudad.

A to-

Plin. e. vii.  
hyst. nat.

A todos parece sea el diamante la mas preciosa piedra. El segundo lugar se cõcede a la margarita de la India, y Arabia; y el tercero a la esmeralda: si biẽ acerca del precio de las piedras, es cosa difìcil dar sentencia determinada, agradando todas diuersamente. Ponen otra diuision Plinio, Isidoro, Alberto Magno, y otros escriptores quanto a su color, llamandolas blanqueantes, Negregueantes, Azulinas, Roxelantes, sin las que amarillean, y hazen cambiantes verdes. Las que blanquean son las perlas margaritas; entre quien se tienen por mejores las mas candidas, el coral blanco, la piedra aserite, la galatite, que nace en el rio Nilo, y Acheloo; la salomite que nace en Persia, la cimera, la piedra del sol, el ojo hermoso, el calcedonio, el ojo de gato, el cristal, el diamante, el berilo, el crisoberilo, la iris, la sarda, y otras. Las que negreguean son la agata (hallada en Silicia la primera vez) la egitila, la medea, beyentana, baripto, dionisia, pirites, ambar negro, magnesia, ematites, siderites. Debaxo de las azules se comprehenden, zafiro, zerauro, otalmo, y turquesa. Entre las que rojean se ponen el rubi, rubaza, espinela, balax, granates, amatiste roxo, alabandino, jacinto, cornerina, piedra de golõdrina, la del lobo cerual, la epistrite. Entre las q amarillean se cuentan, el topacio, el fuetino, mirrites, amatites, piedra de lobo cerual amarilla, por auer otra azul, y lapis lazuli. Entre las piedras verdes entran la esmeralda, crisolica, diaspro que es jaspe verde, la prasma, crisopacio, melochites, eliotropio. Entre las piedras de colores mistos, se contiene el diaspro, sardonio, sarda, cornerina, balanites, opala, ostracites, celidonia, agata, diamon, amantino, pancro, silenite, pantero, gagatronica, jaspes y otras innumerables, de quien no quiero componer mayor catalogo, porque Plinio, Isidoro, Alberto Magno, Dioscorides, Iulio Solino y Galeno trataron dellas bien por extenso. Fuera de que muchos modernos hablaron con tanta abundancia que puede bien bastar, como Leuino Lemnio y otros: Francisco Rueo Doctor de Medicina compuso dos libros particulares, en especial de las que haze mencion S. Iuã en el Apocalipsi: Morbodeo Galo escriuió de sus formas, naturalezas, y virtudes; a quien se aãadió algunos escriptos: de Alardo Emstelredamo, y de Pistorio Bilingense. Sin estos

Disco. lib. 5

Sol. c. 36.

Gal. lib. 8.

de simplici

Medi.

Lenn. de o-

cult. rer. mi

ra. lib. 2.

com-

compuso vn libro Guillermo Eseriuonio, y otro Iuan de Me-  
deuil. Tratolo tambien Cardano doctísimamente, a quié re-  
mitimos los curiosos. inquiridores de la naturaleza, fuerça,  
colores, y eficacia de las piedras preciosas; haziendo saber en  
el inter que entre los antiguos lapidarios son contados Pir-  
goteles, de quien solamente quiso ser Alexandro Magno  
esculpido en vna piedra. Tras el fueron famosos Apoloni-  
des, y Cronio. En tiempos mas modernos fue celebre en Ve-  
necia Paulo Ricio, y antes que el fue celebrado por Teseo  
Ambrosio Caradosa excelentísimo lapidario, que esculpío  
las imagenes de los Doctores de la Iglesia, añadiendo otros  
vistosos ornamentos en aquel diamante singular, que en vein-  
te y dos mil y quinientos ducados compró Iulio Segundo,  
adornando aora el pecho del Sumo Pontifice mientras ce-  
lebra de Pontifical. Fue tambien el mismo el que sembró la  
tiara Pontificia de rarísimas joyas. No quiero dexar de  
poner aqui, si bien importe poco a la profesión de las pie-  
dras, que acerca de su virtud huuo siempre varios y diuer-  
sos pareceres, porque Alexandro Peripatetico defendió,  
depedia su virtud solo de los elementos: otros siguiendo la  
opinion de Fernelio, tuuieron procediessé de toda sus-  
tancia suya. Los Platonicos la atribuyeron a sus Ideas. Los  
Filosofos de la India a las Estrellas, y a las imagenes del  
cielo. Auicena y sus sequaces con nueuas quimeras a la  
imaginacion prodigiosa de superiores inteligencias. Fi-  
nalmente Alberto Magno, postrando todas las opinio-  
nes destos, sustentó, nacia toda su virtud de vna propia  
naturaleza oculta, que Dios esparcio en ellas, para admira-  
cion del mundo, como tambien lo hizo en los animales,  
y plantas. Y esto se ha dicho para satisfazer a muchos  
curiosos que pudieran preguntar la causa de tan grande  
virtud y fuerça, como en ellas se conoce. En lo que toca  
a su adorno y pulimento no discurriré con mas extension,  
por tener esta parte mas necesidad de practica experta, que  
de teorica discursiua.

Véase en razon de Plateros a Pedro Gregorio en su  
Syntaxis libro 30. capitulo 17. Iorge Agricola entre o-  
tros haze vn tratado particular de las joyas. Púedese ver  
tambien lo que dize Celio Rodiginio libro 1. de sus anti-  
guas.



guas lecciones, capit. 9. junto con lo que aplica Vvechero en su libro de *Secretis*, fol. 561. y el Cardano libro de *Rerum varietate*, fol. 123.

DE LOS QUE TRATAN  
en Lino, o Cañamo; de los que hazen  
Cuerdas, Rastrilladores, Vrdidores,  
Texedores, Algodoneros,  
y Toqueros.

## DISCURSO L.

CON grande fatiga, y copia de sudor se llega desde el pequeño grano de lino, al cumplimiento deste arte: porque (según Columela) se requiere quanto a lo primero vn terreno grasso, y de moderado humor, donde se siembra el lino; despues se espera a que crezca, encaminandolo con notable cuidado, hasta reducirlo a mazos, de quien a golpes se saca la simiente, lleuandose a los rios para que se podrezca. Tiendese tras esto al sol para q se seque; y distribuido en pequeños manojos, se buelue a golpear de nueuo, dexandolo de forma que se pueda rastrillar vna y mas vezes, sacando la estopa, y quedando el lino limpio de toda inmundicia, adelgazado como se requiere para ser obrado. Casi el mismo trabajo se pone en el cañamo, de quien dize Plinio auer primero nacido en las seluas, y con la hoja muy negra y aspera. Entre todos los linos sutiles es encarecido sumamente el de Egipto, y así dixo Silio,

*Et Pelusiaco filum componere lino.*

Afirma Plinio ser poco durable, aunque de mucha ganancia, y refiere ser de quatro suertes, Tanitico, Pelosico, Batitico, y Tentirtico, nombres de las tierras donde nacen. Tambien encomienda mucho, el lino blanquissimo de Faenza, el

*Plin. lib. 20.*

*c. 23.*

*Plin. lib. 19.*

de Retouino, el de Setauiz, el de Tarragona; el de Galicia, llamado Zoelico, y el de Cuma en tierra de Laboro. Ausonio encarece por marauillosa la tela Persiana en aquellos versos:

*Laudes Achemenias Orientis gloria telas;  
molle aurum pallijs Græcia texe tuis.*

Apunta Plinio en el mismo lugar, hazerfe en Asia linos de Ginestras, por estremo bueno para redes de pescar, teniendo las mismas diez dias continos en agua para que se podrezcã. Dize mas hazerfe en la Etiopia y en la India linos de Melos, y en Arabia de calabazas nacidas en los arboles. Mas la exorbitancia mayor es referir auer visto el mismo manteles hechos de cierto lino, que echados en el fuego perdieron las manchas, quedando sin alguna lesion, y mas blancos q̃ si se huiera metido en colada. Y afirma en suma nacer este en los desiertos de la India, donde se halla raras vezes, tejiendose cõ dificultad, por ser corto. Añade ser de color roxo, y boluerse con el fuego luciente; igualando el que se halla al precio de las perlas mas finas. Los Griegos (segũ el proprio le llamã Afuestino, por ser inextinguible. Escribe Anaxilao, que si vn arbol se embuelue con vna pieça deste, se corta sin sentirse los golpes. Tras el referido, sucede en la estimaciõ el Bisino, que nace en la Morea junto a la ciudad de Eli para. Valio otro tiempo vn gambo (dize Plinio) quatro denarios, como si fuera de oro. Este menester aunque vtil y necessario para los hombres, es juzgado por humilde, respeto de no ser limpio, teniendo siempre los que le exercitan los vestidos llenos de aristas y motas. Su origen atribuye Plinio a Aragne virgen Lidia. Mas Polidoro es de parecer, ayan sido sus antiguos inuentores los Hebreos.

Plin. lib. 7.

Torcedores.

Deriuanse deste exercicio los torcedores de jarcias y todos sus instrumentos, que por faciles dexo, con su variedad de cuerdas delgadas, gruesas, fogas, gumenas, y otras tales.

Textedores.

Con los primeros se acompañan tambien los textedores, q̃ segun Plinio tubieron su origen en la isla de Coos, de Panfila muger de Plates, q̃ fue la primera que inuento en el mundo el texer, si bien a esto se puede dar el credito q̃ a las otras cosas, que con demasiada osadia refiere este autor. Tuuo aquella antigua edad muchas personas insignes en tal ocupaciõ, como

Foloes

Foloes Cretense muger de grande inteligencia; por cuyo respeto vino a ser celebrada de Virgilio. Tambien lo fue Penelope, cuya tela se llamo Penelopeya, y Icarotes, por ser hija de Icaro, segun Ouidio. Valerio Flaco introduce a Leda madre de Castor y Polux atendiendo a hilar; virtud mas seguida en aquellos que en estos tiempos, donde solo reyna la ociosidad. Claudiano escribe de Tetis:

*Ipsa manu Chlamydes ostro texebat & auro.*

Sofias encomienda a Gliceria Teréciana con aquellas palabras:

*Primum hæc pudica vitam parçè ac duriter*

*Agebat, lana ac tela victum queritans.*

En Homero halla Mercurio texiendo a la Ninfa Calipso, hija de Atlante; y Circe en Virgilio es hallada por Ulises entretenida en la misma ocupacion.

Andromaca muger de Hector vrdia la tela, quando (segun Homero) oyò desde la torre los lamentos y gritos por la muerte del marido. Ouidio haze por estremo entendida en telas a Minerva y Aragne su competidora.

Entre los texedores se cõprehenden los Vrdidores con sus dientes, caxetas, cañones, espoladora, espuelas y espolones, junto con el telar, el peine, canillas, ouillos de vrdiembre, lançadera, armadura, rodaxas, sin otros muchos instrumentos y jarcias. Las telas q se texen, o son de lino, o cañamo, o algodõ hilado, o lana, o cambray, o purpura texida con oro y seda, de quie, segun Plinio, fue el primer inventor Atalo Rey de Pergamo en Asia, o pintadas con varios colores, como segun Blondo usaron los Babilonios; o listadas, como las Alexandrinas llamadas Polimites. Plinio entre otras lo grandemente las de algodõ Assirias, y Propercio las de Arabia, diziendo:

*Nec si quæ Arabia lucet bombyce puella.*

De aqui vienen los algodõneros, cuyos instrumentos son arco, cuerda, y varas de batir. Llámase el algodõ en Latin *Gossypium*; y sacase de vn tronco en lo mas remoto de Egipto. Tambien algunos le llaman lino Silino, como nota Luys Domini sobre Plinio. Debaxo deste se comprehenden el bocaci, fustan, y varios velos, de quien trata copiosamente el Baifo. Requiere se no poco ingenio y discurso en los texedores, por serles necessario saber muchas particularidades, q ignoradas

*Virg. lib. 5.*

*A Ene.*

*Ouid. 3. de*

*Ponto.*

*Vale. Flac.*

*lib. 1. Argo.*

*Hom lib. 5.*

*Odi.*

*Virg. lib. 7.*

*H. m. Illia.*

*1. 1.*

*Prop. lib. 2.*

*Lud. Domi.*

*lib. 19. c. 1.*

*Baif. de re.*

*vestiar.*

redundarian en gran daño de su exercicio. La primera pues q̃ les cõuiene, es conocer la calidad de todas fuertes de hilados, de quien quieren texer telas, sabiendo si son gruessos o sutiles, y si son o muy torcidos o muy floxos, para aduertir en qual fuerte de peines se ayan de meter; deriuandose de aqui los q̃ los hazen de vox, marfil o euano, assi para cabellos (comprehendidos tambien en este discurso) como para telas y linos. Destos vltimos entendio Virgilio quando dixo:

*Argento coniux percurrit pectine telas.*

De los primeros Ouidio en aquel verso:

*Sapè Citheriaco deducit pectine crimes.*

Conuiene tambien al texedor saber vrdir las telas que ha de texer. Hazese dẽtro de vna caxa que tiene veinte casillas. En cada vna se mete vn ouillo de hilado; y assi de ordinario se vrden las telas de a veinte hilos por vez; conuiene saberla tirar despues sobre el arrollador, para que vaya igual de vna y otra parte. Tambien es a proposito saber meter los peines, porque en algunos va vn hilo por diente; en otros dos, y en otros tres, segun es el hilado gruesso o sutil. Texese con industria, porque la tela no salga o muy apretada, o muy floxa, sino de mediana calidad. Ay grandissima diferencia de vn texido a otro, porq̃ los paños de lana, terciopelos, rasos, damascos, brocados, cẽdales, toallas, y otros generos de telas, difiere entre si, y quien sabe texer vna, ignora muchas vezes texer otra. Finalmente es necessario sepan los mismos ajustar los telares, para que no estẽ vno mas alto q̃ otro, o mas adelante, o mas atras, sino de todo justo; y esto se haze, o cõ las medidas, o con llenar de agua el canal del, y ver si pende mas de vna parte, q̃ de otra. Es menester no ignoren los Texedores de sedas darles el agua, para q̃ parezcan de mas cuerpo. Hazese con goma de ciruelo o Arabica, deshecha en agua clara: estiendese la tela entre dos arrolladores; bañase con vna esponja su reues; despues se rebuelue y dobla, quedando tiesa y lustrosa. De semejantes telares salen las telas tupidas o claras, gruessas, o sutiles, altas o baxas, y de otras fuertes. Sus nombres son diferentes y propios de cada prouincia. Si las telas son de seda, se halla entre ellas el terciopelo alto o baxo de dos o tres o quatro pelos, damasco a ondas, o sin ellas, raso

o medio raso, tabi alto, o baxo, sencillo o doblado, ormesi, tafetan doble, cendali, dobles de seda; y tocas que hazen para las mugeres los Toqueros llamados en Latin *Flāmarij*, junto con lo demas que se texe, como franjas, passamanos, y cosas assi. Los defectos de los Texedores se manifiesta, quando las telas no estan obradas como se deue; y assi es superfluo expresarlos en este discurso.

Veanse algunas cosas pertenecientes a los que labran lino en Celio Calcañino fol. 229. y de los Texedores a Pedro Vitorio, folio 70.

## DE LOS BORDADORES.

### DISCURSO LI.

**L**OS Bordadores (segun Caton) son llamados en Latin *Plumarij*, o, segun Plinio, *Frigiones*, porque el arte de bordar fue hallado, como dize el mismo, por los Frigios; y assi el recamo es tambien llamado *Opus Frigium*: con todo esso Pirro y Alciato Legistas llaman a estos Barbacarios, por hazer los mismos aquellos vestidos, a quiẽ Apuleyo nombra Barbaros y Babilonicos. Toda el arte se incluye en recamador, bastidores, varias agujas, tigeras, dedales y garçotas; en el cortar, en las brocas; en enebrar y labrar con dibuxo mil variedades, q̃ enseñan los libros, como el de Alexandro Paganino de los recamos, y mucho mas la practica del mismo.

En el bordado se obran cañutillos de diuersos nōbres, lanterjuetas, plata y oro hilado, perlas y otras piedras preciosas. Bordanse guarniciones, follages, brutescos, historiado y Romano. Es de notar por cosa admirable se labra con vna aguja pequena perfetissimamente vn rostro, mezclādo en el cincuenta generos de sedas, todas de vna color, y cada vna diferente. Auentajase en esto a la pintura, por ser mas natural encarnacion la de la seda, q̃ la de las colores terreas. Requiere se en esta labor particular aduertēcia, porq̃ en cayendo la punta da, no se quita; diferente del pintor q̃ esta siēpre emendando lo q̃ haze. El Rey Don Felipe Segundo de gloriosa memoria se mostro aficionadissimo al bordado. Agradò assi mismo a



muchas Emperatrices y Princesas, en especial a las Reynas: Doña Isabel, y Doña Margarita que Dios tiene. Gozan sus artifices de grandes essenciones. No pagan pecho ni alcabala, ni en tiempo de alojamientos les pueden echar soldados. Es arte limpißima, y por muchos respetos digna de no pocas honras y alabanças. Fueron en ella vnicos Couarruuias y Rofales, bordadores de la Santa Iglesia de Toledo. Sin estos, Iuã del Castillo, y Iuan Perez, que traçaron y bordaron los mejores ornamentos del Escorial. Tambien merecen ser nombrados por insignes Luis de Rosicler, Felices de Vega, Ochãdiano Gabriel Perez, y Frãcisco Gil, Acompañan al recamo todos los que labran de aguja variedad de labores, como de cadeneta, de punto en ayre, y otras que sacan de la pintura, y dibuxo. Esta ocupacion es mas de ornamento que de comodidad, y mas de mugeres que de hombres. Por esso Acurfio escriue, ser propio suyo texer, hilar, coser, bordar, y hazer botones. En el recamo encomienda especialmente Virgilio a la Reyna Dido, en el libro quarto de su Eneida. Afsi mismo encarece Clãudio a la Reyna Serena, muger de Stelio con en aquel Epigrama.

*Acurfio. si  
paternaver  
bo, Magi-  
stris. C. de  
neg. gest.*

*Et medium te Zona liget Variata colorum.*

*Floribus, & castæ manibus sudata Serenæ.*

Notese que a proposito de los Bordadores, dize Caton en el libro de *Liberis educandis*: *Nulla que non discit pingere, foret bene uidere, quid sit bene pictum plumario, aut textore in puluinaribus plagis.*

## DE LOS PASTORES DE diuersos ganados.

### DISCURSO LI.

**E**S Demasiado manifesto, auer tenido el pasto en general su principio de Adan, sabiendose de sus hijos pusieron cuydado en guardar, y curar los rebaños, segun acostumbrauan.

brauan todos en aquella primera edad. Por esso se lee auer atendido a esto el gran Padre Abraham, Isaac, Jacob, Esau, y Moysen que guardo el ganado de su suegro. Assi misma fue despues tan estimada esta ocupacion, que la siguieron hombres raros, y famosos de varias naciones: porquela fami-  
 lias Romanas de los Iunios, Bubulcios, Statilios, Tauros, Pomponios, Vitulos, Vitelios, Porcios, Anios, y Caprios, tomaron el nombre del exercicio pastoral, a que se aplicaron los primeros de aquellos linages. Romulo y Remo fundadores de Roma, fueron pastores, y pastor fue Spartaco, que puso tan gran terror a la potencia Romana. Pastores eran segun Luciano) Paris, y Anchises padre de Eneas, y segun los Poetas, pastores Endimion, Polifemo, y Argos, a quien por vigilante aplicaron cien ojos. Entre los que llamaron dioses (como dize Fornuto) Apolo guiò los ganados de Admeto Rey de Thesalia, y Mercurio inventor de la campona fue Principe de los Pastores junto con Daphni su hijo, Pan, y Proteo. De Mesa Rey de Moab se lee auer sido pastor, y lo mismo de Ciro Rey de los Persas, a quien crio Mitridates pastor. Fuele assi mismo Gixes, que por beneficio de cierto anillo llegò a ser Rey: y aquel Soti que alcanço el Reyno de los Turcos, atendio al pasto desde pequeño. Por esso Filon Hebreo afirma, ser el arte pastoral casi como vn preludio para el Reyno. Porque assi como los ingenios belicosos se exercitan antes en la caça que en la guerra; assi los Reyes que han de regir los hombres, se adiestran primero en el mäs gouierno de los ganados. Pastor fue el Rey Dauid, eligido segun el coraçon del Señor. Su antecessor Saul fue sacado del exercicio pastoral para el Reyno. Entre los antiquissimos Griegos toda persona noble era pastor. Porque fueron llamados vnos Poliarinos, otros Polimelios, y otros Polibucios, dize Beroaldo, sino por la mechedumbre de corderos, ouejas, y bueyes? Porque causa la Italia fue llamada con este nombre, sino por ocasion de las terneras, a quien los antiguos Griegos llaman Italæ? Porque vno, y otro Bosforo el Cimerio, y el Tracio el mar Egéo, Argos, y el Hipo fueron llamados cõ estos nombres, sino por el pasto de bueyes, cabras, y cauallos? Porque Numidia Provincia de Africa tuuo tal nombre, sino por los pastos? Y porque tantas vezes Christo

Luciano in  
Dialogo He-  
lena.

4. Reg.

Th 1. lib. 1.  
vita Mobfi.

Christo nuestro Señor, se apropiá y atribuye el nombre de Pastor, sub por tener tal arte en si notable dighidad, y grandeza. Quanto a lo primero es de grandissima ciencia, porque le pertenece la noticia de las generaciones de los animales, el modo de hazerlos nacer, y criar; y entender de que fuerte de pastos se deuen alimentar: como las ouejas que se sustentan mejor en las praderias donde se halla grama, pimpinela, sanguinaria, trebol, pie de gallo, y otras fuertes de yeruas saludables. Tambien quando las mismas se sienten agrauadas de cierta enfermedad del higado, el pastor que tuuiere perfeto conocimiento desta profesiõ las ha de guiar a las montañas donde nace el citrac, y el culantrillo del poço, que son ambas yeruas apropósito para este mal. Es menester assi mismo defiendá los pastores al ganado del rocio, por serle grandemente dañoso. De mas, es necessario al buẽ pastor saber ordeñar las ouejas, y quaxar la leche. Sin esto, conuiene sepa hazer requeson, manteca, y queso, cuya arte entendio por estremo Zoroastes, supuesto refierte Plinio del, auer viuido en el desierto veinte años con el sustento de vn queso tan bien templado, que jamas sintio las molestias de la vejez. El mismo encomienda alli el queso Romano, el de Osimá en la Marca, el de Luna en Etruria, el de Liguria, y el de Bitinia. Marcial celebra mucho el de Vesta lugar junto a Roma en aquellos versos.

*Si sine fruge voles ientacula sumere, frugi  
Hæc tibi Vestina de grege massa venit*

Mas quien quisiere ver las alabanzas de diferentes quesos, y lacticiños lea el tratado de Pantaleon Medico de confluencia que encarece grandemente los quesos Florentinos, y Placetinos, de quien dize exceden en bondad a los Parmesanos, Milaneses, Paueses, Nouareses, y Piamonteses. Son tambien buenos los Saoneses, Bresanos, y Auernianos: los de Briá en Francia, los de Mallorca, los de Peñahiel, Pinto, Paramos de Burgos, Alcudia, y Badajoz. Los queseros reciben no poca honra de Lucas de Pena, que describe los varios prouechos del queso, alegando ciertos versos notados por el Archidiacono, que por la breuedad dexo a parte. Es tambien acertado sapa el pastor segar la yerua, para pacer los anima-

Lucas de  
Pena, l. su-  
bemus, C. de  
ereg. mili.  
anno. Ar-  
chid. c. deni  
que dist. 4.

les el invierno, quando por causa del yelo, y nieues no se pueden sustentar en el campo. Asi mismo es propio fuyo eriar los perros para guarda del rebaño. El arte pastoral es la que ayuda a casi todas las otras del mundo. Ministra al artifice cuernos y huesos para hazer cauos de cuchillos, tinteros y otras cosas, cueros al çapatero para çapatos, botas, y coletos; al pellejero pieles con que aforrar vestidos; al mulico tripas para hazer cuerdas; al agugetero pieles para hazer agujetas; a los batidores de oro las tripas de los bueyes, para hazer formas en que se bate el oro y plata; al mercader lana; a todos en general carne; a los escritores piel sutil para pergamino; y en suma es tan vtil y acomodada, que los antiguos (como refiere Plinio) llamauan a las haciendas con nombre de peculio, y pecunia; vocablo que deciendo del ganado, y arte pastoral, llamado en Latin *Pecus*. En el numero de los pastores entran los cabreros. De la industria de las cabras puede bastar lo que escriuió Muciano de vista, y fue que encontrandose dos cabras en vn puente estrechissimo, donde no podian reboluerse, siendo asi mismo tan largo que no podian boluer atras, escogieron por remedio el postrarse vna en el mismo sitio en que estaua, passando la otra por encima de su lomo. Comprehendense tambiẽ entre los pastores los baqueros; como fueron Titerno, que contendio en fuerças con Milon Crotoniate; Filecio baquero de Vlises; Primislao que de baquero vino a ser Rey de Bohemia; y el Taborlan, q̃ desta ocupacion llegó al Imperio de los Scitas. No es poco honroso para sus professores este exercicio; supuesto fue el buey adorado en Egypto: auiedo los Romanos antiguos desterrado a vno por auer muerto a vn buey, como refiere Vicencio Cartari, casi como que huuiesse muerto a vn labrador fuyo, y a vn carissimo compañero de sus fatigas. Entrantã bien aqui los porquerizos, entre quien se cuenta por notable aquel Sibotes, que iatroduxo en su patria a Vlises, sin q̃ alguno le conociesse; como tambien Acion Nauio agorero clarissimo, que (como escriue Cicero) fue porquerizo. Los ornatos pastoriles, son montera, pellico, y antiparas, entre los instrumentos el cayado, çurron, caldero, encellas, quaxo, tigras, y cosas deste genero. Sõ sus acciones esquilmar el ganado, almagrarle, soltarle del aprisco, curarle la roña,

*Cartari lib.  
1. de imagi.  
deo um.*

*Cicer. lib. 1.  
de diuin. ti.*

guiarle al pasto, y llevar consigo todo lo necessario de que suele servir vn pollino.

En razon de Porquerizos, vease a Celio Calcañino en la palabra, *Sus*, que cita muchos lugares, donde trata cosas pertenecientes a este menester. Quanto a los Baqueros lease a Celio Rodiginio lib. 10. c. 47. de sus antiguas lecciones, y tambien a Iuan Iacobo Vvechero, fol. 269. en su libro de secretos.

## DE LOS ARRIEROS DE VARIAS bestias, y moços de cauallos.

### DISCURSO LIII.

**S**I bien parecerà cosa estraña, y aun casi ridicula querer celebrar ciertos oficios, a quien todo el mundo juzga por viles, y apenas dignos de ser nombrados, quanto mas de ser puestos en las eternas memorias de los escritos, como son los del titulo deste discurso, y otros tales; con todo ninguno negarà arguir sin duda mayor capacidad engrandecer las cosas minimas y humildes por naturaleza, que dilatar las mayores. Yo pues al presente pretendo alabar los arrieros, y moços de cauallos, por ser guardas de animales nobles; y por hazerlo que los mismos señores, que quando tienen en la caalleria cauallos de precio, la visitan a menudo, y gustari de tocar los animales con las propias manos, ordenando sean gouernados con limpieza y solicitud. Quanto a su estimaciõ se lee en Plinio, auer lido Bucefalo tan querido de Alexandro, que despues de muerto, le hizo obsequias honrosas, y adorno con su nombre vna ciudad. Lee tambien del mismo, que auriendole visto en el rebaño Filonico, de tan raras partes, se aficionò tanto del, que no dudò de comprarle por diez y seis talentos, precio por estremo caro. Insigne fue assi mismo el de Cesar Dictador, que segun dicen, tuuo los pies delanteros casi semejantes a los del hõbre. Este no permitio jamas le subiesse otro que su amo; y muriendo, fue puesto delante del



del templo de Venus. Augusto erigió tambien vn sepulcro a su caualllo siendo honrado cō vn agudo Epigrama de Germanico Cesar. De los Scitas y Persas se sabe, aman tanto sus caualllos, que ponen toda industria, y cuidado en sus jaezes, y en enseñarlos a esfruendos de batallas. Admirable fue el caualllo del Cid Rui Diez llamado Babieca, con quien vencio grandes batallas, despedazando tanto con los pies, como su inuicto dueño con la espada. De los Agrigentinos se lee, auer edificado sepulcros para sus caualllos tan soberuios, que eran ilustrados y ennoblecidos al rededor cō muchas Piramides. Homero celebra a Cilaro, caualllo de Castor; y Onidio al Pegaso. Y si a Poetas se ha de dar credito, famosos fueron Bayardo, Frontino, Brilladoro, y Rabicano, a quien encarecen Arioisto, y Boyardo. Tan estimado es el caualllo, que los Pegafos le quisieron tener por insignia. Mas dexado a parte otras muchas cosas que se veran en el discurso de los Picadores, el oficio de los moços de caualllos consiste en barrer cauallerizas, limpiar pesebres, y acudir a todo lo necessario al regalo y limpieza de los mismos caualllos. En tiempo de los Romanos venerauan los tales a Hipona, diosa de los caualllos, teniēdo su simulacro en las cauallerizas.

Los mulateros, o arrieros (llamados en Latin *Muliones*) fueron ennoblecidos por Bentidio Basso Placentino q̄ (segū Aulo Gelio) atendio en sus primeros años a gouernar mulos, siendo despues por sus obras señaladas Tribuno, Pretor, y Consul Romano, y el primero que triunfo de los Partos en Roma; mas esta eleccion desagrado tanto al pueblo, que por todas las calles de la ciudad se hallauan escritos estos versos a manera de Pasquinada.

*Aul. Gel.  
14. noſſi  
Attica.*

*Concurrere omnes. Augures, & Aruspices,  
Portentum inusitatum conflatum est recens,  
Nam mulos qui fricabat, Consul factus est.*

En lo demas tienen poco honor, saluo que su ocupaciō pone la mira en animal por estremo noble y hōroso. Seneca muestra auerle traido los antiguos en sus carrozas; y Lampridio escribe auer vsado Comodo Emperador coches con mulas, y mulateros, atauados ricamente, con todos sus aderezos de plata. Dize Plinio ser los mulos de animo indomito

mito; mas generoso. Por esso afirma auerse vendido tal vez vna mula por quarenta mil numos. Leeſe en las diuinas letras auer peleado Abſalon en las batallas ſobre vn mulo. Los defetos de harrieros ſon tan ſin numero como los de moços de cauallos; porque lo menos es rendirſe al vino, y ſer mal hablados, ſupueſto tienen por uſo jurar de continuo, y cometer otros exceſſos, que por no ofender los oydos del lector paſſarè en ſilencio. Eſtos ſe diuiden en harrieros de mulos y aſnos. Los de aſnos tienen vn no ſe que de mas nobleza. Quanto a lo primero, por auerſe ofrecido jumentos en los ſacrificios antiguos a Priapo, a Baco, y a la diosa Veſta. Aſi mientras ſe celebrauan por Iunio las feſtas ſolenes de eſta, eſtauan los aſnos en ocio, ni por aquel tiempo lleuauan el pan por las calles, como era coſtumbre el reſto del año; y haziaſeles eſta hõra, que los lleuauan por la ciudad con ciertas guirnaldas de pan en la cabeza, teniendo en el cuello vna roſca a manera de joyel. Fueron tambien los aſnos ſacrificados a Marte en la region de Caramania, que conſina con la India, careciendo los miſmos de cauallos que ſacrificar; como dando a entender tiene el aſno el primero lugar tras el cauallo; por tanto los uſauan aquellos pueblos para pelear en lugar de cauallos, fiendoles tal vez de tanto prouecho, que pudo mas el rebuzno deſtos, que la ferocidad de aquellos. Hallaſe eſcrito a eſte propoſito, que mouiendo Dario guerra a los Scitas, lleuò cõ ſigo vn grande numero de aſnos, que ſolo con los rebuznos puſieron en huida los cauallos enemigos. Leeſe tambien en las antiguas letras, auer ſido el aſno en precio para andar en el, hallandose en el Genesiſ, q̃ puſo Abrahan en ordẽ ſu aſno para ſubir al monte, en que auia de ſacrificar a ſu hijo. Sãul yua a buscarlos aſnos al tiempo que le diſpuſo Dios para el Reyno de Iſrael. Quando la hermoſa Abigail fue a buscar a Dauid para reconciliarle con Naual ſu marido, ſe apunta en el libro de los Reyes, auer ido en ſemejante animal. Aſſa hija de Caleph y eſpoſa de Otoniel, yua encima de vn aſno, quando pidio a ſu padre los campos Australes, como ſe lee en el libro de los juezes. La Sunamite ſeguia a Eliſeo ſobre vn aſno, para hazer reſucitaſſe a ſu hijo. Los ſantos Profetas caminauan humildiſſimamente ſobre aſnos. Miſboſeph hijo del Rey Saul no ſe auergoço de caminar en vn aſno.

Haba

Indi.

3. Reg.

Hasta los Astrologos le ponen en el cielo: supuesto se hallan dos estrellas en el signo de Cancro, llamadas los asnillos, y otras tres nebulosas, que son dichas sus pefebres. Dizen los Doctores Hebreos Cabalistas ser este animal vn admirable exemplo de fortaleza, de paciencia, y clemencia; que su influxo se deriua de Sefirod, y que viene a ser llamado Ogma, q es sabiduria; porque sus condiciones son muy necessarias al discipulo que la quiere aprender: supuesto se sustenta con poco gasto, se contenta de toda cosa, es gran sufridor de hambre fatiga y palos, siendo pacientissimo en toda persecucion. Es de simple y pobre espiritu, de modo que apenas sabe discernir entre lechugas y cardos. Es de coraçon inocente, limpio, y sin colera, y tiene paz con todos los animales; por tanto en galardon desta bondad no tiene piojos: enferma raras vezes, y muere mas tarde que otra qualquier bestia. Dize Aristoteles, que solo el entre todos los animales no tiene hiel; y assi es tan manso y tan benigno, como se vee. Sin esto es animal prouechoso por todas partes. El asno (segun Columela) haze por si muchas obras y todas menesterosas, porque tal vez rōpe la rrierra con el arado, tal vez le hazen tirar las carretas, sirve de llevar el trigo a los molinos, y de boluerle hecho harina, de acarrear leña, y casi de todo lo necessario al hombre. Dize Dioscorides, que comiendo en ayunas su higado, sana muchos males. Plinio afirma ser buena la leche de pollina cōtra todo veneno, quitando el dolor de la gota. Escriue Suetonio se lauaua Pōpea muger de Neron el rostro con la misma leche, para hazerle mas luciente y hermoso. Los Flamencos en los banquetes hechos por gran fiesta dan carne de asnillo, como cuenta Pedro Mexia. Fue Mecca el primero que en los combites vso la carne de asno, que despues se quitò con mayor aduertencia. De sus pellejos se hazen atambōres de guerra, siendo tan illustre, que no desdeñò vna casa celebre de Roma tomar el apellido de Asinios. San Agustín dize ser el asno figura y tipo de la nueua religion de los Christianos, nombrados por esso asnos antiguamente. Entre Romanos (segun Tertuliano) eran llamados los mismos por afrenta harrieros de asnos. Entre las riquezas de Iob se ponen por grā cosa quinientas jumentas. La Arcadia, el Pais de la Vmbria, de la Marca, de la Pulla, y la ciudad de Andrō en Tessalia tienē sana

lama por su gran copia. Afirma Varron por grande excellencia del asno, auer sido en futiempo vèdido vno por setenta lex tercios, que segun Budeo y otros, montan mil y quinientos ducados. Vése sin esto no pocas marauillas de asnos. Valerio Maximo cuenta auer huido Cayo Mario el furor de Sila cõ el consejo y guia de vn asno. En la Sagrada Escritura se lee, auer hablado con voz humana la borrica de Balam. Vna quixada de asno dio milagrosamente a beuer al sediento Sãson, y con la misma matò no pocos Filisteos. Vn asno (segun Porfirio) fue oyente de la Sabiduria de Amonio. Gran priuilegio fue el del asno, mandando Dios en el testamento Viejo, fuesse muerto en sacrificio todo primogenito, perdonando solo a los asnos, y a los hombres, y concediendo que el hombre se librasse por precio, y el asno se trocasse con vna oueja. Y si las fabulas tienen lugar, Apuleyo Megares no fuera admitido a los misterios de la diosa Isis, si no se huuiera conuertido, en asno de oro. Mas al fin tras todas estas alabanças el asno es asno, en inúlfez, floxedad y torpeza.

De los arrieros de asnos se veran algunas cosas en Pedro Crinito lib. 1. de honesta discipl. c. 9. en Vyechero de secretis fol. 295. y en Celio Calcañino fol. 236. De los arrieros de mulas se vea al mismo Crinito, fol. 303. y a Celio Calcañino fol. 28. y 360.

## DE LOS SASTRES.

### DISCURSO LIH.

**S**Iguense los magnificos Sastres, gremio de tanta cuenta, y verdadera y virtuoso quanto sabe el mundo. Quisiera para tratar como se deue deste oficio, posseer crecido caudal de letras, y eloquencia, por representar con viuas colores y defusado enfati su calidad, valor y decoro, junto con las autoridades que se suelen alegar en su pro, y contra. Para esto pondre primero las objeciones de quien se pretende nazca su mengua; y en vltimo lugar las razones que se ofrecieren, para que liquiera el arte, consiga alguna alabança, quan-

quando no los profesores suyos , que degeneraren de lo que deuen ser.

Caparicio y Botangano antiquísimos autores, son principalmente los que en mostrar su mal intencionada agudeza contra los saltres, parece quisieron vsurpar la natural condicion de Pasquin y Marfodio mordacísimos Romanos. Proponen pues los dos entre otras cosas; si la virtud es nombre generico, que incluye y encierra debaxo de si todos los habitos que dizen alguna perfeccion, deve ser juzgado el saltre por estremo virtuoso, como quien se habítua desde pequeño a cosas humildes, y a miniliterios, sino honrosos, por lo menos necesarios para el humano comercio. Casi todos los Maestros passaron por las nobles clases de aprendiz y mesero, estado mas infimo que el del mas farnoso pupilo de escuela de escriuir. Que calamidades no persiguen a vn aprendiz? Conviértese por instantes en moça quanto a mandados, fregado, y vertido. Recibe golpes, oye malas palabras; come por tassa, duerme en asqueroso lecho, siempre sucio y roto, siendo tan veloz firuiente de todos, quanto mal pagado. De criança no ay que tratar, porque fuera de no auer quien se la enseñe, anda de continuo tan necesitado de tiempo, que le falta para poderla aprender. Considerefe pues que habilidad ferà la deste muchacho con tantas ocasiones de entorpezerse, aunque naturalmente huiera nacido agudo. Tras los cinco o seis años, ya cumplido el plaço de la escritura, passa a la dignidad de mesero, en virtud de quien se le dan veinte o mas reales de partido al mes, sin la comida y cama, con que pueda vesttir, calçar, y acudir a otras jarcias.

Mas de que sirve tanta dilacion? Llega con presteza a oficial, y buscando su remedio, combida con su habilidad a los menesterosos della, eligiendo en Madrid por puesto, el de entre la horca y sombrereria, sitio a vezes bien acomodado para su desesperacion. Al passo que corren prietas haze crecer los prouechos, porque fuera de que el pendon es tan necesario en el como el viuir, y por antigua obligacion no menos deuido a los mauleros, que el cuerpo a la tierra, suele doblarse el interes cotidiano, cõ notable desabrimiento de quien le busca; aunque la presente necesidad haze



haze se sobrelleuen y dissimulen sus demasias. Su proceder es del todo perdido. Cursa sin cessar tabernas y bodegos, a quien por mas honra llama Estados. Mientras come; murmura con otros de los maestros, y de la miseria del mundo en hazer obras, atufandolos, y boluendolos tan valientes el de masiado licor, que al salir sino titubeassen las columnas, sacaria los cinco contra exercitos enteros. Dexo a parte los vicios de juegos y sensualidad, por ser en el tan comunes como el respirar en vn vino. Mas quierole sacar q̃ es justo de tan mala vida, y de tan mugrientas posadas; y darle por esposa y compaṇera vna Iuana, Maria, o Isabel Perez, Hernandez, o Martinez, criadita de alguna seṇora de quien escapò con pocas prefeas y muchos deseos de matrimonio, llamado entre las tales Remedio. Catate ya maestro a mi Alonso, porque se supone se huuiesse examinado antes de confumar, respeto de que sin tal titulo no fuera justo dar consentimiento dõzella entreuerada de plebeya y noble. Por lo menos ya goza mi susodicho de mejor olla y cama, y de mayor limpieza en casa y persona. Da luego la mi seṇora en aprender ojales, y en hazer fogaillas, y tal vez se arremete a las camas de algun herreruero, supliendo con su larga intencion, y corta practica mas de dos ayudantes impertinentes. Finalmente ya tenemos en la Republica vn fastre mas, vn nueuo cofario en el mar de la Corte, que con las breues armas de vna medida, bara, tixer, aguja, y dedal, osa saltar y embestir las mas poderosas haciendas.

Pregunto Reyes mios, fastres de mi alma, no son estos los tranzes y grados por donde suben a la suprema dignidad de su profesion? si por cierto: bien saben que trato verdad. Pues aora vengamos a cuentas, y diganme los mayores quien son en el mundo para despreciar a los minimos, para mirar con gruella vista a los que tienen menos caudal, y quiza mas suficiencia. Si tuuieron vnos mismos principios, si son de vn proprio metal, de que sirve la hinchazõ? Para que consienten los tierte el demonio a ellos cõ caualleria y galas, y a sus mugeres con dones y joyas? Oluidan por ventura el continuo Vos de los seṇores, y el menosprecio con que en general son nombrados? Tambien proceden tanta verdad tratan tanto agrado professan? tan conuenibles son? No supone su officio

ser.

seruidumbre hasta para con ramera y esclavos. Iuzguen pues por sus acciones su calidad, veran quan facilmente dà en tierra la estatua de su sobernia y entonacion.

Hasta aqui Caparicio y Botangauo, a quien es justo responder, alegando en fauor y defensa destos miserables lo que se sigue. Quanto a lo primero causandose de la anti-  
guedad de las cosas muchas vezes su nobleza, es fuerça fe diga ser nobilissima el arte de los sastres, por ser tan anti-  
gua como usada desde el principio del mundo. Los prime-  
ros pues que se lee auerla puesto en vso fueron Adan y Eva  
tras el pecado cometido: porque viendose desnudos, tuie-  
ron verguença en la presencia de Dios; y assi luego con v-  
na vestidura de hojas de higuera cubrieron aquellos miem-  
bros, que la misma naturaleza inocente y virgen sentia ver  
tan despojados y desnudos. Sobre todo parece quisiessse el Se-  
ñor ennoblezer tal arte, haziendo a los mismos ciertas tuni-  
cas o antiparas de pieles: *Ecit quoq; Dominus Deus* (se dize en  
el Genesis) *Adæ & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Tam-  
bien la fauorecio quando mandò a Moysen hiziessse a los san-  
tos sacerdotes los paños menores de lino, con que cubriesssen  
las partes menos honestas. Fuera desto la infinidad de otros  
científicos y artifices, que para su propio seruicio y el ageno  
vsaron esta profesion, crece (si bien se considera) no poco  
su estima, reputacion y loa.

Gen. 3.

Los antiguos Frigios como primeros inuentores (segun  
Plinio) de coser vestidos con aguja, se ocuparon mu-  
cho en este exercicio. Y Atalo Rey de Persia atendio a  
el con grande cuydado, siendo inuentor de las prime-  
ras guarniciones de oro. Quintiliano cuenta auer sido  
Helio Hippias Sofista, tan buen sastré como Filosofo. El  
poeta Horacio celebra a Alfeno por sastré bien entendi-  
do de aquellos tiempos. La necesidad deste oficio oca-  
siona tambien no pequeño honor a los que le siguen. Por  
esso està escrito en el Ecclesiastico ser lo mas forçoso pa-  
ra conseruar la vida del hombre, el agua, el pan, y el  
vestido, que encubre la deshonestidad. Acerca de los Legi-  
tas son equiuales entre si la comida, el reposo, y el ves-  
tido. Y assi como los vestidos son necesarios al cuerpo para  
defensa del frio; assi tãbiẽ son de ornãmẽto y dignidad para

Quint. lib.

12. instit.

Hora. lib. 1.

ser.

Ecclef. 29.

Inl. fin. §. 1

C. de h s qui

ad Ecclef. cõ

fugium.

*Tul. de Ora  
tore.*

*Macro. Sat.  
lib. 2.*

el hombre, segun Marco Tulio. Ponen pues los fastres decoro y belleza a todos, mas en especial recibē las mugeres por sus galas y atavios singular adorno, pompa y magestad. Por esta razon se lee en Macrobio, auer loado Cesar el ornato de Iulia su hija el dia que con vestido feuero y graue (en emienda del passado, en que se auia mostrado demasiado lasciuia) se puso en su presencia, diziendo el Emperador: O quanto es mas decente este traje en la hija de Augusto. En esta conformidad se lee en las sagradas letras auer persuadido Noemi fantia a Ruth se adornasse de ropas honestas, para que en aquella forma adquiriesse la gracia de Booz, y le grangeasse por marido. Valerio Maximo cuenta a este proposito, auer permitido los Romanos vsassen sus mugeres la purpura y oro, a fin de que se mostrassen mas hermosas y gallardas con tan preciosos vestidos. La fatiga del arte aumenta assi mismo su decoro, porque fuera de estar llena de variedad, trae consigo diuersidad notable en el ornato y guarniciones; cosa que nunca tiene fin, ni en cierto modo se puede aprender del todo jamas, por las nouedades que se introduzen cada dia. Los principios del arte son puntear, cortar guarnicion de qualquier genero, disminuir vna vara de seda; saberla tantee y quartear para el mismo fin. Luego trazar el terciopelo, y hazer de vna o media dos harpones, para que parezca y haga labor. Tras esto saber acabar vn vestido de qualquier fuerte que sea. Trazar vn calçon y ropilla de mucho o poco paño, o seda, de modo que no se pierda nada; vn jubon largueado, cuya seda haga tres labores, harponeada, atrauesada, y a la larga, vn coletto auetánado, y vna ropilla, señalandola, y largueádola en harpón, a la larga y altraues. Perficionar jubon, ropa, y basquina, boemio, manteo de buelta, o Frances con su corpiño, saya entera de manga redonda, de punta y de media, dandole el garbo y gracia que se requiere; mongil entero para viuda, o trenzado; capa y ropilla de Letrado, capa y ropilla de galan, vaquero largueado, valandran con alas y capilla, y vn gaban. Toca por el configuiente al fastre curiosar las galas de vn juego de cañas, marlota y capellar, con los demas adereços. Assi mismo vna garnachia de Oydor, vna ropa de leuantar, o Romana, loba entera, o media, o sangrada, sotana y manteo de clérigo, dos fuertes de mantos de Comendador y de muger; vna bandera

dera y estandarte, vna cama de camino y de respeto, vn vestido de Obispo, casulla y capa de coro, sin otras muchas cosas cuyos nombres excluye la brevedad.

Ha de tener vn buen saftre no poco de Geometra, cō que pueda saber puntualmente el tanteo y lo necesario para todo genero de vestidos. Requiere se en el sobre todo, assi prudente paciencia y discrecion para saberse acomodar a diferentes gustos y caprichos, como sutil conocimiento y juicio, para contentar a todos, desde el Pontifice, Emperador, Reyes y Principes, hasta los estados mas infimos. Pertenece al mismo no ignorar quantas fuertes de traxes se hallan; y en fin se podra llamar sumamente versado en su profession, si tuuiere noticia de los vestidos que vsō la antigüedad. Sus principales vestiduras fueron la Abola conueniente a los Reyes: por esso Suetonio escriue auer Caligula dado con vna vara a cierto Pompeo, porque no siendo persona de reputacion entrō en vn espectáculo con la purpurea Abola: el Clamide vestido militar, por quien dixo Plauto, *Militi opus est Chlamyde, Machera & Petaso*: el Crocoton, a quien Festo llama propio de nobles y ricas matronas: el Paludamento, que segun Plinio, se vestia el Emperador quando yua a la guerra: el Pēplo, que Laetācio Firmiano dixo ser vna como ropa, con que se cubrian los simulacros de los antiguos dioses: la Pretexta que vsauan los Romanos, segun Pompeo Festo: la Toga, que como dize Liuius, recibian los mancebos en Campidolio, depuesta la pretexta pueril, llamando por esso Virgilio a los Romanos gente togata, quando dize:

*Romanos rerum dominos, gentemq; togatam.*

Sin otra infinidad de vestidos generales y particulares, como la Aulea de los Britanos; el Strigio de los Españoles; la Tiara de los Persas; el Mioton de los Armenios; la Cafiaca de los Griegos; la Riza de los Trazes; las Mastrugas de los Sardos; el Corteo de los Masilienses; el Bardo de los Galos; el palio de los Filosofos, segun Gelio; las Penulas de los plebeyos, segun Vlpiano; la Diphterea de los pastores, segun Herodoto, con otras muchas fuertes que se hallan en los libros.

Demas consiguen los Saftres particular honra del precio de los vestidos que hazen tal vez, y del vsō dellos. Antisthenes Siuarita hizo vna singular vestidura, en que estauan pin-

Plin. lib. 8.

tadas las efigies de varios dioses , que casi como por milagro se colgava de tantos en tantos años en el templo de Iuno, siendo en aquel tiempo comprada por los Atenienfes en grã dñsima suma. Cuenta Plinio auer tenido Lolia Paulina vna vestidura adornada de tantas joyas, que fue estimada en quatrocientos, sextercios cantidad crecida en aquella edad. Refiere Valerio Maximo tener Silifon vna ropa, que auendola dado a Dario Rey de Persia, recibio en cambio y remuneracion della toda la isla de Samio. Saxon Gramatico escriue auer tenido Fronton otra tan admirable, que obligaua mientras se la vian puesta a que ningun enemigo le hiriesse, por mas indignado que se hallasse. Professase oy en España este arte con notable curiosidad, porque aunque en tiempos passados huuo grandes oficiales, nunca llegó a la perfeccion que aora tiene el modo de vestir, supuesto se ha ido tomando lo mas apropiado de todo. Fundase esta verdad en estar al presente los ingenios mas sutiles, adelgaçandolos de continuo tantas inueniuas nuevas. De aqui nace poner en practica todo quanto se les pide a vfo de España, Francia, Alemania, Italia, y otras naciones. Los de Madrid particularmente son los que mas noticia tienen de todos los vestidos de la Corte, como los que se hazen para saraos y fiestas de Palacio, mascarar, juegos de cañas, justas y torneos. Siruen estos de examinar y enseñar a los de otros Reynos, reformando traxes al vfo moderno y mejor. Pudierame alargar en referir muchas particularidades, que se requieren para ser vno buen fastre: mas professando en todo breuedad, solo dire, deue ser sujeto virtuoso, y bien nacido, por tratar con Principes, sin auer para el puerta cerrada a todas horas, por cuya causa es menester sea hombre de confiança. Asimismo es justo sea limpio y aseado, circunstancia forçosa por andar mas que otros oficiales cerca de los señores. Es necessario sea liberal y diligente para la puntualidad, y sobre todo no torpe, porque no se canse el dueño del vestido en darle a entender el como le quiere, y porque pueda aduertir con presteza al oficial las dificultades que se ofrecieren; partes y requisitos que se hallan en pocos.

Finalmente los fastres Españoles atendieron con tanto cuydado y desuelo a la reduccion de los vestidos, que casi



podemos dezir se les deue quanto de bueno y curioso se halla en ellos . Porque aunque se dan nombres de estrangeros a algunos traxes, son obras propias de los nuestros, no siendo apenas conocidos entre aquellas naciones. Por exemplo: Recien venida a España la Reyna Doña Isabel pidio vna basquiña con vnos corpiños justos, para que le siruiesse de manteo : y hecho como deseaua, se quedo con nombre de Frances, por ser la Reyna Franceta : y assi de otras cosas, como boemios, y ropas Romanas. Y si bien las sayas enteras con mangas redondas son muy antiguas, se ordenaron en nuestros tiempos las de punta, como mas galanas, de mayor bizarria, y mas capaces para forros ricos. Inuentaron tambien otras mangas largas, que llaman de Cafaca, para dancar, sin las que se dizen cotas para los saraos, que son basquiñas con faldas como sayas, poniendose ropas con ellas. Vsan las damas assi mismo de poco a esta parte gauanes brauos para de camino, aforrados en felpa. Hallanse en razon de vestidos dos libros impresos; vno de Iuan Alcega, que salio año de mil y quinientos y ochenta y nueue, y otro de Francisco Burges, publicado en el de seyscientos y catorze, y aprouado por orden del Consejo Real por los examinadores de Madrid, a cuyas obras remito a quien mas por extenso quisiere saber esta materia.

## DE LOS LABRADORES, y en particular del exercicio de atender a las abejas.

### DISCURSO LV.

**E**Stan saludable, ta alegre y gustoso el comercio del campo, y tan inmemorial el origen de la Agricultura, q quando en si no tuuiesse mas estimacion y gloria que la de la antigüedad,

- tiguedad, bastaria para hazerla por estremo celebre, y famosa. Memos auer sido la primera operaci6n que hizo el primer hombre cultiuar la tierra, ararla, plantarla, sembrarla, y fatigarse, y sudar en la misma. Dize Iosephe, fue Cain hijo de Adan, el primero que hall6 el modo de arar, y poner los c6fines, propio principio de la Agricultura. Cicer6n y Virgilio atribuyen su origen a Ceres, y lo mismo Ouidio en aquellos versos:
- Gen. 1.* Ceres primero con el coruo arado.  
Al hombre dio los frutos de la tierra.
- Iust. lib. 2.* Tiene Iustino auer sido el primero Triptolemo, que la introduxese en Grecia, y Asia. Mas Diodoro, y con el Tibulodan la gloria de su inuenci6n a Osiris, llamado tambien Dionisio. La Agricultura (dize Aristoteles) con el medio de sus fatigas y sudores, atiende mas a la ganancia que al honor, siguiendo arte de tanto prouecho como fatiga. Y aunque parece no merezcan los labradores alguna alabanza, ni h6ra, por cierto lugar del derecho, d6nde Iacobo Rebufo tiene no deuerse elegir Consules los Agricultores, y cabadores de viñas, auiendo copia de otros hombres sabios de gouierno; c6todo es digna la Agricultura de loa no pequena, por sentenciade graues autores que la ilustraron justamente. Marco Tulio la ensalza, y encomienda con aquellas palabras: De todas las cosas que rinden ganancia viene a ser la Agricultura la mejor, la mas fecunda, mas dulce, y digna de qualquier hombre libre. Y en otra parte apunta: Asfi que nuestros mayores de vna debil y minima Republica, nos la dexaron floreciente y grande. Cultiuauan con diligencia sus campos, y no apetecian c6n ansia los ajenos. Y mas abaxo: Esta nuestra vida que tu llamas syluestre, es maestra de templanza, diligencia, y justicia. Y Columela lamentandose de los labradores de su tiempo, dize, proceder su malicia de entregar la labranza a los peores criados, del modo que se entrega al ministro de justicia el condenado a muerte, siendo cosa que la trataron los mejores de nuestros antepassados. Asfi. Blondo trae el ex6plo de Quinto Cincinato, q fue llamado a la Dieta dura desde la labranza, y de nueuo depuesto el manejo de los negocios, boluio al arado. Estas mismas pisadas siguieron Cayo Fabricio, Cayo Mario, Curio Dentato, Porcio, Cat6, Sera-

Serano, y otros muchos que dexando los Magistrados, y desamparando los officios publicos, se retiraron a las caferias, gozando de mejor gana los deleites de la aldea, que las honras de la ciudad. De aqui es dezir Plinio: Cultiuauan los campos las manos de los mismos que triunfauan. De forma que parece fuesse licito dezir, que vsana la tierra por ser abierta con hierro laureado, rendia mas abundante fruto. Sabese tambien no auerse auergonzado los Emperadores Romanos, y los poderosos Reyes de labrar campos, de tratar semillas, y de ingerir arboles. Para esto se retirò depuesto el Imperio, Diocleciano, y Atalo dexado el gouierno del Reyno. Tambien Ciro, poderoso Rey de Persia se solia gloriarse mucho de vn huerto, cultiuado por su mano, y de los arboles q̄ auia plantado, y puesto por orden. De Abdolomin se lee, auer sido electo al Reyno de los Tirios, y que le fueron llevadas las insignias Reales, quando cultiuaua vn campo, sucediendo lo mismo a Bamba Rey Godo en España. De aqui vinieron los nombres de aquellos famosos linages Romanos, Fabios, Lentulos, Cicerones, Pisanos, llamados assi de la muchedumbre y copia de semejantes legumbres. Los Iunios, Statilios, Bubulcios, Tauros, Vitelios, Porcios, Annios, tuuieron origen (segun el mas comun parecer) de los primeros labradores. Los principales de las Cortes, habitaron antiguamente en las caferias casi por profersion; por tanto se verifica el verso del escritor de las Elegias.

*Centum illi prato sepe senatus erat.*

Añadase dize el Beroaldo, que de los labradores se sacauan soldados admirables, y se eligian valientes tirones, que son visosños, entre la juventud rustica; porque sin duda son mucho mas firmes, robustos, y fuertes los cuerpos, que con ardiente sol, y con sudores continuos se van corroborado, que los que entre sombras deleitosas estan lasciuamente sumergidos en las ciudades. Quiza procede de aqui auer edificado los Romanos, y Griegos fuera de las ciudades Templos a Esculapio dios de la Medicina; porque creian con certeza, ser mas sanos los albergues campestres, que los ciudadanos. Tá grande fue el cuydado del campo a cerca de los Romanos, q̄ en los dias de las Nonas visitauan las cosas vrbanas, y los otros siete atendian al exercicio rustico. Quiza tambien

*Beroaldo in oratione.*

tuuic-

Aristot. in  
Econom.

tuieron de aquí origen las ferias y mercados, que en general se suelen hazer solo para la comodidad de los labradores. Tambien siendo la ganancia de mercaderes infeliz, y poco segura; la de vsureros vergonçosa, y no poco infame; la de artífices no muy limpia, solo la de Agricultura parece sea mas estable, mas honesta, y menos embidiosa. Porello Aristoteles la llamó principalissima profesion, y muy conforme a la naturaleza. El antiguo Caton la nombrava vid estremamente fructifera. Tremelio Scrofa dio a los prados el primado de la bondad, siendo por los antiguos llamados Parados, casi como preparados para el prouecho y ganancia de sus dueños. Y los ricos eran llamados *Locupletes*, *quasi loci pleni, id est, agri*. Hasta la misma pecunia, y el peculio tomaron, como se dijo, el nombre de las ouejas, que en Latin suena *Pecus*. Con todo esto ay muchos autores celebres, que dizen auer sido hecha la moneda, o pecunia de *pecus*; porque con la oueja fueron sellados la primera vez los dineros por Seruio Tulio Rey de Romanos. Entre las memorias de los Griegos se halla auer acuñado Teseo moneda con la efie de vn buey, para prouocar con ella los Atenienfes a las cosas del campo. De aqui es auerse dicho la moneda de cien numos *Hecatombon*, y a la de diez *Decaboon*, por hallarse esculpido el buey en ella. Sin esto afirman muchos escritores ser la vida de los rusticos mas dichosa y afortunada, que la de los ciudadanos, como explica Virgilio en aquellos versos:

*O fortunatos nimium sua si bona norint  
agricolas, quibus ipsa procul discordibus armis  
fundit humo victum, facile iustissima tellus.*

Y Horacio:

*Beatus ille qui procul negotijs,  
Vt prisca gens mortalium  
Paterna rura bobus exercet suis  
Solutus omni scnore.*

Lucrecio hablando de la vida rustica dize:

*Tum loca, tum sermo, tum dulcis esse Cachinni  
Consueuerant, agrestis enim tum musa vigebat.*

El mismo llama a los ocios de los labradores Dias; q̄ suena segun Beroaldo generosos. A este proposito llamo el Delfico Apolo en Arcadia a Glauro Sotiero felicissimo, porque atendia a cultivar vna pequena heredad de cuya cosecha vivia, sin sacar fuera della en su vida el pie. Otros la atribuyeron varias alabanzas; como Varron, que dize auerse deuriado la larga vida de los hombres del fruto de la Agricultura rigida y aspera, siendo propio de los deleytes acortarla, y disminuirla. Francisco Patricio la llama disciplina de varon excelente, y arte de honestissima ganancia, y fue-  
 ra desto necessaria para el sustento humano, segun el dicho de los Prouerbios: *Qui operatur terram suam, repletur pambus.* Aristoteles dize, auer sido esta especie de adquisicion ministrada al mundo por la naturaleza. Acerca de los antiguos dize Caton, se tenia por oprobrio expreso no cultivar bien los campos, y vn hombre honrado era llamado por ellos Colono, para significar la grande estima en que estaua esta profesion. A ella atendio Adam desde su principio, y tambien Abel, Cain, Esau, Noe, plantador de la primera uina; Saul Rey, Zacarias Profeta, y Ocias celebre por tantas victorias. Finalmente Christo nuestro Señor llama al Padre Eterno en el Euangelio, labrador, diziendo: *Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est.* Y en otro lugar dize del mismo en Parabola: *Homo erat Paterfamilias qui plantauit vineam.* Los priuilegios casi infinitos de los labradores muestran tambien el honor de la Agricultura. A los mismos viene atribuida la quietud y paciencia; y assi en caso dudoso, es la profesion en su fauor de que no sean autores de penden-  
 cias ni discordias, segun el Legista Alberico, que llama santa y pia a la rusticidad, cuyo titulo le dan tambien los Canones. Son assi mismo exemptos de milicia; por esso en tiempo de sementeras y cosechas no pueden ser violêtados por causa del daño publico, segun la sentencia de Iuan de Monteleon. Y si el labrador vendiese su hazienda a personas prohibidas, no pierde por esso el precio; perdonandose de ordinario a la rusticidad simple, y juntamente miserable. Los buenos, el arado, y otras cosas assi pertenecientes a labrança, son exemptas de execucion y prenda, como quieren las leyes. Los otros priuilegios recitan por extenso Lucas de

Patricio li.  
3. de Repub.

Arist. 1. Po  
li. c. 5.

Alberic. l.  
vtili. C. de  
defen. cini.  
2. quæst. 6.  
Monteleon  
in præpina.  
Cinili.

li. execu-  
tores in Au-  
then. & ibi  
Lu. de Pen.



Pena, y Iuan de Platea. Diodoro Siculo refiere, tenían los Indios por costumbre en la guerra no hazer algun daño a los labradores, porque pudiesen los exercitos de ambas partes recibir alimento; consiendiendo en aquel siglo el fin de la vitoria en el honor, y no en la vida de los hombres.

*Jerem. ult.* Con semejante manera parece tratasse (como se lee en Jeremias) Nabuzardan principe de la milicia del Rey Nabucodonosor a los labradores de Iudea; supuesto, auiendo prendido al Rey Sedechias, cegadole, despedaçado sus hijos, saqueado la ciudad, y robado el templo; solo perdonò, y uso de misericordia con los labradores, por la comun utilidad. Platon es de parecer, se pudiesen los hombres desde el principio por solo beneficio de Dios, a esta trabajosa Agricultura. Mas Filon Iudio, y Xenofonte, la llaman arte de las artes, y ama de todas las gentes: y Varron no solo la llama arte, sino ciencia, como la que enseña lo que se ha de sembrar en cada lugar, y que modo se ha de tener para adquirir el fruto de la tierra que puede llevar. Mas quien quisiere tener mayor noticia de la dignidad de la Agricultura, lea el tratado de Alberto Lolio, que disurre cumplidamente. Sus principios (segun Enio) son los mismos que los del mundo, esto es, ayre, agua, tierra, y Sol. Sus preceptos (segun Paladio) se contienen en pocas palabras: Que son cultivar bien los campos, tener prudencia acerca de las sementeras, y plantas, tener posibilidad de gastar, y voluntad de hazer. Columela quiere conozca el buen Agricultor la calidad del lugar para sembrar dentro cosas a proposito; por exemplo, si el territorio es calido, frio, humedo, seco, o templado, será bueno para trigo, habas, lino, bosque, viñas, y cosas assy: y procediêdo sumariamente, acerca de la Agricultura se hallan los libros de Geron, de Atalo Filometore, de Archelao Rey, de Xenofonte, de Marco Caton, de Magon Capiton, de Apiano Poeta, de Tremelio Serosa, de Cornelio Celso, de Iuan Grecino, de Giulfino, de Marco Varron, de Plinio, de Columela, de Virgilio, de Pedro Crescencio, de Paladio, de Córado Heresbachio, de Galo Bresciano, de Iuan Maria Bonardo, y de otros muchos, que distinguen parte por parte quanto se deue observar en la Agricultura, donde las obras de

*Plat. in Epi  
menide.*

*Xenoph. in  
œconomi.  
Varro de  
re rust. lib.  
1.*

*Palad. lib.  
1. de re rust.*

*Colum. libr.  
1. de re rust.*

de Galo , y las de Paladio son suficientes para instruir a qualquiera en todos los preceptos de la misma.

Esta se diuide especialmente en personas , en lugares rusticos , en instrumentos, y en acciones. Debaxo el nombre de labradores se comprehenden tambien hortelano , jardinero , cauador , el que ara , el que siembra , el que poda , el que vendimia , y trasiega. En el terreno estan comprehendidos los prados , los campos , las posesiones , los jardines , las huertas , las viñas , cercados , y otras cosas. Los instrumentos , o son para la tierra , o para sus frutos , o para los arboles , o para llevar cosas . Los de labrar son arado , azadon , pala , azada , piqueta , azadilla , escardador , dental , aguijada , y otros . Los instrumentos para los frutos de la tierra , son guadaña , hoz , trillo , camizo , vieldo , horca , pala , rastillo , y otros . Los instrumentos para los arboles , son podadera , podon , cuchillo , hacheta , y otros . Los que se usan para llevar cosas , son carros de varias fuertes , y caualgaduras . Las acciones del labrador , o consisten en las personas como labrar la tierra , a mastrar la juuentud , luchar , y tirar la varra ; o en el terreno , como cauar , arar , segar , surcar y plantar . De los huertos se trata en el discurso de los hortelanos . Para los arboles se nota en particular , como el labrador siembra , como caua , como haze fossos , como los planta , o sin rayz , o con rayz , a orden : como los ingiere ; como los encesta , como planta viñas , como las poda , o arrima a los arboles , o palos . Fatigase singularmente en torno al vino , vendimiando la vua , y haziendo della arrope , passas , y mostaza ; sin lo que se gasta en vino ; de quien se forman blanco , rubio , tinto , clarete , y otros muchos generos ; haze vinagre , trasiega el vino , lo cuela , le da color , sin otras muchas diligencias . Acerca de los frutos atiende a batirlos , menearlos , recogerlos , o sea del arbol , o sea de la tierra , verdes , acerbos , o maduros . De las azeitunas haze azeite : de las abejas saca miel , de quien dependen sus profesores , a cuyo proposito apunta Plinio muchas cosas , declarando el orden natural de las mismas , como de no salir a sus operaciones antes de florecerlas habas , auiendo estado hasta entonces ocultas : como componen primero los duxos , que son sus cestos , donde comiençan a labrar sin

Plin. lib. 11

intermision, como van embarrando la colmena con çumo de olmo, de caña, de goma, y otros arboles amargos, cõtra la golosina de algunos animalejos: sabiendo las mismas quehã de parir cosa tan defecable al apetito; como se alimentan alla dentro de la flor de Sandalac, o Cerinto; como para el parto de la cera todas las flores son a proposito, excepto la romaza; como estan a la puerta del duxo a manera de guardas; como adiuinan los vientos, y lluias venideras; como se gobiernan a modo de Republica siguiendo a vn Gobernador; como allã dentro tienen repartidos los officios cõ admirable policia; como son limpias, diligentes, y laboriosas. De quantas fuertes se hallan, esto es, en Ponto de las blancas, que hazen dos vezes al mes la miel: otras melifican en los arboles: y otras debaxo de la tierra. Quantas cosas les dañen, como los malos olores, las abispas, la moscarda, las arañas, las golondrinas, los mochuelos, los picorrelinchos, y cosas tales. En quantas enfermedades incurran, como en el cleron, blaspugonia, y otras muchas; como se alegran con el son de las vacias; como fueron grandissimos amâtes suyos Hiliuco Tasio, y Aristomaco Solense, que escriuieron dellas amplios tratados: como se preparan las colmenas, y sus agujeros: como se suena miẽtras se junta la enxambre; como se vnte la misma colmena, como se recojan las proprias: como se maten las abejas, de quien abundò tanto Hibla junto con Hymeto; por lo que de Hibla dixo Ouidio:

*Quot lepores in Arho, tot apes pascuntur in Hibla.*

Y de Hymeto Marcial,

*Pascat & Hibla meas, pascat Hymetus apes,*

Como estas fabriquen la miel, que es sumamente buena en Sicilia, en Chipre, en la region Atica, en Calydna Isla, en la region de los Sabeos, en las Islas de Canaria, en el valle de Cerrato de España, y en otros muchos lugares: como al vltimo se saque la cera, entre quien es notorio ser mejor la de Levante. Angelo Policiano alaba la del monte Hibla, diziendo:

*Gaudebat calamos hybleis iungere ceris.*

La misma se tiempla y acomoda diuersamente, como la blanca con el calor del Sol, segun los dos modos que pone

Juan Angelicano, siendo menester para hazerla de otros colores diuerfos ingredientes.

Por otra parte son muchos los labradores destos tiempos de mas humilde condicion que qualquier plebeyo : porque este reposa siquiera el Domingo, y el otro es forçado muchas vezes a sudar, y trabajar tambien la fiesta, en torno al trigo, y legumbres, sino quiere perder en vna hora, quanto ganó en vn año. Tras esto parece, sea el tal maldito de Dios, porq̃ sin la maldicion general, que por el pecado de Adan recibio la tierra, hereda otras particulares, prouando por instantes la ira de los tiempos, particularmente en las lluuias, que tal vez le ahogan la cata, en las auenidas de los rios, que le ahogan, en las tempestades que le apedrean trigo, y vna, en las guerras que le destruyen, en las penurias que le deshacen, en el sequio que le deseca, en el frio que le ofende, en el calor que le aniquila, y hasta en los pequeños mosquitos, y gusanillos de la tierra que le atormentan. El villano es fucio quanto se pueda dezir, siempre sudado, siempre lleno de poluo, mudando apenas camisa el Domingo. Es de ordinario torpe para todas cosas. Quanto al ir a cavallo, se halla ser verdadero aquel dicho: El villano no tiene espuelas, y si las tiene, es sola vna, y si tiene dos, no son iguales, y si son iguales, no son suyas, y si suyas, no tienen correas, y si tienen correas, son de cordel. Son tambien los villanos por estremo grosseros, y descorteses en sus conuersaciones, hablando siempre con lenguaje tosco. Preciante de altutos como raposos, de maliciosos como mala casa, siendo qualquiera bucy en discurso, a no en juyzio, mulo en entendimiento, y villano a proceder, que es quanto se puede dezir.

De los Agricultores habla en muchos lugares Pedro Victorio en sus libros de varias lecciones, y en especial a fol. 68. 80. y 85. y tambien Angelo Policiano en su Panemistemon. Lo mismo Pedro Crinito lib. 4. de honesta disciplina cap. 2. y Iuan Tomas Frigio fol. 871. donde trata algunas cosas pertenecientes al menester de las abejas a fol. 937. Es de

ver tambien Iuan Iacobo Vvechero fol. 376.

y Celio Calcanino fol. 281.

(.?..)

Angelican.  
lib. 5. rosa  
Medi. in  
pr.n.

# DE LOS TUTORES.

## DISCURSO LVI.

**H**Azen profesión los Tutores de tener el amparo y tutela de pupilos y viudas, como personas dignas de toda defensa, y necesitadas de protección. Así dice Marco Tulio era cometida la tutela por utilidad y beneficio de los que eran encomendados a su cuidado, como también el patrocinio de la Republica a sus procuradores. Por esto afirmaron los antiguos Jurisconsultos, ser la tutela un poder muy cumplido, dado a algunos por las leyes civiles, para que defiendan a los que por si no pueden defenderse, o a los que respecto de sus pocos años, o fuerzas intelectuales, son inhabiles del todo para parecer en juicio. Tutores son tambien los que dan a los menores para administración de sus cosas, hasta que llegan a la edad juridica en que lo puedan hazer por si. Esta tutela (segun Carolo Sigonio) se deriuò de la ley de las doze tablas; si bien, o por costumbre, o por otra razon se obseruò antes dar tutores a los inhabiles, por juicio, o edad. Por esto se lee en los Anales de Tito Liuius, y de Dionisio, auer dexado Marcio Rey de Romanos a Lucio Tarquino por tutor de sus hijos. De aqui es auer dicho Cayo Jurisconsulto: Es permitido por la ley de las doze tablas a los padres, señalar en su testamento tutores a sus hijos, como esten en su potestad: afirmando lo mismo Paulo Legista. Añaden todos los Doctores, que si el padre por suerte no dexasse tutor, la misma ley se le da, supuesto manda firua en este ministerio el pariente mas cercano, como heredero, siendo este tal llamado entre los Legistas legitimo tutor. Y así Vlpiano tratando deste mismo genero, dixo: Las legitimas tutelas se concedieron por la ley de las doze tablas a los parientes mas cercanos y consanguineos. Replicando de nuevo: Ninguno sino la ley de las doze tablas da legitimos tutores. Mas si a caso no se halla el heredero que es legitimo tutor, entonces le señala el juez, a quien por ley fue cometido

*Tul. lib. 1.  
de antiquo  
iur.*

*Sigon. lib.  
1. de anti-  
quo iur.*

*Cai. c. 8. de  
testam. tut.*

*Paul. c. 20.*



metido el darle, como el Pretor Urbano, y los Consules. Portanto es notoria en Tulio aquella voz de Verres Pretor: *Pupillos & pupillas certissimam esse prædam Prætoribus.* Y Iulio Capitolino refiere, auer sido Marco Antonino Emperador el primero que creasse Pretor tutelar, para que cõ mayor diligẽcia y cuydado se tratasse de los tutores; auien do sido antes elegidos por los Consules Romanos. Pertenece tambien al derecho de la tutela, la perpetua defensa de las mugeres; cosa que entendio Ciceron assi, quando dixo, auer sido declarado por los mayores hallarse en potestad de los tutores las mugeres, por la falta de consejo. Marco Caton (en Liuius) acerca de la Oracion de la ley Opia, dize: No permitieron nuestros mayores hiziesen las mugeres cosa publica, o particular sin tutor. Vlpiano refiere auerse establecido por la ley Atilia, que a las mugeres y pupilos les señalasse tutores el Pretor, y la mayor parte de los Tribunos: lo que viene a confirmar Tito Liuius miẽtras recita la historia de Hispala Libertina, con estas palabras: No es justo acomular sobre esto mas sentencias de Doctores, porque no parezca, quiera ventilar punto por punto las materias de los Legistas, bastando esto poco a los que deste oficio no tienen tanto conocimiento, el qual si se administra con fidelidad, justicia, amor, y diligencia, no ay duda sino que resulta en grande alabanza de quien le exerce; assi como al contrario se tiene por expreso vituperio, y suma injuria enganar los tutores a sus pupilos, damnificandolos en su hacienda, o gouernandofela con poca prudencia, o negandoles su parte impiamente, o dilatandofela demasiado, o encubriendo los derechos del patrimonio, o cargando gastos excessiuos, o robando sus bienes; o finalmente pleiteandofelos en los tribunales contra toda razon. Donde se descubre la malicia de los tutores, la impiedad, injusticia, y poca fidelidad que oy reyna en muchos, con perpetua querella de los que se hallan opresos y agrauados dellos.

*Cicer. pro Murena.*

*Vlpian. tit.*

# DE LOS CAZADORES DE fieras, Cetreria, y pescadores.

## DISCURSO LVII.

**D**E La caza de fieras se dize auer sido inuentores los Tebanos, nacion famosa por engaños, latrocinios, y juramentos falsos; afrentosa por muertes de padres, y por juntas deshonestas entre parientes. Passaró de aqui las reglas deste exercicio a los Frigios, gente no menos impudica que loca, y vana. Por esso fue tenuta en poco de los Atenienfes y Lacedemonios, pueblos mas prudentes y graues. Con todo se lee para mayor antigüedad suya, auer atendido a ella desde el principio del mundo, Cain, Lamec, Nembrot, Ismael, y Esau, todos por testimonio de las Sagradas letras, robustos caçadores. Esta profession es de muchas partes notada así de vana fatiga, como de estudio inutil, de plazer infeliz, cruel, y tragico, propio de hóbres pessimos; porque en el Viejo testamento no se lee la siguiessen sino Ismaelitas, Idumeos, y otras gentes que no conocieron a Dios.

Hasta en las historias de los paganos no se halló fuesse caçador algun hombre santo, sabio, ni filosofo. Mas si bien *Dinus. Hie* muchos pastores, y algunos pescadores. Y San Geronimo *rony. sup. r* (cuyo dicho se alega en el cap. Esau distinction 86.) dize: *Psalm. 32.* No hallamos en las Sagradas letras algun caçador que fuesse santo, pescadores si. Sentencia que expone Iuan de Torquemada entenderse del viejo Testamento, por causa de la historia de Eustachio, y Verto, santos caçadores. San Agustín dize, ser esta ocupacion la peor de todas. El Concilio Elibolitano y el de Orlens la prohibieron, y cōdenaron en los clerigos. En los sacros Canones no tan solo es vedado a los caçadores el poder ascender a Ordenes sacros, sino que tambien se suspende el grado del Sacerdocio que huuiessen cōseguido. Desta procede la tirania de los señores, por vsurparse los animales que por su naturaleza son libres; y q segun derecho deuria ser de quien los caçasse. Por esta causa suele

ser echados los labradores de sus haciendas, quitándoles sus campos. Ciérranse los bosques y pastos, por aumentar el de varia saluagina, con que engordan, y reciben plazer los nobles, a quien solo es licito comerla, castigando grauemente a los que sin su licencia la matan. Valerio Maximo nota de Domicio, Pretor Romano en Sicilia, que hizo crucificar a vn pastor, porque auia caçado vn jauli, no obstante le huiese presentado al mismo. Por esto Iuan de Platea, y Guilielmo Benedicto famosos legistas, tienen con razon prohibirle a los labradores la caça, porque este exercicio no les impida cultiuar los campos, que resulta en beneficio publico. Y quizá por este respetto es prohibida en Francia y otras partes la caça a personas baxas, que se deue ocupar en oficios mas prouechosos. Luis Segúdo (como refiere Gaguino) en el principio de su reynado prohibio toda costumbre de caça, como tambien en muchas partes vsan otros Principes, reservando para si ciertos distritos particulares; lo qual si sea justo, o no, declara Armila, no menos libre que claramente. Sin esto, dan grande nota a la caça los daños que se hazen a los campos, seluas, frutos de viñas, nueuas plantas, y sembrados: tambien los gastos superfluos de tantas fuertes de perros que se crien para tan reboltofo exercicio. Por esto los caçadores consumen la hacienda, viniendo a manera de Anteon a ser despedaçados de sus perros. Pierdesse muchissimo tiempo, y se incurre muchas vezes en peligro de muerte, como por instantes sucedio al Emperador Adriano, segun Dion. Sobre todo está por estremo mal este exercicio a las mugeres, por ser euidente ocasion de retirarse a obras lasciuas, como se fabuliza de Dido y Eneas en Virgilio; y de Daphnes y Leucipo en Partenio. Los Reyes Persianos (segun Xenofonte) la tuuieron en grande estima, como verdadera imitacion de las cosas de la guerra, porque la caça contiene en si no poco de batalla, mientras la hera es acometida de los perros, que derraman su sangre, despedaçan sus carnes, siendo al fin llevada como en triunfo, con son de vozinas, ladridos de perros, y acompañada de la multitud de caçadores. Mitridates entre otros Reyes de Ponto le fue tan inclinado, que estuvo siete años en la campaña, sin posar jamas debaxo de algun techo, atendiendo solo a caçar.

Val. lib. 6.  
de seuer.

Gagu. lib.  
10. hist.

## Plaza vniversal

fieras. El Emperador Domiciano la siguió con grande ardor. A Helimo y Panope compañeros de Acestes Rey de Sicilia describe Virgilio por insignes cazadores, en aquellos versos:

*Tunc duo Tinacrij iuuenes Helimus, Panopesq;  
Assueri syluis comites seniores Acestes.*

A Cefalo marido de Procris celebra Ouidio por muy inclinado a la caza, diciendo:

*Clarus erat Cephalus syluis, multaeq; per herbam  
Conciderant illo percutiente ferae.*

*Sene. in tra  
gedia.*

*Valer. in Ar  
gonaut.*

A Hipolito hijo de Teseo pone Seneca en numero de cazadores, y en libros de poesia son celebrados Endimion por Valerio Flaco, Adonis por Ouidio; y las cazadoras antiguas Procris, Atlanta, Calisto, hija de Licaon Rey de Arcadia, Diana, Aretusa, Animon hija de Danao, Hipe hija de Chiron Centauro. Son tambien loados los perros de caza, como Vertago en Marcial, de quien dize:

*Non sibi sed domino venatur Vertagus acer,  
Ille sum leporem qui tibi dente feret.*

*Ouid. 3. Me  
tam.*

Melampo perro de Acteon por Ouidio; Volante por Stroza Pater, que apunta,

*Ille pedum cursu praestans, animoq; volante,  
Occubuit trocibus pestis acerba feris.*

Licisea por Paladio Sorano en aquel verso:

*Non lepus intrepidum timido fugat ore Liciscam:*

*Iul. Pol lib.  
5. Onomast.*

Julio Polux en especial exorta a Comodo Emperador a la caza, como a estudio heroico, vtil al cuerpo, deleitoso al animo, y sobre todo incitador de brio y gallardia militar. En Homero se descriuen los mancebos ocupados en la caza, por ocasion de hazerse mas sanos, mas robustos, y sufridores de mas fatigas, siendo verdadero lo que dize Horacio:

*Manet sub Ioue frigido  
Venator tenera conuictis immemor.*

*Phil. in vita  
Moyfi.*

Filon Hebreo (en Marco Tulio) afirma ser la caza vn camino, antes vn verdadero principio de la milicia. A esta atedio tal vez por deleite y recreo de animo Marco Antonio, como describe

escriue Iulio Capitolino. Tambien la siguió Alexandro Senero, segun Lampridio. Orion (segun Partenio) asseguró la isla Derice de las fieras, mediante la grande y continua caza que les dio. Por esso se dize en los Cantares, *Capite vulpes paruas, quæ demoluntur vineas*. Siendo necessario perseguir con la caza algunos animales, como zorras, puercos jaualies, lobos, y otros que solo se ocupan en hazer mal: y a este fin mató Meleagro el jauali que destroçaua la Calidonia.

Para la caza destos, que es la mas costosa monteria de quantas se hallan, conuiene tener tres generos de perros, vtores, acufadores y lebreles. El Vtor puestto el hocico en la huella del jauali (que la noche passada estuuó en el valle en busca de su pasto, que es el çumillo) momentalmente corre donde se halla retirado. Al instante que llama, acuden los acufadores, por cuyos ladridos se embrená y penetra hasta lo vltimo de su estancia, temiendo assi el como los perros, que por este respeto no le acometen. Sueltanse luego los lebreles bien armados con pectorales y lomos hasta las ingles. En este combate ay varios sucessos por la variedad de la defenfa del animal, hasta que se viene a hazer presa. Entonces la canalla de acufadores que ladraua de lexos, embiste, y le muerde por barriga y piernas. Llega luego el señor de la monteria, y muy seguro le mata con puñal, o qualquier otro instrumento de herir, siendo dificultoso hazer desalir las presas. Conseguida esta vitoria, se celebra con banquetes y brindis. Son las armas que interuienen en esta venablos, lanças, ballestas, arcabuzes y dardos. Ay tambien otras monterias, como en particular la de ojeo. Hazese en lo cerrado de los bosques, y en lo raso por donde han de passar huyendo. Es la mejor deste genero la que se exerce en Santofimia lugar del Marques de la Guardia. Alli con el ojeo de los montes cercanos, la dehesa de en medio libre de estoruos, se cubre de caza. Tienese por ley entre los caçadores deste distrito comer con vna corozza de papel en la cabeça quien dexó de ensangrentar lança. Entra en vltimo lugar la caza de animales mas debiles, como ciervos, gamos y corços. Son estos timidos por estremo, y assi embaçando, dexan de acometer a qualquier impedimento que se les ofrezca a la villa. Para esto se ponen estacas y paramentos a toda la campaña de estado y medio de hõbre, donde llegados



por no embestir al lieño, son alcanzados y muertos de ca-  
 dores y canes. Suele llevar el dueño de la montería tiendas su-  
 ficientes para formar un pueblo, capellan que diga Misa, ta-  
 bleros de tablas y axedrez, naypes, y hombres de buena con-  
 uersacion. Hallase su despenfa mas bien proueeda que si estu-  
 uiera en la Corte: supuesto parten al alba, por vna parte los ca-  
 çadores de agor, de podenco y palomeros para perdizes y pa-  
 lomas: por otra el de galgos para liebres: y por otra el de pe-  
 rros y huron para conejos. Por el consiguiente se suele llevar  
 vn buey grande y manso con ballestero de arcabuz largo, tra-  
 yendo el que le guia, quando buelue a la hora del comer, grã-  
 dissima cantidad de abutardas, grullas, labancos, çarcetas, cor-  
 teças, alifones, gangas, y otros. Quien quisiere ver esta mate-  
 ria mas por extenso, lea a Conrado Hèresbachio *de venatio-*  
*ne*, y a Iacobo Fobitous, q̄ escriuió no mal en lēgua Francesa.

Los que caçan paxaros en particular, tienen obligacion a  
 Vhlles, por ser el primero que tras la ruina de Troya truxo a  
 Grecia paxaros armados, y amaestrados a la caça, para q̄ cau-  
 tallen consolacion y plazer a los que sentian los daños de los  
 parientes muertos. Con todo no quiso se ocupasse Telemaco  
 su hijo en esto. Caçanse las aues o con redes, o con liga, o  
 con otros paxaros. A las redes pertenecē anillos, cuerdas, ar-  
 madura, y otros instrumentos a proposito para paxaros gran-  
 des o chicos juntos con el reclamo y perro de muestra. Por  
 otra parte se pone en obra liga, cañones, mochuelo, y cosas  
 assi. Y vltimamente interuienen los paxaros de diuersos ge-  
 neros y nombres con todos sus adereços y diligencias que cō-  
 ellos se hazen. Destos trata el Belon Frances en el segundo  
 libro de *ambus*.

Ofrecense honrosamente en vltimo lugar los pescadores,  
 cuyo exercicio fue en otro tiempo tan estimado entre los Ro-  
 manos, que a manera de semilla en la tierra, se sembrauan en  
 el mar de Italia los pezes forasteros, trayendolos de lexas tie-  
 rras. Fuera desto edificaron pesqueras con gastos increíbles,  
 llenas de variedad de pezes: de quien finalmente muchas fa-  
 milias Romanas tomaron sus apellidos, como Licinios, Mu-  
 renas, Sergios, y Horacios. Por esso Marco Tulio llamo a Lu-  
 cio Filipo y Hortensio Piscinarios, como deriuados de Pes-  
 queras. Plinio cuenta a este proposito auer sido Sergio Horata

el primero q̄ halló viuares de hostras, y después Licinio Mur-  
rena otras pesças. Marco Varron escriue auer vendido Catō  
Vticense (a quien dexó heredero Luculo) vna infinidad de  
pezes en su pesquera. Leeſe de Cayo Hirreio inuentor de los  
viuares de lampreas, que en las cenas triumphales de Cesar Di-  
ctador dio a pelo ſeys mil. Vedio Polion fue tan curioso de  
pesqueras, que ſolia matar y hazer ceuo de pezes a ſus ſier-  
uos, porque ſe boluiessen más delicados. Hortenſio Orador  
tuvo tambien cuydado de los viuares, y amó con tanto eſtre-  
mo vna lamprea, que auiendoſe le muerto, la lloró muchos  
dias. Antonia muger de Druso, quifo tanto a otra, que la adoró  
con las perlas que trahia en las orejas, enloqueciendola ſu  
amor. Entre los pescadores antiguos pone Stacio a Diti, y  
Silio a Hirminio. Leeſe ſolia peſcar Augusto con anzuelo, y  
Suetonio eſcriue auer peſcado Nerón con vna red de oro, y  
con las cuerdas texidas de purpura y eroco. Por ſer ſumamen-  
te perjudicial el encandilar aſi pezes como aues, y en parti-  
cular perdizes, ſe halla prohibido por las leyes con penas gra-  
ues vno y otro genero de caza y peſca. Quando el peſcado  
de toda ſuerte acude a las angostoſuras de lagunas y eſteros, ſe  
ſuele poner el peſcador en la boca, por quien el miſmo peſca-  
do entra del mar al eſtero, y del eſtero ſala al mar, con vn haz  
de cañas largas al hombro, que ſirue de ver el, y de encandilar  
los pezes; de tal manera, que los va cogiendo y apañando (aſi  
ſi lo llaman ellos) como ſi fueran piedras, o qualquier otra co-  
ſa inſenſible, ſiendo por eſte camino dueño de quāto ſe halla.

De la peſca eſcriuieron entre los antiguos Celio Argiuo,  
Numenio Eraclioto, Pancracio Arcadio, Poſſidonio Gorinto,  
Opiano Silice, Seleuco hijo de Tarſeo, y Leonida Vizangia,  
ſegun Ateneo. Exercitaſe con naſas, con redes, anzuelos, raf-  
trillos, cañas, eſparabeles y paſta. Puedenſe notar algunas co-  
ſas de caçadores en Celio Rodiginio lib. 14. c. 20. de ſus anti-  
guas lecciones, y lo miſmo en Vvechero de ſecretis fol. 397.  
como tambien de caçadores de paxaros y peſcadores a folio  
345. y 336. De los caçadores aſi miſmo en Iuan Thomas Frū-  
gio fol. 1097. y de los peſcadores 1073. y de los miſmos a  
en Pedro Vitorio fol. 210. y 217. De la caza compoſo, el  
vn libro Xenofonte, fuera de lo que trata en la Ciropedia.

Silio lib. 5.

Athe. lib. 1.  
cap. 5.

# DE LOS PROFESORES de Memoria.

## DISCURSO LVIII.

**E**L arte de la memoria artificiosa ( que assi la llama Ciceron) fue segun parecer de muchos, hallada la primera vez en los caracteres de Simonides Meliton, siendo despues con singular fatiga reducida a perfeccion por Metrodoro Coptio. Es comun opinion, no poder por si consistir la misma sin memoria natural, la qual muchas vezes viene a ser interrumpida por imagenes y figuras monstruosas que la enredan de tal suerte, y ciñen la cabeza con tal desuaneamiento y frenesi, que intrica da con infinitas cosas, no sabe en que resoluerse, y de que se aya de acordar; si de las cosas principales a que deue atender; si de las diuersas imagenes fabricadas por ellas. Es notable cosa ver que entre los sentidos interiores del hombre, sea la memoria el mas raro, y excelente, y el tesoro, y guarda de todos. Por esso Marco Tulio dixo ser vn expreso documento de la inmortalidad del alma, y diuinidad, en el hombre Plinio la llama vn necessario bien de la vida; y Plutarco Antistrosfon de diuinidad, que suena equiualente de virtud a la diuinidad, por hazer lo passado presente, y ser como vn archiuo de todo lo que aprehendemos, entendemos, y vemos. Afranio noble autor dixo por encarecerla, era hija suya la Sabiduria. Los Filosofos la distinguen en dos partes, a la vna llaman aprehensiu, y a la otra retentiua, porque la vna aprehende, y la otra retiene. Aristoteles dize, ser los agudos de ingenio prestos en aprehender, y debiles en retener: y al contrario los tardos, que con dificultad perciben y aprehenden, lo sustentan mas. Por tanto dize Plutarco, suceder en los hombres, como en los vasos de estrecha boca, que siendo muy dificultosos de llenar, se hallan en menor peligro de derramarse, quadrando este simil a la variedad de los dos referidos. Santo Tomas pone el exemplo de la impresion que se haze en metal y en cera para vno y otro. De los muchachos dize par-

ricularmente Auicena, que si bien tienen ingenio tierno, encomiendan mucho a la memoria, por hallarse con el animo repósado, y sin carga de pensamientos, causa de que se detegá en sus memorias las cosas con mas eficacia. Mas Santo Tomas da otra razon diziendo suelen quedar mas firmes las cosas que causan mayor mouimiento en el hombre; y porque a los muchachos parecen las mas, nuevas y grandes, es causa de q se les quedē mas firmes, y fixas. Esta memoria es la que ponen los Oradores por vna de las principales partes de la Rhetorica. En vano (dize Quintiliano) seremos enseñados, si se nos olvidare lo que aprendieremos. Y el mismo quiere sea exercitada tal potencia, por aumentarla y crecerla el vso admirablemente, boluiendose de natural artificial. La artificial es, la que siendo ofrecida por Simonides a Temistocles Atenien se, respondió (como nota Tulio) que acetara de mejor gana el arte de oluido, que el de memoria, porque de muchas cosas se acordaua que no quisiera, sin poder olvidar las que le dauan pesadumbre. Quintiliano haze burla de Metrodoro, en razon de auerse gloriado quanto a memoria, mas del arte que de la naturaleza. En esta Corte reside vn Irlandes, llamado don Iuan Batera, notable quanto a memoria artificial, por cuyo medio toma al improuiso grandissima cantidad de nombres escuros y dificiles, recitandolos desde el principio al fin, o al reues, sin errar en alguno. Con todo esto parece arguya semejante artificio antes confusion que prouecho, y assi le figuen pocos. Desta escriuio Ciceron en la Rhetorica nueva, Quintiliano en las instituciones, y entre los mas modernos Francisco Petrarca, Mateo Verones, Pedro Ruvenate, Hermano Busquio, y Fray Cosme Roselio, que compuso vn libro, a quien intitula *Thesaurus artificiosae memoriae*. Tengo por cosa asentada, ayude grandemente el arte a la naturaleza, recibiendo tambien perfeccion della segun Aristoteles: y sin duda aprouecha mucho a la memoria el artificio, quando los lugares no son innumerables, y las figuras infinitas. Los lugares dize el Roselio, son comunes, o particulares; los comunes, o son Homogeneos, como qualquier elemento, o cie lo dōde no estan estrellas; o Heterogeneos, como vn cuerpo humano, vna casa, o vna ciudad; y todos estos pueden ser grandes, o mediocres, o grandissimos y amplissimos. Los lugares

par-

particulares son las partes destos, como vn muro, vna mano de hombre, vna placa de ciudad: y destos pende casi toda la memoria artificial de las cosas que estan depositadas en ellos. Por esso Marco Tulio llamó a la memoria Tesoro de toda cosa; siendo muy acomodadas para la misma las figuras a propósito, y los alfabetos de diuersos caracteres, que proponen sus profesores. Mas sobre todo el orden con que procede la ciencia, y el conocimiento es quien admirablemente amplifica la memoria, siendo la confusión su enemiga por naturaleza, y estremamente contraria a su tenacidad. Resueluo en fin, sea por extremo bueno para la memoria, fabricar vn orden, como el que describe el Roselio, y que este se pueda mejorar con el iuizio y ciencia; formando cosas mas breues. En confirmacion desto dize Platon, ser la memoria madre de las Musas, y que en ella se imprimen con facilidad, como el sello en la cera, todas las cosas que se veen, oyen, y piensan. Y en el Fedon concluye ser de doctos saber retener la ciencia aprendida, y no perderla. La memoria dize Quintiliano, es ayudada mucho de la intenció de la mente para con las cosas, y de la continua imaginacion acerca dellas: por esso el vso de los escritos (segun Platon) es contrario a la memoria, porque se nos quedan menos fixas las cosas que tenemos guardadas en los libros. Quan ayudada sea con el estudio la memoria natural muestra el exemplo de Temistocles, que en vn año supo hablar la lengua Persiana perfetamente; el de Mitridates, que possea veinte y dos lenguas, y respondia a veinte y dos naciones diferentes, de quien era señor. Así mismo Crasso en Asia aprendio cinco lenguas de la Grecia, de tal manera, q̄ mantenía derecho en todas. Ciro tuuo en la memoria los nōbres de todos sus soldados. Teodoro al improuiso recito innumerables versos, oy dos a otro. Cinea Embaxador de Pirro, embiado a Roma en vn dia encomendó a la memoria los nombres de todos los Senadores, de quien dio relacion a su dueño, diziendo, parecerle auer visto tantos Reyes en sus tronos. Julio Cesar (segun Plinio) a vn mismo tiempo daua audiencia, leia y dictaua. Hortensio Romano recitaua sus oraciones palabra por palabra, segun las escriuia. Refierense adinirables cosas de Carneades en Grecia, de Elio Adriano, de Porcio Ladrón, de Scipion, y de otros muchos.



chos. Hallase en Madrid al presente vn mancebo grandemē-  
re memorioso. Llamase Luis Remirez de Arellano, hijo de  
nobles padres, y natural de Villafuosa de Haro. Este toma  
de memoria vna comedia entera de tres vezes que la oye,  
sin discrepar vn punto en traça y versos. Aplica el primer  
dia a la disposicion; el segundo a la variedad de la composi-  
cion; y el tercero a la puntualidad de las coplas. Deste modo  
encomienda a la memoria las comedias que quiere. En par-  
ticular tomò asì la Dama Boba, el Principe Perfeto, y la Ar-  
cadia, sin otras. Estando yo oyendo la del Galan de la Mem-  
brilla que representaua Sanchez, començò este autor a cor-  
tar el argumentoy a interrumpir el razonado, tan al descubier-  
to, que obligò le preguntassen de que procedia semejante  
aceleracion y truncamiento; y respondió publicamente, que  
de estar delante (y señalole) quien en tres dias tomaua de  
memoria qualquier comedia, y que de temor no le vsurpas-  
se aquella, la recitaua tan mal. Alborotose con esto el tea-  
tro, y pidieron todos hiziesse pausa, y en fin hasta que se sa-  
lio del Luis Remirez, no huuò remedio de que se passase a-  
delante. Mas quien quisiere ver mayor copia de exemplos,  
lea a Iuan Camertes sobre el cap. 7. de Solino; y sobre la me-  
moria a Celio Rodiginio lib. 11. cap. 8. y lib. 6. cap. 15. de sus  
antiguas lecciones. Hallanse tambien varias cosas en Celio  
Calcañino, como se pueden ver en la tabla de sus obras; y en  
Pedro Crinito lib. 1. c. 6. de honesta disciplina.

## DE LOS CORTESANOS, Y Damas de Corte.

### DISCURSO LIX.

**S**I fuesen tales los Cortesanos de oy, quales se mostraron  
a la Reyna de Oriente los de la caia de Salomon; ordena-  
da con grandissima sabiduria, podrian renouar justamente la

Ang. Per.  
alegando el  
poem. del  
Cod.

admiración que entonces causaron aquellos a la misma. Y que  
fuesen tales denrian procurar los Principes: pues como di-  
ze Angelo Perusino, por esso se alega tener ellos todas le-  
yes, y Filosofia en el archiuo de su pecho, respeto de asis-  
tir en sus Cortes los mas notables sugetos en qualquiera fa-  
cultad, siendo estos su mas propio decoro, y su mas digno or-  
namento. Así leemos auer se alegrado grandemente el Rey  
Antiocho, varon de animo generoso, por auer enseñado al va-  
leroso Anibal el lugar que daua en su gracia y Corte a hōbres  
insignes, haziendo oyesse al gran Filosofo Formion, ver-  
fado en qualquiera doctrina, y consumado sobre todos los de  
su edad. Teodosio Magno Emperador, preguntado vna vez  
q cosa deuia hazer vn Principe para salir virtuoso y bueno:  
respondio, que siempre deuia hallarse en cōpañia de sabios.  
Esto escribe Lampridio auer observado con todo cuydado  
el esclarecido Filosofo y Emperador Marco Aurelio. El  
mismo respeto mouio a Cresos Rey de los Lidios (segun Don  
Antonio de Gueuara Obispo de Mondoñedo) a buscar con  
tanto cuydado, con tantas cartas y mensajes a Anacarso Filo-  
sofo, para q asistiessse en su corte. Con igual intēto Dionisio  
Siracusano pidio con marauillosa instācia a los Lidios le em-  
biasssen al inclito Platon, para mostrar al mundo, q si algun de-  
feto o vicio escurecia el resplandor de su casa, el precio y es-  
timacion de los hōbres virtuosos disminuia y quitaua las som-  
bras oscuras de su Corte. Sabese de los Reyes de Egipto auer  
solicitado con presentes (por medio de sus Embaxadores)  
a Menandro poeta, para q viniesse a su Corte. Por esta razon  
refiere Iulio Capitolino auer sido tan estimado Frontino Fi-  
losofo en la Corte del Emperador Antonino, donde era el  
mas valido q se hallaua acerca de aquel principe. Lo mismo  
cuenta Suidas de Dion Prusico Solista con Trajano; Celio de  
Iunio Rustico con Marco Antonio, y de Euripides con Ar-  
chelao Rey de Macedonia; Cornelio Tacito de Salero Basso,  
famoso poeta con Vespasiano; Amiano Marcelino de Temis-  
tocles desterrado, con el Rey de los Persas; el Bolterano de  
Iuan de Monterregio con Matias Rey de Panonia, y de Frā-  
cisco Petrarca con Roberto Rey de Sicilia. El Pontano cele-  
bra la Corte del Papa Nicolao Quinto, y de Alfonso Rey de  
Napoles, que tuuo cerca de si (entre el copioso numero de  
otros

otros muchos insignes varones) a Poggio Florentino, y a Antonio Panormitano. El Obispo Don Antonio de Guevara dà a los cortesanos muchos prudentes consejos; sobre todo que no manifiesten jamas al Señor todo lo que piensan, ni muestren todo lo que tienen, ni tomen todo lo que desean, ni digan todo lo que saben, ni hagan todo lo que pueden, ni emprendan negociar por sí o por otros fuera de tiempo, ni se descubran parciales en aconsejar; que favorezcan solo a beneméritos, que profesen amistad con virtuosos, y en suma, que no tengan menos cuidado de la conciencia, que de la honra del mundo. Quiere sean modestos en casa ajena, sin trauar con los dueños alguna porfía, acomodandose discretamente a las fuerzas posibles de los que les dan aloxamiento; que se mantengan bien quistos con todos, obligando con caricias y cortesías, mandando a los criados no se atreuan a hazer insolencias a imitación de los de Falaris tirano. Tiene por vicio estremo en el cortesano maltratar el albergue en que aloxa, romper puertas o paredes, hazer ruido en su quarto, poner los ojos en las amas o criadas. Plutarco a este proposito dize auia ley entre los Licaonios, que mandaua cortar la lengua al hueped que hablasse con el ama de casa, y quitarle la vida si huicisse pasado mas adelante. Refiere de vn Camarero del Emperador Aureliano, que perdio vna mano, por auerle visto su señor desde vna ventana, tirar de vna manga de la ropa a la dueña de la casa en que aloxaui; no obstante jurasse vno y otro auer sucedido burlandose. De ue el buen Cortesano adquirir credito y reputacion acerca de su Principe, y procurar con todo su esfuerço su gracia, pareciendose al Griego Alcomidas, q auisado de que tenia muchos enenigos en Atenas; respondió le pesaua mucho; mas q como el Rey Filipo su señor le tuicisse en el numero de sus buenos criados, no reparaua en que toda la Grecia le quicisse mal. Y si bien Platon dize ser tres cosas casi impossibles, el ser Rey, y reynar con aceptación; combatir, y vécer en la guerra, y seruir y ser favorecido, por estar en mano dela mudable fortuna; con todo esso deue quien sirue poner en obra todos medios para adquirir la gracia y voluntad del Principe. Procure el sabio y virtuoso euitar y aborrecer la platica de Cortesanos descontentos; porque corre peligro de q en su compañía

*Guevara en  
su auiso de  
favorecidos.*

y conuersacion no se hable temerariamente de la floxedad del señor; de la injusticia; de los fauores; de las passiones; del Cõsejo; de las parcialidades de palacio; de las pocas prouisiones de la guerra, y de la perdicion de la Republica, ocasiones que le pueden hazer acusar, sucediendole lo que a Lucio Turbon, a quien matò Adriano Emperador, junto con otros muchos, por auer hablado con demasiada libertad de su persona, y ministros. Deuese poner grande esfuerço en imitar las vir- des y afectos del Principe, siguiendo la parte que le deleita, sea musica, caça, pesca, bolateria, torneo, o qualquier otra cosa. Porque los señores se disponẽ muchas vezes a tener amor a los criados, solo por verlos conformes a sus inclinaciones, como Aureliano que se aficionò de Torquato, entendiendo no queria gustar vino blanco, sabiendo que el Emperador no lo beuia. Seneca entre sus graues consejos para adquirir la gracia de los Principes, dio por principal a Lucilo, les hiziesse muchos seruicios, y les dixesse pocas palabras; porque al fin los habladores son conoçidos, y tenidos por lo que son. Quanto a lo que toca a la criança, asì de saludes, como de cortesias y reuerencias, de hablar, de jugar, de motejar, de conuersar, deuen ser muy experto, y disciplinados, aprendiendo del truhan de Seuero Emperador, que junto con la graciosidad acompañaua segun el tiempo, los actos de sabiduria. En las visitas deue el Cortesano ser discreto y politico; en los combites modesto, templado y prudente; en el vestir honroso; en el gastar magnanimo; en la conuersaciõ con las mugeres bien criado; amoroso y cortes con todos los de la Corte; conoçedor de los ministros Reales; su acariciador; diligente en los negocios; humano con todos; humilde por naturaleza, como lo fue Agatocles antes que fuesse Rey de Sicilia; y tambien despues, porque siempre se conocio por hijo de vn ollero. Ha de estar sujeto del todo a su señor; porque no le suceda lo que a Panonio fauorecido de Alcmenides Rey en la Grecia, que segun Plutarco, por cõtender con el sobre vna chaza mientras jugaua a la pelota, merecio le fuesse cortada la cabeça en el mismo lugar de la porfia. Deue acordar el cuerdo Cortesano de que han estado sujetos a tales desgracias muchos fauorecidos de Corte, quiẽ por vna cosa, y quien por otra; como Alexandro que matò a Cratero

su gran fauorecido; Pirro a Fausto su Secretario; el Emperador Britilio a Cincinato su grandissimo amigo; Domiciano a Rufo su Camarero; Adriano a Amproniano su vnico priuado; Diocleciano a Patricio, tan querido suyo, que siempre le llamaua amigo, y compañero; el Gran Turco a Abraen Baja; Henrico Rey de Inglaterra a Tomas Moro, sin otros que hizieron lo mismo. Demas son necessarias a vn Cortesano, continencia, verdad, lealtad, fe, constancia y paciencia sobre todo. Por esso el doctissimo Celio quiso llamar a su libro *de vita Aulica*, tratado de paciencia; y quadra al Cortesano aquel fabio dicho de Epieteto Stoico; *abstine, & patere*: porq con estos virtuosos efectos se buelue valiente, y para mucho. Mas deuese engastar como diamante, y tener metido en caja de oro el Cortesano que oy se hallare sin ser ambicioso, y adulador, haziendo como otro Aristipo en confirmar el bien y mal de Dionisio tirano, por conformarse y seguir en todo con dissimulacion la voluntad del Principe. Mas esto aparte, pregunto, que Cortesano se halla que dexa de ser mercadante de su lengua y passos, y que no haga al principio exteriormente del buen amigo, y compañero con todos, por adquirir credito en la Corte? Quien ay que dexa de ser malicioso, y sofisticado maquinador de engaños, de calūnias, y embustes, para derribar a este, y arruinar al otro? y que no sea lasciuo en vestidos, afectado en acciones, delicado en persona, ocioso, vano, jugador, mentiroso, deshonesto, blasfemo, gloton, y poseedor de toda la esquadra de vicios, que le aplican Polícrano, Lando, y Iuan Valente? Acafo aura quien defiende, no se pueda dezir ser oy las Cortes solamente colegios de hombres deprauados, juntas de zorras maliciosas, teatros de figuras pessimas, y refugios de deshonestas ocupaciones? No sin causa dize Don Antonio de Gueuara, fue puesto este nombre de Corte a las ciudades, y casas de los Principes, donde todas las cosas son cortas, y breues sino las maldades, que son perpetuas, aparejandose quando alguno entra en ella, la serpiente contra Nafica, el Filisteo contra Dauid, el Minotauro contra Teseo, Medusa contra Perseo, Circé contra Ulises, el Iauali contra Menalao, la monstruosa laguna contra Corebo, Medea contra Melcagro: porque toda la tropa de los vicios se junta y vne a fin de hazerle vn excelente vicioso. Las  
embi-



embidias, los odios, murmuraciones, malos oficios, pasiones, enojos, injurias, vltres, vengancas, y vituperios, todos albergan en la corte. Allí la soberuia se enalça, sublimase la altivez, buela el desvanecimiento, no tiene freno el robo, anda suelta la sensualidad, la deslealtad no es corregida, banquetea la glotoneria, blasona la ira, campea la embidia, manteniendo allí todos los defectos vn lecho vergonçoso, y perpetuo. Allí los estupros, los adulterios, y todo genero de torpeza, son juegos, y entretenimientos de Cortesanos, y ricos. Allí se hallan todas las virtudes en vn perpetuo naufragio, y opressas todas las buenas costumbres. Allí se haze burla de los sinceros, persiguen se los justos, son fauorecidos los descarados, y atreuidos: amparanse lisonjeros, murmuradores, soplones, espías, calumniadores, inventores de males, sembradores de chisnes, y otra generacion de vergantes, cuya vida està toda ceñida y cubierta de verguença, y confusion. Aquí parece se aya recogido, como en vn cuerpo, toda la brutalidad del mundo, descubriendose en los Cortesanos vna soberuia semejante a la del caualllo, vna crueldad de tigre, vna rapacidad de lobo, vna obstinacion de mulo, vna astucia de raposa, vna variedad de pardo, vna mordacidad de perro, vn arrojamiento de cabron, vna ignorancia de carnero, vna groseria de asno, y vna chocarreria de mona. Aquí se hallan los furiosos centauros, las peligrosas quimeras, los fatiros locos, las fuzias harpias, las maliciosas sirenas, las Scilas con dos formas, las monstruosas Medusas, los varios Proteos, los horrendos abestruces, los golosos grifos, los terribles dragones, y quantos estranos, y espantosos monstruos cria contra su voluntad la naturaleza. Allí esta toda calidad de virtud sujeta a verdugos y tiranos. Allí se halla toda corrupcion de costumbres, todo mal, y desgracia. Allí assiste de continuo la perpetua carestia de las cosas, y creciendo demasadamente su precio, cobran fuerças los deleites de la gula, que consumen las mas poderosas haziendas. Añadiendo a tantos males la libertad que se pierde en las Cortes, la inquietud de deseos ambiciosos, los gastos intolerables, las vanas esperanças, las fatigas, y continuas penas, por salir con su intento; la descomodidad de posadas, y de todo

Servicio, las afechanças que se tienden vnos a otros, los malos galardones, antes las ciertas ingratitudes, de señores que ensalçan al juglar, al ignorante, al tercero, y postran al docto, al letrado, y virtuoso. Mas si los estados de los hombres, assi nobles como plebeyos padecen en la Corte tan particulares defetos, que para nombrarlos todos sería menester texer vna selua de epitetos bestiales; tã poco faltan en las mugeres de Corte semejantes vicios, professando de continuo soberuias, galas, delicadezas, y afeites, el ocio enemigo de toda virtud, comedias, bayles, cantares deshonestos, de quien aprenden dañosas costumbres, como vanidades, insolencias, arrogancias, importunidades, demasias, contradicciones, obstinaciones, venganças, astucias, malicias, arrojamientos, y sensualidades. Fuera de lo que se les pega de las ancianas Celestinas, que amaestran a las Moças Melibeas en todos resabios, y les firuen por dechado en toda especie de maldad, enseñan dolas a enrizarse, afeitararse, perfumarse, desvanecerse enredar, y encantar a sus amantes; siendo como dize S. Geronimo contra Ioviniano, al arte familiar de las mugeres solamente engaños, embelecocos, hechizerias, y vanidades; y todas estas cosas lleva tras si la Corte; miseria, infelicidad, y euidente desuventura de los que la siguen, y aman.

De las cosas tocantes a los Cortesanos se podra ver algo en el libro de la Ciuil conuersacion del Guazo, en el Cortesano del Castellon, y en las cartas del Obispo Don Antonio de Gueuara.

## DE LOS HEREGES, Y DEL santo Tribunal de la Inquisicion.

### DISCURSO LX.

**D**Euido era a tal materia grande espacio de tiẽpo, no para discurrir sobre ella, q̃ para cõfundir a los hereges, no son los discursos a proposito, lino para disputar cõ los temerarios de-

defensores de proposiciones opuestas a nuestra Santa Iglesia Romana, Catolica, y Apostolica, a su pesar cabeza de todas las Iglesias, Reyna de los juizios Ecclesiasticos, y en particular de las heregias, sobre que tiene poder para fundar condenaciones, y procesos conuenientes, a fin de trincar las cabeças de aquella hydra, que siempre con nuevos pimpollos brota, ya de vn lado, ya de otro. Dexadas pues aparte las alegaciones que en fauor se podrian traer de tantas sentencias escriturales, de tantas determinaciones de Concilios, hechos contra ellos, de tantas opiniones de Padres, opuestas a sus dichos, de tantos exemplos que se han visto de la extirpacion de sus heregias, y del ver de continuo a esta anciana robusta de la Iglesia Romana, mas moça, y con mas vigor contra sus insultos y ofadias; solo ire apuntando del modo que a manera de vn Anteo valeroso cobra de los encuentros y golpes, mayor poder, y cada hora se alienta y restaura mas, sin que tantos gigantes passados la pudiesen jamas mouer; ni segun su mala intencion oprimir, ni menoscabar, antes con singular ardimiento, con vnico teson, con valiente resistencia, con los rayos de las sentencias, de las Leyes, de los Canones, de los Decretos, de la potestad espiritual y temporal, quebrantò la insolente soberuia destos temerarios Lapitas, destos nuevos Geriones, destos monstruosos Briareos, destos hijos de Titan arrogantes y altiuos. Por otra parte discurrir de cosas que seran a proposito para su correcciõ, y para que si quisieren, aceten saludable doctrina; no obstante estè cierto ser la suya condicion de diamante, que no se rinde a grauissimo golpe de martillo. Seria justo supiessemos los herejes, no ignoran los Catolicos su naturaleza y profesion: supuesto, por tantas, y tan antiguas experiencias vinieron en sumo conocimiento de la malicia y maldad que reyna en ellos. Estos pues no obstante los deuria confundir el caos de sus mismas opiniones, van en forma de grama estendiendose por la tierra, mientras se mezclan con simples, para atraellos a errores, auiendo hallado dificultad grandissima en peruertir los sabios, que conocen ya los varios modos de su proceder. Para conseguir su intento, dan sombra a la malicia con algun color de santidad, pronunciando algunas palabras exemplares, y loando las obras de caridad; adqui-